

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO

EL LÉXICO ASOCIADO AL DOMINIO DE LA SEXUALIDAD EN LA
CONVERSACIÓN EN ESPAÑOL

Tesis sometida a la consideración de la Comisión del
Programa de Estudios de Posgrado en Lingüística
para optar al grado y título de Maestría Académica en
Lingüística

LUIS BERNARDO MENA YOUNG

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica

2020

DEDICATORIA

A todas las personas informantes que contribuyeron con esta investigación, esté su conversación presente o no en los análisis realizados, porque, de manera desinteresada, me han mostrado una parte de sus vidas privadas, con la fe de que nos podamos conocer y comprender cada vez más.

A las personas informantes cómplices por su disposición y labor de elicitación en las grabaciones de las conversaciones.

AGRADECIMIENTOS

Al Dr. Carlos Sánchez Avendaño,
como tutor y por sus observaciones a esta investigación.

A la Dra. Annette Calvo,
que me acompañó como tutora al inicio del proceso de la investigación.

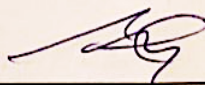
Al Dr. Jorge Murillo Medrano y a la ML. Anita Arrieta Espinoza
por sus valiosos aportes a este documento.

Al Programa de Posgrado en Lingüística y a la Sra. Marilyn Álvarez.

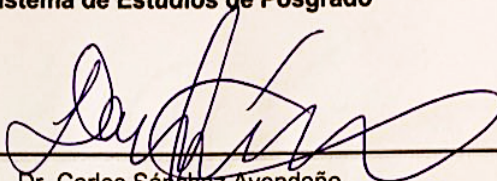
A mi familia, mis amigas, mis amigos.

Gracias H y B.

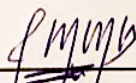
Esta tesis fue aceptada por la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Lingüística de la Universidad de Costa Rica, como requisito parcial para optar al grado y título de Maestría Académica en Lingüística.



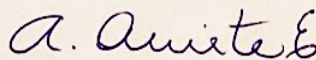
Dr. Sergio Cordero Monge
**Representante del Decano
Sistema de Estudios de Posgrado**



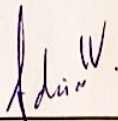
Dr. Carlos Sánchez Avendaño
Director de Tesis



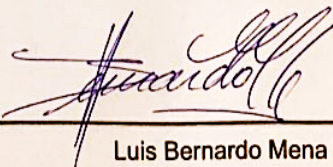
Dr. Jorge Murillo Medrano
Lector



ML. Anita Arrieta Espinoza
Lectora



Dr. Adrián Vergara Heidke
**Director
Programa de Posgrado en Lingüística**



Luis Bernardo Mena Young

Tabla de contenidos

DEDICATORIA	II
AGRADECIMIENTOS	III
TABLA DE CONTENIDOS	V
RESUMEN	VIII
LISTA DE DIAGRAMAS	IX
LISTA DE TABLAS	XI
LISTA DE GRÁFICOS	XIII
LISTA DE ABREVIATURAS	XIV
CONVENCIONES DE TRANSCRIPCIÓN	XIV
1 INTRODUCCIÓN	1
1.1 TEMA	2
1.2 OBJETIVOS	2
1.2.1 <i>Objetivo General</i>	2
1.2.2 <i>Objetivos Específicos</i>	2
1.3 JUSTIFICACIÓN	2
1.4 ESTADO DE LA CUESTIÓN	6
1.4.1 <i>Estudios sobre el léxico sexual</i>	7
1.4.1.1 Estudios lexicográficos y dialectológicos	7
1.4.1.2 Estudios léxico-semánticos sobre el léxico sexual	11
1.4.1.3 Léxico sexual en estudios jergales	13
1.4.1.4 Estudios sociolingüísticos sobre el tabú sexual	16
1.4.2 <i>Léxico sexual en el español de Costa Rica</i>	19
1.4.2.1 Obras lexicográficas que presentan léxico sexual	19
1.4.2.2 Léxico sexual en estudios sobre jergas	20
1.4.2.3 Estudios sobre eufemismo y disfemismo sexuales en el español de Costa Rica	22
1.4.2.4 El estudio sociolingüístico de Calvo (2008)	23
1.4.3 <i>Balance</i>	26
1.5 MARCO TEÓRICO	28
1.5.1 <i>El enfoque cognitivo</i>	28
1.5.1.1 La Semántica cognitiva	29
1.5.1.2 Modelos cognitivamente idealizados	30
1.5.1.3 El léxico en la lingüística cognitiva	33
1.5.1.4 Extensiones del significado	35
1.5.1.5 Categorización y jerarquías léxicas	36
1.5.2 <i>La conversación coloquial como marco</i>	38
1.5.2.1 Estructura de la conversación	39
1.5.2.2 Interacción	40
1.5.3 <i>Las variables sociales: Género y orientación sexual</i>	41
1.5.3.1 Género	41
1.5.3.2 Los estudios sobre lenguaje y sexualidad	48
1.5.3.3 Comunidad de práctica	52
1.5.4 <i>El dominio de la sexualidad</i>	54
1.6 METODOLOGÍA	56
1.6.1 <i>Tipo de investigación</i>	56
1.6.2 <i>Variables sociales</i>	56
1.6.2.1 Género	56

1.6.2.2	Orientación sexual.....	56
1.6.3	Obtención de los datos.....	57
1.6.3.1	Los informantes.....	57
1.6.3.2	Naturaleza del corpus.....	58
1.6.3.3	Estrategias de elicitación.....	58
1.6.4	Criterios para la descripción cualitativa del corpus.....	60
1.6.4.1	Secuencias conversacionales y temas.....	60
1.6.5	Análisis del léxico sexual.....	61
1.6.5.1	El léxico sexual en la conversación sobre sexualidad.....	61
1.6.6	Interpretación de los datos obtenidos.....	63
2	LÉXICO IDENTIFICADO EN LA CONVERSACIÓN HHET.....	64
2.1	DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA CONVERSACIÓN.....	64
2.2	ANÁLISIS DEL LÉXICO SEXUAL.....	66
2.2.1	<i>Análisis cuantitativo básico.....</i>	<i>66</i>
2.2.2	<i>Análisis del léxico sexual por áreas semánticas.....</i>	<i>67</i>
2.2.2.1	Actores.....	70
2.2.2.2	Cuerpo y funciones.....	71
2.2.2.3	Prácticas.....	81
2.2.2.4	Relaciones sociales.....	90
2.2.2.5	Identidades y tipos sexuales.....	95
2.2.2.6	Utilería.....	99
2.2.2.7	Subjetividad.....	102
2.2.2.8	Lugares y condiciones ambientales.....	108
2.3	CONSIDERACIONES EN TORNO A LA CONVERSACIÓN HHET.....	111
3	LÉXICO IDENTIFICADO EN LA CONVERSACIÓN MHOM.....	114
3.1	DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA CONVERSACIÓN.....	114
3.2	ANÁLISIS DEL LÉXICO SEXUAL.....	118
3.2.1	<i>Análisis cuantitativo básico.....</i>	<i>118</i>
3.2.2	<i>Análisis del léxico sexual por áreas semánticas.....</i>	<i>118</i>
3.2.2.1	Actores.....	122
3.2.2.2	Cuerpo y funciones.....	125
3.2.2.3	Prácticas.....	138
3.2.2.4	Relaciones sociales.....	151
3.2.2.5	Identidades y tipos sexuales.....	157
3.2.2.6	Utilería.....	161
3.2.2.7	Subjetividad.....	167
3.2.2.8	Lugares y condiciones ambientales.....	182
3.3	CONSIDERACIONES EN TORNO A LA CONVERSACIÓN MHOM.....	186
4	LÉXICO IDENTIFICADO EN LA CONVERSACIÓN MHET.....	190
4.1	DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA CONVERSACIÓN.....	190
4.2	ANÁLISIS DEL LÉXICO SEXUAL.....	194
4.2.1	<i>Análisis cuantitativo básico.....</i>	<i>194</i>
4.2.2	<i>Análisis del léxico sexual por áreas semánticas.....</i>	<i>195</i>
4.2.2.1	Actores.....	198
4.2.2.2	Cuerpo y funciones.....	203
4.2.2.3	Prácticas.....	224
4.2.2.4	Relaciones sociales.....	247
4.2.2.5	Identidades y tipos sexuales.....	259
4.2.2.6	Utilería.....	264
4.2.2.7	Subjetividad.....	269
4.2.2.8	Lugares y condiciones ambientales.....	288
4.3	CONSIDERACIONES EN TORNO A LA CONVERSACIÓN MHET.....	293

5	LÉXICO IDENTIFICADO EN LA CONVERSACIÓN HHOM	296
5.1	DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA CONVERSACIÓN	296
5.2	ANÁLISIS DEL LÉXICO SEXUAL	299
5.2.1	<i>Análisis cuantitativo básico</i>	299
5.2.2	<i>Análisis del léxico sexual por áreas semánticas</i>	299
5.2.2.1	Actores	303
5.2.2.2	Cuerpo y funciones.....	305
5.2.2.3	Prácticas	313
5.2.2.4	Relaciones sociales.....	323
5.2.2.5	Identidades y tipos sexuales.....	326
5.2.2.6	Utilería	330
5.2.2.7	Subjetividad.....	334
5.2.2.8	Lugares y condiciones ambientales.....	339
5.3	CONSIDERACIONES EN TORNO A LA CONVERSACIÓN HHOM	342
6	EL GÉNERO Y LA SEXUALIDAD EN LAS CONVERSACIONES	345
6.1	LAS CATEGORÍAS SEMÁNTICAS Y LAS VARIABLES SOCIALES	345
6.2	ASIMETRÍAS EN LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL GÉNERO	360
6.2.1	<i>Género y sexualidad en el marco de la HETEROSEXUALIDAD</i>	361
6.2.2	<i>Género y sexualidad en el marco de la HOMOSEXUALIDAD</i>	364
6.3	LA RELACIÓN SEXUAL	366
6.4	CONCEPTUALIZACIONES DEL CUERPO	371
6.5	MAPEOS METAFÓRICOS.....	376
6.6	METONIMIAS, IDENTIDAD Y TIPOS SEXUALES	378
6.7	LA OPOSICIÓN NATURAL-ARTIFICIAL	380
6.8	EL ESQUEMA ATRACCIÓN-REPULSIÓN Y LA SUBJETIVIDAD	381
6.9	LENGUAJE Y SEXUALIDAD	382
7	CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES	384
7.1	CONCLUSIONES.....	384
7.1.1	<i>La definición de léxico sexual</i>	384
7.1.2	<i>Aspectos metodológicos</i>	385
7.1.3	<i>Aspectos lexicosemánticos</i>	386
7.1.4	<i>El recurso léxico, género y sexualidad</i>	389
7.2	LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES	392
7.2.1	<i>Fraseología</i>	393
7.2.2	<i>Pronominalización de los verbos y pronombres clíticos</i>	394
7.2.3	<i>Necesidad de un corpus significativo</i>	395
8	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y ELECTRÓNICAS	396

Resumen

El objeto de estudio de esta investigación es el léxico asociado con el dominio de la sexualidad que surge en la conversación sobre sexualidad y su estudio en el seno de un grupo de hablantes que se constituyen en una comunidad de práctica definida por el género y la orientación sexual. El léxico sexual fue clasificado en categorías semánticas, en torno a las cuales se propuso su estructuración a partir de jerarquías léxicas. El significado de las lexías se determinó por el uso contextual que se hizo de ellas en la conversación. Se analizan las jerarquías y el uso del léxico desde un enfoque cognitivo, como una forma de estudiar la conceptualización del dominio de la SEXUALIDAD para cada comunidad de práctica.

Palabras clave: léxico, sexualidad, contexto, género, orientación sexual, comunidad de práctica, lingüística cognitiva, categorización, modelos cognitivamente idealizados.

Lista de Diagramas

Diagrama 1. Campo léxico sexual y capítulos de Rodríguez (1979)	9
Diagrama 2. Esquema de imagen para IMPULSO	32
Diagrama 3. Esquema general de la conversación HHET.....	65
Diagrama 4. Estructuración del léxico para la categoría “Cuerpo y funciones” en la conversación HHET	72
Diagrama 5. Estructuración del léxico para la categoría “Prácticas” en la conversación HHET.....	82
Diagrama 6. Estructuración del léxico para la categoría “Relaciones sociales” en la conversación HHET	91
Diagrama 7. Estructuración del léxico para la categoría “Identidades y tipos sexuales” en la conversación HHET	96
Diagrama 8. Estructuración del léxico para la categoría “Utilería” en la conversación HHET	100
Diagrama 9. Estructuración del léxico para la categoría “Subjetividad” en la conversación HHET	103
Diagrama 10. Estructuración del léxico para la categoría “Lugares y condiciones ambientales” en la conversación HHET	109
Diagrama 11. Esquema general de la conversación MHOM	116
Diagrama 12. Estructuración del léxico para la categoría “Cuerpo y funciones” en la conversación MHOM.....	126
Diagrama 13. Estructuración del léxico para la categoría “Prácticas sexuales” en la conversación MHOM.....	139
Diagrama 14. Estructuración del léxico para la categoría “Relaciones sociales” en la conversación MHOM.....	152
Diagrama 15. Estructuración del léxico para la categoría “Identidades y tipos sexuales” en la conversación MHOM.....	158
Diagrama 16. Estructuración del léxico para la categoría “Utilería” en la conversación MHOM	162
Diagrama 17. Estructuración del léxico para la categoría “Subjetividad” en la conversación MHOM	167
Diagrama 18. Estructuración del léxico para la categoría “Lugares y condiciones ambientales” en la conversación MHOM.....	183
Diagrama 19. Esquema general de la conversación MHET	191
Diagrama 20. Estructuración del léxico para la categoría “Cuerpo y funciones” en la conversación MHET	204
Diagrama 21. Estructuración del léxico para la categoría “Prácticas sexuales” en la conversación MHET	225
Diagrama 22. Estructuración del léxico para la categoría “Relaciones sociales” en la conversación MHET	248
Diagrama 23. Estructuración del léxico para la categoría “Identidades y tipos sexuales” en la conversación MHET	259
Diagrama 24. Estructuración del léxico para la categoría “Utilería” en la conversación MHET.....	265
Diagrama 25. Estructuración del léxico para la categoría “Subjetividad” en la conversación MHET	270
Diagrama 26. Estructuración del léxico para la categoría “Lugares y condiciones ambientales” en la conversación MHET	289
Diagrama 27. Esquema general de la conversación HHOM	297
Diagrama 28. Estructuración del léxico para la categoría “Cuerpo y funciones” en la conversación HHOM	306
Diagrama 29. Estructuración del léxico para la categoría “Prácticas sexuales” en la conversación HHOM	314
Diagrama 30. Estructuración del léxico para la categoría “Relaciones sociales” en la conversación HHOM	323
Diagrama 31. Estructuración del léxico para la categoría “Identidades y tipos sexuales” en la conversación MHET	327
Diagrama 32. Estructuración del léxico para la categoría “Utilería” en la conversación HHOM.....	331

Diagrama 33. Estructuración del léxico para la categoría “Subjetividad” en la conversación HHOM	335
Diagrama 34. Estructuración del léxico para la categoría “Lugares y condiciones ambientales” en la conversación HHOM	340
Diagrama 35. Esquema del proceso para la RELACIÓN SEXUAL	367

Lista de Tablas

Tabla 1. Comparación entre las características de los estilos conversacionales masculino y femenino según Coates (2009, cap. 8).....	45
Tabla 2. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Actores” en la conversación HHET	70
Tabla 3. Lexías y sus frecuencias para la subcategoría “Cuerpo” para la conversación HHET	74
Tabla 4. Lexías y sus frecuencias para la subcategoría “Prácticas sexuales” en la conversación HHET	85
Tabla 5. Lexías y sus frecuencias para la subcategoría “Relaciones sociales” en la conversación HHET	93
Tabla 6. Lexías y sus frecuencias para la subcategoría “Identidades y tipos sexuales” en la conversación HHET	97
Tabla 7. Lexías y sus frecuencias para la subcategoría “Utilería” en la conversación HHET	101
Tabla 8. Lexías y sus frecuencias para la subcategoría “Subjetividad” en la conversación HHET	104
Tabla 9. Lexías y sus frecuencias para la subcategoría “Lugares” en la conversación HHET	110
Tabla 10. Lexías para la categoría “Actores” y sus frecuencias en la conversación MHOM.....	122
Tabla 11. Lexías referidas a la subcategoría “El cuerpo” de la categoría “Cuerpo y funciones corporales” para la conversación MHOM.....	128
Tabla 12. Lexías referidas a las subcategorías “Acciones y eventos físicos” y “Apariencia corporal” de la categoría “Cuerpo y funciones corporales” para la conversación MHOM.....	132
Tabla 13. Lexías referidas a la categoría “Prácticas” para la conversación MHOM.....	141
Tabla 14. Lexías referidas a la subcategoría “Encuentro sexual” de la categoría “Prácticas” para la conversación MHOM.....	143
Tabla 15. Lexías referidas a la categoría “Prácticas” para la conversación MHOM.....	149
Tabla 16. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Relaciones sociales” en la conversación MHOM.....	154
Tabla 17. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Identidades y tipos sexuales” en la conversación MHOM.....	159
Tabla 18. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Utilería” en la conversación MHOM.....	164
Tabla 19. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Subjetividad”, subcategorías “Sensaciones y sentimientos” y “Actitudes”, en la conversación MHOM	170
Tabla 20. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Subjetividad”, subcategorías “Valoraciones” y “Aspectos Psicológicos”, en la conversación MHOM.....	177
Tabla 21. Lexías y sus frecuencias para la subcategoría “Lugares y condiciones ambientales” en la conversación MHOM.....	184
Tabla 22. Lexías para la categoría “Actores” y sus frecuencias en la conversación MHET	199
Tabla 23. Lexías referidas a la subcategoría “Partes del cuerpo” de la categoría “Cuerpo y funciones corporales” para la conversación MHET	206
Tabla 24. Lexías referidas a la subcategoría “Acciones y eventos físicos” de la categoría “Cuerpo y funciones corporales” para la conversación MHET	211
Tabla 25. Lexías referidas a la subcategoría “Apariencia corporal” de la categoría “Cuerpo y funciones corporales” para la conversación MHET	218
Tabla 26. Lexías referidas a la categoría “Prácticas” para la conversación MHET	227
Tabla 27. Lexías referidas a la categoría “Prácticas” para la conversación MHET	232
Tabla 28. Lexías referidas a la categoría “Prácticas” para la conversación MHET	239
Tabla 29. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Relaciones sociales” en la conversación MHET.....	250
Tabla 30. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Identidades y tipos sexuales” en la conversación MHET.....	260
Tabla 31. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Utilería” en la conversación MHET.....	266
Tabla 32. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Subjetividad”, subcategoría “Sensaciones y sentimientos”, en la conversación MHET.....	272
Tabla 33. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Subjetividad”, subcategorías “Actitudes”, “Valoraciones” y “Aspectos Psicológicos”, en la conversación MHET.....	281
Tabla 34. Lexías y sus frecuencias para la subcategoría “Lugares” en la conversación MHET	291

Tabla 35. Lexías para la categoría “Actores” y sus frecuencias en la conversación HHOM	304
Tabla 36. Lexías referidas a la subcategoría “Partes del cuerpo” de la categoría “Cuerpo y funciones corporales” para la conversación HHOM.....	307
Tabla 37. Lexías referidas a la subcategoría “Acciones y eventos físicos” y “Apariencia corporal” de la categoría “Cuerpo y funciones corporales” para la conversación HHOM	311
Tabla 38. Lexías referidas a la categoría “Prácticas” para la conversación HHOM	316
Tabla 39. Lexías referidas a la categoría “Prácticas” para la conversación HHOM	321
Tabla 40. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Relaciones sociales” en la conversación HHOM.	325
Tabla 41. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Identidades y tipos sexuales” en la conversación MHET.....	328
Tabla 42. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Utilería” en la conversación HHOM.....	333
Tabla 43. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Subjetividad” en la conversación HHOM....	337
Tabla 44. Lexías y sus frecuencias para la subcategoría “Lugares” en la conversación HHOM....	341

Lista de Gráficos

Gráfico 1. Áreas semánticas del léxico sexual y las frecuencias de palabras para la conversación HHET	67
Gráfico 2. Áreas semánticas del léxico sexual y frecuencias de vocablos en la conversación HHET	68
Gráfico 3. Índices de abundancia léxica por categoría semántica en la conversación HHET	69
Gráfico 4. Frecuencias de palabras por área semántica para la conversación MHOM.....	119
Gráfico 5. Frecuencias de vocablos por área semántica en la conversación MHOM.....	120
Gráfico 6. Índices de abundancia léxica por categoría semántica en la conversación MHOM	121
Gráfico 7. Frecuencias de palabras por área semántica para la conversación MHET	195
Gráfico 8. Frecuencias de vocablos por área semántica en la conversación MHET	196
Gráfico 9. Índices de abundancia léxica por categoría semántica en la conversación MHET.....	197
Gráfico 10. Frecuencias de palabras por área semántica para la conversación HHOM	300
Gráfico 11. Frecuencias de vocablos por área semántica en la conversación HHOM	301
Gráfico 12. Índices de abundancia léxica por categoría semántica en la conversación HHOM.....	302
Gráfico 13. Frecuencias relativas de palabras por áreas semánticas en las cuatro conversaciones	347
Gráfico 14. Comparación de las frecuencias relativas de palabras para las tres facetas del concepto CUERPO	349
Gráfico 15. Frecuencias relativas de las subcategorías pertenecientes a la categoría “Subjetividad”	351
Gráfico 16. Frecuencias relativas de la subcategoría “Sensaciones y sentimientos” de la categoría “Subjetividad” para las cuatro conversaciones.	353
Gráfico 17. Frecuencias relativas de palabras para las subcategorías de la categoría “Prácticas” en las cuatro conversaciones.....	355
Gráfico 18. Frecuencias relativas de las subcategorías de la categoría “Utilería”	357

Lista de Abreviaturas

Se utilizan comillas simples para indicar lexías: ‘sexualidad’

Se utilizan comillas dobles para indicar categorías, significados o citas del corpus dentro de los párrafos: “sexo oral”.

Se utilizan las versalitas para indicar conceptos o modelos cognitivamente idealizados: SEXUALIDAD.

La **negrita** se utiliza para dar énfasis a una lexía dentro de un fragmento del corpus.

Género masculino gramatical: (m.)

Género femenino gramatical: (f.)

MCI: modelos cognitivamente idealizados

DRAE: Diccionario de la Real Academia Española, versión en línea.

HHET: Conversación de hombres heterosexuales

MHOM: Conversación de mujeres homosexuales.

MHET: Conversación de mujeres heterosexuales.

HHOM: Conversación de hombres homosexuales.

Convenciones de Transcripción

(Adaptación a partir de Briz (2000))

:	Cambio de hablante
A:	Intervención de un hablante identificado como A.
[Lugar donde se inicia un solapamiento o superposición
]	Final del habla simultánea
/	Pausa corta
//	Pausa entre medio segundo y un segundo
///	Pausa de un segundo o más
(5>)	Silencio de 5 segundos. Se indica el número de segundo en las pausas de más de un segundo.
↑	Entonación ascendente
↓	Entonación descendente
→	Entonación suspendida
PESADO	Pronunciación marcada o enfática
(RISAS)	Fenómenos o acciones audibles al margen de los enunciados
aa	Alargamiento vocálico
nn	Alargamiento consonántico



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

SEP Sistema de
Estudios de Posgrado

Autorización para digitalización y comunicación pública de Trabajos Finales de Graduación del Sistema de Estudios de Posgrado en el Repositorio Institucional de la Universidad de Costa Rica.

Yo, Luis Bernardo Mena Young con cédula de identidad 109220790, en mi condición de autor del TFG titulado "El léxico asociado al dominio de la sexualidad en la conversación en español."

Autorizo a la Universidad de Costa Rica para digitalizar y hacer divulgación pública de forma gratuita de dicho TFG a través del Repositorio Institucional u otro medio electrónico, para ser puesto a disposición del público según lo que establezca el Sistema de Estudios de Posgrado. SI NO *

*En caso de la negativa favor indicar el tiempo de restricción: _____ año (s).

Este Trabajo Final de Graduación será publicado en formato PDF, o en el formato que en el momento se establezca, de tal forma que el acceso al mismo sea libre, con el fin de permitir la consulta e impresión, pero no su modificación.

Manifiesto que mi Trabajo Final de Graduación fue debidamente subido al sistema digital Kerwá y su contenido corresponde al documento original que sirvió para la obtención de mi título, y que su información no infringe ni violenta ningún derecho a terceros. El TFG además cuenta con el visto bueno de mi Director (a) de Tesis o Tutor (a) y cumplió con lo establecido en la revisión del Formato por parte del Sistema de Estudios de Posgrado.

INFORMACIÓN DEL ESTUDIANTE:

Nombre Completo: Luis Bernardo Mena Young

Número de Carné: 932346 Número de cédula: 109220790

Correo Electrónico: bernardo.mena@ucr.ac.cr

Fecha: 23/06/2020 Número de teléfono: 83421934

Nombre del Director (a) de Tesis o Tutor (a): Dr. Carlos Sánchez Aranda


FIRMA ESTUDIANTE

Nota: El presente documento constituye una declaración jurada, cuyos alcances aseguran a la Universidad, que su contenido sea tomado como cierto. Su importancia radica en que permite abreviar procedimientos administrativos, y al mismo tiempo genera una responsabilidad legal para que quien declare contrario a la verdad de lo que manifiesta, puede como consecuencia, enfrentar un proceso penal por delito de perjurio, tipificado en el artículo 318 de nuestro Código Penal. Lo anterior implica que el estudiante se vea forzado a realizar su mayor esfuerzo para que no sólo incluya información veraz en la Licencia de Publicación, sino que también realice diligentemente la gestión de subir el documento correcto en la plataforma digital Kerwá.

1 Introducción

El presente trabajo de investigación tiene como objeto de estudio el léxico asociado al dominio de la sexualidad y se ubica en el marco de la Lingüística cognitiva. Específicamente, aborda la relación entre el léxico como recurso lingüístico y las variables sociales género y orientación sexual. Plantea la necesidad de estudiar la relación entre el léxico, el cual está estrechamente vinculado a la experiencia humana, y las posibilidades que tienen las personas hablantes para hacer uso de dicho recurso lingüístico en la interacción verbal.

Reconocer los marcos y esquemas relevantes, relacionados con el significado en el contexto de las lexías, es posible solamente a partir de la interacción real entre participantes, de forma que aquellos aspectos poco prototípicos de la sexualidad puedan surgir de forma espontánea y no necesariamente como una determinación previa de la investigación.

Sin embargo, sí es propuesta una definición previa del dominio de la SEXUALIDAD que permitió la identificación de lexías relacionadas y que respondió a su complejidad como experiencia humana para poder llevar a cabo su clasificación en jerarquías léxicas que reflejen la estructuración de los conceptos en el contexto de la conversación.

Así, este estudio busca analizar la aparición del léxico asociado al dominio de la sexualidad en la conversación sobre sexualidad en grupos definidos como comunidades de práctica según el género y la orientación sexual. Por lo tanto, a partir de un corpus conformado por cuatro conversaciones, se describen los significados de las lexías en sus contextos y se determinan aspectos correspondientes a los modelos cognitivamente idealizados que estructuran el sistema conceptual de la sexualidad. En una última etapa, se correlacionan los resultados con las variables sociales género y orientación sexual.

1.1 Tema

El léxico asociado al dominio de la SEXUALIDAD en la conversación sobre sexualidad en grupos de hablantes costarricenses definidos por el género y la orientación sexual.

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo General

Analizar el léxico asociado al dominio de la SEXUALIDAD en la conversación en grupos de hablantes costarricenses agrupados según el género y la orientación sexual.

1.2.2 Objetivos Específicos

1. Identificar las lexías asociadas al dominio de la SEXUALIDAD presentes en el corpus de conversaciones.
2. Clasificar las lexías identificadas en jerarquías léxicas con base en los significados que presentan en el contexto.
3. Correlacionar los resultados obtenidos con las variables sociales género y orientación sexual.

1.3 Justificación

Hablar sobre la sexualidad implica presentar, mediante el discurso, toda una compleja construcción de identificaciones y distanciamientos asociados con una identidad en el discurso, una conceptualización de la experiencia sexual y una serie

de normas sociales con respecto a la sexualidad que preceden la interacción verbal que se está desarrollando y que se actualizan en la conversación.

De forma más precisa, el lenguaje sirve como uno de los mediadores mediante el cual las personas comunican su conocimiento, sus experiencias y la historia de las instituciones sociales que sirven de marco para las prácticas sexuales (cf. Fillmore, 1982 y 1985; Mateu, 2009; con respecto a la relación entre experiencia humana y lenguaje). Por lo tanto, esta investigación asume los supuestos en torno al significado, la comprensión y la categorización propios de la Lingüística cognitiva (Fillmore, 1982 y 1985; Lakoff y Johnson, 1980; Johnson, 1987; Lakoff, 1987; Evans y Green, 2006)

El área de lenguaje y sexualidad es posiblemente una de las menos exploradas en Costa Rica por la Lingüística. Únicamente dos investigaciones pueden vincularse con esta área de estudios: la tesis doctoral de Calvo (2008) y el artículo de Campos (2010). Éste ha sido un tema que se ha dejado a disciplinas como la psicología y la sociología y al campo interdisciplinario de los estudios de género. Realizar una investigación lingüística en este campo implica explorar un área estimulante y rica en el español costarricense.

Así mismo, es necesario realizar investigaciones que vinculen la sexualidad con el género, ya que ambas variables “sólo se materializan dentro de una compleja trama de relaciones sociales” (Bucholtz y Hall, 2004, p.487, traducción mía). Por otra parte, las investigaciones en género tienden a subsumir en la variante “hombre” y la variante “mujer”, a las personas con orientaciones sexuales distintas a la heterosexual, tomándose como básica la distinción anatómica como causa suficiente de una diferencia lingüística. Con respecto a esto es que se prefiere usar aquí la conceptualización de personas que se presentan como hombres y mujeres, homosexuales y heterosexuales.

La decisión de estudiar la orientación sexual no implica que no existan personas que presentan otras manifestaciones genéricas o sexuales, sino que el dueto homosexual-heterosexual se ha convertido en conocimiento ya establecido en sociedad y, por lo tanto, asociado a ciertas identidades sociales que se oponen por el rasgo de la orientación sexual¹ (cf. Meccia, 2006, pp. 28 y ss.). Esto quiere decir que otras identidades socialmente excluidas simplemente no son parte del tema de la presente investigación.

Dentro de esta perspectiva, hablar sobre la sexualidad implica una toma de posición de parte de la persona hablante con respecto a un dominio de la experiencia humana sobre la que pesan una gran cantidad de restricciones y deberes. La escogencia de los recursos léxicos para referirse a las cosas propias de la sexualidad no sólo construye el mundo del discurso, sino la presentación de una identidad con cierto género y cierta orientación sexual para los interlocutores.

Las personas hablantes utilizan los recursos del lenguaje para interactuar socialmente; dichos recursos no son el resultado de alguna esencia relacionada con el género o el comportamiento sexual, sino que suceden como parte de acuerdos y en respuesta a oportunidades y restricciones que las personas hablantes identifican en sus contextos macro y micro. Estos recursos responden, en parte, a complejas interacciones entre procesos de socialización, cultura y entorno; así como también responden a la forma como es procesada cognitivamente la experiencia corpórea. Esto último es particularmente relevante en el dominio de la sexualidad.

Fue necesario, por lo tanto, realizar el estudio directamente en torno al uso que las personas hablantes realizan del lenguaje en la interacción, específicamente en la conversación. Fue necesario restringir el tema principal de la conversación, esto es, la sexualidad, para cumplir con dos objetivos: elicitación la mayor cantidad posible de léxico asociado al dominio de la sexualidad en cada conversación y, por otra parte,

¹ La homosexualidad para Meccia (2006) se constituye en una experiencia a partir de una serie de recursos disponibles en sociedad, a la cual se le puede dotar de sentido.

incentivar en las personas hablantes la presentación de sus identidades sexuales y de género, así como la conceptualización de su experiencia sexual con respecto al tema en cuestión.

Un aspecto importante del presente estudio es que se recopiló un corpus de conversaciones coloquiales entre amigos de confianza que compartían género y orientación sexual. Esto permitió la desinhibición con respecto al tema y la ventaja del conocimiento compartido con respecto a la socialización y las prácticas propias del grupo.

Entre los niveles de la lengua, se escogió el léxico y, dentro de éste, el léxico que se refiere al conocimiento enciclopédico de las personas hablantes como una forma de investigar las categorías y modelos conceptuales idealizados presentes en la forma como es codificada la experiencia en el discurso. Se parte, además, de un concepto amplio de la noción de *lexía*, lo que permite extender dicho concepto a frases con distintos grados de fijación (cf. Mendívil 2009 y Sinclair 2004) que son relevantes dentro del dominio de la sexualidad según lo construyen las personas hablantes en la conversación.

Es decir, el concepto de *lexía* que se utiliza en esta investigación está determinado por aspectos semánticos. Aquellos significados relevantes para una persona que establece un marco para su discurso pueden ser codificados lingüísticamente mediante secuencias de extensión muy variada. Una definición restrictiva del concepto de *lexía* implica que conceptos y conceptualizaciones importantes realizadas por las personas hablantes durante la conversación no serían parte del presente estudio, lo que puede arrojar una visión distorsionada sobre la conceptualización del dominio de la sexualidad.

No está de más señalar que esta investigación tiene un carácter empírico. Esto es, a partir de las *lexías* identificadas se han propuesto categorías *ad hoc* que corresponden a los significados contextuales de las *lexías*. El estudio de ambas con

respecto a las variables sociales permitió identificar ciertos fenómenos semánticos relevantes con respecto al dominio de la sexualidad para cada grupo de conversación. La meta, por lo tanto, es el planteamiento de una serie de temas en el área de lenguaje y sexualidad que motive posteriores investigaciones al respecto.

1.4 Estado de la cuestión

En el español, el abordaje del léxico asociado al dominio de la sexualidad se ha estudiado principalmente a partir del concepto de léxico sexual, sobre el cual pesan estereotipos y supuestos que, en su mayor parte, emanan de concepciones de la sexualidad bastante limitadas.

Aspectos del dominio de la sexualidad en el lenguaje se han estudiado como parte de trabajos con temas como tabú lingüístico, léxico del cuerpo humano, términos jergales y, en menor medida, léxico de la medicina. En la mayoría de estos trabajos se documentan las lexías y sus procesos de formación, pero pocos han estudiado la estructuración del dominio de la sexualidad o su realización lingüística en la interacción verbal. Algunos estudios han identificado el término “sexual” con su connotación tabú (Rodríguez, 1979; Ariza, 2009 y cf. Arellano, 2006), lo que ha derivado en que se han restringido al léxico sexual tabuizado², y los términos cultos o científicos que forman parte del dominio de la sexualidad rara vez han sido estudiados o registrados en relación con los tabuizados.

Se presentarán, a continuación, los estudios sobre el llamado léxico sexual para el español de España e Hispanoamérica. En primer término, se expondrán los estudios lexicográficos y semánticos más relevantes. Algunos de ellos se centran en países

² Tomo el término de Haensch y Omeñaca (2004, p.16), en el apartado “Diccionarios de vocabulario sexual”, en el cual realizan una lista de obras lexicográficas que registran “*léxico sexual tabuizado*”. Entre ellas, el *Léxico sexual ecuatoriano y latinoamericano* de Hernán Rodríguez Castelo; y *Diccionario secreto* y *Enciclopedia del erotismo* de Camilo José Cela; las cuales son obras muy citadas en la bibliografía sobre el tema. Sin embargo, las obras de Cela sí registran cultismos y tecnicismos de la esfera sexual.

específicos de Hispanoamérica y, desde una perspectiva dialectológica, presentan ciertos contrastes entre regiones. Luego, se presentarán los estudios sociolingüísticos sobre el tema del tabú sexual. Por último, se dedicará un apartado exclusivo para revisar el léxico asociado al dominio de la sexualidad en el español de Costa Rica.

1.4.1 Estudios sobre el léxico sexual

1.4.1.1 Estudios lexicográficos y dialectológicos

Las obras lexicográficas que registran términos sexuales son parte de esfuerzos de recopilación de distintas regiones geográficas, ya sea para documentar voces no registradas por la Real Academia de la Lengua Española, como el de Cela (1987), o para atender el llamado del V Congreso de Academias de la Lengua en 1968 sobre recopilar palabras con connotación sexual para promover la unificación del idioma (Flórez 1969, 1975; Rodríguez Castelo, 1979; Flórez y Aguilar, 1990).

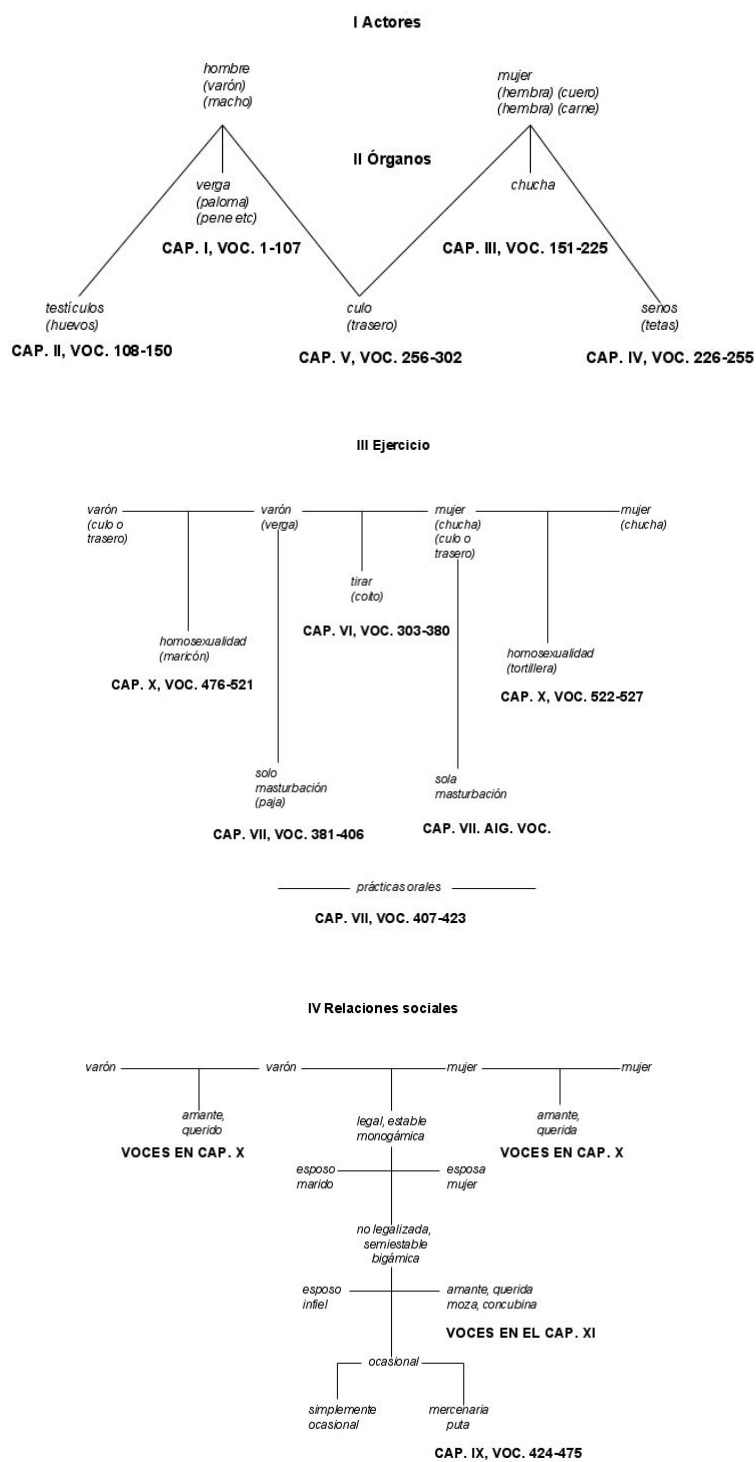
Con respecto a investigaciones sobre el cuerpo humano que documenten términos del léxico sexual se tiene la obra de Luis Flórez, *Léxico del cuerpo humano en Colombia*, publicada en 1969. Sobre este mismo tema, Flórez y Aguilar (1990) presentan una recolección de términos hondureños para el cuerpo humano en comparación con el trabajo realizado por Luis Flórez (1969). Su objetivo es contribuir a la formación de un Atlas lingüístico-etnográfico de Hispanoamérica (1990, p. 243).

En 1975, Flórez publica *Del español hablado en Colombia: seis muestras de léxico*. El trabajo es de índole descriptiva y se basa en observación directa y periódicos (1976, p.7). En la “Muestra 4: Sexualización y desexualización de palabras” (1976, pp.111-124), estudia palabras que pueden adquirir una connotación sexual según el contexto. La desexualización para el autor son palabras que en Colombia han perdido el significado sexual original y tienen otros usos en la región. Esto lo lleva a hacer algunos contrastes diatópicos al presentar los términos.

Entre las obras lexicográficas sobre léxico sexual en Hispanoamérica destaca la de Rodríguez (1979). La intención del autor con esta obra es llenar el vacío de estudios lexicográficos que permitan el entendimiento de las palabras de connotación sexual en un contexto panhispánico (Rodríguez, 1979, pp.12 y ss.). Este libro recoge tanto términos del español ecuatoriano como también sus variantes en varios países latinoamericanos (Costa Rica no figura entre estos países).

Plantea el estudio de Rodríguez (1979) sobre el léxico sexual los conceptos de “centro de atracción” y “centro de expansión” de Sperber como base; así como señala los factores emotivos en el cambio semántico, los cuales son especialmente significativos en el léxico sexual. Esto promueve que lo sexual se convierta en un centro de atracción que “extiende tentáculos hacia variados campos para, poniendo en juego el inevitable proceso metáforo-metonímico, expresar lo sexual con la mayor sugestión, riqueza y vigor” (Rodríguez, 1979, p.19). Además, lo sexual también actúa como un centro de expansión, esto es, sus términos son utilizados “para expresar objetos de otras áreas” (Rodríguez, 1979, p.19).

En su libro, luego de hacer un repaso por los cambios de sentido, Rodríguez (1979, p.25) habla de que existen distintos niveles de “sexualización” de la palabra. Cuando lo sexual llega a convertirse en el “núcleo sémico” de la palabra, habla de una lexicalización. Sin embargo, para otras palabras cuya sexualización no es completa o sólo es circunstancial, su sentido se obtiene por el contexto. El diseño de los diferentes capítulos de la obra se convierte en un “ensayo de establecimiento de campo léxico” (Rodríguez 1979, p. 48). Escoge cuatro dimensiones principales: actores, órganos que dichos actores ejercitan, clase de actos ejercitados y relaciones sociales que puede institucionalizar ese ejercicio sexual. Especifica que las primeras tres son más rigurosamente pertenecientes a lo sexual y que la cuarta pertenece “ya en mucho” a lo social, con la excepción de “puta”. A continuación, se presenta en el Diagrama 1, la estructuración realizada por Rodríguez (1979):



Fuente: Rodríguez (1979, pp. 46-47)

Diagrama 1. Campo léxico sexual y capítulos de Rodríguez (1979)

Para el español de Nicaragua, se tiene un artículo sucinto publicado en *La Prensa* (Arellano, 2006) y el cual se refiere a una obra de 1988. El artículo referido presenta términos tabuizados para los “testículos”, “ano”, “nalgas” y “homosexual” en el español de Nicaragua. Se basa en testimonios de informantes y en estudios previos como el de Rodríguez (1979), y en varios estudios del español nicaragüense sobre el lenguaje del hampa y el léxico del cuerpo humano.

Desde un punto de vista decididamente dialectológico, Casas (1994, p. 133) plantea que los trabajos dialectales “adolecen de una investigación seria en el ámbito de la interdicción lingüística”. La principal dificultad en el trabajo dialectológico sobre el tema, según el autor, radica en el pudor que pesa sobre encuestadores e informantes. Además, la falta de reforzamiento en los planteamientos metodológicos “ha hecho posible que los atlas lingüísticos manifiesten una innegable laguna léxica en relación con el vocabulario sexual y escatológico” (Casas, 1994, p. 133).

Con respecto al léxico documentado para Costa Rica de “prostituta”, el autor presenta los siguientes términos: “bagre, cogedora, *cuero, culeadora, culiadora, chorreada, juche, petate, pisadora, tajona” (1994, p. 147) (La forma antecedita con asterisco significa que es común a varias zonas y es de uso bastante generalizado)

Más recientemente, la investigación de Pedrero (2006, p. 413) afirma que hay una enorme diversidad en el ámbito hispánico a nivel léxico y semántico en el registro coloquial y vulgar. La investigadora realiza un estudio diatópico contrastivo en el nivel vulgar: utiliza registros lexicográficos, documenta términos que son marcados dialectalmente como vulgares en ciertos lugares, pero no en otros. Esto también para términos en los cuales pueda existir polisemia, esto es, que el término tenga tanto una acepción no marcada como una marcada interdictivamente (p. 413).

En el artículo, delimita el fenómeno del eufemismo y disfemismo a aquellos términos que se refieren al sexo y a los insultos. La autora se basa en el libro de Kany (1960, citado por Pedrero, 2006), para denominarlos de “decencia” (p. 414). Establece los siguientes campos y subcampos: partes del cuerpo (nalgas, pecho, órgano genital femenino y órganos genitales masculinos), relacionados con el acto sexual, e insultos (pp. 414-422).

1.4.1.2 Estudios léxico-semánticos sobre el léxico sexual

Uno de los estudios más relevantes, tanto por su recopilación lexicográfica, como por su planteamiento teórico sobre el tabú lingüístico, el eufemismo y los mecanismos lingüísticos de creación de eufemismos, disfemismos e injurias, es el de Grimes (1978).

Grimes (1978, pp. 27,44 y 52) divide el campo semántico en tres grandes áreas:

- Los órganos excretorio-sexuales y regiones anatómicas vecinas: miembro viril, testículos, órgano genital femenino, vello púbico y trasero.
- Las excreciones corporales: hacer de vientre y el excremento, orinar, la ventosidad, la menstruación, el semen, expresiones referentes a la masturbación.
- El coito: estudia largamente lo referido a la cópula, así como su relación con la muerte, el tabú del incesto y la terminología del concubinato.

Por su parte, Casas (1986) estudia los términos referidos a la prostitución. Además de una amplia reflexión abundantemente documentada sobre el tabú lingüístico, el eufemismo y el disfemismo, presenta una serie de términos propios de la *esfera sexual de la prostitución* (1986, p. 10) de uso en el siglo XIX y siglo XX. Los términos

documentados se estudian y clasifican de acuerdo con el mecanismo lingüístico que les dio origen o entrada en el español.

Ariza (2009) estudia las siguientes áreas: el órgano sexual femenino, el órgano sexual masculino, el acto sexual, la prostitución y lo escatológico. Sus análisis van desde la etimología de los términos hasta ciertos rasgos diatópicos en España e Hispanoamérica.

Establece la distinción en los términos entre lo culto, lo coloquial y lo vulgar; y afirma que mientras casi todas las voces cultas tienen entradas en el *DRAE*, pocas coloquiales, y menos aún las vulgares, son registradas en este (Ariza, 2009, pp. 35-36). A la vez, menciona la importancia del tabú y el eufemismo en el estudio del léxico sexual, así como la riqueza fraseológica en este dominio. También es importante que el autor anota la problemática de definir las fronteras del dominio, ya que, por ejemplo, un término como 'boca' no es parte de los órganos sexuales, pero participa de connotaciones sexuales por su asociación con los besos (Ariza, 2009, p. 36).

Por último, Ariza (2009) llega a las siguientes conclusiones con respecto al léxico sexual:

1. La convivencia de términos cultos y populares como *recto* y *ano*, frente a *culo*.
2. El que sean elementos tabúes hace que se empleen muy frecuentemente eufemismos.
3. También es muy frecuente que se conviertan en exclamaciones.
4. Que incluso estas exclamaciones tienen eufemismos.
5. Y último, pero no por ello menos interesante, el entrecruzamiento de órganos, así vimos como *mohino* en unas partes significa 'pene' y en otras 'culo' (Ariza, 2009, p. 51, cursivas en el original).

1.4.1.3 Léxico sexual en estudios jergales

Desde otro punto de vista, hay una serie de obras que recopilan y estudian el léxico de ciertas jergas como el hampa o el habla de los jóvenes, gitanos u homosexuales (llamados germanía, caló, caló jergal, lunfardo o jerga, según sea el caso), en los cuales se registran términos sexuales.

Alonso (1976) analiza los rasgos principales del lenguaje de la germanía, que se desarrolló entre los siglos XVI y XVII. Documenta las voces referidas a la delincuencia y a la prostitución. Sobre el mismo tema, Hernández y Sanz (2002) documentan términos de la prostitución y de la delincuencia.

Buzek (2005) estudia la incorporación en el español de ciertos términos procedentes del caló, la lengua de los gitanos españoles. Se centra en el área semántica “cuerpo humano” y recoge los datos de un corpus de obras lexicográficas e historiográficas previas sobre el caló (Buzek, 2005, p. 60). Entre otros, documenta una serie de términos caló para ciertos órganos con significado sexual como: “pene”, “testículos”, “pechos”, “nalgas” o “trasero”.

Con respecto al llamado “lenguaje juvenil” o “jerga juvenil” hay muchos estudios realizados, sobre todo para el español de España³. Este lenguaje se caracteriza por ser contracultural, un desafío al mundo de los adultos (Cabrera, 2003, p. 275; Santos, 1997, p. 456; Åkerhage, 2007, p. 2; Marimón y Pérez, 2001, p. 6; Mitkova, 2007, p. 2).

En el ámbito sexual, Mitkova (2007) presenta lexías asociadas con los siguientes conceptos: tener relaciones sexuales, masturbación, términos asociados con excitarse sexualmente, apariencia física atractiva, sexo oral, sexo anal,

³ Una muestra de la importancia que este tema ha tenido en el nuevo milenio consiste en el libro editado por Ariel en el 2002, *El lenguaje de los jóvenes*, bajo la coordinación de Félix Rodríguez.

homosexualidad. Con respecto a partes del cuerpo, registra lexías para los siguientes órganos sexuales: “pechos femeninos”, “nalgas”, “ano”, “culo”, “pene”, “genitales masculinos”, “testículos”, “vulva”. Por último, también documenta términos escatológicos relacionados con “defecar”, “expulsar gases”, “vomitar” y “orinar”.

Un campo lexicográfico en el español que se encuentra en desarrollo es el referido a la homosexualidad. Rodríguez (2010) publica un diccionario gay-lésbico en el año 2008. Según el mismo autor:

Cada entrada del diccionario consta de una definición, información gramatical (marcas de género y, a veces, de número), y, en ciertos casos, la pronunciación (en palabras provenientes del inglés) y la etimología. Ocasionalmente se ofrecen datos también sobre el uso estilístico, la frecuencia y la historia de determinadas expresiones (p. 8).

El diccionario pretende llenar la laguna que existe en la lingüística española con respecto al habla de un grupo tradicionalmente estigmatizado. Es característico de este tipo de habla la marcada referencia a lo erótico-sexual y su carácter críptico, como respuesta a la marginación social (Rodríguez, 2010, p. 4).

De gran importancia es el estudio de Sanz (2009). Investiga la creatividad léxica en la jerga gay de la frontera México-Estados Unidos. El investigador contó con 22 informantes hombres hispanohablantes que fueran asiduos a establecimientos lúdicos, grupos o trabajos identificados como *gays* en las ciudades de Tijuana, Tecate y San Diego (p. 144). La metodología implementada consistió en la observación directa de interacciones, después de la cual realizó entrevistas sobre elementos léxicos concretos. Recogió 228 elementos léxicos, los cuales presentaban grados de lexicalización variables: desde los tradicionalmente conocidos por los informantes hasta los de “generación espontánea en actos discursivos concretos” (p. 144).

El autor divide los procesos de formación en formales y semánticos, aunque afirma que el hecho de que un hablante aplique un determinado mecanismo formal a un elemento concreto depende del contenido semántico o afectivo que se quiera transmitir (Sanz 2009, p. 144). Presenta los siguientes campos semánticos para estructurar el léxico recopilado:

- a. Actividades sexuales: designan actos de sexo anal, oral, masturbación u otros tipos de contacto sexual.
- b. Actividades sociales: actividades de interacción social y lúdica, además de los lugares donde estas tienen lugar.
- c. Tipos personales: incluyen tanto la caracterización de diferentes tipos de personas según el deseo sexual como también los que denotan los roles en las relaciones sexuales.
- d. Órganos sexuales: en mayor medida referidos al pene y, muy pocos, al ano.
- e. Conceptos relativos al VIH: que pueden designar medicamentos o tipos de personas o grados de la enfermedad (149-150).

Por último, Sanz (2009) observa la producción de eufemismos y disfemismos en el marco de lo humorístico en el discurso. Asegura que tanto los eufemismos como los disfemismos conviven en el mismo contexto para confrontar, de forma “inarmónica” y “humorística” (p. 151), prácticas discursivas que en otros contextos están claramente separadas.

Se puede concluir, por el momento, que el léxico sexual comprende términos que se usan funcionalmente para distintos registros y como marcas estilísticas en distintos contextos. Los términos pueden ser cultos, coloquiales o vulgares, pero dependen tanto de los valores expresivos que se les asignan, así como los valores sociocontextuales requeridos. También es un vocabulario altamente dependiente del tiempo y del espacio, por lo que es sumamente dinámico.

1.4.1.4 Estudios sociolingüísticos sobre el tabú sexual

En este apartado se presentarán tres de los cuatro estudios relevantes con respecto a la variación léxica referida al tabú sexual: el estudio para San Juan, Puerto Rico de Humberto López de 1990 (cf. los artículos 1997, 2001 y 2005; y el estudio comparativo en Calvo, 2008, pp. 278 y ss.); el realizado por Pilar Martínez para Las Palmas de la Gran Canaria de 1995 (cf. los artículos de López 1997, 2001 y 2005; y el estudio comparativo en Calvo, 2008, pp. 278 y ss.); y la tesis doctoral de Pizarro (2013) desde una perspectiva sociolingüística-cognitiva. El estudio de Martínez es una tesis doctoral dirigida por Humberto López. El estudio sociolingüístico de Annette Calvo para el español de Costa Rica se presentará más abajo.

En la investigación sobre el tabú sexual en San Juan de Puerto Rico, López (1997, pp. 27-28) parte de la siguiente premisa: “de que tanto el tabú como sus eufemismos son miembros de un mismo conjunto de equivalencias y, de que, por lo tanto, estamos ante casos de variación léxica, su poder virtual de comportarse como elementos estratificatorios de las comunidades de habla es alto”.

La metodología utilizada por López consistió en relacionar seis palabras tabuizadas, tres de ellas de carácter panhispánico (*culo*, *cojones* y *puñeta*, esta última relacionada con ‘masturbación’) y tres de carácter diatópico (*bicho*, ‘pene’; *críca*, ‘vulva’; y *chichar*, ‘fornicar’), con el posible contexto de su uso por hablantes con diferentes características diastráticas, esto con el fin de observar la influencia del nivel sociocultural, el estilo, la edad y el sexo en el uso relativo de las lexías tabuizadas.

En el estudio de Las Palmas de la Gran Canaria, realizado por Pilar Martínez en 1995, siguió criterios e instrumentos metodológicos similares a los de López. Al establecer la muestra mediante cuotas con afijación proporcional basada en sexo, edad y escolaridad, se obtuvo una muestra de 120 sujetos (citada por Calvo, 2008,

pp. 284-285). La investigadora trabajó con 18 lexías seleccionadas, agrupadas de la siguiente forma:

- a. partes del cuerpo, más o menos relacionadas con el sexo: *culo, tetas, cojones, polla, picha, chocho* y *conejo*.
- b. funciones corporales: *mear, cagar, follar, estar salido*.
- c. “productos” de esas funciones: *mierda, semen*.
- d. prendas de vestir: *bragas*.
- e. objetos: *condón*.
- f. apelativos asignados a determinados comportamientos: *cabrón, puta, maricón* (citada por Calvo 2008, p. 285, cursivas en el original).

En este estudio también, después de una preencuesta, se seleccionaron nueve situaciones comunicativas; en este caso, tres para cada estilo: espontáneo, neutro y formal o cuidadoso.

López (2005) afirma que las siguientes dos hipótesis fueron corroboradas por la investigación:

1. Existe relación asociativa entre el uso del tabú y el sexo/género de los sujetos.
2. Existe relación asociativa entre el uso del tabú y la edad de los sujetos. (p. 5)

López (2005, p. 6) encuentra en los datos estadísticos referidos al nivel sociocultural y estilo una “sorpresa”, ya que, contrario a la hipótesis de que el uso del tabú crecería conforme se baja en el estrato social, el nivel socioeconómico más bajo tuvo el comportamiento más “conservador” de los cuatro estratos.

En cuanto al nivel sociocultural y su cruce con la variable sexo, la investigación de Las Palmas reportó consistentemente que los hombres en todos los estratos dieron más respuestas afirmativas con respecto al tabú que las mujeres de todos los estratos. La diferencia mayor se dio en el estrato medio con aproximadamente 12 puntos porcentuales en comparación con los otros estratos que presentaron entre 4 y 5 puntos porcentuales. (cf. Calvo, 2008, p. 289)

Por otra parte, las investigaciones arrojaron una serie de sustitutos léxicos para las palabras tabuizadas. López (1997, p. 29) describe este corpus de la siguiente manera para su investigación:

Los elementos que conviven o que sustituyen completamente al tabú son de variada índole: cultismos (*falo*), tecnicismos (*pene, vagina, ano*), expresiones neutras (*órgano sexual femenino, tener relaciones sexuales*), los tradicionalmente llamados eufemismos o eufemismos propios (*hacer el amor, sentadera, cucaracha*), y hasta sinónimos también tabuizados en esa comunidad de habla, aunque en menor medida (*chocha, berga*). (p. 29, cursivas en el original)

De los datos reportados por López (1997, p. 34) se puede concluir que cada lexía tabuizada produce una diferente respuesta en cuanto a los sustitutos eufemísticos. Esta respuesta de los hablantes consiste en la cantidad de sustitutos diferentes disponibles, en el grado de tabuización del sustituto y en la preferencia por usar más unos que otros.

Más reciente y cercana a este estudio por su perspectiva teórica sobre la variable léxica, se tiene la tesis doctoral de Pizarro (2013). Es un estudio sociolingüístico-cognitivo que estudia como variable lingüística los conceptos relacionados con la sexualidad en Madrid. La autora realizó la recopilación de un corpus mediante un cuestionario de opinión que permitió elicitar de forma indirecta el léxico referido a distintos conceptos sexuales. Estos últimos se determinaron a partir del *Diccionario del sexo y el erotismo* de Rodríguez González (2010, citado por Pizarro, 2013, p. 143). Las variables sociales propuestas por la autora son; género, edad y educación (Pizarro, 2013, p. 158 y ss.).

Parte de los resultados de la tesis contemplan la propuesta de un enfoque sociolingüístico-cognitivo para acercarse a la variación semántica (Pizarro, 2013, p.

305 y ss.), así como la recopilación de un “corpus oral centrado en el campo de la sexualidad con hablantes madrileños” (p. 313 y Pizarro, 2019).

1.4.2 Léxico sexual en el español de Costa Rica

1.4.2.1 Obras lexicográficas que presentan léxico sexual

El léxico sexual ha sido una de esas esferas interdictas que han sido incorporadas de forma paulatina a los diccionarios de americanismos en general, y en los de las distintas zonas dialectales hispanoamericanas. En el caso del español de Costa Rica, este tipo de léxico ha sido documentado más profusamente en las obras lexicográficas editadas después de los años noventa, como lo apunta Calvo (2010, p. 128); aunque todavía no existe un diccionario especializado en el tema. Antes de los noventa, se documentan relativamente pocas lexías sexuales en los diccionarios publicados. (cf. Calvo, 2010)

Por otra parte, son significativas las obras de Quesada (2007 y 2010), las cuales presentan mayor cantidad de lexías sexuales que las obras precedentes. En Quesada (2010), el cual es un atlas lingüístico-etnográfico, se pueden ubicar las lexías sexuales de acuerdo con su distribución geográfica en el país.

Quesada publica en 1995 el *Diccionario histórico del español de Costa Rica*. Se trata de un estudio de lexicografía diacrónica en el que aparecen una serie de voces que pertenecen al ámbito sexual, muchas de ellas de uso todavía en Costa Rica con la misma acepción (como el significado interdicto de “coger”). La utilidad del estudio, según el autor, reside en documentar las primeras apariciones de las palabras y en tener la posibilidad de registrar los cambios semánticos de estas en relación con su significado actual.

En su tesis de licenciatura, Urbina (1991) investiga el área léxica relativa al cuerpo humano. Es un estudio basado en el habla urbana culta, ya que esta población es

la “generador(a) de la norma culta” (Urbina, 1991, p. 1). La zona de estudio es el casco urbano de San José o casco metropolitano. La intención del estudio es observar la variación fonética, morfológica y sintáctica en el léxico; y determinar los fenómenos de homonimia y polisemia en el corpus recogido.

Dentro de las áreas semánticas relacionadas con el cuerpo humano se tomaron en cuenta las siguientes relacionadas con lo sexual⁴: el pubis (p. 43), las tetillas de hombre (p. 269), los senos de la mujer (p. 270), el pezón (p. 271), las caderas (p. 249), las nalgas (p. 278), el recto (p. 281), ingle (p. 284), los órganos genitales masculinos (p. 285), las poluciones nocturnas (p. 286), los órganos genitales femeninos (p. 287), la menstruación (p. 288).

1.4.2.2 Léxico sexual en estudios sobre jergas

Con respecto al léxico sexual en obras y estudios sobre jergas, es necesario mencionar una de las recopilaciones que exhibe una gran abundancia: la de José León Córdoba (1960), *Glosario del hampa de Costa Rica*. Los significados de los términos se presentan mezclados en muchas ocasiones con reflexiones sobre la criminalidad, notas sobre el uso o relatos de experiencias relacionadas con el término en cuestión. Se indica flexión de género nominal y flexión verbal sin rigurosidades lexicográficas.

Dirigido hacia los profesionales en medicina, se tiene el *Glosario popular de términos médicos* de Álvaro Yglesias Vieto (1991). Este es una reelaboración de un trabajo del mismo autor publicado en 1966 pensado para jóvenes médicos graduados en el exterior con respecto a términos populares sobre temas relacionados con la salud. Es una recopilación sin rigurosidad lexicográfica destinada a ofrecer “*al cuerpo médico y al público lector del país una lista parcial de términos que nuestro pueblo*

⁴ El estudio no especifica las lexías como sexuales.

usa para expresar sus dolencias, sus síntomas o signos, partes anatómicas, etc.”
(Yglesias Vieto, 1991, p. 7)

Sobre este mismo tema, destaca la tesis de maestría de Gladys Arroyo (1999), *Léxico del hampa costarricense*. Es una obra lexicográfica que establece el léxico del hampa como un fenómeno marginal opuesto a los procesos de estandarización de la lengua (pp. 63-64). Por lo mismo, presenta en su marco teórico la definición de “interdicción lingüística” y los fenómenos que la acompañan como el eufemismo y el disfemismo (Arroyo, 1999, pp. 65 y ss.).

El estudio se realizó con una muestra de 20 informantes, 10 varones y 10 mujeres. Los primeros, reclusos de la Unidad de Admisión de San Sebastián; y las segundas, del Centro Penal El Buen Pastor (Arroyo, 1999, p. 124). La autora tomó en cuenta una única variable lingüística: la variable léxica. La información se elicó mediante un cuestionario dividido en distintos campos semánticos. Los campos semánticos pertenecientes a la esfera sexual son los siguientes:

- Acciones y actitudes: presenta, por ejemplo, *hacer el amor, excitarse, eyacular...*
- Cuerpo humano: *genitales, vagina, pene, testículos, senos...*
- Fluidos del cuerpo: llama la atención que no se propongan términos sexuales en este apartado.
- Interrelaciones: *adulterio, amante...*
- Afinidades: *lesbiana, homosexual, lesbianismo, homosexualismo...*
(Arroyo, 1999, Anexo)

Arguedas (2006), en su libro *La jerga estudiantil universitaria*, recoge términos y frases propios de los estudiantes universitarios. Parte de los términos tienen origen en otros contextos (lenguaje del hampa o extranjerismos) (Arguedas, 2006, pp. 12-20) y son usados, además, por estudiantes de colegio o tienen un uso más amplio entre la población costarricense (p. 9). La autora presenta 26 aspectos propios de esta jerga entre características generales, mecanismos de creación léxica y

recursos apelativos y expresivos (pp. 12-20). En las “diferentes áreas semánticas” (pp. 30 y ss.) se reseñan términos sexuales bajo los siguientes apartados: de conquista y relaciones amorosas, expresiones de tipo sexual, y partes del cuerpo.

Ramírez (2009) estudia también la jerga estudiantil, pero en la sede de Guanacaste de la Universidad de Costa Rica. Presenta esta variedad como contracultural, opuesta al habla formal de los adultos (Ramírez, 2009, p. 66). El estudio lo realizó a través de un cuestionario que aplicó a 40 informantes (distribuidos simétricamente por sexo y por carrera que estudian). Por último, señala la sexualidad entre los componentes principales de la jerga de los jóvenes (pp. 67-68).

El estudio de Campos (2010) trata sobre las lexías utilizadas para referirse a las personas homosexuales de parte de los alumnos de noveno año del período 2009 del Centro de Educación Integral. Mide la frecuencia de uso, determina las situaciones comunicativas y el carácter semántico de estas. También analiza el “nivel ideológico de aceptación y rechazo de estos jóvenes hacia la comunidad homosexual en general” y brinda criterios para el tratamiento de este tema en las aulas por parte de los docentes (p. 35).

1.4.2.3 Estudios sobre eufemismo y disfemismo sexuales en el español de Costa Rica

Con respecto a los fenómenos del eufemismo y el disfemismo sexuales en el lenguaje, el estudio de Víctor Sánchez (1999) presenta una “serie de unidades léxicas eufemísticas de uso coloquial en el español de Costa Rica” (Sánchez, 1999, p. 133). Entre ellas se hallan varias de índole sexual. Ordena las voces alfabéticamente y las acompaña de marcas metalingüísticas y códigos para el ordenamiento de la información lexicográfica. El autor se basa en Ullmann para clasificar los tabús según su motivación psicológica y cultural (cf. Sánchez 1999, p. 134). Los vocablos referidos al sexo son estudiados en el apartado 3 como “Tabú de la decencia” (p. 135).

Zimmer (2004) estudia el uso del disfemismo en el habla estudiantil. La investigadora encuentra que el fenómeno utilizado más frecuentemente por esta población es el disfemismo en comparación con el eufemismo. Es interesante anotar que la mayor parte de los ejemplos presentados en el estudio se refieren a léxico utilizado disfemística o eufemísticamente referentes a la esfera sexual.

Desde una perspectiva diacrónica, en el estudio de Quesada (2009) se presenta un apartado sobre tabú lingüístico, eufemismos y disfemismos como modificación semántica que pertenece al capítulo V: “Cambios léxico-semánticos”. El autor afirma que desde tiempos de la Colonia se ha documentado la existencia de eufemismos y disfemismos en la lengua española en Costa Rica:

La documentación analizada de Costa Rica permite entrever que los rasgos culturales más afectados por el tabú lingüístico a lo largo de los últimos quinientos años son el sexo, la prostitución, las relaciones extramaritales, la pertenencia étnica, los defectos mentales y, a partir del siglo XIX, los medios económicos y el acceso a los centros educativos (p. 407).

Con respecto al léxico sexual, el autor presenta términos de las siguientes áreas temáticas tomados de distintas fuentes históricas: partes genitales, prostitución, relaciones de pareja fuera del matrimonio, otros (tener relaciones sexuales, consentimiento a las relaciones sexuales, bastardía) (pp. 409-411).

1.4.2.4 El estudio sociolingüístico de Calvo (2008)

El estudio más importante sobre el léxico sexual en el español de Costa Rica es la tesis doctoral de Calvo (2008), el cual es un estudio cuantitativo sintópico y sincrónico. La autora investiga la variación léxica para diez lexías tabuizadas; cinco pertenecientes a partes del cuerpo (“picha”, “huevos”, “mico”, “tetas”, “culo”), dos con respecto a la actividad sexual (“culear”, “regarse”) y tres con respecto al

comportamiento sexual (“puta”, “playo”, “tortillera”) (Calvo, 2008, p. 193). Establece una correlación entre las variables sociolingüísticas sexo, edad, nivel de instrucción, nivel sociocultural y lugar de procedencia de los hablantes, y ocho variables situacionales: cuatro formales y cuatro informales⁵ (pp. 192-193). Para este fin hizo uso de una serie de herramientas estadísticas como muestreo por cuotas, intervalos de confianza, porcentaje de error y, posiblemente el más importante, pruebas de significancia estadística.

Con respecto al instrumento, la investigadora adaptó el utilizado por López para el tabú en Puerto Rico a la realidad costarricense. Consistió en un cuestionario con las ocho situaciones propuestas, en el cual los informantes anotaban el uso o no de la lexía correspondiente en la situación planteada. Si la respuesta era negativa, se les pedía anotar los posibles sustitutos que las personas informantes usarían en vez de la lexía tabuizada (Calvo, 2008, pp. 199-200).

Con respecto al uso de las lexías, algunas de las conclusiones de la investigadora son las siguientes:

- El lenguaje tabuizado que se relaciona con las *partes del cuerpo* y con las *acciones* de tipo sexual se usa menos, mientras el relacionado con la *conducta sexual* se utiliza con mayor frecuencia.
- El promedio de uso del tabú en esta investigación es del 51,4%.
- Además del uso de las lexías tabuizadas, las equivalencias que se emplean más, en general, son sustitutos neutrales, tecnicismos; los eufemismos se dan con mucha menos frecuencia. Se observa el uso de otras equivalencias tabuizadas o de eufemismos tabuizados con muy baja frecuencia (cf. Calvo, 2008, CUADRO-RESUMEN 1.5.2., cursivas en el original).

⁵ Tanto las lexías tabuizadas como las situaciones correspondientes a los estilos formal e informal fueron determinadas por la investigadora en un estudio previo exploratorio realizado en el año 2005 (Calvo, 2008, pp. 333 y ss.).

Con respecto al análisis de lexías por estilo, la autora encontró diferencia significativa (22%) entre el uso del tabú para situaciones formales (40,02%) y su uso en situaciones informales (62,75%) (cf. Calvo, 2008, CUADRO-RESUMEN 1.5.3.).

También en el análisis del uso del tabú por estilos, pero con respecto a la edad, no reporta diferencias significativas entre los primeros tres intervalos etarios (menos de 35, 35-44, 45-54), pero sí con respecto al grupo de 55 y más en el estilo informal (pp. 233 y ss.). Con respecto a la educación, la investigación reporta que “se puede notar un incremento del tabú conforme aumenta el nivel educativo” (p. 236): la “universitaria completa” presenta el pico más alto, para luego descender en lo reportado para “universitaria incompleta”.

En el uso del tabú por lugar de residencia “la diferencia significativa se da en todas las lexías”. Además, la investigadora encontró que el cantón de Alajuelita “exhibe un uso significativamente menor de todas las lexías en general” (p. 275). En cambio, por quintil socioeconómico, no encontró diferencia significativa ni por lexía ni por situación, aunque encuentra que los quintiles IV y V presentan mayor uso de lexías tabuizadas (p. 276).

En cuanto a la variable “sexo”, la autora observó un mayor uso de lexías en hombres que en mujeres, pero la diferencia no fue estadísticamente significativa en general⁶ (p. 275). Con respecto a esta misma variable, encontró que las lexías referidas al “comportamiento sexual” presentaban mayor porcentaje de uso que las “partes del cuerpo” y “actividad sexual” (p. 253).

⁶ Sólo en el contexto 7. *Usted hablando con personas de confianza durante un juego de mesa*, la autora encontró diferencia significativa entre los hombres que usarían más las lexías tabuizadas que las mujeres. (Calvo 2008, p. 275)

1.4.3 Balance

De la revisión realizada de la literatura sobre el léxico asociado al dominio de la sexualidad se puede observar que dicho léxico ha recibido atención como esfera conceptual en estudios sobre el tabú lingüístico, jergas, léxico del cuerpo humano y como parte de estudios más amplios en dialectología.

Sin embargo, las investigaciones revisadas en torno al llamado léxico sexual adolecen de una definición previa de lo que es sexualidad y, además, se limita el léxico sexual al léxico tabuizado y sólo a aquellos aspectos de la sexualidad considerados interdictos socialmente.

La correlación entre variables sociales y el léxico sexual es un campo que está en desarrollo. A esto contribuye el interés creciente en las últimas décadas en torno al género y la sexualidad en múltiples áreas del conocimiento, entre ellas la Lingüística.

Como parte de un dominio de la experiencia sometido a intensos procesos de interdicción, el lenguaje sexual tabuizado se presenta como prototípico del léxico sexual, el cual es un conjunto más amplio de unidades léxicas en una lengua. El léxico sexual tabuizado, además, ha sido estudiado como parte de jergas marginales o contraculturales como el lenguaje del hampa o el lenguaje juvenil. Junto con este tipo de léxico, los procesos eufemísticos y disfemísticos han motivado diversas investigaciones.

En el área específica de lenguaje y sexualidad, son excepciones en el país el estudio sociolingüístico de Calvo (2008) sobre el tabú lingüístico sexual y el de Campos (2010) sobre el uso de lexías referidas a la homosexualidad en estudiantes de colegio.

Con respecto al léxico asociado al dominio de la sexualidad, este es heterogéneo, compuesto por cultismos, tecnicismos, términos neutros, eufemismos, disfemismos y voces tabú; éstas últimas generalmente designadas como léxico sexual o léxico sexual tabuizado. Algunos de los términos, como los eufemismos, son relativamente efímeros; mientras que otros, como ciertos cultismos, voces tabú o disfemismos tienden a tener mayor permanencia en la lengua.

En los estudios consultados, para el español de Costa Rica, el léxico asociado al dominio de la sexualidad no ha sido estudiado en cuanto a la relación entre el significado que adquiere en contexto y las distintas conceptualizaciones en torno a la sexualidad y el género que surgen de su uso.

1.5 Marco teórico

El Marco teórico para esta investigación está planteado en tres grandes temas de gran importancia para el procesamiento de los datos, así como para el análisis correspondiente. En primer término, se presenta una serie de conceptos relativos a la Lingüística cognitiva que determinan el procesamiento de las lexías y su clasificación en jerarquías léxicas que establecen el puente para acceder al género y la orientación sexual como experiencias humanas.

En segundo término, se describirá la conversación como contexto en el cual surgen las lexías asociadas al dominio de la sexualidad. Se finaliza con una reseña sobre el género y la orientación sexual en el contexto de los estudios lingüísticos y las definiciones operativas de estas variables sociales en la presente investigación.

1.5.1 El enfoque cognitivo

La lingüística cognitiva parte del supuesto de que no existe independencia estructural entre el pensamiento y el lenguaje, esto es, la estructura del pensamiento está reflejada en la forma como se usa el lenguaje para la comunicación (Evans y Green, 2006, pos. 1072). El pensamiento, además, está corporalizado (*embodied*), esto es, las estructuras que le dan cohesión al sistema conceptual surgen, en primera instancia, de la experiencia corporal (Lakoff 1987, p. XIV; Johnson, 1987).

Al respecto, Johnson (1987) plantea lo siguiente:

Nuestra realidad está formada por los patrones de nuestro movimiento corporal, los contornos de nuestra orientación espacial y temporal, y las formas de nuestra interacción con los objetos. Nunca es meramente un asunto de conceptualización abstracta y juicios proposicionales (pos. 210, traducción mía)

Por otra parte, Lakoff (1987) plantea que el pensamiento es imaginativo: aquellos conceptos que no están directamente basados en la experiencia pueden ser concebidos a través de la metáfora, la metonimia o de imágenes mentales. Además, los conceptos funcionan como una *gestalt*, no pueden ser abordados de forma atomística, ni su percepción depende de la construcción modular a partir de reglas. Por último, el pensamiento es ecológico, esto es, la eficiencia de los procesos cognitivos depende del sistema conceptual y de lo que significan los conceptos (pp. XVI y XV).

1.5.1.1 La Semántica cognitiva

La Semántica cognitiva parte de ciertos supuestos que Riemer (2010) sistematiza y que aquí se resumen a continuación:

- Rechazo de la modularidad: La semántica cognitiva plantea un acercamiento holístico a la estructura del lenguaje, en tanto no está separada de otros aspectos de la cognición como lo psicológico.
- Significado como estructura conceptual: el estudio del significado es el estudio de la estructura conceptual humana, lo que cubre una amplia gama de objetos: pensamientos, conceptos, percepciones, imágenes y experiencia mental.
- Rechazo a la distinción entre semántica y sintaxis: Muchos fenómenos no son explicables desde un solo nivel, sino que requieren la integración de semántica y gramática.
- Rechazo de la distinción entre semántica y pragmática: rechazo a la separación entre un "nivel puramente semántico del significado de una palabra y el nivel no semántico del uso del lenguaje" (p. 239, traducción mía).

El propósito de la semántica cognitiva es, pues, investigar la estructura del pensamiento que permite dar significado y coherencia a la existencia en el mundo del ser humano. La estructura del significado refleja la estructura conceptual, la cual

está construida, a su vez, a partir de la interacción corporal con el mundo. Esto conlleva que las unidades léxicas funcionan como “puntos de acceso” (cf. Evans y Green, 2006, pos. 4072) hacia el conocimiento enciclopédico, a partir del cual, se construye un significado relevante para el contexto.

1.5.1.2 Modelos cognitivamente idealizados

Desde el punto de vista de la lingüística cognitiva, las estructuras que organizan el conocimiento en la mente humana surgen de la experiencia en el cuerpo, tanto de las condiciones físicas y biológicas, así como de las sociales y culturales. Estas estructuras son llamadas por Lakoff (1987): “modelos cognitivos idealizados” o MCI (p. 68).

Lakoff (1987, p. 68) engloba también, como parte de estos modelos, el concepto de “marco” (Fillmore, 1982 y 1985), la función de la metáfora y la metonimia en la estructura del pensamiento (Lakoff y Johnson, 1980), el concepto de “imágenes esquemáticas” de Langacker y los “espacios mentales” de Fauconnier. Croft y Cruse (2004) señalan la intercambiabilidad de los términos: “marco”, “base” y “dominio” (pos. 308); sin embargo, señalan que “marco” es el término que ha tenido mayor influencia (pos. 176).

Para efectos de la presente investigación, se hará la distinción entre “dominio” y “marco”. Si bien “dominio” es un término usado por Langacker y que es equivalente al término “marco” de Fillmore (cf. Evans y Green, 2006, cap. 7), también se señala que los dominios entran en relaciones jerárquicas, ya que aquellos que son más cercanos a la experiencia sensorial o perceptiva son “básicos” frente a aquellos más “complejos” y que se construyen a partir de los primeros. Lakoff y Johnson (1980) utilizan “dominio de la experiencia” como “tipos de experiencia”, como la social, la espacial o la emocional (p. 59, cf. también Lakoff, 1987).

Por lo tanto, se va a definir dominio como una organización conceptual compleja de la experiencia que, para una comunidad de habla o de práctica, se presenta como una sola clase de conocimientos. Por esto, aquí se habla del dominio de la SEXUALIDAD⁷. Un dominio se compone de una variedad de marcos, no necesariamente coherentes entre sí y no necesariamente exclusivos que se vuelven salientes por el contexto. De aquí la importancia de plantear la conversación con el tema específico de la sexualidad.

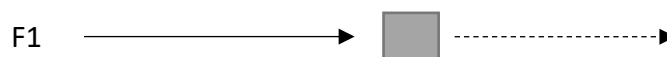
Por ejemplo, el dominio del AMOR⁸ presenta como parte de sus marcos más concretos o básicos como la CERCANÍA FÍSICA, las RELACIONES SEXUALES y las CARICIAS; y, en sus marcos más abstractos, actividades sociales como una CEREMONIA DE MATRIMONIO, FIESTA u otros (cf. Evans y Green, 2006, pos. 5533). El dominio de la SEXUALIDAD presenta, por otra parte, el AMOR como uno de sus marcos, aunque no necesariamente toda actividad sexual involucra ese sentimiento.

Un poco distinto es el término “esquema” o “esquema de imagen” (Johnson, 1987; y cf. Evans y Green, 2006, cap. 6), ya que designa estructuras que surgen de la experiencia sensorial y que son originalmente preconceptuales, esto es, surgen de la relación del cuerpo con el mundo y las leyes físicas (como la VERTICALIDAD, la FUERZA, o el cuerpo como CONTENEDOR o ESTAR CONTENIDO) (cf. También Lakoff y Johnson 1980, cap. 12). Son relaciones muy esquemáticas que involucran pocos elementos pero que sirven para mapear conceptos más abstractos. Aunque generalmente se representan con diagramas, no necesariamente tienen como origen imágenes visuales de forma exclusiva, sino que son relaciones conceptuales surgidas de la experiencia sensorial (Johnson 1987, p. 24 y ss.).

⁷ Se sigue la convención en la literatura sobre lingüística cognitiva de utilizar versalitas para los conceptos o las estructuras conceptuales.

⁸ Evans y Green (2006) presentan el ejemplo con los conceptos “dominio básico” y “dominio abstracto” como parte de una elaboración sobre el enfoque de Ronald Langacker. Aquí se ha adaptado a la terminología que se está usando.

Como ejemplo, se va a presentar el esquema nombrado por Johnson (1987, p. 45): COMPULSION. La traducción más pertinente encontrada y que se va a usar aquí es: IMPULSO, siguiendo la acepción número 2 que da el *DRAE*: “Fuerza que hace moverse un cuerpo” y que engloba el sentido planteado por el esquema. Johnson (1987) plantea que una de las primeras experiencias que un ser humano vive es la “fuerza”. A través de la interacción con el ambiente, identifica la fuerza y diferentes aspectos asociados al sentir la fuerza del viento, de la gravedad, del propio cuerpo y la de otros seres humanos. Esta “estructura gestalt” como la llama Johnson (1987, p. 44), da origen a siete esquemas de imagen que muestran distintas situaciones abstractas relacionadas con la fuerza. La primera de ellas es el IMPULSO, la cual Johnson (1987) describe de la siguiente manera: “(...) la fuerza viene de algún lugar, tiene una magnitud dada, se mueve a lo largo de una trayectoria, y tiene una dirección (p. 45). El diagrama que plantea es el siguiente:



Fuente: Johnson (1987, p. 45)

Diagrama 2. Esquema de imagen para IMPULSO

Como se verá más abajo, este esquema puede ser mapeado en marcos o conceptos que lo usan como principio estructurante y que se puede encontrar como parte del significado de diversas expresiones lingüísticas: “incitó al perro para que atacara” o “carbonear a alguien”; en las cuales existe una fuerza persuasiva que opera sobre otro para que realice una acción o tome una dirección con respecto a alguien o un asunto. Johnson (1987), además, propone que la causalidad es una de las características de los esquemas que involucran la fuerza.

1.5.1.3 El léxico en la lingüística cognitiva

De forma preliminar, se puede definir el léxico como conjunto de palabras: “La existencia real de la unidad *palabra* en una lengua es lo que posibilita y da lugar a la consideración de su conjunto, que llamamos *léxico*” (Lara, 2006, p. 143, cursivas en el original). Sin embargo, esta definición preliminar debe ser matizada por fenómenos propios de la lengua como las unidades fraseológicas o, como las llama Mendivil (2009), “palabras con estructura externa”.

Para Lyons (1997, p. 74), las palabras son unidades que tienen tanto forma como significado. Al significado de las palabras se le llama el sentido de las palabras, cuyo núcleo semántico puede variar a partir del contexto mediante: a. modulación, que define el proceso mediante el cual ciertos rasgos semánticos son enfatizados y otros oscurecidos; y b. selección contextual: proceso mediante el cual entre varios sentidos de una palabra se escoge uno para el uso (Cruse, 1986, pp. 51-52). Desde una perspectiva cognitiva, el significado convencionalizado de una unidad léxica sirve como un indicador para la construcción del significado, que consiste en elegir una interpretación apropiada para el contexto de enunciación (cf. Evans y Green, 2006, pos. 4084)

El uso que las personas hablantes de una lengua hacen de los recursos de esa lengua para describir su experiencia del mundo es lo que se llamará referir o hacer una referencia o referirse a alguna cosa. Hacer referencia a alguna cosa es una acción verbal situada en un contexto (cf. Saeed, 2009, pp. 24 y ss.). Las palabras funcionan como nodos de acceso a la red de conocimiento (Croft y Cruse, 2004, pos. 499, a partir de Langacker, 1987) y crean la posibilidad de activar marcos relacionados, ya que “el conocimiento enciclopédico está conectado totalmente en nuestras mentes” (Croft y Cruse, 2004, pos. 499).

El significado de una palabra es además una perspectiva sobre nuestro conocimiento del mundo, como es visto a través del concepto que perfila la

palabra (...). Esta visión del significado de la palabra resalta además que escoger una palabra es una forma de construir la relación entre la experiencia que está siendo comunicada y el conocimiento existente del interlocutor (Croft y Cruse, 2004, pos. 503, traducción mía).

Por otra parte, se utilizará el término “lexía” para designar lo que, para Sinclair (2004, cap. 2) y Cruse (2011, p. 81), es un *lexical ítem*. Esta es una unidad básica de significado, y su manifestación coincide solo parcialmente con la palabra como forma. De hecho, estas unidades están gobernadas por su capacidad para ser escogidas libremente y porque representan “unidades semánticas plenamente funcionales” y, en el caso de secuencias mayores a una palabra (esto es, frases) tienen un “significado holístico”, es decir, un significado que no puede ser “completamente predecible” por los significados convencionales de sus partes constituyentes (Cruse 2011, p. 81)

Es necesario presentar una distinción con respecto a la ocurrencia del léxico en un contexto específico: los “vocablos” como noción distinta de las “palabras”. A partir de Terrádez Gurrea (2000, p. 115) se puede definir “vocablo” como “las palabras diferentes que aparecen en un corpus”; y “palabra” como el “total de empleos en un texto” (de un vocablo determinado). Esto permite tener una noción de la riqueza del léxico identificado en la conversación y de las frecuencias relativas de uso de unas lexías con respecto a otras.

Esto es importante porque, según Ronald Langacker (citado por Mateu, 2009, p. 287), las palabras presentan varios significados con distintos grados de “afianzamiento” (*entrenchment*). El afianzamiento está directamente relacionado con la frecuencia de uso que una palabra con cierto significado presenta en la lengua en un tiempo y espacio determinados. Esto quiere decir que los numerosos sucesos de la palabra con cierto sentido producen su persistencia en el sistema conceptual y se termina almacenando de forma independiente. El afianzamiento permitiría explicar por qué ciertas irregularidades del lenguaje persisten en la lengua

frente a la tendencia hacia la regularidad de los paradigmas (cf. Croft y Cruse, 2004, pos. 3962 y ss.).

1.5.1.4 Extensiones del significado

Las extensiones del significado como la metáfora y la metonimia tienen un papel relevante dentro de los estudios cognitivos. Uno de los estudios centrales al respecto es el libro de Lakoff y Johnson (1980): *Metáforas en la vida cotidiana*. En éste, plantean que la metáfora no es solamente un dispositivo del lenguaje, sino también del pensamiento y de la acción (p. 3).

La función de la metáfora es “la comprensión y la experiencia de una clase de cosas en términos de otra” (p. 5). Se denomina “mapear” (*mapping*) a la relación entre dominios de la experiencia, generalmente, de dominios más concretos hacia dominios más abstractos, según Lakoff y Johnson (1980); y de conceptos primarios surgidos de la percepción sensorial hacia conceptos primarios más subjetivos de contenido reactivo (cf. Evans y Green, a partir de Grady, 1997a). El proceso de mapeo conlleva identificar los aspectos salientes del dominio “origen” y su equivalencia en el dominio “meta” (cf. Evans y Green, 2006, cap. 9; Lakoff y Johnson, 1980; Mateu, 2009, p. 248). Sin embargo, este proceso resalta, así como oscurece aspectos de aquello que se quiere comprender.

La metonimia se diferencia de la metáfora en que se basa en sustituir una entidad por otra a partir de una relación de contigüidad. Esto es, su principal función es la referencial, aunque también permite entender el aspecto sobresaliente de una entidad en un contexto (cf. Lakoff y Johnson, 1980, cap. 8; cf. Evans y Green, 2006, apartado 9.5). Un aspecto importante, desde el punto de vista cognitivo, es que la metonimia es un mapeo desde un concepto origen, llamado también “vehículo” hacia un concepto meta en el mismo MCI. Esto es lo que asegura la contigüidad necesaria para el establecimiento de la metonimia (cf. Evans y Green, 2006, pos. 7220)

Tanto la metáfora como la metonimia son procesos conceptuales que contribuyen a estructurar el sistema conceptual humano (Evans y Green, 2006, pos. 7341). Son fenómenos relacionados con la comprensión y, desde un enfoque cognitivo, dependientes de los factores contextuales de un enunciado.

1.5.1.5 Categorización y jerarquías léxicas

Las jerarquías léxicas son el reflejo de que el léxico de una lengua está “parcialmente estructurado” (cf. Cruse 2011, p. 167) en el nivel de las relaciones entre conceptos. Una jerarquía léxica puede englobar varias categorías relacionadas. Una jerarquía determinada se puede caracterizar de acuerdo con dos relaciones: “una relación de dominación y una relación de diferenciación” (p. 167).

Dos tipos de jerarquías son las más frecuentes: jerarquías taxonómicas y jerarquías meronímicas. Las primeras corresponden a jerarquías clasificatorias y reflejan cómo las personas hablantes de una lengua “categorizan el mundo de la experiencia” (Cruse 2011, p. 168). La relación semántica relevante para la construcción de este tipo de jerarquías es la hiponimia. Al término superordinado en la jerarquía se le denomina hiperónimo y debajo de él, como conceptos más específicos, se tiene a los hipónimos. (cf. Cruse 2011, pp. 134-135 y Saeed 2009, pp. 69-70)

Las jerarquías meronímicas corresponden a la relación del todo y la parte. Al término superordinado se le llama holónimo y los términos subordinados se conocen como los merónimos (Cruse 2011, pp. 172 y ss.; Saeed 2009, pp. 70-71). Una jerarquía meronímica, por ejemplo, es “las partes del cuerpo” (cf. Cruse 2011, p. 172).

Sin embargo, Lakoff (1987) aclara que la categorización depende de los efectos prototípicos que los MCI conllevan como parte de la estructura conceptual de la mente humana. Al ser estructuras idealizadas a partir de la experiencia, las MCI no corresponden rigurosamente a los posibles casos que pueden surgir de la

experiencia. Esto implica que existen los casos más prototípicos o centrales y los casos más periféricos.

Algunas categorías se forman como parte de una MCI o como parte de un racimo (*cluster*) de marcos que determinan el grado de representatividad de un elemento en la categoría (cf. el caso de “*mother*” en Lakoff, 1987, cap. 5). Lakoff (1987) propone el término “categorías radiales”, para aquellas categorías que tienen un elemento o subcategoría central o representativo y otros elementos o subcategorías menos centrales, pero cuya incorporación a la categoría está de alguna forma “motivada” por proximidad o algún tipo de contigüidad con respecto al elemento o subcategoría central (cap. 6).

Los principios generales apuntados por Lakoff (1987) se presentan a continuación:

- Centralidad: Existencia de miembros de la categoría que son centrales.
- Encadenamiento: Las categorías complejas están estructuradas por encadenamiento; los miembros centrales están ligados a otros miembros, los cuales están vinculados a otros miembros y así sucesivamente.
- Dominios de la experiencia: Hay dominios básicos de la experiencia, los cuales pueden ser específicos de una cultura. Estos pueden caracterizar vínculos en las cadenas de categorías.
- Modelos idealizados: Hay modelos idealizados del mundo, como los mitos y las creencias entre ellos, que pueden caracterizar vínculos en las cadenas de categorías.
- Conocimiento específico: El conocimiento específico (como el conocimiento sobre mitología) puede invalidar el conocimiento general.
- Lo otro: Los sistemas conceptuales pueden tener una categoría de “todo lo demás”, la cual no tiene miembros centrales o encadenamientos.
- Sin propiedades comunes: Las categorías como un todo no necesitan definirse por propiedades comunes. Las propiedades comunes juegan un rol importante en la definición de esquemas básicos dentro de una categoría.

- Motivación: Los principios generales pueden dar sentido a una clasificación, pero no pueden predecir cómo será una determinada categoría (pp. 95-96).

Estos principios se utilizaron para la construcción de las categorías y subcategorías en la presente investigación. A continuación, se presentará la caracterización del contexto en el cual fueron identificadas las lexías, esto es, la conversación coloquial.

1.5.2 La conversación coloquial como marco

La conversación es una de las actividades cotidianas que realiza el ser humano que presenta una enorme complejidad. Mediante la conversación se establecen transacciones, se estrechan o distancian relaciones interpersonales, se hacen pactos, negocios, reconciliaciones u otros. La conversación es el marco en el que sucede prototípicamente la interacción verbal. Es, además, el marco original en el que el lenguaje se realiza como práctica social que coordina el trabajo cooperativo y canaliza las relaciones sociales (Tusón, 2008, pp. 11-12).

Briz (1998, p. 42; y 2000, p. 51) presenta la conversación como un tipo de discurso con las siguientes características:

- Oral, como modalidad o realización producida y recibida por el canal fónico.
- Dialogal, como sucesión de intercambios (frente a los discursos monologales).
- Inmediato, puesto que se desarrolla en la coordenada espacio-temporal aquí-ahora-ante ti (frente a un informativo de radio o televisión).
- Dinámico, por la continua permuta y cambio de papeles entre los interlocutores (de hablante a oyente, de oyente a hablante) y por la alternancia de turnos (frente a una conferencia o los rituales de saludo).
- Cooperativo, puesto que se obra juntamente con otro y su intervención (frente a los monologales o de «uno», como el discurso político) (p. 51).

La conversación se diferencia de otros tipos de discurso como el debate o la entrevista en que la sucesión de turnos no está predeterminada, no está “negociada previamente” (Briz, 2000, p. 51).

Dos premisas se siguen en el estudio de la conversación según Moreno (2008):

- 1) La conversación no se concibe como una simple suma de productos lingüísticos; esencialmente es un proceso, una interacción social, psicológica y lingüística, con una estructura interna que debe ser analizada.
- 2) El estudio de la conversación requiere una labor previa de recopilación de datos reales, tanto verbales como no verbales. El camino más serio y seguro para el conocimiento de la conversación es el análisis de materiales naturales (p. 163).

La conversación coloquial es una de las prácticas discursivas en las cuales se puede estudiar el lenguaje en interacción. Briz (1998, p. 26) presenta el registro coloquial como sinónimo de informal, y en oposición a formal. Afirma que tanto el registro formal como el coloquial son extremos dentro de un continuum de registros intermedios que caracteriza con los rasgos +/- formal y +/- informal. (Briz 1998, p. 26) El mismo autor caracteriza así el registro oral coloquial: “+ (mayor) relación de proximidad, + saber compartido, + cotidianidad, - (menor) grado de planificación, + finalidad interpersonal”. (Briz, 1998, p. 27) Es el caso de las conversaciones que conforman el corpus de esta investigación.

1.5.2.1 Estructura de la conversación

La estructura de la conversación según Tusón (2008) consiste en un “un bloque inicial o apertura”, “un bloque central o cuerpo de la interacción” y “un bloque final o

cierre” (p. 60). Sin embargo, estas partes estarían compuestas por secuencias y estas, a su vez, por unidades cada vez más pequeñas hasta llegar al acto.

La interacción corresponde a la unidad mayor que se encuentra delimitada por la apertura y el cierre. La secuencia estaría delimitada por los cambios en los tópicos de la conversación, por algún cambio en la dinámica discursiva o en la conformación del grupo de participantes (cf. Tusón, 2008, pp. 61-62).

El principio estructural de la conversación es el turno de habla, o más bien, la “alternancia de turnos (...) a través de la sucesión de intervenciones a cargo de diferentes hablantes” (Tusón, 2008, p. 55 y cf. Cestero, 1994, p. 84). Esta toma de turnos, en su carácter más básico, adquiere la forma A-B-A-B, donde A son las intervenciones de un participante y B las intervenciones de otro participante (cf. Levinson, 1983, p. 296 y Moreno, 2008, p. 169 y Sacks, Schegloff y Jefferson, 1974).

1.5.2.2 Interacción

La interacción es un concepto clave en el estudio del uso del lenguaje. Moreno (2008, p. 141) presenta la siguiente definición a partir de van Dijk (1983): “La interacción se define como una serie de acciones en las que varios individuos se ven implicados alternativa o simultáneamente como agentes”. Sin embargo, la existencia mínima de un “yo” y de “otro(s)” implica que hay aspectos importantes en cualquier interacción que es necesario tomar en cuenta.

Schiffrin (2006, pp. 105-110) discute, a partir de los trabajos de Erving Goffmann, los aspectos implicados en la interacción. La existencia de un “yo” y un “otros(s)”, como se señaló en el párrafo anterior, no asegura la existencia de una interacción a menos que también exista “intersubjetividad” y “reciprocidad” (Schiffrin 2006, p. 106).

La intersubjetividad se refiere al hecho de que los hablantes asumen que están involucrados en el mismo proceso comunicativo. Esto incluye que existe conocimiento compartido y que se tiene la misma familiaridad con ese conocimiento, a la vez que las acciones ejecutadas son entendidas en su propósito. Además, debe existir una noción de solidaridad que permita el intercambio de los roles en la comunicación.

La noción de reciprocidad comprende tanto que una persona hablante ejecute una acción como respuesta a una acción previa, como que esta persona hablante ejecute su acción en espera de una acción que se espera de la persona hablante o personas hablantes con quienes comparte la interacción. Ambas nociones contribuyen a crear un entorno dinámico donde la interacción continuamente se negocia y es co-construida, lo que provee a las personas participantes del sentido de “lo que sabemos” y “lo que está pasando” (Schiffrin, 2006, p. 107).

Las características planteadas para la interacción aseguran que existe una construcción conjunta del evento comunicativo que permite mapear el dominio de la sexualidad en ese contexto. Esto es así porque las personas hablantes negocian los significados y los temas, ya sea una lexía muy frecuente o aquella lexía que solamente tiene una aparición. Los recursos contribuyen a construir una conceptualización de lo que es la sexualidad para el grupo.

1.5.3 Las variables sociales: Género y orientación sexual

1.5.3.1 Género

En este apartado se documentarán los aspectos más importantes de los estudios en lenguaje y género. Estos estudios se refieren principalmente a las diferencias en el lenguaje usado por los hombres y por las mujeres, de dónde nacen, qué “forma

toman lingüísticamente” y cómo son valoradas estas diferencias, a la vez que sus “efectos” en la sociedad (cf. Bergvall, 1999, p. 274).

La relación del género con el lenguaje antes de los estudios lingüísticos se había establecido en torno a prejuicios e impresiones sobre cómo hablaban las mujeres y cómo los hombres. Claramente, las primeras fueron juzgadas desde el punto de vista de los segundos, quienes controlaban mayoritariamente el orden político, económico y social. Algunas de estas evaluaciones impresionistas fueron: la utilización exagerada de adjetivos y adverbios para la intensificación juzgados como triviales, la tendencia al uso cortés y eufemístico del lenguaje, la negligencia gramatical y la tendencia a la coordinación en la sintaxis, pronunciación vinculada a las características del género y la verbosidad femenina. (cf. Coates 2009, cap. 2)

Es posible identificar varias fases en los estudios sobre lenguaje y género (cf. Coates, 2009, pp. 23-25). En una primera fase, existe una invisibilización del género femenino a favor del género masculino (europeo y clase media) como si fuera el representante neutro de la humanidad. Por otra parte, desde la dialectología se reflexiona sobre “la lengua de las mujeres”, a partir de determinar “la conveniencia de utilizar mujeres como informantes en dialectología y el carácter arcaizante o innovador de su forma de hablar”. (Moreno, 2008, p. 41, cf. además un estudio más amplio en Coates, 2009, cap. 3)

Una segunda fase, que se inicia con la publicación de *Language and women's place* de Robin Lakoff (1973, p. 48), en la que se pone de manifiesto cómo ciertas actitudes de inferioridad y marginación de las mujeres son reforzadas por su comportamiento lingüístico (cf. también Kendall y Tannen, 2001, p. 549). A partir de esta publicación, junto con el feminismo y los posteriores estudios de género, creció toda una gama de investigaciones donde la variable social del sexo y el género como construcción social fueron muy importantes. Por último, junto con una nueva fase en los estudios de género, tanto por la influencia del feminismo deconstruccionista (cf. Walby, 2002), como la lingüística “queer” (Bucholtz y Hall,

2004, p. 471), emergen también los estudios en lenguaje y masculinidad a finales del siglo XX. En esta última etapa, el género como construcción discursiva se ve como codependiente con otras variables sociales, así como los hombres son vistos como individuos masculinos y no como entes representativos de la humanidad.

Coates (2009, pp. 25-27 y cf. también Bergvall, 1999, pp. 277-278) plantea una tipología de los enfoques en el área de lenguaje y género que resulta útil para dar una idea del panorama en esta cuestión. Sin embargo, como ella misma lo aclara, los enfoques no necesariamente se excluyen unos a los otros, sino que perfectamente pueden coexistir en un autor o investigación:

- Enfoque de déficit: Caracterizó los primeros trabajos en este campo. El más conocido es la obra de Lakoff, *Language and women's place*, en el que asegura haber establecido lo que se llamó "lenguaje femenino" (LF). Este lenguaje se distingue por formas lingüísticas como las muletillas, adjetivos "vacíos" como *encantador*, *divino*, *lindo* y por "hablar en cursivas" (contornos de entonación exagerados). El LF se describe como débil y poco firme, es decir, como deficiente. De manera implícita, este lenguaje se consideró así en comparación con la norma masculina.
- Enfoque de dominio: Las mujeres son percibidas como un grupo oprimido y las diferencias lingüísticas entre mujeres y hombres se interpretan en términos de dominación masculina y subordinación femenina. Los investigadores que usan este modelo buscan demostrar cómo la práctica lingüística representa la dominación de los hombres.
- Enfoque de diferencia: Subraya la idea de que las mujeres y los hombres pertenecen a subculturas diferentes. El "descubrimiento" de subculturas masculinas y femeninas distintas en la década de los ochenta parece ser consecuencia directa de la creciente resistencia de las mujeres a ser tratadas como un grupo subordinado (...). La ventaja del modelo de diferencia es que permite que el habla de las mujeres se examine fuera de un marco de opresión e impotencia.

- Enfoque dinámico o de construcción social: Pone énfasis en los aspectos dinámicos de la interacción (...). La identidad de género es vista como un constructo social más que como una categoría social establecida (...). El género no es una característica estática de los hablantes sino algo que se *consigue* en la conversación cada vez que hablamos. (Coates 2009, pp. 26-27, cursivas y entrecomillado en el original.)

El hecho de que el género es construido socialmente establece que la diversidad es un tópico de importancia en este tipo de estudios. Así que se debe reconocer que las prácticas de género son un “continuum” humano (Bergvall, 1999, p. 278), cuya variación se establece a través de las culturas y dentro de las culturas mismas. Este último hecho es el que ha llevado a Tannen (1996, cap. 2 y cf. también Kendall y Tannen, 2001, pp. 552-553) a proponer que ciertas diferencias entre el habla de los hombres y la de las mujeres (por ejemplo, el significado de la interrupción) se debe a la interacción de estilos conversacionales distintos.

A nivel conversacional, entre personas del mismo sexo, se ha encontrado este mismo fenómeno señalado en el párrafo anterior. En la Tabla 1 se puede observar la comparación entre características de la conversación masculina y la femenina, a partir de los datos de Coates (2009, cap. 8)

	Hombres	Mujeres
Estilo conversacional	Competitivo	Cooperativo
Tema y desarrollo del tema	Temas de actualidad, viajes y deportes. Poco personales.	Temas personales, personas y sentimientos
Respuestas mínimas	Apoyan al hablante, lo invitan a seguir hablando.	No rompen la fluidez, apoyan al hablante
Monólogos e interpretación del papel de experto	Turnos amplios exclusivos sobre temas de dominio personal.	
Muletillas		Con función atenuante para tratar temas difíciles

Preguntas	Dirigidas hacia la búsqueda de información y la invitación al otro a hablar ampliamente. También orientadas hacia proveer a quien hace la pregunta de un turno amplio de habla. Regulan turnos.	Uso de coletillas interrogativas para intensificar el acuerdo y la participación. Las preguntas buscan invitar al otro a hablar.
Batalla verbal	Conflicto y batalla verbal como forma de diversión.	
Turnos	Modelo de turnos en que se habla una persona por vez. Traslapes poco comunes.	Altamente comprometida: habla simultánea y turnos contruidos de forma conjunta.
Solidaridad en la conversación	A través de la competencia y la confrontación.	A través de la cooperación
Jerarquías	Uso de temas "masculinos", énfasis en los logros, construcción de una imagen de fortaleza y agresión. Constante uso de palabrotas. Contención emocional. Las masculinidades alternas se manifiestan a través de temas más personales y expresión de sentimientos.	Se establece a partir de identificarse con la feminidad hegemónica, la cual consiste en el cuidado de niños, maternidad, imagen física. Existen feminidades alternas que pueden subvertir los valores hegemónicos.

Tabla 1. Comparación entre las características de los estilos conversacionales masculino y femenino según Coates (2009, cap. 8)

Estas generalidades que se observan en la Tabla 1 deben ser relativizadas, ya que el contexto es importante al igual que la cultura a la que pertenecen las personas hablantes. La misma autora aporta ejemplos que establecen una diferencia con respecto a la tendencia dominante. Sobre el mismo motivo, Tannen (1996, cap. 3) establece que los varones tienden a ser más difusos en la cohesión temática, en tanto las mujeres son más centralizadas. La disposición física también contrasta: los hombres no orientan sus cuerpos hacia el otro ni se ven directamente a los ojos,

a diferencia de las mujeres. Además, los hombres hablan de sus temas personales, pero el gesto solidario de los demás hombres es restar importancia al problema, en tanto que las mujeres buscan dar importancia a los problemas que las otras plantean como forma de mostrarse solidarias y minimizar conflictos.

Kendall y Tannen (2001, pp. 556-559) proponen cuatro puntos de acuerdo entre los teóricos con respecto al tema de lenguaje y género:

1. La construcción social del género: el significado del género está mediado culturalmente, y las identidades de género se realizan interaccionalmente⁹.
2. La relación indirecta entre género y discurso: Las formas de habla se asocian con la clase de los hombres y la clase de las mujeres, más que con el sexo en sí: “la forma de hablar indica el género” (Kendall y Tannen 2001, p. 557). Sin embargo, el hecho de que hay una relación indirecta entre el género y el discurso tiene como consecuencia que los hablantes no son conscientes de ello.
3. El discurso de los géneros como recurso: Dado que hay una separación entre las ideologías o los horizontes de expectativas y las prácticas de los hablantes, los discursos de los géneros se convierten en recursos disponibles para su uso estilístico.
4. El discurso asociado al género como restricción: al igual que es un recurso, el discurso de los géneros es una restricción. Eso implica que los hablantes se alinean en relación con el contexto para lograr propósitos a partir de su interacción con los demás. Así que existen ciertos recursos más disponibles que otros, más aceptables que otros.

Es más, como parece concluirse de Bergvall (1999, pp. 282-283) con respecto a la aplicación del concepto de comunidades de práctica al área de género y lenguaje, el género como práctica se construye en contextos locales, en los cuales los rasgos

⁹ La cita textual es la siguiente: “(S)cholars agree that the “meaning” of gender is culturally mediated, and gendered identities are interactionally achieved”. (Kendall y Tannen 2001, pp. 556-557)

lingüísticos se hallan fuertemente enlazados también con otras categorías sociales (por ejemplo: grupo al que se pertenece, deseos de escalar en la jerarquía social, ocupación). Sin embargo, como la misma autora asevera, es necesario tomar en cuenta también el papel de lo innato y de lo ideológico en las relaciones entre género y lenguaje, ya que lo local se encuentra también atravesado por “expectativas” y “estereotipos” presentes en la sociedad (Bergvall, 1999, p. 289).

Con respecto a esto, es importante anotar la definición que Holter (2005) establece sobre el sistema de géneros:

(E)l sistema de géneros es un *marco de sentido*, que contiene relaciones dentro de las cuales el sexo de la persona se hace socialmente relevante. Este marco se ocupa del poder pero además de otras cuestiones. Generalmente es más una *adaptación* al poder que poder o impotencia en sí mismo. Un sistema de géneros, en esta óptica, es una *respuesta* a más o menos de la estructura patriarcal, y las dos tienen que ser cuidadosamente diferenciadas. El género (...) está formado por estructuras de poder pero también por otras fuerzas, como la necesidad de reconocimiento social (p. 20).

Así, el género no determina las prácticas, sino que en sociedad las prácticas se negocian con el marco que les da sentido. Ciertas prácticas son promovidas socialmente, en tanto que otras son marginadas y su ejercicio depende de la oportunidad y la clandestinidad. Por otra parte, las estructuras de poder a las que se refiere el autor se manifiestan en una serie de instituciones sociales que aseguran la reproducción del sistema. Sin embargo, es importante tomar en cuenta que adaptación no significa mimesis, por lo que el resultado es más o menos cercano al ideal solicitado por el sistema. Esto es, la reproducción nunca es fiel y la resistencia siempre es posible.

1.5.3.2 Los estudios sobre lenguaje y sexualidad

El estudio de las relaciones entre lenguaje y sexualidad ha recibido un impulso sin precedentes a partir del auge del constructivismo social para dar cuenta de la identidad en sociedad. En concreto, a partir de los estudios de Michel Foucault sobre el poder, la evolución de los estudios feministas, de los estudios gay-lésbicos y de los movimientos activistas a favor de los derechos sexuales, surge una nueva perspectiva teórica llamada la “queer theory” o “teoría queer¹⁰”.

La emergencia de la teoría queer en Estados Unidos en la década de los noventa en el siglo XX proveyó una serie de conceptos para estudiar una serie de identidades sexuales que habían estado invisibilizadas por el paradigma de género dominante o subsumidas en él. De hecho, antes de dicha década, mucha de la investigación sobre la sexualidad había estado contemplada en el tema de género y estudiada exclusivamente en el ámbito de las identidades heterosexuales. Otras identidades sexuales habían sido el patrimonio de la psicología o la psiquiatría¹¹, (principalmente durante el siglo XIX y primera mitad del siglo XX) tratadas como perversiones, o de la Sociología¹² (a partir de la segunda mitad del siglo XX), interesada en estudiar el fenómeno de las comunidades gay.

Debido a la gran influencia que la teoría “queer” tuvo en las ciencias sociales y, sobre todo, en aquellas relacionadas con el discurso en cuanto a la sexualidad, ésta se convirtió en un tópico relacionado con la construcción de las identidades tanto hegemónicas como marginales (Bucholtz y Hall, 2004, p. 470-471). La lingüística queer propone, así, que es necesario notar en los análisis lingüísticos “la regulación

¹⁰ Se conserva el adjetivo en inglés, ya que no existe una traducción al español que satisfaga el sentido que tiene en su idioma original.

¹¹ Sobre la importancia del discurso médico en la configuración de la sexualidad como dominio epistemológico: Schifter, Madrigal y Toro (1997, cap. 2); Foucault (2002, pp. 123-124); Irvine (1994, p. 578); Weeks (1998, pp. 38-39).

¹² Sobre el interés de la Sociología sobre las comunidades homosexuales y la figura del homosexual después de mitad del siglo XX: Richardson y Seidman (2002, pp. 2-4); Irvine (1994, pp. 581-582);

de la sexualidad por la heterosexualidad hegemónica y las formas en las que las sexualidades no normativas son negociadas en relación con estas estructuras reguladoras” (Bucholtz y Hall, 2004, p. 471).

Si bien se han tratado de identificar rasgos especiales en el uso del lenguaje que puedan demostrar la existencia de un lenguaje gay o lesbiano, los resultados no han sido convincentes, ya que las estrategias utilizadas por los hablantes gays y lesbianas son las que están disponibles para otros hablantes distintos de estas poblaciones (cf. Kulick, 2000, pp. 263-265.). Sin embargo, la investigación más reciente se centra en la construcción localizada y dinámica de las identidades. Esto implica que no es posible hablar de una comunidad gay o lesbiana, sino de la construcción de identidades gays y lesbianas en la interacción verbal (cf. Kulick, 2000, pp. 265 y ss.).

Este cambio de perspectiva planteó la necesidad de investigar las identidades sexuales en contextos locales, también de relacionarlas con otros aspectos identitarios como género, etnia, pertenencia a subculturas; y en ampliar la investigación con miras a contemplar las sexualidades hegemónicas como igualmente construidas (cf. Livia y Hall (eds.), 1997; Cameron y Kulick (eds.), 2006, Parte 2).

1.5.3.2.1 Sexualidad como dominio

La sexualidad es un dominio complejo que se establece como un punto de encuentro de varios marcos sociales, políticos y biológicos. Esta complejidad la tratan de abordar Bucholtz y Hall (2004, p. 470) en la siguiente definición:

Sexualidad: los sistemas recíprocamente constituidos de ideologías, prácticas e identidades que dan significado sociopolítico al cuerpo como un sitio erotizado y/o reproductivo¹³.

Esta definición tiene la ventaja de tomar en cuenta tanto los procesos subjetivos mediante los cuales los sujetos se definen en sociedad, como los procesos objetivos que representan aquellas identidades disponibles y su inserción sociopolítica. Además, asume que el cuerpo como sitio erotizado se halla en las sociedades occidentales vinculado con el cuerpo reproductivo a través de la sexualidad¹⁴.

Kulick (2000, pp. 271 y ss.) establece la importancia de tomar en cuenta el deseo como aspecto fundamental de la construcción de las sexualidades en el discurso y otros fenómenos asociados: “fantasía, deseo, represión, placer, miedo, lo inconsciente” (p. 271). El deseo se convierte en un aspecto que, aunque puede estar asociado con la identidad, puede contradecirla, parcialmente coincidir con ella o superarla (Cameron y Kulick 2006, pp. 241-242). Esto contempla que un hablante puede definirse dentro de una categoría de género o de orientación sexual específica, pero establecer ciertas acciones lingüísticas que relativicen su presentación en sociedad.

Sin embargo, es importante no dejar de lado los sistemas de género en los cuales las personas son socializadas, ni las categorías identitarias disponibles, como lo plantean Bucholtz y Hall (2004, pp. 487-489), ya que lo que importa es no descuidar la complejidad del fenómeno en cuestión. Como lo explica Meccia (2006) sobre el comportamiento sexual:

El comportamiento sexual no es simplemente la repetición de prácticas con más o menos intensidad y permanencia, ni tampoco simplemente la

¹³ Sexuality: the systems of mutually constituted ideologies, practices, and identities that give sociopolitical meaning to the body as an eroticized and/or reproductive site.

¹⁴ Por ejemplo, los condones con sabores es un objeto donde convergen lo reproductivo, las prácticas sexuales, la necesidad de protección del cuerpo e incluso, lo estético.

atracción que experimenta una persona por otra sea cual fuere su sexo. El comportamiento sexual humano es asimismo la conciencia que los sujetos tienen acerca de lo que están haciendo, de lo que hacen con esa experiencia, y del valor o el disvalor que le atribuyen (pp. 28-29).

La conversación sobre sexualidad participa de todas estas líneas que anota el autor. Es una práctica en la que los hablantes pueden hablar del comportamiento sexual propio y ajeno y establecer sus actitudes con respecto a ambos órdenes de la interacción.

1.5.3.2.2 Los rasgos heterosexualidad/homosexualidad

La oposición homosexualidad-heterosexualidad se implementa en el siglo XIX como parte de la configuración de la sexualidad como dominio de saber del discurso médico (cf. Foucault, 2002, p. 119). Esto no implica que el deseo homoerótico no existiera antes del siglo XIX, sino que su práctica fue definida y regulada a partir de ese siglo con base en la oposición idealista entre sujetos que ejercen una práctica sexual exclusiva con el sexo opuesto y los sujetos que lo hacen con el mismo sexo.

Ernesto Meccia se basa en Schutz (1974 citado por Meccia, 2006, p. 29) para establecer que la homosexualidad se constituye en una experiencia, esto es, la forma como los “sujetos perciben, valoran y categorizan los objetos que los rodean, a los atributos que les imputan, a la gravedad que les asignan, a la funcionalidad que hipotéticamente tienen...” (p. 29). La homosexualidad es así una denominación que se encuentra disponible para describir una serie de experiencias particulares cuya forma más enfatizada socialmente son las prácticas sexuales.

La heterosexualidad se convierte, a su vez, en una especie de norma, elemento fundamental de las relaciones en las que se funda la configuración social. “La heterosexualidad forzosa se presenta como lo original, lo verdadero, lo auténtico...” (Butler 2000, p. 97). Esta heterosexualidad esconde su propia construcción, ya que

uno de los privilegios de los grupos dominantes es que sus identidades y prácticas son rara vez cuestionadas (Cameron y Kulick, 2003 citados por Kitzinger, 2006, p. 169).

Si bien la heterosexualidad es en sí misma una experiencia, al igual que la homosexualidad, el hecho de que se asuma por los hablantes como un hecho dado, natural y que, por consiguiente, cualquier otra identidad sexual o genérica debe ser suprimida, reprimida o silenciada, la convierte en una posición dominante. Este dominio se garantiza mediante ciertos privilegios (por ejemplo, la pareja heterosexual está protegida socialmente), y ciertas instituciones (religión, familia, educación...) que sancionan a quien no cumpla con la normativa.

El dueto heterosexual-homosexual es básicamente asimétrico y cumple con la característica primordial de ser identidades que dependen para su naturalización de la reiteración de ciertas prácticas que las garantizan (cf. Butler, 2002, Introducción). Es importante agregar que estas prácticas incluyen el uso de la lengua para la comunicación, en la cual el uso de ciertos elementos en cierta forma puede indicar formas de presentación del “yo”, esto es, identidades.

1.5.3.3 Comunidad de práctica

El concepto de comunidad de habla puede dar cuenta del uso lingüístico de una mayoría que se presenta como una comunidad identificable por el observador. Sin embargo, también puede fallar en capturar lo que sucede en grupos minoritarios o en grupos transversales unidos por una experiencia o práctica común como, por ejemplo, la orientación y prácticas sexuales (cf. Barret, 1997, pp. 181-186).

El concepto de comunidad de práctica es adaptado a la Sociolingüística por Eckert y McConnell-Ginet (1992, 1999) como una forma alternativa para los estudios en género y lenguaje que evitara las generalizaciones de las investigaciones estadísticas (p. 470). El objetivo es “pensar prácticamente y observar localmente”

(p. 462) como un principio metodológico que propone que los individuos se construyen como miembros de una comunidad a través de sus prácticas y que las mismas prácticas en la comunidad ayudan a construir las identidades disponibles (p. 463).

Sanz (2009, p. 143) define este concepto de la siguiente manera:

Este concepto designa a un grupo de personas que participa, a nivel local, en un proyecto común, para el que acaban desarrollándose valores, estrategias y recursos lingüísticos compartidos. En estas comunidades, las identidades individuales no vienen dadas de antemano, sino que se negocian continuamente a través de las prácticas discursivas entre sus miembros.

En las comunidades de práctica, las prácticas sociales (y entre ellas, las discursivas) definen la pertenencia al grupo y el nivel de pertenencia. El acceso al grupo se produce por un proceso de aprendizaje de aquellas prácticas que lo definen. A partir de Wenger (1998), en Holmes y Meyerhoff (1999, pp. 175-176) se presentan las “dimensiones cruciales” de una comunidad de práctica:

2. Compromiso mutuo: se refiere a que la interacción debe ser regular.
3. Iniciativa negociada conjuntamente: se refiere a un proceso donde continuamente se negocian los fines de las prácticas propias de la comunidad.
4. Repertorio compartido de recursos negociables acumulados en el tiempo.

A partir de lo planteado, se puede afirmar que el sistema de géneros y la orientación sexual determinan comunidades de práctica diferenciadas por el deseo, por roles compartidos y las adaptaciones o resistencias al marco heteronormativo de las prácticas sociales y sexuales.

1.5.4 El dominio de la sexualidad

Tal como se ha visto, la sexualidad y el género son dos variables del ser humano que son muy complejas por la serie de relaciones que establecen con distintos aspectos de la sociedad. Es posible, por lo tanto, suponer que el lenguaje mismo tiene que verse impactado de muchas formas de acuerdo con cómo expresa estas variables cada individuo; es decir, las posibilidades de cada ser humano para hacer uso de recursos lingüísticos, significados y formas, en la interacción con otros u otras. Particularmente, esto se acentúa en un contexto en el cual el género y la orientación sexual se deben presentar en el discurso, como es el caso de la conversación sobre sexualidad.

En un dominio como el de la sexualidad, sobre el que pesan muchas prohibiciones, las tensiones entre identificarse o no con ciertos grupos pueden ser extremas en el caso de poblaciones discriminadas. Es posible suponer que, igualmente, las estrategias para transmitir significados y para presentarse en sociedad con respecto a dicho dominio son sumamente dinámicas. La sexualidad y el género se han vuelto temas de gran interés para las sociedades occidentales, donde su puesta en discurso desde el siglo XVI no ha hecho sino aumentar (cf. Foucault, 2002, p. 20).

Sin embargo, todavía no está claro cómo interactúan estas dos variables en sociedad. La tendencia a tratar la orientación sexual como variable local y el género como variable macrosocial ha impedido establecer cómo se relacionan una con la otra en la interacción verbal, aunque en estudios recientes dicha tendencia ha comenzado a cambiar (cf. Ehrlich, Meyerhoff y Holmes (eds.), 2014). El hecho de que el ejercicio de la sexualidad y el género están regulados política y socialmente conlleva la necesidad de utilizar diferentes perspectivas para abordarlos en el estudio lingüístico como se plantea en esta investigación.

La importancia de utilizar la conversación coloquial es que las personas hablantes se encuentran en una situación más distendida, en interacción con personas de su

misma comunidad de práctica, sobre todo en cuanto género y orientación sexual. Esto va a permitir que ciertos esquemas o marcos que permiten conceptualizar la SEXUALIDAD entren a formar parte del conocimiento compartido y sean el punto de partida para la construcción intersubjetiva del dominio, así como de las elecciones léxicas para referirse a las distintas entidades en el discurso. De ahí, es posible inferir cómo se conceptualiza la SEXUALIDAD y cómo se relaciona con las variables sociales propuestas.

Para finalizar, el dominio de la SEXUALIDAD se compone de una serie de marcos sociales, históricos, políticos, económicos, así como esquemas primarios basados en la experiencia corporal. En este dominio, de hecho, confluyen discursos y prácticas, sin olvidar que las personas les otorgan sentido de acuerdo con cómo los conceptualizan y a cómo los experimentan en su vida cotidiana.

1.6 Metodología

1.6.1 Tipo de investigación

Esta es una investigación cualitativa con una aproximación empírica al léxico asociado al dominio de la sexualidad. Se realizó una descripción del corpus y de las lexías, se establecieron categorías léxicas *ad hoc* con base en el estudio del significado contextual de las lexías, lo que permitió inferir la conceptualización de la sexualidad y su relación con las variables sociales de la comunidad de práctica de los grupos de conversación.

1.6.2 Variables sociales

1.6.2.1 Género

Se estableció como género la presentación de la persona como “hombre” o “mujer”. Se asume que, asociadas a esta variable, existen una serie de prácticas sociales que dan sentido y estructuran la variable como tal, entre ellas el uso del lenguaje para la interacción.

1.6.2.2 Orientación sexual

La orientación sexual se estudió en dos salidas de la variable: “heterosexual” y “homosexual”. Si bien el abanico de posibilidades que ofrece el comportamiento y el deseo sexual es muy amplio, para efectos de esta investigación se establecieron estas dos categorías como las principales que, con respecto a la identidad sexual, son presentadas por las personas en nuestra sociedad. Es muy importante que las personas se definieron como tales, aunque sus prácticas, fantasías, deseos puedan ser relativos con respecto a condiciones contextuales muy diversas.

1.6.3 Obtención de los datos

1.6.3.1 Los informantes

Los informantes formaron grupos de conversación en los cuales las relaciones de amistad y afiliaciones por género y orientación sexual eran esenciales.

Para la conformación de los grupos de conversación se contactó con una persona informante “cómplice” que funcionara, a la vez, como el vínculo entre el investigador y el grupo de conversación. Estas personas informantes fueron contactadas por conveniencia, ya que un requisito indispensable era un grado de confianza alto con el investigador. Se le pidió a la persona informante cómplice que contactara a dos personas amigas de su misma orientación sexual y género para conversar sobre sexualidad, esto es, ser parte de la misma comunidad de práctica determinada por esas variables sociales.

Fue importante que el grupo de conversación no contara con ningún participante externo al grupo de amigos o amigas para que se pudiera crear un espacio de confianza e intimidad que facilitara la conversación sobre el tema de la sexualidad. Sin embargo, como se verá más adelante, el grupo de conversación de mujeres homosexuales integró a dos amigas durante la conversación, lo que incentivó la interacción entre las participantes.

En total, se contactaron 4 personas informantes “cómplices” y 10 personas informantes amigas para cuatro grupos de conversación, según la siguiente distribución:

- 5 mujeres homosexuales.
- 3 mujeres heterosexuales.
- 3 hombres homosexuales.

- 3 hombres heterosexuales.

1.6.3.2 Naturaleza del corpus

El corpus está constituido por el audio y la transcripción de cuatro conversaciones coloquiales de aproximadamente 1 hora de duración, para las conversaciones de hombres, y un poco más de dos horas, para las conversaciones de mujeres, cuyo tema principal giró en torno a aspectos relacionados con la sexualidad.

Las convenciones para la transcripción de las conversaciones se pueden consultar en la página XIV, las cuales son una adaptación de las usadas en Briz (2000).

Las conversaciones se identifican de la siguiente manera:

- Conversación entre hombres heterosexuales: HHET
- Conversación entre mujeres homosexuales: MHOM
- Conversación entre mujeres heterosexuales: MHET
- Conversación entre hombres homosexuales: HHOM

1.6.3.3 Estrategias de elicitación

Se le entregó a cada informante cómplice una grabadora digital de voz para que realizara la grabación de la conversación. Se le dio a escoger a las personas informantes cómplices el lugar de la conversación: un bar o una casa de habitación.

La persona informante cómplice fue participante y, al mismo tiempo, se aseguró de mantener la conversación dentro del tema de la sexualidad. Se le brindaron también preguntas generadoras que podían usarse en caso de que se necesitara desinhibir a las demás personas participantes o darles tema de conversación en algún momento. Todos los grupos de conversación se guiaron por el instrumento de elicitación propuesto.

Estas preguntas fueron usadas en el orden planteado y en su totalidad. Su función fue motivar la conversación, pero el grupo de conversación decidió si desarrollaba un tema propuesto o si se desviaban del instrumento. A propósito, se plantearon preguntas muy generales y orientadas hacia expresar una opinión, de las cuales pudieran derivar narraciones, reflexiones o discusiones, según fuera el caso.

A continuación, se presenta la lista de preguntas generadoras que estaban disponibles para el uso de los participantes:

- ¿Podría relatar cómo fue su primera vez?
- ¿Podría relatar qué fantasías sexuales le atraen más o en las que encuentra más placer?
- ¿Podría relatar la relación sexual más extraña que recuerda?
- Al recordar a su pareja sexual más satisfactoria, ¿podría describir qué características o qué actividades compartía con esa persona?
- ¿Cómo es la relación con su propio cuerpo sexualmente hablando? ¿Qué actividades realiza para darse placer? ¿Cuáles son las zonas de su cuerpo más sensibles?
- ¿Cuáles son las actividades sexuales que más disfruta cuando tiene relaciones sexuales?
- ¿Qué tipo de juguetes o dispositivos sexuales le atraen más y por qué? ¿Implican compartir o no?

Obsérvese que las preguntas establecen ciertas categorías dentro del dominio de la sexualidad como las prácticas, el uso de imágenes, partes del cuerpo, utilidad y sentimientos asociados. Como se verá más abajo, la interacción y la narración de anécdotas en las conversaciones motivaron el planteamiento de otras categorías que se mostraron salientes en el procesamiento de los datos.

1.6.4 Criterios para la descripción cualitativa del corpus

En una primera etapa se realizó una descripción del corpus según ciertos aspectos relevantes en el desarrollo de toda conversación. Se establecieron secuencias según la dinámica conversacional y se estudió el desarrollo de los temas en la conversación.

Para el conteo de palabras y vocablos, así como para la revisión de la distribución en cada conversación de las lexías con frecuencias absolutas altas se usó el software “AntConc” (Anthony, 2014).

1.6.4.1 Secuencias conversacionales y temas

Se establecieron las secuencias conversacionales y cómo se desarrollaron los temas en la conversación. Los criterios para la segmentación en secuencias fueron los siguientes:

- a) Tema: El cambio de un tema de conversación señaló un cambio de secuencia.
- b) Aspecto asociado a un tema: Sobre un mismo tema de conversación, la propuesta de cambiar de perspectiva o enfocarse en un aspecto del tema motivó el cambio de secuencia.
- c) Etapas en la progresión de una narración: Se dividieron las distintas etapas de alguna narración extensa realizada por alguno o alguna de las personas participantes.
- d) Secuencias incrustadas: Se consideraron secuencias diferentes el inicio y finalización de un tema cuando se producía la incrustación de una secuencia con un tema diferente al que se estuviera desarrollando y que, posteriormente, es retomado por el grupo de conversación.

- e) Cuando los turnos de transición eran poco numerosos (2 o 3), se integraron con la secuencia siguiente.

1.6.5 Análisis del léxico sexual

En cada secuencia se procedió a identificar las lexías asociadas con el dominio cognitivo de la sexualidad. Posteriormente, se precisó su significado en el contexto y su pertenencia a ciertas categorías que resultaron salientes de acuerdo con las características de la experiencia de las personas hablantes a las cuales se referían. Aquellos aspectos relevantes asociados con las variables sociales fueron analizados de forma más amplia una vez procesadas las lexías.

1.6.5.1 El léxico sexual en la conversación sobre sexualidad

Se estudió el léxico sexual de acuerdo con su contenido semántico. Se implementaron las siguientes categorías para su clasificación:

- Actores: las personas que realizan una práctica o son objeto de alguna práctica. Además, aquellas personas que, en la ejecución de alguna práctica, no son estrictamente participantes, pero son necesarias para su realización (por ejemplo, personas observadoras para una práctica exhibicionista).
- Cuerpo: se designa a todas las lexías cuyo referente es un órgano o parte del cuerpo humano que es presentado en la conversación como relacionado con una práctica sexual o es objeto de un deseo sexual. También entran aquí lexías relacionadas con productos del cuerpo, sus capacidades, características fisonómicas e, incluso, valoraciones estéticas.
- Prácticas: corresponde a lexías cuyo referente son prácticas que se presentan en la conversación como sexuales u objeto de deseo sexual. Puede incluir etapas de preparación para las prácticas sexuales, así como

prácticas eróticas no necesariamente conducentes a un contacto íntimo entre las personas participantes (como, por ejemplo, la conversación sobre sexualidad misma).

- Relaciones sociales: Lexías cuyo referente es una afiliación de índole social que emana de un vínculo sexual. Sin embargo, también agrupa lexías que se refieren a acciones o eventos que sirven de marco para las prácticas sexuales, así como relaciones exteriores a las prácticas sexuales, pero que son relevantes desde el punto de vista de las personas hablantes. Algunas de estas relaciones representan normas o vigilancia sociales.
- Identidades y tipos sexuales: Se agrupan lexías que designan personas identificadas por su orientación sexual, prácticas o identidad de género. Junto con estas, se tomaron en cuenta tipos sexuales referidos por las personas hablantes en la conversación y que surgen del comportamiento sexual o afectivo en las prácticas sexuales.
- Utilería: Es muy importante tomar en cuenta que existe toda una industria que provee utilería para las prácticas sexuales. De este modo, se clasifican aquellas lexías referidas a objetos que sirven para las prácticas sexuales o se convierten en objeto de deseo sexual.

Se sumaron dos categorías a partir del estudio del corpus y la relevancia que los hablantes dieron a dos categorías semánticas implícitas, tanto en la definición de sexualidad propuesta en el marco teórico como en sus experiencias sexuales:

- Subjetividad: Se refiere a sentimientos, actitudes, valoraciones y aspectos psicológicos relacionados con las prácticas sexuales y las relaciones presupuestas por ellas.
- Lugares y condiciones ambientales: Se refiere al espacio en el cual las prácticas sexuales suceden y las condiciones ambientales relevantes para las personas hablantes en la narración de sus experiencias o en la expresión de sus deseos.

Para cada una de estas categorías, se establecieron subcategorías que dan cuenta de cómo se estructura el dominio de la sexualidad a partir de la experiencia de las personas hablantes. Por esto, las subcategorías presentes en el estudio de alguna conversación pueden repetirse o no en el estudio de otra. Es de suma importancia realizar la aclaración de que los nombres o etiquetas de las categorías y las subcategorías no necesariamente corresponden a marcos, esquemas o conceptos, aunque la palabra para nombrarlos pueda coincidir.

1.6.6 Interpretación de los datos obtenidos

El establecimiento de jerarquías léxicas permitió establecer cómo está estructurado conceptualmente el dominio de la sexualidad para cada uno de los grupos de conversación. El estudio de los esquemas o marcos implicados en el uso de las léxicas y sus relaciones semánticas se realizará desde una perspectiva local, lo que significa que los resultados de ese análisis no necesariamente pueden ser generalizados para otras subcategorías.

El análisis a partir de los MCI plantea la correlación con las variables sociales, ya que la conceptualización de la experiencia sexual debe estar relacionada con la construcción del género y la sexualidad para las comunidades de práctica que son el foco de la investigación.

2 Léxico identificado en la conversación HHET

En este capítulo, así como en los tres que le siguen, se presentan las lexías identificadas en las conversaciones y sus frecuencias de uso. Se plantea una estructuración de cada categoría semántica propuesta a partir de la identificación de los significados de las lexías y su pertenencia a marcos relevantes en el contexto de cada conversación. En el Capítulo 6 se realizará un análisis global de los fenómenos observados en el corpus y su relación con el género y la orientación sexual.

2.1 Descripción general de la conversación

La conversación tiene una duración de una hora, diez minutos y doce segundos. En ella conversan en un bar tres hombres que se identifican como heterosexuales, el informante cómplice (A), y dos amigos de él (B y C). La conversación respeta en gran medida la sucesión de preguntas planteada en el instrumento para la elicitación. Fue clave la función del informante cómplice para lograr un ambiente de desinhibición y para mantener el registro informal.

Se identificaron 108 secuencias conversacionales. La estructura general de la conversación se puede plantear por cuatro momentos bastante definidos compuestos por un conjunto de secuencias. Los primeros dos concentran el grueso de la conversación con 23 y 67 secuencias respectivamente.

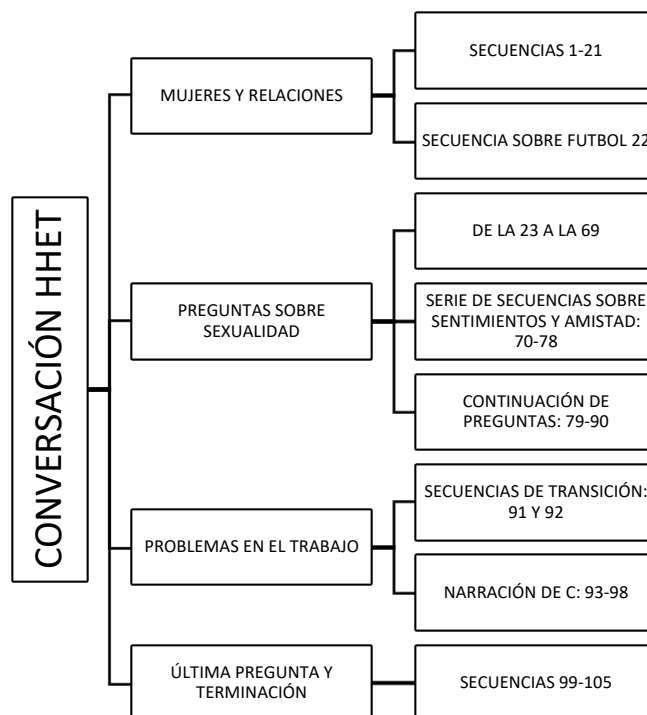


Diagrama 3. Esquema general de la conversación HHET

Claramente, en aquellas secuencias que se alejaron del tema principal de conversación, como en las secuencias sobre problemas del trabajo en las que se encuentra casi exclusivamente léxico sexual en función injuriosa o en función referencial, pero con un significado distinto al sexual. Esto último se puede ejemplificar con el caso de ‘playadita’ en la secuencia 96, que tiene el significado de acción sin importancia o poco desafiante, pero que viene de la lexía ‘playo’.

En las secuencias 70-78, en las cuales los amigos debaten sobre la amistad y las relaciones sentimentales, gran parte del léxico identificado se refiere a sentimientos de los hablantes, los cuales están menos presentes en las secuencias que se hace referencia específicamente a las prácticas sexuales. Es importante que estos temas de conversación surgen en la tercera parte de la conversación en la que los hablantes se permiten hablar de aspectos más íntimos de las relaciones afectivas y la sexualidad.

Por las características del instrumento, el recurso estilístico predominante es la narración. Sin embargo, desde antes de que los participantes iniciaran el uso del instrumento para producir la conversación, ya existían diversos turnos que narraban las experiencias de los participantes durante algunas salidas nocturnas con respecto a alcohol, la comida y la conquista de mujeres. Los turnos narrativos son también predominantes en las secuencias 89-94, en las cuales se presentan los turnos más extensos de la conversación, aunque el tema de estas secuencias no sea sexual.

Es abundante el uso de chistes o bromas durante toda la conversación. Estos recursos de humor verbal no tienen una distribución regular en la conversación, sino que la mayoría se presentan en racimos en ciertos momentos específicos. Tal parece que, la mayoría de las veces, si existe una broma bien recibida por alguno de los oyentes, se puede incentivar la aparición de otras. La mayor concentración en la distribución de las bromas se ubica en las secuencias referentes a la contestación de preguntas del instrumento, esto es, secuencias de la 23 a la 65 y de la 75 a la 86.

2.2 Análisis del léxico sexual

2.2.1 Análisis cuantitativo básico

La conversación HHET presenta 12112 palabras que corresponden a 1799 vocablos. Para tal fin, se utilizó un software básico para el procesamiento de corpus lingüístico. Posteriormente se identificaron en el corpus las lexías sexuales y se procedió a su clasificación semántica. Estos resultados se presentan más abajo.

La densidad léxica de la conversación HHET es 0,217; lo cual según Terrádez (2000, p. 115) es bastante alta según lo investigado por el autor en corpus de habla coloquial.

Por otra parte, se identificaron 1044 usos de 377 lexías sexuales. Estas lexías correspondían a marcos relevantes para los hablantes y relacionados con la sexualidad según la definición que es la base de esta investigación.

2.2.2 Análisis del léxico sexual por áreas semánticas

A continuación, se exponen los resultados con respecto a vocablos y palabras para cada categoría semántica propuesta.

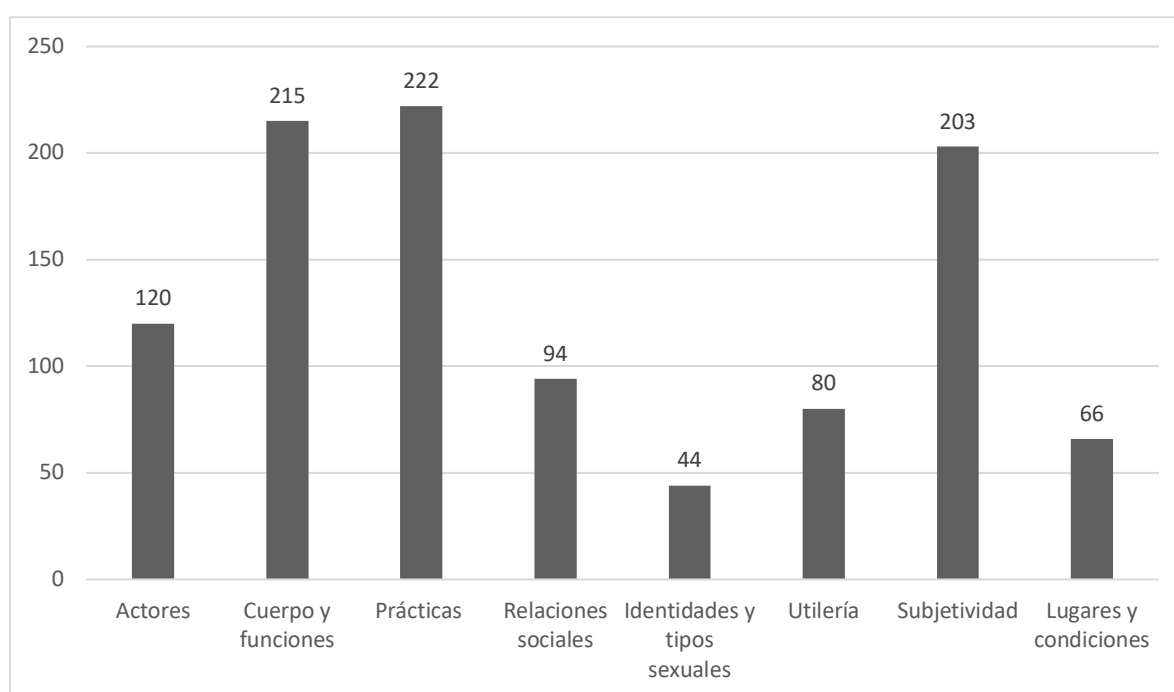


Gráfico 1. Áreas semánticas del léxico sexual y las frecuencias de palabras para la conversación HHET

Se puede observar en los Gráficos 1 y 2 que las lexías asociadas con la categoría “actores” presentan poca abundancia en cuanto a vocablos distintos. Sin embargo, dichos vocablos tienen un uso bastante importante en la conversación, ya que solamente 12 de ellos se usan en 120 ocasiones.

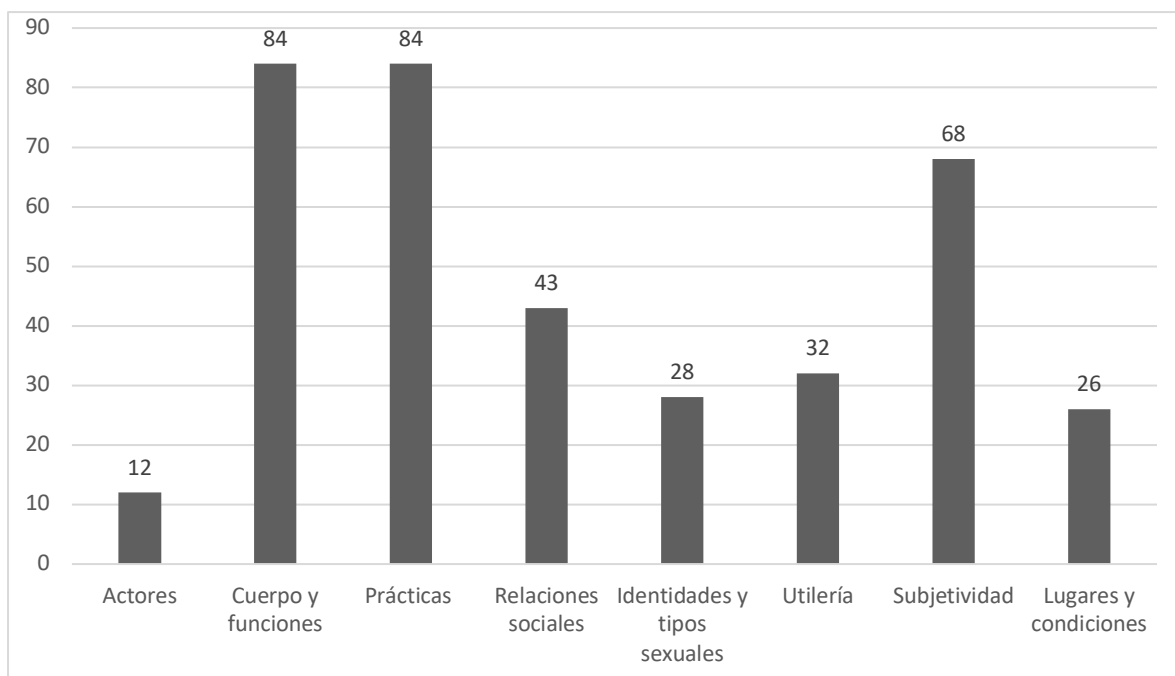


Gráfico 2. Áreas semánticas del léxico sexual y frecuencias de vocablos en la conversación HHET

En menor medida, el mismo fenómeno se presenta en las otras categorías. Se puede observar que la categoría “prácticas” presenta una cantidad de vocablos igual a “cuerpo y funciones”, pero, en cuanto a palabras, “prácticas” presenta una cantidad levemente mayor. La tercera categoría más numerosa es “subjetividad” y sus vocablos, aunque menos numerosos, presentan una frecuencia de palabras bastante cercana a los dos primeros.

Al revisar los índices de abundancia léxica para cada categoría, se pueden observar el uso de las lexías en las categorías. Aquellas que se acercan más a 1 son aquellas categorías que presentan lexías con frecuencias de uso relativamente bajas. Por otra parte, el índice de aquellas categorías que presentan lexías con frecuencias relativamente altas tiende a 0. Se presentan dichos índices en el Gráfico 3.

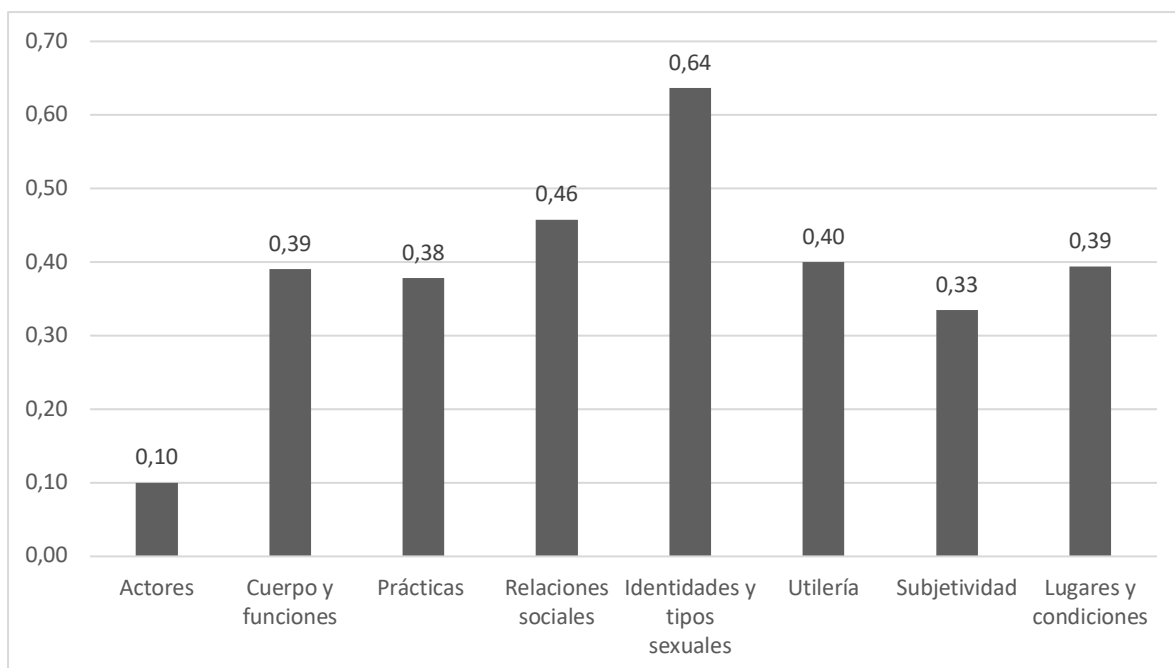


Gráfico 3. Índices de abundancia léxica por categoría semántica en la conversación HHET

En primera instancia, se puede observar que la categoría que presenta mayor abundancia léxica es “identidades y tipos sexuales”. Esto es porque la mayoría de los vocablos presenta frecuencias de 1 o 2 palabras en la conversación. Dichos vocablos son usados para referencias puntuales en ciertos temas o bromas, pero no hacen referencia a situaciones o personas que sean protagónicas desde el punto de vista de los participantes.

La categoría que presenta el índice más pequeño de todas es “actores”. Precisamente esta categoría presenta una frecuencia de vocablos diferentes muy pequeña, frente al uso que se les da a estos vocablos en el habla. Le sigue “subjetividad”, ya que esta categoría posee ciertos vocablos que tuvieron un uso relativamente importante en el contexto de la conversación.

2.2.2.1 Actores

En esta categoría aparecen lexías que se refieren principalmente a dos tipos de actores en las relaciones sexuales: HOMBRE y MUJER. Sin embargo, también aparecen la lexía ‘alguien’, que no hace referencia al género y se usa para designar a una persona que no se conoce o no tiene una identidad definida, pero que por el contexto se sabe que es una mujer. Las lexías colectivas ‘gente’ y ‘personas’ designan grupos de personas en el discurso. La primera se usa para referirse a testigos necesarios para los eventos sexuales y, la segunda, designa las parejas sexuales como grupo en un turno argumentativo (cf. Tabla 2).

Para el concepto HOMBRE sólo aparecen la lexía ‘hombre’, la lexía ‘mae’ y la lexía ‘compita’. Esto se explica porque los hablantes de HHET reservan para sí mismos, generalmente, el rol masculino en el abordaje de la sexualidad, a menos que hablen de experiencias comunes o generalizaciones. A otros hombres que participan de una relación sexual se les designa como “el mae” o “el compita”; esta última de forma despectiva. Sin embargo, al hablar de la otra parte en las relaciones (esto es, “la mujer”), las palabras para designarla se multiplican.

Con referencia al género		Género masculino	
Género femenino		hombre	13
güila	43	mae (m.)	8
chamaca	23	compita	1
mujer	16	TOTAL	22
chica	7	Sin referencia al género	
chavita	1	alguien	2
muchacha	1		
TOTAL	91	Colectivo	
		gente	4
		personas	1
		TOTAL	5

Tabla 2. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Actores” en la conversación HHET

La lexía 'güila' cuenta con una frecuencia de uso relativamente alta por parte de los hablantes y se encuentra distribuida en toda la conversación. La lexía 'chamaca' le sigue, pero alterna sólo parcialmente con 'güila' en los contextos. Al revisar las colocaciones de la palabra y su uso a lo largo de la conversación, se puede observar que es una lexía que solamente es utilizada por el participante C en tres narraciones amplias en las que utiliza indistintamente 'güila' o 'chamaca'. La lexía 'güila' es usada por todos los participantes como variante preferida y, por lo tanto, más afianzada.

Al revisar los contextos en los que aparece la lexía 'mujer', se puede inferir que su uso está relacionado con una generalización de la compañera sexual en un contexto hipotético donde no se toma en cuenta una relación. Contrasta con 'güila', que se refiere a mujeres actuales con las que los hablantes estuvieron, están o se imaginan en algún tipo de relación.

La lexía 'chica' casi es usada exclusivamente por A y B. El participante C la utiliza una única vez, pero en una broma inmediatamente posterior a su uso por parte del hablante B; o sea, no es producida espontáneamente en su discurso. Por su parte, el término 'chavita' aparece en alternancia con 'chamaca' y 'güila' para referirse a la compañera sexual y sólo es usada por C. La única vez que aparece el término 'muchacha', sirve para introducir una persona de género femenino en una narración y que después se presenta en el discurso como compañera sexual.

2.2.2.2 Cuerpo y funciones

Esta categoría es la segunda más numerosa en palabras e iguala en número a "prácticas" en vocablos. La estructuración del léxico encontrado se puede observar en el Diagrama 4. La complejidad de la estructuración se relaciona con tres marcos asociados con el concepto de CUERPO: como OBJETO MATERIAL, como EXPERIENCIA y como OBJETO CULTURAL.

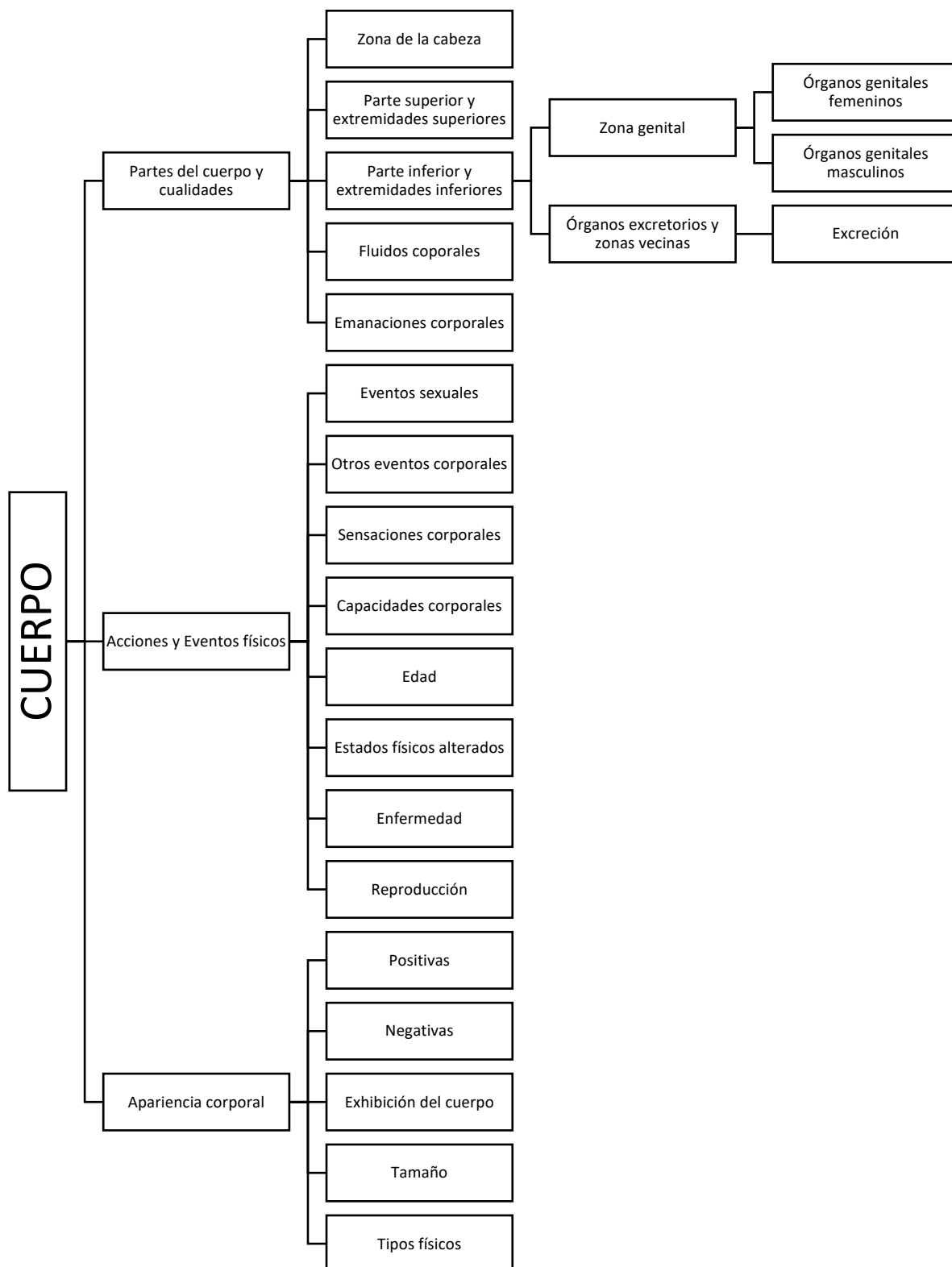


Diagrama 4. Estructuración del léxico para la categoría “Cuerpo y funciones” en la conversación HHET

Los marcos OBJETO MATERIAL y OBJETO CULTURAL son elaboraciones a partir del esquema OBJETO (cf. Evans y Green, 2006, pos 4696). Mientras el primero se refiere al cuerpo como objeto percibido en su materialidad y, por lo tanto, compuesto de partes perceptibles de forma externa y otras contenidas en su interior; el segundo remite al cuerpo como un objeto con ciertas características consideradas óptimas o no dentro de cierta cultura.

Como OBJETO MATERIAL, las lexías pertenecientes a este marco están estructuradas parcialmente como meronimias en cuanto a las partes perceptibles. Se dividió en tres partes: la parte inferior del cuerpo, la parte superior del cuerpo y la zona de la cabeza. Dada la importancia de la parte inferior del cuerpo y, sobre todo, la zona genital en la conversación, esta última se clasificó como una subcategoría aparte. Por otra parte, la parte superior cobra importancia por los senos de la mujer, lo cual es una parte del cuerpo atractiva para los hablantes. La cabeza se dejó por aparte por ser una parte del cuerpo que presenta varias características importantes como la presencia de la boca, la lengua como órgano sexual y el rostro. Otras partes o productos materiales del cuerpo no son parte de la clasificación meronímica, aunque sí son parte del encadenamiento de la categoría.

El marco EXPERIENCIA permite agrupar lexías que pertenecen a la experiencia del cuerpo como ser vivo y ciertos aspectos que son inherentes a su existencia, como la edad, o ciertas capacidades corporales que puede presentar. Esto corresponde a lo que Johnson (1987, Introduction) llama “the human embodiment”. El cuerpo como OBJETO CULTURAL agrupa lexías que se refieren a la apariencia física desde el punto de vista de ciertas convenciones culturales que pueden mediar la percepción del cuerpo propio o el de las otras personas. Véase la Tabla 3.

Se observa una relativa abundancia de lexías en relación con la parte baja del cuerpo, así como con eventos corporales. Esta última subcategoría agrupa lexías relacionadas con la EXCITACIÓN y el ORGASMO en el encuentro sexual, tanto en hombres como en mujeres.

Hiperónimo		Zona Genital		Eventos sexuales		Enfermedad	
cuerpo	10	zona genital	1	excitarse	8	herpes	2
		Masculina		venirse	7	herpes anal	2
Zona de la cabeza		pene	2	bajarse	6	gonorrea	1
cara	9	picha	2	regarse	2	TOTAL	5
boca	5	huevos	2	pararse	2	Reproductivos	
labios	1	el hombre	1	mojada	2	parir	3
lengua	1	el amigo	1	llegar	2	dar a luz	1
nariz	1	zanahoria	1	tirarse todo	1	tener hijos	1
cuello	1	bolas	1	clímax	1	TOTAL	5
TOTAL	18	TOTAL	10	escurrido	1	Apariencia	
				sacar casta	1	Positivas	
Parte superior		Femenina		cantar el himno nacional de pie	1	flaca	13
tetas	2	vagina	5	lubricar	1	guapa	6
pezones	1	paredes de la vagina	2	chiquichaquichá	1	rica	2
chuleta-s	1	adentro	2	aspersor	1	bellísima	1
TOTAL	4	mico	1	chorro	1	guapísima	1
Parte inferior		TOTAL	10	multiorgásmica	1	delgado	1
pierna-s	4			tirar agua	1	noventa sesenta noventa	1
cadera-s	1	Órganos excretorios		TOTAL	40	TOTAL	25
huecos	1	culo	20	Otros eventos corporales		Negativas	
TOTAL	6	ano	3	vomitarse	1	narizona	1
		pelos	3	Sensaciones corporales		no agraciada	1
		anal	2	sensible	7	gordo	1
		asterisco	1	doler	5	no es Shakira	1
		TOTAL	29	dolor	2	TOTAL	4
		Fluidos corp.		TOTAL	7	Exhibición del cuerpo	
		leche	3	Capacidades corporales		depilado	1
		mixto	1	costarle	4	depilarse	1
		TOTAL	4	durar	1	rasurarse	1
		Excreción		fuerte	1	TOTAL	3
		pedo	1	TOTAL	6	Tamaño	
		caca	1	Edad		grande	2
		TOTAL	2	mayor	5	pequeña	1
		Emanaciones corporales		joven	1	TOTAL	3
		oler feo	1	viejo	1	Tipos físicos	
				TOTAL	7	negro	1
				Estados físicos alterados		morena	1
				borracho	4	TOTAL	2

Tabla 3. Lexías y sus frecuencias para la subcategoría “Cuerpo” para la conversación HHET

De las tres sub-categorías generales, la que presenta ligeramente más lexías es “partes del cuerpo”. En ella se encuentra el holónimo: ‘el cuerpo’ y otro holónimo más específico para la “zona genital”, que es, de hecho, ‘zona genital’. Esta última surge directamente de la pregunta del instrumento en la cual se invita al participante a nombrar la “zona más sensible de su cuerpo”, sexualmente hablando.

En el caso de ‘cuerpo’, este es usado 4 veces referido al cuerpo de una mujer o las mujeres. Sólo uno se refiere de forma irónica al propio cuerpo de parte del hablante C. Los restantes usos provienen de la pregunta sobre la zona más sensible del cuerpo y se presenta como una generalización, pero no como una referencia espontánea del hablante hacia su propio cuerpo.

En “zona de la cabeza” se agrupan lexías que se refieren a partes que intervienen en las prácticas sexuales o que son erotizadas en el discurso. Por ejemplo, con respecto a ‘cara’, cuatro de las apariciones corresponden a una apreciación del rostro como atractivo en una mujer, sin embargo, cinco apariciones se refieren a la erotización del rostro como lugar que recibe el semen de la eyaculación. Esto también sucede con cuatro de las apariciones de ‘boca’, frente a una aparición que se refiere a su atractivo. La aparición de ‘labios’ sucede como una referencia al atractivo de una pareja sexual y ‘cuello’, más bien, como zona erógena de uno de los hablantes. La lexía ‘nariz’, por el contrario, se presenta como algo negativo si su tamaño es mayor a la expectativa de un hombre.

En la conversación surgieron lexías que se refieren a los senos de la mujer, los cuales son partes femeninas erotizadas para los hablantes. Las lexías son: ‘tetas’ y ‘chuletas’; y el merónimo ‘pezones’. Igualmente, aparecen como partes atractivas: ‘piernas’ y ‘caderas’. En contraposición, la lexía ‘huecos’ agrupa tanto la vagina como el ano y surgió en el contexto de aquello que se puede estimular en un masaje erótico.

En “zona genital”, las lexías referidas a los órganos genitales masculinos son ‘picha’ y ‘pene’, ambas referidas al “órgano sexual masculino”. Con la misma referencia, aparecen las siguientes metáforas: ‘el amigo’ y ‘zanahoria’, y la metonimia ‘el hombre’.

La mayor parte de referencias al órgano sexual masculino se concretan como parte de acciones que se nombran en el discurso, o sea, su acción o presencia protagónica se sobreentiende. También los hablantes nombran dicho órgano mediante la introducción de pronombres clíticos en los verbos. Por ejemplo: “jalársela” o “meterla”. Las estrategias de referencia a este órgano en el discurso es una investigación por realizarse posteriormente.

En el caso de los “testículos”, se presenta alternancia entre ‘bolas’, con una aparición y ‘güevos’, con dos apariciones. Sin embargo, no es un órgano que tenga protagonismo en la conversación que se está analizando.

Con respecto a los órganos sexuales femeninos, aparecen ‘vagina’ y ‘mico’. Como merónimo se tiene ‘paredes de la vagina’ que surge 2 veces por parte de B para explicar el funcionamiento de las “bolas chinas” para la estimulación sexual. También el merónimo ‘adentro’ designa el espacio de la vagina como una parte de esta. Con respecto a los orificios del cuerpo o agujeros y ese espacio vacío que es constitutivo de ellos, véase el Capítulo 6.

En cuanto a lo que Rodríguez (1979) llama “órganos excretorios y zonas vecinas” y que se ha tomado como término adecuado para la subcategoría, se tiene la lexía ‘culo’, la cual se presenta con la mayor frecuencia de uso: 20 apariciones en la conversación. Dicha lexía se puede referir a esa parte del cuerpo en la mujer o en el hombre. Junto con esta, se encuentran ‘ano’, que alterna con ‘asterisco’ y la más específica, ‘ano peludo’. Como parte de esta zona se menciona ‘pelos’, referido a los vellos en dicho sitio en el cuerpo del hombre.

Con respecto a la subcategoría “fluidos corporales”, aparece la lexía ‘leche’ para referirse al semen. También aparece el término ‘leche’ para referirse al fluido vaginal cuando aparece de forma abundante, pero esto lo hace el hablante por extensión del significado que, en principio, se aplica al semen. También se encuentra la lexía: ‘mixto’, para referirse a la mezcla de orina y flujo que, según los hablantes, compondría la eyaculación femenina en el contexto de una anécdota.

Se encuentran dos términos en “excreción”: ‘pedo’ y ‘caca’. Estos dos términos surgen en el contexto de un chiste espontáneo que hace referencia a la coprofagia como situación límite de la confianza e intimidad sexual con otra persona.

Con respecto a la subcategoría “acciones y eventos físicos” es importante anotar que se refiere a cambios que el cuerpo experimenta debido a la excitación sexual o reacciones físicas frente a situaciones de índole sexual. Se encontraron lexías que se refieren específicamente a los hombres, a las mujeres o que se pueden aplicar a ambos.

Para los hombres se encontraron las siguientes: ‘pararse’ (el pene), ‘sacar casta’ (el pene), ‘cantar el himno nacional de pie’ (el pene), ‘bajarse’ (el pene), ‘tirarse todo’ (eyaculación masculina), ‘regarse’ (eyaculación masculina), ‘escurrido’ (el hombre después de la eyaculación). Encontramos alternancia en cuanto a la erección del pene en las primeras tres lexías enlistadas. Llama la atención que ‘bajarse’ aparece seis veces en un solo segmento narrativo de la conversación, ya que representaba un evento especialmente significativo al que se hacía referencia en el discurso: el participante A realizaba la narración de su primera relación sexual, en la cual sufrió una pérdida de erección, lo cual representaba un evento sumamente angustiante para el hablante. Con respecto a la eyaculación masculina se encontraron las variantes léxicas: ‘tirarse todo’ y ‘regarse’. La lexía ‘escurrido’ aparece como metáfora del estado posterior a tener una eyaculación especialmente abundante o satisfactoria.

En cuanto a las lexías referidas a los “eventos físicos” sexuales de las mujeres se encontraron: ‘lubricar’, ‘mojaditica’, ‘chiquichaquichá’, ‘aspersor’, ‘chorro’ y ‘multiorgásmica’. Los tres primeros se refieren a la lubricación de la vagina. El tercero es una onomatopeya y es una creación espontánea de C para describir el sonido del contacto entre las paredes de la vagina de una mujer excitada. Las lexías ‘aspersor’ y ‘chorro’ son metáforas que buscan describir el caso de una mujer con una eyaculación femenina abundante; tanto que los participantes tocan el tema más de una vez en la conversación con la duda de si es posible o no. La lexía ‘multiorgásmica’ es un término técnico que menciona C y que causa una reacción de admiración en sus amigos, por lo que se entiende que no era un término predecible en el contexto de la conversación.

Los términos que se pueden referir a cualquier género cuentan con dos de las lexías más abundantes en esta subcategoría. Se encontraron las lexías ‘excitarse’ con ocho apariciones y ‘venirse’ con siete apariciones. Las lexías ‘llegar’ y ‘clímax’ sólo tienen una aparición. Si bien el término técnico ‘clímax’ designa el momento de mayor excitación en la relación sexual, los términos ‘venirse’ y ‘llegar’ designan dos perspectivas distintas sobre ese mismo momento de la relación sexual. La lexía ‘llegar’ establece un punto de vista anterior al momento del clímax, la lexía ‘venirse’ designa el preciso momento en que sucede dicho momento y los procesos físicos involucrados. La lexía ‘vomitar’ aparece como la referencia a una reacción hiperbólica ante un evento sexual como parte de un chiste.

Entre las lexías referidas a las sensaciones corporales se tiene ‘sensible’, la cual se usa para referirse a partes del cuerpo que tienen mayor capacidad para ser estimuladas. Las lexías ‘doler’ y ‘dolor’ surgen como sensaciones físicas a las que se les asocia el placer sexual por parte de B.

En “capacidades corporales” se agrupan lexías como ‘costarle’ y ‘durar’. La primera se refiere a la dificultad del hombre para alcanzar el orgasmo en ciertas condiciones

y 'durar' se refiere a la capacidad para postergar el orgasmo en el encuentro sexual, lo cual está asociado con un buen desempeño como amante.

Las lexías de "edad" presentan ciertas particularidades que es importante mencionar. La primera, 'mayor' se utiliza exclusivamente para referirse a las parejas sexuales que tienen más edad que el hablante y están muy asociadas con ciertas narraciones de la primera vez. Las lexías 'joven' y 'viejo' se presentan como términos relativos aplicados a la edad en la que se debería iniciar con las relaciones sexuales.

El término 'borracho', como un estado alterado, se presenta en dos de las narraciones sobre encuentros sexuales. En la subcategoría "enfermedades" se encuentran tres lexías: 'herpes' y 'herpes anal', que aparecen dos veces, y 'gonorrea', que aparece una vez. Este tema solamente surgió en un momento de la conversación referido al cuidado en las relaciones sexuales, pero sobre todo con evitar parejas sexuales femeninas que tienen una vida sexual muy activa con prácticas riesgosas.

En cuanto a los eventos físicos reproductivos tenemos alternancia, señalada de hecho por los hablantes, entre 'parir' y 'dar a luz'. La primera juzgada por los participantes como apropiada para la conversación y la lexía 'dar a luz' juzgada como "culto" por ellos mismos. Este fue un momento clave en la conversación, ya que el acuerdo en torno a qué tipo de registro iba a prevalecer en la conversación, manifestado en estos dos términos, determinó el abordaje de los temas siguientes. También surge la lexía 'tener hijos' como referencia al proceso del embarazo y el parto como un todo.

Para finalizar con este apartado se tiene la subcategoría "apariencia corporal". En esta subcategoría se enlistan las lexías que se refieren a la apariencia física como incentivo sexual o lo contrario. Por esto mismo se dividieron en "positivas" y "negativas". Con la frecuencia más alta aparece la lexía 'flaca' como característica

positiva en el cuerpo de una mujer. En contraposición, entre las lexías negativas de esta subcategoría está 'jalada', lo cual designa como poco atractiva una mujer demasiado delgada. Aparecen entre las positivas también: 'bellísima', 'guapísima' y las coloquiales 'rica' y 'noventa sesenta noventa'. Destaca la lexía 'guapa' con seis apariciones para designar la apreciación sobre el aspecto físico de una mujer. Por último, se encontraron dos términos aplicados al cuerpo del hombre como característica deseable: 'delgado' y 'cuadrado', usados una vez cada uno. Este último se emplea con referencia a un cuerpo masculino fornido. De forma humorística, aparece el eufemismo 'hermoso' para referirse al cuerpo de uno de los participantes de contextura gruesa.

Las lexías negativas con respecto al cuerpo fueron poco frecuentes. Se encontró el término 'jalada', comentado más arriba. También el término 'narizona' y el eufemismo 'no agraciada' que surgió con cierta comicidad en la conversación, al igual que 'no es Shakira' con sentido irónico. Para el hombre apareció como característica física no deseable 'gordo', opuesto al término 'delgado' mencionado arriba.

Tres lexías aparecen relacionadas con el cuerpo en cuanto a prácticas orientadas hacia el cuidado y estética del cuerpo. Es importante señalar que dichas lexías aparecieron como parte de chistes que plantean la feminización masculina. De hecho, se plantea el cuidado corporal como propio de las mujeres, aunque no se le dio un valor a nivel sexual. Sí se plantea que dicha práctica podría ser parte de rituales sexuales femeninos, como se puede observar en el siguiente fragmento:

- (3) C: ay no no no yo vea yo llego // me baño me depilo /// me rasuro el culito porque no me cuadra tener pelos en el culo ((RISA DE B)) sí todo el mundo tiene pelos en el culo / usted no sabía?
 A: a mí no me nacen ahí ((RISAS))
 C: no se ha visto? ((RISAS))
 A: ay toda princesa verdad?

La lexía 'princesa', que encierra un tipo sexual que consiste en el hombre que tiene excesivo cuidado con su apariencia, se enlista como parte de la categoría "identidades y tipos sexuales".

Por último, se identificaron dos lexías que se clasificaron como tipos físicos: 'negro' y 'morena'. La primera aparece dos veces en el contexto de dos chistes referidos al estereotipo del hombre afroamericano como objeto de deseo sexual por su corpulencia y tamaño del pene. Dichos chistes estuvieron orientados hacia sugerir humorísticamente que uno u otro de los hablantes tendría relaciones con dicho hombre como parte de los chistes sobre la orientación sexual y la efeminización masculina. Se clasificó en esta subcategoría porque se presenta en la conversación como un tipo corporal más que cultural que suscita el deseo por sus características anatómicas. La lexía 'morena' se refiere a una mujer de pelo negro y color de piel oscuro que aparece como tipo físico con el fin de diferenciar a una persona de otra en el discurso.

2.2.2.3 Prácticas

Esta categoría es muy abundante en cuanto lexías diferentes y algunas de ellas presentan frecuencias importantes en el contexto de la conversación. Se encontraron lexías que se refieren a prácticas previas a la relación sexual, ya sea como necesarias, como en el caso de las prácticas para la conquista, o preparatorias para la realización del coito; así como las que se practican en el marco de una relación sexual. La sexualidad humana se presenta como un aspecto muy complejo de la experiencia y esto se refleja en la estructuración del léxico para esta categoría. Particularmente, las subcategorías se hicieron necesarias hasta cuatro niveles en lo concerniente a la relación sexual, ya que implica etapas y facetas distintas, así como en la diferenciación de las distintas prácticas en "prácticas poco comunes o tabuizadas".

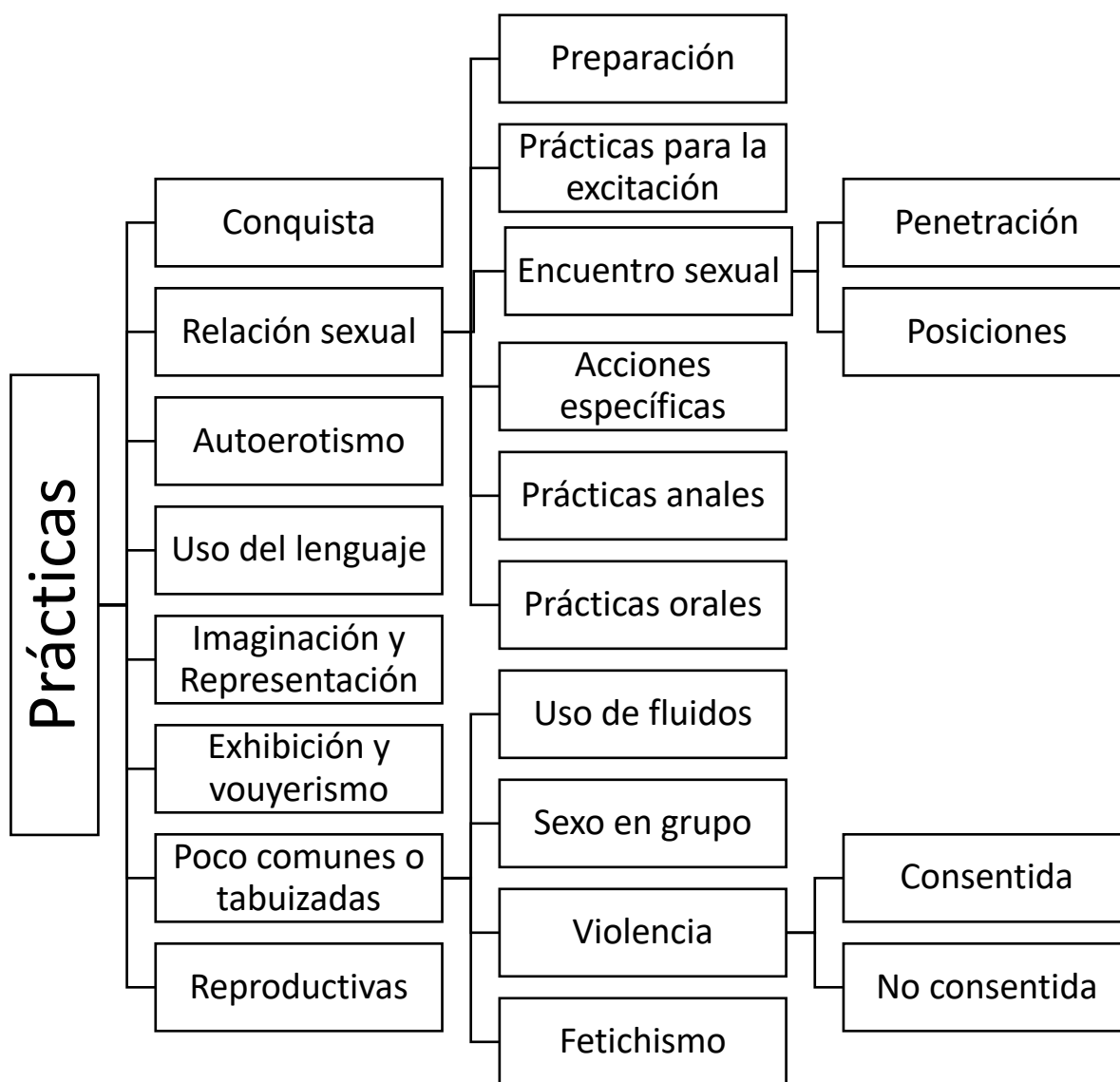


Diagrama 5. Estructuración del léxico para la categoría “Prácticas” en la conversación HHET

Antes de comentar el significado de las distintas lexías, es necesario señalar que dos marcos intervienen como concepto en la estructuración del léxico en esta conversación. Uno de ellos es el GÉNERO en su esquema HOMBRE-MUJER como se había adelantado en el marco teórico a partir de Holter (2005). El otro marco es el de la HETEROSEXUALIDAD, lo que implica ciertos roles que se actúan en las prácticas sexuales y la presuposición de la penetración como práctica sexual central. Se puede adelantar que la conceptualización de estos marcos implica asimetrías en las

cuales el HOMBRE se establece como dominante (cf. Bourdieu, 2000, pp. 33 y ss.), lo que se manifiesta en las lexías que pertenecen al marco de la CONQUISTA, con una única excepción, ‘invitar a desayunar’ que es realizada por una mujer. En el Capítulo 6 se ampliará este análisis.

Como parte de la subcategoría “conquista”, aparece, en primer término, la lexía ‘ligar’, la cual designa la conquista como tal. Esta alterna con las lexías ‘conquistar’ y ‘entrar (le)’. Se encontró la lexía ‘dar pelota’ que corresponde a las primeras fases de una conquista y que engloba una serie de acciones que tienen como fin comunicar a la otra persona que es gustada. Por otra parte, ‘sadiquear’ aparece para referirse al momento en el que los hombres heterosexuales sólo están observando a las mujeres con deseo. Como práctica asociada con el uso del teléfono como medio de comunicación o las redes sociales para contactar personas aparece la lexía ‘escribir’.

En cuanto a la subcategoría “relación sexual” se encontraron lexías referidas a prácticas con el propósito de buscar la EXCITACIÓN, prácticas que pertenecen al concepto de la PENETRACIÓN, prácticas referidas al SEXO ORAL y prácticas referidas al SEXO ANAL.

En primer término, se encontró el hiperónimo de la subcategoría en la lexía ‘actividades sexuales’. Sin embargo, dicha lexía provino del planteamiento de las preguntas del instrumento y sólo fueron usadas por los hablantes en turnos que pedían una aclaración o repetían el término dado en la pregunta correspondiente.

La lexía ‘relación sexual’ comprende una serie de actividades que implican intimidad sexual entre las personas y que remite a un marco (precisamente el de la RELACIÓN SEXUAL) que incluye distintas etapas, escenarios, condiciones y posibilidades de prácticas más específicas.

Como parte de la “preparación” se tienen lexías como ‘desnudarse’ o ‘pedir’ en el sentido de expresamente pedir a una persona compartir un encuentro sexual. En cuanto a las lexías referidas a la relación sexual se encontró que las más abundantes fueron ‘coger’ y ‘culear’. Junto con estas se encontró la lexía ‘agarrar’. Con bajas frecuencias se encontraron los términos ‘tener sexo’ y ‘sexo’, más propios de un registro formal. La lexía coloquial ‘comérselo’ se refiere a la iniciación sexual de un hombre por una mujer muy dominante o mayor que él. Aparecen los eufemismos ‘hacerlo’, ‘pasar de todo’ y ‘estar con’.

La subcategoría “prácticas para la excitación” presenta una variedad de lexías que se refieren a acciones que se realizan con el fin de excitar o excitarse, lo cual puede suceder en el contexto de una relación sexual, o de manera independiente, como forma de obtener placer con una u otra práctica. Aspectos identificados son: la alternancia entre ‘apretar’ y ‘besar’, la alternancia entre ‘calentamiento’ y ‘juegos previos’, y las diferencias sutiles en los significados de ‘acariciar’, ‘tocar’ y ‘meter mano’. Con respecto a estas últimas, si bien es un mismo hablante quien usa ‘meter mano’ y ‘acariciar’ durante la narración de una misma historia, la diferencia consiste en que ‘meter mano’ se usa desde el punto de vista de él como hombre al acariciar a su pareja sexual, en especial aquellas partes consideradas íntimas. Por otra parte, ‘acariciar’, más formal, la usa para referirse a las caricias que recibe de su compañera con el fin de excitarlo.

De los contextos en los cuales se usa ‘apretar’ y ‘besar’ se desprende una diferencia de grado en cuanto al compromiso físico que implican. La lexía ‘apretar’ se refiere a una acción en la cual el beso es central pero no el único componente. La intimidad física es mayor y el permiso en las caricias es más amplio. En menor grado se presenta ‘besar’ en cuanto a las características antes mencionadas, aunque, al igual que ‘apretar’, la acción de “besar” es vista como placentera.

General		Prácticas para la excitación		Prácticas orales	
sexualmente	2	masajes	4	mamar	15
		meter el dedo	4	chupar	6
Conquista		apretar	3	sexo oral	5
ligar	8	arañar	3	seis nueve	3
escribir	4	juegos previos	2	tragar (semen)	2
sonreír	3	besar	2	gavetear	1
hablar con	3	morder	2	TOTAL	32
táctica	2	tocar	2	Autoerotismo	
conquistar	1	meter mano	1	casqueársela	3
dar pelota	1	abrazar	1	masturbarse	3
sadiquear	1	acariciar	1	jalársela	2
entrarle	1	besos	1	sobársela	2
invitar a desayunar	1	calentamiento	1	travesearse	1
TOTAL	25	mordiscos	1	TOTAL	11
Relación sexual		TOTAL	28	Uso del lenguaje	
actividades sexuales	6			hablar cochinas	1
relación sexual	1	Penetración		contar	1
TOTAL	7	meterla	7	intimidades	1
		darle	3	TOTAL	3
Preparación		penetrar	2	Imaginación y representación	
desnudarse	1	quebrarla	2	fantasía	13
pedir	1	quitarse el virgo	1	cumplir	2
TOTAL	2	montada	1	fantasía erótica	1
		TOTAL	16	fantasía sexual	1
Encuentro sexual				TOTAL	17
coger	19	Posiciones		Exhibición y voyerismo	
culear	10	posiciones	2	ver	6
agarrar	4	arriba	1	voyerista	1
tener sexo	2	de cuatro	4	tener el riesgo	2
comérselo	2	TOTAL	7	TOTAL	9
sexo	1	Acciones específicas		Prácticas poco comunes o tabuizadas	
hacerlo	1	bañarse	2	orinar	5
pasar de todo	1	enseñar	1	golden rain	4
estar con	1	prender un cigarro	2	lluvia dorada	3
TOTAL	41	poner la ropa	1	trío	3
		sobo ruso	4	violar	3
		TOTAL	10	incesto	2
		Prácticas anales		swinger	2
		dar por atrás	1	fetiché	1
		dar (activo)	1	sadomasoquistas	1
		recibir (pasivo)	1	orgía	1
		TOTAL	3	TOTAL	25
				Reproductivas	
				planificar	1

Tabla 4. Lexías y sus frecuencias para la subcategoría “Prácticas sexuales” en la conversación HHET

La alternancia entre ‘juegos previos’ y ‘calentamiento’ es una diferencia en el registro, de forma que ‘juegos previos’ es más formal y ‘calentamiento’ es más informal. El hablante B lo presenta claramente:

- (4) B: ya y los juegos /previos a /// ya lo que es el/ calentamiento que llama uno

La subcategoría “penetración” presenta lexías referidas a la penetración como práctica central en la relación sexual. Se encontró que la lexía con más frecuencia fue ‘meterla’, la cual es tabuizada; nótese la codificación del pene en el clítico. En contraposición se encontró ‘penetrar’ como lexía con una frecuencia más baja. La lexía ‘dar’ referida a “penetrar” que surge en la conversación sobre la práctica “swinger”:

- (5) A: quién me da a mí
B: A no// C le da a vos y yo me quedo con la güila ((RISAS))

Además, se encontraron las siguientes lexías: ‘montada’, referida a la penetración con el fin de alcanzar el orgasmo, y ‘quebrarla’, que es utilizada en la conversación para referirse a la relación sexual apasionada con una mujer delgada. La lexía ‘quitarse el virgo’, la cual se refiere a la primera relación sexual, tiene el sentido de quitarse un estigma social en el contexto de la construcción de la masculinidad en una edad que se supone el hombre debe ser sexualmente activo.

Las posiciones en la penetración durante el encuentro sexual son referidas por dos lexías: ‘posiciones’, que sería el hiperónimo de otras más específicas; ‘arriba’, usada para referirse a la posición del hombre arriba de la mujer durante el encuentro sexual; y ‘de cuatro’, la cual se refiere a la posición de la mujer sostenida en sus manos y rodillas. Ambas son presentadas como posiciones de dominio y mayor satisfacción para los hombres.

La subcategoría “acciones específicas” se refieren a prácticas como el ‘sobo ruso’ o acciones que pueden acompañar el encuentro sexual pero que no implican penetración o relación con algún orificio corporal. Entre estas están ‘enseñar’, ‘bañarse’, ‘prender un cigarro’ como método para relajarse y alcanzar el orgasmo o ‘ponerse la ropa’, que funciona como metonimia de la terminación de la relación sexual.

En cuanto a “prácticas anales”, se obtuvieron tres lexías que se refieren específicamente a esta práctica: ‘dar por atrás’, cuyo sentido se relaciona con el de ‘dar’ en la subcategoría “penetración”, pero como práctica anal, y el par de lexías que aparecieron juntas, ‘dar’ y ‘recibir’, que corresponde al esquema ACTIVO-PASIVO en la conceptualización de la relación homosexual masculina en el contexto de un chiste entre los hablantes.

En “prácticas orales”, surgen tres lexías que alternan para referirse a estas prácticas: ‘sexo oral’, ‘mamar’ y ‘gavetear’¹⁵. Ésta última aparece con “los testículos” como objeto directo, pero que tiene como referencia EL SEXO ORAL. La lexía ‘chupar’ como práctica oral aparece en todos los contextos relacionada con ‘ano’ o con ‘culo’. Por último, se encontró la lexía coloquial ‘seis nueve’ para designar la práctica oral recíproca y ‘tragar’ asociado con “tragar el semen” como práctica sexual vinculada con el SEXO ORAL.

En cuanto a las prácticas autoeróticas, tenemos alternancia entre cuatro lexías: ‘casqueársela’, ‘masturbarse’, ‘jalársela’ y ‘sobársela’. Nótese que masturbarse no admite el clítico (*‘masturbársela’), porque en su uso reflexivo, el núcleo semántico

¹⁵ Se hizo la consulta con el informante que formó el grupo de conversación y dio la definición de hacer sexo oral. El término aparece en Quesada (2007, p. 203) como: gavetear intr. [Agr.] Hacer gavetas u hoyos para cubrirlos de abono. Ahora si bien ‘gaveta’ aparece en Quesada (2007) como un hoyo que se hace entre dos matas de café, la misma lexía aparece como “boca” en Agüero (1996, p. 158). Posiblemente la existencia de ‘gavetear’ y la acepción de “boca” hayan llevado al término de sexo oral. El término es aceptado como “sexo oral” por los demás participantes de la conversación. La lexía también aparece en la conversación HHOM.

del verbo contempla que la acción de estimular se ejerce en el pene o la vagina. Las otras variantes presentan, además del pronombre reflexivo como complemento indirecto, un clítico que designa al pene, por lo que designan una práctica específicamente masculina.

Así, ‘masturbarse’, ‘jalársela’ y ‘sobársela’ se presentan como variantes libres por parte de los hablantes. Véase el siguiente ejemplo:

- (6) A: mae esta es facilísima // cuál es la relación con su propio cuerpo sexualmente y qué actividades rea-/ yo me la jalo / me masturbo

La lexía ‘sobársela’ es usada exclusivamente por B en la conversación, pero no es asumida por los demás participantes como extraña a la situación, como sí sucede con ‘casqueársela’:

- (7) C: no le/ no es que yo no y que yo no // no me cu-((>1)) y yo mejor pero es que a mí me cuadra que me vengan en la cara // entonces para que yo // llegara / me la comencé a casquear ///
- B: a sobar

La corrección que realiza B establece ‘sobársela’ como una lexía más aceptable en el contexto que ‘casqueársela’. Posteriormente, B va a realizar incluso un comentario jocoso sobre la lexía cuando C está ausente. Por último, ‘travesarse’ es una lexía que designa la práctica de estimularse con caricias, pero que no necesariamente está orientada hacia la eyaculación como las otras.

Como parte del uso del lenguaje en las prácticas sexuales se tienen las lexías ‘hablar cochinas’, ‘intimidades’ y ‘contar’. Las primeras dos las usan los hablantes para referirse a la misma conversación que está en desarrollo. La diferencia está en que la primera pone el acento sobre la interdicción que pesa sobre la SEXUALIDAD y

la segunda sobre su aspecto privado. La lexía 'contar' se refiere a la narración de anécdotas sexuales.

Como parte de la subcategoría "imaginación y representación", se tiene solamente cuatro lexías: 'fantasía', 'fantasía erótica', que corresponde a un registro más formal por la segunda palabra que compone la lexía, y 'fantasía sexual', que proviene de la lectura de una de las preguntas del instrumento. La lexía 'cumplir' se refiere a la realización de la fantasía por parte del hablante.

La subcategoría "exhibición y voyeurismo" aborda la observación o exhibición del cuerpo como prácticas sexuales. En ese sentido, aparece la lexía 'ver' y 'voyeurista'. La lexía 'tener riesgo' se relaciona con la posibilidad de ser visto en el encuentro sexual como una práctica excitante para quienes participan de ella.

La última subcategoría, "prácticas poco comunes o tabuizadas", reúne una serie de lexías que designan prácticas que los participantes tratan como poco comunes y que pueden provocar deseo, disgusto o admiración de acuerdo con sus reacciones. Aparece, por ejemplo, la acción 'orinar' como erótica para una mujer en una de las narraciones, pero que el hablante que participa no la disfruta. Esta inmediatamente es nombrada mediante el anglicismo 'golden rain' y su calco 'lluvia dorada'.

Varias de las prácticas designan relaciones sexuales en grupos de tres o más personas. Así, se tiene: 'trío', el anglicismo 'swinger' y 'orgía'. También aparecen formas de acceso al placer que se alejan de lo prototípico, como 'fetiche'. Esta última aparece referida a la fijación con respecto a una práctica y no a la transferencia del deseo sexual hacia un objeto. También aparece como práctica tabú 'incesto', usada de forma poco precisa cuando se hace referencia a la fantasía de B de realizar un trío con dos hermanas o primas.

La violencia en las prácticas sexuales se divide en prácticas consentidas como el ‘sadomasoquismo’ o no consentidas como a lo que hace referencia la lexía ‘violar’, usada esta última en el contexto de chistes donde el hombre figura como la víctima.

En prácticas reproductivas sólo se encuentra la lexía neutra ‘planificar’. Como se verá más adelante, lo reproductivo no representó en esta conversación una preocupación para los participantes, aunque en varias ocasiones se hace mención sobre el uso del condón en el sentido de protección contra las enfermedades venéreas. Esto se retomará cuando se hable de la categoría “Utilería”.

2.2.2.4 Relaciones sociales

La estructuración de esta categoría es más simple que la anterior y se puede observar en el Diagrama 6. Las lexías y sus frecuencias se pueden observar en la Tabla 5. Esta categoría plantea las relaciones sociales como marcos en los cuales se presuponen o están prohibidas o tabuizadas las relaciones sexuales. En la primera subcategoría “Sin relación” sólo se encuentra una lexía: ‘soltera’, la cual aparece como una aclaración sobre el estado civil de una pareja sexual y, por lo tanto, disponible. Sin embargo, en ese momento de la conversación se produce un conflicto entre dos marcos: el del MATRIMONIO y el del MACHO ALFA. Obsérvese el siguiente fragmento:

- (8) A: sí la que yo quiero casarme pero creo que ella tiene como /// como
 // esposo ya
 C: quién? S? no // es soltera
 A: noo // (())
 B: y usted es celoso? de cuándo acá?
 A: no no pero di
 B: usted no es el macho alfa?

Dentro del marco del MATRIMONIO, una mujer soltera es una mujer “disponible”, mientras que una mujer casada está prohibida. Sin embargo, el cuestionamiento de B cambia la situación de marco, ya que el marco del MACHO ALFA no se mide por los parámetros del MATRIMONIO, sino por la competencia masculina. Este marco del MACHO ALFA es donde adquiere su sentido la lexía ‘mundo salvaje’, en el cual las normas sociales no se respetan, sino el “código del macho alfa”, el cual presupone la subcategoría “prestigio social”.

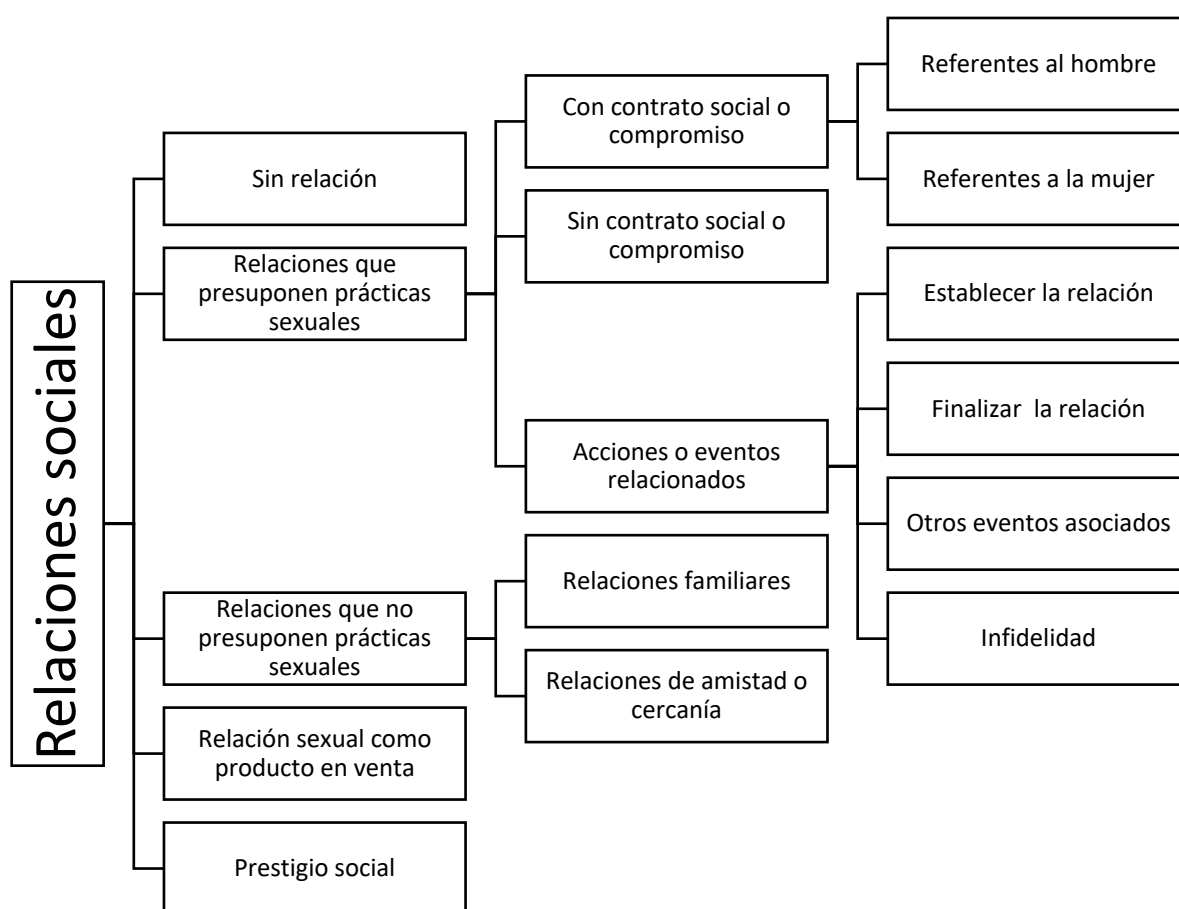


Diagrama 6. Estructuración del léxico para la categoría “Relaciones sociales” en la conversación HHET

Dentro del marco del MATRIMONIO, aparecen varias lexías que se refieren a relaciones y al estatus que asumen las personas que están en una relación con ciertos compromisos. Se tienen las lexías 'esposo' y 'esposa' solamente mencionadas una vez. También se encontró la lexía 'cuernudo' como una condición del hombre a quien le es infiel una mujer, la cual se enlista en "infidelidad".

Como parte de las relaciones sociales, la presencia de la lexía 'marido' contrasta con la presencia de la lexía 'casada'. La mujer como representación de una posible o real pareja sexual es representada en el discurso como sujeta a una condición, en este caso 'casada', mientras que el hombre se representa como un rol: 'marido'. Esto se puede apreciar en (1) presentado más arriba.

En cuanto a las lexías que se refieren a relaciones afectivas que presuponen prácticas sexuales, se tiene una serie de lexías que designan distintas modalidades de compromiso con otra persona. La más general sería 'tener una relación' en contraposición con otras más específicas que tratan de describir cómo es la relación: 'relación tuanis', 'relación seria' o 'relación de pareja'.

La lexía 'novio' se utiliza específicamente para referirse a un hombre distinto del participante que tiene un compromiso con una mujer. Esta lexía tiene una distribución bastante regular a lo largo de la conversación, con 12 apariciones. Para referirse a una mujer con la que se tiene una relación afectiva con cierto nivel de compromiso y afecto se utiliza 'pareja' o 'novia'. Esto último fue importante para los participantes porque ciertas prácticas sexuales las presentan como mediadas por una relación de pareja.

En la subcategoría "Acciones o eventos relacionados" se tienen lexías que se refieren a distintos aspectos o etapas de las relaciones que presuponen relaciones sexuales. La lexía 'casarse' contrasta con las lexías 'estar saliendo', que se refiere a una etapa anterior al establecimiento de una relación y en la que hay un nivel menor de compromiso que 'estar con'.

Sin relación		Finalizar la relación	
soltera	2	dejar de hablar	2
		cansarse	1
Relaciones que presuponen prácticas sexuales		desaparecerse	1
el mundo salvaje	1	terminar	1
		no darse las cosas	1
Con contrato social o compromiso		TOTAL	6
tener una relación	1		
relación tuanis	1	Otros eventos asociados	
relación de pareja	1	funcionar	5
relación seria	1	volverse a ver	1
TOTAL	4	tener (a alguien)	1
		llamar	1
Referentes al hombre		TOTAL	8
novio	12		
marido	2	Infidelidad	
esposo	1	cuernudo	2
TOTAL	15		
		Relaciones que no presuponen prácticas sexuales	
Referentes a la mujer		Relaciones familiares	
pareja	7	hermana	7
casada	4	hermano mayor	1
novia	4	entregar	1
esposa	1	TOTAL	9
juntada	1		
TOTAL	17	Relaciones de amistad o cercanía	
		cuidar	4
Sin contrato social o compromiso		amiga	3
pareja sexual	1	compa	3
ride ocasional	1	amistad	3
TOTAL	2	mejor amiga	1
		TOTAL	14
Acciones o eventos relacionados			
Establecer la relación		Relación sexual como producto en venta	
casarse	4	puta	3
estar saliendo	1	prostituirse	1
estar con	1	TOTAL	4
TOTAL	6		
		Prestigio social	
		reputación	1
		morir	1
		no existir	1
		código	1
		TOTAL	4

Tabla 5. Lexías y sus frecuencias para la subcategoría “Relaciones sociales” en la conversación HHET

Otras lexías se agruparon por relacionarse con la finalización de la relación, las cuales se pueden referir a síntomas de la finalización de una relación, como ‘cansarse’, o las estrategias para terminarla, como ‘desaparecerse’. Una sustitución metonímica se puede observar en el uso de ‘dejar de hablar’, en la cual la pérdida de la comunicación sustituye la terminación del vínculo social y afectivo. La lexía ‘no darse las cosas’ aparece como parte de una construcción pasiva refleja y adquiere el sentido existencial de algo sucedido. Obsérvese el fragmento siguiente:

- (9) B: no y hay momentos que tal vez usted recuerda una güila que le cuadró// o lo marcó mucho y dice mae manda huevo yo la quería/// pero no **se dieron las cosas**

La lexía ‘llamar’ se refiere a una acción que significa interés por parte de una persona en volverse a ver. La lexía ‘funcionar’ indica una cualidad de la relación y remite a la metáfora conceptual UNA RELACIÓN ES UNA MÁQUINA¹⁶. La lexía ‘tener’ se usa para dar a entender al oyente que se tiene un compromiso como en la frase: “tener a alguien”.

En “relaciones familiares” y “de amistad o cercanía” se enlistan lexías que se refieren a relaciones que no presuponen relaciones sexuales pero que tienen la función de cuidar de los peligros emocionales que conllevan las relaciones sexuales, como ‘hermano mayor’ o ‘cuidar’, así como las relaciones de amistad entre hombres como ‘amigo’ y, sobre todo, ‘compa’, que surge como parte del debate en torno a las restricciones en la amistad masculina sobre quién puede ser abordada para una conquista de índole sexual.

La penúltima subcategoría contiene sólo dos lexías referidas a la venta de relaciones sexuales: ‘puta’ y ‘prostituirse’. La última categoría contiene lexías que

¹⁶ Lakoff y Johnson (1980) plantean la metáfora LA MENTE ES UNA MÁQUINA (p. 27) y Lakoff (1987) lo plantea con respecto a una persona con mucho deseo sexual (*lust*) (p. 410-411). En el uso del verbo ‘funcionar’ se encuentra la misma conceptualización y también aparece en la conversación MHET. Sería necesario reunir evidencias más amplias de este mapeo en el marco de las RELACIONES.

se refieren al prestigio social que deriva del desempeño sexual, en el caso de 'reputación', o la pérdida de prestigio con las metáforas 'morirse' y 'no existir'. La lexía 'código' aparece asociada con el concepto de MACHO ALFA, comentado más arriba, y se refiere a una serie de reglas tácitas sobre la masculinidad que garantizan su legitimación por los otros hombres.

2.2.2.5 Identidades y tipos sexuales

Esta categoría agrupa una serie de lexías que se refieren a tipos sexuales o identidades, esto es, designaciones que realizaron los hablantes con respecto a personas de acuerdo con su comportamiento con respecto al sexo o a comportamientos normados en relaciones donde se supone que suceden las relaciones sexuales. Se estructuró, en primera instancia, con respecto a si las lexías se aplicaban a personas a las que se hace referencia en el discurso, femeninas o masculinas. Se agregó una subcategoría para aquellas identidades divergentes que aparecieron en la conversación. En esta última, se registraron 'travesti', 'pasiva' y 'princesa', cada una de ellas como parte de turnos que contenían chistes. La estructuración del léxico se puede ver en el Diagrama 7 y las lexías con sus frecuencias en la Tabla 6.

Lakoff (1987) se refiere al deseo sexual a partir del fenómeno de la violación en Estados Unidos como parte del análisis de una entrevista extraída de un libro de Timothy Beneke (pp. 409 y ss.). Con respecto a la presente categoría, dos de los mapeos presentados son especialmente relevantes: UNA PERSONA CON MUCHO DESEO SEXUAL ES UN ANIMAL y EL DESEO SEXUAL ES DEMENCIA.

El primero de los mapeos encuentra relación con el marco MACHO ALFA mencionado más arriba, aunque las lexías encontradas se refieren a las mujeres con mucho deseo sexual: 'perra', 'perrita', 'zorra', 'leona' o 'salvaje'. El deseo se percibe, según el contexto de la conversación, en tener relaciones sexuales con varias parejas o

en mostrar una conducta en las relaciones sexuales muy desinhibida. El segundo de los mapeos referidos se encuentra en el surgimiento de lexías referidas a la salud mental, tanto en hombres como mujeres.

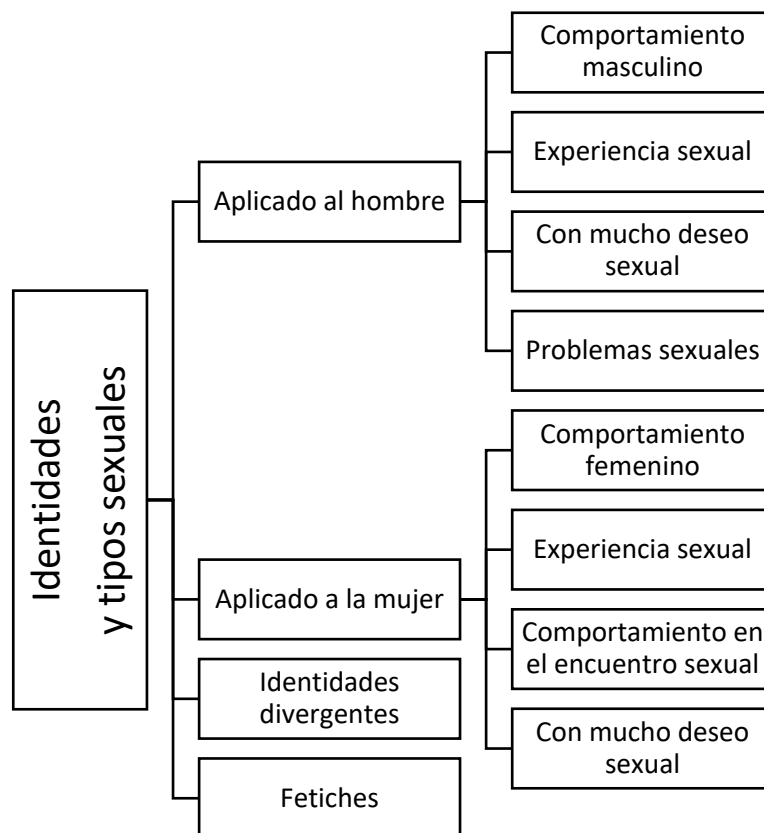


Diagrama 7. Estructuración del léxico para la categoría “Identidades y tipos sexuales” en la conversación HHET

Por otra parte, dentro de las subcategorías se proponen dos más: una referida a las identidades que devienen de problemas sexuales y otra para las identidades consideradas fetiches sexuales por los participantes. Con respecto a la primera, sólo se encontró la lexía ‘impotente’ en un momento en que los participantes debatían sobre cuál era el término que se aplicaba para el hombre que dura mucho tiempo en llegar al clímax. Uno de los participantes lo designó erróneamente como ‘impotente’, dando lugar a un debate sobre el término en sí. Por otra parte, las dos identidades categorizadas en “fetiches” surgieron como parte de la narración de un participante sobre el tipo de vestidos que usaba una pareja sexual. Si bien la conversación era sobre utilería, el vestido remite a un rol que designa cierta

identidad que se asume mientras el vestido está puesto y con el objetivo de excitar al compañero sexual.

Aplicado al hombre		Aplicado a la mujer		Identities divergentes	
Comportamiento masculino		Comportamiento femenino		travesti	1
macho alfa	5	perra	2	pasiva	1
macho	1	perrita	1	princesa	1
caballero	1	zorra	1	TOTAL	3
galán	1	recatada	1		
celoso	1	TOTAL	5	Fetiches	
TOTAL	9			enfermera	1
		Experiencia sexual		policía	1
Experiencia sexual		jugada	1	TOTAL	2
pollo	3				
chamaco	1	Comportamiento en el encuentro sexual			
virgen	1	leona	2		
TOTAL	5	salvaje	2		
Con mucho deseo sexual		TOTAL	4		
sádico	3	Con mucho deseo sexual			
perverso	2	perversa	1		
degenerado	1	depravada	1		
depravado sexual	1	ansiosa	1		
TOTAL	7	TOTAL	3		
Problemas sexuales					
impotente	1				

Tabla 6. Lexías y sus frecuencias para la subcategoría “Identidades y tipos sexuales” en la conversación HHET

Como parte de las subcategorías en las que se subdividieron las lexías que eran aplicadas al HOMBRE o a la MUJER, se determinó que algunas se referían al comportamiento masculino o femenino, aunque en el primer caso las lexías están orientadas hacia lo que el hombre debería ser, con la excepción de ‘celoso’; en contraposición a las lexías aplicadas a las mujeres que se refieren a apelativos que censuran tanto la infidelidad femenina como su resistencia a la relación sexual. En ambos casos, se encuentran lexías que se refieren a la experiencia sexual y lexías que designan a aquellas personas que muestran en su comportamiento un exceso de deseo sexual. Por último, se determinó que ciertas lexías se refieren al

comportamiento de la mujer en la relación sexual, aunque no se encontraron lexías para el hombre en esta subcategoría.

Es interesante que la lexía 'macho alfa' surge en distintos momentos de la conversación para referirse al comportamiento seguro y dominante del hombre con respecto a la mujer. La lexía 'macho' se presenta como variante de la primera. Es importante recordar que esto está ligado a lo que los hablantes llaman "un código", como se mencionó más arriba (cf. Relaciones sociales) y al marco MACHO ALFA. Las lexías 'caballero' y 'galán' están referidas al comportamiento respetuoso y solícito de un hombre con respecto a la mujer.

En contraposición, el comportamiento femenino se refiere a la infidelidad principalmente y, como consecuencia de un deseo sexual sin restricciones como se comentó arriba. En contraposición se encuentra la lexía 'recatada' para dar cuenta del comportamiento femenino respetuoso de las normas sociales.

En cuanto a "experiencia sexual", las narraciones de las primeras veces arrojaron el dato de que los tres participantes tuvieron su primera relación sexual con mujeres más experimentadas que ellos. El tema de la experiencia en las relaciones sexuales arrojó las lexías 'pollo' y 'chamaco' para los hombres sin mucha experiencia sexual. Aparece la lexía 'virgen' para designar al hombre que todavía no ha tenido relaciones sexuales. Por último, aparece la lexía 'jugada' aplicada a la mujer para referirse a una mujer experimentada en cuanto a la sexualidad.

Se identificaron varias lexías pertenecientes a las subcategorías llamadas "con mucho deseo sexual" y que pertenecen al mapeo EL DESEO SEXUAL ES DEMENCIA. Estas subcategorías engloban lexías que designan hombres o mujeres que son presentados en el discurso oral con un deseo sexual excesivo. Las lexías aplicadas a los hombres son: 'pervertido', 'degenerado' y 'depravado sexual', que presentan alternancia entre sí. La lexía 'sádico' designa tanto al hombre que tiene mucho deseo sexual como a aquel que realiza algún acto considerado excesivo.

Con respecto a la mujer, se identificaron las lexías: ‘pervertida’, ‘depravada’ y ‘ansiosa’. Las dos primeras lexías presentan alternancia en la conversación y se refieren no sólo a las mujeres que presentan mucho deseo sexual, sino que también se atreven a realizar prácticas consideradas poco convencionales. Sin embargo, la tercera se refiere a aquella mujer que tiene un deseo constante por tener relaciones sexuales solamente.

2.2.2.6 Utilería

En esta categoría se agrupan lexías que se refieren a objetos utilizados para fines sexuales. Las lexías agrupadas en esta categoría remiten al marco OBJETO. Dentro de este marco, es necesario especificar un marco más específico, en este caso, OBJETO SEXUAL. Esta categoría engloba distintos objetos diseñados para motivar o mediar el placer sexual.

La estructuración del léxico se puede observar en el Diagrama 8 y las lexías junto con sus frecuencias en la Tabla 7. Aparecen los hiperónimos ‘juguete sexual’ y ‘dispositivo sexual’, sin embargo, estos ya estaban contemplados en la pregunta del instrumento correspondiente. Eso sí, se puede afirmar que la primera lexía es la que es recuperada dos veces más por los hablantes en la conversación. También aparece la lexía ‘aparatos’.

Las subcategorías “protección” y “pornografía” sólo cuentan con una lexía cada una. Esto porque ‘condón’ y ‘porno’ son dos tipos de objeto con funciones muy específicas que no tenían cercanía con las otras lexías. Además, tienen frecuencias relativamente altas y una distribución regular en la conversación. En contraposición con estas, ‘bolas chinas’ iguala la frecuencia de ‘condón’, pero sus apariciones están localizadas en tres secuencias (97,98 y 103) hacia el final de la conversación y se debe al enorme interés que despertó el objeto entre los hablantes.

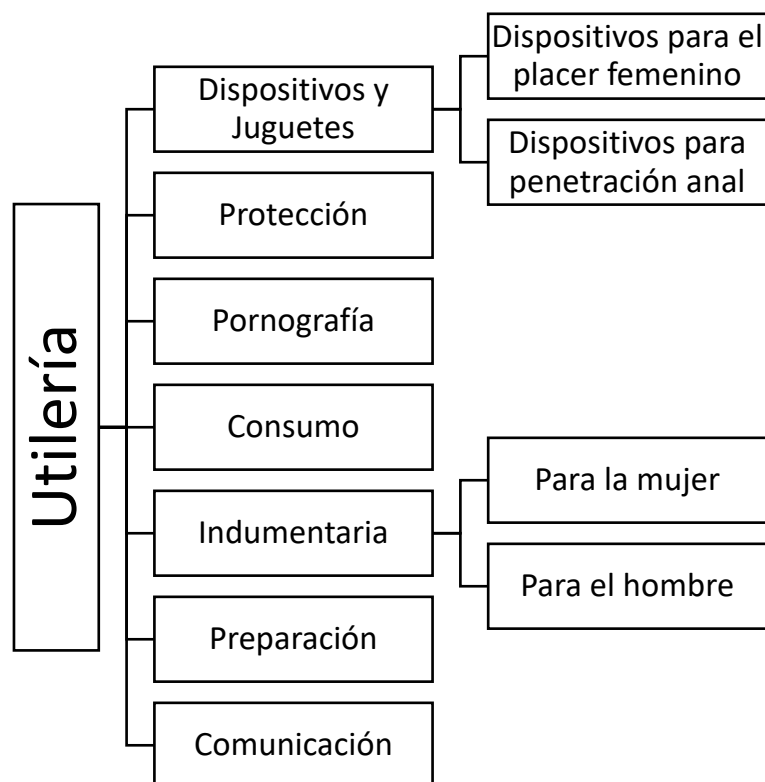


Diagrama 8. Estructuración del léxico para la categoría “Utilería” en la conversación HHET

Además de ‘bolas chinas’, otras lexías asociadas son ‘vibrador’ y la variante ‘consolador’. Junto con estas, se enlistan ‘controlar’ como una acción específica que se realiza sobre el aparato y su función, así como ‘botón’, que sería una parte de un aparato. Nótese que todos estos dispositivos están pensados para el uso de las mujeres. La lexía ‘botella’, el único dispositivo sexual para uso masculino apareció como parte de una broma que se le hizo a uno de los hablantes que fue al baño con respecto al uso que le dio a la botella de cerveza en ese lugar, lo que sugirió su uso para penetración anal.

En la subcategoría “consumo” se enlistan lexías que se refieren a objetos cuyo uso consiste en la ingestión por parte del usuario con diferentes propósitos. La lexía ‘ropa comestible’, la cual se refiere a prendas de ropa que pueden ser consumidas como parte del encuentro sexual por el hombre. Igualmente, la lexía ‘nutella’, que proviene de la marca de una crema de chocolate con avellanas, es usada para

aplicar en el cuerpo para su consumo. Por último, la lexía ‘leche de tejón’, que surgió en el contexto de una broma y que se refiere a un producto ficticio para el vigor sexual visto por los hablantes en una película cómica.

Hiperónimos		Indumentaria	
juguete sexual	3	ropa	1
dispositivo sexual	1		
aparatos	1	Para la mujer	
TOTAL	5	brassiere	3
		trajes	3
Dispositivos para el placer femenino		minienagua	2
bolas chinas	11	disfraces	1
consolador	3	TOTAL	9
vibrador	1	Para el hombre	
controlar	1	bóxer	2
botón	1	tanga de elefante	1
TOTAL	17	traje de látex	1
		TOTAL	4
Dispositivo penetración anal		Preparación	
botella	3	velas	1
		pétalos de rosa	1
Protección		aceitico	1
condón	11	aromas	1
		TOTAL	4
Pornografía			
porno	8	Comunicación	
		Telefónica	
Consumo		número	1
ropa comestible	6	celular	1
leche de tejón	3	TOTAL	2
nutella	1		
TOTAL	10		
		Aplicaciones y entorno virtual	
		facebook	3
		badoo	1
		foto	1
		TOTAL	5

Tabla 7. Lexías y sus frecuencias para la subcategoría “Utilería” en la conversación HHET

La subcategoría “indumentaria” es la que agrupa mayor cantidad de lexías. Estas se han clasificado en aquella indumentaria destinada al uso de la mujer y aquella destinada al uso del hombre. Aparece la lexía ‘ropa’ como hiperónimo de la

categoría. El galicismo ‘brassiere’, junto con la lexía ‘minienagua’, son parte de la indumentaria femenina considerada como erótica por los hablantes. Las demás lexías, ‘trajes’ y ‘disfraces’, proceden de ciertas narraciones de C sobre una mujer que se vestía con vestuario erótico para tener relaciones sexuales con él.

En cuanto al hombre, aparece como parte de la indumentaria involucrada en las relaciones sexuales el anglicismo ‘bóxer’, el cual es una prenda masculina de uso diario. Las lexías ‘tanga de elefante’ y ‘traje de látex’ aparecen como parte de chistes sobre el uso de vestuario en las relaciones sexuales por parte del hombre. En general, es importante anotar que el uso de este tipo de utilería, en el contexto de la conversación, es para la exhibición por parte de la mujer más que del hombre.

En “preparación” se enlistan una serie de lexías referidas a objetos usados como preparación para el encuentro sexual. La lexía ‘aceitico’ es presentada en el contexto de la práctica de los masajes para la excitación de la pareja sexual. Las otras lexías aparecen tratadas de forma jocosa por los participantes como un exceso romántico y, por lo tanto, más cercano a lo femenino que a las prácticas masculinas.

En la subcategoría “comunicación” se presentan lexías que se refieren al uso de dispositivos para la comunicación, así como el uso de redes sociales. Tanto la conquista como el establecimiento de citas para el encuentro sexual se realizan usando, en parte, estas formas de comunicación. Los nombres de las aplicaciones usadas funcionan de forma metonímica para designar el uso que se hace de ellas.

2.2.2.7 Subjetividad

Esta categoría aborda los procesos subjetivos referidos por los hablantes como parte de la SEXUALIDAD. Es importante recordar que la definición de sexualidad con la que se está trabajando contempla la subjetividad como uno de los factores que intervienen en lo sexual (cf. Marco teórico, apartado 1.5.4.1 Sexualidad).

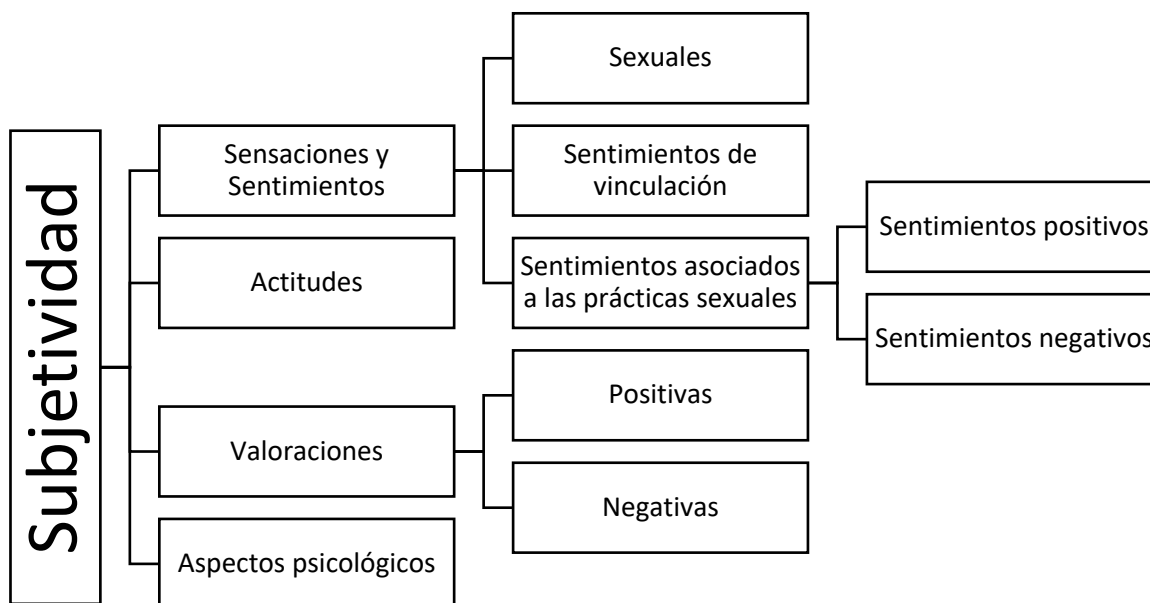


Diagrama 9. Estructuración del léxico para la categoría “Subjetividad” en la conversación HHET

Se pueden observar las lexías y sus frecuencias en la Tabla 8. La estructuración se llevó a cabo tomando en cuenta que los participantes hablan de muchas de sus experiencias en términos de experiencias positivas y negativas, de lo cual se sigue que los sentimientos generados son descritos en los mismos términos y asociados con valoraciones en torno a las personas o a las prácticas del mismo modo. Sin embargo, se encontraron algunos sentimientos que no corresponden a esta oposición, sino que describen el sentimiento de vinculación que nace con respecto a alguna pareja con la que se tienen relaciones sexuales u otros que describen la experiencia del placer sexual. Algunas lexías describen actitudes de los participantes en el encuentro sexual y, otras, hacen referencia a aspectos psicológicos asociados.

General		Sentimientos negativos		Valoraciones negativas	
sentir	6	miedo	3	extraña	6
		frío	3	rara	3
Sexuales		comer mierda	3	estúpido	3
rico	11	vergüenza	3	feo	1
disfrutar	7	lastimarse	3	horrible	1
querer	6	cagado de miedo	2	mierda	1
satisfactorio	5	güeiso	2	mal	1
sexy	4	asco	1	cagarla	1
placentero	3	enferma	1	idiota	1
fascinar	2	pena	1	baboso	1
deliciosamente	1	nervioso	1	sensible	1
placer	1	sentirse mal	1	TOTAL	20
eróticos	1	herida	1		
química	1	incómoda	1	Psicológico	
TOTAL	42	TOTAL	26	recordar	9
				recuerdo	3
Sentimientos de vinculación		Actitudes		gustos	1
querer	3	conforme	2	TOTAL	13
amar	1	irrespetuoso	1		
mover el piso	1	enjuchar	1		
comunicación	1	no quedarse quedita	1		
enamorado	1	no me quejo si pagan	1		
hermoso	1	reaccionar bien	1		
romántico	1	ponerse la camisa	1		
dibujar corazoncitos	1	TOTAL	8		
TOTAL	10	Valoraciones positivas			
Sentimientos positivos		tuanis	15		
cuadrar	25	importante	2		
gustar	5	interesante	2		
orgullo	3	valer la pena	1		
sinceridad	3	lo mejor de lo mejor	1		
confianza	2	qué tuanis	1		
dar risa	1	pacho	1		
TOTAL	39	exitoso	1		
		qué bueno	1		
		punto de más	1		
		fenomenal	1		
		TOTAL	27		

Tabla 8. Lexías y sus frecuencias para la subcategoría “Subjetividad” en la conversación HHET

Aparece como referencia general de la subcategoría “sensaciones y sentimientos” la lexía ‘sentir’, la cual se puede usar para expresar sensaciones kinestésicas como en “sentí que se me estaba bajando” o emociones como en “aunque usted no sienta/

vergüenza o miedo”. Véase el siguiente fragmento en el cual la lexía aparece dos veces:

- (10) A: a mí sí me aceptó / ella llega y se sienta// y y en el bar// y y yo no / me acuerdo como que de la obra o algo así estábamos hablando / ah sí no sé qué no sé cuánto cuál es la obra yo pensé que usted estaba en Cuba y no sé qué / no no eso es una foto / cuando **siento** una sombra que se me acerca atrás y me hace// ((EN TONO DE ADVERTENCIA)) cuidado mae //no se la ligue ((FIN DEL TONO DE ADVERTENCIA)) y yo mejor me le quité ((ENTRE RISAS)) no mae nada que ver todo bien/ es amiga // no voy a ligar a nadie // yo **sentí** / que ya /me iban a apuñalar tres veces ((RISA DE A))

En estos casos se produce un mapeo metafórico que cumple dos funciones: comunicar la impresión subjetiva de la actitud del amigo del hablante y proponer una imagen paródica con una intención humorística. Con estos fines se activa el marco PELÍCULA DE TERROR, que determina el sentido misterioso y amenazante de la ‘sombra’ junto con la perspectiva de A como víctima (cf. sobre “perspectiva”, Croft y Cruse 2004, pos. 871 y ss.). Esto se refuerza con la metáfora final que se refiere al momento de terror antes del asesinato. Claramente, el dominio meta es una emoción que aquí se identifica como VULNERABILIDAD, ya que el hablante se identifica a sí mismo como víctima de un error de juicio del amigo. Así, la metáfora no sólo funciona como una forma de conceptualizar una emoción, sino también la posibilidad de comunicarla a través de un dominio origen que sea parte del conocimiento compartido por los hablantes. Además, la anécdota tiene como tema las tensiones entre la conquista femenina y las relaciones de amistad masculinas, las cuales son parte de varias secuencias argumentativas entre los hablantes.

En “sexuales” se enlistan una serie de lexías que describen el placer sexual. La lexía con mayor frecuencia es ‘rico’, la cual designa un gran disfrute de la experiencia sexual. Algunas lexías plantean un disfrute mayor como ‘fascinar’ o ‘deliciosamente’. Algunas están, más bien, por debajo en la escala, como

‘satisfactorio’ o ‘placentero’. Se encuentra la lexía ‘querer’, que da cuenta del deseo sexual, en contraposición con la lexía ‘querer’, que se refiere a un sentimiento de afecto por la pareja. La lexía ‘química’ se usa para referirse a la afinidad sexual con una pareja sexual.

Las lexías ‘rico’ y ‘deliciosamente’ son parte de un mapeo que conceptualiza el dominio del PLACER SEXUAL a partir del dominio origen GUSTO. El mapeo se puede denominar como: EL PLACER SEXUAL ES EL PLACER DEL GUSTO. Si bien en esta conversación solamente se encuentran dos lexías, en las conversaciones MHET y HHOM este mapeo se encuentra más presente.

Como parte de las lexías relacionadas con sentimientos de vinculación con una pareja sexual, aparecen las lexías ‘amar’, ‘enamorado’ y ‘querer’, que designa parejas sexuales con las que se tiene un vínculo afectivo, como se comentó arriba. La lexía ‘mover el piso’ implica una experiencia emocional que sobrepasa la afinidad sexual para contemplar lo afectivo. Por último, ‘comunicación’ se utiliza en la conversación para describir la posibilidad de compartir experiencias y estados de ánimo con la pareja libremente. Otras lexías designan asociaciones con el estado de enamoramiento, aunque en sentido irónico, como ‘hermoso’, ‘romántico’ y ‘dibujar corazoncitos’.

La lexía con la frecuencia mayor en “sentimientos positivos” es ‘cuadrar’. Dicha lexía es usada continuamente para hablar de lo que al participante o a las personas a las que se hace referencia en el discurso les gusta o no en las relaciones sexuales. Alterna con la lexía más neutra ‘gustar’, la cual tiene una frecuencia de uso relativamente muy baja.

Como sentimiento deseable aparece la lexía ‘confianza’. Se refiere a un sentimiento que, para ellos como hombres heterosexuales, es deseable sentir en el momento de las relaciones sexuales. Es interesante que esta lexía entra en oposición con ciertos sentimientos negativos como el miedo, la vergüenza y otras que se

comentan más abajo. Otros sentimientos positivos son ‘orgullo’, ‘sinceridad’ y ‘dar risa’. Esta última relacionada con la posibilidad de reírse de lo que en el pasado era emocionalmente negativo.

Entre los sentimientos negativos destaca ‘miedo’ y la variante hiperbólica ‘cagado de miedo’. Acompañan a estas ‘vergüenza’, ‘pena’ y ‘nervioso’ como sentimientos de parte de los hablantes con respecto a las relaciones sexuales, en especial las primeras veces. Aparece la lexía ‘frío’ de parte del participante C como crítica hacia ciertas relaciones o comportamientos en los que no existe compromiso emocional.

En “Sentimientos negativos” se tiene la lexía coloquial ‘güeiso’ para describir situaciones o sensaciones que no son consideradas agradables. La lexía ‘asco’ fue usada una vez por uno de los hablantes para valorar una práctica sexual que le provocó rechazo. Por otra parte, la lexía ‘enferma’ se usó para describir una sensación particular que implicaba una práctica poco convencional que era vivida con placer e incomodidad a la vez.

Junto con ‘asco’ y ‘enferma’, la lexía ‘herida’ funciona como un mapeo metafórico del ESTADO DEL CUERPO como dominio origen en el dominio meta de las EMOCIONES. El hablante la usa para referirse a un trauma emocional relacionado con las relaciones de pareja. Como se verá más abajo, este tipo de mapeos de un dominio del cuerpo en un dominio subjetivo (emocional o psicológico) se puede encontrar en las demás conversaciones del corpus.

En la subcategoría “Actitudes” se encuentran lexías que se refieren a comportamientos que asumen hombres o mujeres en torno a las prácticas sexuales. Algunas específicamente tienen como marco la RELACIÓN SEXUAL como: ‘reaccionar bien’ a la primera vez; ‘no quedarse quedita’, en relación con una pareja sexual que quería excitar al hablante; ‘ponerse la camisa’, en relación con estar dispuesto a realizar una práctica con su pareja. Otras son actitudes que se asumen con aquellas personas que fueron parejas sexuales, como ‘enjachar’ o ‘irrespetuoso’. La frase ‘no

me quejo si pagan' se refiere a aceptar que la mujer pague, en el caso de la conversación, el cuarto de hotel para el encuentro sexual.

Parte de la subjetividad se manifiesta en las valoraciones que los hablantes realizan en torno a prácticas y otros aspectos asociados con la sexualidad. Las valoraciones positivas las expresaron los hablantes mediante las lexías 'fenomenal' o 'lo mejor de lo mejor', así como 'tuanis' o las reacciones 'qué tuanis', 'pacho' o 'qué bueno'.

Igualmente, las valoraciones negativas fueron expresadas mediante lexías como 'extraña' o 'rara'; así como lexías despreciativas como 'estúpido' que se refiere a una acción u otras que se aplican a hombres considerados como incompetencia como 'idiota' o 'baboso'. Las lexías 'feo' u 'horrible' utilizadas para valorar los procesos subjetivos en las prácticas sexuales se presentan como un mapeo desde el dominio origen de la APARIENCIA FÍSICA. Este fenómeno también se encuentra en el uso de la lexía 'hermoso' anotada más arriba y, como se verá, en varias lexías encontradas en las demás conversaciones.

En cuanto a lo psicológico, se tiene solamente tres lexías: 'recordar', 'recuerdo' y 'gustos'. Las dos primeras se refieren a los procesos de la memoria y están asociadas con estados emocionales de los hablantes. La tercera se enlistó en esta categoría porque tiene que ver con una manifestación de la identidad en el plano de la sexualidad, esto es, los gustos de cada persona como rasgo identitario.

2.2.2.8 Lugares y condiciones ambientales

En esta categoría se agruparon las lexías que se refieren a lugares donde pueden acontecer las relaciones sexuales u otras condiciones ambientales como eventos sociales, como sucede en esta conversación. Las lexías y sus frecuencias se pueden ver en la Tabla 9 y la estructuración del léxico en el Diagrama 10.

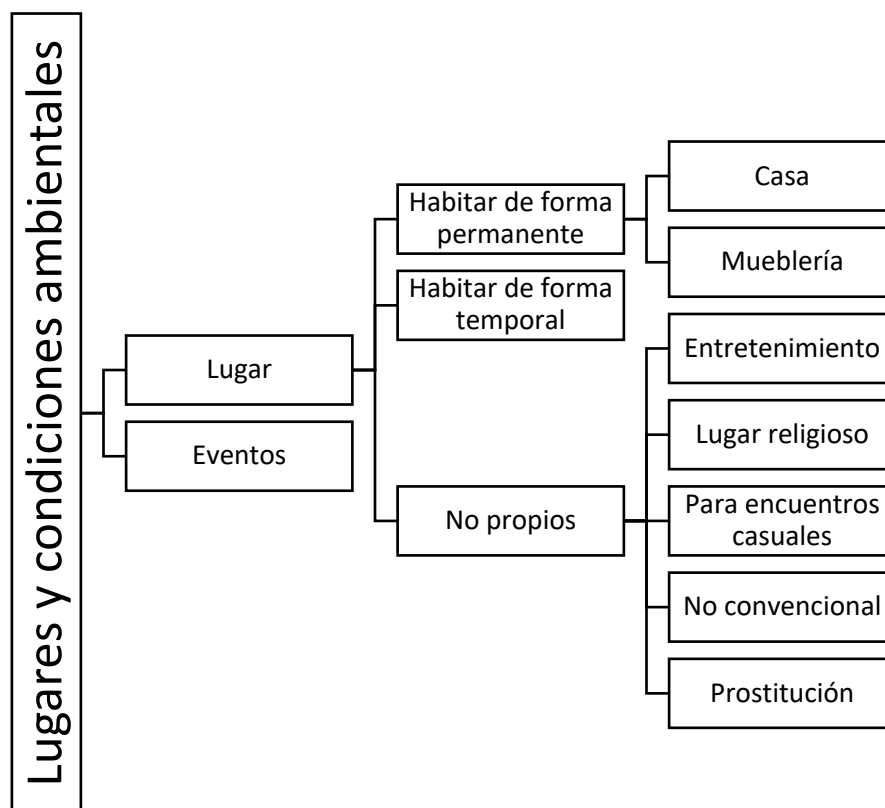


Diagrama 10. Estructuración del léxico para la categoría “Lugares y condiciones ambientales” en la conversación HHET

En primer término, aparece el hiperónimo ‘lugar’, después del cual se enlistan lexías que pertenecen a distintos espacios de la casa. Aparecen las lexías ‘cuarto’ y ‘habitación’, el primero como merónimo de ‘casa’ y el otro como parte de otros edificios que no son la casa propia. Aparecen ligadas a narraciones muy específicas las lexías ‘cuarto de pilas’, ‘cuarto de las chiquitas’, ‘cocina’ y ‘apartamento’. Éste último se agrupa en esta categoría por ser un espacio para ser habitado de forma permanente. Dentro de esta subcategoría se tiene ‘cama’ por ser un mueble que es considerado como un espacio donde acontecen las relaciones sexuales. Mucho más específica es la referencia de la lexía ‘cama de los suegros’. Surge como propuesta de un participante como lugar erótico en virtud de la transgresión potencial que representaría realizar prácticas sexuales en la cama de los padres de la pareja.

En la subcategoría “Para habitar de forma temporal” se enlistan lugares y merónimos de esos lugares que surgen en narraciones específicas y cuya característica es el alquiler por periodos cortos y que no se tiene el propósito de habitar. En el caso de ‘motel’, el alquiler es específicamente para el encuentro sexual.

Hiperónimo Lugar		Entretenimiento	
lugar	1	bar	5
Para habitar de forma permanente		Lugar religioso	
cuarto	6	iglesia evangélica	2
casa	2		
apartamento	1	Encuentros casuales	
cuarto de pilas	1	baño	10
cuarto de las chiquitas	1		
cocina	1	Lugar no convencional	
balcón	1	avión	1
TOTAL	17		
		Prostitución	
Mueblería		putero	3
cama	6	lugar donde se comercializan los cuerpos de las mujeres	1
cama de los suegros	1	TOTAL	3
TOTAL	7		
		Eventos	
Para habitar de forma temporal		fiesta	3
hotel	4	fiesta de despedida	2
ascensor	4	pleno culto	1
habitación	4	TOTAL	6
motel	2		
hostal	2		
puerta	2		
sala	1		
TOTAL	15		

Tabla 9. Lexías y sus frecuencias para la subcategoría “Lugares” en la conversación HHET

Como lugar donde se puede comerciar en torno a la sexualidad se tiene la lexía tabuizada ‘putero’, la cual entra en oposición con ‘lugar donde se comercializan los

cuerpos de las mujeres', que surge como la parodia de un eufemismo en las primeras secuencias de la conversación.

Se ha dejado 'baño' en una subcategoría aparte porque representa un lugar donde acontecen los encuentros sexuales y que no está circunscrito a "casa", ya que se habla de baños en distintos tipos de espacios. Dicha lexía tiene una frecuencia relativamente alta y presenta una distribución bastante regular en toda la conversación. En "lugares no convencionales" solamente se encontró la lexía 'avión' como lugar de fantasía para las relaciones sexuales.

Algunos eventos aparecen asociados con el encuentro sexual y que sirven de marco de referencia para las prácticas sexuales referidas: 'fiesta' y 'fiesta de despedida'. El caso de 'pleno culto' está asociado con 'iglesia evangélica', ya que aparecen como parte de la narración sobre una fantasía de una pareja sexual que consistía en tener un encuentro sexual que estuviera a la posible vista de una comunidad religiosa.

2.3 Consideraciones en torno a la conversación HHET

La identificación de lexías en el contexto de la conversación HHET y su clasificación en categorías semánticas presentan algunos aspectos que se pueden destacar. En primera instancia, las lexías asociadas con el cuerpo y con las prácticas sexuales son las más abundantes, seguidas por aquellas asociadas con aspectos propios de la subjetividad. Las otras categorías presentan menor número de lexías, con la categoría "Actores" como la menos abundante.

Sin embargo, la categoría "Actores" presenta algunas lexías con frecuencias de uso relativamente altas. Esto se confirma por su índice de abundancia léxica, el más cercano a 0 de todas las categorías. En contraste, la categoría "Identidades y tipos sexuales" es la que presenta un índice por encima de 0,5, lo que indica que la categoría agrupa lexías con frecuencias relativamente bajas, entre 1 y 5.

De la conversación y el significado contextual de las lexías se puede inferir que los esquemas conceptuales que estructuran el dominio de la SEXUALIDAD son el GÉNERO en su esquema HOMBRE-MUJER, y la HETEROSEXUALIDAD como marco que orienta las prácticas sexuales. Estos esquemas son asimétricos y son, a su vez, estructurados parcialmente por el marco MACHO ALFA, el cual consiste en una concepción de la masculinidad como dominante y atada a un prestigio que es refrendado socialmente por los pares y, en el plano sexual, por su desempeño en cuanto a conquista, erección y duración. Este marco implica el rechazo de lo femenino y la homosexualidad como feminización (cf. Salas y Campos, 2002, p. 25). La abundancia de chistes al respecto es indicador de estas amenazas, así como del carácter agónico que toma la construcción continua de la masculinidad. Con respecto a la función de este tipo de humor masculino, se puede consultar Kiesling (2006, pp. 125 y ss.).

El CUERPO como dominio se presenta en tres marcos diferentes que marcan la categorización de las lexías: el cuerpo como OBJETO, como EXPERIENCIA y como OBJETO CULTURAL. Esto aborda dos tipos de experiencia del cuerpo, una como objeto percibido y, por lo tanto, susceptible de descomponer y de juzgar desde ciertas normas culturales; y otra, como realidad que se experimenta a través del fenómeno de la vida mediante cambios, percepciones sensoriales y estimulaciones. Estos marcos se encuentran también en las demás conversaciones del corpus.

La penetración es vista como central en las prácticas sexuales y, de hecho, define el concepto de RELACIÓN SEXUAL para los hablantes de la conversación. Sin embargo, requiere de una etapa anterior de CONQUISTA y, de hecho, la RELACIÓN SEXUAL es vista como un proceso que tiene una preparación, prácticas previas y un evento principal. Otras prácticas que tienen relevancia dentro del dominio de la SEXUALIDAD para los hablantes son las prácticas orales y el autoerotismo. Las lexías que se refieren a las prácticas anales solamente aparecen como parte de chistes

sobre la homosexualidad. Es en este contexto donde aparecen los verbos complementarios 'dar' y 'recibir' que remiten al esquema ACTIVO-PASIVO.

El marco principal que aparece como parte de las relaciones sociales es el del MATRIMONIO, el cual es parte de las relaciones sociales que presuponen las prácticas sexuales coitales. De este marco, devienen, de forma radial, otras relaciones sociales que establecen distintos niveles de compromiso y características diversas.

El concepto de OBJETO SEXUAL engloba productos que prototípicamente reconocemos como objetos, como es el caso del vibrador o el preservativo, así como objetos orientados hacia la estimulación que son productos culturales como las películas pornográficas. Así como la relación sexual implica procesos previos de conquista, aparecen objetos que se usan con ese fin como los teléfonos o el software que se usa a través de ellos, como las aplicaciones de citas o las redes sociales. El impacto de la tecnología en la sexualidad es experimentado por las personas informantes de diversas maneras, como se verá en el análisis de las otras conversaciones. Los dispositivos sexuales que se enlistan, con excepción de uno que surge como parte de un fragmento humorístico, 'botella', aparecen en la conversación como parte de la estimulación sexual de las mujeres. Los objetos de consumo visual, como la indumentaria femenina o las películas pornográficas son de uso masculino, así como el uso de objetos para la comunicación y el uso de redes sociales o aplicaciones para contactar posibles parejas sexuales.

En el Capítulo 6, se abordará el tema del espacio como CONTENEDOR y cómo este esquema se repite en varios marcos del dominio de la SEXUALIDAD, como en el del CUERPO y las RELACIONES SOCIALES.

3 Léxico identificado en la conversación MHOM

3.1 Descripción general de la conversación

La conversación se compone de dos grabaciones de treinta y nueve minutos con treinta segundos, y una hora veintisiete minutos y nueve segundos, respectivamente. En total corresponden a dos horas seis minutos y treinta y nueve segundos transcritos. La grabación se realizó en la casa de habitación de la informante cómplice (H), junto con su pareja (I) y una amiga (G), al inicio de la conversación y, posteriormente, con una pareja de amigas (J y K) que se unió a la conversación, para un total de cinco personas participantes.

Esto sucedió debido a que a los veintiocho minutos con cincuenta y cinco segundos de iniciar la grabación de la conversación llegan a la casa la pareja de amigas J y K, las cuales son invitadas a unirse a la conversación. La grabación se interrumpe para integrar a las nuevas participantes y se retoma como una nueva grabación. Junto con este segundo inicio la informante cómplice vuelve a plantear las preguntas según la sucesión del instrumento para la elicitación.

En este caso, la informante cómplice es clave para mantener el registro coloquial en la conversación y el desarrollo de los temas de conversación, ya que presentó el acontecimiento como placentero y su comportamiento verbal fue muy desinhibido. Las participantes hablan de la sexualidad mayormente como un aspecto de la experiencia que se explora y se aprende, por lo que los temas se desarrollan de acuerdo con el interés que existe en aprender de las experiencias de las demás o encontrar puntos de encuentro. El hecho de que cuatro de las participantes fueran dos parejas de lesbianas determinó que gran parte de las anécdotas y los temas de interés se relacionaran con vivencias compartidas en pareja.

Se identificaron 190 secuencias conversacionales. La estructura general de la conversación tiene dos partes, como ya se había señalado arriba y puede verse en

el Diagrama 11. Tres temas fueron particularmente productivos: la primera vez, las prácticas sexuales preferidas y las fantasías sexuales. Como parte del desarrollo de la conversación, las hablantes compartieron también anécdotas o eventos que resultaron desagradables o no sucedieron según sus expectativas.

En muchos segmentos, la competencia por el uso de la palabra estaba determinado por aportar las narraciones más interesantes o, en los turnos argumentativos, por quien se presenta como poseedora de un conocimiento y el interés de las demás por saber o crear contraste con lo argumentado. La sexualidad como un campo de prácticas que se aprenden para lograr el disfrute es una constante a lo largo de la conversación y determina roles dentro de la conversación e, incluso, identidades sexuales.

Las anécdotas de la primera vez plantearon un dilema que es particular para las personas homosexuales: la primera vez con cuál género. Esto es, ¿qué cuenta como la primera vez? La resolución del dilema fue que se hizo la narración de ambos eventos por parte de aquellas hablantes que habían tenido primera vez con ambos géneros.

La sexualidad se presenta en la conversación como una serie de experiencias divertidas o deseables. Las hablantes conversan con desinhibición de experiencias actuales y pasadas. La mayor parte de dichas experiencias suceden en el contexto de relaciones de pareja y son experiencias de aprendizaje en cuanto a la sexualidad lésbica en general o su propia sexualidad.

Como parte de los recursos estilísticos usados por las hablantes en la conversación aparecen, de forma abundante, la narración y la argumentación. La conversación sigue la pauta de que, después de las narraciones, siempre hay espacio para comentar y debatir en torno a los sucesos que cuenta la narración.

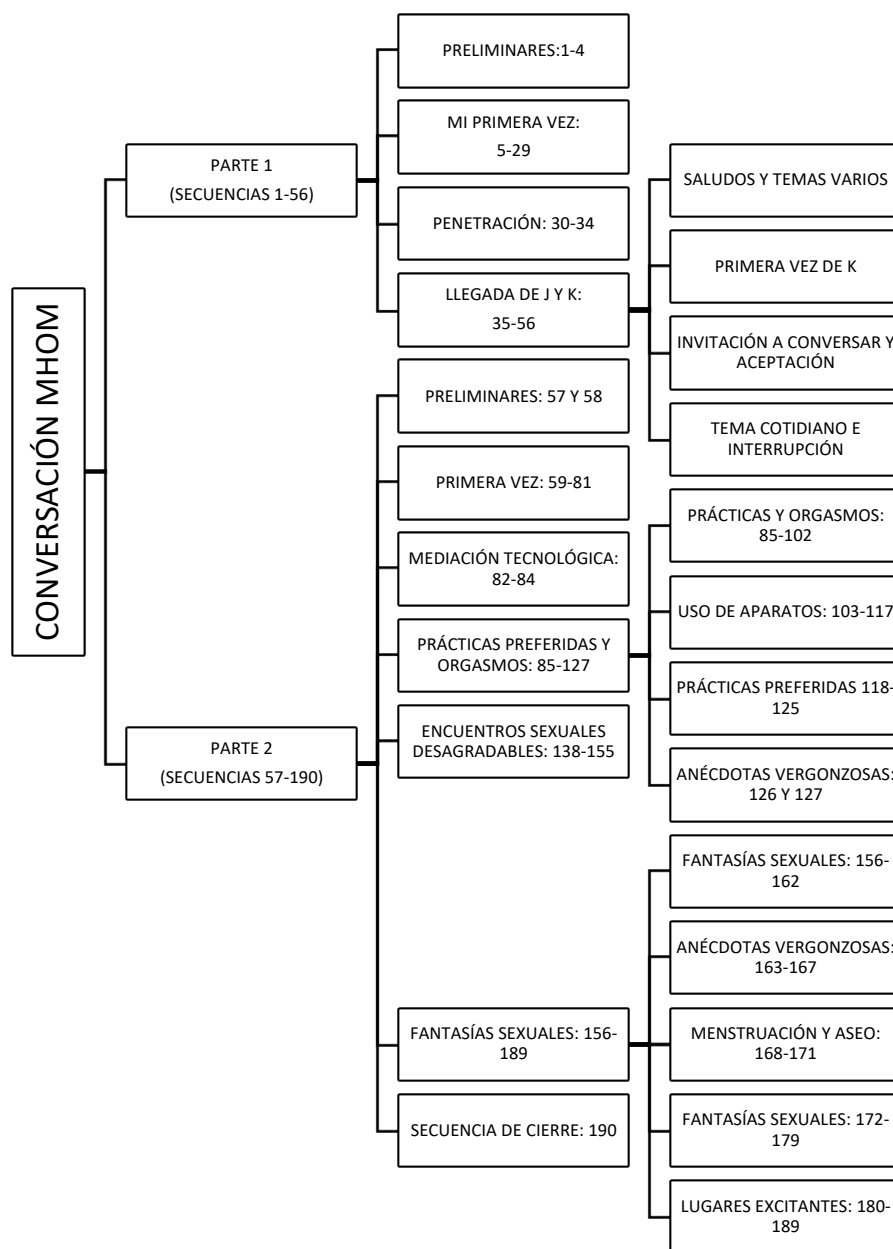


Diagrama 11. Esquema general de la conversación MHOM

En ocasiones, como parte de la argumentación, aparecen términos técnicos de distintas disciplinas como: 'motora fina', 'psicológico' o 'tabú'. El uso de las lexías es parte de cómo los roles que asumen las hablantes cambian durante la conversación. Véase al respecto el siguiente fragmento:

- (11) G: yoo/ yo tengo unas[↑]// para regarme y otras[↓]/ para tener el orgasmo
 ///
 J: suave explique eso
 H: -pero es que a mí ah yo primero/ digamos/ es que/ es que/ a mí yo creo que yo soy como en combo verdad// orgasmo-venirme varas
 I: sí hace como un dos por uno por ratos (RISAS)
 ///
 J: ¿qué es venirse y qué es orgasmo [entonces]?
 G: [es que hay] eyaculación femenina[↑]// que es solamente/ este expulsar semen femenino por decirlo así/ pero vos no tenés un orgasmo/ y luego está el [orgasmo]
 J: [ah no yo]
 G: -y hay personas/ hay mujeres que pueden tener orgasmo y eyaculación femenina al mismo tiempo/ yo no/ yo tengo eyaculaciones/// diferentes momentos circunstancias y de todo

Además de la composición que realiza la hablante H, 'orgasmo-venirme', para nombrar un suceso corporal que consiste en la simultaneidad de dos reacciones físicas al placer y que se presenta como algo femenino, la hablante G usa la lexis informal 'regarse' en el primer turno del fragmento. Sin embargo, cuando se apela a su autoridad de mujer experimentada para explicar la diferencia entre ambos eventos físicos referidos, el uso del léxico cambia y la hablante refiere los fenómenos con términos más formales como 'orgasmo' o 'eyaculación femenina'. La hablante G modela su discurso para asumir distintos roles dentro de la dinámica de la conversación.

Se encuentra en la conversación el chiste o la broma, asociadas con las narraciones que cuentan las hablantes. Estos recursos humorísticos tienen como objetivo las situaciones expuestas por las mismas hablantes. Rara vez el chiste o la broma tienen como objetivo a la hablante, lo cual es distinto de lo que sucede con estos recursos en la conversación HHET. En esta última, los chistes o bromas amenazan

la identidad del hablante como hombre heterosexual como parte de rituales masculinos de legitimación frente a los pares.

También se encuentra el recurso del estilo directo para dar cuenta del discurso de las personas a las que se hace referencia en la narración o de expresiones hipotéticas propias o ajenas en bromas o argumentaciones. De forma menos abundante se encuentra el discurso indirecto.

3.2 *Análisis del léxico sexual*

3.2.1 Análisis cuantitativo básico

La conversación MHOM tiene una cantidad de 23138 palabras y 2502 vocablos. La densidad léxica de la conversación es, por lo tanto, 0,108, lo cual según Terrádez (2000, p. 115) sería lo esperable de acuerdo con los resultados estudiados por el autor en corpus de habla coloquial. En cuanto al léxico sexual, se identificaron 3087 usos de 904 lexías sexuales en la conversación.

3.2.2 Análisis del léxico sexual por áreas semánticas

A continuación, se expondrán los resultados con respecto a vocablos y palabras para cada categoría semántica propuesta.

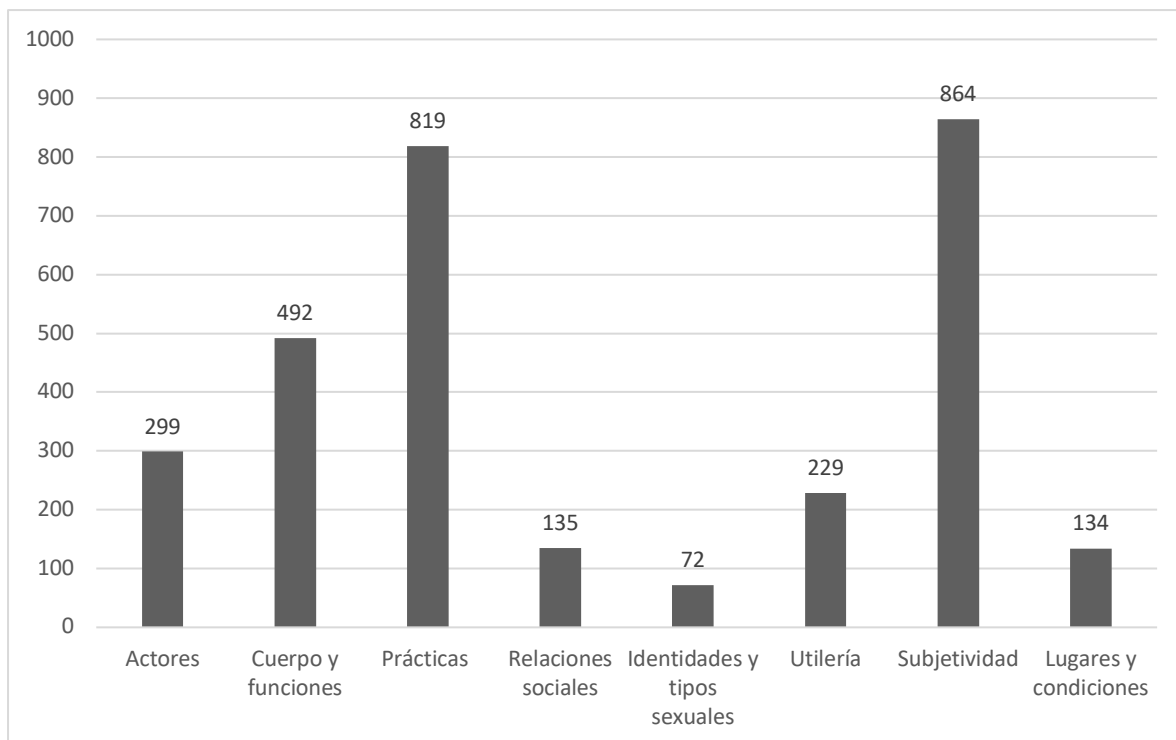


Gráfico 4. Frecuencias de palabras por área semántica para la conversación MHOM

En el Gráfico 4 se puede observar que las categorías más abundantes en cuanto a palabras son “Subjetividad” y “Prácticas”, lo que es consistente con el contenido de la conversación que se centró en narraciones en torno a las prácticas y lo que subjetivamente deviene de ellas. Por otra parte, la categoría “Cuerpo y funciones” está en tercer puesto, aunque no con el protagonismo de las otras dos. La conversación no presenta el cuerpo como objeto, sino como experiencia, por lo que las lexías que aparecen generalmente están relacionadas con la descripción de prácticas. Las demás categorías están bastante más abajo en el conteo de palabras.

Es importante notar, a partir del Gráfico 5, que las relaciones entre las categorías semánticas se mantienen mayormente en las frecuencias de vocablos, aunque “Prácticas” presenta una cantidad ligeramente mayor que la que presenta “Subjetividad”. Llama la atención que la categoría “Actores” presenta la menor

cantidad de vocablos, lo que la convierte en la categoría cuyas pocas lexías presentan una gran cantidad de usos en la conversación. Este fenómeno es el mismo que en la conversación HHET.

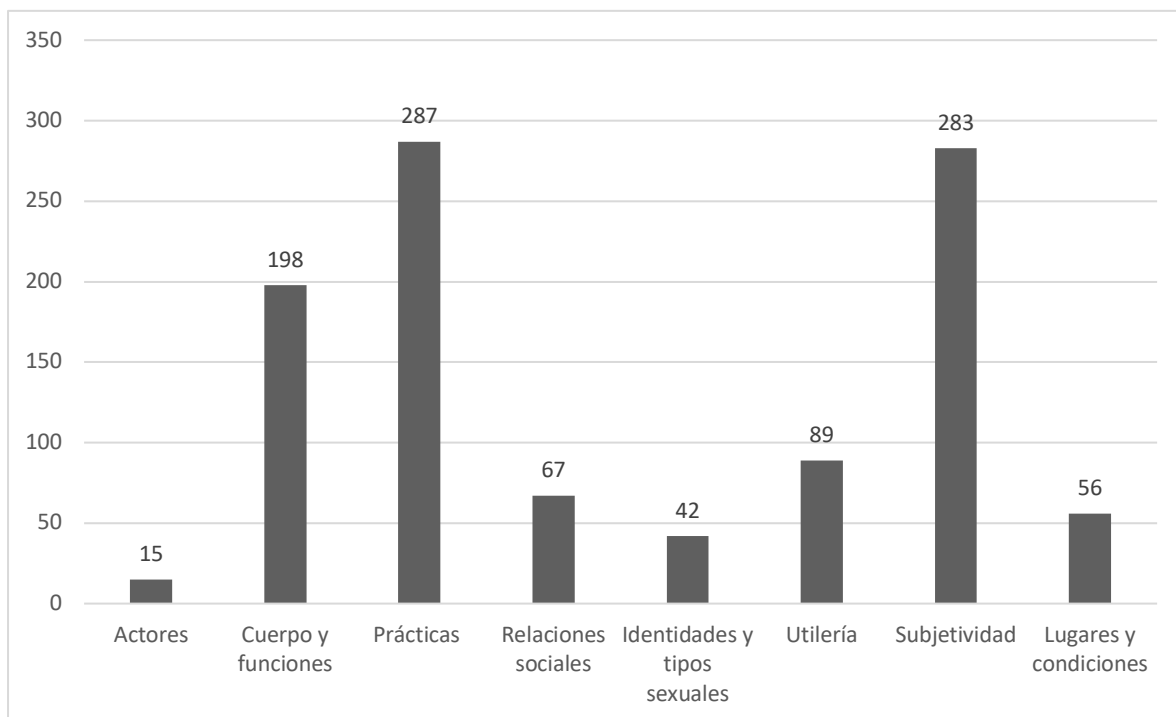


Gráfico 5. Frecuencias de vocablos por área semántica en la conversación MHOM

Al revisar los índices de abundancia léxica para cada categoría semántica, se puede corroborar estas observaciones, así como otros aspectos importantes. Se presentan dichos índices en el Gráfico 6.

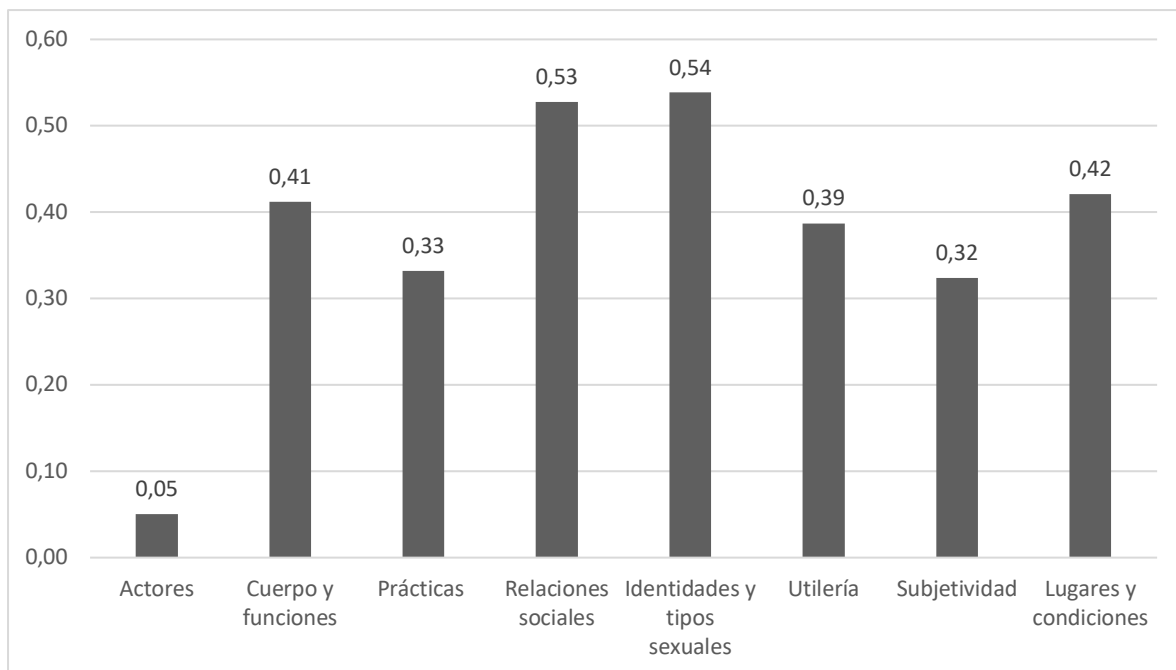


Gráfico 6. Índices de abundancia léxica por categoría semántica en la conversación MHOM

En primera instancia, la categoría que presenta lexías con menor uso y apariciones es “Identidades y tipos sexuales”, esto es, las lexías de esta categoría tienen pocas apariciones en la conversación. Esto es porque la mayoría de las lexías presenta frecuencias de 1 o 2 palabras en la conversación. Dichas lexías son usadas para referencias puntuales, pero no hacen referencia a situaciones o personas que sean protagónicas desde el punto de vista de las participantes. La lexía con la frecuencia más alta en la categoría de “Identidades y tipos sexuales” es ‘lesbianas’ con 9 apariciones. Esto contrasta con, por ejemplo, ‘chupar’, que tiene una frecuencia de 61 en la categoría “Prácticas”.

Como era de esperarse, la categoría que presenta el índice más pequeño de todas es “Actores”. Precisamente esta categoría presenta una frecuencia de vocablos diferentes muy pequeña, frente al amplio uso que se les da a estos vocablos en el habla: la lexía ‘mae-s’ (f.) presenta una frecuencia de 145.

Las demás categorías presentan índices bastante próximos, entre 0,32 y 0,44, y que revelan un uso frecuente de un gran número de lexías que forman parte de dichas categorías. Más abajo se presentarán específicamente las lexías, sus frecuencias y su uso en la conversación.

3.2.2.1 Actores

Esta conversación, como las demás, presenta lexías para designar los participantes en la experiencia de la sexualidad con referencia a género o sin referencia a género. Véase la Tabla 10 para ver las categorías, subcategorías y frecuencias de las lexías. Las lexías más numerosas, tanto para designar mujeres como hombres, son ‘mae’ (f.) y ‘mae’ (m.), respectivamente, con la explicitación del género a partir del artículo o demostrativo que las acompaña.

Con referencia al género	Cant. Lexías	Sin referencia a un género	Cant. Lexías
Género femenino		persona	19
mae (f.)	145	equis	1
mujer	32	Total	20
doña (col)	3		
chica (col)	1	Dual	
chavala (col)	1	pareja	1
una vieja (col)	1		
Total	183	Colectivo	
		todo (el) mundo	8
Género masculino		gente	5
mae (m.)	54	Total	13
hombre	20		
chavalo	1		
Total	75		
Dual			
hombre-mujer	1		

Tabla 10. Lexías para la categoría “Actores” y sus frecuencias en la conversación MHOM

Las correspondientes variantes ‘mujer’ y ‘hombre’ también aparecen, pero con frecuencias más bajas. Al igual que con las lexías mae (f.) y mae (m.), las lexías ‘mujer’ y ‘hombre’ pueden designar entidades humanas concretas en el discurso, singulares o plurales, o designar la clase de entidades humanas según el género. Lo mismo sucede con la lexía ‘doña’, la cual solamente es usada por G, o la única aparición de la lexía ‘chica’ como parte de la frase “nosotras las chicas”, la cual designa una identificación de género. Al respecto, pueden verse los siguientes ejemplos:

- (12) G: (...)ya yo le digo que no/ que que a mí no me gustan **los maes**//
sino que **las doñas** verdad↑ (...)
- (13) G: y me dice/ eso es como// una eyaculación masculina/ nada más
que// **las mujeres** se pueden regar muchas veces// y yo/ AJÁ↑ (...)
- (14) G: y por dicha// lo respetó y/// insistía↑ pero yo/ no usted sabe que no/
y uno es más carepicha con **los hombres** la verdad///
- (15) J: mae una vez// para contarle a X/// una vez/ Y y yo/ tenemos la
maña de ver/ a veces ver porno verdad de **maes/ de hombres/** nos
gusta de **hombres**//

En (12), (13) y (14), se tienen usos de las lexías ‘mae’ (m.), ‘doña’, ‘hombre’ y ‘mujer’, todas en sus realizaciones en plural. Todas se refieren a clases de entidades humanas definidas por el género y al esquema HOMBRE-MUJER. Sin embargo, en (15), el uso de ‘hombre’ adquiere un sentido distinto. La hablante J enmarca su intervención mediante el uso de ‘porno’. Por lo tanto, la interpretación de la frase “de hombres” se relaciona con la pornografía homosexual masculina, lo cual implica una subcategoría de hombres, esto es, los hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres. Se produce lo que Cruse (2011) llama un enriquecimiento hiponímico (p. 113) mediante un proceso de inferencia en el cual ‘porno’ juega un

papel determinante y que agrega un sentido más específico al hiperónimo de la categoría, o sea, 'hombre'.

También aparecen 'chavalo' y 'chavala' con una única aparición cada una. Por el contexto, su uso parece estar relacionado con la poca edad de la persona referida y la falta de familiaridad que se tiene con ella.

La lexía 'hombre-mujer' corresponde a una composición que la participante que la usó consideró necesaria para clasificar distintos tipos de parejas, en este caso, una compuesta por un hombre y una mujer, pero que también se habla de "dos hombres" y "dos mujeres". Si bien, desde una perspectiva heterocentrista y, por lo tanto, como prototipo de la categoría, el concepto de pareja implica que los miembros son de géneros distintos, en la conversación MHOM la distinción es relevante. Véase el contexto en el ejemplo (16).

- (16) K: digamos/ me encanta/ por ejemplo como en el swinger// como que haya una pareja pero **hombre-mujer**/// [y que nos vean] digamos a nosotras dos
- H: [y si son dos mujeres]
- H: si son **dos mujeres**
- K: no no
- H: o **dos hombres** tampoco
- K: no// es que **dos hombres** jamás [les voy a]
- I: [es pervertido]/// el asunto con **dos hombres**
- H: entonces tiene que ser **hombre-mujer**/ y eso le excita

Es importante que la lexía 'persona' presenta una frecuencia de diecinueve apariciones en el corpus para designar a la pareja sexual o afectiva, pero sin señalar su género. Ocho apariciones corresponden al plural de esta misma lexía para designar agrupaciones actuales o históricas de personas a las que se hace

referencia en los relatos de las participantes, las cuales funcionan como testigos o participantes de las prácticas sexuales. Siete de esas apariciones corresponden a la colocación “la otra persona”, lo que pone el acento en el aspecto interactivo de gran parte de las prácticas sexuales. Las restantes son usos de la lexía que designa la pareja sexual en turnos argumentativos. Junto con esta, se tiene la lexía ‘equis’, cuya única aparición hace referencia a una persona de la que no se quiere precisar su identidad: “una mae ahí **equis**”.

Otras lexías no especifican un género porque hacen referencia a agrupaciones de personas. Aparece la lexía dual ‘pareja’ como participante de una práctica sexual voyerista y que se diferencia del uso de ‘pareja’ como relación social, la cual se verá más abajo. Por otra parte, aparecen las lexías ‘todo el mundo’ y ‘gente’. La primera aparece como posibles testigos o condiciones para las prácticas sexuales, así como el conjunto de quienes realizan una práctica sexual: “no sé qué es el morbo que tengo con el motel seguro porque **todo el mundo** va”. Los usos de ‘gente’ coinciden con los de ‘todo el mundo’. La diferencia estriba en la hiperbolización de ‘todo el mundo’, que refuerza turnos narrativos o situaciones ejemplificantes en los turnos argumentativos.

3.2.2.2 Cuerpo y funciones

Las lexías se presentan en las Tablas 11 y 12, que se pueden consultar más abajo. En el Diagrama 12, se puede observar la jerarquía propuesta para esta área semántica. Se puede notar que las lexías que se refieren a partes o características del cuerpo, así como las que se refieren a acciones o eventos físicos son las que se presentan en mayor número. Por otra parte, la apariencia corporal es un aspecto del cuerpo que no fue importante para las hablantes, por lo que existen pocas lexías referidas a este aspecto y con frecuencias bastante bajas.

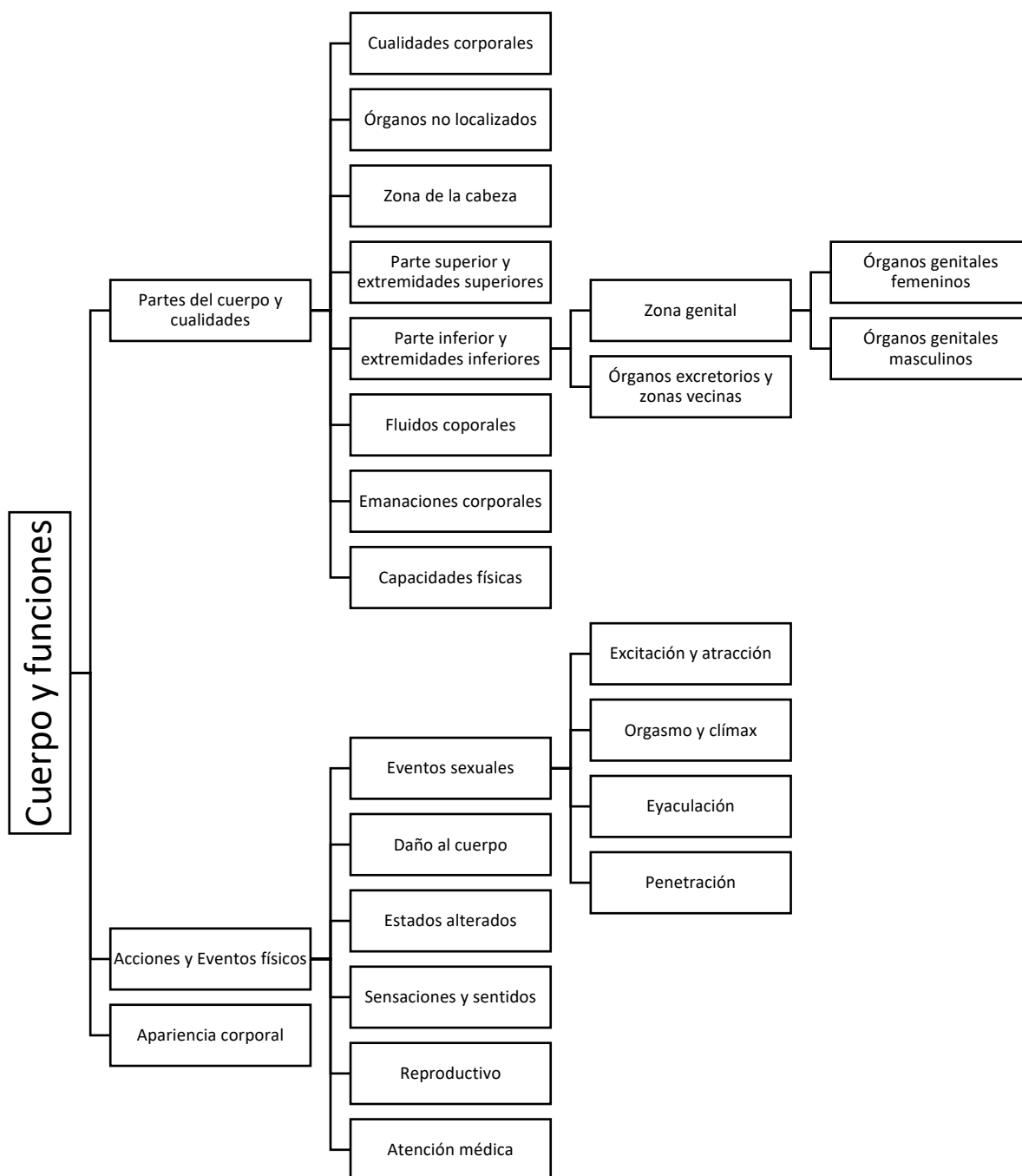


Diagrama 12. Estructuración del léxico para la categoría “Cuerpo y funciones” en la conversación MHOM

Las tres subcategorías principales se refieren a “Cuerpo”, “Acciones y eventos físicos” y “Apariencia corporal” y se relacionan con los marcos anteriormente expuestos para la conversación HHET: OBJETO, EXPERIENCIA y OBJETO CULTURAL. Así que las lexías representan no sólo el cuerpo como objeto percibido, sino también aquello que es parte de la vida y experiencia del cuerpo, así como una serie de aspectos asociados con la apariencia del cuerpo; esto último casi siempre está relacionado con ciertas valoraciones de índole sociocultural.

En cuanto a la primera subcategoría, cuyas lexías se pueden observar en la Tabla 11, se tiene que aquellos órganos que no son protótipicamente sexuales están enlistados en categorías más extensas como, por ejemplo, “Parte superior del cuerpo y extremidades superiores”, pero los órganos pertenecientes a la zona genital tienen su subcategoría, así como los órganos excretorios y las zonas vecinas.

En primera instancia, se enlista el holónimo de la subcategoría: ‘cuerpo’. Las apariciones de esta lexía se refieren a reacciones físicas que tiene el cuerpo como un todo frente a eventos desagradables o dolorosos. La subcategoría “Cualidades corporales” enlista lexías que se refieren a aspectos propios del cuerpo como ‘peso’, ‘físico’, que se refiere a la materialidad del cuerpo, y ‘anatómico’, que se refiere a la adecuación de alguna cosa a las características del cuerpo.

En la subcategoría “No localizados” se enlistan partes que no tienen un lugar definido, sino que se encuentran distribuidas por todo el cuerpo. Es el caso de ‘músculos’, ‘carne’ u ‘hormonas’. La lexía ‘lugar’ se presenta en el contexto de la necesidad de la higiene para sentirse bien consigo misma: “sentirme cómoda de que cualquier **lugar** va a estar oliendo rico”. Igualmente, ‘resto del cuerpo’ no designa un lugar definido sino la generalidad del cuerpo que no ha sido nombrado en el discurso. Nótese que estas lexías no son merónimos del cuerpo, aunque sí son parte del marco del cuerpo como OBJETO.

Hiperónimo		Parte inferior del cuerpo y extremidades inferiores		Órganos excretorios y zonas vecinas	
cuerpo	3	pies	4	culo	5
		pierna	1	ano	2
Cualidades corporales		parte de abajo	1	Total	7
físico	2	Total	6		
peso	1			Fluidos corporales	
anatómico	1	Zona Genital		sangre	6
Total	4	Órganos genitales femeninos		orinarse	2
		vagina	13	estar mojado	2
No localizados		clítoris	7	carrito de copero	2
lugar (en el cuerpo)	1	pelos	6	chorreada	1
resto del cuerpo	1	pelero	2	babosa	1
músculos	1	himen	2	flujos	1
carne	1	ovarios	1	semen femenino	1
hormonas	1	vulva	1	sudadita	1
Total	4	clitoriana	1	sudorcito	1
		vaginal	1	Total	18
Zona de la cabeza		el puro monte	1		
lengua	4	selva-cañaverl	1	Emanaciones corporales	
cuello	2	bosque	1	pedo vaginal	3
boca	1	cañaverl	1	pedo	3
cabeza	1	amazonas	1	aire	3
nariz	1	el puro hueco	1	silbar	1
oreja	1	adentro	1	aire vaginal	1
Total	10	Total	41	feromonas	1
				Total	12
Parte superior del cuerpo y extremidades superiores		Órganos genitales masculinos			
dedo	12	pene	2	Capacidades físicas	
seno	4	ser	1	fuerza	3
teta	4	miembro	1	flexibilidad	1
mano	4	pinga	1	flexibilizar	1
parte de arriba	2	Total	5	motora fina	1
corazón	1			tener un pulso	1
Total	27			plasticina	1
				quitarse la pata como una barbie	1
				contorsionismo	1
				contorsionista	1
				Total	11

Tabla 11. Lexías referidas a la subcategoría “Partes del cuerpo y cualidades” de la categoría “Cuerpo y funciones corporales” para la conversación MHOM

Las lexías enlistadas en “Zona de la cabeza” presentan frecuencias bajas. Las lexías ‘lengua’, así como ‘cuello’ y ‘boca’, designan partes del cuerpo que participan activamente de la sexualidad. Las lexías ‘nariz’ y ‘oreja’ se presentan como partes imposibles relacionadas con la penetración como parte del tratamiento humorístico de una narración de la primera vez en la cual la hablante expresa que no sabía en qué consistía la sexualidad entre mujeres. La lexía ‘cabeza’ aparece como aquella parte del cuerpo que hay que guiar para recibir sexo oral en el contexto de la narración de una relación sexual.

En “Parte superior del cuerpo y extremidades superiores” las primeras lexías que aparecen son ‘dedo’, ‘seno’ y ‘teta’. Se refieren a partes del cuerpo que adquieren gran importancia en el discurso, ya que tienen papeles protagónicos en las relaciones sexuales. La lexía ‘dedo’ se refiere a una parte del cuerpo que se usa para la penetración. Aparece alternancia entre ‘seno’ y ‘teta’. La diferencia consiste en que ‘seno’ se usa en el contexto de una narración que implicaba una exploración respetuosa de la sexualidad que la hablante presenta como poco excitante. La lexía ‘teta’ aparece en los demás contextos relacionados con aventuras sexuales. La última de las lexías de esta subcategoría, ‘corazón’, aparece para referirse a dicho órgano como el que reacciona ante un evento erótico inesperado.

Las lexías ‘parte de arriba’ y ‘parte de abajo’ se refieren a la desnudez de una parte o de otra del cuerpo, de acuerdo con las prácticas sexuales involucradas. En cambio, tanto ‘pie’ como ‘pierna’ aparecen en contexto no eróticos, sino como parte de anécdotas que son deserotizantes.

En la subcategoría “Zona genital”, se puede contrastar la cantidad de lexías enlistadas como “Órganos genitales femeninos” y las enlistadas como “Órganos genitales masculinos”. El protagonismo de ‘vagina’ y ‘clítoris’ como órganos involucrados en las experiencias y el disfrute sexual es claro a partir de sus frecuencias. Junto con ellas, ‘vaginal’ y ‘clitoriana’ se refieren a la excitación sexual debido a la estimulación de una u otra parte de la zona genital. Las lexías ‘himen’,

‘ovarios’ y ‘vulva’ se refieren a partes de los genitales femeninos. También las lexías ‘el puro hueco’ y ‘adentro’, las cuales designan algún lugar impreciso adentro de la vagina que es donde se siente el dolor de la primera penetración. Por último, la lexía ‘el puro monte’ se refiere al monte de Venus.

Una serie de lexías surgió como parte de una anécdota desagradable que una de las hablantes refiere con respecto a una pareja sexual con abundancia de vello púbico. Así, se tienen las lexías ‘pelos’ y ‘pelero’. Junto con ellas surgen una serie de metáforas con intención humorística: la composición ‘selva-cañaveral’, ‘cañaveral’, ‘bosque’ y ‘amazonas’.

La aparición de las lexías referidas a los “Órganos sexuales masculinos” está determinada por las anécdotas referidas por aquellas hablantes que tuvieron experiencias sexuales con hombres antes de asumir su identidad lésbica o como accidente. Se tiene la lexía ‘ser’, que individualiza el pene como independiente del hombre. Las lexías ‘pene’, ‘miembro’ y ‘pinga’ también se refieren a ese órgano sexual masculino. Las frecuencias que presentan son muy bajas en comparación con las frecuencias de palabras y vocablos de los “órganos genitales femeninos”.

En la subcategoría “Órganos excretorios y zonas vecinas” aparecen dos variantes de un mismo significado: ‘culo’ y ‘ano’. Su aparición sucede en contextos donde se presenta el “ano” como una parte del cuerpo erótica y placentera. Como se verá más adelante, las prácticas anales son abordadas por las hablantes como placenteras y sin inhibición.

Las lexías de “Fluidos corporales” y las de “Emanaciones corporales” corresponden a líquidos, gases o partículas que son expelidas por el cuerpo en distintas condiciones. La lexía ‘sangre’ aparece en contextos relacionados con la primera vez y la menstruación. Lexías como ‘orinarse’ o ‘flujos’ se refieren a la expulsión de orina como evento y a los fluidos de la vagina, respectivamente. La metáfora ‘como carrito de copero’ se refiere a la vagina y a la lubricación que ocurre en ella por la excitación

sexual. Igualmente, las lexías ‘estar mojado’ y ‘chorreada’ se refieren a una imagen de exacerbación del flujo vaginal por la excitación sexual. El uso del morfema ‘-it’ en ‘sudadita’ y ‘sudorcito’, lejos de tener un efecto diminutivo, crea una apreciación del fenómeno desde el punto de vista erótico. Una creación léxica para llenar una falta en el léxico sexual es ‘semen femenino’ para dar cuenta de la expulsión de líquido por parte de los órganos sexuales femeninos durante la relación sexual. La lexía ‘babosa’ es la única que se refiere a un fluido masculino, específicamente al líquido seminal antes de la eyaculación y que es tratado con rechazo por la hablante que lo refirió.

La mayoría de lexías clasificadas como “Emanaciones corporales” surgieron como parte de anécdotas y argumentaciones alrededor del concepto de “aire vaginal” y su diferencia con respecto a “pedo”. Se presentan, así, las lexías ‘pedo vaginal’ y ‘pedo’. Más formales las lexías ‘aire’, ‘aire vaginal’, que se refieren al mismo fenómeno del aire que escapa de manera sonora de la vagina. El uso de ‘silbar’ consiste en una metáfora humorística que se refiere a “pedar”. Por último, se tiene el término técnico ‘feromonas’, las cuales consisten en sustancias químicas que exuda el cuerpo y que son sexualmente atractivas.

La última subcategoría de “Cuerpo y funciones” es “Capacidades físicas” y la mayor parte de sus lexías abordan la flexibilidad, sobre todo, en la articulación de la pierna con la cadera con el fin de realizar prácticas sexuales. Así, aparecen las lexías ‘flexibilidad’ y ‘flexibilizar’ y sus variantes metafóricas ‘plasticina’, ‘quitarse la pata como una barbie’, ‘contorsionismo’ y ‘contorsionista’. Otro aspecto es el del control del cuerpo y el cuidado en las relaciones sexuales como la lexía ‘motora fina’, el cual es un término técnico pero que es usado de forma sarcástica en el contexto, y ‘tener un pulso’, la cual es usada de forma también sarcástica para referirse a la persona que golpea a otra accidental y repetitivamente durante las relaciones sexuales. En la Tabla 12, se presentan las lexías clasificadas en “Acciones y eventos físicos” y “Apariencia corporal”.

Eventos sexuales		momento preciso	1	Daño al cuerpo		calor	2
Excitación y atracción		llegar	1	asfixiarse	6	empachosa-o	2
excitante	14	preview	1	morir	6	dulce	1
excitarse	13	cortarse	1	sangrar	2	sentir (físico)	1
excitación	7	lograr (orgasmo)	1	lastimar	2	frío	1
imán	4	terminar	1	herida	2	quemar	1
excitada	3	orgasmo-venirse	1	rajar	1	pasar doliendo	1
caliente	3	dos por uno	1	partir	1	adolorida	1
instinto	2	variaditas	1	lesión	1	probar (gusto)	1
sonar	2	combo	1	quedar desnucada	1	ponerse roja	1
cachonda	2	punto exacto donde explotas al amar	1	lastimado	1	respirar	1
apagarse	2	Total	69	hecho una mierda	1	olor a pies	1
calor	2	Eyacuación		hecha una picha	1	olerle las patas	1
cambiar de postura	1	regarse	9	Total	25	puro queso (olor)	1
posición estrafalaria	1	eyacuación femenina	4	Estados alterados		contacto directo	1
encogerse de piernas	1	explosivo	3	borracha	2	oler a mujer	1
sacar el hulk	1	eyacular	2	hasta el culo	1	Total	83
calentura total	1	eyacuación	1	hasta el rabo	1		
transformarse	1	expulsar	1	Total	4	Atención médica	
bajársele	1	eyacuación masculina	1	Reproductivo		ginecólogo	1
convertirse	1	Total	21	menstruación	7	revisarse	1
cosquilleo	1	Reacción a la Penetración		cortarse (detenerse)	3	Total	2
cosquillas	1	relajarse	7	embarazada	2	Apariencia	
cosquillas de placer	1	contraerse	3	coagular	1	desnuda	5
dolor-excitación	1	abrir-se	3	trancarse	1	mulón de mujer	3
puñ	1	contraer	2	llenarse	1	sin relieves	3
írsele el aire	1	reacción	2	Total	15	feo	2
nivel (excitación)	1	expandirse	1	Sentidos/sensación		suavecito	2
emocionarse	1	tensar	1	doler	32	hacer vieja	2
movimientos verticales	1	el camino	1	oler	9	sin pelos	1
conexión	1	abierto	1	dolor	5	grotesco	1
atraerle el polo	1	caminitote	1	olor	3	hacer mae	1
Total	69	interamericana	1	sabor	3	curvitas	1
Orgasmo y clímax		cerrada	1	vomitarse	3	bonito	1
venirse	38	dilatarse	1	empachar	3	cuerpazo	1
(mini-) orgasmo	18	contracción	1	doloroso	3	morena	1
mezclar	2	Total	26	saber (gusto)	2	depilar	1
				saborcito	2	Total	25

Tabla 12. Lexías referidas a las subcategorías “Acciones y eventos físicos” y “Apariencia corporal” de la categoría “Cuerpo y funciones corporales” para la conversación MHOM

En la subcategoría “Excitación y atracción”, se presentan lexías que se refieren a la excitación como evento físico y cuyo concepto es parte de las lexías: ‘excitación’, ‘excitarse’, ‘excitante’ y ‘excitada’ y que son las preferidas por las hablantes. Las variantes ‘caliente’, ‘calor’ y ‘calentura total’ aparecen como parte del mapeo EL DESEO SEXUAL ES CALOR¹⁷. La lexía ‘cachonda’ aparece también como parte de las lexías que se refieren a la excitación sexual.

Otras lexías abordan, por otra parte, la referencia a los signos externos de la excitación en un fragmento de chistes y usadas con una intención humorística: ‘cambiar de postura’, ‘posición estrafalaria’, ‘encogerse de piernas’ y ‘movimientos verticales’. También, como signos de la excitación se tiene ‘írsele el aire’, ‘sonar’, que se refiere a los sonidos emitidos por una persona debido a la excitación, o relacionadas con una sensación particular como ‘cosquillas’, ‘cosquilleo’ y ‘cosquillas de placer’.

Otras figuras usadas corresponden a hipérbolos: ‘transformarse’ y ‘convertirse’; y también la que hace referencia a una figura de la cultura popular: ‘sacar el hulk’. La lexía ‘nivel’ es usada una vez para expresar el nivel de excitación de forma gradual: “de uno a diez venía la excitación llegué máximo un día un día de los tres años a nivel nueve”.

Aparece el eufemismo ‘emocionarse’ y el ideófono ‘puín’ referida a la excitación masculina que se manifiesta en la erección, la cual es tratada de forma despectiva. La lexía dolor-excitación corresponde a una composición que surge al no poder separar el dolor de la excitación de la primera vez. Como opuestas a las lexías anteriormente descritas, aparecen ‘apagarse’ y ‘bajársele’.

La lexía ‘instinto’ se refiere a la atracción, experimentada como natural, por alguna parte del cuerpo de la pareja sexual. La lexía metafórica ‘imán’ tiene el mismo significado que la anterior, pero con una imagen distinta. Mientras la primera recurre

¹⁷ Este mapeo lo presenta también Lakoff (1987, p. 410)

a un concepto biológico para explicar la atracción sexual, la otra usa como dominio origen la atracción electromagnética, la cual es precisamente la que Johnson (1987, p. 47) toma como ejemplo del esquema de fuerza ATRACCIÓN y que también identifica como mapeo en el dominio meta del DESEO SEXUAL. Por último, dentro de esta subcategoría se tiene 'conexión', que se refiere a la excitación experimentada como inmediata ante una estimulación genital.

Con respecto a las lexías clasificadas en "Orgasmo y clímax", se tiene que la lexía tabuizada más usada es 'venirse', frente a las variantes también tabuizadas 'llegar' y 'terminar' o el término técnico 'orgasmo'. Algunas de estas lexías se analizarán más detenidamente en el Capítulo 6. Como parte de las apariciones de 'orgasmo' se tiene "miniorgasmo" como un suceso físico muy placentero como para ser cercano al orgasmo y abordado con la adición del prefijo. También se tiene como variante la frase que surge de una canción popular: 'punto exacto donde explotas al amar' y que una de las hablantes usa para describirlo.

El tema de si el orgasmo está asociado o no con la eyaculación produjo una serie de lexías que estaban orientadas hacia reflejar en palabras su experiencia. Se tiene la composición 'orgasmo-venirse', así como las lexías: 'mezclar' y las coloquiales, 'dos por uno', 'variaditas' y 'combo'.

La relación del orgasmo con el tiempo está presente en algunas lexías como 'momento preciso', en el caso de realizar una estimulación para provocar el orgasmo, o 'preview', metáfora a partir de un anglicismo que da cuenta de un momento de placer que antecede a un futuro orgasmo. La lexía 'lograr' aborda el orgasmo como un proceso, así como 'cortarse' da cuenta de la interrupción de ese mismo proceso.

Con respecto a las lexías enlistadas en "Eyaculación", se tiene que la lexía preferida es 'regarse', mientras que las lexías 'eyacular', 'eyaculación', 'expulsar', 'eyaculación femenina' y 'eyaculación masculina' son usadas solamente en turnos

argumentativos en los cuales una hablante aclara a las otras algún tema sobre sexualidad. Nótese el uso de “femenino” y “masculino” para distinguir la eyaculación de mujeres y hombres. Por otra parte, existe la alternancia entre ‘eyacular’ y ‘expulsar’; sin embargo, la segunda solamente se utiliza para aclarar la diferencia entre la eyaculación y el orgasmo. La lexía ‘explosivo’, por otra parte, se convierte en una hipérbole destinada a expresar la intensidad de una eyaculación durante una relación sexual.

Durante la conversación, se registran dos momentos importantes en los cuales el debate se produce en torno a la penetración, ya que una de las hablantes no disfruta dicha práctica. Los turnos, de parte de las otras hablantes, se enfocan en tratar de determinar en qué consiste el rechazo y cómo se podría solucionar para que haya un disfrute de dicha práctica. Por esto, muchas de las lexías se refieren a acciones de relajación como ‘relajarse’ o contracción como ‘contraerse’. Otras lexías como ‘el camino’, ‘caminotote’ o ‘interamericana’ son metáforas de la apertura de espacio en la vagina para la penetración.

En “Daño al cuerpo”, las lexías con mayor frecuencia ‘asfixiarse’ y ‘morir’ provienen de la misma situación en la conversación que es la narración de una anécdota divertida en la que se relata una práctica oral en la que la pareja sexual casi asfixia a la hablante por sentarse encima de su cara. Otras de las lexías se refieren al momento de la primera penetración como ‘herida’, ‘rajar’, ‘partir’ y ‘hecho una mierda’. La variante de esta última, ‘hecha una picha’ aparece como parte de chistes en torno a los accidentes en las relaciones sexuales, al igual que la lexía ‘quedar desnucada’. Las lexías ‘lastimar’ y ‘lastimado’ se usan como parte de las argumentaciones en torno a la penetración.

En “Estados físicos alterados”, las tres lexías que aparecen se refieren al uso del alcohol como desinhibidor para lograr el placer durante la penetración. Se tiene la lexía ‘borracha’, así como las variantes ‘hasta el rabo’ y ‘hasta el culo’, que aparecieron como parte del mismo tema. En el caso de las lexías que corresponden

a “Reproductivo”, las lexías que aparecen están más relacionadas con la menstruación y solamente la lexía ‘embarazada’ se refiere al embarazo como parte de una anécdota referida por una hablante.

La subcategoría “Sensaciones y sentidos” presenta varias lexías referidas al dolor. El verbo ‘doler’ es una de las lexías con mayor frecuencia en toda la categoría. Junto con este verbo aparecen otras lexías de la misma familia: ‘dolor’, ‘doloroso’, ‘adolorida’ y ‘pasar doliendo’. La aparición de este aspecto de la experiencia humana se aborda desde dos perspectivas contrastantes: como algo negativo y como algo placentero. En la primera, es parte de las narraciones sobre la primera vez. Se enfoca como algo que es necesario superar para poder disfrutar después. En la segunda, es parte de algunas secuencias con respecto al dolor como forma de placer en las relaciones sexuales y que despertó interés en las hablantes.

Varias lexías abordan los sentidos y cómo estos participan de las relaciones sexuales, ya sea como erotizantes o deserotizantes. Aparecen lexías alrededor del sabor: ‘sabor’, ‘saber’, ‘probar’ y la coloquial ‘saborcito’, en la cual la función del diminutivo es la misma que se había comentado para ‘sudorcito’ o ‘sudadita’. Las lexías ‘dulce’ y ‘empachosa’ se refieren a tipos de sabor y surgen como descripción del sabor de un lubricante.

Muchas lexías aparecen en la subcategoría referentes al olor: ‘oler’, ‘olor’, ‘oler a mujer’, ‘oler a pies’, ‘olerle las patas’, ‘puro queso’. Si bien ‘oler a mujer’ se presenta como algo erótico y deseable en una pareja sexual, las tres últimas remiten a anécdotas en las cuales cierto olor de los pies, juzgado como desagradable, deserotiza el momento de intimidad con alguna persona. Relacionada con el olor, está la lexía ‘respirar’, que se presenta como proceso previo a percibir el olor de alguna cosa. Como reacción a un olor desagradable, aparece ‘vomitar’.

Algunas lexías que se refieren a sensaciones que aparecen en la conversación son: ‘calor’, ‘frío’ o ‘quemar’, las cuales se usaron para describir los efectos de lubricantes

en la zona genital. La lexía 'ponerse roja' implica una reacción física a una situación vergonzosa y la lexía 'contacto directo' se refiere al contacto de la piel con la piel de la pareja sexual como opuesto al contacto a distancia como el olor.

En la subcategoría "Atención médica" solamente se enlistan dos lexías: 'ginecólogo' y 'revisarse', las cuales aparecen como parte de una secuencia argumentativa en la cual las mujeres con más experiencia tratan de determinar estrategias para que una de las hablantes pueda disfrutar de la penetración sin incomodidad o dolor.

La subcategoría "Apariencia física" agrupa, relativamente, pocas lexías con respecto a este tema. Incluso, la lexía con más apariciones, 'desnuda', se usa como referencia a una disposición del cuerpo para las relaciones sexuales. Otras lexías remiten a una valoración positiva de las características prototípicamente femeninas con la valoración negativa de las formas masculinas. Es el caso de las lexías: 'sin relieves', 'suavecito', 'sin pelos', 'curvitas' y 'bonito', las cuales son usadas para referirse al cuerpo de las mujeres. Por otra parte, las lexías 'feo' y 'grotesco' se refieren al cuerpo de los hombres. Incluso, como parte de una narración, surge la lexía 'depilar' como una condición para un cuerpo masculino para acercarse a uno femenino. Esto provoca que se hable humorísticamente de 'hacer mae' o 'hacer vieja' a alguien a través de modificaciones corporales. Todo esto se puede observar en el siguiente fragmento:

- (17) G: hay hay hay hay de todo un poco verdad en la viña del señor/
también verdad // pero/ pero sí con un mae/ yo lo veía **desnudo** y yo
/// mae por qué/ se veía así y luego puín[↑] así y yo no/ eso se ve **feo**
por qué no es más **bonito** así// como uno/ así
I: **sin relieves**// sin relieves por favor
G: sin relieves **curvitas** y todo/ es más todo **suavecito** y **sin pelos** y
todo
I: -es más **grotesco**
G: sí sí yo al mae lo **depilé**/ le pasé todo aquí/ la vulva porque esto

H: lo **hizo casi mae** eh **casi vieja** ((RISAS))

Las lexías que se refieren apreciativamente a la apariencia física aparecen como parte de una anécdota referida por una de las hablantes sobre una experiencia sexual. Así, se habla del cuerpo de la pareja sexual como ‘cuerpazo’ o ‘mulón de mujer’, lo que quiere decir como grande o fornida. También se refiere a esta pareja como ‘morena’ para referirse al color de su piel y características físicas exteriores. Sin embargo, en comparación con las otras conversaciones, las lexías que se refieren a este aspecto son bastante escasas.

3.2.2.3 Prácticas

La estructuración del léxico sexual correspondiente a la categoría “Prácticas” se puede observar en el Diagrama 13. Las lexías y sus frecuencias se presentan en las Tablas 13, 14 y 15. Las prácticas sexuales abordan una serie de aspectos propios de la sexualidad, tanto aquellos que son vistos como propios o “normales”, como aquellos que son vistos como extraños o ajenos. En la conversación MHET se estableció la subcategoría “aprendizaje”, ya que las intervenciones de las hablantes construyeron la sexualidad como un dominio que se debe explorar y sus prácticas como sujetas al aprendizaje.

Las lexías que se refieren a las prácticas sexuales en su conjunto son las siguientes: ‘sexualmente’, ‘sexual’, ‘sexualidad’ y ‘nivel sexual’. Luego, se presentan las que se refieren al aprendizaje de las prácticas sexuales o su puesta en práctica. En primera instancia, se tienen las dos lexías complementarias: ‘aprender’ y ‘enseñar’. Asociadas con esta última se tiene: ‘guiar’ y ‘recomendar’ como acciones propias de quien enseña.

Desde el punto de vista de quien aprende, la lista se hace más larga y diversificada e incluye una serie de procesos cognitivos como por ejemplo ‘descubrir’ o ‘investigar’, y de acciones, de las cuales algunas implican iteración como ‘entrenar’ o ‘probar’. En el contexto de la conversación, la lexía ‘trabajar’ presenta un sentido

específico: la realización de una acción hasta dominarla y que puede ser con respecto a algún músculo o la ejecución de alguna práctica sexual hasta que sea satisfactoria.

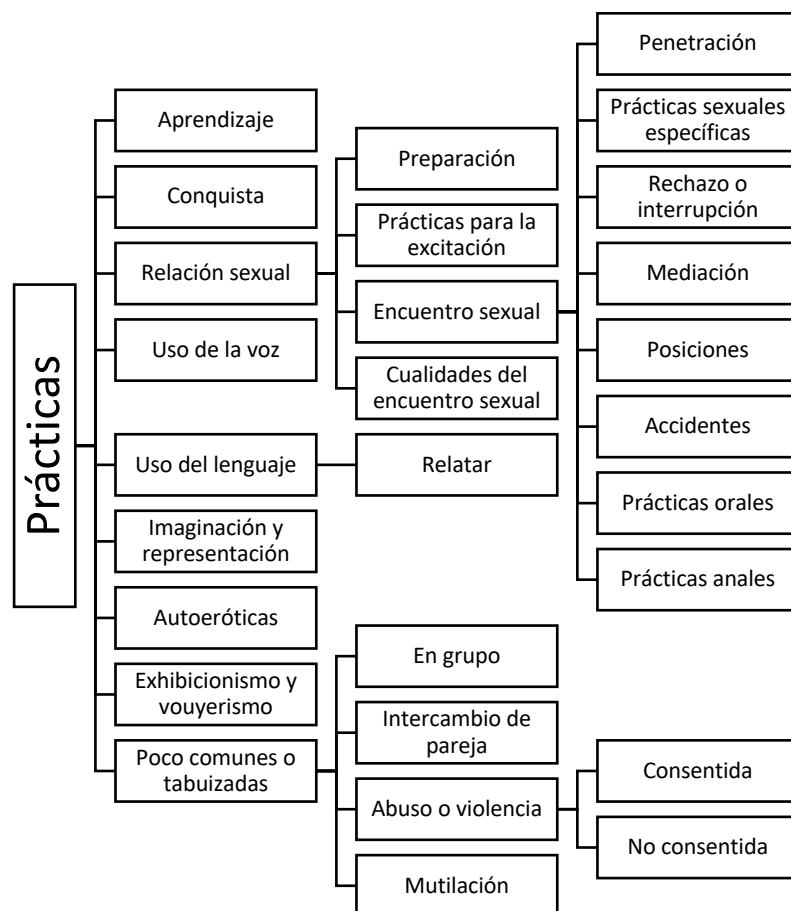


Diagrama 13. Estructuración del léxico para la categoría “Prácticas sexuales” en la conversación MHOM

En la subcategoría “Conquista” se enlistan varias lexías cuyo significado se refiere a prácticas previas a un encuentro sexual o como parte del inicio de una relación que presupone prácticas sexuales. La lexía ‘haberse montado en la caravana’ se usa con el significado de haber aceptado tener un encuentro sexual pero que todavía no ha sucedido. La lexía ‘echar una florcilla’ se usa con el significado de halagar a alguien como parte de una conquista. También como práctica para

conquistar está la lexía 'meterse bailando', una práctica común en las discotecas para establecer contacto con alguien por quien se tiene un interés sexual.

Varias lexías que abordan acciones y prácticas que se refieren a la preparación para las relaciones sexuales son parte de la subcategoría "Preparación". Aparece como variante preferida 'quitarse la ropa' frente a 'desnudarse'. Otras lexías se refieren también a remover del cuerpo objetos o prendas de ropa específicas como 'quitar los calzones' o 'bajarse el pantalón' para tener el encuentro sexual. Junto con estas, la lexía 'levantarse el vestido' es parte del mismo grupo, aunque no implique el remover totalmente la prenda del cuerpo. Parte de la preparación son también los rituales de limpieza o el consumo de licor para la desinhibición sexual. La lexía 'jalar' se usa como parte de una narración, en la cual la pareja sexual "jalaba" el cuerpo de la hablante para acercarla a su cuerpo y así empezar el encuentro sexual.

Son relativamente abundantes las lexías que se refieren a prácticas para la excitación. La que aparece con la frecuencia mayor es 'tocar' que se usa con el sentido de "caricias". La mayor parte de apariciones, 30, se refieren al rol de agente en la práctica, 3 apariciones como reflexivo, 3 como recíproco y 1 vez en el rol de paciente. Junto con estas, están las lexías 'meter mano', la cual aparece en HHET, y 'sobadera'; ambas lexías se refieren igualmente a las caricias para la excitación sexual.

Las prácticas para la excitación son vistas, en ocasiones, como una etapa previa al encuentro sexual. Realizar prácticas para lograr la excitación es un proceso al que las hablantes se refieren con 'excitar' o 'excitarse', esta última en su sentido recíproco. Se diferencian de las lexías de la misma familia léxica enlistadas en "cuerpo" en que estas últimas designan una experiencia física, mientras que las que se presentan aquí se refieren a una acción que se realiza en otro cuerpo y que conlleva un sentido causativo.

La lexía ‘empezar’ designa de forma difusa la etapa de excitación antes de la relación sexual. También se aborda mediante la lexía ‘calentamiento’ como un todo y el proceso como ‘calentarse’, las cuales remiten al mapeo expuesto más arriba EL DESEO SEXUAL ES CALOR. Con respecto a estas últimas, aparecen, para la primera, la variante ‘cachondeo’ y, para la segunda, ‘cachondearse’.

General		Conquista		Prácticas para la excitación	
sexualmente	3	verse	4	tocar	37
sexual	2	haberse montado en la caravana	2	beso	11
sexualidad	1	seducción	1	calentarse	7
nivel sexual	1	meterse bailando	1	apretarse	6
TOTAL	7	echar una florcilla	1	empezar	5
		almorzar	1	excitar	5
Aprendizaje		salir	1	dar chance	2
intentar	7	quedarse	1	calentamiento	1
aprender	7	hablar	1	tomar la iniciativa	1
experimentar	5	TOTAL	13	cachondeo	1
investigar	4			excitarse (recíproco)	1
descubrimiento	3	Preparación		cachondearse	1
descubrir	2	quitarse la ropa	8	masajes	1
descubrirse	2	conocer	6	meter mano	1
proceso	2	quitarse	5	besar	1
enseñar	2	desnudarse	3	dar besos	1
entrenar	1	llevar	2	sobadera	1
entrenada	1	sacrificio	2	movimiento frontal	1
probar	1	bañarse	1	complacer	1
investigación	1	baño	1	agarrar (el cuerpo)	1
kamasutra lésbico	1	asearse	1	TOTAL	86
poner en práctica	1	lavarse	1		
guiar	1	quitar los calzones	1		
buscar	1	levantarse el vestido	1		
trabajar	1	bajarse el pantalón	1		
practicar	1	pegarse una borrachera	1		
recomendar	1	borrachera	1		
repetir	1	jalar	1		
TOTAL	46	TOTAL	36		

Tabla 13. Lexías referidas a la categoría “Prácticas” para la conversación

MHOM

Algunas lexías se refieren a la práctica del beso como ‘beso’, ‘besar’ o ‘dar besos’. Como variante aparece ‘apretarse’, la cual es preferida frente a ‘besar’ o ‘dar besos’. Otras prácticas para la excitación que surgieron en la conversación fueron referidas

mediante las lexías: ‘masajes’ y ‘agarrar’, esta última se usó con “el cuerpo” en cuanto realizar la acción de acercar el cuerpo del otro con cierta fuerza.

Algunas lexías se refieren a roles o acciones que se realizan durante esta fase. La lexía ‘dar chance’ se refiere a dar tiempo para que suceda la excitación. En cambio, ‘tomar la iniciativa’ se refiere a asumir un papel activo en esta etapa del encuentro sexual, así como ‘complacer’ se refiere a realizar acciones o participar de prácticas que son del gusto de la pareja sexual. Por último, la lexía ‘movimiento frontal’ se refiere a un movimiento de la pelvis que estimula los genitales y produce excitación; esta lexía aparece en el contexto de un chiste en torno a lo excitante de la conversación.

En la Tabla 14 se presentan las lexías que se refieren específicamente al encuentro sexual y las prácticas asociadas. Se puede observar la abundancia de lexías que se refieren al encuentro sexual; la mayoría de ellas se usan como eufemismos en la conversación. El gran interés que suscitaron en el grupo de conversación los relatos de la primera vez y su tratamiento como tema posteriormente por la incorporación de dos hablantes ya avanzada la conversación, explica la frecuencia alta de la lexía ‘primera vez’. Asociada con esta, se encuentra la lexía ‘segunda vez’, pero claramente no tuvo mucha importancia como evento para las hablantes.

Las hablantes hicieron referencia a las relaciones sexuales pasadas como ‘experiencia’, por ejemplo: “cómo fue su primera experiencia con una mujer”, o el uso de la lexía ‘tener experiencias’. También, de forma puntual, se usó la lexía ‘situaciones’ como parte de la variedad en las relaciones sexuales con una primera pareja sexual.

Encuentro sexual		hacer camino	3	llave	2
primera vez	52	romper	3	acostada	2
sexo	9	pedir dedo	1	darle la vuelta	1
acostarse	9	dejarse caer	1	sentarse	1
experiencia	8	perder la virginidad	1	apretarse (al cuerpo)	1
tocarle (en suerte)	8	rajar	1	agarrarse	1
tener relaciones	8	mover (en la vagina)	1	atrás	1
coger	7	controlar	1	rabito para arriba	1
tener experiencias	5	metida	1	ponerse encima	1
relación sexual	5	poner el dedo	1	sentada	1
hacerlo	5	hacer la fuerza	1	arriba	1
agarrar	4	TOTAL	81	entre las piernas	1
estar con	4			ponerse arriba	1
moverse	4	Prácticas sexuales específicas		vuelta en u	1
relaciones sexuales	3	roces	9	meterse (el cuerpo)	1
culeada	3	rozar	2	abierta de par en par	1
trabajar	2	roce de vaginas	1	TOTAL	38
tener sexo	2	tijeretear	1		
terminar en la cama	2	combinación	1	Accidentes	
segunda vez	2	hacer la combinación	1	codazo	1
tirársele	2	no poner un dedo encima	1	pensar un pezón	1
coito	2	TOTAL	16	quebrar el diente	1
coital	1			dar media vuelta	1
la jugada	1	Rechazo o interrupción		pegar	1
situaciones	1	parar	11	pegar un patazo	1
las grandes ligas	1	intentos	3	quitar los dientes	1
hacer el amor	1	quitarse	3	agarrada a manazos	1
pegar una revolcada	1	no tocar	1	TOTAL	8
jugar de vivitas	1	mudarse	1		
me lo hagan	1	TOTAL	19	Prácticas orales	
hacer algo	1			chupar	61
hacer cosas	1	Mediación		sexo oral	10
irle bien	1	llamar	6	bajar	7
dormirse tarde	1	llamada	3	lingüística lésbica	2
fra	1	sesión	2	poner la pepa en la cara	1
mandarse	1	grabar	1	sentarse en la boca	1
gozarla	1	TOTAL	12	agarrar la cabeza	1
vacilar	1			TOTAL	83
TOTAL	160	Posiciones			
		abrirse	7	Prácticas anales	
Penetración		posición	3	anal	2
penetrar	24	abrir las piernas	2	analmente	1
penetración	19	de perrito	2	TOTAL	3
meter el dedo	10	cuatro patas	2		
meterse	9	alzado	2		
mete y saca	4	encima	2		

Tabla 14. Lexías referidas a la subcategoría “Encuentro sexual” de la categoría “Prácticas” para la conversación MHOM

Los términos para referirse al encuentro sexual son los siguientes: ‘sexo’, ‘tener relaciones’, ‘relación sexual’, ‘relaciones sexuales’ y ‘tener sexo’. La lexía ‘relación sexual’ se utiliza para referirse a un encuentro sexual específico, mientras que, en ‘relaciones sexuales’, el plural no solamente indica varias relaciones sexuales, sino que agrega el sentido aspectual de iteración durante un periodo de tiempo extenso. Contrasta levemente con ‘tener relaciones’, cuyo sentido está orientado, en la conversación, hacia un conjunto de encuentros sexuales pasados: “la expareja mía sí había tenido diay relaciones con mujeres”. Junto con estos se encuentran los cultismos: ‘coito’ y ‘coital’. El primero es utilizado para referirse a la relación sexual con un hombre en la cual hubo penetración y el segundo para referirse a la sexualidad en su parte genital. También se tiene ‘coger’, ‘culeada’, ‘agarrar’ y ‘pegar una revolcada’ que son lexías propias de un registro informal.

Es relativamente abundante la lista de metonimias y metáforas usadas en la conversación para referirse al encuentro sexual. Algunas están convencionalizadas como ‘acostarse’ o ‘hacer el amor’. En cambio, ‘dormirse tarde’ o ‘terminar en la cama’ parecen funcionar como resultado de procesos metonímicos relacionados con la cama (y la habitación) como sitio preferido para el encuentro sexual. Otras extensiones que surgieron son: ‘jugar de vivitas’, ‘las grandes ligas’, ‘irle bien’ o ‘estar con’, como en “cuando yo estuve con (NOMBRE) la primera vez (...)”. El uso del verbo ‘hacer’ se usa para producir lexías como: ‘hacerlo’, ‘me lo hagan’, ‘hacer algo’ o ‘hacer cosas’.

Muchas lexías surgen del uso de verbos que no tienen prototípicamente un sentido sexual, pero lo adquieren en el contexto de la conversación. Es el caso de las lexías ‘gozarla’, ‘vacilar’, ‘moverse’, ‘tocarle’ (en suerte), ‘mandarse’, ‘tirársele’. Estas dos últimas funcionan de forma metonímica en tanto una acción (incluso metafórica como ‘mandarse’) se toma por el encuentro sexual completo. La lexía ‘la jugada’ es una frase usada para designar una situación o práctica que, en el contexto de la conversación, adquiere el sentido del encuentro sexual. Posiblemente, viene de la

expresión 'estar sobre la jugada', definida por Quesada (2007) como "estar atento" (p. 235). Junto con estas aparece la lexía 'fra', que se presenta como el ideófono de los cuerpos que chocan.

Una subcategoría que enlista una cantidad importante de vocablos es "Penetración", ya que fue objeto de debate en varios momentos de la conversación. La práctica sexual de la penetración, en este contexto, puede significar la penetración del órgano sexual masculino en el sexo con hombres, así como la penetración de los dedos de la mano o con aparatos sexuales en la gran mayoría de casos. Aparecen las lexías: 'penetrar' y 'penetración', así como otras asociadas con la penetración como 'meter el dedo', 'meterse', 'mete y saca' y 'metida'. Como grado más bajo en la práctica de la penetración está 'poner el dedo', como exageración del rechazo que una de las hablantes siente ante dicha práctica. En cambio, el grado más alto de deseo está abordado por la lexía 'pedir dedo'.

Varias acciones están asociadas con la penetración: 'rajar', 'romper', 'perder la virginidad', la metáfora asociada con la lexía anterior 'hacer camino'; y las lexías 'dejarse caer' encima de un aparato sexual para lograr la penetración, 'controlar' el grado de penetración, así como 'hacer la fuerza'. Cuando la penetración se ha logrado, se habló de 'mover' dentro de la vagina el aparato o los dedos.

Algunas prácticas específicas referidas en la conversación son 'roce', 'rozar' y 'roce de vaginas', así como 'tijeretear', las cuales implican el contacto directo entre vaginas. Las lexías 'combinación' o 'hacer la combinación' se refiere a la estimulación clitoriana con penetración vaginal y anal mencionada en la conversación como muy placentera. La lexía 'trabajar' se relaciona con esforzarse en proporcionar placer a la pareja sexual. En el mismo sentido, la lexía 'no poner un dedo encima', implica que el rol activo va a brindar placer a la otra persona y no va a aceptar ninguna caricia.

Con respecto a la subcategoría “Rechazo o interrupción”, se enlistan las lexías ‘parar’ o ‘quitarse’, que implican una acción clara de rechazo frente al encuentro. La lexía ‘no tocar’ plantea el rechazo como una falta de involucramiento en las prácticas. La lexía ‘mudarse’ hace referencia al acto de ponerse la ropa como terminación definitiva de un encuentro sexual frustrado. El mismo sentido se encuentra en ‘intento’, ya que designa el inicio del encuentro sexual y su interrupción.

El sexo mediado por aparatos de comunicación es referido con las lexías ‘llamarse’, ‘llamada’, ‘sesión’ y ‘grabar’, lo que se complementa con las lexías enlistadas en “Comunicación” en la categoría “Utilería”.

En la subcategoría “Posiciones” se enlistan lexías que se refieren a las posiciones relativas de los cuerpos en las prácticas sexuales. Se tiene el hiperónimo ‘posiciones’ y las lexías: ‘arriba’, ‘encima’, ‘ponerse encima’, ‘ponerse arriba’ y ‘atrás’. La referencia a la posición de las piernas para permitir el acceso a la vagina se realiza con las lexías ‘abrirse’, ‘abrir las piernas’, ‘abierta de par en par’ o estar ‘entre las piernas’ de una persona. También se usan lexías que describen la posición del cuerpo: ‘sentada’, ‘sentarse’, ‘acostada’ o ‘rabito para arriba’, ‘alzado’ (el trasero), ‘de cuatro patas’ y ‘de perrito’.

Algunas lexías describen movimientos del cuerpo durante el encuentro sexual, como ‘apretarse’ en el sentido de estar más cerca, ‘agarrarse’ al cuerpo de la pareja o ‘meterse’ por acercarse. También ‘darle la vuelta’ al cuerpo de la pareja o ‘vuelta en u’. Desde una perspectiva humorística, se usó la lexía ‘llave’ del léxico de la lucha en un chiste bastante productivo sobre los accidentes en el encuentro sexual. Con respecto a este chiste, surgen las lexías enlistadas en la subcategoría “Accidentes” como accidentes imaginados por el poco cuidado de las parejas sexuales en el encuentro sexual.

Con respecto a las prácticas orales, la lexía con mayor frecuencia en toda la categoría de “Prácticas” es ‘chupar’. La centralidad de esta práctica en la sexualidad de las hablantes está dada por su frecuencia y su distribución en toda la conversación. Menos usada es la lexía ‘sexo oral’ con sólo 10 apariciones. El contraste en el uso entre una y otra radica en que ‘sexo oral’ se usa en turnos más argumentativos y en las narraciones referidas a sexo con hombres. La lexía ‘chupar’ se usa más frecuentemente en narraciones y descripción de prácticas desde un punto de vista más subjetivo. Como eufemismo aparece ‘bajar’ y de forma humorística, el término ‘lingüística lésbica’, que busca darle relevancia a la experticia de una persona en dicha práctica.

También referidas a las prácticas orales son las lexías ‘poner la pepa en la cara’, ‘sentarse en la boca’ y ‘agarrar la cabeza’, la cual se refiere a la acción de tomar la cabeza de la pareja y dirigirla hacia los genitales en el contexto de la narración de una anécdota.

Las prácticas anales, aunque son asumidas por las hablantes como parte de su sexualidad y no hay un rechazo hacia ellas, no fueron un tópico productivo, por lo que solamente se enlistan ‘anal’ y el adverbio ‘analmente’.

La subcategoría “Cualidades del encuentro sexual” enlista lexías que se refieren a la forma como sucede el encuentro sexual en las anécdotas referidas por las hablantes. La oposición más relevante es entre el encuentro que sucede por etapas o de forma gradual, que es a lo que se refieren las lexías ‘en escala’ o ‘graduar’, y lo que sucede de forma puntual o rápidamente. Con respecto a esto último se tienen varias lexías: ‘a lo que vinimos’, ‘de un solo’, ‘entrarle de una vez’, ‘dele porno’, ‘no darle tiempo’ y ‘agarrar desprevenida’.

Una de las hablantes señala su gusto por un sexo ‘suave’, ‘rosa’, refiriéndose al tipo de prácticas y el compromiso emocional que las acompaña. En oposición, se

encuentra 'hardcore', anglicismo que se usa para describir lo riesgoso y desafiante de una práctica.

Cualidades encuentro sexual		Uso del lenguaje		Exhibicionismo y voyeurismo	
suave	5	siga	5	ver	19
en escala	3	hablar	4	show de camisetas mojadas	2
presionar	2	toma	4	querer ver	2
a lo que vinimos	2	no pare	3	dejar ver	2
dele porno	2	rogar	3	TOTAL	25
hardcore	1	pedir	3		
rosa	1	tómalala	3	Poco comunes o tabuizadas	
apasionados	1	tertuliar	2	swinger	5
a callado	1	venga para comerme esa piña	1	trío	4
a escondidas	1	venga para colarla un rato	1	básico	4
encima de la ropa	1	decir idioteces	1	nivel	3
de un solo	1	palabrería	1	cosas peligrosas	2
entrarle de una vez	1	hincar a rogar	1	morder	2
tantear	1	avisar	1	dejar moretes	2
no darle tiempo	1	TOTAL	33	sadomasoquismo	1
agarrar desprevenida	1			azotar	1
graduar	1	Relatar		amarrar	1
a tuestas	1	contar	17	ahorcar	1
maña (costumbre)	1	compartir	3	cortar la respiración	1
TOTAL	28	confesar	2	cachetear	1
		historias lésbicas	1	agarrar a golpes	1
Uso de la voz		cuentacuentos	1	sado	1
gritar	4	hacer rueda	1	romper (por herir)	1
quejarse	1	teatro (relato gestual)	1	chupar	1
o	1	revelar	1	principiante	1
a	1	TOTAL	27	TOTAL	33
sonido	1				
hacer ruido	1	Imaginación y representación		Abuso o violencia	
no dejar dormir	1	fantasía sexual	18	seguir	2
TOTAL	10	fingir	3	violación	2
		acordarse	1	violar	1
		fantasear	1	TOTAL	5
		imaginar	1		
		cumplir (una fantasía)	1	Mutilación	
		TOTAL	25	cortar (el pene)	1
		Autoeróticas			
		masturbarse	8		
		masturbación	1		
		voy a ir un toque al baño	1		
		TOTAL	10		

**Tabla 15. Lexías referidas a la categoría “Prácticas” para la conversación
MHOM**

Las lexías ‘a tientas’ y ‘tantear’ se diferencian en que la primera se refiere a orientarse en la oscuridad para realizar las prácticas sexuales, mientras que ‘tantear’ tiene el sentido de probar con acercamientos si el otro está dispuesto para el encuentro sexual. La clandestinidad de los encuentros sexuales conlleva que estos sucedan ‘a callado’ o ‘a escondidas’. Se tiene también ‘presionar’ desde el punto de vista psicológico, así como ‘apasionados’, que tiene que ver con cómo se experimenta el encuentro subjetivamente. La lexía ‘maña’ se refiere a alguna costumbre adquirida con respecto a las prácticas sexuales y la lexía ‘encima de la ropa’ se refiere a la realización de prácticas sexuales con la ropa puesta.

Se enlistaron de forma diferenciada las lexías referidas a la voz de aquellas que se refieren al uso del lenguaje. Con respecto a la voz, las lexías ‘a’ u ‘o’ aparecen en la conversación como ideófonos que surgen de lo que las hablantes identifican como sonidos del placer sexual. Otras manifestaciones de placer son ‘gritar’ o ‘quejarse’. La lexía ‘sonido’ se refiere eufemísticamente al uso de la voz en las relaciones sexuales, así como ‘hacer ruido’. Por último, ‘no dejar dormir’ es un eufemismo que funciona metonímicamente por la consecuencia de los sonidos que provienen de quienes realizan prácticas sexuales.

El uso del lenguaje comprende el uso del lenguaje en los encuentros sexuales, así como prácticas que pueden estar sexualizadas como ‘hablar’ o ‘tertuliar’ en el contexto de la conversación. Es necesario distinguir entre lexías cuyo significado designa actos de habla como ‘rogar’, ‘hincar a rogar’, ‘pedir’, ‘avisar’, ‘palabrería’ (esta en el sentido de palabras tabuizadas emitidas por la excitación al igual que la expresiva ‘decir idioteces’), y las lexías que reproducen, de forma jocosa, el uso del lenguaje en el encuentro sexual, esto es, actos de habla concretos: ‘siga’, ‘toma’, ‘no pare’, ‘tómala’, ‘venga para comerme esa piña’, ‘venga para colarla un rato’.

Asociadas con el lenguaje, aunque no todas, las lexías de “relatar” remiten a diferentes prácticas que usan la narración de anécdotas sexuales como una forma de excitar, fortalecer lazos sociales e identitarios o acceder a información o conocimiento útil en torno a la sexualidad. Algunas narraciones implican roles como ‘cuentacuentos’ y una disposición de la audiencia: ‘hacer rueda’. El relato puede ser también de forma gestual, lo cual es nombrado por una de las hablantes como ‘teatro’: “semejante teatro y no va a saber”.

En “Imaginación y representación” se agrupan lexías que se refieren a operaciones mentales o físicas (como es el caso de ‘fingir’), que consisten en traer a la mente o al cuerpo alguna cosa que no está actualizada, sucedió en el pasado o no es real. Se presentan entonces varias lexías que tienen que ver con “fantasía”, así como ‘acordarse’ y el caso especial de la lexía ‘cumplir’, que en la conversación se usa en el sentido de hacer realidad una fantasía.

Las lexías para referirse a las prácticas autoeróticas no son abundantes. Merece mención especial el eufemismo producido por metonimia: ‘voy a ir un toque al baño’, usado como chiste para referirse al deseo de masturbarse que produjo la conversación como tal, juzgada como excitante por las hablantes. Tampoco son abundantes las que se refieren al vouyerismo y el exhibicionismo. Existe complementariedad entre ‘ver’ o ‘querer ver’ y la lexía ‘dejar ver’, las cuales se refieren a prácticas totalmente distintas. Aparece el uso de ‘show de camisetas mojadas’ que remite a una práctica popular vouyerista.

Las “prácticas poco comunes en la conversación comprenden prácticas que son vistas como ajenas por las hablantes o algunas de ellas. Si bien las prácticas ‘swinger’ o ‘trío’ son nombradas e, incluso, vistas como deseables de compartir con la pareja, son las prácticas sadomasoquistas las que crearon curiosidad, rechazo o interés entre las hablantes. Estas prácticas son vistas en ‘niveles’, dentro de los cuales existen el ‘principiante’ o ‘básico’. Es interesante indicar que ‘chupar’ en este contexto designa una práctica de humillación que ejecuta el masoquista, así como

las prácticas referidas más abundantes son las sádicas que implican algún nivel de daño al cuerpo.

A diferencia de las prácticas sadomasoquistas, que implican un acuerdo entre quienes participan de ellas, las lexías de las dos últimas subcategorías se refieren a prácticas violentas como ‘violar’ o ‘violación’ o el verbo ‘seguir’, que es utilizado en la narración de una anécdota en torno a la penetración, en la cual la pareja sexual de la hablante no respeta su negativa y continúa la penetración. Por último, la lexía ‘cortar’ se usa como un chiste en el cual la forma de convertir en “mujer” a la primera pareja masculina de una de las hablantes hubiera sido la mutilación del pene.

3.2.2.4 Relaciones sociales

El planteamiento de la estructura del léxico para esta categoría se basa, principalmente, en la oposición entre las relaciones sociales en las que se presuponen las prácticas sexuales como parte de dicha relación y las relaciones sociales que no presuponen las prácticas sexuales pero que se convierten en una especie de exterior que acompaña, es testigo o es una autoridad con respecto a dichas prácticas. Se puede observar dicha estructuración en el Diagrama 14. Para observar lexías y sus frecuencias se puede consultar la Tabla 16.

También se enlistan las lexías pertenecientes a otros aspectos de las relaciones sociales como la venta de prácticas sexuales, aspectos sociales de las prácticas sexuales, narrativas y tratamiento afectivo. La subcategoría “Aspectos sociales” enlistan varias lexías que son términos técnicos de las ciencias sociales y que provienen de turnos argumentativos que trataron temas del género y la sexualidad.

La primera subcategoría que se presenta es la que se denomina “Sin relación”. Se plantea de esta forma precisamente por el hecho de que las hablantes en la conversación no presentan como requisito para el disfrute de las prácticas sexuales

el establecimiento de una relación social. Sin embargo, la condición no presupone que la persona tenga relaciones sexuales.

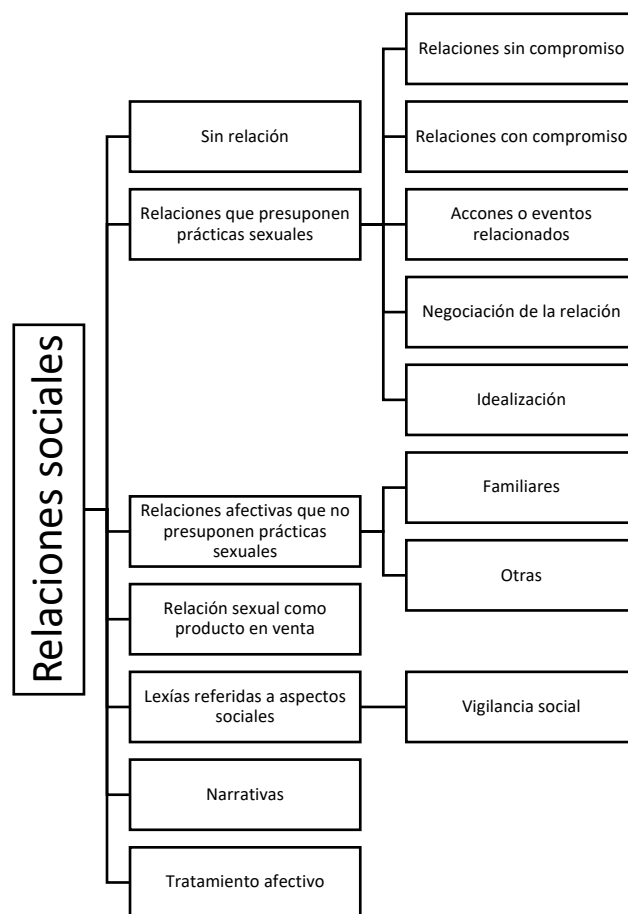


Diagrama 14. Estructuración del léxico para la categoría “Relaciones sociales” en la conversación MHOM

En “Relaciones que presuponen prácticas sexuales” dos lexías abordan las relaciones sin compromiso, las cuales no afectan la condición de “soltera” o “en pareja” dentro de lo propuesto en la conversación: ‘desconocidos’, lexía que implica las prácticas sexuales con personas a quienes no se conoce; y ‘pareja sexual’, la cual se refiere a una persona con la que se comparten las prácticas sexuales, pero no actividades domésticas, sociales o afectivas.

En la subcategoría “Relaciones con compromiso”, la lexía con mayor frecuencia es ‘novio’. Esta lexía aparece en dos tipos de contexto: la relación con un hombre antes

de asumir la identidad lésbica, y la relación de amigas con hombres. Las hablantes se refieren a sus relaciones con mujeres a partir de la lexía 'pareja' o utilizan la lexía 'tener una relación'.

Sin relación		Negociación de la relación		Lexías referidas a aspectos sociales	
soltera	1	vacilar	2	rol	2
		callarse	1	rol masculino	1
Relaciones que presuponen relaciones sexuales		aguantarse	1	ser el hombre	1
Relaciones sin compromiso		guardarse	1	hacer de mujer	1
desconocidos	2	decir	1	patriarcado	1
pareja sexual	1	quedarse callada	1	tabú	1
Total	3	hablar	1	conservadora	1
		Total	8	tradicional	1
Relaciones con compromiso				Total	9
novio	7	Idealización			
pareja	5	el amor de mi vida	1	Vigilancia social	
andar con	5			pito (censura)	1
ex	3	Relaciones afectivas que no presuponen prácticas sex.		desafiar	1
tener una relación	2	Familiares		policía	1
relaciones pasadas	2	mami	6	Total	3
expareja	1	papás	2		
parejilla	1	familia	2	Narrativas	
relación de distancia	1	núcleo (familiar)	1	dora la exploradora	1
relación lésbica	1	mamá	1		
estar con	1	papi	1	Tratamiento afectivo	
Total	29	Total	13	mi amor	19
				mi vida	1
Acciones o eventos relacionados		Otras		preciosa	1
verla	8	amiga	9	mi amora	1
salir	3	compañeros	2	Total	22
intentar	3	amigos	2		
funcionar	2	amistad	1		
encerrarla	2	Total	14		
estar empezando	1				
tramar	1	Relación sexual como producto en venta			
quitarse	1	zorra	1		
llevar a la casa	1	puta	1		
cumplir un año	1	Total	2		
durar	1				
dejar	1				
amarrarla	1				
poner un guarda	1				
meterla	1				
salir de la casa	1				
Total	29				

Tabla 16. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Relaciones sociales” en la conversación MHOM

Otras dos lexías que se usan para designar tipos de relaciones son ‘andar con’ y ‘estar con’, las cuales señalan grados de compromiso en una relación: la primera se refiere a la relación con una persona con la que se está empezando o no hay un compromiso explícito, mientras que ‘estar con’ se refiere a una relación más estable. La lexía ‘parejilla’ se refiere a una pareja a la cual la hablante no le da relevancia en el discurso. La lexía ‘relación lésbica’ solamente se utiliza una vez para aclarar en una narración que, para la participante que habla, era la primera vez en una relación con otra mujer.

Para referirse a relaciones del pasado, las hablantes utilizan las lexías neutras ‘relaciones pasadas’ y ‘expareja’, y la coloquial ‘ex’, que se produce por la emisión del prefijo solamente y, por ende, la elisión de la raíz que modificaba y su consecuente sustantivación. La lexía ‘relación a distancia’ se refiere a las relaciones con personas que están en una región geográfica lejana y en las cuales el contacto afectivo, así como el sexual, se realizan de forma mediada.

En la subcategoría “Acciones o eventos relacionados” se enlistan lexías que se refieren a distintas prácticas o eventos propios de las relaciones. Algunas de estas lexías se refieren a prácticas o etapas que pertenecen al inicio de las relaciones: ‘verla’, que implica tener más encuentros después de un primer encuentro con una persona y tiene asociada cierta regularidad. También se tiene ‘estar empezando’ o la lexía ‘salir’, que, aunque remite a una práctica propia de las relaciones románticas, se usa en la conversación como parte del proceso de una relación que está iniciando. La lexía ‘cumplir un año’ da cuenta de un periodo de tiempo que implica cierta etapa superada de una relación que empieza.

Con respecto a las relaciones, las lexías que aparecen son ‘funcionar’ o ‘durar’. La primera de estas presenta el mismo sentido que el registrado en la conversación

HHET y que remite al mapeo UNA RELACIÓN ES UNA MÁQUINA. Por otra parte, las personas que están en la relación realizan acciones como ‘intentar’, lo cual implica iteración en lograr estabilidad y satisfacción para las partes involucradas, o también ‘dejar’ por “permitir”, ‘quitarse’ para hacer referencia a interrumpir la relación, y ‘tramar’, variante de “engañar”. Nótese que la lexía ‘quitarse’ en el marco de las RELACIONES SOCIALES actualiza un sentido, mientras que presenta un uso diferente en “prácticas” como INTERRUPCIÓN de una práctica. En esta última el significado presupone una acción física que obliga a la interrupción, mientras que en la que se presenta como parte de la categoría actual se refiere a un alejamiento de tipo social.

La lexía ‘llevar a la casa’ se refiere a una práctica que significa un compromiso más serio en la relación para quienes participan de ella, pero que no necesariamente implica el conocimiento de la familia, ya que muchas de las relaciones homosexuales son conocidas en el contexto familiar como amistades, según lo manifiestan las participantes. Esta misma situación se vuelve a presentar en la conversación HHOM.

Varias lexías aparecieron como parte de chistes en torno a la posesividad en las relaciones. Así, se tiene: ‘encerrarla’, ‘poner un guarda’, ‘amarrarla’ y ‘meterla’ que se usa en la frase “metérmela adentro y que no salga ni nada”. También dentro de este contexto, se trató de forma humorística la prohibición de ‘salir de la casa’. Esto dio pie a que las participantes trataran el tema de los celos en la pareja y los límites en las relaciones afectivas.

Como parte de las lexías relacionadas con las relaciones pero que implican la negociación de la relación están: ‘callarse’, ‘quedarse callada’, ‘aguantarse’, ‘guardarse’, que se refieren a no expresar emociones y pensamientos para que la relación prosiga. En contraste aparecen ‘decir’ y ‘hablar’, que plantean la estrategia contraria, esto es, la expresión de los sentimientos y situaciones incómodas a la pareja. La lexía ‘vacilar’ se presenta dos veces para referirse a bromear con respecto a situaciones propias de la relación. Parte de estas bromas es la

idealización que se plantea con la lexía 'el amor de mi vida' y que se usa para describir la relación de una de las hablantes con un dispositivo sexual.

En las "Relaciones afectivas que no presuponen prácticas sexuales", la subcategoría se subdivide a su vez en "familiares" y en "otras". La primera agrupa lexías como el hiperónimo 'familia' o el dual 'papás'. También la lexía 'núcleo' en la frase "el núcleo de mi familia", lo que se refiere a los miembros de familia más cercanos y que habitan una misma vivienda. Las otras lexías se refieren al "padre" y la "madre": 'mami' que aparece como parte de frases donde se produce una citación directa o relacionada con asuntos cotidianos y que alterna con 'mamá', menos cercana en el discurso; junto con estas, como parte de una narración aparece 'papi' una única vez.

En "otras" se agrupan lexías que designan relaciones externas a la familia, como es 'amiga', 'amigos', el abstracto 'amistad' en la frase "comenzamos a tener amistad", y 'compañeros', que implica una relación circunstancial pero no necesariamente afectiva.

En la subcategoría "Relación sexual como producto en venta" solamente se tienen dos lexías, ambas vulgares: 'zorra' y 'puta'. Ambas lexías aparecen como parte de un chiste y están usadas de forma hiperbólica por una de las hablantes para referirse a sí misma por haber tenido una relación sexual con un hombre y la culpa que tenía al respecto.

La mayoría de las lexías que se refieren a aspectos sociales son términos formales como 'rol', 'rol masculino', 'patriarcado', 'tabú', 'conservadora', 'tradicional'. Dos roles específicos que aparecieron en la conversación y relacionados con "rol masculino o femenino" son 'ser el hombre' y 'hacer de mujer'. Ambas aparecen como parte de una misma narración sobre la primera vez y la ansiedad de que no haya roles que orienten la relación sexual. Los términos que hacen referencia a la vigilancia social sobre las relaciones sexuales son: 'policía', 'desafiar' como una

acción que muestra rebeldía frente a una represión y 'pito', que alude al recurso para censurar la palabra comúnmente usado en los medios de comunicación masiva.

En "Narrativa" aparece la lexía 'dora la exploradora' como parte de una comparación humorística que hace una hablante de lo que fue la primera vez de una de las participantes de la conversación. La metáfora remite a características propias del programa infantil muy popular y cómo sucedió esa primera vez, la cual fue poco apasionada y muy exploratoria.

Para finalizar esta categoría, se tiene una serie de lexías que designan tratamientos entre parejas. Estas lexías surgen porque el grupo de hablantes estaba conformado por dos parejas y una amiga, por lo que los apelativos estuvieron muy presentes en el corpus.

3.2.2.5 Identidades y tipos sexuales

En el Diagrama 15, se puede ver la jerarquía para la categoría semántica "Identidades y tipos sexuales". Las lexías están agrupadas en distintas subcategorías de acuerdo con su núcleo semántico, el cual hace referencia a variables como la edad, la orientación sexual o los roles asumidos en las relaciones sexuales. Por otra parte, ciertas dimensiones fueron importantes en la conversación, como la experiencia o los tipos sexuales de acuerdo con el comportamiento de una persona en las relaciones sexuales.

Más abajo, se puede observar la Tabla 17, la cual presenta las lexías clasificadas en las subcategorías y las frecuencias correspondientes. La primera subcategoría que se presenta es "Edad". Esta es una dimensión importante en la conversación porque está articulada con la de la "Experiencia". El hecho de que en la conversación el aprendizaje, la exploración sexual y el conocimiento son muy

importantes para el placer determina la importancia de aquellas personas con más edad y, se presupone, más experiencia en las prácticas sexuales.

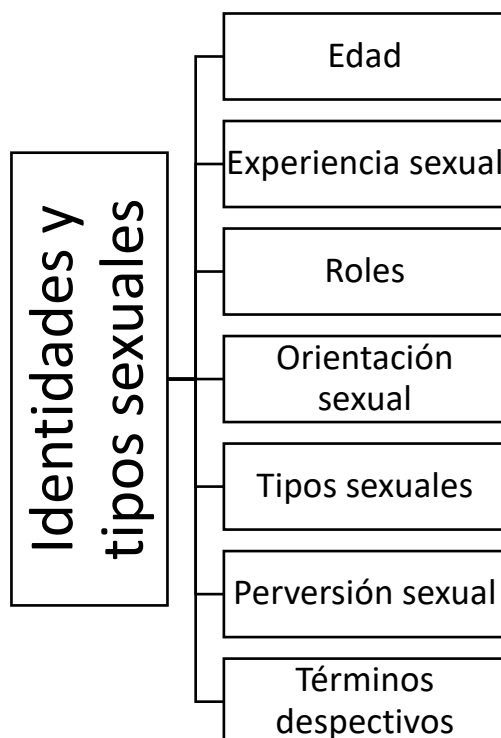


Diagrama 15. Estructuración del léxico para la categoría “Identidades y tipos sexuales” en la conversación MHOM

Otra subcategoría que presenta relativamente numerosas lexías es “Orientación sexual”. Esto sucede porque la mayor parte de estas lexías se refieren a aspectos de la identidad lesbiana. Menos numerosa, la subcategoría “Tipos sexuales” agrupa lexías que designan tipos sexuales que se usan para distintas poblaciones.

En primera instancia, se tiene, en “Edad”, la oposición mayor y menor para dar cuenta de las edades de las parejas sexuales en relación con la propia o de la persona de la que se habla en el discurso: “la mae era **mayor**” o, por ejemplo, “tal vez si la mae hubiese sido **menor o de su edad**”. De forma puntual, aparecen las lexías ‘carajilla’, la cual lleva el significado de poca edad, pero también poca experiencia; y ‘mami’, que aparece con un contenido expresivo humorístico para referirse a una mujer mayor.

Edad		Orientación sexual	
mayor	4	lesbiana	9
menor	3	lésbica	3
de (su-mi) edad	2	gay	2
mujeres mayores	2	lesbiandad	1
carajilla	1	las mujeres lesbianas	1
mami	1	heterosexual	1
Total	13	cien por ciento	1
		volcar	1
		lésbicamente	1
Experiencia Sexual		bisexual	1
tener experiencia	4	Total	21
virgen	3		
experimentada	2		
full espuela	1	Tipos sexuales	
con experiencia	1	lagartona	3
pollita	1	dominatrix	2
haber vivido	1	promiscua	2
entrenada	1	golosa	1
tener experiencias	1	sumisa	1
precoz	1	macho men	1
cachorra	1	pussy	1
tener espuela	1	Total	11
estilo mamut	1		
Total	19	Perversión sexual	
		violadores	1
Roles			
activa	3	Término despectivo	
pasiva	1	tierra	1
Total	4		

Tabla 17. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Identidades y tipos sexuales” en la conversación MHOM

Las lexías enlistadas en “Experiencia sexual” tienen dicho aspecto, en el discurso, como parte de su núcleo semántico. Se establecieron como lexías diferentes ‘tener experiencia’ y ‘tener experiencias’. La primera se refiere a la posesión de un saber que se ha logrado en el tiempo, mientras que la segunda da cuenta de hechos concretos en la vida de los que devino cierto aprendizaje. Junto con estas dos, se hallan las lexías ‘experimentada’ o ‘con experiencia’. Otras lexías abordan también la experiencia sexual de una persona: ‘full espuela’, ‘tener espuela’, la hipérbole

‘estilo mamut’, y ‘haber vivido’. La lexía ‘entrenada’ refuerza la imagen de aprendizaje y práctica en las relaciones sexuales.

Con respecto a la poca experiencia y que se presentan como antónimas de las lexías descritas en el párrafo anterior, están las lexías ‘virgen’, que sería el caso extremo de no tener ninguna experiencia sexual; pero también ‘pollita’ o ‘cachorra’, que designan la poca experiencia sexual de una persona. Por último, en esta subcategoría, se tiene la lexía ‘precoz’, que contrasta con las lexías arriba descritas precisamente porque reúne los aspectos de experiencia y juventud.

En cuanto a “Roles”, solamente se enlistan dos lexías: ‘activa’ y ‘pasiva’. El uso de los roles tiene que ver con quién toma la iniciativa y toma las decisiones en el contexto de las relaciones sexuales y quién se adapta a lo propuesto por la otra o el otro. En la conversación, se presenta un marcado paralelismo entre la experiencia, tener más edad y el rol activo en las relaciones sexuales. Esto corresponde a un esquema ya señalado en HHET que es ACTIVO-PASIVO y que también es relevante en la conversación HHOM.

La subcategoría “Orientación sexual” presenta la mayor cantidad de lexías y sus apariciones en la conversación de toda la categoría. La mayor parte de estas tiene como núcleo semántico la identidad que surge del deseo por las relaciones sexuales con mujeres, esto es, “lesbiana”. Aparecen, ‘lesbiana’, que tiene la frecuencia más alta, luego, el adjetivo ‘lésbico’; así como el abverbio ‘lésbicamente’.

Otro caso es la creación léxica ‘lesbiandad’, usada con una intención humorística para señalar que la preocupación de una de las hablantes con respecto a la edad no es tan importante como la vida sexual activa que ha tenido en esos años. También se presenta la lexía ‘mujeres lesbianas’, que hace referencia a las mujeres lesbianas como una comunidad a la que se había traicionado por tener relaciones sexuales con un hombre. Se utiliza la lexía ‘gay’ en dos ocasiones: una para referirse a un hombre y otra para referirse a una mujer, esta última acompañada del

prefijo 're-', que enfatiza que la mujer de la que se habla era abiertamente homosexual.

La lexía 'heterosexual' aparece colocada a la par de 'cien por ciento' para referirse a que una de las hablantes llevaba una vida sexual activa exclusivamente con hombres en el pasado. La lexía 'volcó' aparece, con intención humorística, para dar cuenta del cambio de identidad sexual vivido por la hablante como parte del relato de su primera vez con una mujer. La lexía 'bisexual' se usa para describir la identidad sexual de una mujer que aparece en una narración.

En "Tipos sexuales" se enlistan una serie de lexías que se usan para describir tipos de comportamiento en ciertas prácticas sexuales. La lexía 'lagartona' aparece en la conversación para designar a una persona que desea sexo intensamente. Es el mismo caso que la lexía 'golosa', que sugiere un paralelismo entre el disfrute de la comida y el sexo y, por lo tanto, el placer del comer se equipara al sexual.

La lexía 'promiscua', por otra parte, se refiere a personas que tienen una vida sexual muy activa. Las lexías 'dominatrix' y 'sumisa' se usan como roles que son parte de las prácticas sadomasoquistas. Las lexías 'macho men' y 'pussy' se usan para referirse a hombres que, en el primer caso, exhiben una masculinidad hegemónica y, en el segundo caso, son muy respetuosos con las mujeres pero son vistos despectivamente.

Para finalizar con esta categoría, se tiene la lexía 'violadores' que se refiere a las personas que abusan físicamente de otras en contra de su voluntad; así como la lexía coloquial 'tierra', como un término despectivo para referirse a las mujeres de clase baja que tienen un comportamiento y vestimenta que se identifica como excesivamente sexualizados.

3.2.2.6 Utilería

En esta categoría, la mayor cantidad de lexías se refieren a los aparatos sexuales y lubricantes para las relaciones sexuales. Efectivamente, uno de los temas más productivos en la conversación consistió en el uso de utilería para el placer sexual en solitario o como parte de las relaciones sexuales. En el Diagrama 16 se puede observar la jerarquización de la categoría, así como en la Tabla 18 se puede consultar las lexías, sus frecuencias y su clasificación.

En primer término, aparece la subcategoría “Indumentaria”. Las lexías enlistadas aparecen como parte de narraciones en las cuales los objetos no están erotizados y representan fronteras para el acceso a la desnudez o a los genitales, así como parte de narraciones en torno a situaciones incómodas como es el caso de ‘tenis’ o ‘tenis sin medias’. La única excepción es ‘hilo’, la cual se presenta como una prenda erótica como parte de la narración de un encuentro sexual.

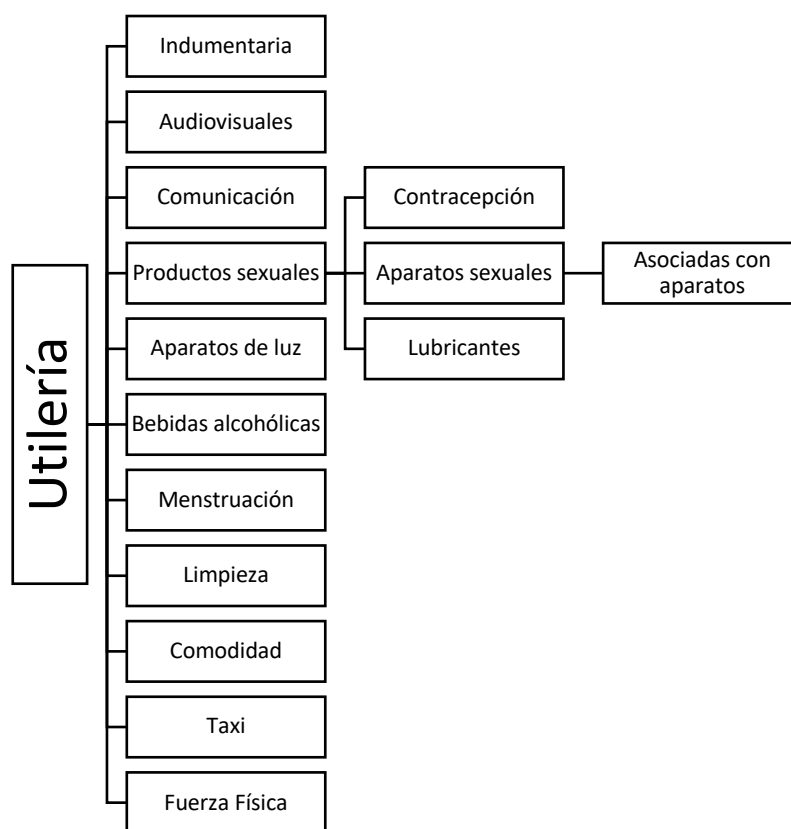


Diagrama 16. Estructuración del léxico para la categoría “Utilería” en la conversación MHOM

En “Audiovisuales” se enlistan cuatro lexías, de las cuales tres se refieren directamente a la pornografía. Aparece la lexía neutra ‘pornografía’ para referirse al fenómeno en general del producto mediático para público adulto y que varía con la coloquial ‘porno’ producida por la elisión de los sonidos finales de la primera. La lexía ‘películas porno’ aparece para hacer referencia a productos particulares en sí. Esta última coincide parcialmente con ‘videos’, que también hace referencia a una serie de productos mediáticos sexuales.

En la subcategoría “Comunicación”, se enlista una serie de lexías que se refieren a aparatos para la comunicación o programas de software con el mismo propósito. Dichas formas de comunicarse a distancia se convierten también en mediaciones para prácticas sexuales; las lexías son ‘teléfono’, ‘skype’ o ‘celular’. En el caso de ‘internet’, ‘google’ y ‘la compu’, aparecen como parte de la búsqueda de información sobre la sexualidad o la oportunidad de acceder a pornografía como una forma de explorar los gustos en la adolescencia.

Los productos sexuales para la contracepción aparecen puntualmente como parte de la narración de anécdotas con hombres en las narraciones de la primera vez con uno u otro sexo. Más abundantes son las lexías que se refieren a aparatos sexuales y las lexías asociadas con acciones o partes de los aparatos.

Si bien aparecen los hiperónimos de la subcategoría ‘aparatos sexuales’ y el menos formal ‘juguetes’, la mayor cantidad de apariciones la tiene ‘pato’, la cual es un uso propio del grupo de hablantes para designar un tipo específico de aparato y que su uso y características son abordados en varios momentos de la conversación. Otras lexías designan distintos tipos de aparatos; sin embargo, sobresale la metáfora ‘bicho’ para designar un aparato sexual para la penetración de gran tamaño como parte de una anécdota sobre la primera compra en una tienda especializada.

Indumentaria		Asociadas c/ aparatos		Aparatos de luz	
tenis	5	comprar	12	luz de neón	1
pantalón	5	utilizar	7	luz negra	1
tenis sin medias	3	vibrar	4	Total	2
vestido blanco	3	regalar	4		
calzones	2	servir	3	Bebidas alcohólicas	
hilo	1	joderse	3	garrafón	2
Total	19	poner	2	whiskey	1
		variedad	1	alcohol	1
Audiovisuales		enseñar	1	Total	4
videos	8	caro	1		
porno	5	ir a ver	1	Menstruación	
pornografía	2	bolsa	1	tampón	3
películas porno	1	caja	1	toalla	1
		duro	1	Total	4
Comunicación		uso	1		
teléfono	8	velocidades	1	Limpieza	
Internet	3	tenerlo puesto	1	toallitas húmedas	1
skype	3	colocar	1	servilletas	1
google	2	usar	1	limpiar	1
la compu	2	máximo	1	Total	3
celular	1	sonar	1		
		regular (acción)	1	Comodidad	
Productos sexuales		grave	1	cobija	2
Contracepción		movimiento	1	canasta	1
condón	1	limpio	1	Total	3
condones de sabor	1	flaco	1		
Total	2	estrenar	1	Taxi	
		ponerse encima	1	cobrar	5
Aparatos sexuales		prestar	1	taxi	2
pato	22	común	1	caro	2
vibrador	6	motor	1	tarifa	1
aparato	4	Total	59	gratis	1
bicho	4			maría	1
huevoito	4	Lubricantes		Total	12
arnés	3	lubricante	7		
dildo	2	cosquillitas de placer	6	Fuerza física	
dildo doble	2	piña colada	4	gravedad	1
aparatos sexuales	1	una gota	3		
juguetes	1	untar	3		
huevoito-vibrador	1	embarrar	3		
ene dos	1	cofal	1		
Total	46	Total	27		

Tabla 18. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Utilería” en la conversación MHOM.

En la subcategoría “Asociadas con aparatos” se encuentran varias lexías referidas a partes de los aparatos u objetos asociados con ellos. Es el caso de ‘caja’ y ‘bolsa’, que tienen que ver con el empaque del producto. En cuanto a merónimos se tiene ‘motor’, ‘velocidades’ y ‘máximo’; estas dos últimas con respecto a interruptores y posibilidades que ofrece el aparato.

Otras lexías designan aspectos del funcionamiento del aparato: ‘vibrar’, ‘movimiento’, ‘sonar’; asociada con esta última ‘grave’, que se refiere a una percepción del tono del sonido que emite el aparato. La eficacia del aparato se designa con la lexía ‘servir’. También se tiene el significado de “no funcionar por algún problema interno del aparato” en el uso de la lexía ‘joderse’. Con respecto a aspectos de forma, material o aspecto se tiene: ‘duro’, ‘flaco’, ‘común’, en el sentido de más conocido, y ‘limpio’.

Varias lexías se refieren al uso del aparato. Las más generales son: ‘utilizar’, ‘uso’ o ‘usar’. Las lexías que presentan formas de uso más específicas son: ‘poner’, ‘colocar’, ‘tenerlo puesto’, ‘ponerse encima’. También referido al uso del aparato, pero en cuanto a su preparación, está la lexía ‘regular’. El uso por primera vez se designa mediante la lexía ‘estrenar’ y la transferencia del aparato a otra persona sucede mediante las acciones ‘regalar’ o ‘prestar’.

Por último, aspectos del evento de la compra de un aparato son descritos por las lexías: ‘comprar’, que tiene la frecuencia más alta de la subcategoría; ‘ir a ver’; ‘enseñar’ que es una acción que realiza quien vende; ‘variedad’ y ‘caro’, esta última en cuanto al precio.

En una subcategoría aparte se enlistan las lexías referidas a los lubricantes. Se tienen lexías específicas para designarlos como concepto y la sensación que provocan, así como lexías referidas a su uso. En cuanto a lo primero, se tiene la lexía ‘lubricante’, que designa genéricamente las sustancias para la lubricación

durante las prácticas sexuales. En cuanto a las sensaciones que provocan está 'cosquillitas de placer', que hace referencia al tipo de placer que se supone debe producir; la lexía 'piña colada', que hace referencia al sabor del lubricante y 'cofal', que se usa como metáfora de la sensación experimentada por la hablante por el uso del lubricante y que fue negativa. Con respecto al uso, se tienen las lexías 'untar' y 'embarrar', así como la lexía 'una gota', que designa una cantidad de líquido.

Las lexías 'luz de neón' y 'luz negra' aparecen solamente una vez en el contexto de una broma con respecto a las evidencias de flujos corporales que pueden ser revelados por un aparato de luz especial. Ambas aparecen usadas con el mismo sentido y en la misma secuencia de la conversación.

Las bebidas alcohólicas aparecen como una forma de lograr desinhibición para las prácticas sexuales. Las lexías 'alcohol' y 'whiskey' designan clases más o menos generales de líquidos alcohólicos para el consumo, en tanto que 'garrafón' designa una medida considerada grande para dichos líquidos.

Las lexías que conforman la subcategoría "Menstruación" se refieren a dos objetos usados para la absorción de la menstruación, 'tampón' y 'toalla'. La subcategoría "Limpieza" presenta tres lexías: dos de ellas, 'toallitas húmedas' y 'servilletas' designan objetos para la limpieza de los fluidos corporales o del lubricante. La lexía 'limpiar' designa la acción de retirar el lubricante del cuerpo.

En la subcategoría "Comodidad" se enlistan dos lexías que aparecen en la conversación de parte de una de las hablantes que declara que necesita comodidad para asistir a un motel con una pareja sexual, por lo cual se identificaron dichas lexías como parte del léxico sexual. Igualmente, las lexías en "Taxi" se relacionan con el evento de ir a un motel, en el cual el medio de transporte y las lexías asociadas funcionan como un instrumento para realizar la práctica. Para finalizar los comentarios para esta categoría, la lexía 'gravedad' aparece como fuerza física; sin embargo, es utilizada en el discurso por las hablantes como un instrumento para

facilitar la penetración por primera vez, por lo que se enlista como parte de esta categoría.

3.2.2.7 Subjetividad

La categoría presenta una gran cantidad de lexías y, algunas de ellas, frecuencias importantes en el contexto de esta investigación. En el Diagrama 17, se puede observar la jerarquización de la categoría. En las Tablas 19 y 20, se puede observar las lexías y sus correspondientes frecuencias.

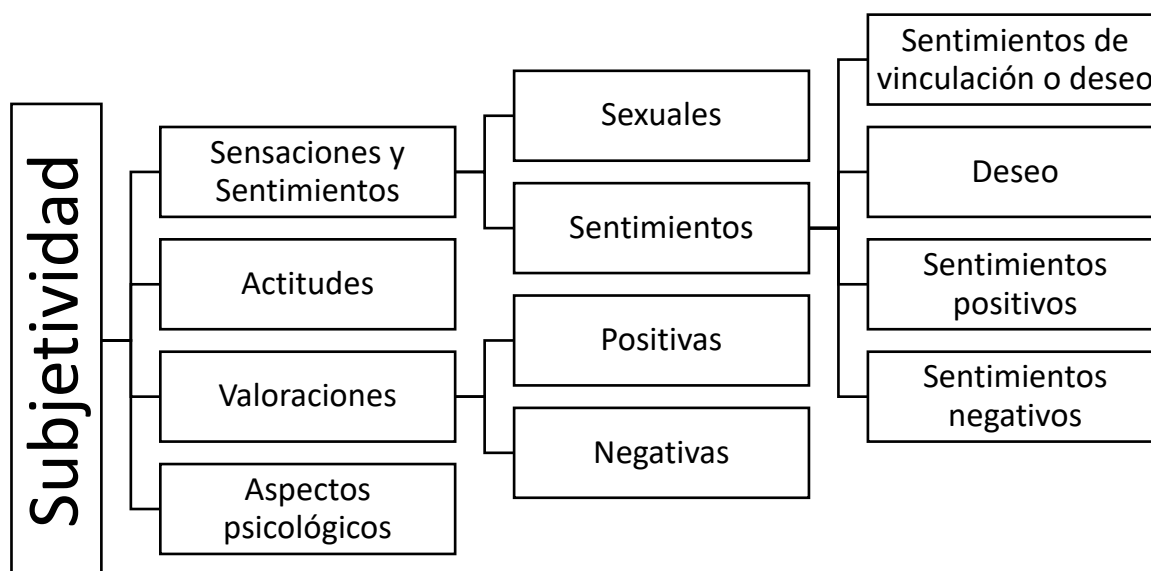


Diagrama 17. Estructuración del léxico para la categoría “Subjetividad” en la conversación MHOM

Las primeras lexías que aparecen en la Tabla 19 corresponden a usos que se refieren a hiperónimos de la subcategoría “Sensaciones y sentimientos” o significados bastante generales en oposición a las referencias más específicas del resto de las lexías. La lexía ‘sentir’ se usa ampliamente en la conversación; sin embargo, presenta dos tipos de significado: uno referido a lo físico y sexual, con 52

usos, y otro referido a lo emocional, con 14 usos. Por otra parte, si bien la construcción preferida es de la primera persona, hay 14 apariciones en tercera persona, aunque sólo una de ellas efectivamente hace referencia a una persona distinta de la hablante. Eso es porque se utiliza tanto el pronombre indefinido 'uno' como la construcción pasiva con 'se' para exponer sensaciones o sentimientos alrededor de los temas de la conversación.

- (18) K: ya/ si después quiero metérsela entonces ya/ no hay boca// pero sí hay dedos// o sea que si me llenan los dedos de sangre
 H: sí/ sí/ yo no sé digamos/ yo/ yo/ [por mi amor a X]
 G: [a mí me da pena] o sea// a mí me da pena en el sentido de que yo le digo
 K: de hecho es muy rico porque/ usted tiene/ de más/ o sea es
 G: -eso es lo que le iba a decir
 K: -**se siente** muy rico
 G: -obviamente diay **uno siente** y todo// yo ando con la menstruación y todo/ pero di// las maes

En el fragmento (18) de la conversación se pueden observar los ejemplos correspondientes de la construcción con el pronombre 'uno' y la construcción pasiva con 'se', en la cual el sujeto es la situación expuesta en el primer turno del fragmento.

Junto con estas lexías, se agrupan 'sensación' y 'gustos'; esta última se usa para referirse al conjunto de los diferentes gustos de las personas en cuanto a las prácticas sexuales. También se encuentra como parte de estas lexías bastantes generales la lexía 'intención', la cual se usa para referirse al propósito de tener un encuentro con una persona.

Las lexías que se usan para describir las sensaciones durante las prácticas sexuales son relativamente numerosas y aparecen palabras y frases con

frecuencias altas en la conversación como 'rico' o la frase 'qué rico'. Estas lexías al igual que 'deliciosa', 'menuda antojada', 'sabroso', 'qué delicia' y 'exquisita'; son parte del mapeo, comentado en el análisis de HHET, que tiene como dominio origen el GUSTO y como dominio meta el PLACER SEXUAL. También la lexía 'golosa', comentada más arriba pertenece a este mapeo.

Algunas lexías se usan para referirse al placer como 'morbo' y 'placer', mientras que 'darle ganas', 'llamar la atención' o 'sensualidad' se refieren a la atracción sexual. Las lexías 'dar la talla' y 'desafío' plantean que las prácticas recibidas durante la relación sexual incitan la competencia por realizarlas para la pareja sexual. El uso de la lexía 'peligro' hace referencia al riesgo que siente la hablante de ser descubierta en la práctica sexual, lo cual la excita. La lexía 'generar' se refiere al fenómeno de la excitación, en la cual una práctica "genera" la excitación, el placer o el morbo.

Las hablantes utilizan la lexía 'química' para referirse a la sensación de afinidad sexual con alguna persona. Aparece tanto la realización "química", como la más específica "química sexual". Ambas pueden usarse con el verbo 'tener' o con el verbo 'haber': "si uno no tiene química sexual" o "para ella fue igual porque no había química". Para expresar el deseo de tener relaciones sexuales, las hablantes usaron, además de 'darle ganas', las lexías 'querer' o la lexía 'andar con gana'. Junto con estas lexías, 'fuerte' se usa para referirse a una práctica que es impactante por lo excitante que resulta para una de las hablantes.

Totalmente contrario al significado de estas lexías aparece la lexía 'matapasiones', la cual se usa para calificar la falta de depilación en la zona genital de una pareja sexual y que se refiere a la pérdida de excitación en las prácticas sexuales. En el mismo sentido se usa la lexía 'hacer cara de ay no'. La lexía 'susto-excitación' es una creación por composición que surge de la necesidad de la hablante de describir el sentimiento que le causó una experiencia que, para ella, fusionaba las dos emociones referidas.

Sensaciones y Sentimientos		Sentimientos					
				mamar	5	jetona	3
sentir	67	Vinculación		dar asco	4	resistencia	2
sensación	3	querer	19	asustada	3	una no es tonta	2
gustos	1	amor	5	estresada	3	respetuoso	2
intención	1	metérsela adentro	4	nerviosa	2	importarle	2
Total	72	con mucho amor	1	dejar mamando	2	quedarse queditica	2
Sexuales		amar	1	mamandiux	2	convencerse	1
rico	45	afectivamente	1	asustarse	2	enfrentarse	1
qué rico	34	romanticón	1	incomodar	2	respetar	1
generar	12	romántica	1	obstinarse	2	insistir	1
deliciosa	11	TOTAL	33	arruinar	1	ser carepicha	1
química (sexual)	8	Deseo (no sexual)		ansiedad	1	no temblarle	1
morbo	8	desear	3	repulsión	1	relegar la responsabilidad	1
querer (deseo sexual)	4	ganas	1	disgustarse	1	conveniencia	1
placer	3	con todo mi corazón	1	preocupada	1	responsabilidad	1
volverse loca	3	TOTAL	5	dejar ahogada	1	llevar las riendas	1
desafío	3	Positivos		tensión	1	maliciosa	1
poseída	2	gustar	112	irse mamando	1	malicia	1
metérsele el chuky	2	encantar	22	perderse (de algo)	1	competitividad	1
peligro	2	disfrutar	4	rechazo	1	quedarse como la más linda	1
ponerse bien perra	2	suenan (que le parece bien)	3	tripiada	1	valerle gorro	1
susto-excitación	1	cómoda	2	vergüenza	1	abrir la ventana de posibilidades	1
sacar el chuky	1	ennotada	2	sufrir	1	negarse a vivirlo	1
darle ganas	1	cagada de la risa	2	llorar	1	colaborar	1
llamar la atención	1	sobremañera	1	ahuevarse	1	descarada	1
hacer cara de ay no	1	confianza	1	frustrante	1	inocente	1
matapasionas	1	morada de la risa	1	atónita	1	traicionar	1
metérsele el diablo	1	estar súper	1	vergüenza ajena	1	necia	1
dar la talla	1	cuadrar	1	odiar	1	necedad	1
menuda antojada	1	fascinado	1	aburrida	1	quedarse callada	1
sensualidad	1	comodidad	1	enojarse	1	transparente	1
sabroso	1	TOTAL	154	TOTAL	85	rudo	1
andar con gana	1	Negativos		Actitudes		controladora	1
nivel	1	vergonzoso	10	atarantarse	6	ser un dolor	1
llegar al nivel	1	molestarse (enojar)	7	preparada	3	falta de enaguas	1
fuerte	1	incómodo	7	tranquila	3	apreciar	1
qué delicia	1	miedo	6	celosa	3	respeto	1
exquisita	1	pena (darle o sentir)	6	tímida	3	TOTAL	62
TOTAL	156						

Tabla 19. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Subjetividad”, subcategorías “Sensaciones y sentimientos” y “Actitudes”, en la conversación MHOM

Se utilizan las lexías ‘nivel’ y ‘llegar al nivel’ con respecto al grado de intimidad necesario para compartir ciertas prácticas sexuales. Las hablantes establecen grados de excitación o intimidad que los nombran como niveles. Ciertas prácticas sexuales se comparten cuando existe cierto “nivel de intimidad” con la pareja sexual.

Las lexías restantes de la subcategoría aparecieron como parte de varias secuencias en las cuales las hablantes compartieron en torno a aquello que las excitaba en las prácticas sexuales y coincidieron en que los signos externos de una excitación extrema de la pareja sexual era lo más erótico para ellas. Las lexías usadas son ‘volverse loca’, ‘poseída’, ‘metérsele el diablo’, ‘ponerse bien perra’, ‘metérsele el chuky’ y ‘sacar el chuky’; estas dos últimas hacen referencia a un popular personaje de películas de terror.

Con respecto a los “Sentimientos de vinculación”, se enlistan varias lexías que tienen referencias a aquellos sentimientos románticos o afectivos, que se sienten por parejas sexuales y afectivas. Con este sentido aparecen ‘querer’ (en su sentido afectivo), ‘amor’, ‘amar’, ‘afectivamente’ o ‘romántica’. Aparece, como variante de esta última, ‘romanticón’ en la frase: “no no mi fantasía es como algo más **romanticón**”.

La lexía ‘metérsela adentro’ se refiere al vínculo afectivo intenso que se tiene con otra persona y que se resuelve con la hipérbole a la que hace referencia la lexía. Las hablantes comparten acerca de la intensidad de las relaciones sexuales cuando suceden en el contexto de un vínculo afectivo.

También se enlistan dos lexías que se refieren al deseo que surge por el afecto hacia la otra persona o alguna situación excitante: ‘desear’ y ‘ganar’. La primera aparece en tres ocasiones y las tres tienen como núcleo semántico una acción que se tiene el deseo de realizar en un futuro. Por ejemplo, se tiene la frase: “qué ganas de metérmela adentro” (se refiere a la persona por el afecto que le tiene); o la frase: “yo deseaba gritar” por el grado de excitación producto de una situación excitante

para la hablante. Igualmente, ‘con todo mi corazón’ aparece como un intensificador del verbo “desear” en la frase: “lo deseo con todo mi corazón” (a propósito de una fantasía).

En la subcategoría “Sentimientos positivos” se enlistan lexías que hacen referencia a sentimientos presentados como positivos por las hablantes. Una de las lexías que presenta mayor frecuencia en el corpus es ‘gustar’ y es la de mayor frecuencia en la categoría. Esta lexía se usa principalmente para manifestar el gusto o disgusto por las prácticas sexuales o personas. Sin embargo, 14 de sus realizaciones se refieren a personas y 98 realizaciones a prácticas. También, 73 de sus realizaciones se encuentran en construcciones afirmativas y 39 en construcciones negativas. La realización más usada es “gusta” con 74 apariciones, la cual establece los gustos sexuales como algo actual en el discurso y relacionado con prácticas específicas como sugiere la frecuencia de esta realización. La variante ‘cuadrar’, en cambio, aparece una sola vez en la conversación. Esta situación contrasta con la observada en la conversación HHET.

En la misma escala, pero con un valor superior, se tiene ‘encantar’. Las realizaciones de esta lexía aparecen en contextos afirmativos, en los cuales se expresa un gusto superlativo por alguna práctica, preferentemente, ya que sólo aparece una construcción referida a una persona. Solamente aparece un caso en el que esta lexía aparece con una partícula negativa que invierte la polaridad de la construcción: “curiosamente a mí eso no me encanta en serio”. Con un significado cercano, se tiene ‘fascinado’, que se utiliza solamente para expresar el gusto extremo por alguna persona y que es una reformulación del sentido de ‘encantar’: “pero yo le encanté él estaba fascinado conmigo y todo”.

En este sentido, las lexías ‘disfrutar’ y ‘estar súper’ se presentan como formas de referirse a un placer máximo en las prácticas sexuales; así como el adverbio ‘sobremanera’. Junto con estas, ‘ennotada’ plantea el mismo significado; sin embargo, tiene el sentido de cierta pérdida de la consciencia por influjo del placer

que se siente. Esta es una extensión del significado del término que, originalmente, se refiere al estado mental causado por el consumo de drogas.

Otras lexías se refieren a sentimientos deseables en las prácticas sexuales como ‘cómoda’, ‘confianza’ y ‘comodidad’. Las lexías ‘cagada de la risa’ y ‘morada de la risa’ aparecen como variantes de una reacción de hilaridad intensa frente a un evento. La lexía ‘suena’ se utiliza para referirse a la impresión positiva que se tiene frente a una propuesta. Al respecto, se puede observar el siguiente fragmento en el cual aparece:

- (19) G: (...) que él tiene una amiga/ que es lesbiana/ y que no sé qué y que nos podemos ver y que hacemos un trío y que no sé qué y no sé cuánto y yoo→
 ///
 J: [suena]
 G: [bueno] ↑suena ↑suena verdad (...)

Con respecto a los “Sentimientos negativos”, se tiene que, aunque sus lexías no presentan frecuencias muy altas, sí se refieren a una gama bastante amplia de reacciones emocionales de las hablantes y de otras personas que se nombran en el discurso. La que aparece con la frecuencia más alta en la subcategoría es ‘vergonzoso’. Junto con esta, aparece el sustantivo ‘vergüenza’, que alterna con la lexía ‘pena’ en el uso que se le da en el español costarricense de “vergüenza” (cf. Quesada 2007, p. 307). De forma más específica, aparece ‘vergüenza ajena’ con el significado que aparece en el *DRAE*.

Tres lexías se refieren a la emoción del enojo o la ira: ‘molestarse’ y ‘obstinarse’ en el sentido de “exasperación” o “irritación” (cf. Quesada 2007, p. 285 y *DRAE*), y ‘enojarse’. Otras se refieren a rechazo o desagrado frente a alguna práctica o situación: ‘disgustarse’, ‘repulsión’, ‘rechazo’ u ‘odiar’, y la más extrema ‘dar asco’.

Las lexías como ‘miedo’, ‘asustada’ o ‘asustarse’ se refieren al miedo como emoción. Asociadas con estas, aparecen las lexías ‘nerviosa’ y ‘ansiedad’, relacionadas con la imposibilidad de tener reposo o excitación de los nervios (cf. *DRAE*). También se pueden agregar ‘preocupada’, ‘tensión’ y ‘estresada’. La mayor parte de estas lexías surgen en las narraciones de la primera vez y los sentimientos encontrados de placer e incertidumbre que dicho evento presenta en las narraciones de las hablantes. La lexía ‘tripiada’ se usa en la conversación para referirse a la preocupación extrema que siente una de las hablantes frente a un evento y que la hace tener un comportamiento irracional en el marco de una narración.

Otro grupo de lexías se refiere a la frustración que pueden provocar las relaciones sexuales poco satisfactorias. Se tiene ‘frustrarse’, ‘ahuevarse’, ‘mamar’, ‘irse mamando’ y ‘mamandiux’. Las lexías ‘dejar mamando’ y ‘dejar ahogada’, las cuales alternan, tienen un significado muy próximo al de ‘frustrarse’. Por otra parte, la lexía ‘perderse’ adquiere el sentido en la conversación de no haber pasado por la experiencia de alguna práctica, lo cual es, para las hablantes, lamentable.

Las lexías ‘incómodo’ o ‘incomodar’ se refieren a la reacción emocional que se produce por situaciones físicas o sexuales desagradables. Otras reacciones emocionales negativas que aparecen en la conversación son: ‘sufrir’, ‘llorar’, ‘atónita’ y ‘aburrida’.

Las lexías agrupadas en la subcategoría “Actitudes” se refieren a una serie de comportamientos que las personas presentan, según las hablantes en la conversación, en las prácticas sexuales o en las relaciones sociales que presuponen prácticas sexuales. Es el caso de ‘respeto’, ‘respetuoso’ y ‘respetar’, así como ‘tímida’, ‘inocente’ o ‘insistir’; junto con esta última se tiene ‘necia’ y ‘necedad’. En el contexto de la interacción surgió la lexía ‘jetona’ en el sentido de “mentirosa” (cf. Quesada 2007, p. 232, definición 3).

En cuanto a las lexías que se presentan como actitudes en las relaciones sociales se tiene: 'quedarse callada', 'celosa', 'controladora', 'apreciar', 'importarle' en el sentido de notar y valorar a la otra persona en la relación, y 'transparente', la cual se usa como una extensión de su significado aplicado a la actitud de una persona. También aparece la frase 'falta de enaguas', en el sentido de tener poca fuerza de voluntad para negociar o poner límites en una relación. Es la transformación de la frase 'no tener pantalones' (cf. Quesada 2007, p. 294), pero adaptado a la indumentaria prototípicamente femenina. La lexía 'ser un dolor' aparece con el significado reportado en Quesada (2007): "ser muy delicado o propenso a la indisposición" (p. 172), esto con respecto a la higiene propia para tener relaciones sexuales.

Varias lexías se usaron exclusivamente para describir la actitud con respecto a la relación con una pareja masculina. En primera instancia, se tiene 'convencerse', que implica la referencia a un marco heteronormado que la hablante manifestó que intentó naturalizar sin lograrlo. La lexía 'enfrentarse' se relaciona con las relaciones sexuales, en específico las prácticas que involucran la participación del pene: "pero cuando ya me tocaba enfrentarme al (...) miembro del mae". Sin embargo, se presenta como un síntoma de la orientación sexual ciertas actitudes con el hombre: 'ser carepicha', en el sentido de un trato dominante y poco cariñoso; 'no temblarle', en el sentido de no mostrar compasión o ser decidida (a partir de la frase coloquial "no le tiembla el pulso"); y 'valerle gorro', en el sentido de no tomar en cuenta los sentimientos o reacciones de la pareja frente a sus actitudes. En contraste, en un tono humorístico y en el contexto de una narración, se presentan las relaciones sexuales con un hombre después que se ha asumido su identidad lésbica como una traición y con el uso de la lexía 'traicionar'.

En las relaciones sexuales propiamente, se tienen las siguientes lexías: 'preparada', 'tranquila' y, en contraposición, 'atarantarse'. Es distinto el sentido de 'rudo', que tiene que ver con cierta forma de realizar las prácticas sexuales que implican fuerza, e incluso, algo de dolor. Junto con estas, cierta forma de realizar las prácticas

sexuales puede 'arruinar' el disfrute. Con respecto a las primeras veces, aparecen las lexías: 'malicia', 'maliciosa' y 'una no es tonta'. Con respecto a la penetración, el cual fue un tema bastante debatido en la conversación, se tiene que las actitudes pueden ser de negación: 'resistencia' o 'negarse a vivirlo'; o pueden ser de disposición para realizarla como en la metáfora: 'abrir la ventana de posibilidades'.

Algunas de las lexías surgieron como parte de anécdotas y la discusión en torno a los roles en las relaciones sexuales. El pacto de roles puede ser cómodo para las involucradas, por lo que las hablantes lo llaman 'conveniencia'. Así, se tiene que el rol activo en las relaciones tiene la 'responsabilidad', en tanto que el rol pasivo tiende a 'relegar la responsabilidad'. También forma parte del rol activo 'llevar las riendas', en tanto que al rol pasivo le corresponden otras lexías como: 'quedarse como la más linda', 'quedarse queditica' o 'colaborar'. El rol activo puede estar sujeto a negociación, como lo manifiesta la lexía 'competitividad'.

En la Tabla 20, se puede observar las lexías y sus frecuencias correspondientes a las subcategorías "Valoraciones" y "Aspectos psicológicos". Como parte de "Valoraciones" se encuentran una importante cantidad de frases formadas por la partícula exclamativa "qué" seguida de un adjetivo. Estas frases se usan en la conversación para expresar distintas reacciones en distintos grados con respecto a lo que se habla o se relata en la conversación. La lexía con más frecuencia es 'grande' que se puede referir a grande en cuanto a tamaño (de un aparato o un cuerpo), lo cual es reconocido como positivo por las hablantes, así como en intensidad ("orgasmo más grande" o "experiencia más grande").

Muchas de las lexías corresponden a valoraciones máximas en la escala de satisfacción. Las hablantes las usan para describir prácticas sexuales o anécdotas sexuales. Se tienen las siguientes: 'impresionante', 'insuperable', 'lo máximo', 'éxito', 'genial', 'demasiado', 'encantadora' y 'de la vida' como en "experiencia encantadora de la vida"; también las coloquiales 'está nivel' y 'qué nivel'.

Valoraciones positivas		qué bárbaras	1	qué pecado	1	psicológico	1
grande	13	estrafalaria	1	jodido	1	pegarle a uno mucho	1
demasiado	7	sencillo	1	limitado	1	reprimir	1
qué bueno	5	fija	1	qué tortura	1	asociar	1
bien	5	válida	1	vomitiva	1	abierta de mente	1
está nivel	3	TOTAL	85	salvajada	1	mentalidad	1
qué loquera	3			estúpido	1	decidir	1
qué rajado	3	Valoraciones negativas		pervertido (un evento)	1	perversión	1
pura	3	(de la) mierda	34	qué ahuevado	1	inspiración	1
rajado	3	qué asco	13	anómalo	1	imaginación	1
buena	3	extraña	10	qué tramada	1	entrar en shock	1
qué vacilón	2	horrible	10	difícil	1	panorama	1
chiva	2	qué vergüenza	8	despiche	1	consciente	1
normal	2	fea	7	nada que ver	1	confundida	1
éxito	2	en puta	4	complicada	1	abierto	1
loco	2	rara	4	TOTAL	146	analizar	1
quedar como loca	1	asquerosa	4	Aspectos Psicológicos		cerradita	1
lo máximo	1	(lo) peor	4	pensar	16	calcular	1
tuanis	1	gran cosa	2	saber	13	sueño	1
mejor	1	espantoso	2	trauma	3	TOTAL	81
qué dichosas	1	terrible	2	sentido común	3		
insuperable	1	sucia	2	darse cuenta	3		
loquera	1	peligroso	2	abrirse (mentalmente)	3		
loquerón	1	estupidez	2	desinhibirse	3		
qué nivel	1	qué raro	2	desconocer	2		
qué dicha	1	qué horrible	2	arraigado	2		
vacilón	1	qué güeiso	2	presión (psicológica)	2		
qué chiva	1	qué cansado	2	barreras mentales	2		
genial	1	no next	2	mi parte sexual	2		
qué instructivo	1	mala	2	desconocimiento	1		
satisfactorias	1	en la pura madre	2	cuestionarse	1		
parecer loquita	1	fracaso	1	asumir	1		
impresionante	1	tedioso	1	volar la imaginación	1		
encantadora	1	qué horrendo	1	concepto	1		
mejor	1	qué horror	1	duda	1		
de la vida	1	qué desastre	1	traumada	1		
un plus	1	güeisa	1	nivel psicológico	1		
extra	1	chueca	1	mente	1		

Tabla 20. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Subjetividad”, subcategorías “Valoraciones” y “Aspectos Psicológicos”, en la conversación MHOM

Otras lexías describen positivamente experiencias y sensaciones como las lexías ‘qué chiva’ y ‘chiva’, ‘qué bueno’, ‘bien’, ‘buena’ y ‘tuanis’. En un grado más bajo se encuentra ‘satisfactoria’, la cual sólo tiene una aparición en función de cierre de secuencia con muy poco contenido expresivo. Aparece el comparativo ‘mejor’ como comparación positiva, por ejemplo, en la frase: “yo pienso que era la mejor forma de perder la virginidad”. El uso de ‘pura’ en la conversación funciona como un intensificador del sentido de la lexía a la que acompaña: ‘puro juego’ o ‘pura sobadera’.

Una serie de lexías derivan de ‘loco’ como una valoración positiva de las prácticas, ya que implica tomar riesgos o probar cosas nuevas o poco convencionales. Aparecen las lexías: ‘qué loquera’, ‘loco’, ‘loquerón’ y ‘loquera’. La lexía ‘quedar como loca’ se refiere a un estado posterior a haber tenido una experiencia tan placentera que se desea realizarla otra vez. En cambio, la lexía ‘parecer loquita’, se convierte en un apreciativo de una conducta que es un rasgo sobresaliente de una persona: “a mí me hace gracia yo parezco loquita cuando voy al motel”.

Aparecen las lexías ‘qué dicha’ y ‘qué dichosas’ para expresar empatía con respecto a algo positivo relatado por otra hablante. Igualmente, las lexías ‘qué vacilón’ y ‘vacilón’ se usan como reacción o descripción positivas de un evento o práctica que se juzga como algo que no calza dentro de las expectativas de las interlocutoras. Distinto es el sentido de ‘qué instructivo’, que realiza la valoración de un evento como positivo en función de la utilidad del conocimiento.

Las lexías ‘qué rajado’ y ‘qué bárbaras’ se usan como reacciones de las hablantes frente a situaciones que implican una dosis de peligro o poca inhibición. La lexía ‘rajado’ se usa para describir un evento que se manifiesta en exceso o una acción o práctica que se realiza sin contención. Véase el fragmento (20).

- (20) J: y entonces mae yoo aquí mire ((SILBIDO))/ de una vez// y la mae o sea ya así **rajado** estaba
 H: -pero era un pelero esa vara/ era un bosque
 J: -mae demasiados pelos
 G: un cañaveral
 J: demasiados pelos// así **rajado** entonces yo (...)

Algunas lexías corresponden al uso de valoraciones propias del sentido del gusto aplicadas a las prácticas sexuales, como ‘qué delicia’ o ‘exquisita’. Positivas también son las valoraciones ‘estrafalaria’ en el sentido de “extravagante”, esto es, poco común (*DRAE*) y ‘sencillo’, en el sentido de auténtico, sin innecesarias complicaciones. La lexía ‘normal’ también aparece como valoración positiva en el sentido de algo de lo que no hay que avergonzarse.

Otras lexías plantean que cierta condición puede intensificar el placer como cuando una hablante se refiere al peligro de ser descubierta como algo ‘extra’ y, en el mismo sentido, ‘plus’: “eso me genera como no sé como una excitación extra para mí es un plus sentir como ese peligro”. Por último, de esta subcategoría se tiene el uso de ‘fija’, la cual funciona como un intensificador de la relación causal entre dos eventos:

- (21) H: yo por video nada nada que ver/// pero/ pero/ por llamadas sí/// yo por llamadas soy ay/// masturbación **fija** no sea tan huevón ((RISAS))

En cuanto a las valoraciones negativas, éstas son más numerosas que las positivas, ya que las anécdotas consideradas negativas propiciaron mayor número de reacciones y muestras de solidaridad en el grupo de conversación. La lexía que presenta la mayor frecuencia en la subcategoría es ‘mierda’ y es usada extensamente para calificar situaciones consideradas incómodas, desagradables o dolorosas por las hablantes. Es importante anotar que 14 de las apariciones de esta lexía son dentro de la frase ‘de la mierda’, la cual presenta el mismo sentido que ‘mierda’. También tabuizada, la lexía ‘en puta’ se usa con el sentido de “intenso”

colocada después del verbo ‘doler’: “la primera vez que lo penetran a uno duele en puta duele en puta mae”. En este mismo sentido y con la misma colocación, se presenta la variante ‘en la pura madre’: “y dolió en la pura madre verdad”.

Otras lexías que se refieren a valoraciones negativas son: ‘mala’, ‘güeisa’ y la frase ‘qué güeiso’ (cf. Quesada 2007, p. 212) y el superlativo ‘lo peor’; así como las lexías ‘chueca’ (cf. Quesada 2007, p. 128) y ‘jodido’ (cf. Quesada 2007, p. 234) que se refieren a algo que no funciona bien, que en el contexto de la conversación es una relación o una situación. En relación con esto último, aparecen también las lexías ‘limitado’ y ‘difícil’. Cercana a estas últimas, la lexía ‘complicada’ califica negativamente lo que la hablante llama “mi parte sexual”. Es importante apuntar aquí el uso de ‘fea’ aplicada a una relación sexual o sensación y no a la apariencia física.

Para expresar incomodidad con respecto a prácticas o situaciones se utilizaron las lexías ‘rara’, ‘extraña’ y la reacción ‘qué extraño’. Por otra parte, para mostrar rechazo, se utilizaron lexías como ‘qué asco’, ‘asco’ y ‘vomitiva’. Junto con estas últimas, aparecen toda una serie de reacciones hiperbólicas: ‘horrible’, ‘espantoso’, ‘terrible’, ‘qué horrible’, ‘qué horrendo’, ‘qué horror’, ‘qué tortura’. Igualmente, la lexía ‘sucia’ expresa un rechazo hacia sí misma, en el contexto de la conversación, sobre un evento sexual del cual la hablante se siente culpable.

Otras lexías se usan para expresar el sentido de caos con respecto a distintas situaciones: ‘qué desastre’ y ‘despiche’ (cf. Quesada 2007, p. 168). Cercanas a estas, algunas lexías se usan para expresar frustración o compadecer algo que se malogró o no salió bien: ‘fracaso’, ‘qué pecado’ y ‘qué ahuevado’. Otras lexías expresan reacciones frente a anécdotas referidas como ‘qué vergüenza’ o ‘qué cansado’. La lexía ‘qué tramada’ se refiere a un estado anímico inestable que implica sobredimensionar la amenaza de una situación real o imaginada.

Algunas prácticas son valoradas de acuerdo a aspectos que las hablantes identifican en ellas: ‘tedioso’, ‘peligroso’, ‘estupidez’, ‘estúpido’ (referido a un evento), ‘pervertido’ (una práctica), ‘salvajada’ o ‘anómalo’ (referido a un lugar inadecuado para las relaciones sexuales). Otras situaciones o eventos simplemente son minimizados con respecto a su relevancia: ‘nada que ver’; o por su bajo grado de intimidad sexual, como es el caso del uso de ‘gran cosa’, que aparece colocada en cláusulas negativas: “me acuerdo que no fue gran cosa fue como roce y chuparnos” o “diay yo no pensaba hacer gran cosa en realidad”. El uso de ‘no next’ proviene de un programa televisivo muy popular, en el cual una persona descartaba citas que no le satisfacían y en el cual se usaba dicha frase para señalarlo. Se usa precisamente para expresar desaprobación con respecto a una persona en el marco de la narración de un encuentro sexual.

La última subcategoría de “Subjetividad” es “Aspectos psicológicos”. Dos procesos muestran las frecuencias más altas de la subcategoría: ‘pensar’ y ‘saber’. La primera se usa para introducir los pensamientos que surgen antes de un encuentro sexual como expectativas o previsiones, así como los pensamientos que surgen durante las relaciones sexuales. El verbo ‘saber’ es consistente con uno de los ejes de la conversación: el aprendizaje y la experiencia en torno a la sexualidad. Se usa en turnos argumentativos que justifican o aclaran los eventos narrados como fruto de la inexperiencia o la ignorancia. Cercana a ‘saber’ se tiene la lexía ‘darse cuenta’ y los complementarios: ‘desconocer’ y ‘desconocimiento’.

Una serie de lexías abordan el aspecto mental, eventos e instancias propias de la mente. Aparecen los sustantivos ‘mente’ y ‘mentalidad’; junto con ellos aparecen una serie de procesos mentales: ‘cuestionarse’, ‘decidir’, ‘analizar’, ‘calcular’, ‘asociar’. Algunas lexías designan en forma de sustantivo ciertos pensamientos u objetos mentales como ‘duda’ y ‘concepto’; así también como ‘inspiración’, ‘imaginación’, ‘sueño’ en el sentido de deseo y ‘volar la imaginación’ como metáfora de tomar riesgos en lo que se imagina alguien. Se usan las lexías ‘consciente’ y ‘confundida’ para referirse a estados mentales; por otra parte, la lexía ‘sentido común’ se refiere

a una forma de pensamiento para aplicarla en la vida cotidiana. La lexía 'panorama general' en el fragmento: "vamos conociendo tanteando a ver cómo es la cosa y ya cuando tengo el panorama general ya yo digo okei", se presenta como la metáfora de un proceso mental que consiste en la recopilación de evidencias en torno a la otra persona con el fin de liberarse sexualmente con seguridad.

Con respecto a la sexualidad, se usa la lexía 'desinhibirse' que implica superar 'barreras mentales' para disfrutar de las prácticas sexuales. En el mismo sentido, se utilizan los conceptos ABIERTO y CERRADO metafóricamente para describir estados mentales específicos: 'abrirse', 'abierto', 'abierto de mente', y de forma complementaria: 'cerradita'. La lexía 'límite' plantea un estado mental intermedio antes de la aceptación de la identidad sexual.

Aparecen algunos términos propios de la Psicología que son utilizados por las hablantes: 'trauma', 'traumada', 'reprimir', 'perversión' y 'entrar en shock'. Junto con estas lexías aparecen las lexías que designan el campo propiamente: 'psicológico' o 'nivel psicológico' como una parte del individuo. De forma metafórica, se usa la lexía 'presión' para referirse a las acciones de otros u otras orientadas a convencer a alguien sobre algo. La lexía 'arraigado' se usa para referirse a formas de pensar o actuar que tienen tiempo y constancia en la psique. Igualmente, 'pegarle a uno mucho' se refiere a eventos en el pasado que fueron importantes para la hablante. Por último, 'asumir' es una lexía que se usa para designar la decisión de asumir un rol en el contexto de las relaciones sexuales.

3.2.2.8 Lugares y condiciones ambientales

En el Diagrama 18, se puede ver la jerarquía del léxico enlistado en esta categoría. La subcategoría "Lugares" es la que tiene más lexías y una estructuración más detallada frente a "Temporalidad" y "Condiciones".

En la subcategoría “Lugares”, las lexías enlistadas en “casa” y “motel”, son las que presentan las mayores frecuencias. La primera precisamente porque las relaciones sexuales referidas generalmente se presentan en el espacio de la casa o alguna de sus partes. La segunda porque el interés de una de las hablantes de conocer un “motel” incentivó la narración de anécdotas al respecto, así como consejos y debates relacionados.

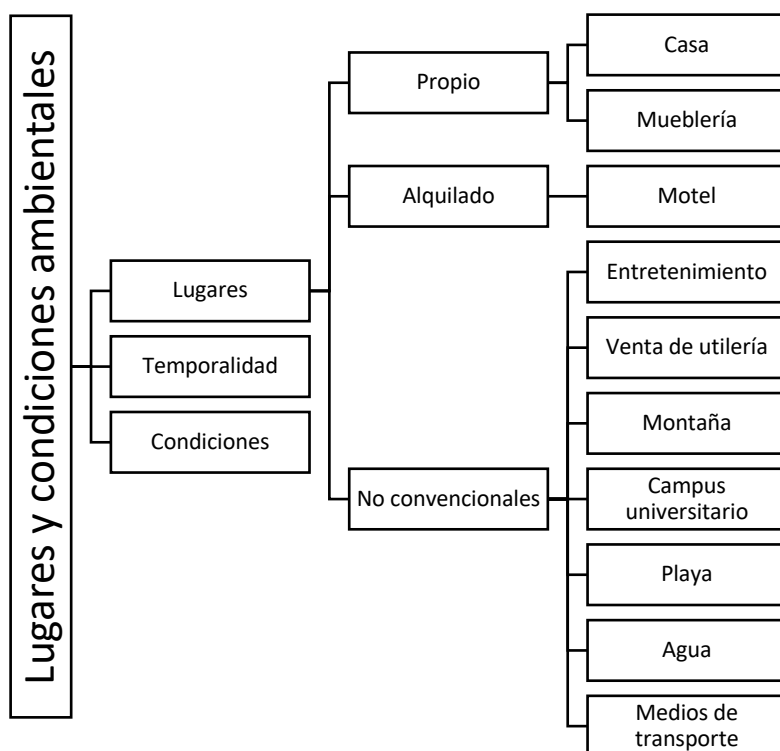


Diagrama 18. Estructuración del léxico para la categoría “Lugares y condiciones ambientales” en la conversación MHOM

Se tienen las lexías ‘lugar’ y ‘lugares excitantes’ como “general”, ya que ‘lugar’ se presenta como término genérico, es decir, hiperónimo de la categoría, y ‘lugares excitantes’ tiene la misma función, pero en el caso de lugares que son atractivos en cuanto a lo sexual.

En la subcategoría “casa”, se encuentran lexías que se refieren a la casa como un todo y algunas de sus habitaciones: el holónimo ‘casa’, y luego ‘baño’, ‘sala’ y ‘cuarto’. Esta última presenta la frecuencia mayor y es el lugar que más aparece en

la conversación como espacio prototípico en el cual suceden las prácticas sexuales. Aparece la lexía ‘puerta’ como parte de la casa, la cual es importante para proteger la privacidad de las relaciones sexuales. Algunas lexías como ‘casa de mis papás’ o ‘cuarto de mis papás’ aparecen como parte de narraciones en las cuales lo excitante es el acto transgresor de realizar prácticas sexuales en un contexto en el cual la hablante podía ser descubierta por los padres. Es el mismo caso de la frase ‘de cama a cama’, la cual funciona como adverbio y da cuenta de la proximidad de la cama de los padres en la casa.

Lugares		Motel		Playa	
General		motel	14	playa	1
lugar	7	dejar	4	playa nudista	1
lugares excitantes	1	ruta	2		
Total	8	entrar	2	Agua	
		jalar	2	piscina	1
Casa		conocer	1	jacuzzi	8
cuarto	12	política	1		
casa	10	Total	26	Medios de transporte	
sala	1			carro	2
casa de mis papás	2	No convencionales		bus	3
cuarto de mis papás	2	Entretenimiento		asientos de atrás	1
puerta	1	bar	4	atrás	1
de cama a cama	1	cine	4		
baño	1			Temporalidad	
Total	30	Venta de utilería		noche	2
		sex shop	3	mañana	1
Mueblería				el día	1
cama	5	Montaña		Total	4
camarote	3	cueva	1		
colchón	1	montaña	1	Condiciones	
respaldo	1	zona boscosa	1	clases	4
respaldar	1	cabaña	1	luz apagada	2
metal	1	rústica	1	circunstancias	1
sillón	2	Total	5	noche de mujeres	1
Total	14			mínima luz	1
		Campus universitario		música alta	1
Alquilado		zonas verdes	2	frío	1
hostal	2	detrás de un palo	1	energía	1
		Total	3	Total	12

Tabla 21. Lexías y sus frecuencias para la subcategoría “Lugares y condiciones ambientales” en la conversación MHOM

En cuanto a “Mueblería”, se enlistan distintos muebles o partes de ellos que se presentan como lugar de las relaciones sexuales: ‘cama’, ‘camarote’, ‘colchón’ y ‘sillón’. Las lexías ‘respaldo’ y ‘respaldar’ alternan con el sentido de parte de un mueble en el que se apoya la espalda. Ambas aparecen relacionadas con la cama en el mismo contexto. La lexía ‘metal’ aparece como material idóneo de esta parte de la cama para las prácticas que se comentan en la conversación.

En “Alquilado” aparece la lexía ‘hostal’ y una serie de lexías alrededor de ‘motel’, que se constituyó en un tema productivo en la conversación. Muchas de las lexías tienen que ver con una de las etapas para el uso del motel, que es la llegada y entrada al lugar. Aparecen las lexías ‘dejar’, con el sentido de acción que realiza alguien con automóvil o un taxi al llevar a una persona al motel; también las lexías ‘ruta’ o ‘entrar’. La lexía ‘conocer’ aparece como requisito previo para disfrutar del motel. Por último, el motel cuenta con normas que son llamadas ‘políticas’ por las hablantes.

La subcategoría “No convencionales” presenta una serie de lexías que se refieren a lugares poco prototípicos en los cuales suceden algunas de las anécdotas narradas como ‘bar’, ‘cine’, ‘sex shop’ o en diferentes medios de transporte. Otros lugares surgen como fantasías, como es el caso de las lexías enlistadas en “montaña” o “playa”. Es particular el caso de ‘jacuzzi’, que presenta una frecuencia de 8 porque se hace referencia a este lugar como erótico en muchas partes de la conversación.

Las referencias a la temporalidad en las prácticas sexuales son bastante escasas. Aparece la lexía coloquial ‘el día’, ya que su uso hace referencia al momento que suceden las relaciones sexuales con una persona con la que se está en periodo de seducción. En “Condiciones” se enlistan una serie de aspectos del contexto que se consideran de importancia para las prácticas sexuales o algunas de ellas. Está la lexía más general: ‘circunstancias’ así como lexías que remiten a condiciones de luz o sonido. La lexía ‘clases’ designa una situación específica, al igual que ‘noche de

mujeres’, que designa un evento específico en un bar popular LGBTI de la ciudad de San José. Para finalizar esta categoría, la lexía ‘energía’ se refiere a la percepción de otras parejas durante las relaciones sexuales que se llevan a cabo en el mismo espacio y que se presenta como una fantasía para una de las hablantes.

3.3 Consideraciones en torno a la conversación MHOM

Al igual que en la conversación HHET, la conversación MHOM presenta como las categorías más abundantes “Prácticas”, “Cuerpo y funciones” y “Subjetividad”. Sin embargo, en este caso, la categoría “Subjetividad” presenta relativamente mayor cantidad de palabras y vocablos correspondientes a las lexías en comparación con las otras dos categorías. Por otra parte, la categoría “Cuerpo y funciones” presenta relativamente menos palabras y vocablos que la situación observada en HHET.

Los índices de abundancia léxica en esta conversación presentan una situación muy parecida a la observada en HHET. La categoría “Actores” presenta el índice más bajo, lo que indica un uso intensivo de las lexías en la categoría. Las demás categorías presentan índices ligeramente más altos que en HHET, con excepción de “Identidades y tipos sexuales”. Esto se debe a que ciertas lexías correspondientes a esta categoría fueron usadas más veces a lo largo de la conversación, como es el caso de ‘lesbiana’, a diferencia del uso que los hablantes de HHET dieron a las lexías de la categoría.

Las hablantes de la conversación MHOM conceptualizan la SEXUALIDAD como un aspecto humano que depende para su satisfacción del conocimiento y la experiencia. El CONOCIMIENTO como concepto está presente en el uso de lexías como ‘saber’, ‘investigar’, ‘descubrir’, ‘explorar’ y otras más que pertenecen a la subcategoría “aprendizaje”; así como en la importancia que adquirió la experiencia como saber empírico en la conversación y que se puede observar en el uso de las lexías que pertenecen a la subcategoría “Experiencia sexual”.

La importancia de las prácticas sexuales asociadas con las caricias y el sexo oral se observó en las frecuencias altas de las lexías 'chupar' y 'tocar'. Otra práctica con frecuencia bastante alta es 'penetrar' y 'penetración', lo cual corresponde a un tema de conversación que se trató varias veces en la conversación.

Al igual que en la conversación HHET, el cuerpo se presenta en tres diferentes conceptos: OBJETO, EXPERIENCIA y OBJETO CULTURAL. Sin embargo, este último presenta pocas lexías con frecuencias relativamente bajas. Las valoraciones con respecto al cuerpo femenino corresponden a tres lexías, por lo que en realidad no fue un tópico importante para las hablantes. Lo que sí adquirió importancia es la oposición entre el cuerpo femenino y el masculino. Esta oposición es elaborada mediante adjetivos que califican el cuerpo femenino como positivo por sus características y el cuerpo masculino como un objeto de apariencia negativa. La oposición, además, se ve reforzada por otras muestras de rechazo de lo masculino a lo largo de la conversación.

De la categoría "Relaciones sociales" se sigue que el MATRIMONIO es un concepto que no aparece como tal en la conversación, aunque sí aparece la lexía 'novio', de la cual se infieren las relaciones heterosexuales antes de asumir una identidad lésbica o como la descripción de personas a las que se hace referencia en el discurso. El concepto que se vuelve importante es el de RELACIÓN DE PAREJA que implica un compromiso y ciertos deberes, pero que no está socialmente legitimado ni del cual se siguen una serie de implicaciones de orden sexual.

Por otra parte, se presentan dos fenómenos que aparecen como propios de las relaciones lésbicas, sobre todo en las narraciones de la primera vez. El primero de ellos corresponde a la apelación a la HETEROSEXUALIDAD como marco de referencia en las lexías 'ser el hombre' o 'hacer de mujer', que se presentan como paralelas a los conceptos ACTIVO y PASIVO en las relaciones sexuales ante la incertidumbre de quién toma la iniciativa y las decisiones. El segundo tiene que ver con estos últimos

conceptos y el paralelismo que se establece con el saber y la experiencia como aspectos definitorios de un rol activo o pasivo en las relaciones sexuales. Esto es, aquella persona con más experiencia o saber, generalmente la de mayor edad, le corresponde el rol activo en el encuentro sexual.

Esta conceptualización podría ayudar a explicar la importancia de las mujeres mayores o con más experiencia en las narraciones de las primeras veces en la conversación HHET, en la que el papel del hombre como dominante parece invertirse y, así, se utiliza la lexía 'comérselo' como metáfora del encuentro sexual en el cual el hombre aparece como aquello que es consumido.

En la categoría "utilería", los aparatos sexuales tuvieron un amplio protagonismo, no sólo en las distintas lexías para designarlos, sino también en las lexías relacionadas con su funcionamiento y características. Para las hablantes de MHOM, los aparatos sexuales son parte de las prácticas sexuales, ya sea autoeróticas o en pareja. Contrario a lo planteado en HHET y, más adelante, en MHET, las películas pornográficas se presentan como un artículo de consumo y también como mediación para descubrir el placer.

En la conversación, las lexías que designan los sentimientos positivos y el disfrute sexual presentan una mayor frecuencia en su conjunto que los sentimientos negativos. El concepto más importante es el PLACER SEXUAL, en sus dos perspectivas: el placer que surge de la estimulación sexual y el placer que se produce por atestiguar los signos perceptibles del placer de la otra persona. De las valoraciones positivas se puede inferir que otros conceptos juzgados como positivos por las hablantes son NOVEDAD y GRANDE. Este último se comentará más ampliamente en el Capítulo 6.

Los sentimientos negativos presentan mayor cantidad de vocablos. También las valoraciones negativas presentan mayor cantidad de vocablos y palabras que las positivas. Los conceptos más importantes son VERGÜENZA, MIEDO, ENOJO, REPULSIÓN

y FRUSTRACIÓN. Esto se debe a que las narraciones de anécdotas negativas recibieron mayor apoyo en forma de turnos reactivos que contenían lexías subjetivas que las anécdotas positivas.

Dos lugares están distribuidos de forma más uniforme en la conversación: 'casa' y 'cuarto'. Si bien 'motel' aparece con una frecuencia de 14, surge como tema de interés para las hablantes en lugares específicos en los que se trata como tema, mientras que 'casa' y 'cuarto' tienen una distribución más uniforme y aparecen como lugares en los cuales tiene lugar el encuentro sexual. Estos espacios como CONTENEDORES se abordarán de forma más amplia en el Capítulo 6.

4 Léxico identificado en la conversación MHET

4.1 Descripción general de la conversación

La conversación tiene una duración de dos horas, un minuto y diecisiete segundos. En ella conversan en un bar tres mujeres que se identifican como heterosexuales, la informante cómplice (F) y dos amigas (D y E). La conversación respeta en gran medida la sucesión de preguntas planteada en el instrumento para la elicitación; sin embargo, la mayor parte de preguntas motivó digresiones sobre aspectos de la sexualidad que suscitaban el interés en el grupo de conversación. Las participantes conversan no sólo sobre su sexualidad sino sobre otras sexualidades: la masculina, las de personas con necesidades especiales, las de las preadolescentes, las de generaciones anteriores; y continuamente realizan valoraciones sobre las conductas sexuales, sus gustos y comentarios sobre la articulación entre la sexualidad, el género y la sociedad.

Se identificaron 131 secuencias conversacionales. La estructura general de la conversación se conforma a partir de los temas planteados por las preguntas del instrumento para la elicitación. Se identifican dos grandes segmentos en los cuales se encuentran secuencias en las que las participantes tratan distintos aspectos de la sexualidad. Esto se puede observar en el Diagrama 19.

Aproximadamente a la mitad de la conversación, se ubican 5 secuencias en los que se tratan temas no relacionados con la sexualidad. Estas secuencias parecen ser una especie de descanso o pausa con respecto al tema de la sexualidad. Luego, los temas sexuales son retomados por F en la secuencia 67.

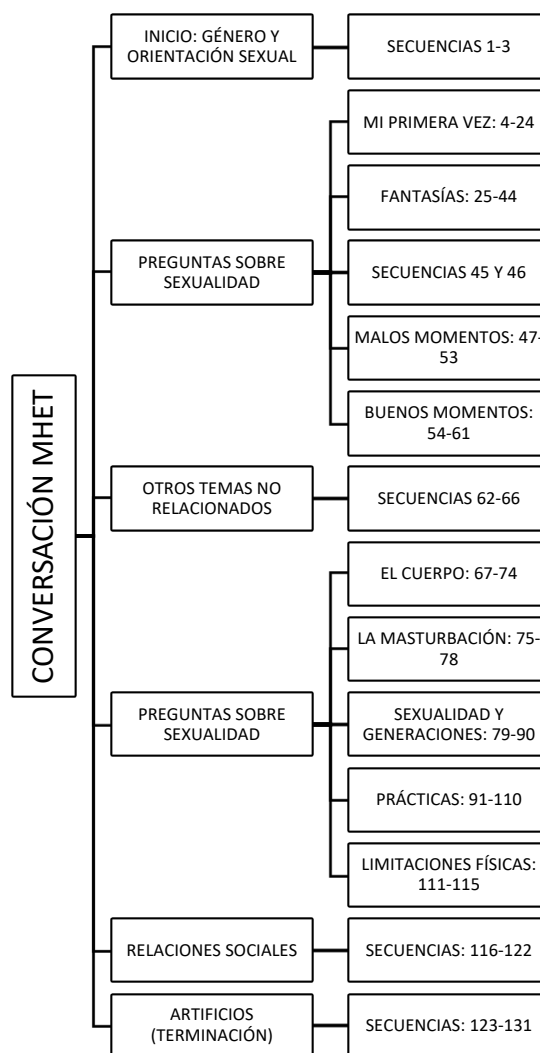


Diagrama 19. Esquema general de la conversación MHET

Desde el inicio, las participantes plantean el género y la sexualidad como tópicos conflictivos, en los cuales la presencia del otro tiene una gran preponderancia. Este otro puede asumir distintas funciones: la pareja, la familia, la sociedad, las otras mujeres o quienes realizan prácticas divergentes.

En el primer gran segmento de las preguntas, se puede observar que, a partir del tema de las fantasías, se comparte y se debate en torno a la sexualidad masculina como práctica potencialmente impositiva. De hecho, el tema de las fantasías es abordado desde el punto de vista de las fantasías masculinas y la participación de las mujeres en ellas, lo cual es visto mayormente como algo negativo.

En las secuencias 45 y 46 se trata de cambiar el tono de la conversación hacia el relato de experiencias más positivas, pero el intento fracasa, lo que da paso a una serie de secuencias en las cuales se relatan experiencias negativas con respecto a la sexualidad. Posteriormente, las participantes cambian el tono y pasan a relatar experiencias positivas o “divertidas”, como ellas las llaman.

En la segunda parte de preguntas sobre sexualidad, se abordan los temas del cuerpo y la masturbación. El primero es abordado como un aspecto en el cual residen una serie de inseguridades. Se continúa con la perspectiva del cuerpo femenino como sujeto a la mirada del otro y, por lo tanto, su disfrute está mediado precisamente por esa mirada. La masturbación es una práctica vista como poco atractiva o como sustituta del acto sexual en condiciones de poca actividad sexual; con la excepción de F que abiertamente asume su gusto por dicha práctica.

Luego, las participantes abordaron el tema de la sexualidad y las distintas generaciones. Aquí se trataron tópicos como la sexualidad de los adolescentes, edades de inicio de la actividad sexual y la sexualidad de las personas mayores. Esto dio paso a hablar de la propia sexualidad, en la cual hubo un acuerdo en argumentar en contra de prácticas que se alejaran de la penetración y plantear las posiciones sexuales para la penetración más placenteras para ellas.

La pregunta sobre “Utilería” sirvió de base para hablar sobre la sexualidad de las personas con limitaciones físicas y, a la vez, construir una imagen de hombre deseable con el cual es posible tener una sexualidad satisfactoria y una relación afectiva honesta.

Por otra parte, luego de estas secuencias, las participantes trataron el tema de los prejuicios sociales en torno a cómo una mujer establece una relación de pareja. Opiniones sobre la soledad, la maternidad y la viudez fueron compartidas en ese momento de la conversación.

Las secuencias finales trataron el tema del artificio, ya sea en cuanto a la sexualidad, lo mediático u otros aspectos creados en sociedad para el disfrute de la sexualidad. Abordaron temas como las vocalizaciones durante el acto sexual, la pornografía, el sexo en grupo y los moteles.

En la conversación MHET, los recursos estilísticos más sobresalientes son la narración y la argumentación. La primera es una consecuencia directa del instrumento de elicitación, el cual se basa en preguntas en torno a experiencias de tipo sexual y que es una constante en todas las conversaciones del corpus.

Sin embargo, la argumentación presenta distintos tipos de recursos. En primera instancia, las narraciones de experiencias propias o de otras personas suscitó comentarios y reflexiones sobre los tópicos principales de dichas narraciones, una constante en las conversaciones del corpus.

En segunda instancia, se acude continuamente a un estilo más formal como parte de la reflexión que se realiza sobre la sexualidad y el género en relación con la sexualidad. El uso de terminología propia de las ciencias sociales y comentarios metasociales apelan a una autoridad académica que, aunque en MHOM se encuentra en algunos fragmentos, en MHET son aspectos sobresalientes. En (22) se puede observar un ejemplo al respecto.

- (22) E: a mí tampoco me gusta esa vaara// no me guusta// pero ellos/ todos obsesionados por las hijueputas películas porno donde las viejas se las tragan todas/// jueputas más asquerosos//((RISA DE F)) es la verdad↑/ y las viejas piden así como ((IMITACIÓN DE ACTRIZ PORNOGRÁFICA)) más más más ((FIN DE IMITACIÓN))/ y abren las// maes
- F: le digo una cosa
- E: no lo soporto

F: -las películas eróticas// pornográficas están construidas/ para llenar la (sensación) de una sexualidad masculina centrista/// NO femenina centrista// entonces ponen hacer las viejas// con cara de placer/ cosas que realmente uno nunca va a disfrutar

Nótese cómo después de un turno de E en el que se narran las prácticas de las películas pornográficas que a los hombres les gusta y en el cual, además, la hablante utiliza varias injurias y léxico más coloquial, el comentario de F realiza una reflexión experta sobre la situación planteada por E. Este cambio estilístico no sucede sin huellas del turno anterior, como la presencia de la lexía 'vieja', que funciona como recuperación del referente en el turno de F.

Se puede encontrar la citación directa o indirecta cuando en las narraciones se presenta la voz de las entidades humanas a las que se refiere el discurso. La citación puede ser desde una perspectiva externa, esto es, la voz de personas distintas a la persona que narra, o interna, cuando se declara el pensamiento de quien narra.

De forma esporádica, se presentan en la conversación bromas en torno a los temas que se presentan. Estas bromas se admiten si el tema del que se habla o la narración que se realiza se han presentado como un contenido susceptible de ser tratado jocosamente. De lo contrario, lo que se comparte es tratado con seriedad de parte de las participantes.

4.2 Análisis del léxico sexual

4.2.1 Análisis cuantitativo básico

La conversación MHET tiene una cantidad de 22301 palabras y 2760 vocablos. La densidad léxica de la conversación es, por lo tanto, 0,124, lo cual, según Terrádez (2000, p. 115), sería lo esperable de acuerdo con los resultados estudiados por el

autor en corpus de habla coloquial. En cuanto al léxico sexual, se identificaron 2547 usos de 893 lexías sexuales en la conversación.

4.2.2 Análisis del léxico sexual por áreas semánticas

A continuación, se presentan las frecuencias globales de lexías por áreas semánticas, tanto en sus realizaciones en el corpus como en su calidad de vocablos.

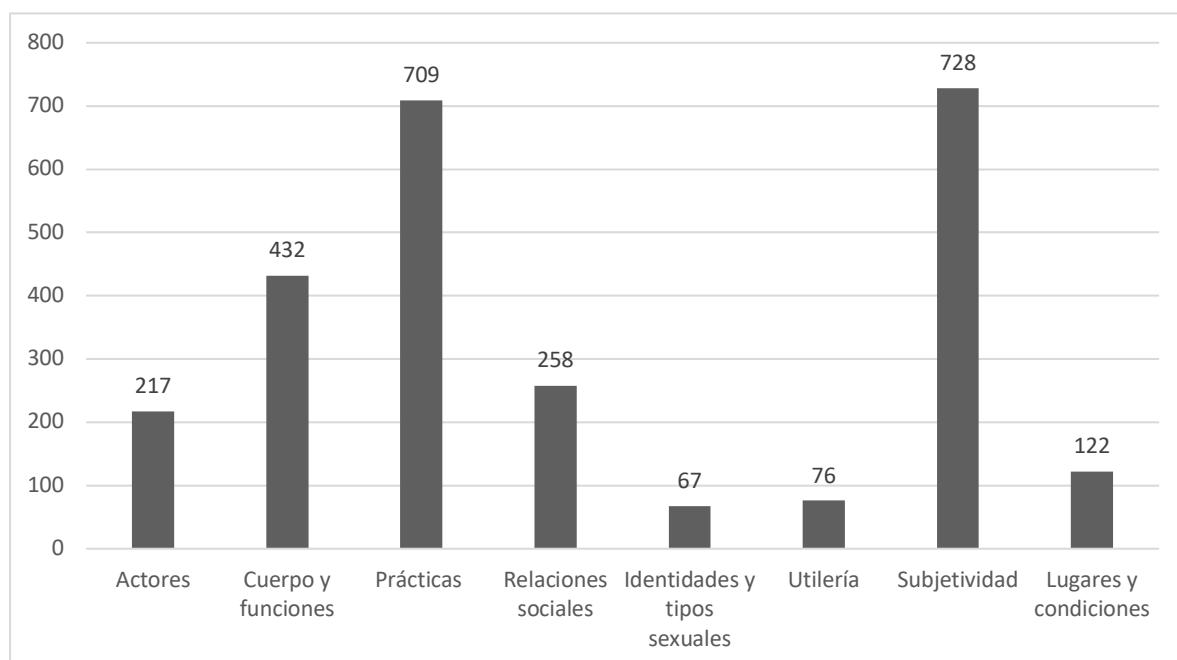


Gráfico 7. Frecuencias de palabras por área semántica para la conversación MHET

En el Gráfico 7 se puede observar que las categorías más abundantes en cuanto a palabras son “Subjetividad” y “Prácticas”. La categoría “Cuerpo y funciones” sería la tercera con mayor abundancia de palabras. Las demás categorías están bastante más abajo en el conteo de palabras. Esta relación entre las primeras tres categorías también se observó en la conversación MHOM. La diferencia más notable entre ambas conversaciones es la alta frecuencia de lexías en la categoría “Utilería” para la conversación MHOM en contraste con la que presenta MHET. En esta

conversación, la categoría “Relaciones sociales” es la que presenta una frecuencia mayor que la que presenta MHOM.

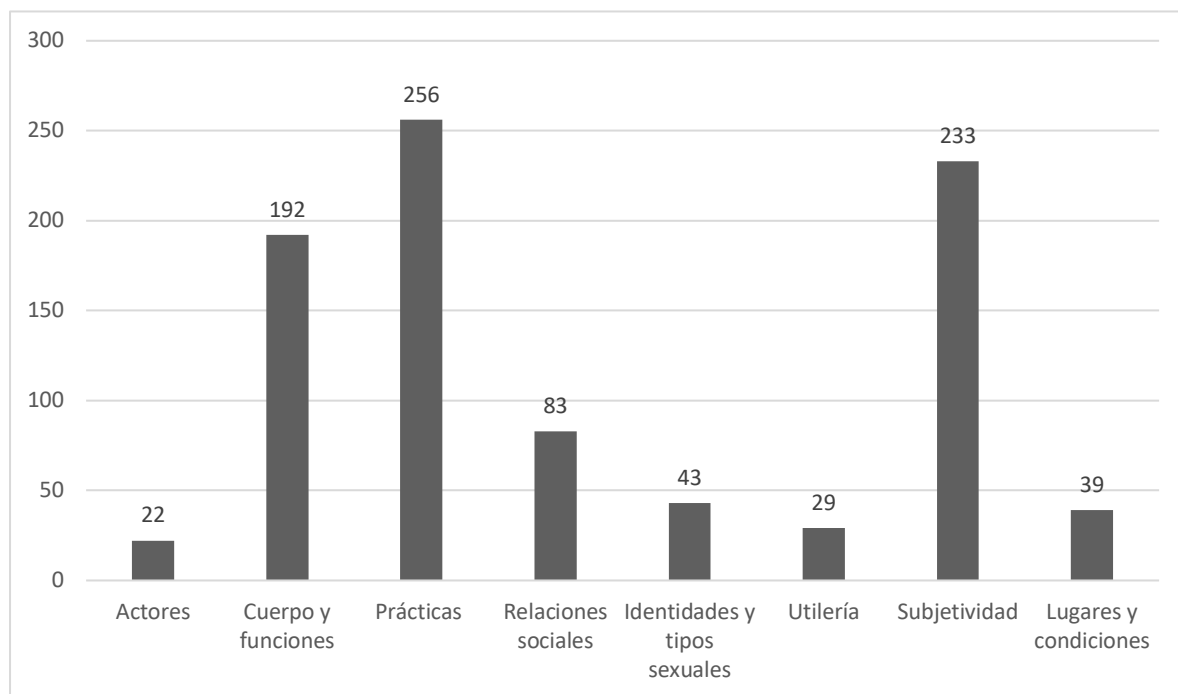


Gráfico 8. Frecuencias de vocablos por área semántica en la conversación MHET

En el Gráfico 8 se puede observar que las relaciones entre las categorías semánticas se mantienen mayormente en las frecuencias de vocablos, aunque “Prácticas” presenta una cantidad ligeramente mayor que la que presenta “Subjetividad”. La categoría “Actores” presenta la menor cantidad de vocablos e “Identidades y tipos sexuales” presenta una cantidad de vocablos bastante cercana a la cantidad de usos de esos vocablos en la conversación.

Al revisar los índices de abundancia léxica para cada categoría semántica, se puede corroborar estas observaciones, así como otros aspectos importantes. Se presentan dichos índices en el Gráfico 9.

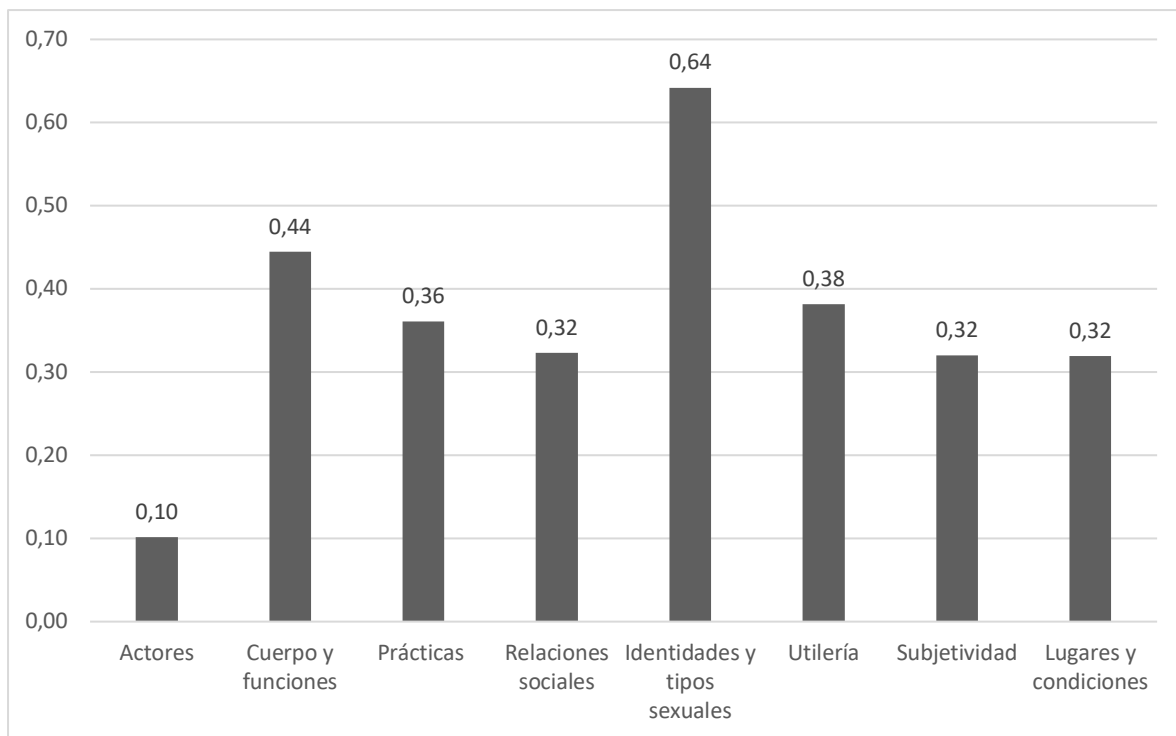


Gráfico 9. Índices de abundancia léxica por categoría semántica en la conversación MHET

En primera instancia, la categoría que presenta mayor abundancia léxica es “Identidades y tipos sexuales”. Esto se debe a que la mayoría de los vocablos presenta frecuencias de 1 o 2 palabras en la conversación. Dichos vocablos son usados para referencias puntuales, pero no hacen referencia a situaciones o personas que sean protagónicas desde el punto de vista de las participantes. Es una situación análoga a la observada en la conversación HHET e, incluso, ambos índices coinciden numéricamente.

Como era de esperarse, la categoría que presenta el índice más pequeño de todas es “Actores”. Precisamente esta categoría presenta una frecuencia de vocablos diferentes muy pequeña, frente al amplio uso que se les da a estos vocablos en el habla. Es la misma situación observada para HHET y MHOM.

Las demás categorías presentan índices bastante próximos, entre 0,32 y 0,44, y que revelan un uso frecuente de un gran número de lexías que forman parte de

dichas categorías. Más abajo se presentarán específicamente las lexías, sus frecuencias y su uso en la conversación.

4.2.2.1 Actores

Las lexías que se usan para referirse a quienes participan del sexo se dividen en aquellas que presentan algún género y aquellas que no exhiben explícitamente un género. En cuanto a las primeras, nos encontramos con lexías que se categorizan de acuerdo con el esquema de género HOMBRE-MUJER y que han sido etiquetadas como “Género femenino” y “Género masculino”. Sin embargo, se presentan también lexías que no hacen referencia a género alguno, así como lexías que destacan el número en lugar del género. Así, estas últimas se clasificaron como “Dual” o “Colectivo”. Esto se puede observar en la Tabla 22.

En cuanto al género femenino, la lexía más abundante es ‘mujer’, ya sea en singular para referirse a un sujeto indeterminado del género femenino, como en el caso de “estando con una mujer”, o también para referirse a una mujer específica en el discurso como “esa mujer” o “esta mujer”. Sin embargo, el uso preferido de ‘mujer’ es el de representar el género femenino. Esta representación se puede dar tanto con el singular como con el plural y comprende 30 usos de la lexía.

A continuación, nótese estos usos en los siguientes fragmentos:

(23) D: noo yo no// digamos yo/ yo/ me la paso bien así de normal/// por lo mismo digamos/ como que yoo// no tendría sexo con **una mujer**↑// porque a mí me gustan los ↑penes

(24) E: pero mae/ ellos creen// literalmente ellos creen/// que es el éxtasis mortal para **la mujer** como lo es para ellos

- (25) D: no nos delegue a nosotros eso/// pero/// **las mujeres** se acostumbraron por años///

El ejemplo (23) corresponde a la referencia a un sujeto femenino indeterminado en el discurso pero que no es representativo de todo el género. En (24) y (25) se puede ver que, tanto en el singular como en el plural, la lexía ‘mujer’ se usa para representar el conjunto de las mujeres o la categoría MUJER.

La lexía con la segunda frecuencia más alta en la subcategoría es ‘vieja’. Esta lexía se presenta en singular y en plural y básicamente la utilizan las participantes para hacer referencia, de forma despectiva, a otras mujeres que por sus acciones u ocupación son vistas con rechazo.

Con referencia al género	Cant. Lexías	Sin referencia a un género	Cant. Lexías
Género femenino		persona	14
mujer	42	alguien	5
vieja	19	el otro	1
mae (f.)	4	ser humano	1
niña	2	Total	21
chica	3		
chavala	1		
Total	71	Dual	
		pareja-s	3
Género masculino		parejilla	1
mae (m.)	69		
hombre	36	Colectivo	
niño	2	gente	7
chavalillo	1	grupos	3
un tipo	1	Total	10
Total	109		

Tabla 22. Lexías para la categoría “Actores” y sus frecuencias en la conversación MHET

La lexía ‘mae’ (f.) tiene una frecuencia muy baja y su uso se restringe a indicar a la participante femenina en una ficticia relación lésbica o en presentar, de forma indirecta, el discurso de un hombre al referirse a una mujer. Véase el ejemplo de esto último a continuación:

- (26) F: (...) pero el mae tenía sangre en el ojo porque decía/ **esa mae** se metió a masturbar/ claro para él significaba (...)

Las otras lexías de esta subcategoría se presentan en la conversación relacionadas con ciertas características de las personas referidas: edad, como en el caso de ‘niña’ que se usa en oposición a ‘niño’, o el caso de ‘chavala’, cuyo uso también enfatiza poca edad y se refiere a la amante joven de un hombre mayor. También es el caso de ‘chica’, cuyo uso se refiere una mujer de poca edad con la cual se tiene una relación amistosa cercana.

En cuanto al género masculino, tenemos la lexía con la frecuencia más alta de la categoría, ‘mae’ (m.), la cual se usa en singular y plural y con artículos y demostrativos que explicitan el género. Esta lexía entra en alternancia con ‘hombre’, este último más formal.

La lexía ‘mae’ (m.) se refiere a un hombre concreto o indeterminado que participa de las relaciones sexuales o sociales de las que se habla; sin embargo, la opción que se presenta con más frecuencia es la referencia a un hombre concreto. Esta lexía en su faceta de “hombre indeterminado” designa un modelo de hombre que actúa según el imaginario de lo masculino construido en la conversación. En el caso del plural, se presenta la misma situación, aunque es la referencia a los hombres como categoría determinada por el género masculino, “los maes”, la que tiene mayor frecuencia en la conversación.

En cuanto a la lexía ‘hombre’, tanto en singular como en plural se usa para referirse en el discurso a aspectos del género masculino como una generalización menos vivencial, como sucede con ‘los maes’, sino más argumentativa. Solamente una de las 36 apariciones en la conversación corresponde a la referencia a un hombre concreto en el discurso.

Al igual que en el caso de 'niña', la lexía 'niño' aparece como parte de la oposición de género en la edad infantil. Las participantes conversan en torno a cómo los roles de género se establecen desde edades muy tempranas. El caso de la lexía 'chavalillo' se refiere a una posible pareja sexual que es menor que la participante que la usa en la conversación y, al mismo tiempo, realiza la corrección hacia 'un mae' cuando se percata de que era de mayor edad que ella. Véase el fragmento (27) al respecto.

(27) F: bueno a mí lo que me pasó eso/// fue que antes de yo perder la virginidad/// me gustaba un chavalit-**un chavalillo/ un mae//** ya era más grande que yo/ claramente

Esto indica cómo las lexías para designar las entidades humanas están determinadas con ciertos aspectos semánticos que restringen el uso y cómo las hablantes se acomodan a este conocimiento previo. Del fragmento se infiere que también existe una perspectiva desde la que habla F, en tanto que, al usar 'chavalillo', lo hace desde la visión de ella misma como una mujer joven en el pasado.

La lexía coloquial 'tipo' se presenta como despectiva; esto es, la referencia al hombre en cuestión se realiza en el marco de una acción que es vista con rechazo por la participante que la usa.

En la conversación, las lexías que se clasifican en la presente investigación como "Sin referencia a un género" se usan en el marco de turnos argumentativos, en los cuales las participantes comentan narraciones o desarrollan debates. El uso de estas lexías se hace dentro de un estilo más formal. Las lexías 'persona' y 'alguien' entran en oposición, ya que 'persona' se encuentra en contextos en los que se hace referencia a posibles amantes o parejas vistos como reales, en tanto que 'alguien' designa amantes o parejas hipotéticos o futuros. La lexía 'el otro' designa otra subjetividad que participa de la relación sexual y 'ser humano' surge como parte de

una opinión en torno a lo importante de trascender los roles de género impuestos por el patriarcado.

En cuanto a las lexías que corresponden a sustantivos colectivos, se ha decidido hacer la separación entre duales y colectivos, ya que implican también la presuposición de ciertas prácticas asociadas con el número de participantes, con la excepción de 'gente'. Esta última se utiliza para designar un conjunto de personas que se dedican a cierta práctica, como "la gente hace mamaditas" o la "gente" que va a un motel, así como el conjunto de parejas sexuales hipotéticas, como en la siguiente frase: "cómo me sentiré si estuviera haciendo sexo con otra gente".

Las lexías 'pareja' y 'parejilla' designan el conjunto de dos personas que realizan alguna actividad juntos (as). En la conversación, aparecen haciendo referencia al encuentro sexual o a la práctica de ir a un motel. De hecho, el despectivo 'parejilla' aparece como parte del conocimiento de una de las participantes en cuanto al manejo de los moteles para referirse a la pareja que previamente estuvo en una habitación. Véase, al respecto, el fragmento (28).

(28) F: no es que una vez que sale una **parejilla**// entra una persona a limpiar/// y deja eso// HIPERDESINFECTADO para la siguiente **pareja** que llega

Es necesario destacar que, desde la perspectiva de F, 'parejilla' es aquella que hizo uso del motel, en tanto que aquella que no ha hecho uso del motel se designa como 'pareja'. Para terminar este apartado, la lexía 'grupos' aparece para hacer referencia a un conjunto de más de dos personas que van a un motel juntas, lo que se asocia con una práctica de sexo colectivo.

4.2.2.2 Cuerpo y funciones

La abundancia de lexías en esta área semántica motivó la fragmentación de los datos en tres tablas, las cuales se pueden observar más abajo, de acuerdo con las tres principales subcategorías identificadas. La estructuración del léxico en la conversación se puede observar en el Diagrama 20.

Las tres subcategorías principales se refieren a “Partes del cuerpo”, “Acciones y eventos físicos” y “Apariencia corporal”. Así que las lexías representan no sólo el cuerpo, sino también aquello que es parte de la vida y experiencia del cuerpo, así como una serie de aspectos asociados con la apariencia del cuerpo; esto último casi siempre relacionado con ciertas valoraciones de índole sociocultural. Al igual que en las dos conversaciones anteriormente analizadas, estas subcategorías corresponden a tres conceptos: el cuerpo como OBJETO, el cuerpo como EXPERIENCIA, y el cuerpo como OBJETO CULTURAL.

En cuanto a la primera subcategoría, cuyas lexías se pueden observar en la Tabla 23, se tiene que aquellos órganos que no son prototípicamente sexuales están enlistados en categorías más extensas como, por ejemplo, “Parte superior del cuerpo y extremidades superiores”, pero los órganos pertenecientes a la zona genital tienen su subcategoría, así como los órganos excretorios y las zonas vecinas.

En primera instancia, el holónimo de la subcategoría aparece con la lexía ‘cuerpo’. El cuerpo aparece en la conversación como la personificación de una entidad humana separada de quien habla, con el cual se entabla una relación que puede ser positiva o negativa con respecto a valoraciones en torno a su aspecto y cómo es observado por un compañero sexual. Véase, como ejemplo, el fragmento (29).

(29) F: (...) porque uno no se deschinga desde allí hasta allá↑// si uno no tiene una buena relación con el cuerpo de uno↓//

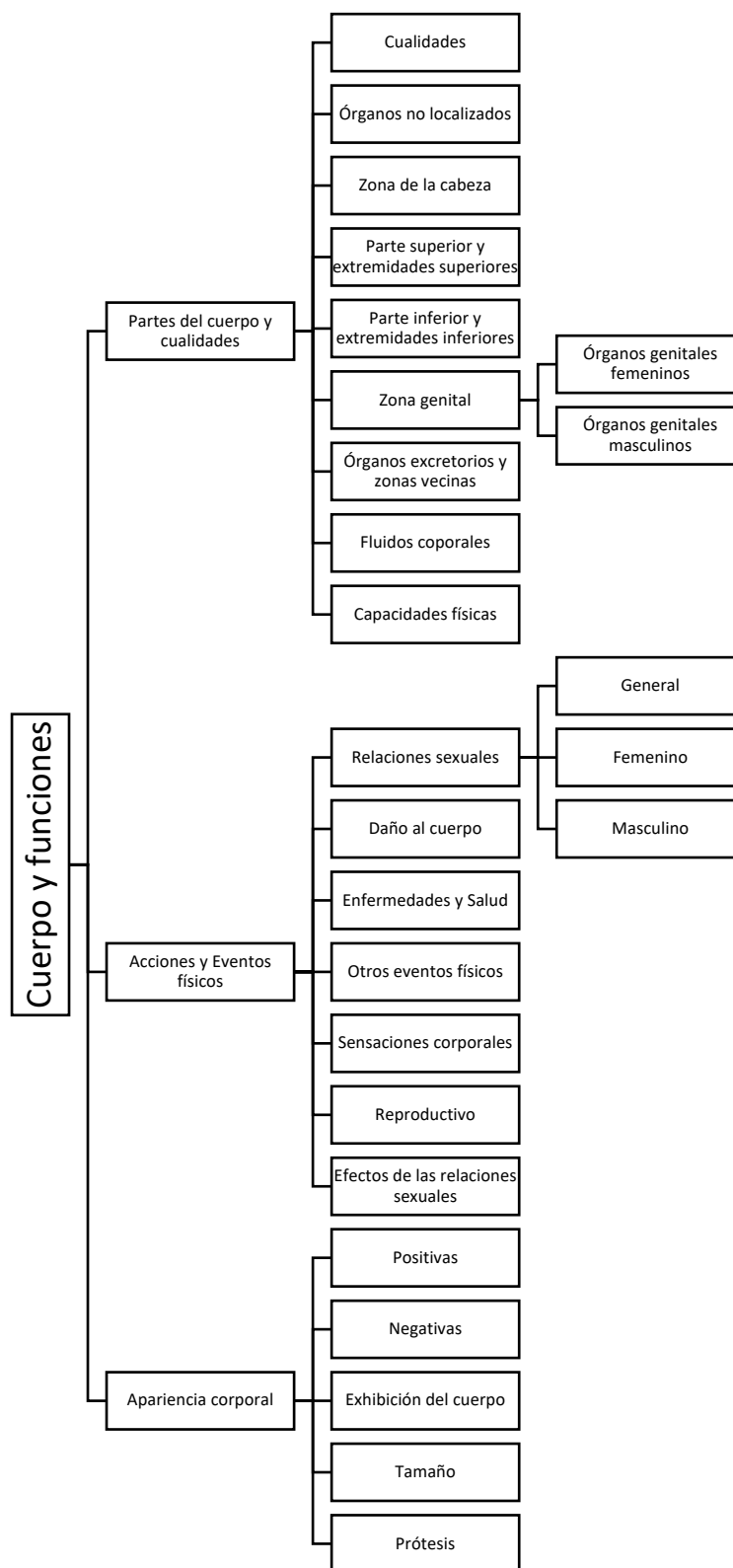


Diagrama 20. Estructuración del léxico para la categoría “Cuerpo y funciones” en la conversación MHET

Solamente en una ocasión la lexía 'cuerpo' es usada para referirse a su participación en las relaciones sexuales cuando se plantea como más deseable que un juguete sexual. Sin embargo, en otros segmentos de la narración, se le asignan características que tienen la intención de dar solidez a argumentos en torno a temas que se debaten. Es el caso de las lexías agrupadas en la subcategoría "cualidades del cuerpo".

La lexía 'genética' se refiere a ciertas características físicas, específicamente la delgadez, que son determinadas por los genes, en el contexto de presentar dicha característica física como deseable. La lexía 'físicamente' se presenta como opuesta a psicológicamente para hablar sobre los problemas sexuales; esto es, es una propiedad del cuerpo su materialidad que se señala con la lexía.

Con la lexía 'mamíferos', una de las hablantes defiende una posición sexual como cómoda y natural, precisamente porque es una posición que identifica como propia de los mamíferos. Esta apelación a la naturalidad se manifiesta también con 'naturaleza', la cual se usa para afirmar que "es más la naturaleza de la mujer estar como limpia para el acto", en oposición al hombre que no se cuida del aseo personal.

En la subcategoría "Órganos no localizados", solamente se tienen dos lexías: 'piel' y 'botones'. La primera aparece como parte de una narración sobre la pérdida de la virginidad y cómo la hablante, según cuenta, arrancó pedazos de piel de la espalda del novio. La lexía 'botones' aparece como metáfora de las zonas erógenas. La hablante declara que la excitación no sucede como si los compañeros sexuales apretaran "botones", lo cual remite al funcionamiento del cuerpo femenino como si fuera una MÁQUINA.

Holónimo	Cant. Lexías	Parte superior del cuerpo y extremidades superiores	Cant. Lexías	Zona Genital	Cant. Lexías
cuerpo	7	tetas	10	Órganos genitales femeninos	
		senos	6	vagina	5
Cualidades del cuerpo		mano	5	clítoris	2
genética	2	pezón	3	mico	1
mamíferos	2	tetillas	2	labios	1
naturaleza	1	busto	2	área	1
físicamente	1	pecho	2	útero	1
TOTAL	6	dedo	2	dentro	1
No localizados		limones	1	coño	1
piel	1	naranjas	1	huevera	1
botones	1	espalda	1	pelos	1
TOTAL	2	uñas	1	TOTAL	15
		TOTAL	36		
Zona de la cabeza				Órganos genitales masculinos	
cara	5	Parte inferior del cuerpo y extremidades inferiores		pene	1
labios	2	pierna	3	juguetito	1
jupa	2	rodilla	3	TOTAL	2
cabeza	1	cintura	2		
cuero cabelludo	1	panza	2	Órganos excretorios y zonas vecinas	
pelo	1	ombligo	2	ano	2
cuello	1	cuadritos	1	nalgas	2
oreja	1	pancilla	1	nalgotas	1
oídos	1	pancita	1	seserete	1
mandíbula	1	llantas	1	TOTAL	6
boca	1	TOTAL	16		
lengua	1			Fluidos corporales	
dientes	1			sudor	2
TOTAL	18				

Tabla 23. Lexías referidas a la subcategoría “Partes del cuerpo” de la categoría “Cuerpo y funciones corporales” para la conversación MHET

En cuanto a las partes del cuerpo pertenecientes a la zona de la cabeza, se tiene que la lexía con mayor frecuencia es ‘cara’. Esta lexía aparece en dos tipos de contexto: en el primero como referencia al atractivo de la cara, ya sea en positivo, como “cara de Brad Pitt” para designar una imagen atractiva que pueda imaginarse en las relaciones sexuales; o negativo, como en “cara de monstruo” que una hablante menciona como parte de su miedo a no ser atractiva en el pasado. Sin embargo, también aparece como lugar que se vuelve excitante si se descargan en él golpes, situación presentada como prototípica en las películas pornográficas. También es donde se manifiestan parte de los signos del placer o del gusto por el sexo, ya sea con el fin de excitar a los hombres, como las actrices de la pornografía,

o como la mujer en las relaciones sexuales, lo cual no es visto como positivo por las hablantes.

En esta subcategoría se tiene la alternancia entre 'cabeza' y 'jupa'. Sin excepción, las apariciones de las dos lexías se relacionan con la imagen de la cabeza como CONTENEDOR de las ideas o el pensamiento. Las lexías 'pelo', referido al cabello, y 'cuero cabelludo' aparecen relacionadas con la excitación obtenida de que el compañero sexual hale el cabello durante las relaciones sexuales. Por otra parte, la única excepción a lo planteado sería 'mandíbula' que surge como parte de una queja de las participantes en cuanto a la duración del sexo oral y el dolor que se genera en esa parte del cuerpo como resultado.

En la subcategoría "Parte superior del cuerpo y extremidades superiores" se tiene la alternancia entre las lexías referidas a los senos de las mujeres: 'tetas', 'senos' y 'busto'. La primera, con la frecuencia mayor, es usada en contextos en los que se hace referencia a LOS SENOS, ya sea para hablar de los propios o como parte del discurso de algún otro que habla de ellos. El uso de 'senos' y 'busto' aparece en turnos argumentativos, en los que se asume una perspectiva más distanciada con respecto a los temas tratados.

Otras dos lexías referidas a LOS SENOS son las metáforas 'limones' y 'naranjas', que surgen como parte de un comentario humorístico en torno a lo que dice la tradición popular sobre los senos que son acariciados repetidamente por los hombres. Esto es, que los senos son como las frutas puestas para vender, que se van suavizando a medida que más posibles compradores los tocan, pero no los llevan.

Las lexías restantes de la subcategoría surgen como parte de anécdotas o temas puntuales en la conversación. Tanto la lexía 'pezón' como 'pecho' surgen en contextos muy específicos. La lexía 'pezón' como parte de determinar, por parte de las participantes, si el tamaño de los senos o de los pezones son los que determinan la sensibilidad en esa zona. Por otra parte, 'pecho' surge junto con 'cintura' como

dos zonas sensibles a las caricias para una de las hablantes. De igual forma, 'uñas' y 'espalda' surgen de una anécdota sobre la pérdida de la virginidad, así como 'dedo' sobre prácticas para la excitación con compañeros sexuales. La lexía 'tetillas' se refiere a las tetillas de los hombres y cómo a una de las participantes de la conversación le agrada estimularlas durante las relaciones sexuales. Para finalizar esta subcategoría, se tiene la lexía 'mano', la cual surge en el contexto de las caricias como práctica para la estimulación sexual.

Las lexías clasificadas en "Parte inferior del cuerpo y extremidades inferiores" tienen frecuencias muy bajas (máximo de 3). La parte más relevante es la zona del abdomen, la cual es referida mediante una serie de lexías que corresponden a puntos de vista, valoraciones y afectividades distintas. En el caso de 'panza', cuando se presenta sin algún adjetivo positivo, es tomada como una parte del cuerpo que es de apariencia negativa desde el punto de vista de la hablante. También se tiene su uso de forma positiva si se acompaña con un adjetivo: "cuando tenía una buena panza", esto es, delgada. Se usa también con el diminutivo de forma afectiva como en "pancita bien bonita", lo cual remite de nuevo a una apariencia positiva en esa zona del cuerpo. El despectivo 'pancilla' solamente se usa una vez para referirse al abdomen poco ejercitado de un hombre hipotético. Esta lexía entra en oposición con 'cuadritos', la cual hace referencia a un abdomen muy tonificado.

La lexía 'llantas', relacionada con la gordura (cf. Quesada 2007, p. 245), usada con diminutivo, es usada por una hablante para referirse a un aspecto que añoraba de su cuerpo después de que, por circunstancias especiales, había bajado mucho de peso. Es distinto el tratamiento de la lexía 'ombligo', la cual es presentada en el discurso como un aspecto erótico, ya que es un lugar en el cual se depositan los besos durante una anécdota referida a la conquista.

La lexía 'piernas' es vista como una parte del cuerpo que sirve de soporte a alguna posición sexual, sobre todo en la sexualidad de personas con limitaciones físicas. En uno de los usos de esta lexía se hace referencia a estas extremidades como

lugar donde se aloja la celulitis, lo cual se ve como un aspecto negativo en la apariencia.

Finalmente, ‘rodillas’ se presenta como punto de referencia con respecto a la altura de algún fenómeno referido al cuerpo. En dos de los usos se habla de que los senos bajan hasta “las rodillas” como una exageración referida a su peso y volumen. En otro de los usos, es el punto de referencia para calificar a unas botas como sexualmente atractivas, esto es, el uso de “botas hasta la rodilla”.

En la subcategoría “Zona genital”, específicamente las lexías que se refieren a los órganos sexuales femeninos, se encuentra la alternancia entre las lexías ‘vagina’, ‘área’, ‘mico’ y ‘coño’. Las apariciones de ‘vagina’ suceden en una única secuencia, la 95, y responden al tema de la opinión que pueden tener los hombres sobre el aspecto de la vagina. Esta secuencia es parte de una serie que trata el sexo oral y las ansiedades que produce su práctica para el grupo de conversación. La lexía ‘área’ se presenta como un eufemismo en un contexto que habla sobre las estrategias de evasión que establece una de las hablantes para no recibir sexo oral. Véase el fragmento (30) en el que aparece la lexía.

(30) E: no/ yo no lo he dicho// simplemente/ evito// me lo van a hacer/ dos segundos// y empiezo yo/ a satisfacer de la manera que yo sé que más les gusta/ para evitar que se concentren en esa **área**

Otras lexías abordan distintas partes de la vagina como parte de la descripción de prácticas sexuales. Es el caso de ‘clítoris’, ‘útero’, ‘labios’ y ‘dentro’. Esta última señala un lugar específico de sensaciones que se ubican en el interior de la vagina, el cual se designa con el adverbio. La lexía ‘pelos’ aparece en el contexto como parte de lo importante que es la depilación y la higiene como forma de preparación para el sexo oral.

La lexía ‘huevera’ se refiere a los órganos sexuales internos femeninos. Es usada en el contexto de una operación en la cual se le extirpan esos órganos a la mujer y eso es visto de una forma negativa por un hombre que se presenta en el discurso.

- (31) D: no vea// yoo atendí una vez a un señor// cuando estaba jovencilla// quee era un inversionista/ tenía plata el roquillo// yy/ llegó y me dijo// es quee terminé con la doña// verdad↑// roquillo roquillo// le hago yo/ de verdad qué pasó/ verdad// me dice es que la operaron dice/ y le sacaron toda la **huevera** dice/ y de qué sirve una mujer si no tiene eso//

La subcategoría “Acciones y eventos físicos” agrupa una serie de lexías que describen fenómenos corporales asociados con la sexualidad (tanto lo referido a las relaciones sexuales como a la reproducción), así como otros eventos que son parte de la vida del cuerpo o consecuencias físicas de ciertas prácticas y que se engloban bajo el concepto de EXPERIENCIA. Estas lexías se pueden ver en la Tabla 24.

En cuanto a las relaciones sexuales, se presentan lexías que son usadas para ambos géneros en cuanto al “orgasmo” y a la “excitación”, así como lexías que son usadas específicamente para la MUJER y las que son usadas específicamente para el HOMBRE.

Las lexías relacionadas con el ORGASMO presentan, en primera instancia, varias metáforas con verbos de movimiento que plantean perspectivas en cuanto a este tema como si fuera un lugar. Es el caso de las lexías ‘llegar’, ‘alcanzar’, ‘venirse’ o ‘irse’. Es importante que la primera de ellas es la variante preferida con 30 apariciones en la conversación, por lo que aparece como la lexía más afianzada en la categoría. La segunda, ‘alcanzar’, aparece con ‘orgasmo’ como objeto directo en un contexto que implica cierta restricción, por lo que requiere esfuerzo.

Relaciones sexuales	Cant. Lexías	Daño al cuerpo	Cant. Lexías	Reproductivo	
Orgasmo y excitación		sangrar	5	panzona	2
llegar	30	chimada	1	tener hijos	2
excitarse	12	lastimar	1	cerrar la fábrica	1
venirse	11	TOTAL	7	tener güilas	1
orgasmo	7	Enfermedades y Salud		embarazo	1
terminar	7	enfermedades gástrico-intestinales	1	recién parida	1
regarse	2	terapéutico	1	TOTAL	8
irse	2	Otros eventos físicos asociados			
éxtasis mortal	1	oler	6	Efectos de las relaciones sexuales	
alcanzar	1	olor	4	caminar abierta	3
TOTAL	74	natural (olor)	1	caérsele las patas	2
		aliento	1	caminar diferente	2
Femenino		sabor	1	montar un caballo	1
virginidad	10	moquear	1	caminar como un caballo	1
lubricar	2	toser	1	TOTAL	9
bajar toda (excitación)	1	aguadearse	1		
sonido	1	cosquillas	1	Capacidades físicas	
estar lista	1	hecho leña	1	cansada	11
TOTAL	15	TOTAL	18	fuerza	6
		Sensaciones corporales		aguantar (peso)	3
Masculino		doler	23	débiles	1
pararse	5	sensible (cuerpo)	3	agotarse	1
eyacular	2	profundo	3	cansarse	1
eyaculación	2	cerrada	2	condición física	1
erección	1	incómoda	2	energía	1
ponerse erecto	1	naturalidad	2	limitación física	1
subirlo (el pene)	1	tolerar (soportar)	2	TOTAL	27
bajarlo (el pene)	1	relajar	1		
listo (erecto)	1	hasta el fondo	1		
provocar	1	aguantar (dolor)	1		
TOTAL	15	tensa	1		
		costar (clímax)	1		
		difícil	1		
		TOTAL	41		

Tabla 24. Lexías referidas a la subcategoría “Acciones y eventos físicos” de la categoría “Cuerpo y funciones corporales” para la conversación MHET

Es distinta la perspectiva que asumen las hablantes cuando utilizan las lexías ‘venirse’ o ‘irse’, las cuales contrastan en el sentido del desplazamiento. La lexía ‘venirse’ plantea la partida de un lugar alejado hacia un “aquí”; en cambio, ‘irse’

indica la partida desde un “aquí” hacia otro lugar distante. Ambas, sin embargo, plantean la salida desde cierto lugar (en este caso, estado psicofísico) hacia otro: el orgasmo. El uso de los verbos de movimiento como mapeo del ORGASMO se va a ampliar en el Capítulo 6.

La lexía más usada para referirse al ORGASMO es precisamente la lexía ‘orgasmo’. Se encuentra también la lexía ‘excitarse’ para referirse al aspecto psicofísico derivado de sentir placer. Igualmente, ‘éxtasis mortal’, que tiene una sola aparición, remite a la sensación de un placer extremo totalmente irreal. Precisamente se usa como parte de un argumento en contra del sexo oral y de cómo los hombres piensan que es lo más satisfactorio para la mujer.

Al referirse a los eventos físicos femeninos relacionados con la RELACIÓN SEXUAL, el más frecuente en la conversación fue ‘virginidad’, precisamente porque el tema asociado de la virginidad fue un aspecto ampliamente desarrollado por las participantes. También aparece ‘lubricar’ y ‘estar lista’ para referirse a la respuesta genital femenina a la excitación, así como el poco preciso ‘sonido’, para referirse a un sonido que la mujer emite cuando realmente se encuentra excitada. De forma equivalente al uso de ‘estar lista’, se usa la lexía ‘listo’ para referirse a la erección del pene, lo cual funciona como signo de la excitación de un hombre.

Por otra parte, la lexía ‘bajar toda’ se refiere a la pérdida de excitación por algún evento durante las relaciones sexuales. Al igual que en HHET, la excitación es vista mediante una metáfora de desplazamiento vertical, esto es, la EXCITACIÓN ES ARRIBA, NO EXCITACIÓN ES ABAJO.

Precisamente, en el caso de los hombres, se encuentran las lexías ‘subir’ y ‘bajar’ para dar cuenta de la erección del pene, así como ‘pararse’, que implica también la imagen de un movimiento vertical. Como parte del mismo mapeo se tienen las lexías ‘erección’ y ‘ponerse erecto’, las cuales se usan para hablar de problemas sexuales de los hombres con el orgasmo.

Para finalizar esta subcategoría, se tienen las lexías neutras ‘eyacular’ y ‘eyaculación’, las cuales se refieren precisamente al evento físico masculino que acompaña el orgasmo y que implica la emisión del semen. Estas lexías se usan en una secuencia que tenía como tema la ausencia de la eyaculación masculina como el origen de ansiedades en las mujeres con respecto a su desempeño en las relaciones sexuales. Por ejemplo, la lexía ‘provocar’, que aparece junto a ‘eyaculación’ y que enfatiza la presencia de un agente causante de la eyaculación y, por lo tanto, responsable de la misma en la cláusula: “yo no era capaz de provocarle una eyaculación”.

Dentro de los tópicos abordados por las participantes de la conversación está el de los daños físicos y psicológicos derivados de las relaciones sexuales. Los daños psicológicos se abordarán en el apartado de “Subjetividad”. En cuanto a los daños físicos se presentan las lexías ‘sangrar’, ‘chimada’ y ‘lastimar’. La primera surge principalmente en el contexto de las historias de pérdida de la virginidad. Las lexías ‘chimada’ y ‘lastimar’ como parte de relaciones sexuales de mucha duración y poca excitación, de lo cual deviene el daño físico.

En cuanto a “Enfermedades y salud”, sólo aparecen dos lexías: ‘enfermedades gástricointestinales’ y ‘terapéutico’. La primera surge como parte de la exposición de las creencias de otras generaciones sobre el sexo oral, el cual es visto como origen de dichas enfermedades. La segunda aparece para calificar las relaciones sexuales como beneficiosas en la recuperación de personas con limitaciones físicas.

La siguiente subcategoría enlista una serie de lexías que se refieren a distintos eventos físicos que suceden durante las relaciones sexuales o son su consecuencia. Las lexías ‘oler’, ‘olor’, ‘sabor’ se presentan como referencias a emanaciones del cuerpo que potencialmente pueden ser desagradables. Las dos primeras se refieren al olor de las partes íntimas femeninas y ‘sabor’ se refiere al

pene, el cual potencialmente puede tener un sabor desagradable debido a las prácticas de aseo del hombre. En cambio, las lexías 'aliento' y 'cosquillas' se presentan como aspectos eróticos.

Las lexías 'toser', 'moquear', 'hecho leña' y 'aguadearse' se usan para hacer referencia a consecuencias de las prácticas sexuales. En el caso de las tres primeras, corresponden a reacciones masculinas después de las relaciones sexuales en el marco de una anécdota de la primera vez. La lexía 'aguadearse' se presenta como parte de un cambio en la consistencia de los senos debido a las caricias de los hombres. Esta lexía se presenta en el marco de la discusión de mitos de generaciones anteriores sobre la sexualidad adolescente. En Quesada (2007) se puede encontrar esta lexía (p. 37) con la definición de "hacerse más suave la masa", lo cual es consistente con el uso dado en la conversación.

La subcategoría "Sensaciones corporales" agrupa una serie de lexías que se refieren a las sensaciones agradables o desagradables en el cuerpo que devienen de las prácticas sexuales. Es importante que en "Subjetividad" se abordarán también una serie de lexías que se refieren a sensaciones, pero más enfocadas en lo psicológico o afectivo.

La lexía que se presenta con la mayor frecuencia es 'doler'. La mayor parte de las realizaciones de esta lexía aparecen en el contexto de los relatos de la primera vez. Si bien, como lo apuntan las hablantes, la tradición establece que para la mujer la primera vez es generalmente dolorosa, las lexías aparecen en contextos en los cuales se habla de la presencia o la ausencia de dolor. Algunas apariciones de esta lexía suceden en el relato de otras relaciones sexuales en las cuales la práctica o su recurrencia deviene en dolor para la mujer. Es en este sentido que aparecen las lexías 'aguantar' y 'tolerar', que se refieren a la imposibilidad de continuar con una práctica que se vuelve dolorosa.

Por otra parte, también se encuentra que algunas prácticas o posiciones físicas son 'incómodas'. En contraste con esta lexía, se encuentran aquellas posiciones que tienen 'naturalidad'. También se presentan como dueto binario: 'tensa', 'relajar', lo cual se refiere al estado físico para las relaciones sexuales.

La lexía 'sensible' se usa para referirse a la capacidad de sentir placer en una zona específica del cuerpo. Más centradas en los genitales femeninos, se encuentran las lexías 'cerrada', 'profundo', 'hasta el fondo'. La primera se refiere a la sensación de la vagina que se cierra a la penetración, las segundas se refieren a la sensación que deviene de la penetración y su alcance en el espacio interno de los órganos genitales.

Las lexías 'costar' y 'difícil', se refieren al desempeño masculino en las relaciones sexuales. Las hablantes comparten vivencias que se refieren a la imposibilidad de ciertos hombres de alcanzar el orgasmo, lo cual caracterizan como "difícil" o como algo que "les cuesta".

En cuanto a la subcategoría "Reproductivo", se tiene la alternancia entre 'tener hijos', la cual se usa como parte de un turno argumentativo en el cual una de las participantes justifica sus decisiones de vida frente a la expectativa social, y 'tener güilas', como parte de un turno narrativo que cuenta la relación de una persona mayor con respecto a la sexualidad. En este mismo contexto aparece la lexía 'cerrar la fábrica' para indicar que una mujer no vuelve a tener relaciones sexuales con su esposo o compañero en virtud de la creencia de que el sexo tiene como propósito la reproducción.

Como parte de una narración sobre el cuidado de las mujeres jóvenes con respecto a su experiencia de la sexualidad, con el fin de evitar su embarazo, aparece la lexía 'panzona'. En Quesada (2007) aparece 'panzonear' con la definición: "Dejar embarazada a una soltera" (p. 295), lo cual explicaría el uso de este término en el contexto señalado. La lexía 'embarazo' aparece como parte de una explicación

sobre una posición sexual que es óptima para las mujeres en este estado. Para finalizar esta subcategoría se tiene la lexía 'recién parida'. como parte de una narración donde una de las participantes descubrió algo íntimo de otra, la cual acababa de tener un hijo.

La subcategoría "Efectos de las relaciones sexuales" agrupa una serie de lexías que surgieron como parte de compartir y comentar en torno a un mito de la pérdida de la virginidad: que empezar a tener relaciones sexuales provoca un cambio físico notable en las mujeres. Todas las lexías tienen, como parte de su núcleo semántico, un efecto en la forma o uso de las piernas que, supuestamente, revela el inicio de una vida sexual activa. El cambio en la disposición de las piernas es referido por las lexías 'caminar abierta', 'montar un caballo' y 'caminar como un caballo'. En la lexía 'caminar diferente' solamente se hace énfasis en algo que se nota, pero es indefinible. Por último, la lexía 'caérsele las patas' remite a cierta debilidad en las piernas producto de la relación sexual primera.

Fue necesario establecer una subcategoría etiquetada como "Capacidades corporales" porque surgieron una serie de lexías que se referían a la capacidad física para realizar las prácticas sexuales, tanto para hombres como para mujeres. La lexía que presenta la mayor frecuencia es 'cansada', la cual se usa tanto para referirse al cansancio que deviene de la duración de ciertas prácticas sexuales o su repetición constante, así como un estado físico en el cual se hace poco apetecible realizar alguna práctica sexual. Es el mismo caso de 'cansarse'. Este estado físico se remarca en el caso de un compañero sexual que presenta una gran disposición para las prácticas sexuales, por lo cual la mujer debe tener mucha 'energía' para satisfacerlo. Las hablantes argumentan, en algún momento de la conversación, que es deseable una 'condición física' óptima para tener relaciones sexuales.

Con respecto a los compañeros sexuales, una de las participantes señala que le parece atractivo un hombre que posea 'fuerza', la cual, en ocasiones, especifica como "fuerza física". Eso lo plantea como la fantasía de un hombre que pueda

levantar el peso de ella en los brazos. Frente a esta fantasía, plantea que muchos de los compañeros sexuales han sido 'débiles', por lo que nunca pudieron satisfacer ese deseo e, incluso, propiciaron una visión distorsionada de su propio peso. Precisamente de esta situación surge el uso de 'aguantar' referido al peso de un cuerpo.

En un contexto totalmente distinto aparece 'limitación física' como parte de una conversación en torno a la sexualidad de las personas con limitaciones físicas. Durante el desarrollo de este tema también se presenta 'aguantar' para referirse precisamente al desempeño de la musculatura en las extremidades para aguantar el peso del cuerpo.

La tercera subcategoría que corresponde a la Tabla 25 se refiere a la "Apariencia corporal" y contempla una serie de lexías agrupadas, según sus afinidades, en varias subcategorías. Esta corresponde, como se había anotado más arriba, al concepto del cuerpo como OBJETO CULTURAL. Para las hablantes de MHET, el tema del cuerpo y su exposición a la mirada de la pareja sexual motivó, en distintos momentos de la conversación, el intercambio de sentimientos y experiencias al respecto.

La primera de ellas tiene que ver con ciertas características físicas presentadas como positivas en la conversación. Aparece, en primer término, la lexía 'bonita' con una frecuencia bastante importante. Se refiere a la apariencia de la mujer, pero también se puede aplicar a partes del cuerpo como en "pancita bien bonita" o "mis tetitas eran bonitas". La mayor parte de las apariciones de esta lexía referida a la apariencia deseable de la mujer suceden en el contexto de un debate en torno a que es más importante "sentirse bonita" a que los demás la vean o piensen que es bonita. Sin embargo, esto está mediado, según las participantes, por el grado de satisfacción que se siente con el propio cuerpo.

Positivas	Cant. Lexías	Negativas	Cant. Lexías	Tamaño	Cant. Lexías
bonita	10	gorda	6	pequeño	4
flaca	5	fea	4	normal	3
joven	5	engordar	3	grandes	3
delgada	4	peso	3	tamaño	2
alto	4	guindar	3	chiquititas	1
pluma	3	grande	3	TOTAL	13
guapo	3	moverse (pellejo, senos)	2	Prótesis	
bajar	2	desguindarse	1	trasplantes	1
tetona	2	nidos de pájaros	1		
fornido	2	gordura	1		
mi amor	2	huesuda	1		
lagartijudo	1	no tener nada (senos)	1		
divino	1	monstruo	1		
rubia	1	celulitis	1		
barbie	1	vieja	1		
linda	1	estar pasada	1		
culona	1	TOTAL	33		
chata (sin panza)	1	Exhibición del cuerpo			
estilo de belleza	1	chinga	4		
no estar tan mal	1	cero pelos	2		
atractiva	1	desnuda	1		
hermosa	1	broncearse	1		
buena voz	1	depilada	1		
carajilla	1	cara de placer	1		
momento físico	1	TOTAL	11		
duras (tetos)	1				
TOTAL	56				

Tabla 25. Lexías referidas a la subcategoría “Apariencia corporal” de la categoría “Cuerpo y funciones corporales” para la conversación MHET

Junto con estas, se encuentran ‘hermosa’ y ‘atractiva’, las cuales tienen una sola aparición respectivamente. La primera se refiere no solamente a la apariencia física, sino a una serie de cualidades que hacen a una mujer ‘hermosa’ (aparece acompañada con las lexías ‘dulce’ y ‘divina’). La segunda aparece para designar el grado de atracción que siente un hombre por una mujer y que está mediado no sólo por lo físico, sino por otras características. En el uso específico de esta lexía, la hablante argumenta que tener hijos la hace menos ‘atractiva’ para los hombres. Los significados aportados por las hablantes modulan el significado socialmente constituido en miras a plantear una concepción alternativa de la belleza que no esté centrada en la percepción visual.

El peso como aspecto esencial en la percepción de la apariencia corporal queda evidenciado por una serie de lexías que aparecen para tratar el tema en distintos momentos de la conversación. Véase que las siguientes lexías después de ‘bonita’, en cuanto a frecuencia, son ‘delgada’ y ‘flaca’. Todas las apariciones de ‘delgada’ se refieren a una valoración positiva de esta característica, al igual que para ‘flaca’ en dos de las apariciones. Sin embargo, solamente una vez se utiliza “flaco” para referirse a una característica deseable en un hombre y solamente una vez se utiliza ‘flaca’ de modo despectivo; por ejemplo, en la frase “la flaca esa”, para referirse a una mujer de forma negativa en el discurso.

Otras lexías que se usn para referirse al peso como aspecto importante en la apariencia corporal son la metáfora ‘pluma’, y las lexías ‘bajar’ y ‘chata’. La primera de ellas se utiliza 3 veces en la conversación y designa la cualidad de ser muy liviana: “me alzó como si fuera una pluma”. La lexía ‘bajar’ se utiliza para señalar la necesidad de disminuir el peso en orden de conquistar mayor seguridad personal y, por ende, sexual. La lexía coloquial ‘chata’ es utilizada por una de las participantes para referirse a un estómago plano como sinónimo de delgadez.

Es interesante que en un solo fragmento de una intervención de una de las hablantes se especifica lo que ella considera un “estilo de belleza” que una mujer debía presentar para ser considerada deseable sexualmente y, en el cual, se presentan las lexías ‘estilo de belleza’, ‘rubia’, ‘barbie’ y ‘culona’. Dicho fragmento se presenta a continuación:

(32) F: (...)tenía que cumplir// los requisitos como del **estilo de belleza** de ese momento que era// **delgadas** pero **culonas/ rubias/** verdad/ casi como una **barbie** (...)

También la lexía ‘tetona’ se relaciona con lo que, desde el punto de vista de las participantes, son características físicas deseables en una mujer, al igual que ‘joven’

como atributo que hace deseable una mujer para un hombre, así como para designar un momento en la vida del cuerpo en el que pueden comenzar las relaciones sexuales. En alternancia con esta última, se encuentra ‘carajilla’, la cual se presenta como un aspecto deseable en cuanto al inicio de las experiencias sexuales. Con respecto a esto, contrasta la lexía ‘alto’, ya que su uso, con referencia a una característica presente en una mujer, es negativo. En cambio, como característica presente en un hombre es vista como deseable. Una característica que es deseable socialmente y que es vista de forma irónica por las participantes, ya que es signo de juventud y pureza, es que los senos estén “duros”. La lexía usada es ‘duras’, ya que se utiliza como adjetivo de ‘tetas’.

La lexía ‘momento físico’ se usa para referirse a la apariencia del cuerpo en un momento específico de la vida. La lexía ‘no estar tan mal’ se usa en un contexto en el que se habla de la importancia de la autoestima para considerarse a sí misma “bonita”. Si bien la voz de los otros se presenta como enunciativa de la lexía ‘bonita’, la propia voz citada presenta, por el contrario, ‘no estar tan mal’. Esta lexía representa una atenuación del contenido de ‘bonita’. Véase el contexto en el que aparece a continuación:

- (33) E: es que una cosa es que la vean bonita/ pero otra es sentirse uno bonito// me entendés// como que estaba dispuesta/ a ver está bien/ o sea **no estoy tan mal** me pueden ver desnuda// me entiende/// no es sólo que él me dijera que me veía bonita o que la gente dijera que me veía bonita// llevaba esa connotación que yo sentía/ que me veía bonita

Una serie de lexías aborda la apariencia deseable en los hombres y que configuran un ideal de pareja sexual. Estas son: ‘guapo’, ‘mi amor’, ‘divino’, ‘fornido’, ‘lagartijudo’ y ‘buena voz’. Las tres primeras se refieren a una valoración muy positiva del aspecto físico de un hombre, pero representan distintos grados de belleza, siendo ‘guapo’ la primera en la serie, y ‘mi amor’ y ‘divino’, grados más altos

de belleza. La lexía 'fornido' corresponde a una característica de la musculatura en los hombres asociada con la lexía 'guapo'. Sin embargo, a diferencia de esto último, una de las participantes presenta una creación léxica para dar cuenta de su gusto en cuanto al cuerpo masculino: 'lagartijudo', lo que se refiere al cuerpo de un hombre alto, delgado y de huesos largos. Por último, la lexía 'buena voz' implica el gusto por una voz masculina que sea fuerte y grave, lo que se presenta como atractivo para ciertas mujeres.

La siguiente subcategoría agrupa lexías que se refieren a aspectos negativos de la corporalidad o presentados como negativos en el discurso de las participantes. Solamente una de ellas se refiere al cuerpo masculino y es la lexía 'fea'. Dos de los usos de esta lexía se refieren a un hombre que aparece en una narración, otro de los usos se refiere a una percepción de una de las hablantes sobre su propia apariencia y, la última, se aplica como atributo de la vagina, al hablar una de las participantes de su miedo a una reacción masculina negativa frente a sus órganos genitales. La lexía 'monstruo' es usada por una de las participantes como hipérbole para dar cuenta de cómo se sentía con respecto a su aspecto físico en algún momento de su vida.

El aspecto que cuenta con más lexías asociadas como negativo en cuanto a la apariencia corporal femenina es el peso. Estas lexías dan cuenta de la apariencia del cuerpo con sobrepeso: 'gorda', que es la lexía con mayor frecuencia, 'engordar', 'peso', el cual aparece asociado con percepciones negativas sobre el propio cuerpo o la necesidad de bajar de peso, y 'gordura'. Asociada con estas lexías aparece 'celulitis' como aspecto negativo del cuerpo.

Algunos aspectos asociados con una apariencia física negativa tienen que ver también con aspectos corporales asociados con el sobrepeso o con unos senos de gran tamaño. Con respecto a esto, es usada la lexía 'moverse', que se aplica tanto a los senos como al pellejo en el contexto de los movimientos que suceden durante la relación sexual y que son vistos como desagradables. También a los senos se

aplican las lexías ‘guindar’ y ‘desguindarse’ como imágenes negativas de unos senos prominentes poco tonificados. Como parte de esta valoración surge la metáfora ‘nidos de pájaros’, la cual tiene una función disfemística que compara los senos con los nidos de las oropéndolas.

Solamente una lexía utilizada en una ocasión aborda el caso contrario en cuanto al aspecto derivado del peso corporal: ‘huesuda’, la cual se usa para plantear, de parte de una de las participantes, que la delgadez extrema también es negativa.

Por otra parte, la edad como un factor negativo es abordado por dos lexías: el eufemismo ‘grande’ y ‘vieja’. En cuanto a la primera, una de sus apariciones en la conversación funciona como un eufemismo al referirse a la edad de una mujer mayor. En sus otras apariciones, ambas lexías son usadas para designar una edad que no es prototípica para el inicio de las relaciones sexuales. Véanse los contextos siguientes:

- (34) E: ya estabas **vieja**
 //
 F: yo tenía veinte años sí no era una **carajilla** para empezar
 E: -digo para los roles de ahora verdad que ya empiezan a los doce→//
 si lo vemos de esa forma ya estabas bastante **grande**// para iniciar en
 eso

Nótese la oposición con la lexía ‘carajilla’, así como la corrección que realiza la hablante E en el segundo turno de (34) al sustituir ‘vieja’ por ‘grande’ como una forma de atenuar el efecto de ‘vieja’. Al igual que estas, se tiene la variante ‘estar pasada’, que se aplica una única vez con el mismo sentido de haber superado la edad para las relaciones sexuales.

La subcategoría “Exhibición del cuerpo” agrupa varias lexías que se refieren al cuerpo que es mostrado o a las condiciones en las cuales es mostrado. Las lexías

‘chinga’ y ‘desnuda’ entran en alternancia, ya que ambas se refieren al cuerpo desnudo que se exhibe como parte de las relaciones sexuales. La lexía ‘chinga’ se ubica en narraciones sobre distintas relaciones sexuales y, por esto, presenta la mayor frecuencia. La lexía ‘desnuda’ aparece una única vez como parte de un turno argumentativo en el que se comenta la necesidad de una buena apariencia del cuerpo para exhibirlo con una pareja sexual con seguridad.

Otras lexías plantean condiciones necesarias para estar satisfecho con la estética del cuerpo como ‘cero pelos’, la cual se refiere a la depilación de la zona genital y que alterna con ‘depilada’. También aparecen ‘broncearse’, como una exigencia de la mirada masculina sobre los senos en el marco de una narración sobre experiencias sexuales negativas; y ‘cara de placer’, como la exhibición artificial del disfrute femenino reflejado en el rostro para la mirada masculina.

El tamaño de las partes del cuerpo es abordado a través de las lexías presentadas en la subcategoría “Tamaño”. Principalmente, se refiere al tamaño de los senos u otras partes asociadas; como es el caso de los pezones. En primer término, se tiene la lexía ‘pequeño’. De esta, en dos ocasiones se usa referida a los senos, una vez se aplica a los pezones y una vez a los labios de los hombres como algo atractivo para una de las participantes. Con el mismo significado, la lexía ‘chiquititas’ aparece para comunicar afecto con respecto al tamaño de los propios senos.

La lexía ‘normal’ es usada para dar cuenta de un tamaño, ni grande ni pequeño, de los pezones a juicio de las participantes. Se ha presentado aquí precisamente porque se refiere directamente al tamaño de alguna parte del cuerpo, sin embargo, se volverá a abordar en el apartado de “Subjetividad” como valoración subjetiva en torno a las relaciones sexuales.

En cuanto a un tamaño visto como grande, se tienen las lexías ‘grande’ y ‘tamaño’. En cuanto a la primera, se refiere a los labios vaginales en el contexto de un comentario en torno a si los hombres comparan los genitales de sus parejas

sexuales. Otras apariciones de 'grande' se usan para describir los senos. La lexía 'tamaño' es usada también para describir los senos en varios momentos de la conversación.

Por último, en la subcategoría "Prótesis", que abarcaría cualquier añadido artificial al cuerpo para cambiar su aspecto o mejorar alguna de sus funciones, solamente se tiene la lexía 'trasplantes'. La participante usa la lexía para referirse a un objeto que está diseñado para aumentar el volumen de los senos y que se inserta en el cuerpo.

4.2.2.3 Prácticas

En esta categoría, el mayor número de lexías identificadas se concentra en la RELACIÓN SEXUAL como tal, que comprende prácticas que implican cierta preparación, así como prácticas para la excitación y las prácticas que involucran específicamente el contacto erótico entre los y las participantes. Entre ellas, es claro que las prácticas con penetración entre HOMBRE y MUJER tienen muchas subdivisiones de acuerdo a lo planteado en la conversación por las hablantes. Véase el Diagrama 21.

La presentación de las subcategorías junto con las lexías correspondientes se ha subdividido en tres tablas para comodidad de la descripción. La primera de ellas aborda las lexías concernientes a los momentos antes de las prácticas que implican un mayor contacto íntimo entre los o las participantes de una relación sexual. La segunda da cuenta de estas últimas prácticas referidas y, la tercera, presenta las lexías correspondientes a varias áreas relacionadas con prácticas sexuales presentadas como poco prototípicas por el grupo de conversación.

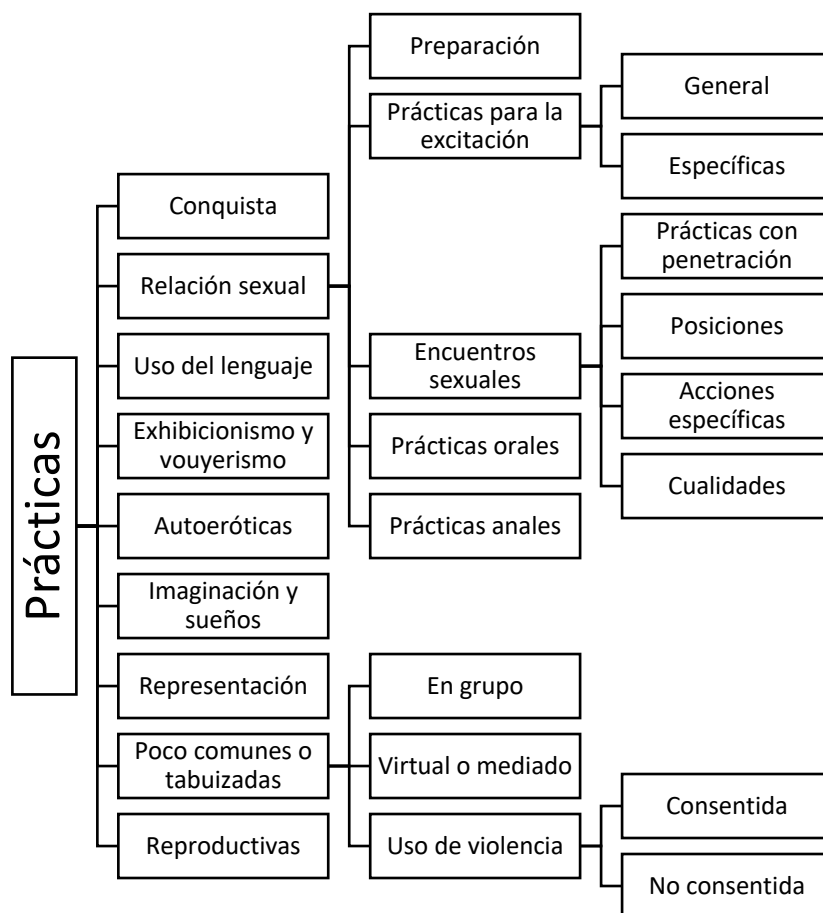


Diagrama 21. Estructuración del léxico para la categoría “Prácticas sexuales” en la conversación MHET

Se tienen, en primera instancia, los hiperónimos de la categoría. La lexía ‘sexualidad’ se usa con referencia a las prácticas sexuales o a un dominio más extenso de índole académico. En el primero de los usos, las hablantes acuden al término para hablar de prácticas más específicas o para referirse a las prácticas más centradas en el coito. En el segundo de los usos, se hace referencia a publicaciones y charlas o a comentarios metasociales como en los ejemplos respectivos: “revista de sexualidad” o “sexualidad masculino centrista”.

La lexía ‘terreno’ es usada por la hablante F como metáfora de la sexualidad con el sentido de un espacio en el cual es posible perderse o recorrerlo. Obsérvese la descripción que realiza la hablante F de sus sentimientos y el uso que hace de la lexía en (35)

- (35) F: la sexualidad ha sido un **terreno** como traumático↓// muy traumático↓// a veces me siento más segura ahora que no tengo con quien/ ni nadie porque// el **terreno** de la sexualidad eh/ para mí es como ese **terreno** que yo no sé// a campo traviesa qué va a pasar/ qué me van a pedir hacer// si me voy a poder defender esta vez// si no hago lo que ellos piden/ si me van a querer// verdad/ si me van a dejar porque no hice las/ las cosas/ porque no ha sido un **terreno** seguro

Si bien las hablantes de MHET hablan en algunos momentos de anécdotas divertidas o satisfactorias relacionadas con las relaciones sexuales, las narraciones sobre experiencias negativas son abundantes en la conversación. Estas narraciones involucran acciones o negligencia de parte de los hombres y, en ellas, el deseo masculino y su satisfacción son protagónicos. La metáfora del TERRENO tiene una correspondencia con la presentada en la categoría “relaciones sociales” con la lexía ‘mundo salvaje’ en HHET. La hablante F construye a través del fragmento el concepto de PRESA con el uso de ‘campo traviesa’, ‘defender’ y ‘seguro’. Esta situación de inseguridad y exposición son compartidas por las otras dos hablantes mediante narraciones de sus vidas.

Las lexías ‘erótico’, ‘erotismo’ y ‘erotizar’ aparecen usadas por las participantes para designar aquello que tiene la capacidad de producir placer. La mayor parte de estos usos se encuentran en contextos en los cuales se habla de fantasías, sueños o películas. También se usan para designar la posibilidad de que se genere placer en alguna parte del cuerpo como: “entender ese erotismo en los senos”. Las lexías ‘sexual’ y ‘sexualmente’ refieren alguna cosa al ámbito de la sexualidad o de las prácticas sexuales.

General	Cant. Lexías	Preparación	Cant. Lexías	Específicas	Cant. Lexías
sexualidad	11	bañado	6	tocar	18
erótico	10	bañarse	3	besar	12
sexualmente	4	deschingarse	3	alzar	6
terreno	4	acostarse	2	beso	5
erotismo	3	quitarse la ropa	1	besuquear	5
erotizar	1	desvestir	1	agarrar	3
sexual	1	limpiarse	1	abrazar	3
TOTAL	34	limpia	1	bailar	3
Conquista		echar porras	1	pegarse los besos	2
bailar	7	TOTAL	19	besarse	2
comer	3			jalar	2
salir	3	Prácticas para la excitación		meter dedo	2
seducir	1	General		aprete	1
cortejar	1	excitar	4	apercollar	1
competir	1	preámbulo	2	recorrer	1
jugarse	1	jugueteo	2	suavizar	1
rescatar	1	jugar	2	toquetear	1
conversar	1	juego	2	TOTAL	66
poner mensajes	1	juguetear	1		
TOTAL	20	antesala	1		
Relación sexual		estimular	1		
General		calentamiento	1		
vida sexual	4	TOTAL	17		
vida amorosa	1				
experiencia sexual	1				
en la cama	1				
seguras	1				
activa	1				
TOTAL	9				

Tabla 26. Lexías referidas a la categoría “Prácticas” para la conversación

MHET

En la subcategoría “Conquista” se presentan una serie de lexías que corresponden a prácticas acostumbradas para la conquista o seducción en el ámbito de los encuentros sexuales. Aparecen ‘bailar’, ‘comer’, ‘conversar’, ‘salir’, que comprende una serie de acciones y prácticas que pueden englobar a las anteriores, o ‘poner mensajes’.

Las lexías ‘cortejar’ y ‘seducir’ aparecen en contextos muy específicos. La primera aparece en el marco de una narración sobre la primera vez y se presenta como un proceso recíproco entre dos novios: “nos habíamos cortejado mucho”. La segunda

aparece también como parte de una narración en la cual la mujer es quien aparece como la agente del verbo 'seducir'.

En el contexto de una narración sobre la primera vez, se usan las lexías 'competir' y 'jugarse'. La narración presenta una situación de competencia entre una mujer joven que quiere retener a su novio frente a otra mujer dispuesta a participar de las relaciones sexuales con él. Parte de la conquista, en este caso, implica 'competir' con otra en el ámbito de lo sexual, por lo que es necesario 'jugarse' más, esto es, iniciarse en las prácticas sexuales que a él le interesan. En el caso de 'rescatar', se habla de cómo el hombre en la narración correspondiente realiza ciertas acciones orientadas hacia resolver algún problema de la mujer, de forma que esto se convierte en una forma de cortejo.

Con respecto a la subcategoría "Relación sexual", se encuentran varias lexías agrupadas bajo la etiqueta de "General" precisamente porque se refieren de forma general a aspectos de la sexualidad. Nos encontramos con 'vida sexual', la cual se utiliza en el contexto de la narración y la argumentación en torno a un caso sobre sexualidad de una persona con capacidades motoras limitadas. Esto, por ejemplo, contrasta con 'vida amorosa', la cual se refiere no sólo a la sexualidad sino a las relaciones afectivas que son concomitantes de las prácticas sexuales en contextos específicos. Esta última se usa como parte de un comentario sobre la actitud de un hombre en cuanto a las relaciones afectivas.

Si bien 'vida amorosa' y 'vida sexual' se refieren a ciertos aspectos que toman regularidad en las prácticas sexuales de las personas, 'experiencia sexual' pone el acento sobre el pasado sexual de las personas. La lexía 'en la cama' corresponde a una metonimia que sustituye las prácticas sexuales por el lugar que se considera prototípico para que tengan lugar dichas prácticas. Las lexías 'activa' y 'seguras' son características deseables en cuanto a las prácticas sexuales. La primera se aplica a la vida sexual, ya que la práctica sexual regular se considera una "vida

sexual activa". Por otra parte, 'seguras' se aplica a las prácticas sexuales en las que se ha cumplido con ciertas normas de protección y de higiene.

En cuanto a las prácticas de preparación para las relaciones sexuales, las hablantes plantean el baño como fundamental. Las lexías usadas son: 'bañado' y 'bañarse'. Junto con estas lexías aparecen 'limpia' y 'limpiarse' que se refieren de forma más amplia a la higiene antes de las relaciones sexuales. Como ejemplo, una de las hablantes señala que, para recibir a una pareja sexual, ella estaba "bañadita y limpia". La segunda lexía permite enfatizar un estado de higiene que el baño como tal no parece asegurar.

La cama como lugar en el cual suceden las relaciones sexuales está muy presente en la conversación, como es el caso de la lexía 'acostarse', que se refiere a esa acción previa a las relaciones sexuales. La acción 'echar porras' se presenta como una práctica que prepara el ánimo y actitud del otro antes de las relaciones sexuales. Junto con estas, están las lexías que contemplan el desnudarse como preparación para las relaciones sexuales: 'deschinguarse', 'desnudarse' y 'desvestir'.

En cuanto a las prácticas para la excitación, se encuentran una serie de lexías que refieren de forma general a dichas prácticas. La lexía 'excitar' implica acciones que se realizan en función de lograr la excitación sexual en el otro. Es el mismo sentido que 'estimular', pero este se usa para indicar la acción sobre una zona erógena del otro.

Para señalar, de forma general, el conjunto de acciones que se realizan para lograr la excitación antes del contacto íntimo en las relaciones sexuales, se encuentran varias lexías. Se usan las metáforas: 'preámbulo' y 'antesala', ambas para dar cuenta de este momento que precede el coito. Igualmente, la coloquial 'calentamiento', que corresponde al mapeo EL DESEO SEXUAL ES CALOR, comentada más arriba en MHOM.

Más amplia es la serie de lexías que toman perspectivas de esta etapa de las relaciones sexuales como un JUEGO. Así, se presentan las lexías: ‘jugar’, ‘juego’, ‘juguetear’ y ‘jugueteo’. La mayor parte de los usos que presenta la conversación con estas lexías están orientados hacia la necesidad que defienden las participantes de que las prácticas sexuales tengan un aspecto lúdico. Un par de usos de ‘jugar’ se relacionan con la posibilidad de hacer variaciones en las relaciones sexuales a nivel de ritmo o de posiciones en el coito.

Como parte de las prácticas orientadas hacia la excitación se usan una serie de lexías que abordan acciones específicas como es el caso de ‘tocar’, que presenta la frecuencia más alta de la subcategoría. Con un sentido parecido se usa la lexía ‘toquetear’, pero se presenta de forma despectiva en comparación con la acción de besar como práctica excitante. Esto se puede observar en (36).

(36) E: a mí que me besen mucho/ ese preámbulo de que me besen mucho/
me excita mucho más de que me estén **toqueteando**///

Sin embargo, la lexía ‘besuquear’, que presenta la misma construcción morfológica, puede eventualmente tener un uso despectivo o un sentido más lúdico de acuerdo a la intención de la hablante. Véanse los siguientes ejemplos:

(37) E: (...) y no me transporta tanto como que// estén ahí como **besuqueándome** el coño/ y metiéndomela/ ah no/ a mí me gusta más que me besen y me abracen y me apercollen y me así ((SONIDO DE SORBER))

(38) F: (...) entonces el mae me subió a la lavadora/// y empezamos a **besuquearnos**/// (...)

La serie de lexías que remiten al beso como práctica sexual es una de las más amplias. Además de ‘besuquear’, se usan ‘besar’, ‘beso’, las recíprocas ‘besarse’ y

‘pegarse los besos’, ‘aprete’ y ‘apercollar’. Estas últimas se presentan en contextos narrativos que implican mayor expresividad o cercanía con la experiencia sexual. Junto con estas, está la lexía ‘suavizar’, que implica la relajación de los labios para intensificar el efecto excitante del beso.

La lexía ‘alzar’ se presenta como una acción que los hombres realizan, la cual es alzar el cuerpo de la mujer, y que se vuelve excitante desde el punto de vista de las participantes. Otras lexías que su uso refiere a la fuerza como excitante son ‘jalar’ y ‘agarrar’.

La lexía ‘abrazar’ se presenta como parte de turnos argumentativos en los cuales las participantes exponen aquello que les gusta. En este tipo de contexto surgen las lexías ‘bailar’, que se refiere a la práctica de bailar para excitar al hombre, lo cual rechazan; y también ‘recorrer’, que se usa para explicar el tipo de caricia que una de las participantes prefiere para lograr la excitación. Por último, ‘meter dedo’ se presenta en el contexto de una narración sobre prácticas excitantes y potencialmente riesgosas de ser descubiertas por alguien más.

En cuanto a “Encuentro sexual”, es importante señalar que es la subcategoría con mayor cantidad de lexías, las cuales se refieren a las prácticas y acciones que se realizan en el coito y que, de forma implícita o explícita, implican la penetración. Las primeras enlistadas son las referidas a la primera relación sexual. De este evento, se tienen las lexías: ‘perder’, la cual se compone con “la virginidad” o puede ir acompañada del pronombre clítico ‘la’. Esta lexía es parte de una conceptualización de la virginidad como posesión, la cual se pierde en la primera relación sexual. Con la misma referencia se tiene la lexía ‘primera vez’, cuyo sentido remite al evento de la primera relación sexual.

La posición de D es clave, puesto que la narración de su experiencia de la primera relación sexual está mediada por la necesidad de tener la primera relación sexual para ser libre del miedo a ese mismo evento. Es así como surge también, de parte

de D, la lexía ‘quitarse el asunto’ que conlleva un tono despectivo. Por último, se tiene la lexía ‘romper la vara’, en la que se sobreentiende por el contexto que es el himen. Esta surge en el marco de una narración de la primera vez.

Encuentro sexual	Cant. Lexías		Cant. Lexías	Cualidades de un encuentro sexual	Cant. Lexías
Primera vez		metida	1	durar	5
perder	11	meter	1	diferente	4
primera vez	9	TOTAL	13	rápido	4
quitarse el asunto	1	Posiciones		rápido	3
romper la vara	1	arriba	20	jugar	2
TOTAL	22	posición	12	duro	2
Encuentros sexuales		perrito	7	rapidito	2
coger	34	encima	6	sexo por sexo	2
sexo	24	cuatro patas	5	activo	1
tener sexo	15	sentada	2	ritmo	1
acostarse	7	abajo	1	a lo que vinimos	1
darlo	6	misionero	1	tradicional	1
acto	4	posición última	1	ir directo	1
relaciones sexuales	3	sentadilla	1	pausado	1
asunto	3	sentarse	1	variar	1
proceso	2	por delante	1	igual	1
portarse mal	2	agachar	1	directo	1
consumar	2	TOTAL	59	TOTAL	33
brete	2	Acciones específicas			
agarrar	2	probar	7	Prácticas orales	
encuentro sexual	1	proveerse	4	sexo oral	13
hacer la cosa	1	rendir	3	morder	4
vaina	1	hacer sentir	3	mamar	3
putear	1	dele que dele	2	pegar mamadas	3
hacer el amor	1	tomar la iniciativa	2	chupar	2
pegarse una escapadita	1	encargarse	2	succionar	2
dormir juntos	1	evitar	2	mamadas	1
juntarse	1	estar en lo más y mejor	1	meter	1
de pesca	1	moverse	1	metido	1
cogidas	1	roce	1	roce	1
tiro	1	satisfacer	1	tragar	1
sacar del cuarto	1	darle y darle	1	abrir	1
tragedia griega	1	revocado	1	papanicolaou	1
TOTAL	120	apretar	1	TOTAL	34
		estirar	1		
Prácticas c/penetración		compartir	1	Prácticas anales	
penetración	4	TOTAL	34	sexo anal	1
abrir las piernas	4				
montada	2				
hacer entrar	1				

Tabla 27. Lexías referidas a la categoría “Prácticas” para la conversación

MHET

La lexía que aparece con la mayor de las frecuencias para designar el encuentro sexual es el verbo 'coger'. Alterna con las siguientes lexías por orden de frecuencia: 'sexo' y 'tener sexo'. Los contextos en los que aparece 'coger' corresponden principalmente a las narraciones de experiencias o situaciones reales. En el caso de 'sexo' y 'tener sexo', el énfasis está puesto en el acontecimiento como distanciado de la experiencia inmediata.

La lexía 'cogidas' designa un conjunto de eventos y se la utiliza para especificar el carácter propio de un motel. La lexía 'putear' se usa en la frase "esa ya putió", la cual se refiere a que una muchacha ya tuvo relaciones sexuales. La lexía 'agarrar' pone énfasis en una relación sexual repentina y apasionada.

Por otra parte, varias lexías surgidas en la conversación referidas a la relación sexual comparten como rasgo la formalidad; es el caso de 'relaciones sexuales' y 'encuentro sexual'. Junto con estos, se identificaron una serie de lexías, en las cuales se produce una sustitución metonímica, como es el caso de 'acostarse' o 'dormir juntos', o metafórica, en el caso de 'hacer el amor'. Estas lexías aparecen en el marco de comentarios sobre temas de relaciones interpersonales o anécdotas de personas no presentes como parte de un ejemplo sobre algún tema en debate. Como metáfora creada por la hablante, en el contexto de las consecuencias en la salud de un hombre en su primera vez, se tiene la lexía 'tragedia griega', la cual pone el énfasis en la ironía de un acto que se supone gozoso resulte en un caos corporal.

Otras lexías son usadas por las hablantes como parte de turnos que cuentan narraciones, propias o de otros, sobre lo sexual. Las lexías son: 'juntarse', 'darlo' (el sexo), 'portarse mal', 'pegarse una escapadita', 'brete', y la humorística 'de pesca'. Aparecieron también lexías que corresponden a términos genéricos (cf. Casas 1986, pp. 246 y ss.): 'asunto', 'hacer la cosa' y 'vaina'.

La lexía 'acto' surge como resultado de la elisión de "sexual", lo que deja a 'acto', acompañado del artículo, con toda la carga de significado de la relación sexual. La perspectiva sobre la relación sexual como un acto en sí, momentáneo (rasgo que está contenido en la lexía), está también contemplada en la lexía coloquial 'tiro' (cf. Quesada 2007, p. 379), la cual es usada para referirse a cada una de las veces que sucede la relación sexual. Contraria a estas dos, se tiene la lexía neutra 'proceso', en la cual la hablante se refiere a la consecución de la relación sexual con una pareja sexual como un proceso que es más amplio que la penetración en sí.

Las dos lexías que faltan de comentar de la subcategoría son 'consumar' y 'sacar del cuarto'. La lexía 'consumar' aparece solamente en la narración de un sueño de naturaleza lésbica, en el cual la participante narra que no existió la intimidad sexual; por lo tanto, "no se consumó". La lexía 'sacar del cuarto' es una metonimia que se usa para indicar la suspensión de la sexualidad entre dos personas casadas durante mucho tiempo pero que siguen viviendo en la misma casa.

La relativa abundancia de lexías para referirse a las posiciones adoptadas durante las relaciones sexuales y la importancia del tema en la conversación motivó el establecimiento de una subcategoría que agrupara dichas lexías. En primer término, se tiene el hiperónimo de la subcategoría, 'posición'. Sin embargo, la lexía con mayor frecuencia es 'arriba', la cual es una posición que es considerada por las hablantes como una posición que implica "control" de la mujer en la relación sexual.

- (39) E: no en serio qué mujer// toma la iniciativa y dice/ yo voy **arriba** con todo lo que supuestamente duele/ y con lo que a uno le dicen de antemano
 F: -claro porque además ahí uno tiene que/ hacer la cosa// mientras que si uno está **abajo**// el mae tiene la fuerza de la penetración

Alterna con la lexía 'arriba' la lexía 'encima', aunque esta segunda tiene una frecuencia menor y en la mayor parte de sus usos está especificado quién está

abajo, como en el caso de las frases “encimo mío” o “encima de él”. En contraste, aparece la lexía ‘abajo’ solamente una vez en el contexto anotado arriba. Sin embargo, aparece la lexía ‘misionero’ para referirse a la posición sexual en la que la mujer está abajo y el hombre arriba. Ésta se complementa con la lexía ‘por delante’, que da cuenta de la posición sexual en la que el hombre está frente a la mujer. La lexía ‘posición última’ es usada por la hablante E para referirse a aquella posición que, para el hombre, es tan excitante que le provoca la eyaculación, lo que marca el final de la relación sexual cuando la mujer se encuentra ya cansada.

Algunas lexías hacen referencia a posiciones físicas o acciones necesarias para tener relaciones sexuales en la posición de arriba o en una silla especial. Estas lexías son: ‘sentada’, ‘sentadilla’, ‘sentarse’ y ‘agacharse’.

Las lexías ‘perrito’ y ‘cuatro patas’ aparecen como variantes de una posición en la que la mujer está apoyada en las rodillas y las manos y el hombre realiza la penetración desde atrás. Si bien aparece como preferida la primera, ésta es usada en momentos en los cuales es importante el valor expresivo que tiene dicha lexía. En cambio, el uso de ‘cuatro patas’ le da énfasis a la posición física y se usa con preferencia en comentarios sobre la sexualidad.

En la subcategoría “Acciones específicas” se enlistan lexías que se refieren a acciones puntuales que son parte de las relaciones sexuales que suceden con penetración. La lexía con la frecuencia más alta es ‘probar’, la cual aparece para indicar lo importante que es para las participantes el conocer a la pareja sexual y los propios gustos a través de probar distintas prácticas sexuales. Sin embargo, argumentan sobre la importancia de realizar ellas mismas acciones que les provean placer en vez de depender de las acciones de la pareja sexual. En este sentido surgen las lexías ‘proveerse’ y ‘encargarse’ (de su propio placer), y también ‘tomar la iniciativa’; así como las lexías ‘hacer sentir’, ‘satisfacer’ y ‘rendir’, que se refieren a la importancia que tiene para los hombres el placer de las mujeres en las relaciones sexuales.

En torno a la penetración, se presentan una serie de lexías asociadas, ya sea con la acción como tal o con las características principales de la misma. Además de la lexía ‘penetración’, las participantes hicieron uso de: ‘hacer entrar’ (el pene) y ‘roce’ (del pene), así como ‘montada’ y ‘metida’. Esta última se puede ver en la siguiente frase que le sirve de contexto: “yo ya sé que son tres **metidas** y (se) vino”. También se presenta la lexía ‘moverse’ como parte de los movimientos asociados con la penetración.

Algunas lexías corresponden a unidades fraseológicas con un sentido iterativo, tanto en su forma como en el movimiento rítmico al que hacen referencia. Es el caso de las lexías ‘dele que dele’ y ‘darle y darle’. Sus contextos se pueden observar en los fragmentos (40) y (41).

(40) E: (...) él manejando aquí/ chingos los dos/ cogiendo ahí// **dele que dele/** él manejó hasta mi casa/ (...)

(41) E: qué dichosa a mí no/ hay que **darle y darle** bonito///

Un caso diferente es la lexía coloquial ‘estar en lo más y mejor’, que describe, de forma humorística, el momento de mayor intensidad en la relación sexual. Otras acciones asociadas con el momento de la penetración son: ‘meter’ las uñas en la espalda de la pareja sexual por causa del dolor, ‘apretar’ en el sentido de ejercer presión en el cuerpo con el abrazo y ‘estirar’ los brazos a la mujer por encima de la cabeza (lo que es erótico para una de las participantes). También se enlista ‘compartir’ como parte de la complicidad en las relaciones sexuales.

La lexía ‘abrir las piernas’ se presenta como una acción que realizan las mujeres para permitir el acceso a sus genitales en las relaciones sexuales. Puede funcionar como metonimia de la relación sexual como tal consentida por la mujer o su uso puede ser literal en cuanto a abrir las piernas para recibir sexo oral de la pareja

sexual. Esto último es presentado en la conversación como desagradable, por lo que surge la lexía 'evitar' como una acción de evasión con respecto a prácticas indeseables como, en este caso, el sexo oral.

La lexía 'revocado', la cual deriva del verbo pronominal 'revolcarse', el cual se define como "practicar juegos eróticos o mantener relaciones sexuales" en el *DRAE*; hace referencia a un hombre que ha mantenido relaciones sexuales con otra mujer y se usa en la conversación con un contenido expresivo despectivo.

La subcategoría "Cualidades de un encuentro sexual" presenta distintas características que puede tener un encuentro sexual, ya sea en cuanto a su duración o concepción temporal, así como en cuanto al propósito que le pueden asignar los o las participantes de la relación sexual. En primera instancia, se presenta la lexía 'durar' que hace referencia a la duración del encuentro sexual, sobre todo determinada por la eyaculación masculina. En oposición a esta lexía, se encuentra 'rápido' referida a la duración corta de la relación sexual o la lexía 'rapidito' que nombra aquellas relaciones sexuales de oportunidad y corta duración.

Se enlistó de forma separada la lexía 'rápido' pero en su acepción de movimientos rápidos de la penetración. Como antónimo se presenta 'pausado' y la concepción abstracta de este aspecto es 'ritmo'.

La relación sexual puede ser 'diferente' o los y las participantes pueden buscar 'variar' aspectos de la práctica, lo cual es visto como positivo por las hablantes. Esto se opone a 'igual', lo que designa una característica poco deseable. La lexía 'tradicional' se ve como una opción más dentro de las disponibles en cuanto a las variaciones en la relación sexual.

En cuanto al propósito de la relación sexual, ésta puede ser para 'jugar'; esto es, que el sexo sea entretenido o con una intención lúdica. Pero también la relación sexual puede estar centrada en la penetración, como en las lexías 'ir directo' o

‘directo’, así como el sentido de la frase ‘a lo que vinimos’. También, la relación sexual se le designa como ‘sexo por sexo’ cuando está centrada en la satisfacción sexual solamente, sin vínculos emocionales o con un carácter lúdico.

Con respecto a la penetración, esta es vista como negativa cuando el hombre la realiza “rápido” y ‘duro’, para describir una penetración poco cuidadosa. También, se demanda del hombre que esté ‘activo’ en la relación sexual, lo cual designa el grado de interés que muestra.

La subcategoría “Prácticas orales” agrupa una serie de lexías que se refieren a la oralidad en las prácticas sexuales. En primer término, se tiene la lexía ‘sexo oral’ y las variantes ‘mamar’, ‘pegar mamadas’ o ‘mamadas’. Si bien ‘sexo oral’ se aplica a hombres y mujeres, las últimas tres lexías mencionadas se aplican mayormente al sexo oral que se le realiza a un hombre, con excepción de ‘mamar’ que se utiliza una vez aplicado al sexo oral para una mujer. Aparecen también una serie de lexías asociadas que se refieren a acciones más específicas dentro de las prácticas orales como ‘morder’, ‘chupar’, ‘succionar’, las cuales se usan aplicadas a los senos o al ombligo.

En cuanto al sexo oral aplicado a los genitales femeninos, se enlista ‘meter’ referido a la aplicación de la lengua en la vagina y ‘metido’ para designar la posición física del hombre para dar sexo oral a una mujer. De forma humorística, se usa la hipérbole ‘papanicolaou’ para designar la posición física para el sexo oral y las acciones del hombre con ese fin. Por el otro lado, dar sexo oral a un hombre implica prácticas como ‘abrir’ la boca o ‘tragar’ el semen, lo cual es visto con rechazo por el grupo de conversación.

El sexo anal prácticamente no tiene presencia en la conversación que se está describiendo. Solamente se enlista la lexía ‘sexo anal’ en el contexto de una narración sobre un consolador para sexo anal que una de las participantes compró

por equivocación. Pero realmente no se aborda como una posibilidad dentro de las prácticas sexuales de las que hablan las participantes.

Uso del lenguaje	Cant. Lexías	Autoeróticas	Cant. Lexías	Prácticas poco comunes o tabuizadas	Cant Lexías
decir	10	masturbarse	12	pegar una nalgada	2
contar	8	autoerotismo	3	pegar	2
pedir	7	masturbación	3	hardcore	2
mami	4	masturbada	1	nalgueadera	2
hablar	2	tocarse	1	apuesta	2
salida	2	quitarse las ganas	1	abuso	2
rogar	2	verse	1	abusar	1
relatar	1	secreto	1	nalguear	1
hablar al oído	1	TOTAL	23	sadomasoquismo	1
directamente	1			esclava sexual	1
abiertamente	1	Imaginación y sueños		sexo web	1
abrir la jeta	1	fantasía	26	sexo cibernético	1
echar un rollo	1	sueños	16	tonteras	1
decir estupideces	1	soñar	8	cosas raras	1
mamita mía	1	imaginarse	6	locura	1
rica	1	imagen	4	tener sexo acompañada	1
mi amor	1	recordar	1	orgías	1
TOTAL	48	fantasear	1	TOTAL	23
		irse en el ride	1		
Exhibicionismo y vouterismo		TOTAL	62	Reproductivas	
ver	12	Representación		embarazarse	1
ser visto	12	show	3	embarazo	1
deschingarse	3	grito	3	TOTAL	2
enseñar	3	representar	2		
oír	2	teatrito	2		
exhibicionismo	1	oscar	2		
desnudarse	1	hacer creer	1		
ponerlas pegaditas	1	interpretar el papel	1		
hacer manos pegaditas	1	echarse (un orgasmo))	1		
juntas	1	espectáculo	1		
tirarse el rollo	1	hacerse pasar	1		
escuchar	1	quejarse	1		
TOTAL	39	gritar	1		
		quejido	1		
		TOTAL	21		

Tabla 28. Lexías referidas a la categoría “Prácticas” para la conversación

MHET

En la Tabla 28 se expone una serie de prácticas, las cuales no necesariamente están relacionadas con la penetración y que implican el uso del lenguaje. También,

se presentan las prácticas que tienen que ver con el mostrar o el ver, el autoerotismo, la función de la mente en lo erótico y sexual, así como prácticas consideradas por las participantes de la conversación como poco comunes o tabuizadas y las reproductivas.

En cuanto a las lexías que se refieren al uso del lenguaje en las relaciones sexuales, o como parte de prácticas asociadas con la sexualidad, se tiene en primer término las lexías ‘decir’ y ‘hablar’. Ambas se utilizan en el mismo contexto, pero contrastan en la transitividad de los verbos. Véanse los siguientes fragmentos de la conversación al respecto:

- (42) F: (...) el mae empezaba/ estábamos cogiendo y el mae empezaba a **decirme//** a hacerse pasar como por un chiquito// entonces él me **hablaba/** me **decía//** ((IMITACIÓN DE NIÑO)) mami mam//i este/ papi no está/// puedo dormir con vos ((FINAL DE LA IMITACIÓN))// bla bla bla bla bla bla
- (43) D: claro por supuesto/// no yo no/ yo hubo un ex↑/ un ex↑ sí le daba por// yo no soporto que me **hablen/** en ese momento/// porque// depende de lo que **digan/**

Los usos de ‘decir’ y ‘hablar’ alternan con las lexías ‘abrir la jeta’ y ‘decir estupideces’, las cuales se usan despectivamente para manifestar el rechazo por la práctica de hablar durante las relaciones sexuales. Contrasta con estas lexías ‘hablar al oído’, la cual se refiere a una práctica que implica la cercanía y el uso del lenguaje, pero que es presentada por la hablante F como muy erótica.

Algunas lexías designan acciones específicas relacionadas con el uso del lenguaje en las prácticas sexuales. Por ejemplo, las lexías ‘pedir’ y ‘rogar’, que se refieren a actos de habla exhortativos, las cuales se diferencian no sólo en cuanto a grado, ya que ‘rogar’ consiste en una exhortación con una fuerza mayor que ‘pedir’, sino en

cuanto al contexto. La lexía 'pedir' aparece en contextos argumentativos en los cuales se comentan narraciones sobre aquello que los hombres "piden" y las mujeres se sienten en el deber de cumplir. En cambio, la lexía 'rogar' aparece como una estrategia femenina para pedir una posición sexual en la que el hombre llegue al orgasmo rápidamente y así se termine el coito. Es en este mismo contexto que aparece la lexía 'echar un rollo' como una estrategia verbal para persuadir a la pareja sexual de realizar alguna acción.

También aparecen, como parte de las prácticas que implican el uso del lenguaje, las lexías 'contar' y 'relatar'. Surgen en el contexto de vivencias de terceros que son recuperadas en el discurso. Estas lexías hacen referencia al hecho de que la experiencia de la sexualidad genera narrativas y narraciones que se comparten y se debaten como una forma de saber cultural. También se usan para referirse al hecho de que las prácticas sexuales pueden servir como marco para compartir vivencias privadas con la pareja sexual. La lexía 'relatar' aparece sólo una vez, en contraste con la preferencia mostrada por 'contar', la cual aparece con una frecuencia de 8. La lexía 'salida', por otra parte, es usada por las hablantes con el sentido de ocurrencia, ya sea durante las relaciones sexuales o la conversación.

Con respecto al uso de la palabra en las relaciones sexuales, se presentan dos características que son valoradas muy positivamente por las hablantes y que se ven expresadas mediante las lexías 'directamente' y 'abiertamente', las cuales se refieren al ejercicio de la asertividad. La expresión clara de las propias necesidades y de los límites en las relaciones sexuales con la pareja sexual se presentan como un logro para las participantes de la conversación.

Otras lexías remiten a piropos y vocativos que las hablantes plantean como protótipicamente usados por los hombres en las relaciones sexuales y que son vistos de forma negativa por ellas. Estas lexías son: 'mami', la cual aparece con la frecuencia más alta, también 'rica', 'mamita mía' y 'mi amor', todas son citadas por las hablantes con una entonación específica que connota el deseo sexual.

La siguiente subcategoría da cuenta de aquellas lexías que se refieren a prácticas sexuales que involucran la generación de placer a partir del mostrar o percibir el cuerpo o sus prácticas, esto es, exhibicionismo o voyeurismo. Si bien esta última no aparece dentro de las lexías, sí aparece la primera de ellas: 'exhibicionismo', en un contexto en el que se rechaza la práctica de la masturbación como espectáculo erótico para la pareja sexual. En general, las prácticas exhibicionistas y voyeuristas se plantean en la conversación como una dinámica en la cual el cuerpo de la mujer o el acto sexual con una mujer son mostrados para la percepción de la pareja sexual masculina o un tercero masculino.

Con las frecuencias más altas se tiene 'ver' y 'ser visto', las cuales presentan las dos perspectivas en torno al voyeurismo, quién ve y quién es visto. Alterna con 'ver', la lexía coloquial 'tirarse el rollo', la cual se usa de forma despectiva por la hablante porque la acción implica siempre la ignorancia de quien es visto.

De forma complementaria, la lexía que se usa referida a la exhibición es 'enseñar'. Para dar cuenta de la acción de despojarse de la ropa por completo y mostrar el cuerpo desnudo están las lexías 'deschingarse' y 'desnudarse'. Estas dos surgen en el contexto de una narración en torno al voyeurismo de una pareja sexual masculina.

Este "mostrar" produjo varias lexías que tienen que ver con la forma como se muestran los senos o como deberían ser mostrados para el gusto de la pareja sexual. Una de las hablantes aborda sus estrategias para que sus senos se vean de mayor tamaño y usa las siguientes lexías: 'ponerlas pegaditas' o 'hacer manos pegaditas', o poner (se sobreentiende "las tetas") 'juntas'.

Por último, es necesario señalar que el voyeurismo puede abarcar también el sentido del oído, por lo que escuchar también se convierte en una práctica erótica. En este sentido, se usan las lexías 'oír' y 'escuchar' en el marco de las experiencias

de una de las hablantes en los moteles, en los cuales se pueden escuchar los sonidos de otras parejas mientras realizan prácticas sexuales en sus cuartos. Si bien se aborda con rechazo la práctica, se señala como uno de los componentes eróticos de realizar prácticas sexuales en dichos lugares.

En la subcategoría “Autoerotismo” se enlistan una serie de lexías que se refieren a las prácticas autoeróticas de las que hablan las participantes de la conversación. La lexía que aparece con la frecuencia más alta es el verbo ‘masturbarse’, el cual se usa tanto en narraciones, como en comentarios o argumentaciones. Sin embargo, el uso de la lexía ‘quitarse las ganas’ sucede en un contexto en el cual se defiende la masturbación como una práctica personal y la hablante rechaza que pueda ser para disfrute voyeurista de la pareja sexual. Algunas acciones puntuales relacionadas con la masturbación son ‘tocarse’ o ‘verse’, que surgen como parte de la descripción de la experiencia de una de las hablantes, así como ‘secreto’ que se usa para describir ciertas prácticas relacionadas con la masturbación como secretas.

Las lexías para designar la práctica son: la neutra ‘masturbación’, la cual entra en alternancia con el término científico ‘autoerotismo’ y con la lexía ‘masturbada’ como en el siguiente fragmento: “y se metió conmigo a bañarse y yo me paró la **masturbada** y bueno terminamos como cogiendo”. Claramente, ‘masturbación’ tiene mayor uso en la conversación, por otra parte, ‘autoerotismo’ es vista como una palabra que no es cercana: “autoerotismo que llaman ahora”, señala una de las hablantes; por lo que se usa en contextos en los cuales se está argumentando formalmente en torno al tema.

Con respecto a “Imaginación y sueños”, se enlistan lexías que se relacionan con la importancia del pensamiento como productor de situaciones virtuales eróticas que puedan lograr respuestas físicas placenteras. Es una subcategoría con pocas lexías pero con un gran uso, dada la importancia que las participantes dieron a dichos temas. En primera instancia, se tiene la lexía ‘fantasía’ con una frecuencia bastante

importante. Junto con esta se articulan las lexías 'imaginarse' e 'imagen', ya que la acción de imaginar y su resultado, la imagen, son parte integral de la fantasía en el discurso de las hablantes: "imagino la cara de Brad Pitt" o "tampoco me imagino uno mamando una vieja". El verbo 'fantasear' solamente se utiliza para hablar de lo erótico que es para una de las hablantes imaginar una relación lésbica.

Otras lexías referidas a esta subcategoría son 'sueño', 'soñar', que implican la representación de la sexualidad en los sueños y las experiencias que surgen de esto, y la lexía 'recordar' aparece como una acción activa con la cual un hombre, en una de las narraciones, evocaba en su memoria imágenes eróticas para lograr la excitación. Junto con estas, la lexía coloquial 'irse en el ride' corresponde a aceptar y comprometerse con la fantasía de la pareja sexual o de uno mismo.

En contraste con la representación mental, otro grupo de lexías se refiere a la representación real que puede suceder durante las relaciones sexuales y que implica una práctica para la excitación. Dicha práctica es vista con rechazo por parte de las participantes de la conversación, pero presentada como deseable para los hombres. En primera instancia, se tiene la lexía 'representar', la cual es representativa de la subcategoría. Junto con esta, se encuentran las lexías 'interpretar el papel' y 'hacerse pasar'. La primera se refiere a la actuación como práctica prototípica en la cual existe una representación y es usada para describir las razones por las que una de las hablantes no le gusta la posición de arriba, precisamente porque siente que debe representar un papel para el hombre que la observa desde la posición de abajo. Por otra parte, 'hacerse pasar' es presentada en el discurso como una acción que realiza una pareja sexual masculina en el marco de una fantasía sexual que quiere llevar a cabo. Por el contrario, la lexía 'hacer creer' se utiliza para señalar la situación de que, para las hablantes, a "los hombres hay que hacerles creer que uno llegó" en el marco de la relación sexual.

Varias lexías se presentan como metáforas de la representación a partir de eventos culturales en los cuales dicho aspecto es esencial. Estas lexías son: 'show', 'teatrito'

y 'espectáculo'. Estas metáforas son usadas despectivamente para enfatizar la falta de verdad u honestidad en las relaciones sexuales. De forma diferente se usa 'óscar', la cual remite al premio que da la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas estadounidense. En este caso, se usa para dar cuenta de la actuación verosímil que una de las participantes asegura haber tenido en asegurar que le gusta el sexo oral, aunque en realidad no le causa placer. En este mismo sentido, aparece la lexía coloquial 'echarse' con el complemento de orgasmo, véase la frase en la que aparece a continuación: "(...) qué orgasmos más lindos me echo yo (...)"; esto es, para celebrar un buen desempeño en fingir un orgasmo. En este caso, 'echarse' aparece como la ejecución de alguna acción con cierta destreza.

Por último, uno de los recursos señalados por las hablantes, que a los hombres les da placer y muchas mujeres fingen, tiene que ver con la producción de sonidos durante la relación sexual. Esto también es visto de forma negativa por las hablantes. Las lexías corresponden a los verbos 'guitar' y 'quejarse', junto con sus productos 'grito' y 'quejido'.

En la subcategoría "Prácticas poco comunes o tabuizadas" se agrupan una serie de lexías que se refieren a prácticas presentadas en el discurso como poco comunes para las hablantes o socialmente tabuizadas. En primera instancia, ciertas prácticas que describen las hablantes en la conversación son presentadas mediante lexías que enfatizan su aspecto poco convencional. La lexía 'locura', que se presenta en la frase "hacer cualquier locura" no implica una perspectiva negativa, sino la posibilidad de realizar prácticas diferentes y satisfactorias con la pareja si se tiene seguridad y una buena autoestima. En cambio, las lexías 'tonteras' o 'cosas raras', las cuales son términos genéricos, presentan una connotación negativa de acuerdo con el uso que se les da en el discurso. Estas dos se refieren a prácticas sexuales propuestas por las parejas sexuales masculinas que implicaban un alejamiento de lo convencional y cierta exposición del cuerpo o la práctica que, para las mujeres de la conversación, implicó una denigración. Entre estas se encuentra la lexía

‘apuesta’, que se refiere a un juego ficticio que una pareja sexual propone a un extraño en la calle para que la mujer se desnude para este último.

Entre estas prácticas que se alejan de lo convencional está también la regularidad de las relaciones, la cual si es alta se vuelve difícil de sobrellevar, desde el punto de vista de las hablantes. Esto motiva el uso de la metáfora ‘esclava sexual’, que pretende describir la sensación que le producía la insistencia muy frecuente de una pareja sexual en tener relaciones.

Otra práctica, presentada en la conversación como poco común, es la que las hablantes refieren con las lexías ‘sexo web’ y ‘sexo cibernético’, las cuales dan cuenta de prácticas sexuales que utilizan los medios tecnológicos y la virtualidad como forma de conseguir excitación o satisfacción sexual. Ambas lexías son utilizadas en el mismo contexto para referirse a la misma práctica.

Una serie de prácticas se refieren a usos más o menos extremos de la violencia en las relaciones sexuales. La que es presentada como un grado menor, aunque motivo de enojo y de rechazo, es ‘nalguear’. Junto con esta lexía aparecen ‘nalgueadera’ y ‘pegar una nalgada’. Prácticas sexuales más violentas son descritas como ‘hardcore’, préstamo del inglés, así como ‘pegar’, esto es, dar un golpe a otra persona, y, mucho más general como conjunto de prácticas, la lexía ‘sadomasoquismo’.

En el contexto de las secuencias en las cuales se habla de los moteles, una de las participantes de la conversación señala que en los moteles se pueden escuchar las demás parejas realizando sus prácticas y que eso la hacía sentir como si “estuviera teniendo sexo acompañada”, donde aparece la lexía ‘tener sexo acompañada’. Otra hablante compara esta anécdota con las ‘orgías’, ya que ambas prácticas implican la presencia de otras personas fuera de la pareja, aunque la diferencia entre una y otra sea la restricción en cuanto a la pareja sexual.

Como práctica tabuizada se presentan las relaciones sexuales con menores, la que es abordada con las lexías 'abuso' y 'abusar'. Estas lexías surgen en el contexto del abuso por parte de mujeres adultas hacia un niño varón, como parte de la historia de vida de una de las parejas sexuales referidas. La narración plantea los desequilibrios sexuales de la pareja como producto de dichos abusos y se argumenta en torno a que los abusos a los niños varones son generalmente invisibilizados en la sociedad.

Para finalizar con esta categoría, se tiene la subcategoría "Reproductivas", que agrupa las lexías que se refieren a prácticas que abordan la reproducción como parte de las relaciones sexuales. Solamente se pudo identificar las lexías 'embarazarse', la cual surge en el contexto de una referencia a la historia de una película; y 'embarazo', la cual surge como parte de la descripción de una posición sexual que es óptima cuando una mujer está embarazada.

4.2.2.4 Relaciones sociales

Esta categoría se estructura a partir de los tipos de relaciones sociales que sirven de marco para las prácticas sexuales. El concepto principal que resalta en el uso del léxico agrupado en esta categoría es el MATRIMONIO. Incluso, las lexías clasificadas como "Sin relación" toman como parte de su conceptualización el contrato matrimonial. Otras se clasifican de acuerdo con si se ha realizado un contrato o compromiso social para establecer la relación o no y los eventos involucrados en el establecimiento o finalización de la relación. Una serie de lexías se refieren a la presencia de normas sociales en el plano sexual, así como una serie de lexías de índole metasocial, como terminología científica y narrativas presentes en lo erótico. También forman parte de las relaciones sociales son aquellas que devienen de la relación sexual como un producto en venta, entre las cuales destaca la prostitución y que también se encuentran en las conversaciones HHET y MHOM. En el Diagrama 22 se puede observar la estructuración del léxico para la esta categoría.

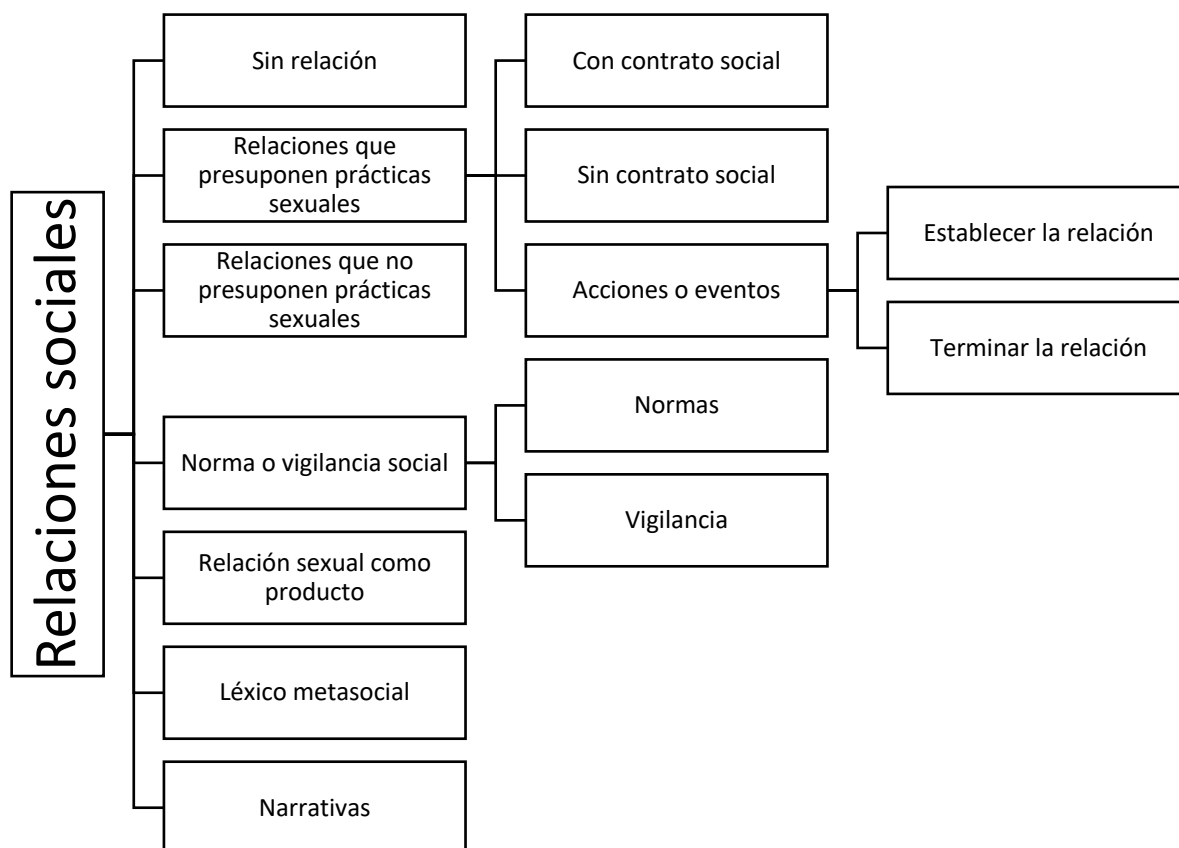


Diagrama 22. Estructuración del léxico para la categoría “Relaciones sociales” en la conversación MHET

En primer término, se enlistan algunas lexías que se refieren a estados de personas que no han asumido un acuerdo, formal o no, para establecer una relación social o lo tuvieron anteriormente; lo cual es un aspecto relevante según las hablantes en cuanto al acceso a lo afectivo y lo sexual. Solamente una lexía plantea el estado de no tener un compromiso con otra persona: ‘estar sola’. Las otras lexías se refieren a estados posteriores a haber tenido una relación social: ‘viuda’, ‘viudez’, ‘divorciada’, ‘divorciarse’ y ‘dejada’.

Estas lexías se usan en secuencias argumentativas en las cuales se debate sobre cuál es el estado ideal para una mujer como, por ejemplo, la viudez, o cuáles son las consecuencias de ser divorciada. Las hablantes discuten en torno a las cargas sociales que se depositan sobre la mujer en el momento que no está con un hombre. En estos turnos argumentativos surge también la lexía 'dejada', como una forma de aclarar en qué consiste, como vivencia, el estar divorciada.

Con respecto a las "Relaciones sociales por contrato", se agrupan lexías que corresponden a relaciones formalizadas frente a la ley o que plantean un vínculo mediado por un compromiso estable en el tiempo. El contrato prototípico sería el del MATRIMONIO, con el que se relacionan las siguientes lexías: 'marido', 'esposo', 'mujer', 'la doña', 'casado'. Esta última plantea el estado como tal de estar en matrimonio con otra persona. Quienes participan de este enlace se codifican según la pareja heterosexual. Así, al hombre se le aplican los términos 'marido' y 'esposo', los cuales se usan indistintamente; y a la mujer, 'mujer' y 'la doña'. Esta última tiene un tono despectivo en su uso como parte de una cita directa de un hombre mayor con respecto a su esposa: "(...) y me dijo "es que terminé con **la doña**" verdad (...)". La lexía coloquial 'ex', forma apocopada de "exmarido" o "expareja", por el contrario, se usa para referirse a aquella persona con la que se tuvo una relación estable en algún momento, pero que ya terminó.

La lexía 'pareja' se utiliza para designar, precisamente y como lo plantea el *DRAE*, "(...) (c)ompañero o compañera del sexo opuesto o, en las parejas homosexuales, del mismo sexo". Todos los empleos de la lexía en la conversación se refieren a la primera parte de la definición y plantean el compartir ciertas vivencias que connotan intimidad entre las personas como dormir, comprender estados de ánimo o explorar sexualmente.

Sin relación		Finalizar la relación		Relación sexual como producto en venta	
viudez	4	divorciarse	5	puta	7
viuda	3	dar la vuelta	4	pagar	6
divorciarse	3	dejar	2	trabajar	1
divorciada	2	terminar	2	brete	1
dejada	2	cagarla	2	bretear	1
estar sola	1	divorcio	2	prostituta barata	1
TOTAL	15	devolverse los peluches	1	cobrar	1
Relaciones que presuponen relaciones sexuales		TOTAL	18	TOTAL	18
Relaciones sociales por contrato (actual o no)		Relaciones que no presuponen relaciones sexuales			
ex	16	mami	26	Léxico metasocial	
marido	5	mamá	25	roles	7
casado	4	hermano	8	machista	4
pareja	5	papá	5	objeto	3
esposo	3	amiga	3	machismo	3
mujer	2	TOTAL	67	sistema patriarcal	2
la doña	1	Norma o vigilancia social		socialización	2
TOTAL	36	Normas		ideología	2
Relaciones sociales sin contrato		requisito	4	concepto social	1
novio	16	estrategia	3	legitimado	1
relación	12	norma	2	constructo social	1
la otra	3	prohibir	1	masculina centrista	1
amiga	3	taparse los oídos	1	femenina centrista	1
amante	2	restricciones	1	comprar	1
estable	2	meter miedo	1	vender	1
ser novios	1	estigma	1	prejuicio	1
estar de novios	1	charla	1	mito	1
amoríos	1	barrabasadas	1	TOTAL	29
TOTAL	41	información	1	Narrativas	
		TOTAL	17	blancanieves y el príncipe	1
Acciones o eventos relacionados		Vigilancia		chica desprotegida	1
Establecer la relación		notársele	2	damisela en apuros	1
casarse	9	escondarse	2	TOTAL	3
volver	3	cuidar	1		
meterse	3	vigilar	1		
esperar llamada	2	enterarse	1		
amarrar	1	darse cuenta	1		
juntarse	1	pescar	1		
rejega	1	descubrir	1		
TOTAL	20	exhibir	1		
		TOTAL	11		

Tabla 29. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Relaciones sociales” en la conversación MHET.

La lexía que aparece con la mayor frecuencia entre las relaciones sin contrato es ‘novio’. Esta lexía, en su realización con el género masculino, se refiere específicamente al hombre con el que se tiene una relación y que, por lo tanto, las relaciones sexuales son parte de las prácticas de dicha relación. La realización de esta lexía con el género femenino aparece sólo una vez como parte de un turno en el que la hablante se refiere a sí misma. Para referirse a este compromiso con otra persona se utilizan las lexías ‘ser novios’ y ‘estar de novios’ como condiciones sociales. Véanse los siguientes ejemplos:

- (44) E: (...) era con X yo creo que **estábamos de novios** todavía/ en la casa en una navidad/// (...)
- (45) F: (...) porque yo estaba como ahí rejeguilla// cuando ya decidimos **ser novios** y ya/ nos enamoramos muchísimo///(...)

La otra lexía con mayor frecuencia en esta subcategoría es ‘relación’, lo que designa de forma general el vínculo entre las personas que supone la sexualidad como uno de sus ejes importantes. El marco de la RELACIÓN crea un espacio interno (“estar en una relación”) y un espacio externo en el cual se pueden presentar otras personas con las cuales alguno de sus miembros puede tener un vínculo sexual o afectivo. Estas personas se designan, en el caso de esta conversación, como ‘la otra’ o ‘amante’. En el primer caso, se usa la lexía para designar otra mujer que es rival en el contexto de una relación de noviazgo, por otro lado, en el segundo caso se utiliza ‘amante’ en el marco de una relación de matrimonio.

Para referirse al conjunto de relaciones no afectivas cuyo vínculo es sexual, una de las hablantes usa la lexía ‘amoríos’ como parte de una narración con respecto a su vida sexual después de una pareja negativa. Por el contrario, la lexía ‘estable’ se usa para designar una relación en la cual existe un compromiso y una afectividad importantes para las personas involucradas. En la conversación aparece colocada con ‘pareja’ o ‘novio’.

Con respecto a la subcategoría “Acciones o eventos relacionados” se establecieron dos divisiones que corresponden a aquellas acciones o eventos relacionados con establecer la relación y aquellos relacionados con terminar la relación. En el caso del primero, se encuentran dos lexías que se refieren al establecimiento de una relación en la que media un compromiso afectivo y social: ‘casarse’, en la cual existe un rito y un contrato social, y la coloquial ‘juntarse’, que implica que las personas de una relación vivan juntas y asuman proyectos de vida de forma cooperativa. Además, las hablantes usan la lexía ‘volver’ para referirse a establecer una relación con alguien con quien se había tenido ya una relación anteriormente.

Involucrarse con una persona sexual o afectivamente está referido por la lexía coloquial ‘meterse’. En tanto que, como parte de una relación que está iniciando y, en la cual las prácticas sexuales pueden ser una forma de consolidar dicha relación, las hablantes usan la lexía ‘amarrar’ para referirse a ese hecho. Como parte de aquellas acciones importantes que suceden en el proceso de establecer una relación con alguna persona o que, por lo menos, es algo deseable, se tiene la acción ‘esperar la llamada’, la cual es vista de forma vergonzosa por las hablantes. La lexía ‘rejega’, por otra parte, plantea la resistencia de una mujer en aceptar el cortejo de un hombre, según la narración de una de las hablantes.

En cuanto a aquellas lexías que se refieren a la terminación de la relación, aparece ‘terminar’ como prototípico, con el sentido de que hay un acuerdo mutuo con respecto al hecho. Alterna con esta la lexía ‘dejar’ que aparece en Quesada (2007, p. 161) como “(a)partarse de una relación” con un sentido de reciprocidad. Sin embargo, en la conversación se usa para hacer referencia a un hombre que “deja” a una mujer por razones egoístas. Junto con estas, aparece la lexía ‘devolverse los peluches’, la cual es usada humorísticamente en la conversación.

Sin embargo, la lexía que aparece con la mayor frecuencia es el verbo pronominal 'divorciarse', ya que implica la terminación del MATRIMONIO. Junto con esta, aparece el sustantivo 'divorcio' con el mismo sentido.

Aparecen en esta subcategoría las lexías 'dar la vuelta' y 'cagarla' como acciones que causan la finalización de una relación. La primera se refiere a una infidelidad y es una lexía que se puede encontrar en Quesada (2007, p. 404). La segunda lexía, está clasificada en el *DRAE* como "malsonante" y, efectivamente, se refiere a "(c)ometer un error difícil de solucionar", lo que en el contexto implica la terminación de la relación.

En cuanto a las "Relaciones que no presuponen prácticas sexuales" se tienen varias lexías que designan relaciones familiares que son externas a las prácticas sexuales y las relaciones que les sirven como marco. Se tiene con frecuencias bastante importantes 'mamá' y 'mami', lo que evidencia la importancia de la figura materna en el contexto de la conversación. También se tiene, con menos protagonismo, 'hermano' y 'papá'. La lexía 'amiga' surge como parte de narraciones que involucran esta relación afectiva en ciertas narraciones sexuales, en el cual el papel de dicha mujer involucrada en prácticas sexuales es visto como extraño o tabú.

Uno de los temas que fue abordado por las hablantes en diferentes momentos de la conversación fue el de la incidencia de las normas sociales en la sexualidad. Las lexías relacionadas con este tema se agruparon en dos subcategorías: la primera es "Normas", que agrupa las lexías relacionadas con las normas sociales con respecto a la sexualidad, pero también aquellas lexías referidas a acciones o contextos discursivos que regulan la sexualidad como tal; la segunda es "Vigilancia", la cual agrupa una serie de lexías en torno a la mirada de los otros sobre la sexualidad como forma de vigilancia.

Con respecto a "Normas", se encuentra la lexía homónima 'norma'. Esta lexía se usa en dos ocasiones para designar normas que han sido establecidas socialmente

por la costumbre. Esta costumbre puede estar determinada por los roles de género como en la frase de la conversación: “la norma de que el hombre toma la iniciativa”; o por la cultura con respecto a la edad en la que se inician las experiencias sexuales con penetración, como en la siguiente frase: “pero está bien estás dentro de la norma la verdad es que nosotras estábamos un poquito pasaditas”. Relacionada con esta, se tiene la lexía ‘requisito’, la cual se usa para señalar exigencias de la sociedad con respecto a las mujeres: “ya cumplió con el requisito de estar casada”; o con ciertos estándares de belleza o experiencia sexual: “un requisito para mí era que él no que la persona con la que yo me acostara no fuera virgen” o “cualquier mujer tenía que cumplir con los requisitos como del estilo de belleza”.

Otras lexías se refieren explícitamente a la sexualidad como dimensión humana fuertemente regulada socialmente. Es el caso de las lexías ‘prohibir’, que se usa con respecto a la prohibición impuesta por los hermanos de una de las hablantes de dormir con su novio en la casa que compartían, o ‘restricciones’, que se usa de forma general para designar las supersticiones con respecto a las relaciones sexuales como forma de control. En este mismo sentido, se usa la lexía ‘meter miedo’ y, más formalmente, con la lexía ‘estigma’. Esta última se emplea como metáfora para referirse a que todas estas supersticiones se vuelven estigmas. Por otra parte, de forma humorística, se usa la lexía ‘taparse los oídos’ en el contexto de una narración en la cual un hombre no podía escuchar detalles íntimos que se revelaban sobre la madre de él.

La lexía ‘charla’ se usa en el contexto de una narración sobre la experiencia de la hija de una de las hablantes que asistió a una charla en el colegio sobre la sexualidad. Se enlista en esta subcategoría precisamente porque es vista como un dispositivo social para difundir “mitos” en torno a la sexualidad y porque la información proporcionada es referida por la hablante que cuenta la anécdota como ‘barrabasada’, en el sentido de “tontería” como lo plantea Quesada (2007).

Las hablantes se ubican en oposición a las normas impuestas por la sociedad con respecto a la sexualidad. Parte de esta resistencia, como ellas argumentan durante la conversación, implica establecer “estrategias” (uso de la lexía ‘estrategia’) para conseguir la confianza de las hijas y la importancia de la ‘información’ en torno a la sexualidad. Nótese la oposición entre las lexías ‘información’ y ‘barrabasada’ establecida en el discurso de las hablantes.

El hecho de que la SEXUALIDAD sea una dimensión especialmente regulada por la sociedad implica que existe una vigilancia sobre las prácticas que son parte de su dominio. Esto se establece especialmente para la sexualidad femenina adolescente, lo cual es planteado por las hablantes en la conversación y varias lexías dan cuenta de esto. En principio, se enlista la lexía ‘notársele’, la cual surge como parte de anécdotas que relatan las supersticiones en torno al comienzo de las relaciones sexuales y cómo eso puede cambiar el cuerpo. Frente a la posibilidad de que aquellas personas que saben puedan notar ese supuesto cambio, la estrategia es ‘escondarse’.

Otros verbos dan cuenta de las prácticas asociadas mediante las cuales la sociedad mantiene una vigilancia sobre la sexualidad: ‘vigilar’ y ‘cuidar’. El primero de ellos implica como agentes, tanto a una vecina como al padre de una de las hablantes. En este caso, ‘cuidar’ alterna con ‘vigilar’, ya que ambos verbos son aplicados para la misma situación, aunque ‘cuidar’ presenta un sentido atenuado en el contexto.

Una de las situaciones que fue abordada por las hablantes con respecto a esta subcategoría es la posibilidad de ser descubiertas. Las lexías que se refieren a este tipo de acontecimiento son las siguientes: ‘enterarse’, ‘darse cuenta’, ‘descubrir’, o ‘pescar’. El sentido de esta última es el mismo que el registrado en el *DRAE* como con la siguiente definición: “coger a alguien en las palabras o en los hechos, cuando no se lo esperaba, o sin prevención”.

Por último, en esta subcategoría, se encuentra la lexía 'exhibir', que remite a un hecho social completamente diferente y que implica la mirada social. Se refiere a la situación en la que un hombre "exhibe" a su esposa, la cual ha tenido problemas físicos severos. En este caso, mostrar la relación con su esposa frente a la mirada de la sociedad se ve como un aspecto positivo en su comportamiento como es expresado por la hablante que refiere el hecho: "él la sigue exhibiendo normal con el derrame y que camina con un bastón".

Con respecto a la "Relación sexual como producto en venta", se tiene, en primer término, la lexía 'puta'. Las apariciones de esta lexía en la conversación suceden en dos contextos distintos. El primero es como parte de una narración en la cual un hombre le dice a una mujer una frase que contiene la lexía durante las relaciones sexuales. El segundo contexto es como metáfora de cómo hace sentir a una mujer ciertas prácticas. Véase el siguiente fragmento al respecto:

(46) F: no/// para sentirse **puta** le cuento// que cuando me acosté/ con un mae con el que me cogí// con el X// estábamos ahí en lo más y mejor// cuando siento que me hacen fla// fla// y me han pegado UNA NALGADA MAE (...)

Esta metáfora es ampliada como parte de una serie de turnos argumentativos en los cuales las hablantes comparan el complacer a un hombre incondicionalmente con el trabajo de prostitución. Véase el siguiente fragmento de la conversación:

(47) F: (...) está **trabajando**/ no está disfrutando
 ///
 D: diay sí
 //
 F: entonces el **brete**/ entonces claro es que para uno es el sexo cansadísimo// péguese la mamada para que él esté contento/ hágale para que esté contento/ y es un objeto otra vez uno **breteándole** al

mae/ una una **PROSTITUTA BARATA**// porque no le **pagan**/// porque si por lo menos a mí **pagaran** los treinta mil pesos/ o los cincuenta mil pesos por tiritito que se **cobran** esas viejas

Como parte de la elaboración de esta metáfora, se usan una serie de lexías relacionadas con el marco del TRABAJO: 'trabajar', 'pagar', 'cobrar', 'brete' y 'bretear'. En este marco, la satisfacción central es la de la pareja sexual en oposición al marco de la RELACIÓN SEXUAL en la cual se espera reciprocidad para quienes participan en ella.

Un aspecto presente en la conversación MHET es el uso de lexías que corresponden a términos propios de las ciencias sociales. Estos términos se usan para describir, desde una perspectiva metasocial, en qué consisten las dinámicas sociales y de género que influyen las relaciones interpersonales en el dominio de la SEXUALIDAD.

Se agrupan lexías que se refieren a términos utilizados en análisis sociales, como 'roles', 'socialización', 'ideología', 'concepto social', 'constructo social', 'legitimado', 'mito' o 'prejuicio'. Véase, por ejemplo, el siguiente fragmento que corresponde a una narración sobre la primera vez en la que F introduce un comentario metasocial:

- (48) E: claro// para poder que no se me volviera a ir/ porque la otra le había dado lo que yo no le daba/// él no me lo dijo abiertamente así// pero yo lo asumí
- F: pero es que// vea es que claro/ porque eso no eso no te lo tienen que decir abiertamente/// eso está en **la ideología**/// **la ideología** es la que te manda y te dice/ haga esto o no

Otro grupo de lexías corresponden a términos propios de los estudios de género: 'machista', 'machismo', 'objeto', con referencia a la mujer, y 'sistema patriarcal'. Una de las hablantes plantea dos neologismos para comentar la pornografía como un

producto centrado en el placer del hombre y no en el de la mujer: 'masculina centrista' y 'femenina centrista'. Es distinto el caso de 'comprar' y 'vender', las cuales se utilizan como mapeo que conceptualiza como un MERCADO la adquisición de ideas sobre la SEXUALIDAD y que los hombres y mujeres "compran" y, así, modelan sus prácticas en función de esas ideas.

Para finalizar, aparecen tres lexías que se refieren a narrativas en torno a los roles de la mujer dentro del régimen de género tradicional del patriarcado occidental, las cuales son usadas por las hablantes de forma humorística: 'blancanieves y el príncipe', 'chica desprotegida' y 'damisela en apuros'. Estas últimas dos son reconocidas por las hablantes como sinónimas. Véanse los contextos en los dos fragmentos siguientes:

- (49) F: (...) entonces el mae me subió a la lavadora// y empezamos a besuquearnos// y después me agarró/ me alzó así como **Blancanieves y el príncipe/** verdad/ pero vea toda la fantasía verdad (...)
- (50) F: yo jugaba el rol de la **chica desprotegida** con él -o sea digamos/ yo decía X// una vez lo llamé// (INICIA IMITACIÓN DE LLANTO) X// es que quiero comprar un carro/ pero creo que me están estafando (FINALIZA IMITACIÓN DE LLANTO)// (INICIA IMITACIÓN DE HOMBRE) espérese/ vamos a buscar uno que sea barato/ vea/ hay muchos carros/ y la están estafando (FINALIZA IMITACIÓN DE HOMBRE) verdad entonces él me rescataba en esas cosas verdad
D: una **damisela en apuros**

Estas narrativas se vuelven parte de la construcción de la HETEROSEXUALIDAD y el GÉNERO en la conversación. Es claro el uso de un discurso académico como parte del discurso oral de las hablantes en esta conversación y, al mismo tiempo, la importancia que para ellas tiene el reflexionar de forma cooperativa con respecto al

tema de la sexualidad que, según las hablantes, está estrechamente relacionado con los cuestionamientos que las mujeres se hacen con respecto a sus relaciones con los hombres.

4.2.2.5 Identidades y tipos sexuales

Esta categoría agrupa pocas lexías que presentan bajas frecuencias. La estructuración jerárquica se puede observar en el Diagrama 23. La mayor parte de estas lexías corresponde a rasgos del comportamiento que, de forma metonímica, se usan para designar un tipo de persona o pareja sexual. Se encuentra, en primera instancia, con el hiperónimo de la categoría ‘identidad’, usado en su realización plural. Dicha lexía surge como parte de una secuencia en la cual se debate si es posible determinar la orientación sexual de los niños y las niñas y en la cual una de las hablantes reconoce que hablar de ello es hablar del tema de las “identidades”.

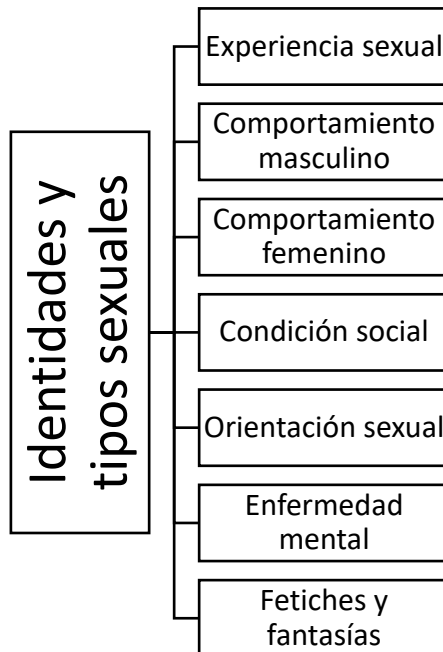


Diagrama 23. Estructuración del léxico para la categoría “Identidades y tipos sexuales” en la conversación MHET

En la subcategoría “Experiencia sexual”, se enlistan tres lexías que se refieren a la experiencia sexual de hombres y mujeres. La lexía ‘virgen’ se refiere a la falta de experiencia en prácticas sexuales con penetración. Se usa en la conversación en dos contextos diferentes: uno en relación con una mujer y otro, a un hombre.

Hiperónimo		Orientación sexual	
identidad	2	lesbiana	5
		heterosexual	2
Experiencia sexual		gay	1
virgen	4	homosexualidad	1
inexperta	1	bisexual	1
experimentado	1	apuntarse mal	1
TOTAL	6	TOTAL	11
Comportamiento masculino		Enfermedad mental	
reparador	2	cara de perverso	1
metro	1	perverso	1
metrosexual	1	zafadito	1
TOTAL	4	TOTAL	3
Comportamiento femenino			
perfil bajo	3	Fetiches y fantasías	
eyaculadora precoz	2	enfermerita	1
perrita	1	mamá	1
TOTAL	6	hijo	1
		chiquito	1
Condición social		TOTAL	4
mujer con hijos	1		
adulto	1		
TOTAL	2		

Tabla 30. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Identidades y tipos sexuales” en la conversación MHET.

Otras dos lexías que se refieren a la experiencia en las relaciones sexuales son: ‘experimentado’ e ‘inexperta’. La primera surge como parte de una ironía en la que una de las hablantes hace mofa de un hombre que después de su primera vez da consejos sobre las relaciones sexuales. La lexía ‘inexperta’ surge como parte de una narración sobre el encuentro con un hombre, el cual da instrucciones a la mujer sobre cómo besar. En ambas narraciones, el esquema de género HOMBRE-MUJER, es equivalente al esquema EXPERTO-INEXPERTO, lo cual determina una asimetría en la relación primera. Es necesario señalar que el esquema EXPERTO-INEXPERTO

también se encuentra en las conversaciones HHET y MHOM, el cual determina formas de control y roles dentro de las prácticas sexuales.

Con respecto a los comportamientos de los cuales emana una identidad o una naturalización de ese comportamiento, se tiene la división entre aquellos que son aplicados a los hombres y los que son aplicados a las mujeres. Entre los primeros, se agrupan tres lexías: 'reparador', 'metro' y 'metrosexual'; estas dos últimas con el mismo significado.

La lexía 'reparador' aparece en la conversación para referirse a un tipo de hombre que, si bien no establece una relación estable, su comportamiento "repara" traumas o complejos heredados de relaciones anteriores. En principio, la lexía consistiría en una creación léxica derivada del concepto de "reparación", el cual es un término psicoanalítico.

Las lexías 'metrosexual' y su variante apocopada 'metro' se refieren a aquellos hombres que dedican una gran cantidad de energía, dinero y tiempo en su apariencia (cf. *DRAE*). Este tipo de hombres son valorados positivamente en la conversación, ya que para las hablantes la higiene y el cuidado personal son indispensables en las relaciones sexuales.

Con respecto a las mujeres, las hablantes plantean que pueden ser 'perfil bajo', 'eyaculadora precoz' o 'perrita'. La primera lexía se refiere a aquellas mujeres que prefieren pasar desapercibidas y hablan poco de sí mismas. Esta lexía se usa como parte de varios turnos argumentativos con respecto a la sexualidad de las hijas de una de las hablantes y lo difícil que es orientar a adolescentes de 'perfil bajo'.

La hablante que usa la lexía 'eyaculadora precoz' como hipérbole juega con el hecho de que esta lexía se aplica prototípicamente a los hombres que presentan dicho trastorno sexual, para decir, de forma humorística, que con una pareja sexual podía llegar pronto al orgasmo. La lexía 'perrita' se usa como parte de una vivencia

que comparte una hablante sobre cómo debe asumir un comportamiento lascivo durante las relaciones sexuales para convencer a la pareja sexual de que acepte realizar una posición sexual que precipite su orgasmo y, por ende, el final de la relación sexual.

Dos condiciones sociales se vuelven importantes para definir un tipo de persona: 'mujer con hijos' y 'adulto'. La primera de ellas se refiere a una mujer que cría sola sus hijos y que, por lo tanto, esa característica es determinante para poder establecer relaciones afectivas. La lexía 'adulto' se presenta como parte de una anécdota en torno a la capacidad que puede tener una niña para percibir y entender el mundo del adulto y, de forma específica, el de la sexualidad adulta.

Claramente, la "Orientación sexual" es la subcategoría que más lexías agrupa y que se refieren a identidades que presenta el medio social costarricense. La lexía con mayor frecuencia es 'lesbiana', ya que en varias ocasiones se aborda dicha lexía para aplicarla a distintos comportamientos femeninos. Si bien se usa en uno de los contextos para designar a una mujer que le gusta otras mujeres, en otros se plantean características que pueden presentar muchas mujeres y que se asocian con la identidad lésbica. Una de estas es imaginar fantasías de tener relaciones sexuales con mujeres, lo cual es planteado por una de las hablantes y crea una secuencia conversacional al debatir las hablantes sus preferencias sexuales. También ellas afirman que algunas características sociales se asocian con la identidad lésbica como preferir no tener pareja o no tener hijos a partir de cierta edad.

Las lexías 'heterosexual', 'gay' y 'homosexualidad' surgen como parte de un debate en torno a si permitir que los niños varones jueguen con juguetes diferentes de los que socialmente se considera que son para ellos. Las lexías 'heterosexual' y 'gay' aparecen en una relación de oposición, mientras que la 'homosexualidad' se usa para designar un comportamiento como parte de una argumentación que rechaza que dicho comportamiento sea una elección.

La lexía 'bisexual' se usa una vez como parte de una narración en la que se habla de una mujer con la que una de las hablantes tiene una relación de amistad. Si bien en primera instancia se la define como "lesbiana", inmediatamente la hablante se corrige para llamarla 'bisexual' dentro de una frase que admite la duda sobre esta última identidad. Se presenta el contexto a continuación:

(51) F: (...) una amiga// que había conocido con X// que él chateaba con ella/ la chica era lesbiana-bueno ella decía que era **bisexual**// y la habíamos conocido// o yo la había conocido/ una vez que habíamos salido a un hotel (...)

Mientras 'lesbiana' se plantea como un hecho, la lexía 'bisexual' se usa como parte de una cita indirecta, lo que conlleva presentar discursivamente la bisexualidad de la amiga como cuestionable.

La lexía 'apuntarse mal' se refiere a escoger entre varias opciones aquella que pierde o no es beneficiosa para quien realiza la escogencia. En el caso de la conversación que se está analizando, la lexía se usa para bromear en torno a un sueño de tema sexual que una de las hablantes tuvo con una actriz famosa y que no logra concretarse. La lexía se usa para designar a alguien que se equivoca y trata de seducir a alguien que no corresponde por su preferencia sexual.

Algunas lexías se refieren a tipos de personas que muestran algún desequilibrio mental en cuanto a la sexualidad. La lexía 'cara de perverso' funciona como metonimia y se usa para referirse a un vendedor en una tienda especializada en objetos sexuales. La lexía 'perverso', por otra parte, es usada con una connotación positiva para comentar el caso de una mujer con limitaciones físicas que tiene un esposo con el que ha podido plantear una vida sexual satisfactoria. Es diferente el caso de 'zafadito', la cual se usa para describir a una pareja sexual que le propone una fantasía con tema incestuoso a una de las hablantes.

Precisamente, la narración de esta fantasía plantea las lexías ‘mamá’, ‘hijo’ y ‘chiquito’ como parte de las identidades que se debían asumir en la relación sexual. Si bien la hablante que relata la anécdota utiliza el término ‘chiquito’, la cual aparece como costarricense en Quesada (2007, p. 121), otra de las hablantes al comentar la anécdota utiliza la variante ‘hijo’. Por último, la lexía ‘enfermerita’ aparece como parte de un juego de roles que es rechazado por la hablante que lo refiere.

4.2.2.6 Utilería

Esta categoría agrupa un conjunto de lexías que se refieren a objetos o productos culturales que son parte de las prácticas sexuales referidas por las hablantes en la conversación. Junto con estos, se agrupan ciertas acciones que son parte de prácticas culturales asociadas con la adquisición y uso de dichos objetos o productos culturales. Véase el planteamiento de la jerarquía en el Diagrama 24 y las lexías y sus frecuencias en la Tabla 31.

En primer lugar, se agrupan varias lexías bajo la subcategoría “Indumentaria”. Algunas de las prendas referidas son parte de la indumentaria cotidiana dentro de la cultura costarricense y, por lo tanto, surgen como parte de narraciones en torno a las prácticas sexuales. Por otra parte, otras prendas referidas están marcadas como eróticas y su uso cumple la doble función de vestir y erotizar.

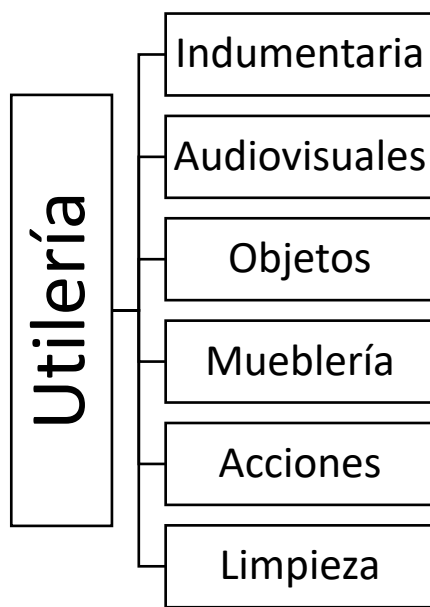


Diagrama 24. Estructuración del léxico para la categoría “Utilería” en la conversación MHET

En una sola narración surge el conjunto de ‘calzón’, ‘tallador’ y ‘botas’ como una indumentaria erótica para la pareja sexual. Igualmente, la hablante hace referencia a que el ‘calzón’ y el ‘tallador’ son ‘ropa interior negra’. En esta última, el color es asumido en el contexto como parte de lo erótico en la indumentaria. Sin embargo, ‘calzón’ en plural, aparece en otra narración en la cual lo erótico es su exhibición desde la perspectiva de un observador masculino.

Se usa también en la conversación la lexía ‘brasier’ como variante de ‘tallador’. La lexía ‘miniseta’, junto con ‘enagua’, aparecen en el relato de las estrategias de seducción de una pareja sexual masculina hacia una de las hablantes que narra su vivencia de la primera vez. La primera se relaciona con la posibilidad de recibir caricias en el estómago; la segunda, con que es una prenda que facilita el acceso de las caricias hacia los genitales en lugares públicos.

Indumentaria	Cant. Lexías	Objetos	Cant. Lexías
calzón	2	consolador	7
enagua	2	condones	4
minisetas	1	juguete sexual	3
ropa interior negra	1	dildo	1
botas	1	juegos	1
tallador	1	coso	1
brasier	1	juguetes	1
disfrazarse	1	TOTAL	18
TOTAL	10		
		Mueblería	
Audiovisuales		Silla	9
porno	7	Tinas	1
películas porno	4	TOTAL	11
películas	1		
canal (TV)	1	Acciones	
películas eróticas pornográficas	1	comprar	8
TOTAL	14	usar	6
		sacar provecho	3
		usos	1
		vender	1
		regalar	1
		probar	1
		TOTAL	21
		Limpieza	
		desinfectante	3

Tabla 31. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Utilería” en la conversación MHET.

La lexía ‘disfrazarse’ aparece como parte de un comentario paródico sobre los juegos de roles junto con la lexía ‘enfermerita’. En este caso, la indumentaria es parte fundamental de asumir el rol (o identidad de personaje) que se requiere para el juego.

Con respecto a los audiovisuales, las lexías encontradas remiten casi exclusivamente, con la excepción de ‘canal’, a las películas pornográficas. La lexía ‘películas eróticas pornográficas’ es la variante formal, la cual es usada en un turno argumentativo en el que la hablante analiza el tipo de discurso presente en las películas pornográficas.

El uso de 'películas' surge a partir de la elisión de "pornográficas" en un contexto donde se entiende que se está hablando de ese tipo de películas como parte de un turno que comenta ciertas prácticas sexuales masculinas. En la conversación se presenta al hombre como el gran consumidor de este tipo de productos, no sólo como estímulo sexual, sino también como un producto cultural que moldea las prácticas sexuales. También la lexía 'canal' aparece como parte de una narración sobre un hombre que buscaba contenido erótico en la televisión para excitarse antes de las relaciones sexuales.

Solamente en la narración de una seducción con "ropa interior negra" y "botas", a la que se hizo referencia más arriba, la hablante en cuestión plantea que su aspecto le hacía recordar una 'película porno'. Es la única ocasión que un comportamiento femenino presentado como real se conecta con la pornografía, ya que la participación femenina en la pornografía es en el papel de modelo, según las hablantes. Por otra parte, como consumidora, solamente una vez una hablante admite que las escenas de lesbianas de las películas pornográficas con escenas lésbicas son fuente de excitación para ella.

En la subcategoría "Objetos", se tienen los hiperónimos 'juguete sexual' y 'juguete'. Esta última se presenta como una lexía en la cual se ha elidido el adjetivo "sexual", ya que se entiende qué tipo de juguete es por el contexto. Tres tipos de objetos se presentan en la conversación en cuestión y las hablantes se refieren a ellos con las lexías: 'consolador', 'coso', 'condones' y 'juegos'.

La lexía 'consolador' cuenta con la frecuencia más alta, pero sus apariciones están concentradas en las secuencias que abordan el tema del uso de juguetes sexuales. Alterna con la lexía coloquial 'dildo', la cual es un préstamo del inglés y aparece en el mismo contexto que 'consolador', y alterna también con el término genérico 'coso'.

La lexía coloquial 'condones' aparece como parte de un turno en el que la hablante en cuestión comenta sobre cómo ha superado los prejuicios en cuanto a comprar

condones o interesarse en el objeto como tal. De la misma forma, la lexía 'juegos', que se refiere a los juegos de cartas o preguntas con contenido sexual. Esta lexía aparece como un tema que fue abordado muy brevemente por las hablantes en la conversación.

En cuanto a la "Mueblería", la lexía 'silla' presenta varios usos porque el tema de las sillas especiales en los moteles para las relaciones sexuales suscitó una gran curiosidad de parte de las hablantes y dicha lexía se usó en varios turnos próximos. Por otra parte, la lexía 'tina' aparece también en las secuencias que tienen como tema los moteles; sin embargo, sólo es usada como referencia una vez, esto es, no da paso para comentarios o preguntas en cuánto a su uso.

Uno de los aspectos en cuanto a la utilería es que presenta, como parte de la categoría, una serie de acciones asociadas con la obtención y uso del objeto. La lexía que presenta la frecuencia más alta es 'comprar' porque un tema importante, en la parte de la conversación que se abordó este aspecto de la sexualidad, fue cómo comprar consoladores y si debían comprarse. Esto planteó para las hablantes un dilema más complejo que el aspecto moral y que involucraba la exhibición de su sexualidad frente a los vendedores de la tienda o la concepción de que dicho objeto representa un sustituto del hombre en cuanto a la obtención de placer.

Como complemento de 'comprar', aparece una única vez la lexía 'vender', la cual se refiere a que la sexualidad participa de las dinámicas de mercado, en tanto que continuamente se crean objetos con el fin de vender y satisfacer el afán de novedad de las personas.

Con respecto a los consoladores, aparece la lexía 'regalar'. Dicho evento representaría un atenuante que permitiría, por lo menos para una de las hablantes, el acceder al objeto y 'probar'. Junto a estas acciones, se tiene 'usar' y 'sacar provecho'. Esta última se usa en el contexto de la narración y comentarios sobre la sexualidad de una pareja en la cual la mujer tiene su movilidad limitada. Se utiliza

la lexía para enfatizar que el uso del consolador es fundamental para la vida sexual de la pareja en cuestión.

Por último, aparece la lexía ‘desinfectante’ como parte de las secuencias en las que se abordó el tema de los moteles. Para la hablante que se presenta como conocedora de los moteles, estos siempre huelen a desinfectante precisamente por el requerimiento de este tipo de lugares en mantener los espacios limpios. De hecho, algunos de los aspectos deseables en las prácticas sexuales, según las hablantes, son: la higiene y lo sanitario.

4.2.2.7 Subjetividad

Esta categoría presenta una enorme riqueza y la lexía con la frecuencia más alta: ‘gustar’. También la lexía ‘sentir’ presenta una frecuencia muy alta. Esto ya es un índice de la extrema importancia que las hablantes de la conversación MHET dieron a los sentimientos, sensaciones, afectos, actitudes, valoraciones y aspectos psicológicos asociados con la sexualidad y las prácticas sexuales. La jerarquía propuesta para esta categoría se dividió en cuatro áreas principales: “Sensaciones y sentimientos”, “Actitudes”, “Valoraciones” y “Aspectos psicológicos”. Se puede observar el Diagrama 25 al respecto.

En primera instancia, se agrupan cuatro lexías que se usan de forma general para dar cuenta de las sensaciones, sentimientos o afectos asociados con las prácticas sexuales. La lexía ‘sentir’ tiene una distribución muy regular en toda la conversación y es la lexía favorita para introducir las lexías que aparecen en la subcategoría “sensaciones y sentimientos”. Sin embargo, también da cuenta de sensaciones eminentemente físicas e introduce imágenes lingüísticas que tienen como intención capturar una sensación difícil de expresar.

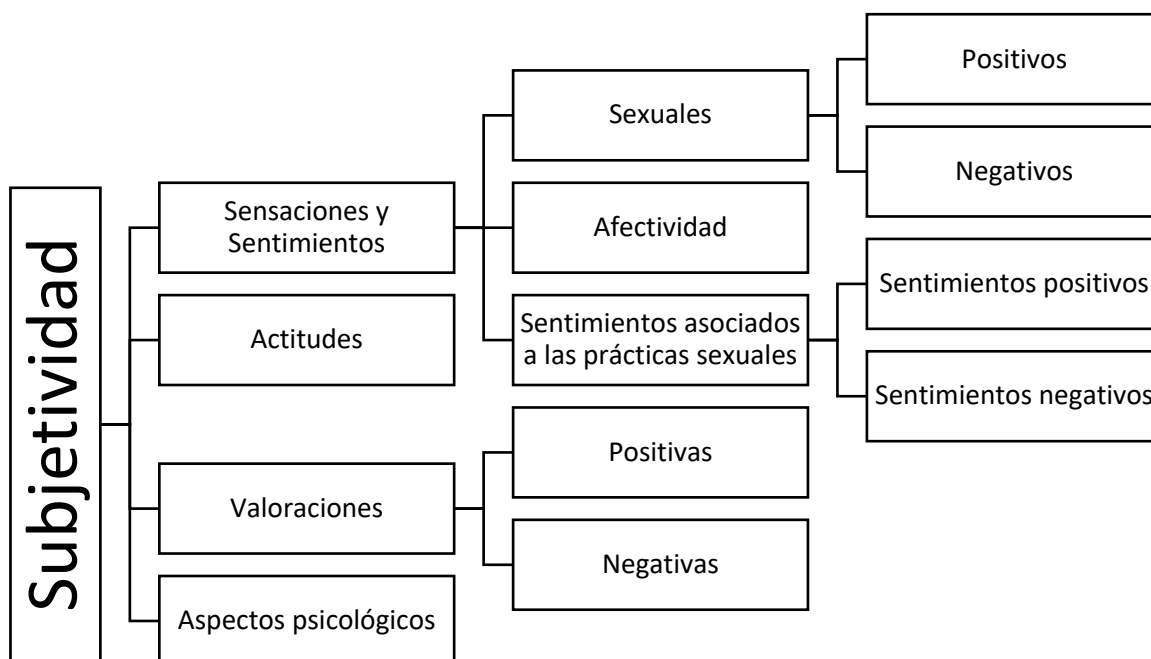


Diagrama 25. Estructuración del léxico para la categoría “Subjetividad” en la conversación MHET

Como ejemplo, se presentan a continuación dos fragmentos de la conversación.

(52) F: (...) ya ya teníamos como rato en el que yo decía// ay pero es que esto duele mucho// yo quiero pasar a la etapa que se **siente** rico/// porque diay se tiene que **sentir** rico en algún momento/ (...)

(53) D: no de verdad que hay cada cosa/// no yo por años me **sentí** como la persona más fea de este mundo verdad usted sabe/ todo mi trauma/// estee// y yo **sentía** que si yo sonreíaa// se me deformaba la cara como un monstruo// pues yo en el colegio y todo/ por eso es que no llegué a tener novio ni nada// era como/// así

La lexía ‘pasársela’ introduce una valoración sobre la experiencia que se vivió o se vive, como en la frase “yo me la paso bien así normal” o “me la pasé tuanis”. Por

otra parte, 'sensación' y 'sentimientos' se usan para referirse a un estado interno ya nombrado en el discurso.

Como parte de las lexías que se refieren a las sensaciones que producen las prácticas sexuales, se tiene que 'rico' presenta la frecuencia más alta. La mayor parte de los usos de esta lexía, dieciocho, son para describir el placer que produce una práctica sexual que implica un contacto íntimo como el sexo oral, la penetración o los besos. Cuatro de los contextos se refieren a una práctica de conquista, esto es, el baile, el cual también entra como práctica relacionada con la sexualidad.

La segunda lexía con la frecuencia más alta es 'placer'. Tres de las apariciones de esta lexía en la conversación se articulan con el verbo 'generar', de forma que las hablantes comentan que ciertas prácticas les "generan placer". Por lo tanto, una práctica sexual dada puede ser 'placentera'.

Con respecto a la lexía 'ganas', esta aparece junto con el verbo 'tener', como en la frase "tengo muchas ganas de hacerlo" o con el verbo 'sentir' como en "siento ganas". La lexía se refiere a un deseo de tener relaciones sexuales. De la misma forma, se usa el verbo 'querer' para dar cuenta del deseo sexual en la conversación, tanto de hombres como de mujeres.

La lexía 'morbo' es usada en el sentido de un placer que deviene de la anticipación de algo sexual, lo cual puede corresponder a una práctica voverista o al encuentro sexual en sí. Véanse las frases: "a seguir cogiendo con las ventanas abiertas que el morbo del mae era que nos vieran" y "casi es el morbo de la situación lo que me produce placer pero no porque yo diga y mae qué sensible soy ahí". Con sentidos bastantes próximos en sus realizaciones, esta lexía aparece también en MHOM y HHOM.

General	Cant. Lexías	Sentimientos vinculación	Cant. Lexías	Sentimientos negativos	Cant. Lexías
sentir	55	amar	7	preocuparse	13
pasársela	6	enamorada	5	inseguridad	8
sensación	1	amor	5	no soportar	6
sentimientos	1	cariño	2	vergüenza	5
TOTAL	63	intimar	2	sentirse culpable	5
Sexual		enamorarse	1	miedo	5
Positivo		nexo afectivo	1	expuesta	3
rico	22	intonía	1	molestarse	3
placer	11	afecto	1	pena ajena	3
divertirse	8	romántica	1	colerón	2
querer	7	conformidad	1	triste	2
disfrutar	6	atención	1	incómodo	2
placentera	5	romanticón	1	destruida	2
ganas	4	TOTAL	29	susto	1
morbo	4	Sentimientos positivos		temerosa	1
generar (placer)	3	gustar	97	loca	1
desinhibido	2	cuadrar	8	desagradable	1
entretenido	2	segura	8	degradada	1
extravagante	2	cómodo	7	cólera	1
sensual	1	feliz	6	asustada	1
química sexual	1	encantar	5	vulnerable	1
ardiente	1	relajado	4	insegura	1
perder la inocencia	1	agradable	3	inexperiencia	1
desear	1	confianza	3	dolencia del corazón	1
adrenalinazo	1	contenta	3	estrés	1
satisfecha	1	matizarse	2	denigrada	1
satisfactorio	1	tranquilo	2	punto débil	1
disfrutarse	1	seguridad	2	incomodidad	1
fuerte	1	agrado	1	sangre en el ojo	1
transportar a otra dimensión	1	morirse por	1	retorcerse la tripa	1
TOTAL	87	poderoso	1	vergüenzuda	1
Negativo		ser fan	1	odiar	1
aburrido	3	realizarse	1	detestar	1
colchón	2	TOTAL	155	indefenso	1
no sentir nada	1			frustrarse	1
aburrirse	1			estresarse	1
monigote	1			estresado	1
matar el ride	1			desilusionarse	1
campo traviesa	1			soledad	1
TOTAL	10			TOTAL	79

Tabla 32. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Subjetividad”, subcategoría “Sensaciones y sentimientos”, en la conversación MHET.

Algunos estados internos o percepciones en cuanto a lo sexual son las lexías ‘entretenido’, ‘sensual’, ‘desinhibido’, ‘fuerte’ o ‘ardiente’. Esta última se refiere específicamente a una cualidad del encuentro sexual percibida por una de las hablantes y que corresponde al mapeo EL DESEO SEXUAL ES CALOR. La lexía

‘extravagante’ da cuenta de un encuentro sexual fuera de lo común. También se presenta ‘adrenalinazo’, la cual describe la sensación con respecto a una relación sexual de corta duración, pero muy intensa. Igualmente, se hace referencia a la percepción subjetiva de entendimiento en cuanto a lo sexual con la pareja mediante la lexía ‘química sexual’. Por otra parte, ‘perder la inocencia’ implica, según las hablantes, la percepción subjetiva de llegar a conocer más prácticas sexuales y las interacciones alrededor de ellas.

Las lexías ‘entretenido’ y ‘divertirse’ se oponen a las lexías ‘aburrirse’ y ‘aburrido’, lo cual se relaciona con la importancia que las hablantes le dan a que las prácticas sexuales sean atractivas o lúdicas para quienes participan de ellas. Por esto, se plantea que el objetivo en las relaciones sexuales es ‘disfrutar’ o, como surge en la conversación, el verbo pronominalizado que enfatiza su carácter recíproco: ‘disfrutarse’. Las hablantes también plantean que la sensación deseable es estar ‘satisfecha’ o que el sexo sea ‘satisfactorio’. Sin embargo, la lexía que presenta el grado más alto de satisfacción es ‘transportar a otra dimensión’, una metáfora con la que se hace referencia al placer más intenso.

Sin embargo, se identificaron lexías que daban cuenta de sensaciones negativas con respecto al sexo y al placer sexual. Además de ‘aburrido’ o ‘aburrirse’, se tiene ‘matar el ride’ o ‘no sentir nada’. La primera lexía remite a prácticas que pueden inhibir el placer sexual, en tanto que la segunda se refiere a que, frente a una práctica específica, no se siente placer alguno. Por otra parte, las lexías ‘colchón’ y ‘monigote’, son metáforas que intentan captar de parte de las mujeres cómo las hace sentir la actitud de un hombre solamente interesado en su propio placer. Ambas lexías captan la objetivización de la mujer en relaciones en las cuales no pueden gestionar su satisfacción sexual y afectiva. Es también el caso de la metáfora ‘campo traviesa’, que intenta captar la sensación de inseguridad que le producen las relaciones sexuales a una de las hablantes.

Una serie de lexías aborda lo afectivo en las relaciones sexuales: ‘afecto’, ‘cariño’, ‘amar’ y ‘amor’. Las dos primeras se relacionan con sentimientos de vinculación menos intensos que ‘amar’ y ‘amor’, las cuales se refieren a sentimientos más duraderos y que son deseables para potenciar las relaciones sexuales. Más formalmente, la afectividad se aborda mediante la lexía ‘nexo afectivo’ como una necesidad para disfrutar de las relaciones sexuales. En este mismo sentido, surgen las palabras ‘enamorada’ y ‘enamorado’ como un estado afectivo que media la vivencia de lo sexual con una pareja. Los adjetivos ‘romántica’ y ‘romanticón’ se usan para describir un acercamiento sexual y afectivo a la vez.

Otras formas de abordar lo afectivo con una pareja sexual se hacen mediante las lexías ‘sintonía’ y ‘conformidad’. Ambas se usan para describir la conexión entre dos personas en cuanto a lo afectivo y lo sexual. Sin embargo, la primera de ellas se usa en el marco de un comentario general sobre lo placentero de las relaciones sexuales con alguien con quien existe afectividad. La segunda se usa como parte de una narración en torno al sexo con una pareja con la que se ha estado mucho tiempo. La lexía ‘atención’ designa la percepción de interés y afecto de parte de la pareja sexual y se coordina con ‘cariño’ para hablar de lo deseable en las relaciones sexuales. También se usa la lexía ‘intimar’, la cual se refiere a la comunicación de vivencias o experiencias privadas en el marco de la relación sexual y que se vuelve signo de un acercamiento afectivo.

A continuación, se describen los contextos para las lexías que se refieren a sentimientos que devienen de las prácticas sexuales. Estos sentimientos se dividieron en positivos o negativos, ya que las experiencias de la sexualidad son alineadas por las hablantes de acuerdo a estos polos.

La lexía más abundante, no sólo en la categoría, sino en toda la conversación es ‘gustar’. Esta lexía puede ser usada de acuerdo con su núcleo semántico, el cual es positivo, así como articularse en cláusulas negativas para dar cuenta de

experiencias o prácticas que no son del gusto de las hablantes. Vale la pena detenerse un poco más en el uso de esta lexía.

Su uso para mostrar la atracción hacia una persona, objeto o práctica, así como su rechazo se encuentra bastante balanceado en la conversación (54 apariciones en positivo frente a 43 en negativo). También su uso está más concentrado en manifestar la atracción o no hacia determinadas prácticas sexuales (65 apariciones en la conversación) frente a manifestar la atracción por otras personas (30 apariciones), o por el propio cuerpo (2 apariciones). También se puede afirmar que, en la conversación, esta lexía se usa preferiblemente para manifestar la atracción desde el punto de vista del yo (74 apariciones) antes que la perspectiva de otro u otra (23 apariciones).

Junto con esta lexía, aparecen otras lexías con las que alterna o que corresponden a grados más intensos en la atracción por alguna práctica. Por ejemplo, la variante 'cuadrar' se usa en contextos narrativos en los que las hablantes están vinculadas emocionalmente con el contenido que están comunicando. Junto con esta, la lexía coloquial 'matizarse', que implica un estado de placer y gusto en el contexto de una experiencia. En menor grado en cuanto a la intensidad del sentimiento se usan 'agradable' y 'agrado', más referidos a circunstancias concretas del entorno o el cuerpo.

Junto con estas lexías, aparecen otras lexías que dan cuenta de grados más intensos en cuanto a la expresión del deseo y la atracción por alguna cosa o persona: 'encantar', 'morirse por' y 'ser fan'. En primer término, 'encantar' sigue la estructura gramatical de 'gustar' y todas sus apariciones se plantean en positivo. Por su parte, la lexía 'morirse por' plantea una petición en el contexto de una narración, la cual se presenta de forma que se perciba como fingida por parte de las oyentes. La tercera, la lexía 'ser fan' es utilizada en negativo para expresar de forma irónica que alguna práctica o cosa no es gustada por la hablante, como en la frase: "yo lo hago pero no soy nada fan de hacerlo se me cansa la mandíbula".

Un grupo de lexías son usadas por las hablantes en la conversación para referirse a sentimientos que les parecen deseables en las prácticas sexuales y en las relaciones afectivas: ‘segura’, ‘tranquilo’, ‘cómodo’, ‘seguridad’, ‘relajado’, ‘confianza’. A la vez, se presenta como objetivo de las relaciones sexuales y afectivas estar ‘contenta’ y en un grado mayor, ‘feliz’. La lexía ‘realizarse’, la cual se refiere a un sentimiento de plenitud en el ser humano o satisfacción “por haber logrado cumplir aquello que se esperaba” (*DRAE*), es retomada de forma irónica como aquello que la sociedad impone que debe ser la realización de la mujer. También se usa la lexía ‘poderoso’ como un sentimiento muy asociado con una seguridad en la apariencia del cuerpo durante las relaciones sexuales.

En muchas secuencias de la conversación, no sólo en las que las hablantes compartieron acerca de sus malos momentos en las relaciones sexuales y afectivas, las hablantes reflexionan y debaten sobre los sentimientos negativos que han experimentado en sus relaciones con los hombres. Esto explica la gran cantidad de lexías que se refieren a los sentimientos negativos. Gran parte de estos sentimientos negativos se refieren a estados subjetivos de pérdida de control o imposibilidad de hacer frente a las prácticas o parejas sexuales. Exactamente lo contrario a los sentimientos positivos deseables para una relación sexual o afectiva.

El sentimiento negativo que tiene más apariciones en la conversación es el que es referido por la lexía ‘preocuparse’. Este sentimiento aparece asociado con situaciones diversas como comprar condones o el aspecto corporal. También como sentimiento que tienen algunos hombres con respecto a proveer placer a las mujeres.

Se enlista ‘inseguridad’ con la segunda frecuencia más alta de la subcategoría. Junto con esta lexía, aparece el adjetivo ‘insegura’. Asociada con estas, la lexía ‘inexperiencia’ aparece relacionada con las narraciones de la primera vez. Igualmente, se presentan ‘incomodidad’ e ‘incómodo’, aunque este último se refiere a una situación hipotética: “qué incómodo debe ser tener sexo en sillas”.

También se encuentran las lexías que se asocian con el concepto de “miedo”. Se tiene la siguiente lista: ‘miedo’, ‘susto’, ‘asustada’, ‘temerosa’; las cuales se presentan en situaciones narradas sobre la primera vez de una relación sexual, ya sea la primera en la vida o la primera con una pareja sexual.

Otros sentimientos importantes en esta subcategoría son la VULNERABILIDAD y la VERGÜENZA. Con respecto a la primera se tienen las siguientes lexías: ‘expuesta’, ‘vulnerable’, ‘punto débil’, ‘indefenso’. La primera y la última surgen junto con el tema del sexo oral como parte de turnos argumentativos en contra de la práctica. Las lexías ‘vulnerable’ y ‘punto débil’ se refieren a la inseguridad con respecto a una parte del propio cuerpo, en este caso, los senos.

Las lexías asociadas con el sentimiento de la VERGÜENZA son las siguientes: ‘vergüenza’, ‘pena ajena’ y ‘vergüenzuda’. Las lexías aparecen asociadas con prácticas que las hablantes juzgan como ridículas o como parte de comentarios con respecto al cuerpo propio o ajeno. Es el caso de ‘pena ajena’, la cual aparece como un sentimiento relacionado con ver bailar un hombre que no tiene buen físico para seducir a una mujer.

Dos lexías plantean sentimientos más intensos: ‘denigrada’ y ‘degradada’, las cuales se usan para describir el estado interno ante prácticas sexuales que las hablantes plantean con rechazo pero que narran que se vieron obligadas a hacerlas para satisfacer a sus parejas sexuales. La situación que suscita la aparición de ‘loca’ es cercana a estas situaciones, pero se refiere a un estado de desesperación que la actitud de un hombre en las relaciones sexuales motivó: “me tenía loca”.

Otras lexías se asocian con la MELANCOLÍA o la TRISTEZA: ‘sentirse culpable’, ‘triste’, ‘dolencia del corazón’, ‘soledad’, ‘destruida’. La lexía ‘sentirse culpable’ aparece para hablar de un sentimiento que debería acompañar la primera relación sexual, pero para la hablante que lo menciona no sucede así. La lexía ‘triste’ surge como parte

de la frase “qué triste”, la cual describe la reacción frente al rechazo de una adulta mayor a las prácticas sexuales por considerarlas sólo en función de la reproducción. Las otras tres lexías describen estados de ánimo propios de la experiencia de una separación.

Algunas lexías refieren a la IRA como un sentimiento que surge frente a comportamientos de las parejas sexuales como ‘colerón’, ‘cólera’ o ‘molestarse’. Esta última aparece una vez para expresar enojo o desagrado y otra vez junto con la negación ‘no’, esto es: “no me molesta”, para expresar indiferencia frente a una situación. La lexía ‘retorcerse la tripa’ es usada por una hablante para referirse a una situación hipotética de verse obligada de escuchar una conferencia conservadora en torno a la sexualidad. Ligeramente distinto es el caso de ‘sangre en el ojo’, que se usa para referirse al sentimiento de un hombre que se resiente porque su pareja sexual se masturba.

Las lexías usadas para expresar el rechazo de una situación son: ‘no soporto’, ‘desagradable’, ‘odiar’, ‘detestar’. La primera se establece con el adverbio de negación precisamente porque en todas sus apariciones se plantea como una frase que expresa disgusto con respecto a una situación. La segunda se refiere a un factor del entorno que no fue del agrado de una de las hablantes. Las otras dos abordan respectivamente el rechazo al sexo oral y a un comportamiento masculino: el de estar “afanado” para lograr el orgasmo femenino. Esta situación, que es comentada por las hablantes intensamente, da pie para que se usen las lexías ‘estrés’, ‘estresarse’ y ‘estresada’.

Las lexías ‘frustrarse’ y ‘desilusionarse’ coinciden en describir un sentimiento que surge de un evento que se esperaba y que no tiene lugar. Sin embargo, ‘frustrarse’ se usa en el contexto de un orgasmo que no sucede y ‘desilusionarse’ con respecto a una relación afectiva.

Con respecto a las “Actitudes”, se enlistan una serie de lexías que se refieren a actitudes que presentan tanto hombres como mujeres con respecto a la sexualidad y a lo afectivo asociado. Las lexías se pueden observar en la Tabla 33.

La lexía que presenta la mayor frecuencia es ‘racional’, que surge como parte de una narración de la primera vez donde D declara que su actitud frente a la situación fue “racional”. Esto produjo amplios comentarios por parte de las otras dos hablantes y que se recuperara la referencia en otros momentos de la conversación. Junto con esta, se establece como variante, en este contexto, la lexía ‘pensado’, la cual se usa como aclaración de la lexía ‘racional’ y, por lo tanto, más cercana a la experiencia de las otras hablantes.

Las hablantes establecen un vínculo entre las lexías tratadas en el párrafo anterior y la obtención de ‘control’ en las relaciones sexuales, lo cual se ve como deseable. Sólo una de las apariciones plantea la pérdida de ‘control’ como un aspecto negativo frente a una práctica sexual vista como desagradable. El mismo sentido se aplica a ‘controlar’. Como parte del mismo tópico, se plantea como deseable la posibilidad de ‘decidir’ y ser ‘decidido’, al igual que ‘defender’ aparece en un contexto en el que no poderse defender es un miedo para una de las hablantes. En cuanto a los hombres, se presentan como acciones de control, las cuales son vistas de forma negativa, las lexías ‘celoso’ y ‘evaluar’. Sin embargo, se tiene que las lexías ‘astuto’ y ‘tener experiencia’ son presentadas por E como características deseables en un hombre, el cual se puede hacer cargo de las relaciones sexuales en el contexto de una primera vez. También se ve como positivo la actitud ‘tener estilo’, que se refiere a la forma como un hombre debería comunicarse con una mujer con propósitos románticos o sexuales.

Relacionadas con la acumulación de experiencia y el crecimiento, se presentan las lexías, específicamente aplicadas a las mujeres, ‘responsable’ y ‘madurez’. La primera en el contexto de una sentencia relacionada con el inicio de las relaciones

sexuales, la segunda como una conquista deseable en una mujer relacionado con la apropiación de la sexualidad.

Parte de las actitudes que son vistas de forma positiva en la conversación se abordan mediante las lexías: ‘tener tacto’, ‘buena gente’ o ‘en buen plan’. La primera se refiere a un tipo de acción que los hombres deberían implementar con las mujeres, la segunda se aplica a un hombre o una mujer que se muestran empáticos frente a las necesidades de los demás, y la tercera se usa con respecto a mostrar buenas intenciones al realizar una acción. En este último sentido, aparece el uso de la lexía ‘importar’ con respecto al nivel de empatía que debería presentar un hombre o, en contraste, el “no importarles” como un signo de empatía cuando no toman en cuenta lo que para las mujeres es un defecto (por ejemplo, el tamaño de los senos). En este mismo sentido, la frase ‘qué importa’ tiene que ver con ignorar alguna situación o defecto.

En contraste, se tiene la lexía ‘falta de respeto’ para describir una actitud de parte del hombre hacia la mujer en el contexto de una narración que aborda prácticas sexuales poco convencionales. Igualmente, la lexía ‘intimidar’ surge en el contexto de la preocupación de una de las hablantes por la sexualidad de sus hijas y cómo lograr su confianza.

En el plano afectivo, parte de las actitudes deseables se abordan mediante las lexías: ‘tierno’, ‘emotivo’, específicamente para el hombre, ‘dulce’, la cual se aplica tanto a un hombre como a una mujer, y ‘divina’, específicamente para una mujer que cumple con una serie de aspectos deseables desde el punto de vista de las hablantes.

Específicamente en el plano sexual, las lexías ‘inocente’ e ‘inocencia’ abordan la ignorancia con respecto a las prácticas sexuales. En contraste, las lexías ‘descarada’ y ‘descaro’ se refieren a la actitud en las mujeres de disfrutar la sexualidad o las prácticas sexuales. De forma extrema, el sexo como una

compulsión en las personas se caracteriza mediante las lexías ‘insaciable’ e ‘insaciabilidad’. Específicamente en los hombres y con respecto al consumo de pornografía y las prácticas representadas ahí, se utiliza la lexía ‘obsesionados’.

Actitudes	Cant. Lexías	Valoraciones positivas	Cant. Lexías	Valoraciones negativas	Cant. Lexías	Psicológico	Cant. Lexías
racional	11	buena	29	raro	24	reparar	15
control	4	mejor	25	mal	16	enrolarse	7
responsable	4	bien	24	malo	15	idea	5
inocente	4	buen	6	horrible	10	culpa	4
pensado	3	bonito	6	fea	5	problema	3
afanado	3	qué bueno	5	terrible	5	reparador	3
tener experiencia	3	tuanis	3	peor	4	psicológicamente	3
importar	3	lindo	3	cagarse de risa	2	trauma	3
ganar	3	fuera de serie	2	polada	2	traumático	3
descarada	3	normal	2	de mierda	2	retorcerse	2
inocencia	2	natural	2	falso	2	obsesionarse	2
tener tacto	2	sencillo	2	imbécil	2	fantasías persecutorias	1
controlar	2	grandioso	1	chapa	1	culpógeno	1
buena gente	2	chistoso	1	desperdicio	1	reprimir	1
astuto	2	épico	1	burda	1	imaginación	1
dulce	2	importante	1	vomitarse de la risa	1	retorcido	1
qué importa	2	perfecta	1	güeiso	1	pensamiento	1
intimidar	1	excepcional	1	dramático	1	complejo	1
necedad	1	hermoso	1	perdición	1	traumada	1
obsesionados	1	TOTAL	117	inconcebible	1	daño	1
descaro	1			torpes	1	carbonearse	1
insaciable	1			asqueroso	1	culpabilidad	1
insaciabilidad	1			estúpido	1	pensar	1
evaluar	1			cero	1	concepto	1
pulirse	1			ridículo	1	fantasioso	1
esforzarse	1			payasada	1	TOTAL	62
decidir	1			artificioso	1		
defender	1			TOTAL	100		
falta de respeto	1						
decidido	1						
madurez	1						
tierno	1						
emotivo	1						
celoso	1						
divina	1						
tener estilo	1						
en buen plan	1						
TOTAL	74						

Tabla 33. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Subjetividad”, subcategorías “Actitudes”, “Valoraciones” y “Aspectos Psicológicos”, en la conversación MHET.

Las hablantes de la conversación MHET utilizan una cantidad importante de lexías para valorar las prácticas, comportamientos y cualidades de las personas a las que hacen referencia en el discurso (véase la Tabla 33). La valoración que tiene más presencia en la conversación es 'buena', a la cual se añade las apariciones de la variante apocopada 'buen'. Lo que se valora incluye personas, partes del cuerpo, sentimientos, relaciones y, con bastante frecuencia, el desempeño en las prácticas sexuales. Junto con estas lexías se tiene la frase 'qué bueno', la cual se utiliza como una forma de celebración o aprobación en torno a una situación en la conversación o referida en el discurso.

La lexía 'bien' tiene una gama de usos bastante amplia. Muchos de esos usos, como en el caso de 'gustar', se refieren a situaciones negativas al usarse en una cláusula negativa. La lexía puede establecer valoraciones con respecto a sentimientos ("me siento bien como mujer", "no me hace sentir nada bien" o "pasársela bien"), ejecución de una acción ("no lo hago bien" o "tocar muy bien"), estados anímicos o físicos ("no ha estado bien" o "estoy bien si las tengo chiquititas"), resultado de una situación ("le ha ido bien", "me fue bien con eso"), atenuación ("no me acuerdo muy bien") e intensificación ("bien fornidillo", "bien bonita").

Junto con esta lexía, alterna parcialmente la variante coloquial 'tuanis', la cual aparece solamente en tres contextos en la conversación. Como atributo de 'pasársela' como "pasársela tuanis" y en dos ocasiones como adjetivo de 'mae'. El uso de la variante coloquial intensifica la frase en la que está incorporada junto con el acompañamiento de una entonación enfática.

La lexía 'mejor' se encuentra en construcciones comparativas como "se va a sentir mejor" o "cuando siente algo por la persona es mucho mejor", en las cuales se sobreentiende los elementos de la comparación tienen 10 apariciones. Las construcciones de superlativo como "mi mejor momento físico" o "la penetración es lo mejor" tienen 16 apariciones. Junto con estas, la lexía 'mejor' aparece en las

frases superlativas: “mejor que nunca” y “lo mejor del mundo” como parte de la noción de grado máximo de una categoría, en este caso, el PLACER.

Otras lexías hacen referencias a valoraciones positivas en un grado extremo; es decir, corresponden a adjetivos elativos. Es el caso de ‘épico’, ‘grandioso’, ‘perfecta’, ‘excepcional’ y la frase ‘fuera de serie’. La primera lexía se aplica a los orgasmos en una frase irónica con respecto a la capacidad de fingir placer en la relación sexual y, por esto, el uso del cultismo que remite a algo literario. Las lexías ‘grandioso’ y ‘fuera de serie’ se utilizan para calificar experiencias sexuales. Por otra parte, la lexía ‘perfecta’, se refiere a una relación, y ‘excepcional’, a un hombre con una conducta irreprochable como pareja.

Los adjetivos ‘bonito’, ‘lindo’ y ‘hermoso’, si bien se refieren convencionalmente a la apariencia de alguna cosa, también se utilizan en la conversación para expresar valoraciones positivas sobre experiencias o prácticas. Las tres lexías se usan para expresar que una situación fue agradable para alguna persona como, por ejemplo, una relación: “tenemos una relación tan bonita y sigue siendo tan bonita”, o una práctica: “nos besamos como muy bonito”.

Es necesario señalar que, en cuanto a ‘bonito’ y ‘lindo’, hay un uso para cada lexía que se distancia de los usos referidos arriba. Se identifica un uso para bonito según la definición que da Quesada (2007): “Esforzarse más, poner ahínco en lo que se está haciendo” (p. 76). El contexto en el que se encuentra es el siguiente: “darle y darle bonito”, el cual se refiere a la penetración en las relaciones sexuales para alcanzar el orgasmo. En el caso de ‘lindo’, se utiliza de forma irónica y adquiere la connotación de “buena ejecución”. El contexto en el cual aparece es: “orgasmos más lindos me echo yo”.

Las lexías ‘normal’, ‘natural’ y ‘sencillo’ remiten a cualidades de las relaciones sexuales que las mujeres que participaron de la conversación juzgaron como deseables. En primera instancia, la lexía ‘normal’ se utiliza para calificar la

masturbación, así como las relaciones sexuales basadas en la penetración en las cuales no hay juegos u otras prácticas consideradas poco deseables o incómodas, lo cual es el caso también para el uso de 'sencillo'. La lexía 'natural' también se utiliza para calificar la práctica del autoerotismo en un esfuerzo argumentativo por ir en contra del prejuicio que, para la hablante, tiene la masturbación femenina en la sociedad. Dicho adjetivo se usa también para calificar la sexualidad como tal en contra de la desinformación y los prejuicios que pesan sobre ella.

La lexía 'importante' se usa para dar relevancia a alguna cualidad de una pareja sexual o para destacar lo que se valora entre varios aspectos para la hablante o para los hombres, desde el punto de vista de quien habla: "pero para ellos no siempre es tan importante", con respecto a la limpieza antes de una relación sexual.

La lexía 'chistoso' califica una anécdota de índole sexual relata una de las hablantes. Esta característica, lo cómico, se vuelve un aspecto relevante para captar la atención de las otras participantes de la conversación.

En cuanto a la subcategoría "valoraciones negativas", se enlista mayor cantidad de vocablos, aunque ligeramente tenga menos usos. Esto se cumple también en la relación entre "sentimientos positivos" y "sentimientos negativos". Se puede notar una gran cantidad de lexías que aparecen solamente una vez en la conversación.

La lexía con mayor frecuencia es 'raro'. Esta lexía, si bien no se refiere intrínsecamente a un aspecto negativo de las personas o los eventos, para las hablantes describe una sensación o valoración subjetiva negativa. De los usos identificados, solamente tres apariciones corresponden a la acepción de da el *DRAE*. Los demás usos se refieren a las prácticas sexuales o a las parejas sexuales masculinas involucradas en el sentido de incómodo o indeseable. Incluso, una frase establece la oposición con respecto a 'erótico': "eso te parece raro o te parece erótico", y establece una diferencia de grado con respecto a 'extravagante' en: "o sea he tenido sexo raro bueno raro no extravagante". También se puede apuntar

que el uso del elativo “rarísimo” aparece como equivalente de la lexía ‘güeiso’, la cual se verá más abajo: “mae eso sí está rarísimo está güeiso”.

Con respecto a las valoraciones negativas propiamente hablando, se tiene una gran cantidad de lexías que plantean distintos grados y distintos registros. La lexía ‘mal’ se utiliza para designar sentimientos como “sentirse mal” o “me tenía un poco mal”, así como percepción de un olor como en “me da miedo que yo huela mal”. Sin embargo, también implica valoraciones en torno al desempeño en las relaciones sexuales como: “hacerlo muy mal”. También se utiliza para fijar un grado no extremo dentro de un estándar: “uno no lo hizo tan mal”, “no me fue tan mal”, “no está tan mal” o “no está mal”. Con respecto al desempeño, aparece la lexía coloquial ‘chapa’ en su derivado “chapísima”.

La lexía ‘malo’ se utiliza para calificar negativamente varias entidades en el discurso: “sentimientos malos”, “mala persona” o “mala relación”. Tiene varias apariciones en las cuales se refiere a la relación sexual como tal, pero también al desempeño en la relación sexual como en “yo soy tan mala para eso”. Llama la atención que en cuatro de las apariciones de esta lexía se articula con su opuesto para dar cuenta de la polaridad en la percepción sobre las cosas: “si fue bueno o malo diay no sé”, “lo de ser malo o bueno”. Esta lexía entra en variación con la coloquial ‘güeiso’, la cual sólo tiene una aparición en la conversación como parte de una reacción valorativa sobre una fantasía sexual.

Se encuentra el comparativo sincrético ‘peor’ como opuesto de ‘mejor’, aunque con una frecuencia menor. Solamente una de sus apariciones es en una construcción comparativa. En cambio, las otras tres apariciones corresponden a construcciones superlativas: “no hay nada peor” o “claro y lo peor de todo”. Con respecto a los adjetivos elativos, se tienen las lexías ‘terrible’ y la frase ‘de mierda’. Es necesario apuntar que, en la primera, dos de sus apariciones corresponden a construcciones que gradúan una valoración como en “no fue tan terrible”.

Al igual que los casos de 'bonito', 'lindo' y 'hermoso', nos encontramos adjetivos cuyo núcleo semántico es una valoración sobre la apariencia, aplicados a valoraciones morales o de sentimientos negativos, como 'fea' y el elativo 'horrible'.

El grado más extremo con respecto al rechazo de una práctica sexual se aborda mediante la lexía 'inconcebible', en el contexto del comentario en torno a la sexualidad de la madre de una de las hablantes. También se plantea el grado más extremo de ausencia de alguna cualidad mediante la lexía coloquial 'cero', como en la frase 'cero experiencia'.

Algunas prácticas son valoradas de acuerdo con los ejes VERDADERO O FALSO, REAL o FINGIDO. Surgen entonces valoraciones negativas como 'falso' o 'artificial'. Pero también ciertas prácticas son juzgadas como ridículas o poco apropiadas para producir placer sexual. Las valoraciones que surgen son las siguientes: 'ridículo', 'payasada' y la coloquial 'polada' reportada en Quesada (2007, p. 321). Dichas valoraciones también se abordan en el discurso mediante las metonimias: 'cagarse de risa' y 'vomitar de la risa'.

Algunas lexías se refieren de forma humorística a la pérdida o ganancia de alguna oportunidad con respecto a lo sexual. La lexía 'desperdicio' se refiere a la imposibilidad de una hablante de tener 'sexo por sexo'; en cambio, la lexía 'perdición' se refiere a la situación de aceptar bailar con un hombre atractivo en el contexto de la narración de una aventura sexual. También se utiliza 'burda' para calificar lo poco extravagante de las propias fantasías sexuales y 'dramático' como forma de calificar las experiencias negativas sexuales relatadas en la conversación.

La conducta de los hombres con respecto a la sexualidad es valorada de forma negativa mediante las lexías 'torpe', 'estúpido' e 'imbécil'. Los hombres que les gusta la pornografía y la toman como referencia para sus prácticas sexuales son calificados mediante la lexía 'asqueroso'.

La última subcategoría de “Subjetividad” corresponde a lo que se denomina “Aspectos psicológicos”. Comprende una serie de lexías que se refieren a procesos mentales o psicológicos. En primer término, se tiene la lexía ‘reparar’ con la frecuencia más alta de la subcategoría. Este es un concepto psicológico que es explotado por las hablantes para designar los procesos de superación de experiencias negativas pasadas. Junto con este, se encuentra la lexía ‘reparador’, que se refiere a lo sanador de un evento o situación con alguna pareja afectiva o sexual.

La lexía ‘psicológicamente’ se usa para referirse a un dominio que es opuesto al dominio FÍSICO. Una hablante dice “la maltrataba física y psicológicamente”. Parte de los fenómenos que las hablantes abordan durante la conversación son la culpa y el trauma. Con respecto a la primera, tenemos las lexías ‘culpa’, que implica el remordimiento por alguna acción o situación con que se está relacionada. Junto con esta y como parte del mismo concepto, se tiene ‘culpógeno’, referido a discursos que crean culpa frente a acciones o situaciones socialmente interdichas, y ‘culpabilidad’ que sería el sentimiento que deviene de la culpa. Relacionada con la segunda, se encuentran las lexías ‘trauma’, ‘traumático’ y ‘traumada’. La primera se refiere a un evento en el pasado que no pudo ser elaborado por la psique que se vuelve la causa de cierto comportamiento desequilibrado en el presente. Esto se aplica tanto a un hombre como a una mujer en el discurso. La lexía ‘traumático’ sería la cualidad que se relaciona con el trauma, lo cual se presenta en el discurso relacionado con la sexualidad o con un periodo de tiempo específico. La lexía ‘traumada’ se presenta referida más a un complejo con respecto a la apariencia del cuerpo durante las prácticas sexuales que a un evento traumático en sí. De hecho, aparece la lexía ‘complejo’ para referirse a la inseguridad con respecto a los senos pequeños por parte de una de las hablantes.

Otras lexías que se agrupan en esta subcategoría son ‘reprimir’, relacionada con la imposibilidad de imaginar fantasías eróticas, y ‘fantasías persecutorias’, la cual se

usa para hablar del miedo que producen las supersticiones en torno al cambio corporal cuando se deja de ser virgen.

Con respecto a los procesos mentales como el pensamiento o la imaginación se presentan una serie de lexías que se refieren a la presencia de dichos procesos en la experiencia de la sexualidad. Con respecto al pensamiento se tienen las lexías: 'pensar', 'pensamiento', 'idea' y 'concepto'. Con respecto a la imaginación, se tiene las lexías 'imaginación' y 'fantasioso', esta última para referirse a alguien que le gusta imaginar fantasías sexuales.

Desde el punto de vista de las hablantes de la conversación, uno de los aspectos más problemáticos con respecto a las parejas sexuales masculinas es su propensión hacia las fantasías o deseos sexuales muy intrincados como forma de encontrar placer. Este tema se presenta varias veces en la conversación y produce una serie de lexías relacionadas que son: 'enrolarse', 'retorcerse', 'retorcido' y 'obsesionarse'. Es interesante el uso del primero, que se refiere a tomar una idea o imagen y repasarla mentalmente una y otra vez; en este caso, de índole sexual.

Las lexías 'daño' y 'problema' se refieren a algún tipo de problema en la psique. La primera es usada de forma humorística con respecto a haberse enterado de algo íntimo de otra persona lo que ocasiona un daño a la mente. La segunda se refiere específicamente a un 'problema' psicológico que tiene una pareja sexual masculina debido a sus primeras experiencias sexuales. Por último, la lexía 'carbonearse' es usada reflexivamente por una de las hablantes para referirse al hecho de usar en contra de sí misma una serie de ideas negativas.

4.2.2.8 Lugares y condiciones ambientales

Esta categoría agrupa lexías que se refieren principalmente a los lugares en los cuales acontecen o pueden acontecer las relaciones sexuales. Sin embargo,

también se presentan lexías que se refieren a condiciones ambientales, entre éstas la temporalidad, que son presentadas por las participantes de la conversación como deseables o no para las prácticas sexuales.

Las lexías se enlistan en la Tabla 34 y se puede observar la estructuración del léxico en el Diagrama 26. En primera instancia, tenemos las lexías que, de forma general, se refieren al espacio y las condiciones de ese espacio en el que suceden las relaciones sexuales: ‘lugar’ y ‘ambiente’. El primero se usa para referirse a una entidad concreta en el discurso ya presentada anteriormente. Sin embargo, también aparece para referirse a la necesidad de un espacio privado para las prácticas sexuales, como por ejemplo la frase: “digamos porque no teníamos realmente un lugar hasta ya él tuvo un lugar”. La lexía acompañada con adjetivos da cuenta de las características deseables de algún lugar: “lugar bonito”, “lugar limpio”. La segunda solamente se utiliza una vez para referirse a un escenario particular (un aula) en el cual está un mueble (pupitre) en el que tuvo lugar la relación sexual.

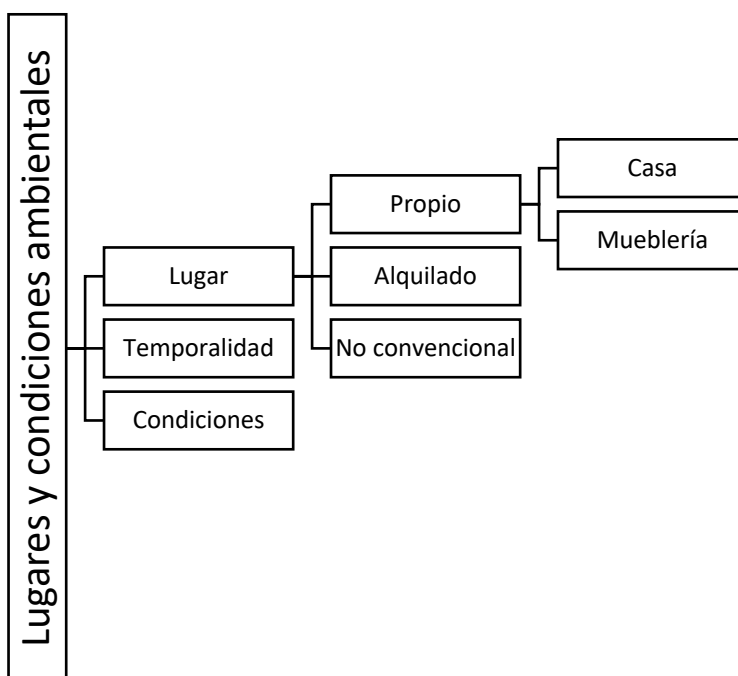


Diagrama 26. Estructuración del léxico para la categoría “Lugares y condiciones ambientales” en la conversación MHET

Se estableció la oposición entre “lugar propio” y “lugar alquilado”, ya que para las participantes un lugar propio se da como supuesto para las relaciones sexuales, en tanto que un lugar alquilado pasa a ser un tema de debate en varias de las secuencias.

En primera instancia, se tiene el holónimo ‘casa’, el cual es el lugar principal en el que suceden las prácticas sexuales. La “casa”, en la mayoría de sus apariciones, se presenta como objeto que es poseído: “mi casa”, “la casa de él”, “la casa donde mi tía”. Cuando se utiliza “la casa” sin ninguna referencia a alguien que la posee es porque se sobreentiende su dueño o dueña; en todas las apariciones se refiere a la casa de la hablante. El resto de las lexías de la subcategoría “casa” se refiere a merónimos de la casa donde se narran anécdotas de índole sexual.

Solamente en dos ocasiones se utiliza la lexía ‘apartamento’. Una es de índole valorativo en oposición al motel como lugar para los encuentros sexuales con una pareja. El apartamento implica tranquilidad, estabilidad, seguridad y, sobre todo, privacidad; es decir, la participante presenta como tranquilizador un espacio definido como propio para las relaciones sexuales. Por otra parte, siempre en relación cercana entre “apartamento” y “motel”, se utiliza “apartamentitos” para describir los cuartos independientes de un motel.

Cierta mueblería es planteada en algunas narraciones como lugares donde suceden las prácticas sexuales. Esto contrasta con ciertas lexías que se refieren a “muebles” pero fueron clasificadas en “Utilería”, ya que eran presentadas en el discurso como objetos que se usan o se manipulan, como es el caso de ‘silla’. La lexía con mayor protagonismo es ‘cama’, la cual se presenta como el mueble más frecuente en el cual suceden las relaciones sexuales. En segundo término, se presenta ‘sillón’ y, por último, ‘lavadora’ y ‘pupitre’, las cuales aparecen en el contexto de anécdotas que presentan estos lugares como no convencionales.

General		Alquiler habitación		Condiciones	
lugar	6	motel	12	luz encendida	2
ambiente	1	hotel	5	ventanas abiertas	2
TOTAL	7	habitación	2	solo-s	2
		TOTAL	17	desinfectar	2
Casa (Propio)		No convencionales		luz apagada	1
casa	24	escuela	4	bonito	1
baño	8	carro	3	limpio	1
cuarto	7	colegio	1	situación	1
sala	2	calle	1	intimidad	1
clóset	2	TOTAL	9	limpiar	1
apartamento	2			lavar	1
cocina	1	Temporalidad		TOTAL	15
corredor	1	noche	3		
TOTAL	47	día	1		
		mañana	1		
		a plena luz del día	1		
Mueblería (Propio)		TOTAL	5		
cama	7				
sillón	5				
lavadora	2				
pupitre	2				
TOTAL	16				

Tabla 34. Lexías y sus frecuencias para la subcategoría “Lugares” en la conversación MHET

En cuanto a la subcategoría que se refiere al alquiler de habitaciones específicamente para las prácticas sexuales se tiene, en primera instancia, una oposición entre ‘motel’ y ‘hotel’. La primera lexía se refiere a un lugar en el cual se alquilan habitaciones para realizar prácticas sexuales. El lugar “hotel” se valora positivamente, ya que presenta más comodidades y no es un lugar estigmatizado por su connotación sexual.

- (54) F: la gente se hospeda (en el hotel) para dormir/ es cómodo/ es boniito/ es agradable// nunca me ha pasado algo así/ pero un motel de cogidas ese nunca

Obsérvese cómo las características propuestas para el hotel lo presentan como un lugar acogedor frente al motel.

En la subcategoría “No convencionales”, se enlistan algunas lexías que surgieron como parte de narraciones de anécdotas en torno a relaciones o prácticas sexuales que tuvieron lugar en sitios diferentes a una casa de habitación. Si bien ‘carro’, ‘escuela’ y ‘colegio’ se presentan en el marco de anécdotas consideradas entretenidas para las oyentes, ya sea por su singularidad o por su carácter de hazaña; la lexía ‘calle’, en contraste, aparece en el marco de relaciones consideradas abusivas o clandestinas por la hablante que la usa.

En la subcategoría “Temporalidad”, se presentan lexías que se refieren a una situación temporal en el que pueden suceder las relaciones sexuales. La lexía ‘noche’ se presenta para indicar el segmento del día en el que suceden las prácticas sexuales. Dichas prácticas son las relaciones sexuales o la masturbación. Sin embargo, las lexías referidas a las horas de luz en el día, ‘día’ y ‘a plena luz del día’, se usan como parte de comentarios referidos a la seguridad con respecto al propio cuerpo, de forma que puede ser mostrado a la vista de la pareja sexual cuando hay luz. Es el mismo uso que se le da a ‘luz encendida’ y ‘ventanas abiertas’, y el contrario ‘luz apagada’, en la subcategoría “Condiciones”. Véase el siguiente intercambio de turnos en el que aparece ‘a plena luz del día’:

- (55) E: yo o sea que me querés ver de cuatro patas/ no importa// que me querés ver arriba/ qué importa// se me ve la panza vieras/ todo bien/// cuál problema si te ve arriba
 D: **a plena luz del día** [buenísimo]
 E: [no importa]/// exacto porque te sentís bien con tu cuerpo

La lexía ‘mañana’, por el contrario, se usa como parte de una marca temporal en el discurso que se asocia con una ausencia a las clases del colegio en la narración de una anécdota de la primera vez.

Algunas de las lexías de “Condiciones”, se refieren a condiciones deseables en un lugar para las prácticas sexuales: ‘desinfectar’, ‘bonito’, ‘limpio’, ‘limpiar’, ‘lavar’. Estas surgen con respecto al tema de los moteles. La lexía ‘situación’ indica, de forma difusa, una serie de circunstancias que pueden provocar “morbo”. Por último, ‘solo’ e ‘intimidad’ remiten a la privacidad para las prácticas sexuales. La primera se refiere a un “lugar solo”; esto es, que esté disponible para que una pareja pueda realizar sus prácticas sexuales, así como a las prácticas en solitario. La segunda se presenta igualmente para referirse a la condición de encontrarse en solitario para realizar prácticas autoeróticas.

4.3 Consideraciones en torno a la conversación MHET

Las hablantes de la conversación MHET conceptualizan la SEXUALIDAD en torno al esquema HOMBRE-MUJER y la HETEROSEXUALIDAD como esquema para la interacción sexual. Este esquema es planteado como asimétrico, ya que la mayor parte de anécdotas referidas presentan la sexualidad como un TERRENO conflictivo e inseguro, en el cual ellas están expuestas a la mirada y al deseo masculinos, a los cuales les es difícil poner límites. Por esto, se habla en varias ocasiones sobre lograr o tener el CONTROL en las relaciones sexuales.

La conversación presenta la expresión de la SUBJETIVIDAD como un dominio de gran importancia, lo cual se observa en las frecuencias altas de vocablos y palabras para la categoría. Sin embargo, las cantidades de lexías en las distintas categorías siguen de cerca la tendencia marcada por las dos conversaciones analizadas con anterioridad. Las categorías “Cuerpo y funciones”, “Prácticas” y “Subjetividad” son las más abundantes. Es un aspecto propio de esta conversación la alta cantidad de lexías en la categoría “Relaciones sociales”, en comparación con las bajas cantidades de lexías que se observan en “Identidades y tipos sexuales” y en “Utilería”. Esto se explica por la poca importancia que las hablantes le dieron a la categorización de los tipos de participantes de una relación sexual, así como a la utilería para el placer sexual.

Relacionada con la utilería, pero también con las prácticas sexuales, se plantea la oposición NATURAL-ARTIFICIAL. Esta conceptualización, en ocasiones, opone el comportamiento femenino orientado hacia la satisfacción sexual masculina, como en el caso de la imagen femenina en la pornografía o el uso de dispositivos o juguetes sexuales en las prácticas, con el comportamiento que surge de un disfrute real de las prácticas sexuales. En otras ocasiones, se refiere a lo artificial de ciertas prácticas, como la búsqueda de la novedad en las posiciones sexuales o el baile erótico para la pareja, las cuales no se sienten naturales o auténticas para las hablantes. También, se encuentra el concepto de ARTIFICIAL en ciertas prácticas, mencionadas por las hablantes, en las cuales se asumen comportamientos fingidos para convencer a la pareja sexual de realizar ciertas prácticas o desistir de ellas.

El consumo de pornografía es vista por las hablantes como una práctica masculina que distorsiona su percepción de la sexualidad. También se presentan como masculinas las prácticas consideradas tabuizadas o poco comunes. Esto es consistente con lo encontrado en HHET y contrasta con las prácticas en MHOM, en la cual las hablantes asumen la pornografía como parte de la expresión de la sexualidad.

En MHET se encuentran las tres conceptualizaciones del CUERPO propuestas para las conversaciones anteriores: OBJETO, EXPERIENCIA y OBJETO CULTURAL. En cuanto a la primera, la lexía 'tetas' presenta una frecuencia relativamente importante en la subcategoría por su importancia como parte del cuerpo erótica para la mirada masculina, así como posible zona erógena femenina. Tanto en HHET como en MHET la zona de la cabeza presenta una variedad relativamente abundante de lexías. Sin embargo, para los hombres de HHET, esto se relaciona con las prácticas orales, mientras que en MHET se relacionan con las caricias en esa zona. Por otra parte, esta conversación presenta una gran cantidad de lexías referidas a la zona genital femenina en contraste con las pocas lexías referidas a la zona genital masculina.

Para el CUERPO como EXPERIENCIA, la conversación presenta dos eventos especialmente frecuentes: el orgasmo y el dolor. Este último, al igual que en MHOM, presenta una frecuencia alta por las anécdotas referidas a la primera vez, principalmente, y anécdotas de relaciones negativas con parejas sexuales. Como OBJETO CULTURAL, el cuerpo femenino se presenta como un objeto sujeto a la mirada masculina y al resto de la sociedad. Con respecto al primero, se encuentran lexías que oponen características deseables para el cuerpo femenino, así como negativas, lo que contribuye a reforzar los sentimientos de inseguridad e inhibición en las prácticas sexuales.

En cuanto a las prácticas sexuales, la lexía con la frecuencia mayor es 'coger' en su doble sentido de penetración y relación sexual. Sin embargo, claramente la PENETRACIÓN es un aspecto central de las relaciones sexuales para las hablantes de MHET. También son importantes las prácticas previas para la excitación, las cuales presentan, relativamente, una gran variedad de lexías. Adquiere importancia en la conversación, por las narraciones realizadas por las hablantes, el vouyerismo o exhibicionismo, así como el autoerotismo.

El concepto más importante en cuanto a las relaciones sociales es el MATRIMONIO y otras relaciones que pertenecen a la misma categoría. El debate en torno a temas importantes para las hablantes como mujeres en relación con la sociedad motivó el surgimiento de una serie de lexías referidas a la VIGILANCIA y a términos propios de las ciencias sociales y los estudios de género.

En cuanto a los lugares en los cuales acontecen las relaciones sexuales, la casa es el lugar más frecuente referido por las hablantes. Por otra parte, si bien 'motel' presenta una frecuencia importante, surge como parte de un tema puntual en la conversación y no como una lexía con una distribución regular en la conversación, como sucede también en MHOM. Algunos de los temas tratados aquí se abordarán de nuevo en el Capítulo 6.

5 Léxico identificado en la conversación HHOM

5.1 Descripción general de la conversación

La grabación de la conversación tiene una duración de una hora, dieciséis minutos y cuarenta y dos segundos. En la grabación conversan, en la casa de habitación de uno de ellos, tres hombres que se presentan como homosexuales, el informante cómplice (M) y dos amigos (L y N). La conversación respeta en gran medida la sucesión de preguntas planteada en el instrumento para la elicitación. Un aspecto relevante de esta conversación es el uso paralelo de las aplicaciones de citas a través del teléfono celular que constantemente motivó digresiones en el desarrollo de los temas conversacionales propuestos por el instrumento de elicitación. Esto implicó que parte de las anécdotas referidas surgieron de la naturaleza de las preguntas y otras surgieron de asociaciones creadas en el momento debido a aquello que los hablantes encontraban en las aplicaciones. El grupo de conversación interactuó de forma muy desinhibida sobre el tema y las preguntas propuestos.

Se identificaron 120 secuencias conversacionales. La estructura general de la conversación, la cual se puede observar en el Diagrama 27, se conforma a partir de los temas planteados por las preguntas del instrumento para la elicitación. Sin embargo, continuamente se producen secuencias incrustadas motivadas por el uso de aplicaciones de citas que sucede de forma paralela a la conversación.

Se identifican varios tipos de secuencias: secuencias referidas a la cotidianidad de los hablantes, secuencias referidas a la comida que se está consumiendo, secuencias que tratan de experiencias sexuales o chismes a partir de lo encontrado en las aplicaciones de citas y secuencias que responden a las preguntas del instrumento de elicitación.

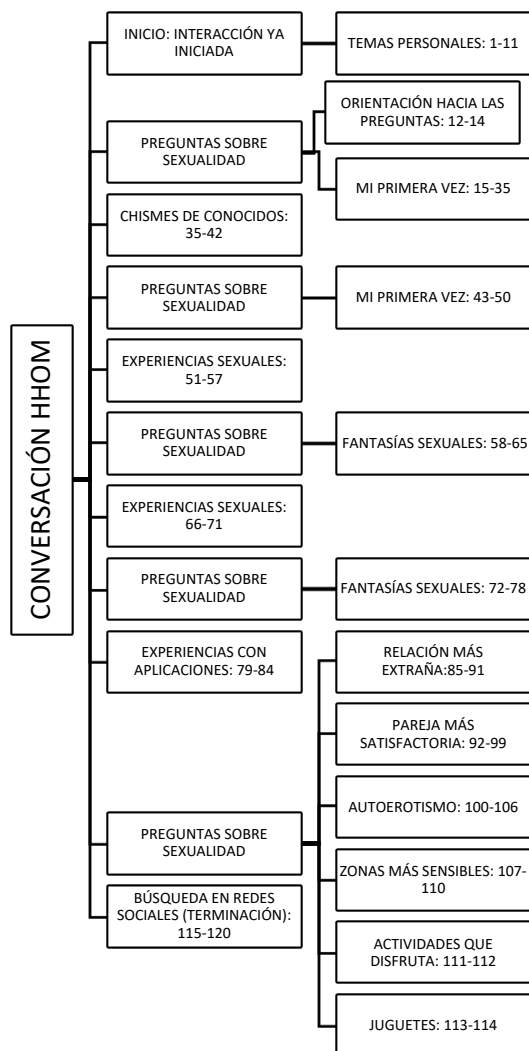


Diagrama 27. Esquema general de la conversación HHOM

Mayoritariamente, las experiencias relatadas y las personas de las cuales se habla son abordadas en su componente físico (como respuesta física al placer sexual o el componente físico de las prácticas sexuales), así como en cuanto a valoraciones aplicadas al desempeño o características físicas de la pareja sexual. Sin embargo, en la segunda parte de la conversación, algunas secuencias abordan el componente emocional, ya sea con respecto a las relaciones socioafectivas de los hablantes o los recuerdos de parejas anteriores.

En el último fragmento de “Preguntas sobre sexualidad” también sucedieron digresiones sobre tópicos surgidos de las aplicaciones de citas; no obstante, dichas digresiones fueron de una secuencia, después de las cuales siempre se continuó con las preguntas del instrumento de elicitación.

Los recursos estilísticos más sobresalientes en la conversación HHOM son la narración y la argumentación. Otros aspectos sobresalientes de la conversación son: la presencia de el chisme sobre personas conocidas y el comentario alrededor de contenido visto en el teléfono celular. Es relativamente poco abundante el discurso directo y muy ocasional, el indirecto. Es también esporádica, la citación de contenido de la cultura popular como canciones o refranes.

Con respecto al chisme, véase el siguiente fragmento de la transcripción:

- (56) N: les conté que me los topé
 L: yo le pregunté a X
 M: Y anda haciendo loco
 L: sí sí sí
 M: todavía//
 N: loca debe estar con alguien
 L: con el negro/// pero es que el negro va como mucho a la gentuza//
 mae Y es superficial

Los comentarios alrededor del contenido visto en el celular se pueden ejemplificar con el siguiente fragmento:

- (57) N: la última vez cogimos con este mae ((SONIDO DE LA APLICACIÓN)) qué tal ((SONIDO DE SORBER)) mae vieran el banano de este mae /// loca no vea las conversaciones
 L: no quiero ver/ fotos fotos fotos
 N: espérese/ espérese/ yo se las enseño

M: por qué qué conversó ///

N: no porque salen las fotos de nosotros/// bueno es él/// es muy guapo// pero mae es una mujer

La argumentación aborda contenidos de orden moral como, por ejemplo, la mínima edad aceptable para una pareja sexual, así como debates en torno a prácticas sexuales como la penetración o tipos de relaciones afectivas, como las relaciones abiertas o los tríos.

5.2 *Análisis del léxico sexual*

5.2.1 Análisis cuantitativo básico

La conversación HHOM tiene una cantidad de 11388 palabras y 1366 vocablos. La densidad léxica de la conversación es, por lo tanto, 0,12; lo cual según Terrádez (2000, p. 115) sería lo esperable de acuerdo con los resultados estudiados por el autor en corpus de habla coloquial. En cuanto al léxico asociado con el dominio de la SEXUALIDAD, se identificaron 1416 usos de 489 lexías en la conversación.

5.2.2 Análisis del léxico sexual por áreas semánticas

A continuación, se expondrán los resultados con respecto a vocablos y palabras para cada categoría semántica propuesta. El Gráfico 10 presenta la cantidad de palabras por área semántica. Se puede observar el dominio indiscutible de la categoría “Prácticas” en la conversación, mientras que “Cuerpo y funciones” y “Subjetividad” presentan frecuencias relativamente más bajas.

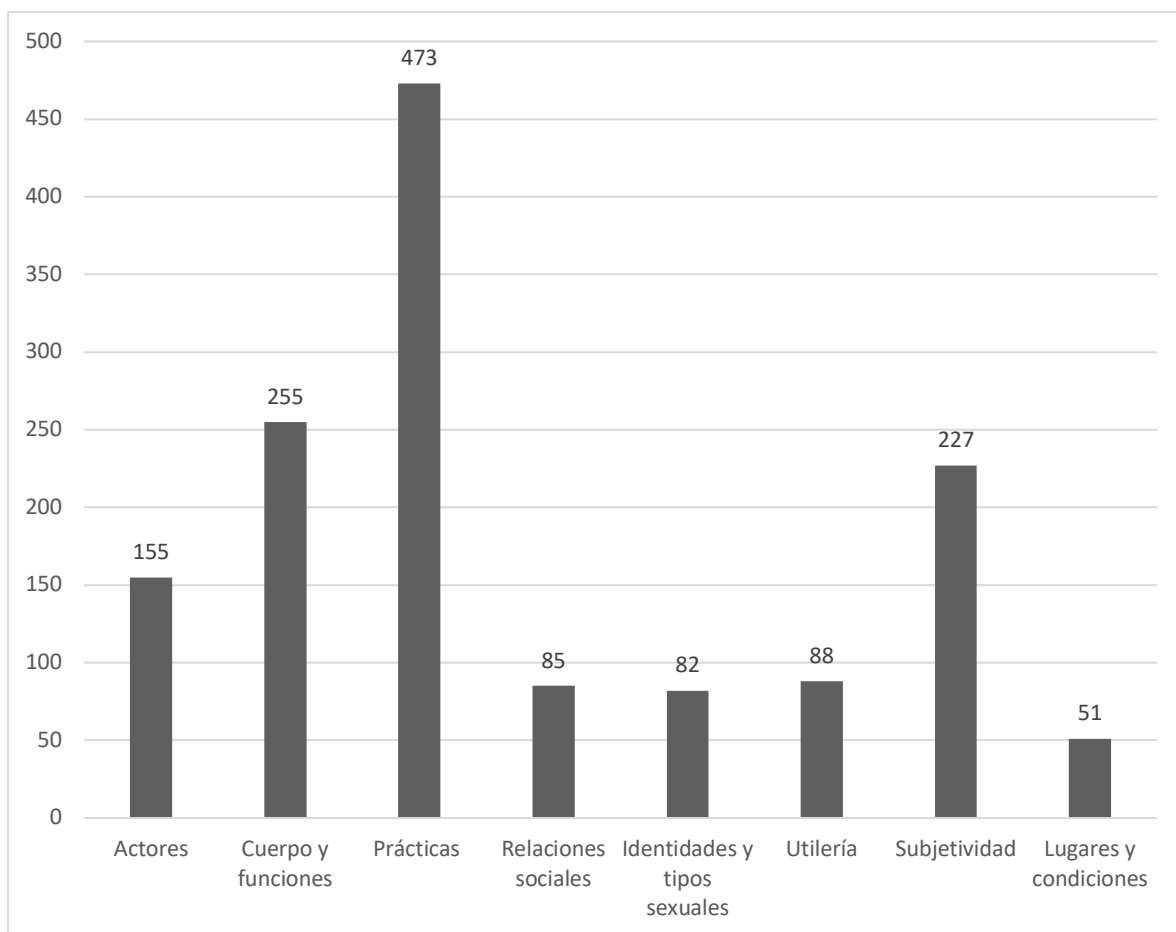


Gráfico 10. Frecuencias de palabras por área semántica para la conversación HHOM

Es importante notar, a partir del Gráfico 11, que las relaciones entre las categorías semánticas se mantienen mayormente en las frecuencias de vocablos, con la excepción de “Actores”. La categoría “Actores” presenta la menor cantidad de vocablos, en contraste con la situación observada en el Gráfico 10.

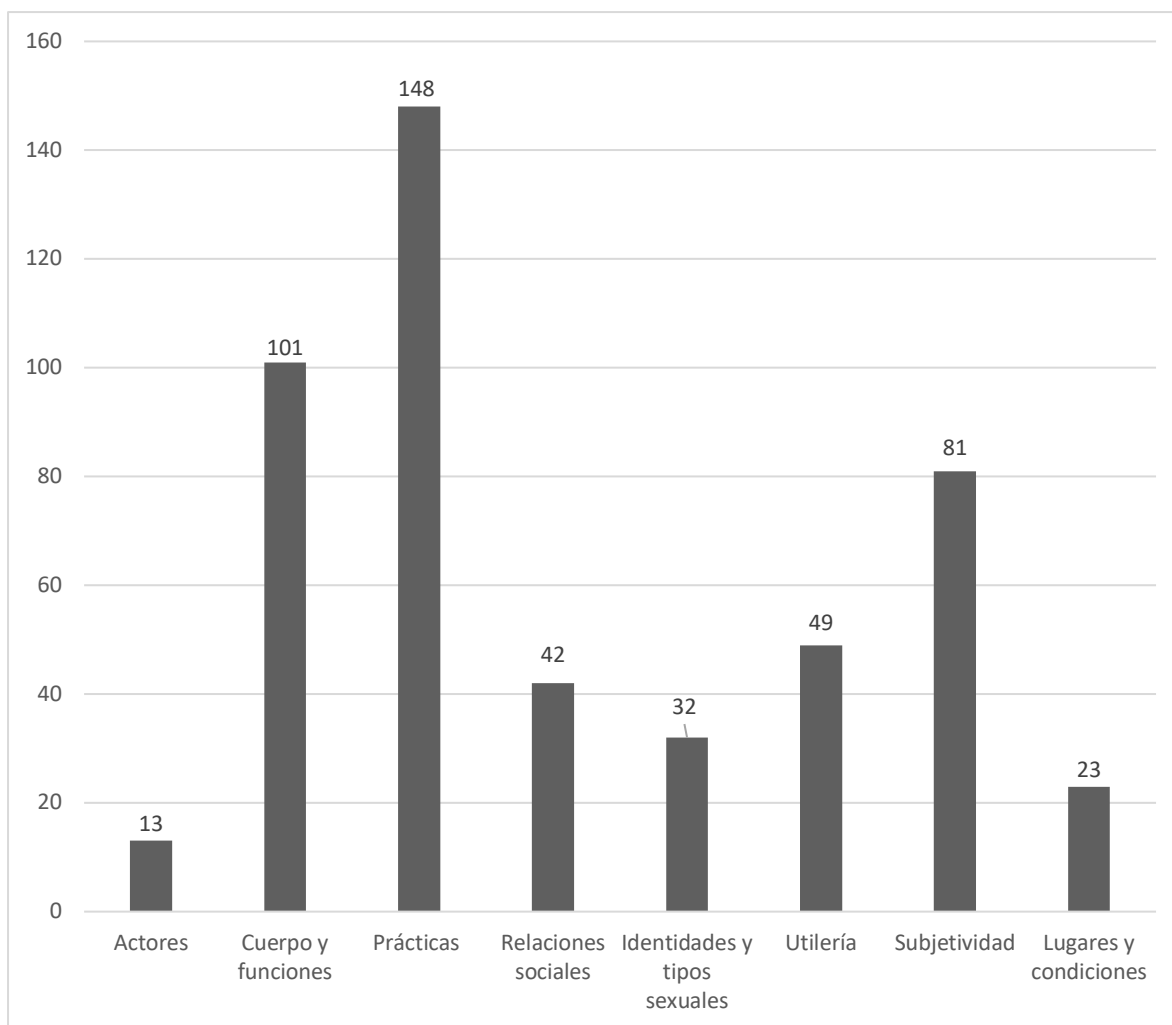


Gráfico 11. Frecuencias de vocablos por área semántica en la conversación HHOM

Al revisar los índices de abundancia léxica para cada categoría semántica en el Gráfico 12, se puede observar que “Actores” efectivamente presenta la menor abundancia léxica; esto es, sus lexías son poco numerosas, pero con muchos usos en la conversación. Esta es una situación que también se observa en las demás conversaciones.

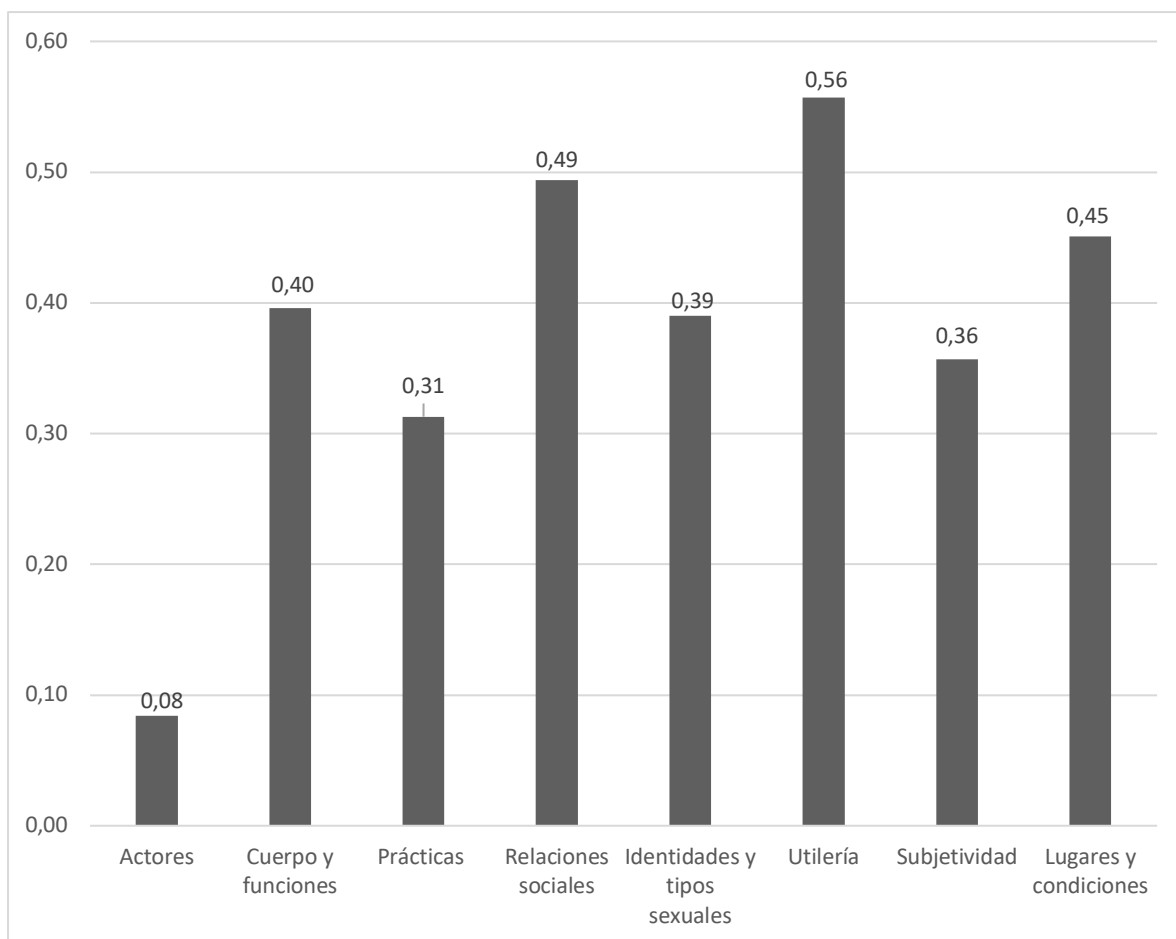


Gráfico 12. Índices de abundancia léxica por categoría semántica en la conversación HHOM

En primera instancia, la categoría que presenta mayor abundancia léxica es “Utilería”. Esto se debe a que la mayoría de los vocablos presenta frecuencias de 1 o 2 palabras en la conversación. Dichos vocablos son usados para referencias puntuales en el discurso.

Sin embargo, nótese que “Prácticas” presenta frecuencias relativamente altas de sus lexías, a la vez que una gran cantidad de lexías diferentes. Esto también sucede, a menor escala, con “Subjetividad” e “Identidades y tipos sexuales”.

5.2.2.1 Actores

La categoría semántica “Actores” plantea una división clara entre las lexías que presentan alguna marca de género y aquellas que no la presentan, aunque contextualmente pueda inferirse el género de la persona a la que hacen referencia. Si bien las personas están involucradas en las prácticas sexuales, esta participación puede ser como pareja sexual o afectiva, o como testigo o presencia exterior a las prácticas sexuales. Las lexías y sus frecuencias se pueden observar en la Tabla 35.

Las lexías que se refieren al género femenino son poco abundantes. Las lexías ‘mae’ (f.) y ‘viejas’ suceden de forma puntual cuando uno de los hablantes comparte que ha estado con dos mujeres. Véase el siguiente fragmento:

- (58) N: yo estuve con dos **maes**//((RISA DE M)) yo les había contado esa historia
 L: con dos **maes**
 N: con dos **viejas**/ dos **viejas**// y me las cogí perfectamente/ pudieron haber quedado panzonas mae// bueno pero de por sí nunca me vine igual

Nótese que el género de “maes” presenta una ligera ambigüedad. Aunque en los turnos anteriores se habla de las prácticas sexuales con mujeres, el hablante decide usar ‘viejas’ para no crear dudas sobre el género de la entidad humana referida.

El uso de ‘mae’ (m.) presenta una frecuencia que supera enormemente las frecuencias de las otras lexías en la subcategoría. En menor medida, la lexía neutra ‘hombre’ es usada en la conversación. Los contextos tienen que ver con ‘hombre’ como categoría: “ver hombres”, “no sé si me gustan los hombres”, o referido al sexo “con hombre”. Por otra parte, ‘mae’ (m.) se usa para designar hombres o grupos de hombres específicos presentados como reales o en escenarios específicos de las narraciones en la conversación.

Con referencia al género		Sin referencia al género	
Género femenino		alguien	7
mae (f.)	3	persona	4
viejas	2	Total	11
mujer	2		
Total	7	Dual	
		pareja	2
Género masculino			
mae (m.)	121	Colectivo	
hombre	5	gente	6
otro animal	1	gentuza	1
otro	1	Total	7
Total	128		

Tabla 35. Lexías para la categoría “Actores” y sus frecuencias en la conversación HHOM

Las lexías ‘alguien’ o ‘persona’ se utilizan para hacer referencia a situaciones hipotéticas, no consideradas reales en el discurso. Véase el ejemplo siguiente:

- (59) M: bueno/ en todo sentido// ((SONIDOS INTELIGIBLES DE N)) o sea no yo// si yo quedo con **alguien** de ir a coger mae y llego/ y sale otra **persona** me cago/ o sea salgo corriendo

La lexía ‘pareja’ designa una entidad humana dual a la cual no se le especifica el género de quienes la integran. Por el contexto, se puede inferir, aunque no con seguridad, que es una pareja homosexual. El sustantivo colectivo ‘gente’ se usa para designar un grupo de personas de sexo no determinado que son externos al encuentro sexual, como en el siguiente ejemplo:

- (60) M: y adónde hicieron eso↑
 N: en la casa de él/// fue muy rápido
 ///
 M: y con **gente** en la casa de él↑

Sin embargo, también se usa para referirse a grupos de hombres en la vida del hablante: “ah no yo prefiero más imaginarme con **gente** pasada (que) con **gente** que me gustaría”. Contrasta con el significado despectivo de ‘gentuza’.

El esquema dominante en este sentido es HOMBRE-MUJER, aunque la conversación se enfoca en el HOMBRE como objeto de deseo, en contraste con HHET y MHOM.

5.2.2.2 Cuerpo y funciones

La estructuración de esta categoría se puede observar en el Diagrama 28, así como las lexías y sus frecuencias se presentan en dos Tablas, 36 y 37, que se pueden observar más abajo. La categorización consiste en la división en tres subcategorías principales, de forma análoga como se propuso para las demás conversaciones. La Tabla 36 presenta las lexías referidas al cuerpo y sus partes, esto es, como OBJETO, mientras que la Tabla 37 presenta las lexías que se refieren al cuerpo como EXPERIENCIA (eventos, sensaciones físicas) y OBJETO CULTURAL (apariencia, tamaño, etc).

En primera instancia, se tiene la lexía ‘cuerpo’ como holónimo de la categoría. Junto con esta lexía, el adverbio ‘físicamente’ se usa en una ocasión para describir una relación sexual en la cual la atracción física es muy intensa, pero sin involucramiento afectivo.

Algunas referencias a aspectos concretos del cuerpo se presentan sin una localización específica, ya sea porque no se aclara en el discurso, como es el caso de ‘zonas’ y ‘parte’ que alternan en la conversación, o porque la estructura corporal se encuentra en varias zonas del cuerpo, como es el caso de ‘peludo’ o ‘pelos’. La lexía ‘tensos’, más bien, se refiere a una cualidad de los vellos.

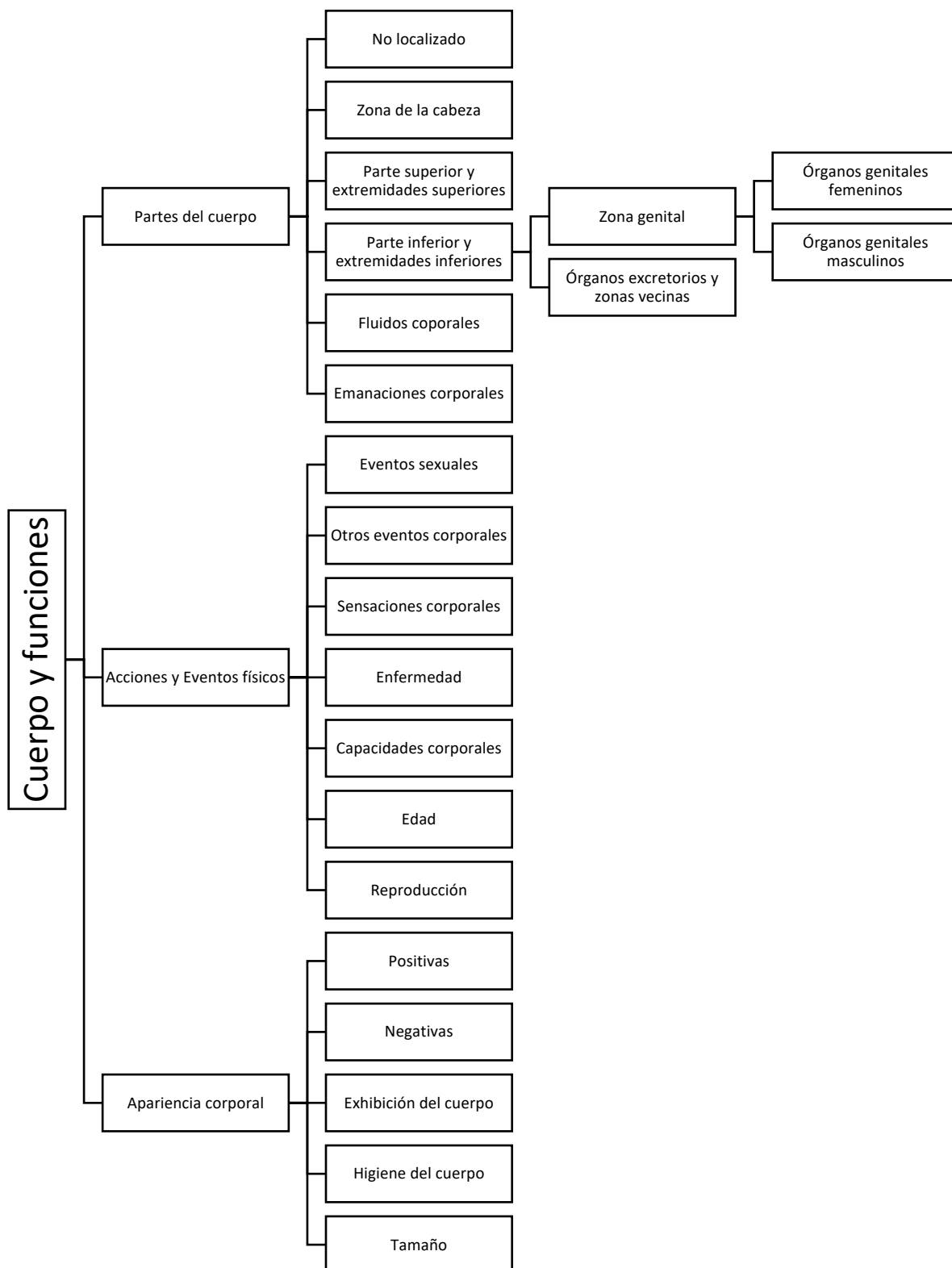


Diagrama 28. Estructuración del léxico para la categoría “Cuerpo y funciones” en la conversación HHOM

Con respecto a la subcategoría “Zona de la cabeza”, se enlistan solamente tres lexías. La lexía ‘barba’ aparece una vez como elemento erotizante y otra ocasión como un elemento objeto de descuido por un hombre desaseado. La lexía ‘pelo’ aparece como un elemento de identidad en cuanto a la toma de decisión de cómo se lleva. La lexía ‘cuello’ aparece una vez mencionada como zona erógena por uno de los hablantes.

Hiperónimo		Parte inferior del tronco y extremidades inferiores		Fluidos corporales	
cuerpo	5	pies	6	leche	3
físicamente	1	piernas	5	sudar	2
TOTAL	6	TOTAL	11	agüita de arroz	1
				agüita	1
No localizado		Zona Genital		agüita de bebé	1
peludo	1	Masculina		babita	1
pelos	1	picha	14	en exceso	1
tensos	1	pinga	8	litros	1
zonas	1	huevos	3	amarillos	1
parte	1	maleta	1	embarrado	1
TOTAL	5	banano	1	cuecha	1
		cabeza (por glande)	1	pegar	1
Zona de la cabeza		pene	1	TOTAL	15
barba	2	TOTAL	29		
pelo	1			Emanaciones corporales	
cuello	1	Femenina		oler feo	6
TOTAL	4	panocho	1	oler	4
		estirado	1	olor natural	1
Parte superior del tronco y extremidades superiores		TOTAL	2	oler horrible	1
dedos	2			aliento	1
tetas	2	Órganos excretorios y zonas vecinas		TOTAL	13
timba	1	culo	12		
pellejo	1	nalgas	1		
senos	1	ano	1		
espalda	1	TOTAL	14		
TOTAL	8				

Tabla 36. Lexías referidas a la subcategoría “Partes del cuerpo” de la categoría “Cuerpo y funciones corporales” para la conversación HHOM

La lexía 'dedos' aparece como parte de una argumentación en torno a la penetración anal. Por otra parte, la lexía 'tetras' se usa para describir las tetillas con mucho volumen de un hombre, lo cual implica un sentido despectivo con respecto al tamaño de esa parte del cuerpo. En contraste, la lexía neutra 'senos' se usa como un chiste por parte de uno de los hablantes ante la pregunta sobre la zona más sensible de su cuerpo. Tanto la lexía 'timba' como 'pellejo' se usan con un matiz despectivo con respecto al cuerpo con sobrepeso de un hombre a quien se hace referencia en un relato. La lexía 'espalda' es usada en el discurso como un punto de referencia para explicar una posición para el encuentro sexual.

La lexía 'pies' se usa para referirse a esa parte del cuerpo en tanto zona erógena y también como objeto de prácticas orales o instrumento para la masturbación: "que me la cojan con los pies". Por otra parte, la lexía 'piernas' es usada en la conversación como un punto de referencia para medir la flexibilidad por su colocación con respecto al torso. También se hace referencia a ella en dos frases: "tiene mucha pierna" y "tiene demasiada pierna" en el sentido de piernas muy gruesas.

Con respecto a la "Zona genital masculina", se tiene una serie de variantes que tienen como concepto el órgano sexual masculino. Las variantes con frecuencias más altas son 'picha' y 'pinga' (documentadas en Quesada 2007, pp. 312 y 314), las cuales no presentan un contraste en sus contextos. También aparece la lexía 'banano', que es usada como metáfora y se usa solamente para referirse a un órgano sexual de gran tamaño. La lexía neutra 'pene' se usa como parte de un turno en el que el hablante realiza una aclaración sobre una práctica sexual.

Otras lexías que se refieren a órganos o aspectos de la zona genital masculina son: 'huevos', que se refiere a los testículos; 'maleta', que designa el conjunto de los genitales masculinos, y 'cabeza' como variante de glande.

Las lexías que corresponden a órganos de la “zona genital femenina” son solamente dos: ‘panocho’ y ‘estirado’. Esta última se refiere a la forma de la vagina después de un embarazo y un parto, según uno de los hablantes.

En cuanto a los “Órganos excretorios y zonas vecinas”, la lexía ‘culo’ es la que tiene la frecuencia más alta. El ‘culo’ se presenta como objeto de deseo en seis apariciones, así como órgano pasivo en la penetración en tres ocasiones y como órgano pasivo en el sexo oral en otras tres ocasiones. Es necesario aclarar que hay diferencias entre las primeras seis y las restantes, ya que ‘culo’ representa la totalidad de la zona trasera de la cadera en la apreciación como objeto de deseo, pero designa el ano en las otras apariciones. Son estas últimas las que entran en variación con ‘ano’, que aparece como parte de una aclaración sobre una práctica sexual. La lexía ‘nalgas’ solo aparece una vez como parte de una anécdota sobre un encuentro sexual.

En “Fluidos corporales”, el concepto con más variantes y frecuencia es el SEMEN. Aparece la lexía ‘leche’ y otras variantes humorísticas con base en ésta, que se usan para referirse al semen de una persona muy joven: ‘agüita de arroz’, ‘agüita’ y ‘agüita de bebé’. Como parte de unos comentarios con respecto a los actores de pornografía, se habla de que ellos eyaculan ‘litros’ o ‘en exceso’. La lexía ‘amarillos’ surge para designar, de forma humorística, el supuesto color del semen que se expulsa después de mucho tiempo de no tener eyaculación. La lexía ‘embarrado’ se usa para referirse al resultado de caer el semen sobre el cuerpo, así como ‘pegar’ se usa con respecto al efecto de la viscosidad del semen sobre alguna cosa. Las lexías ‘sudar’, ‘cuecha’, que se refiere a la saliva, y ‘babita’, que designa el flujo vaginal, son otros fluidos que aparecen en la subcategoría.

Las lexías agrupadas en “Emanaciones corporales” surgieron en un par de secuencias con respecto al desaseo de un hombre para el encuentro sexual. Se opone el ‘oler feo’ y ‘oler horrible’ a ‘olor natural’. Igualmente, ‘aliento’ aparece en este mismo contexto como aspecto descuidado por una posible pareja sexual.

En la Tabla 37, se presentan las lexías pertenecientes a “Acciones y eventos físicos”, así como las pertenecientes a “Apariencia corporal”. En primera instancia, se tiene las lexías agrupadas como “Eventos sexuales”. Estas lexías se refieren a cambios en el cuerpo o eventos asociados con la excitación sexual. La lexía que presenta la frecuencia más alta es ‘regarse’, lo que manifiesta la importancia de dicho evento durante la conversación. De forma restringida, se tiene la lexía ‘regarse dentro’ y, con otro sentido, ‘tirar’ como en la frase: “la leche que había tirado”. La lexía ‘salirle’ solamente se utiliza asociada con la eyaculación de un hombre muy joven. Así como se establece una asociación entre ‘leche’ y ‘agüita de arroz’, también se produce de forma paralela entre ‘regarse’ y ‘salirle’; en este último caso, un evento que no tiene la fuerza de ‘tirar’ o “eyacular”.

La excitación sexual es abordada mediante el uso de varias lexías. Las más formales son ‘excitarse’, ‘excitación’ y ‘excitado’. A estas dos últimas les corresponden las variantes ‘templazón’ y ‘templado’. La asociación entre excitación y la respuesta del pene es referida mediante la lexía ‘pararse’ y, en un grado más bajo, de inicio de la excitación, se tiene la lexía ‘sentir cosas’.

Las lexías que se refieren a eventos físicos asociados con el clímax en el encuentro sexual o como resultado de la estimulación sexual son: ‘venirse’, ‘llegar’ e ‘irse’. De forma puntual, se usa la lexía ‘dilatarse’ para dar cuenta del proceso de relajación del esfínter del ano durante la penetración. Uno de los hablantes planteó la asociación entre ‘respirar’ y ‘dilatarse’ como parte de un chiste sobre una anécdota sexual. La lexía ‘vomitar’ surge como reacción frente al mal olor de alguien o como consecuencia del exceso en el uso de drogas en el encuentro sexual.

La sensación corporal más referida es ‘doler’ junto con el sustantivo ‘dolor’. Ambas están asociadas con la penetración anal como una práctica dolorosa. Aparece ‘sensible’ para dar cuenta del potencial de una parte del cuerpo para recibir estimulación. Las lexías ‘pedirlo’ y ‘presión’ surgieron para describir el estado físico

de abstinencia sexual (en el contexto de la conversación causado por estrés), en el cual “el cuerpo se lo pedía”, o tenía mucha ‘presión’ el pene por la ausencia de eyaculaciones regulares. La lexía ‘chocar’ aparece como un elemento de excitación para el hablante al referir el choque de sus pies con los pies de la persona a quien penetra durante el encuentro sexual.

Eventos sexuales		Capacidades corporales		Negativas	
regarse	20	aguantar	2	gordo	11
excitarse	5	cansarse	1	feo	10
pararse	3	cansado	1	horrible	2
templazón	2	hecho mierda (cansado)	1	engordarse	1
venirse	2	costar (físicamente)	1	rubia	1
templado	2	TOTAL	6	flaco	1
tirar (eyacular)	1			TOTAL	26
llegar	1	Edad			
excitado	1	grande	4	Exhibición del cuerpo	
irse	1	edad	1	chingo	2
sentir cosas	1	joven	1	pantalón abajo	1
regarse adentro	1	TOTAL	6	Higiene del cuerpo	
salirle	1			aseado	1
excitación	1	Reproducción			
dilatar	1	parto	1	Tamaño	
TOTAL	43	embarazarse	1	grande	4
		dar a luz	1	normal	3
Otros eventos corporales		panzona	1	chiquitita	1
vomitarse	2	embarazada	1	tuco	1
respirar	1	TOTAL	5	pingón	1
TOTAL	3			vulgaridad	1
		Apariencia corporal		enorme	1
Sensaciones corporales		Positivas		semejante	1
doler	6	rico	10	TOTAL	13
sensible	2	macho	10		
dolor	1	guapo	8		
pedirlo	1	lampiño	1		
presión	1	bonito	1		
chocar	1	sexy	1		
TOTAL	12	TOTAL	31		
Enfermedad					
enfermedad	1				

Tabla 37. Lexías referidas a la subcategoría “Acciones y eventos físicos” y “Apariencia corporal” de la categoría “Cuerpo y funciones corporales” para la conversación HHOM

La lexía 'Enfermedad' aparece solamente una vez como una amenaza ante un estilo de vida sexualmente riesgoso, pero no fue un tema productivo en la conversación. Poco productivo resultó también el tópico de la capacidad física durante el encuentro sexual. La lexía 'aguantar' se usa para referirse a dos cosas distintas: la resistencia física en una posición sexual o la resistencia al dolor ante la penetración. Por otra parte, las lexías 'cansarse', 'cansado', la variante tabuizada 'hecho mierda' y 'costar', la cual se refiere a lo difícil de una posición sexual, se usan de forma puntual en la conversación.

En cuanto a "Edad", se produce una oposición entre la lexía 'grande' para significar "mayor" y la lexía 'joven'. No se establece una diferencia de valoración entre uno u otro. La lexía 'edad' solamente se utiliza como referencia para indicar una edad: "tiene mi edad".

Las lexías referidas a "Reproducción" se utilizan en dos momentos de la conversación, pero tampoco fueron productivas como tópico. Se produce variación entre 'embarazada' y 'panzona', y entre 'parto' y el eufemismo 'dar a luz'.

La apariencia corporal plantea ciertas características físicas juzgadas como deseables y otras que no. Si la apariencia es juzgada como agradable se dice que el hombre es 'rico' o sustantivada "es un rico". También se utiliza para valorar una parte del cuerpo: "tiene el culo rico" o "qué huevos más ricos tiene". A diferencia de esta, la lexía 'guapo' solamente se refiere al hombre y su apariencia. El uso simultáneo de 'rico' y 'guapo' en la frase: "qué maes más ricos y guapos" hace pensar que existe una diferencia de sentido entre uno y otro que habría que investigar en un corpus más amplio. Intuitivamente, se puede plantear que 'rico' se refiere a la forma del cuerpo y 'guapo' a la apariencia del rostro y zonas vecinas que se pueden ver en una foto; sin embargo, es algo que se tiene que comprobar.

Otras características son vistas como positivas: ‘macho’, que se realiza en “macho”, “machito”, “machillo” con el sentido de rubio; y ‘lampiño’, que se refiere a la ausencia relativa de vello corporal. Aparece también ‘bonito’ para referirse a un hombre bastante joven y agradable, o la lexía ‘sexy’, que implica un atractivo no necesariamente evidente, pero de índole sexual.

En cuanto a la apariencia corporal vista como negativa en la conversación, se tiene la lexía ‘gordo’ como la más saliente junto con ‘engordarse’. En la primera se usa la realización con morfema femenino para designar distintos hombres. Esto sucede también con ‘rubia’, utilizado como despectivo en su única aparición. También se utilizan los adjetivos ‘feo’ y ‘horrible’ para referirse a una apariencia poco agradable más centrada en el rostro. El adjetivo ‘flaco’ se utiliza una vez como un aspecto opuesto a ‘rico’: “cuando estaba flaco y feo ahora está todo rico”.

Algunas lexías tienen pocas apariciones como ‘chingo’ o ‘aseado’ asociadas con ciertas anécdotas relatadas en la conversación, así como ‘pantalón abajo’ se refiere a una desnudez parcial relacionada con las prácticas sexuales. Más importante fue la apreciación del tamaño del pene, que motivó el uso de varias lexías asociadas con el tópico. Las tres primeras lexías establecen tres estándares: ‘grande’, ‘normal’ y ‘chiquitita’. Las siguientes lexías en la Tabla 37 son formas de expresar la apreciación del tamaño por los hablantes: ‘tucó’, ‘pingón’, ‘vulgaridad’, como en “vulgaridad de pinga”; así como las lexías ‘enorme’ y ‘semejante’, como en “tiene una semejante picha”.

5.2.2.3 Prácticas

La estructuración de esta categoría se puede observar en el Diagrama 29, el cual plantea que la RELACIÓN SEXUAL es la práctica más compleja. Según el desarrollo de la conversación, implica etapas y distintas acciones o prácticas que se enmarcan en ese concepto. Nótese que no existe una subcategoría de “Prácticas anales”,

porque el encuentro sexual, así como la penetración, presuponen la penetración anal como prototípica para los hablantes.

Las lexías y sus frecuencias se pueden observar en las Tablas 38 y 39. Las primeras lexías que se presentan se refieren a la sexualidad de forma general. Por ejemplo, la lexía 'sexo' se puede referir al encuentro sexual (2 de las realizaciones) o un concepto más difuso que puede incluir el encuentro sexual u otras prácticas como, por ejemplo, en la frase: “que ojalá me estuviera yendo bien y ya comenzó a decirme o sea sólo de **sexo** y yo era ajá”. Las lexías 'sexual' y 'sexualmente' permiten identificar entidades en el marco de la SEXUALIDAD. La lexía 'experiencia' engloba un conjunto de prácticas y actores en el marco de un solo evento sexual.

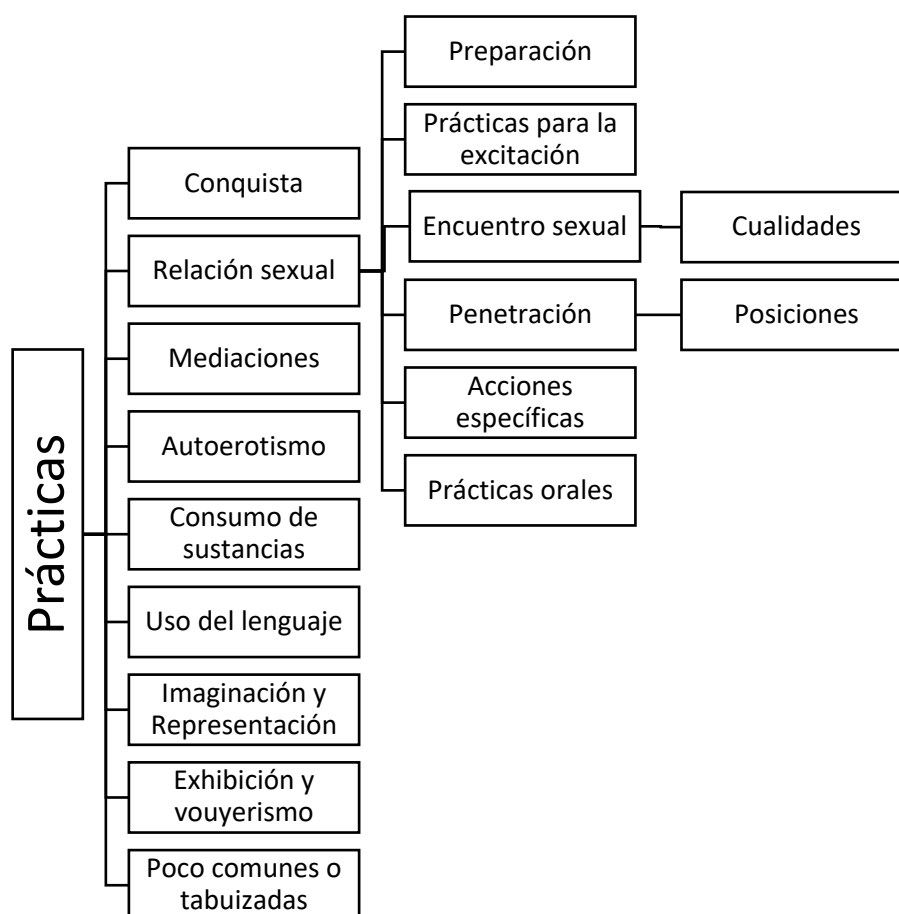


Diagrama 29. Estructuración del léxico para la categoría “Prácticas sexuales” en la conversación HHOM

La subcategoría “Conquista” agrupa una serie de lexías que se refieren a las prácticas de conquista de una pareja sexual o afectiva. El hiperónimo es ‘conquistar’, ya que las lexías se refieren a estrategias o acciones orientadas hacia la CONQUISTA de la otra persona. Unas de estas lexías plantean eventos o marcos en los que se dan condiciones para el acercamiento afectivo o sexual, como ‘jugar’, ‘ir a estudiar’, ‘tomar un café’ o ‘ir a comer’. Las lexías ‘salir’ o ‘salida’ son las prototípicas que se refieren al concepto de CITA. Una variante es ‘quedar con’ alguna persona y la lexía ‘volverse a ver’ hace referencia al éxito de la primera vez para que se produzca una segunda. El sentido de la lexía ‘conocerse’ coincide parcialmente con el de ‘salir’, porque presupone, junto con la acción, el evento de una cita.

Algunas acciones enlistadas son referidas como parte de los rituales para conquistar afectiva o sexualmente a otra persona: ‘llevar a’ lugares de entretenimiento, ‘invitar’, en el sentido de pagar el consumo de la otra persona; ‘pagar’ o ‘comprar’ algo a alguien. La lexía coloquial ‘jocosear’ se utiliza con el sentido de coquetear, pero sexualmente, lo cual puede ser cara a cara o por mensajes telefónicos.

Solamente cuatro lexías se enlistan en “Preparación”. Dos de ellas son variantes de la misma práctica: hospedar a una persona como preparación para el encuentro sexual: ‘quedarse a dormir’ y ‘quedarse en la casa’. Son lexías que refieren a un hecho dentro de una narración como parte de la preparación para un encuentro sexual. Las otras dos lexías, ‘pedirla’ y ‘darla’, corresponden a dos perspectivas sobre la CONQUISTA: la primera corresponde al acto de hacerle saber a una persona que se está con interés en tener un encuentro sexual; la segunda tiene el sentido complementario de aceptar la propuesta.

El ENCUENTRO SEXUAL, al igual que las otras conversaciones, presenta una cantidad superior a otros conceptos en cuanto variantes. Las variantes neutras ‘relación’, ‘relación sexual’, ‘tener relaciones’, ‘tener relaciones sexuales’ aparecen en la

conversación como parte de la lectura del instrumento de elicitación, pero no fueron lexías productivas en la conversación. La lexía 'acto sexual' aparece una vez como parte del turno de un hablante en el que argumenta cuáles son las condiciones que facilitan una eyaculación abundante.

General		Encuentro sexual		Prácticas para la excitación	
sexo	6	cogerse	86	tocarse (recíproco)	8
sexual	2	primera vez	13	apretarse	6
actividades	2	estar con	6	beso	3
experiencia	2	relación (sexual)	3	tocar	2
sexualmente	1	pasar	2	tocadera de brazos	1
TOTAL	13	polvazo	2	TOTAL	26
		hacer algo	2		
Conquista		pasar lo que tenía que pasar	1	Penetración	
salir	6	apuntarse	1	meterse	11
conocerse	5	perder la virginidad	1	penetración	4
llevar a	3	cogedera	1	penetrar	2
pagar	2	hacer loco	1	entrar (el pene)	2
ir a estudiar	2	acto sexual	1	meter las dos	1
invitar	1	entrarle	1	reventar el culo	1
tomar un café	1	tener relaciones	1	al mismo tiempo (meter)	1
salida	1	tener relaciones sexuales	1	TOTAL	22
comprar	1	relación sexual	1		
volver a verse	1	echarse a	1	Posiciones	
conquistar	1	happy hour	1	cuatro patas	4
ir a comer	1	portarse mal (por sexo)	1	boca abajo	2
quedar con	1	TOTAL	127	encima	2
jocosear	1	Cualidades		acostado	1
jugar	1	rápido	4	atrás	1
TOTAL	28	espontáneo	1	posición	1
		TOTAL	5	sentarse	1
Preparación				sentado	1
quedarse a dormir	1			levantar	1
quedarse en la casa	1			TOTAL	15
pedirla	1				
darla	1				
TOTAL	4				

Tabla 38. Lexías referidas a la categoría “Prácticas” para la conversación HHOM

Aparecen las lexías 'primera vez' y 'perder la virginidad' para referirse a la primera relación sexual que se identifica como la primera vez que se experimentó la práctica de la penetración en un rol activo o pasivo. Otras lexías se constituyen en

eufemismos a partir de términos genéricos como ‘hacer algo’, ‘pasar’ o ‘estar con’. También se tiene: ‘pasar lo que tenía que pasar’, ‘entrarle’, ‘apuntarse’, ‘portarse mal’ y ‘hacer loco’. Con respecto al uso del anglicismo ‘happy hour’, el cual aparece como parte de un anuncio de masajes que recibe uno de los hablantes a través de una aplicación de citas, aparece como sustitución de prácticas sexuales no especificadas.

Con respecto a las lexías referidas al encuentro sexual se tiene la de mayor frecuencia en la categoría y la segunda de mayor frecuencia en el léxico sexual de la conversación: ‘cogerse’. El uso de la lexía puede adquirir en el contexto los sentidos de relación sexual o de penetración. El uso del verbo en primera persona plural y como intransitivo como “cogimos” o “cogieron” tiene el sentido de relación sexual. En (61) se puede ver un ejemplo al respecto.

- (61) M: entonces este la cosa siguió así como tocándonos y apretándonos y para el quince años de una de las chiquillas que estaba ahí yo me quedé en la casa de él
L: y ya **cogieron**

En cambio, el uso de ‘coger’ como parte de una construcción transitiva en la cual se utiliza el verbo pronominal junto con un objeto directo que puede ser un grupo nominal o un pronombre clítico tiene el sentido de penetración. Obsérvense los ejemplos (62) y (63).

- (62) M: y el mae nada más se la metió
N: sí nosotros no/ nosotros se la/ nos lo **cogimos** al mae

- (63) N: yo/// sí/// pero a mí me gusta **coger**// de cuatro patas
//
M: pero usted **coger** o que se lo **cojan**
N: yo **coger**/ yo **cogerme** a la persona de cuatro patas

En (63), la primera aparición de ‘coger’ se refiere a la RELACIÓN SEXUAL, en cambio, en las siguientes apariciones el sentido es la PENETRACIÓN. Otras realizaciones intransitivas implican la incorporación de adverbios o adjuntos a la forma verbal. Los casos que aparecen tienen el sentido de RELACIÓN SEXUAL.

- (64) N: bueno mi experiencia fue// la más desagradable// una vez **cogí** con un mae// que el mae quería **cogerme**/// al final yo terminé **cogiéndolo**/// ESTO// era más grande que la pinga del mae
- (65) N: ya había **cogido** con éste/ y fue a **coger** conmigo a la casa
- (66) N: vale que yo iba a hacer dieta// sea huevón↓
///
M: de lucho
N: sí esa la he [venido haciendo]
L: [coger mucho]
- (67) M: pero **se cogieron mutuamente**↑
N: no sólo él a mí// diay uno era un pollito y uno se dejaba

En (65) aparece la realización de la lexía con un adjunto locativo y en (66) precede al adverbio ‘mucho’. Nótese en (64) que nuevamente el sentido de ‘coger’ cambia en un mismo turno de “relación sexual” a “penetración”. En (67), el acompañamiento del adverbio de modo y el clítico recíproco ‘se’ modifican el sentido hacia la penetración recíproca entre los participantes del encuentro sexual. Otras realizaciones de la lexía se producen como perífrasis verbales que ayudan a modificar los sentidos del verbo aspectualmente. Obsérvese el ejemplo en (68).

- (68) M: sí/// ay así **pasamos cogiendo** toda la relación/// una vez hasta con la puerta abierta mae vieras cuando yo me di cuenta que la puerta esta abierta// yo decía MAEE

Otras variantes son ‘polvazo’ y ‘echarse a’ como en la frase: “necia tenés un vecinillo ahí echátelo”. La lexía ‘cogedera’ tiene el sentido de alta frecuencia en el encuentro sexual.

Solamente dos cualidades del encuentro sexual fueron identificadas en el corpus: ‘rápido’ y ‘espontáneo’. Por otra parte, las lexías que se refieren a “Prácticas para la excitación” tienen como conceptos más importantes las caricias y los besos. En cuanto al primer concepto, las lexías correspondientes son: ‘tocarse’, que es usada como caricias recíprocas, ‘tocar’ y ‘tocadera de brazos’, la cual es un contacto disimulado como parte de la seducción. Las lexías que tienen como concepto la práctica de besar son: ‘apretarse’ y ‘beso’.

En cuanto al concepto de PENETRACIÓN, se enlistan lexías como ‘penetración’, ‘penetrar’, y ‘entrar’; así como lexías más informales como ‘metérsela’, ‘meter las dos’ y ‘reventar el culo’. La primera de estas dos últimas aparece tanto en su versión transitiva como con el verbo pronominalizado. La lexía ‘meter la dos’ aparece como una práctica distinta que implica la penetración del ano de una persona por dos personas a la vez. Como parte de los comentarios alrededor de esta práctica surge también la lexía ‘al mismo tiempo’, que se refiere a la simultaneidad de la penetración de los dos penes.

En la subcategoría “Posiciones” se agrupan lexías que se refieren a la posición de los cuerpos durante el encuentro sexual. Algunas se refieren a posiciones relativas como ‘encima’ o ‘atrás’. Otras posiciones designan el rol pasivo durante la penetración, como ‘cuatro patas’, ‘boca abajo’, ‘sentarse’ y ‘sentado’. La lexía ‘levantar’ se usa para hacer referencia a la posición de los pies durante un encuentro sexual y que un hablante menciona como erótico.

En la Tabla 39, se pueden observar las subcategorías restantes. En cuanto a “Acciones específicas”, se agrupan lexías de sentidos muy variados, vinculadas por

su relación con el encuentro sexual. Algunas implican acciones directas sobre los genitales de la otra persona, como ‘agarrársela’ o como ‘sacársela’, o bien prácticas sexuales, como ‘meter los dedos’, o de finalización del encuentro, como ‘limpiarse’ o ‘acomodarse’. Las lexías ‘experimentar’, ‘intentar’ e ‘intento fallido’ se relacionan con el hecho de que las prácticas sexuales se prueban o no siempre se consuman. Por eso también aparece la lexía ‘quemar’, que tiene el sentido de una fantasía que sí se hizo realidad, o la lexía ‘hacerse para atrás’, que tiene el sentido de arrepentirse de realizar un encuentro sexual.

Las lexías que pertenecen a las “Prácticas orales” son: ‘chupar’, la cual también se encontró en MHOM, aunque en HHOM solamente dos apariciones se refieren al pene como objeto de la práctica, mientras que ‘culo’ y ‘pies’ aparecen como las colocaciones preferidas; y ‘gavetear’ que aparece en HHET. Esta última, junto con ‘mamar’, tienen como objeto de la acción el pene y funcionan como variantes, sin embargo, la lexía ‘comérselos todos’ tiene como objeto los testículos.

En la categoría “Mediaciones”, se agrupan una serie de lexías que se relacionan con el uso de las aplicaciones o prácticas relacionadas con el uso del celular. Por ejemplo, la lexía ‘quemar’ tiene el sentido de exponer alguna cosa privada de una persona en las redes sociales. Otras lexías se relacionan con el funcionamiento de las aplicaciones como ‘abrir’, ‘cerrar’, ‘salirse’, ‘buscar’, ‘eliminar’, ‘enseñar’ o ‘conocer’. También algunas se relacionan con el uso del teléfono como ‘llamar’, ‘contestar’, ‘poner’ o ‘escribir’.

Las prácticas autoeróticas son referidas mediante las lexías anotadas en la Tabla 39. Se encuentran lexías como ‘masturbarse’, ‘sobársela’, ‘pegarse un sobo’, ‘sobo’, ‘tocarse’ y ‘estimularse’, así como la lexía de origen inglesa, ‘masturbation’. Las lexías ‘meterse’, que aparece con un dispositivo sexual como objeto directo, y ‘meterse los dedos’, se refieren a las prácticas autoeróticas que tienen como objetivo la estimulación anal.

Acciones específicas		Autoerotismo		Imaginación y representación	
meter los dedos	8	meterse	6	fantasía	13
experimentar	3	masturbarse	5	imaginarse	2
dejarse	2	sobársela	5	recordar	2
intentar	2	meterse los dedos	3	fantasía sexual	1
intento fallido	2	tocarse (reflexivo)	3	sueños mojados	1
evitar	2	sobo	2	tiempos pasados	1
sacársela	1	pegarse un sobo	1	momentos pasados	1
agarrársela	1	estimularse	1	acordarse	1
compartir	1	masturbation	1	TOTAL	22
hacer caras	1	TOTAL	27		
limpiarse	1			Exhibición y vouyerismo	
acomodarse (la ropa)	1	Consumo de sustancias		ver	16
quemar (cumplir algo)	1	oler perico	2	conocer (haber visto)	1
hacerse para atrás	1	empericar	1	escuchar	1
TOTAL	27	inhalar	1	TOTAL	18
		oler (perico)	1		
Prácticas orales		TOTAL	5	Prácticas poco comunes o tabuizadas	
chupar	9			trío	14
mamar	8	Uso del lenguaje		fetiché	2
gavetear	1	contar (relatar)	20	cuarteto	2
comérselos todos	1	escribir	19	compartir pareja	1
TOTAL	19	hablar	9	vestirse de mujer	1
		relatar	4	montar (al carro)	1
Mediaciones		conversaciones	3	hacer ejercicios	1
llamar	4	hablarse	1	TOTAL	22
salirse	4	chisme	1		
conocer	3	tema	1		
poner	3	ventilar	1		
rayar	1	historia	1		
anotar	1	conversar	1		
aprovechar	1	expresar	1		
enseñar	1	comentar	1		
abrir	1	TOTAL	63		
cerrar	1				
buscar	1				
eliminar	1				
contestar	1				
desechar de la lista	1				
quemar (exponer)	1				
TOTAL	28				

Tabla 39. Lexías referidas a la categoría “Prácticas” para la conversación HHOM

Las lexías en “Consumo de sustancias” aparecen en el relato de un encuentro sexual con un hombre que necesitaba el consumo de cocaína durante las relaciones sexuales. Aparecen como variantes ‘oler perico’ y ‘empericar’, así como ‘oler’ producto de la elisión de “perico”, el cual se sobreentiende por el contexto; y como acción específica aparece ‘inhalar’.

En “Uso del lenguaje” se agrupan lexías que implican el uso del lenguaje hablado o escrito como parte de las prácticas sexuales, en cuenta la referencia a la misma conversación. De las lexías de la subcategoría “Imaginación y representación”, la lexía ‘fantasía’ aparece con la frecuencia más alta. Otras lexías hacen referencia a procesos de generación de imágenes mentales que funcionan como una práctica erótica.

En “Exhibición y voyeurismo” aparece tanto el voyeurismo visual con la lexía ‘ver’, así como el auditivo con ‘escuchar’. Con respecto a esta última, aquello que aparece como objeto de la acción es el sonido de otra pareja que tiene un encuentro sexual. La lexía ‘conocer’ se usa para referirse, en la conversación, a que se ha visto la ‘picha’ de alguien y, por lo tanto, “se la conoce”.

Para finalizar, las “Prácticas poco comunes o tabuizadas” enlistan lexías que se refieren a prácticas diversas. Se encuentran prácticas con más de dos personas como ‘tríos’ o ‘cuartetos’, así como la lexía ‘compartir pareja’, que se refiere a dicha práctica. Es importante mencionar que aparece ‘hacer ejercicios’ como una práctica previa al encuentro sexual en la que se explota la erotización del sudor y el estado del cuerpo después de ejercitarlo. Por otra parte, una práctica vista como riesgosa pero excitante es la de ‘montar’ a un desconocido en el carro para tener un encuentro sexual. Aparecen también las lexías ‘fetiche’ y ‘vestirse de mujer’, las cuales se refieren a prácticas poco comunes desde el punto de vista de los hablantes.

5.2.2.4 Relaciones sociales

En la estructuración de esta categoría se encuentran tres subcategorías principales que clasifican aquellas lexías que presuponen relaciones sexuales frente a aquellas que no, así como la relación sexual como un producto a la venta. Claramente, la complejidad de la primera subcategoría es un reflejo del tema de conversación, ya que conversar sobre sexualidad se relaciona directamente con las estructuras sociales que establecen normas y procedimientos para la realización de las prácticas sexuales. La estructuración se puede observar en el Diagrama 30. Las lexías y sus frecuencias se pueden observar en la Tabla 40. En general, las lexías de esta categoría presentan frecuencias relativamente bajas en comparación con otras categorías más numerosas y con lexías muy usadas como las dos categorías anteriores.

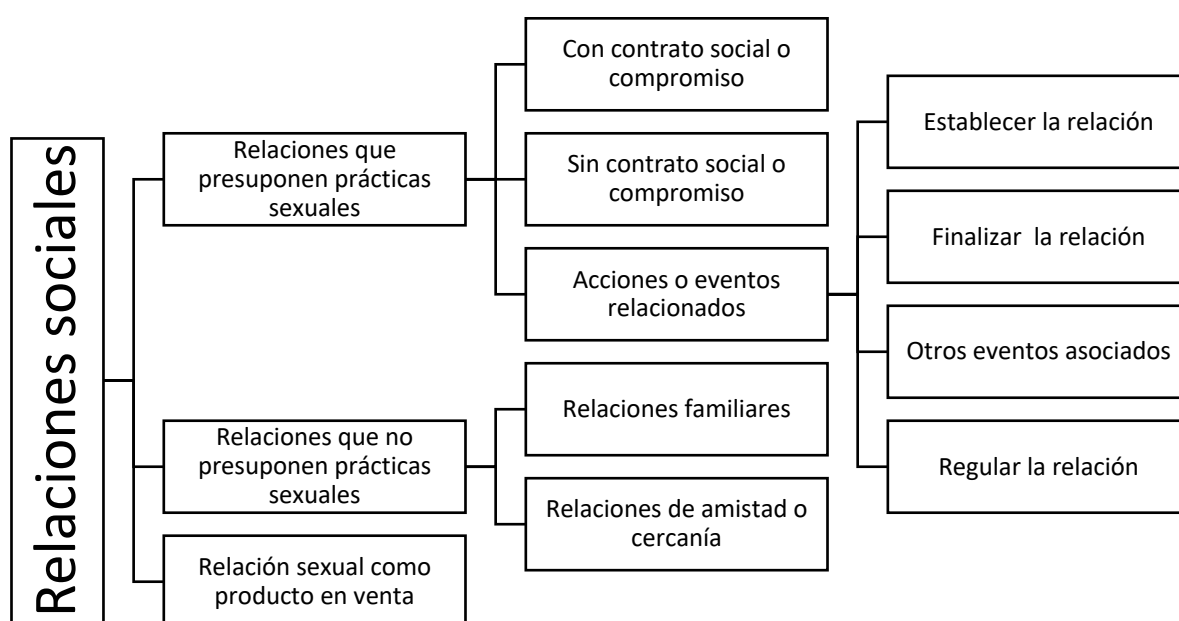


Diagrama 30. Estructuración del léxico para la categoría “Relaciones sociales” en la conversación HHOM

La relación social a la que se hace referencia con más frecuencia en la conversación es PAREJA, mediante la lexía 'pareja'. Esta lexía se refiere a una relación, la cual no necesariamente está establecida mediante un contrato social, pero existe bajo un compromiso entre los miembros de la pareja. Al vínculo entre dos personas que son PAREJA se le da el nombre de 'relación'. Como transposición de los términos existentes para describir el vínculo social entre las personas heterosexuales, esto es, el MATRIMONIO, y con ironía, se tienen las lexías 'marido' y 'casado' para designar igualmente que se está en una relación con compromiso socioafectivo. También las lexías 'novio' o 'ser novios' se usa para designar ese vínculo, aunque estas lexías aparecen relacionadas con las relaciones de la juventud.

La lexía 'de fijo' se usa en la frase "teniendo alguien de fijo" para significar una relación estable con otra persona. Por otra parte, la lexía 'relación abierta' hace referencia a un tipo de relación en la cual los miembros de la pareja pueden tener relaciones sexuales con otras personas, pero conservan un compromiso afectivo. En el caso de la conversación, se plantea una pareja que acepta un tercero solamente en las relaciones sexuales de forma esporádica.

La lexía 'amiguito' hace referencia, de forma irónica, al vínculo social que se presenta frente a las figuras de autoridad en la juventud o adolescencia como una forma de ocultar el vínculo romántico o sexual. Surge como parte de los relatos de la primera vez. De forma coloquial, la lexía 'el tuyo' se utiliza como una forma de referirse a la pareja de otra persona. La lexía 'mal portado' se usa para referirse a la infidelidad en la pareja.

Algunas lexías que hacen referencia a relaciones sociales en el pasado son: 'relaciones pasadas', 'pareja preferida', 'expareja' o 'novia'. Esta última se plantea como las relaciones con mujeres antes de asumir una identidad homosexual.

Relaciones que presuponen prácticas sexuales		Finalizar la relación	
Con contrato social o compromiso		terminar	7
pareja	6	perderse	1
relación	3	TOTAL	8
marido	3		
casado	2	Otros eventos asociados	
amiguito	2	toparse	3
relación abierta	2	tener contacto	2
mal portado	2	enojarse con	1
expareja	1	pleito	1
novia	1	verse	1
ser novios	1	llevarse bien	1
novio	1	saber de	1
pareja preferida	1	dejar de salir	1
relaciones pasadas	1	TOTAL	10
el tuyo	1	Regular la relación	
de fijo (estable)	1	regla	1
TOTAL	28		
		Relaciones que no presuponen prácticas sexuales	
Sin contrato social o compromiso		Relaciones familiares	
pareja sexual	2	mamá	3
hermanas de leche	2	papá	3
relación de dos horas	1	abuela	2
desconocidos	1	primo	2
lance	1	papás	1
TOTAL	7	TOTAL	11
Acciones o eventos relacionados		Relaciones de amistad o cercanía	
Establecer la relación		amiga	4
andar con	5	vecino	3
volver con	2	TOTAL	7
terminar juntos	1		
seguir con	1	Relación sexual como producto en venta	
casarse	1	puta	3
TOTAL	10		

Tabla 40. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Relaciones sociales” en la conversación HHOM.

Las relaciones sociales sin contrato social o compromiso son designadas mediante las lexías: ‘pareja sexual’ o ‘lance’. También se hace referencia a esta situación mediante la lexía ‘desconocidos’, esto es, sexo “con desconocidos”. Como metonimia y con un tinte despectivo, se usa la lexía ‘relación de dos horas’ para referirse a las relaciones ocasionales para el encuentro sexual.

La lexía 'hermanas de leche' designa el vínculo entre dos personas que han estado en momentos distintos con una tercera. El vínculo presupone una o varias relaciones sexuales, aunque no entre quienes participan del vínculo así descrito.

Con respecto a las acciones o eventos relacionados con las relaciones sociales, se tiene que la primera subcategoría enlista lexías que se refieren al establecimiento de una relación con otra persona. Puede ser por primera vez o si nuevamente se estableció el vínculo después de una ruptura. La lexía 'casarse' se usa para designar el aceptar estar en pareja con otra persona, la cual pertenece al marco del MATRIMONIO.

Otros eventos o acciones se relacionan con la finalización de la relación social o con etapas o sucesos propios de la convivencia o como consecuencia de una ruptura como 'toparse' o 'tener contacto'. Por otra parte, se tiene la lexía 'regla', la cual se refiere, en el caso de las relaciones abiertas, a reglas aceptadas por la pareja con respecto a las relaciones con terceros.

Las lexías que se enlistan como "Relaciones que no presuponen prácticas sexuales" se refieren a personas en los relatos que tienen relaciones familiares o de amistad con quien cuenta las historias y que pueden representar figuras de autoridad frente a las que se tiene que esconder la relación socioafectiva o con quienes comparten vivencias que enmarcan la relación sexual. Por último, la lexía 'puta' se usa como parte de un chiste entre los amigos de la conversación para designar un tipo de atuendo muy atrevido para una mujer: "de la mujer maravilla bien puta verdad".

5.2.2.5 Identidades y tipos sexuales

Como parte de la forma como las personas experimentan y viven su sexualidad, los hablantes realizan una tipología según distintas dimensiones que están planteadas en la estructuración del léxico para esta categoría en el Diagrama 31. Son

relevantes la cantidad de lexías en la subcategoría “Comportamiento”, lo cual permite inferir la importancia que tiene para los hablantes determinar si alguien es sexualmente deseable a partir de las características que se pueden observar en el ámbito sexual.

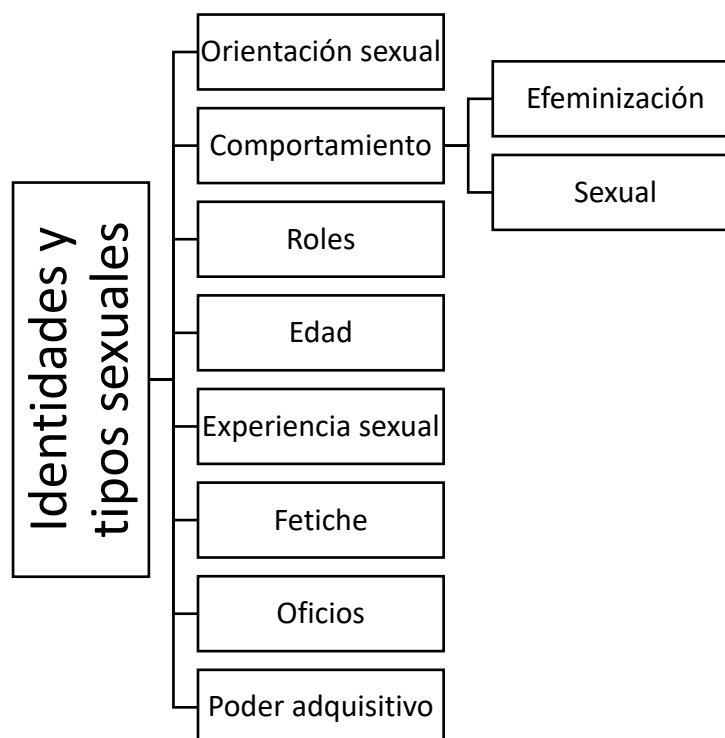


Diagrama 31. Estructuración del léxico para la categoría “Identidades y tipos sexuales” en la conversación MHET

Se presentan, también, algunas oposiciones que permiten inferir la conceptualización de prácticas y relaciones sociales relacionadas con la SEXUALIDAD. Al igual que en MHOM, se presenta el concepto de EXPERIENCIA. Sin embargo, este concepto no implica la edad, según lo expresado por los hablantes en la conversación. También se encuentra el esquema ACTIVO-PASIVO, el cual, en este caso, se relaciona directamente con la penetración, como es el caso de HHET.

Se tiene como primera subcategoría “Orientación sexual”, que agrupa tres lexías. Las dos primeras se refieren a la identidad homosexual: ‘gay’ y ‘playo’. La tercera, ‘bisexuala’, es usada como chiste cuando un hablante habla de que tuvo

sentimientos por una novia de la adolescencia. Nótese la efeminización en la lexía, lo cual es un rasgo sobresaliente en la conversación.

Precisamente, la EFEMINIZACIÓN en el lenguaje refleja lo que para los hablantes es un afeminamiento en el comportamiento, lo que abordan las lexías agrupadas en “Efeminización”. Este es un término que Sanz (2009, p. 149) toma de Malcolm Lumby para designar uno de los procesos semánticos indentificados en la jerga gay de la frontera de México con Estados Unidos.

Orientación sexual		Edad	
gay	5	Joven	
playo	2	chiquito	14
bisexuala	1	carajillo	5
Total	8	pollo	3
		un bebé	1
Comportamiento		Total	23
Efeminización			
una mujer (comportamiento)	4	Mediana edad o mayor	
divas	3	mayor	2
loca	3	adulto	1
perra	1	un señor	1
bien chiquita	1	mayor de cincuenta años	1
Total	12	Total	5
Sexual		Experiencia sexual	
tranquilo	1	jugado	3
pato	1	más jugado que el doble cero	1
precoz	1	Total	4
con la matriz de la mamá bajo el hombro	1		
Total	4	Fetiché	
		oficial	1
Roles		policía	1
pasivo	7	Total	2
activo	7		
versátil	2	Oficios	
hombre	1	los porno (actores)	1
Total	17	constru	1
		bailarín	1
		Total	3
		Poder adquisitivo	
		de plata	4

Tabla 41. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Identidades y tipos sexuales” en la conversación MHET.

Por otra parte, en “Sexual” se enlistan lexías que designan tipos de personas en las relaciones sexuales. En primera instancia, aparece la lexía ‘pato’, que designa a una persona muy ingenua en la sexualidad. Esta lexía se encuentra en Quesada (2007, p. 303) con la acepción de “campesino” y el rasgo “despectivo”. Si bien se encuentra en su utilización el rasgo que señala Quesada (2007), la lexía es usada con otro sentido. Con el mismo sentido de ingenuidad, se tiene la frase ‘con la matriz de la mamá bajo el hombro’ con una intención humorística.

En “Roles” se agrupan varias lexías que designan roles en las relaciones sexuales. Los más prototípicos son ‘activo’ y ‘pasivo’, que pueden presentar cierta derivación como, por ejemplo, “re-pasiva” o “re-activo”. Corresponden al esquema ACTIVO-PASIVO, anteriormente descrito en las conversaciones HHET y MHOM. Estas lexías se refieren a quien penetra (‘activo’) o es penetrado (‘pasivo’) en las relaciones sexuales. Si una persona está dispuesta a asumir uno u otro rol dependiendo de las circunstancias se le designa como ‘versátil’. El uso de ‘hombre’ adquiere el sentido de hombre heterosexual que, en el contexto, se refiere a una persona que no se ha asumido como homosexual frente a otra persona homosexual.

La distinción principal en cuanto al rasgo de la edad es “joven” y “mediana edad o mayor”. Estos últimos son vistos como un solo grupo etario. En “Joven”, la lexía preferida es ‘chiquito’, que designa a alguien entre los dieciocho y veinte años. Las otras lexías se presentan como variantes del mismo concepto. La lexía ‘adulto’ es presentada desde la perspectiva de un adolescente en un relato de la primera vez, mientras que ‘señor’, ‘mayor’ o ‘mayor de cincuenta años’ plantean hombres mayores como parejas sexuales.

La experiencia sexual es abordada por las lexías ‘jugado’ y la frase ‘más jugado que el doble cero’. Las lexías que se enlistan en “Fetiches” se refieren en realidad al mismo concepto y son usadas por el mismo hablante para describir una fantasía sexual. Algunas parejas sexuales son descritas por sus oficios como metonimia de

ciertos rasgos sexuales como 'los porno' o 'constru'. El caso de 'bailarín' es un buen ejemplo al respecto. Véase el fragmento en que aparece:

- (69) N: X se llama// este mae un día me dijo me dice mae quiere coger conmigo y no sé qué/ y yo bueno mande foto/// me manda la pierna de él aquí detrás de la oreja/// yo qué hace su pierna ahí arriba/ me dice soy **bailarín**// y↑// se puede imaginar lo pasivo que puedo ser↑ me dice y yo mm// chao

En este caso, la conceptualización articula tres conceptos: el OFICIO, la ORIENTACIÓN SEXUAL y el rol PASIVO en la penetración para presentar un tipo sexual. Por último, con la lexía 'de plata' se designa a un hombre con un poder adquisitivo importante como para que sea un rasgo saliente para los hablantes. Se lo presenta como alguien que puede proveer a una pareja de un estilo de vida acorde al dinero que tiene.

5.2.2.6 Utilería

Esta categoría se estructura a partir de las clases de OBJETOS que se usan o pueden ser usados para las prácticas sexuales. Esto se puede observar en el Diagrama 32. Estos pueden servir con diferentes propósitos, ya sea directamente para la estimulación sexual, como los objetos sexuales, o como mediadores para que suceda el encuentro sexual, como es el caso de los medios de transporte o muchos de los conceptos a los que se refieren las lexías de "Comunicación". Esta última adquiere una gran importancia por la distribución de sus lexías en la conversación. También las lexías de "Productos visuales y audiovisuales", relacionadas mayormente con dispositivos como el teléfono celular y las aplicaciones que se ejecutan por su mediación. Las lexías y sus frecuencias se pueden observar en la Tabla 42.

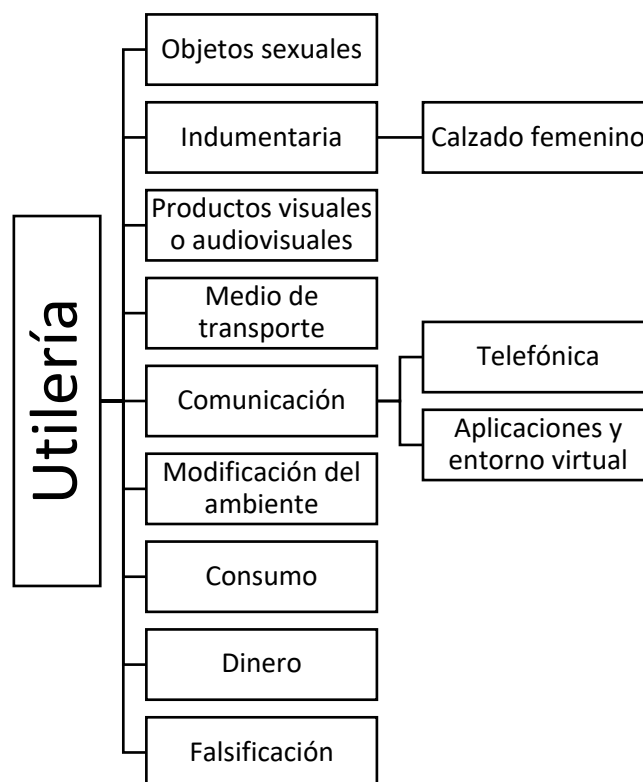


Diagrama 32. Estructuración del léxico para la categoría “Utilería” en la conversación HHOM

La subcategoría “Objetos sexuales” agrupa varias lexías pertenecientes a dicho concepto. Se tiene el hiperónimo ‘Dispositivos sexuales’, así como la variante ‘juguetes’. El dispositivo que presenta variantes es “el dildo”: ‘dildo’ y ‘consolador’. Otros dispositivos son enlistados como ‘tenga’, ‘anillos’ y ‘huevito’, así como objetos con otros usos asociados como ‘lubricante’ y ‘condón’. La acción más importante asociada con los objetos sexuales es ‘usar’.

En “Indumentaria” se enlistan lexías que se refieren a prendas de vestir que están erotizadas por el contexto en el que aparecen, como ‘bóxer’, ‘botas’ y ‘pantalóneta’. Con respecto a esta última, véase el siguiente fragmento:

(70) N: yo llegué y el mae// estaba todo templado mae/ se le salía la cabeza por la **pantalóneta** mae

La lexía 'ropa' se usa, en el contexto en el cual aparece, como aquello que se debe quitar del cuerpo para el encuentro sexual suceda, o como sustituto de uniforme en el relato de una fantasía con un policía. Las lexías agrupadas en "calzado femenino" aparecen en las primeras secuencias de la conversación cuando uno de los hablantes les comparte a los demás los disfraces que está planeando para Halloween y que implica TRAVESTISMO.

En "Productos visuales y audiovisuales" se encuentran lexías que se refieren a distintos productos culturales que sirven como estimulantes sexuales o mediadores para el encuentro sexual. La lexía con la frecuencia más alta es 'fotos', precisamente porque la aplicación que uno de los hablantes está usando durante la conversación y cuyo contenido comparte con los otros hablantes presenta fotos del rostro y el cuerpo de los dueños de los perfiles. Asociada con 'fotos' aparece la lexía 'editada', como proceso de mejoramiento de una foto para presentarla a través de un perfil. Para la estimulación, aparecen 'video porno' y 'porno'; sin embargo, 'tele' y 'películas' aparecen como mediadores para propiciar un encuentro sexual:

(71) M: entonces/// yo fui/// diay fui a la casa de éél/ y comenzamos a ver **tele y películas** entonces era como que ahí un día ahí// la tocadera de braazos y acercándose// y el otro día fue igual/ hasta que nos dimos un beso

En "Comunicación" se identifican dos categorías: "Telefónica" y "Aplicaciones y entorno virtual". La primera agrupa lexías relacionadas con el uso del teléfono como mediador para el encuentro sexual. La segunda enlista ciertas aplicaciones que funcionan como mediadoras para establecer citas para encuentros sexuales o seguir personas en las que se tiene un interés sexual y afectivo.

Objetos sexuales		Comunicación	
usar	7	Telefónica	
dildo (col)	4	teléfono	4
condón (col)	3	número de teléfono	1
juguetes	3	número	1
consolador (col)	3	teléfono público (col)	1
tenga (col)	2	celulares	1
dispositivos sexuales	2	Total	8
lubricante	1		
anillos (col)	1	Aplicaciones y entorno virtual	
huevoito (col)	1	grinder (col)	8
Total	27	tumbler (col)	1
		manhunt (col)	1
Indumentaria		snapshot (col)	1
bóxer (col)	2	salirle (en la aplicación)	1
ropa	2	mensaje	1
botas	1	aplicación de ver (col)	1
pantalóneta	1	correo	1
Total	6	Total	15
Calzado femenino		Modificación del ambiente	
zapatos de tacón (col)	1	transparente	2
plataformas (col)	1	turbio	2
de aguja	1	espejo	1
zapatillos de bailar (col)	1	ojos (luces) (col)	1
taconcito cubano (col)	1	música de playas (tab)	1
de abuelita (col)	1	Total	7
Total	6		
		Consumo	
Productos visuales o audiovisuales		Comestible	
foto (col)	11	fruticas	1
video porno (col)	1		
editada	1	Sustancias que producen alteración	
películas	1	marihuana	1
tele (col)	1	birrillas (col)	1
porno (col)	1	Total	2
Total	16		
		Dinero	
Medio de transporte		plata (col)	1
carro	4		
		Falsificación	
		cédula falsa	1

Tabla 42. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Utilería” en la conversación HHOM

Algunas lexías se refieren a objetos que están asociados con la ambientación de un lugar para erotizarlo. Es el caso de ‘espejo’, el cual uno de los hablantes puso en el techo encima de la cama y sus características contradictorias: ‘transparente’ y ‘turbio’. También aparecen ‘ojos’, lo cual es un tipo de luces para producir una ambientación atractiva para las prácticas sexuales.

En contraste, ‘música de playas’ es una forma sarcástica de referirse a la música del grupo Abba que está sonando como ambientación durante parte de la conversación. Nótese la efeminización, señalada anteriormente, en el uso de “playas”.

Las lexías que aparecen en “Consumo” fueron enlistadas porque surgieron en la conversación como preparación para el encuentro, como es el caso de ‘birrillas’ y ‘marihuana’, o el caso de ‘fruticas’, como parte de un ofrecimiento que hace una pareja sexual después del encuentro sexual en una narración. Para algunas prácticas, los hablantes plantean el uso de ‘dinero’, así como en el contexto de una primera relación homosexual en la adolescencia se habla del uso de una ‘cédula falsa’ para acceder a bares gay en donde no se permitía la entrada a menores.

5.2.2.7 Subjetividad

La categoría se estructura a partir de las lexías que surgieron como parte de la referencia a la SUBJETIVIDAD de los hablantes en relatos o como parte de argumentaciones. Comprende cuatro áreas que se pueden observar en el Diagrama 33. Las subcategorías “Sentimientos asociados a las prácticas sexuales” y “Valoraciones” plantean una estructura polar, ya que la experiencia de la sexualidad, para los hablantes, se alinea en aquello que atrae o gusta en contraposición de lo que se rechaza o desagrada y las valoraciones que justifican una u otra. En la Tabla 43, se pueden observar las lexías y sus frecuencias para esta categoría.

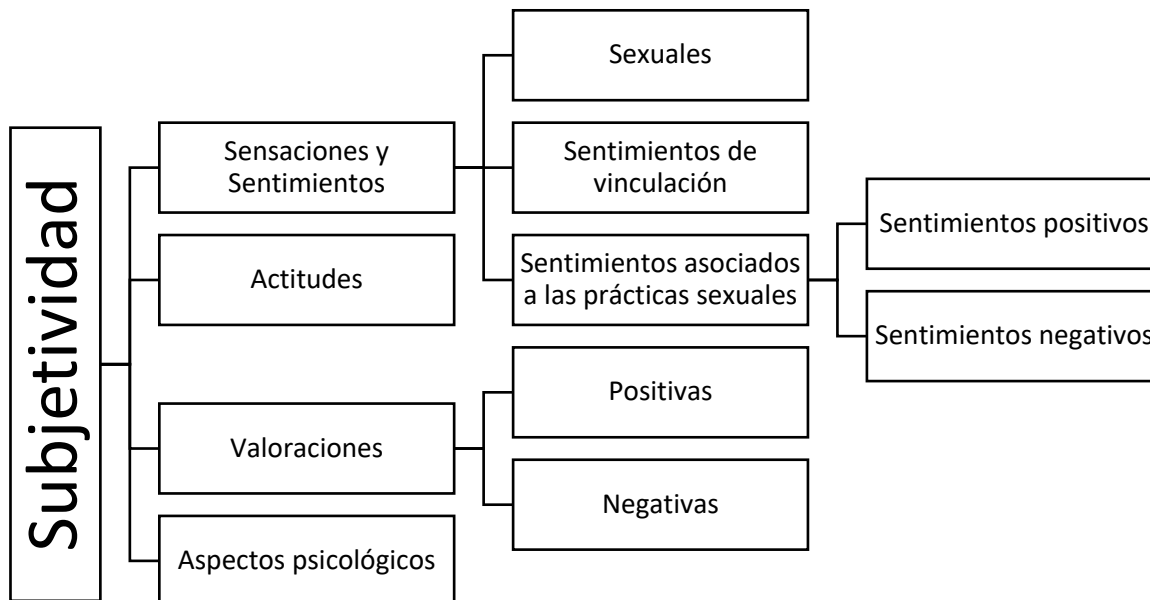


Diagrama 33. Estructuración del léxico para la categoría “Subjetividad” en la conversación HHOM

Tres lexías se refieren de forma general a las sensaciones y sentimientos: ‘sentir’, ‘sensación’ y ‘reacción’. Esta última se refiere a la percepción de un hablante de la reacción gestual de otro en torno a un tema controversial.

En la subcategoría “Sexual” se enlistan lexías asociadas con la experiencia subjetiva de las prácticas sexuales pero que no están presentadas como sentimientos que estructuran una identidad como tal. Destacan las lexías ‘morbo’, que se usa para designar prácticas juzgadas poco convencionales que generan atracción en el hablante. Junto con esta, la lexía ‘disfrutar’ es bastante usada para declarar lo placentero de alguna práctica; en contraposición, la lexía ‘placer’ no fue productiva y solamente aparece como parte del instrumento de elicitación. La lexía ‘querer’ aparece con una frecuencia igual a la de ‘morbo’ y tiene el sentido de deseo que se tiene por alguna práctica: “el mae quería que cogiéramos”. Se diferencia de ‘querer con’ porque esta última se refiere al deseo específico de tener un encuentro con alguna persona.

Son pocas las lexías y bajas sus frecuencias con respecto a los sentimientos de vinculación. A pesar de que durante la conversación los hablantes manifiestan un interés afectivo por sus parejas actuales o pasadas, rara vez se nombra mediante una lexía. La lexía 'qué fuerte' aparece como una reacción frente a una situación narrada de uno de los hablantes de que no volvió a ver a su primera pareja.

En la categoría "Sentimientos positivos" se tiene la lexía con la frecuencia más alta de la categoría: 'gustar'. Esta se usa preferentemente en cláusulas afirmativas; sin embargo, seis apariciones suceden en cláusulas negativas. También, los hablantes prefieren manifestar con esta lexía su gusto o disgusto por prácticas y solamente en cuatro ocasiones está usada para manifestar atracción por alguna persona y dos por partes del cuerpo. Bastante parecidas son las preferencias en el uso de 'encantar', que plantea un grado más alto en "gusto o atracción". Todas suceden en cláusulas positivas y doce apariciones son con respecto a prácticas, dos con respecto al cuerpo y tres con respecto a personas.

Algunos sentimientos son vistos como deseables en el encuentro sexual, como 'confianza' o 'aceptarse'. La lexía 'cagarse de la risa' aparece como un sentimiento que se comparte con amigos o parejas sexuales. La lexía 'satisfactoria' aparece como parte del instrumento de elicitación, pero no fue productiva en la conversación.

Los sentimientos negativos presentan frecuencias bastante bajas con respecto a los positivos. Se enlista la frase 'qué miedo' como reacción frente a las prácticas consideradas riesgosas. El sentimiento como tal es referido mediante la lexía tabuizada 'cagarse de miedo' y la variante coloquial 'salir corriendo'. Con un sentido cercano está la lexía 'asustarse'. Otras lexías se ajustan al sentido normado como 'enojarse', 'harto', 'incomodar' o las reacciones 'qué decepción', 'qué vergüenza', 'qué pereza' o 'qué cansado'. La lexía 'morirse' aparece aquí como un sentimiento de rechazo frente a la imagen de ver a una expareja significativa teniendo un

encuentro sexual con otra persona. El sentido plantea una hiperbolización del rechazo frente a la imagen.

General		Sentimientos negativos		Valoraciones negativas	
sentir	6	qué miedo	3	extraña	8
sensación	2	qué decepción	2	qué asco	6
reacción	1	cagarse (de miedo)	2	está loco	5
TOTAL	9	asustarse	1	desagradable	4
		salir corriendo	1	lo peor	3
Sexual		morirse (rechazo)	1	cochina	2
morbo	14	enojarse	1	qué playada	2
querer	14	harto	1	dar asco	2
disfrutar	12	incomodar	1	qué feo	1
placer	3	qué vergüenza	1	qué mal	1
qué morbo	3	qué pereza	1	terrible	1
querer con	2	qué cansado	1	feo	1
emocionado	2	TOTAL	16	qué asqueroso	1
atraerle	2			asqueroso	1
llamar la atención	2	Actitudes		fatal	1
desear	1	tener cuidado	1	horrible	1
ganas de	1	superficial	1	qué horror	1
TOTAL	56	discreto	1	qué horrible	1
		preparado	1	heavy	1
Sentimientos de vinculación		producirle igual	1	estúpido	1
enamorado	3	darle igual	1	odioso	1
hacer falta	1	hacerse el maje	1	qué raro	1
pasado pasado	1	TOTAL	7	qué impacto	1
qué fuerte	1	Valoraciones positivas		TOTAL	47
TOTAL	6	normal	6		
		qué rico	4	Psicológico	
Sentimientos positivos		qué vacilón	2	darse cuenta	3
gustar	28	vacilón	2	psicológico	1
encantar	17	delicioso	2	TOTAL	4
cagarse de risa	3	rico	2		
confianza	3	disfrutable	1		
intenso	3	espectaculares	1		
satisfactoria	2	increíble	1		
aceptarse	1	feliz término	1		
TOTAL	57	perfecta	1		
		qué belleza	1		
		qué bueno	1		
		qué delicia	1		
		TOTAL	26		

Tabla 43. Lexías y sus frecuencias para la categoría “Subjetividad” en la conversación HHOM

Con respecto a “Actitudes”, aparecen pocas lexías, las cuales presentan bajas frecuencias. La lexía ‘producirle igual’ aparece como equivalente a ‘darle igual’. Son usadas en dos momentos distintos en la conversación con el mismo sentido. La lexía ‘hacerse el maje’ aparece con el mismo sentido que la registra Quesada (2007, p. 251), como “(d)isimular, hacerse el tonto”.

Las valoraciones positivas implican, en primera instancia, una gradación en la manifestación de la valoración del placer experimentado en un encuentro sexual o práctica. Esta gradación se establece de la siguiente manera: ‘normal’, ‘disfrutable’, ‘rico’, ‘delicioso’. Junto con estas, están las frases reactivas ‘qué rico’ y ‘qué delicia’. Ciertas valoraciones tienen como objeto prendas de vestir, como en “espectaculares plataformas” o alguna situación como “fue increíble”. La lexía ‘feliz término’ es usada en una frase negativa en el relato de la experiencia de la primera vez en la cual el hablante declara que no fue una experiencia placentera: “pero no fue un feliz término”. Por otra parte, la reacción ‘qué belleza’ es usada por el hablante con un tinte humorístico frente a una experiencia sexual fuera de lo convencional.

Las valoraciones negativas son más abundantes que las anteriores y también más variadas. Es posible plantear una gradación con el concepto de poco placentero o desagradable, aunque menos clara como la propuesta para los sentimientos positivos: ‘desagradable’, ‘terrible’, ‘fatal’, ‘lo peor’; aunque en el caso de ‘terrible’ y ‘fatal’ no queda claro a partir de sus contextos cuál estaría en un grado mayor o menor a la otra. Junto con estas, las reacciones ‘qué mal’ y ‘qué horror’.

Otras lexías son utilizadas como rechazo frente a una práctica o situación que les parece desagradable a partir del concepto de FEO: ‘qué feo’, ‘feo’, ‘qué horrible’ y ‘horrible’; así como el concepto de “asco” es utilizado frente a prácticas o cualidades de las personas que rechazan: ‘asqueroso’, ‘qué asqueroso’, ‘qué asco’, ‘dar asco’. También se utiliza ‘heavy’ para aquello que presenta una cualidad desagradable en demasía, y ‘está loco’ para mostrar un rechazo frente a alguna práctica o aspecto de la sexualidad.

Aparecen las lexías ‘qué raro’ y ‘extraña’ frente a aquello que es valorado como inusual o poco convencional. La lexía ‘qué playada’ manifiesta la reacción de compadecerse frente a una situación vista como penosa. Las lexías ‘cochina’, ‘estúpido’ y ‘odioso’ aparecen como censuras frente al comportamiento sexual de las personas de las que se habla en el discurso. Por último, las lexías ‘darse cuenta’ y ‘psicológico’ son las únicas que aparecen en la subcategoría de lo “Psicológico”. La segunda surge como parte del tema de las consecuencias de ciertas prácticas y se habla de lo psicológico como un aspecto del ser.

5.2.2.8 Lugares y condiciones ambientales

Las lexías de esta categoría se estructuran según el Diagrama 34 que se puede observar más abajo, y las lexías y sus frecuencias se pueden observar en la Tabla 44. Se encuentran cuatro subcategorías: “Lugares”, que designa aquellos lugares en los cuales suceden las prácticas sexuales y que se subdivide en lugares propios, alquilados y no convencionales. Esta última enlista lexías que se refieren a lugares con distintas especificaciones; “Eventos”, que designa marcos de sentido para la interacción; “Temporalidad”, que agrupa lexías que se refieren a coordenadas temporales relevantes para las prácticas sexuales; y “Condiciones”, que agrupa lexías que se refieren a condiciones ambientales asociadas con los lugares y que son relevantes para las prácticas sexuales.

El lugar propio prototípico es la CASA. En la subcategoría se encuentra ‘casa’ como hiperónimo y partes de la casa que se presentan como lugar para las prácticas sexuales como ‘cuarto’, ‘habitación’, ‘baño’ y ‘pared’. La lexía ‘cama’ se enlista aparte porque pertenece a otra subcategoría designada como “mueblería”.

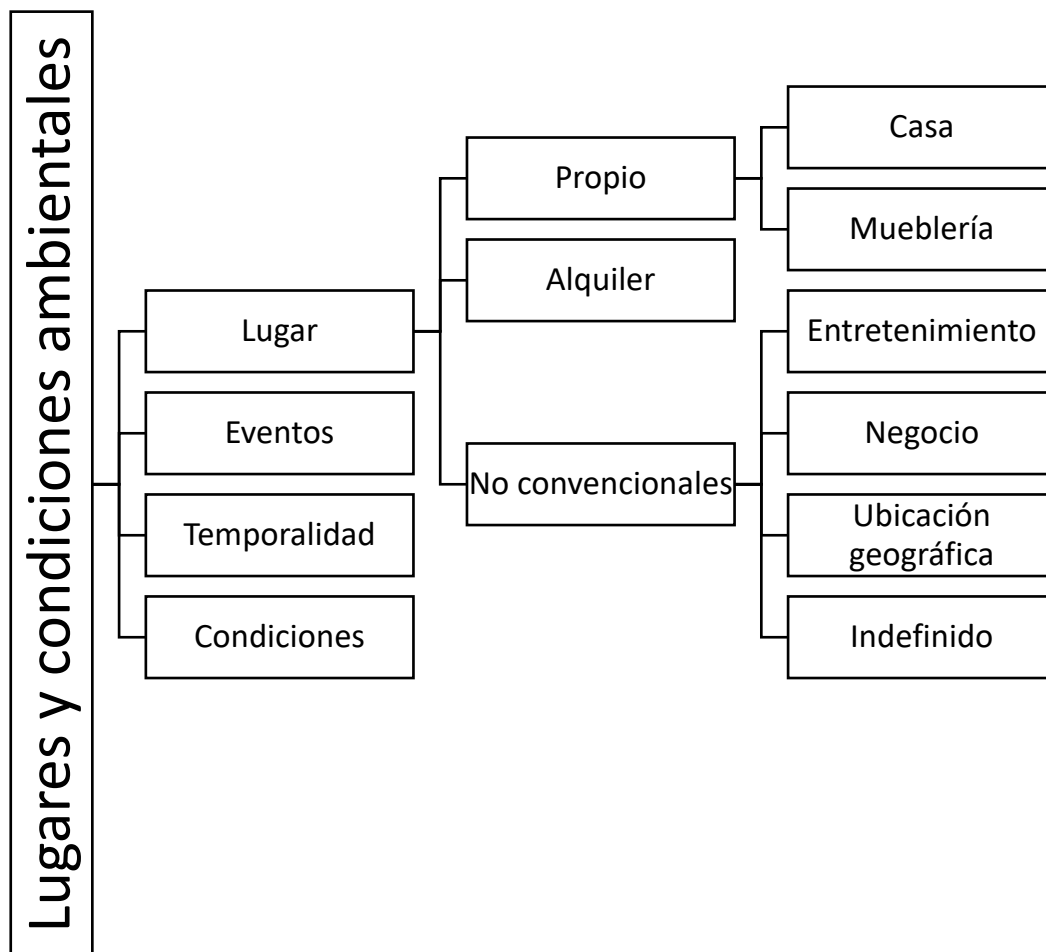


Diagrama 34. Estructuración del léxico para la categoría “Lugares y condiciones ambientales” en la conversación HHOM

La lexía ‘puerta’ sucede, junto con algunas de las lexías agrupadas en “Condiciones”, como parte de una misma anécdota relacionada con la puerta de la habitación donde el hablante y su pareja estaban en medio del encuentro sexual. Las lexías ‘abierta’, ‘la puerta abierta’, ‘de par en par’ y ‘sin candado’, si bien califican el estado de la puerta, a nivel conceptual describen una afectación de la privacidad del cuarto en el cual sucede un evento sexual.

Casa		Indefinido	
casa	14	baños	1
cuarto	5		
puerta	1	Eventos	
baño	1	fiesta	2
habitación	1	carne asada (col)	1
pared	1	noche de revelaciones (col)	1
Total	25	Total	4
Mueblería		Temporalidad	
cama	3	época	2
		después del trabajo	1
Alquiler habitación		Total	3
hotelillo (col)	1		
		Condiciones	
Entretenimiento		a oscuras	4
la disco (col)	2	abierta	3
bar (col)	1	la puerta abierta	1
Total	3	de par en par	1
		sin candado	1
Negocios		ambiente (auditivo)	1
sexshop (col)	1	salada (col)	1
		TOTAL	12
Ubicación geográfica			
playa	3		

Tabla 44. Lexías y sus frecuencias para la subcategoría “Lugares” en la conversación HHOM

Como lugar alquilado aparece ‘hotelillo’, que, según el contexto y la función despectiva del diminutivo, es entendido como un hotel barato con pocos beneficios. Otras lexías se refieren a lugares no convencionales en los cuales se produce la conquista o los encuentros sexuales como ‘bar’, ‘la disco’ o ‘playa’. La lexía ‘baños’ se clasifica como “Indefinido” porque no se especifica el lugar que contiene la estancia referida. El plural permite inferir que son públicos. Esta lexía aparece como un lugar en el que el hablante encontró un teléfono anotado en la pared para contactos sexuales. La lexía ‘sex shop’ es un anglicismo que aparece para designar un negocio que vende artículos sexuales.

Las lexías que aparecen en “Eventos” se refieren a sucesos en los cuales el lugar no es importante sino el evento comunicativo que está sucediendo y que sirve como marco para la conquista o las prácticas sexuales. En el caso de ‘noche de revelaciones’, esta se refiere al evento que, de forma humorística, uno de los hablantes propone para la conversación que está sucediendo.

Las únicas lexías identificadas en “Temporalidad” son ‘época’ y ‘después del trabajo’. La primera se refiere a una época pasada en la cual los contactos entre personas que querían tener un encuentro sexual eran muy diferentes a lo que los hablantes identifican como el tiempo actual. La segunda aparece como parte de una anécdota de la primera vez en la cual el encuentro sexual sucede ‘después del trabajo’ con la persona que el hablante había contactado.

Algunas de las lexías de “Condiciones” fueron comentadas más arriba. Otras lexías que aparecen son: ‘a oscuras’, como una condición del ambiente que es expuesta como parte de una fantasía por uno de los hablantes; ‘ambiente’, que aparece como parte del mismo tópico que la anterior: “así a oscuras y como escuchar así como el **ambiente** de la otra pareja”; y ‘salada’, que aparece de forma humorística como una consecuencia supersticiosa de haber tenido un encuentro sexual en la casa propia y que, por ende, la mala suerte se convierte en una cualidad del espacio.

5.3 Consideraciones en torno a la conversación HHOM

En la conversación HHOM se vuelven a presentar ciertos fenómenos relevantes observados en las otras tres conversaciones. En primera instancia, las frecuencias altas de “Prácticas”, “Cuerpo y funciones” y “Subjetividad” con respecto a las otras categorías planteadas. Sin embargo, en HHOM, la frecuencia de “Prácticas” supera claramente las de “Cuerpo y funciones” y “Subjetividad”. En segunda instancia, los índices de abundancia léxica oscilan entre 0,30 y 0,60, con excepción de la categoría “Actores”, que presenta índices alrededor de 0,1 (en HHOM es 0,08), lo

cual se debe al uso elevado de algunas lexías y a la frecuencia muy baja de vocablos que presenta la categoría.

Por otra parte, algunos esquemas ya vistos en las otras conversaciones también se presentan en HHOM, como HOMBRE-MUJER o el marco HOMOSEXUALIDAD. Este último se manifiesta no sólo en las lexías que designan directamente la identidad, como es el caso de 'gay' o 'playo', sino también en el fenómeno de la efeminización en el uso de ciertas lexías y en el uso frecuente del vocativo 'loca'. El marco de la HOMOSEXUALIDAD se relaciona también con la alta frecuencia de la lexía 'mae' (m.) para designar los hombres presentados como parejas sexuales en el discurso frente a las lexías para designar a las mujeres.

Con respecto al CUERPO, se plantean también tres conceptualizaciones al respecto: OBJETO, EXPERIENCIA y OBJETO CULTURAL. Con respecto a la primera conceptualización, los conceptos que tienen mayor afianzamiento son PENE, como órgano protagonista del deseo y de las prácticas sexuales y, en segundo lugar, CULO. En cuanto a EXPERIENCIA, el evento que tiene mayor afianzamiento es EYACULACIÓN, lo que está reforzado por las distintas lexías usadas para designar el semen, así como la frecuencia de la lexía 'regarse'.

Con respecto a la apariencia del cuerpo, esto es, como OBJETO CULTURAL, los hablantes de HHOM dan importancia a lo que consideran una buena apariencia; por eso se rechaza la GORDURA y la FEALDAD. Igualmente, como órgano más saliente en la conversación, el PENE es admirado y deseado por su tamaño.

La práctica más afianzada en la conversación es la RELACIÓN SEXUAL, mediante el uso constante de la lexía 'cogerse'. Esta lexía conceptualiza la RELACIÓN SEXUAL como una práctica asociada con la PENETRACIÓN ANAL. Esto, además, se refuerza con la variedad de lexías que aparecen en la subcategoría "Penetración" y "Posiciones". Es la PENETRACIÓN ANAL la que determina los roles ACTIVO-PASIVO en la RELACIÓN SEXUAL, a diferencia de lo analizado para la conversación MHET.

En cuanto a las “Relaciones sociales”, la conceptualización más importante es PAREJA. Parte de la conceptualización de este tipo de relación social se hace mediante el mapeo del MATRIMONIO como origen en el marco de PAREJA. Otras relaciones sociales que no presuponen prácticas sexuales son figuras de autoridad o confidentes de las experiencias sexuales o de las vicisitudes de las relaciones sociales que presuponen relaciones sexuales.

La sensación sexual más relevante para los hablantes fue el MORBO. Esta se refiere a la consecuencia de una imagen o práctica que causa mucho DESEO SEXUAL. En este sentido, el concepto engloba también el significado de ‘querer’. En esta conversación, al igual que en HHET, el aspecto psicológico es poco relevante, al contrario de las conversaciones MHET y MHOM.

Al igual que en las otras conversaciones, el lugar más afianzado para la realización de las prácticas sexuales es la CASA. En ella, el lugar más afianzado es el CUARTO. Otros lugares aparecen como parte de anécdotas particulares, así como las lexías que se refieren a eventos registradas en la conversación.

A continuación, varios de los temas señalados en el análisis de las conversaciones se ampliarán como parte del Capítulo 6, con la intención de construir un panorama de la conceptualización de la sexualidad que surge de la estructuración de las categorías a partir de los sentidos que las lexías adquirieron en las conversaciones.

6 El GÉNERO y la SEXUALIDAD en las conversaciones

Este capítulo presenta un análisis comprensivo de los fenómenos descritos o categorizados en los cuatro capítulos precedentes. Tiene la intención, también, de señalar ciertos aspectos globales del corpus de conversaciones y su relación con el GÉNERO y la SEXUALIDAD como marcos relevantes para las personas participantes.

6.1 *Las categorías semánticas y las variables sociales*

El estudio del uso del léxico asociado con el dominio de la SEXUALIDAD en la conversación ha permitido identificar dos aspectos con respecto a la función de la restricción del tema de conversación en las escogencias que las personas hablantes realizaron:

- El léxico asociado con el dominio de la SEXUALIDAD se constituye como un conjunto difuso y contextualmente flexible (cf. Cruse 2011, p. 55 sobre los límites difusos de las categorías), en el cual ciertas categorías y subcategorías semánticas son prototípicas, mientras que otras son menos prototípicas o periféricas.
- Las categorías y subcategorías periféricas se traslapan con otros dominios de la experiencia humana. Esto implica que son menos interdictas y, generalmente, funcionan como marcos de sentido para las categorías y subcategorías prototípicas.

La literatura sobre semántica general señala el establecimiento de categorías semánticas como conjuntos de límites difusos construidos a partir de lo que se considera ejemplares prototípicos y menos prototípicos (cf. Riemer 2010, pp. 228 y ss.; Saeed 2009, pp. 37 y 38; y Cruse 2011, pp. 59 y ss., aunque este último establece que sí es posible para los hablantes determinar límites precisos con respecto al contexto).

De forma análoga, el dominio de la sexualidad se constituye en una categoría con límites difusos, ya que como se plantea en la definición operativa en esta investigación (cf. arriba 1.6.5.1 Sexualidad), tiene como centro el cuerpo como “sitio erotizado o reproductivo”, pero se conecta con una serie de sistemas ideológicos, prácticas e identidades que pueden estar asociados unos con otros sin un final concebible.

Incluso, el planteamiento del CUERPO como concepto presenta varias facetas (cf. Cruse 2011, p. 104). En primera instancia, el CUERPO como holónimo, en el cual se pueden identificar una serie de partes (cf. Cruse 2011, p. 172), así también como objeto de deseo o rechazo según ciertos valores determinados culturalmente, lo cual implica otra faceta y otra serie de conceptos asociados. En segunda instancia, el CUERPO como experiencia. Esto implica concebir acciones o eventos asociados con el hecho de que el ser humano es un ser corpóreo, tanto en la sensación del dolor, como en la experiencia de la excitación sexual o la forma como percibe su propio cuerpo. Esto implica plantear una jerarquía más compleja, ya que no solamente se identifican relaciones meronómicas, sino taxonómicas e, incluso, asociativas dependiendo de la faceta correspondiente (cf. más abajo el desarrollo de este tópico).

No sólo internamente las categorías presentan esta complejidad, sino que, entre categorías, unas son más prototípicas que otras. Las frecuencias relativas de palabras en las categorías “Cuerpo y funciones” y “Prácticas” las marcan como categorías prototípicas. Esto se puede observar en el Gráfico 13. El hallazgo del procesamiento de datos en esta investigación es la gran cantidad de lexías que se refieren a aspectos de la subjetividad y que se hicieron necesarias para las personas hablantes porque, tanto el cuerpo como las prácticas en el dominio de la SEXUALIDAD, están vinculadas con sensaciones y sentimientos, son objeto de valoraciones y se corresponden con aquellos rudimentos psicológicos que las personas hablantes tienen para dar sentido a su experiencia.

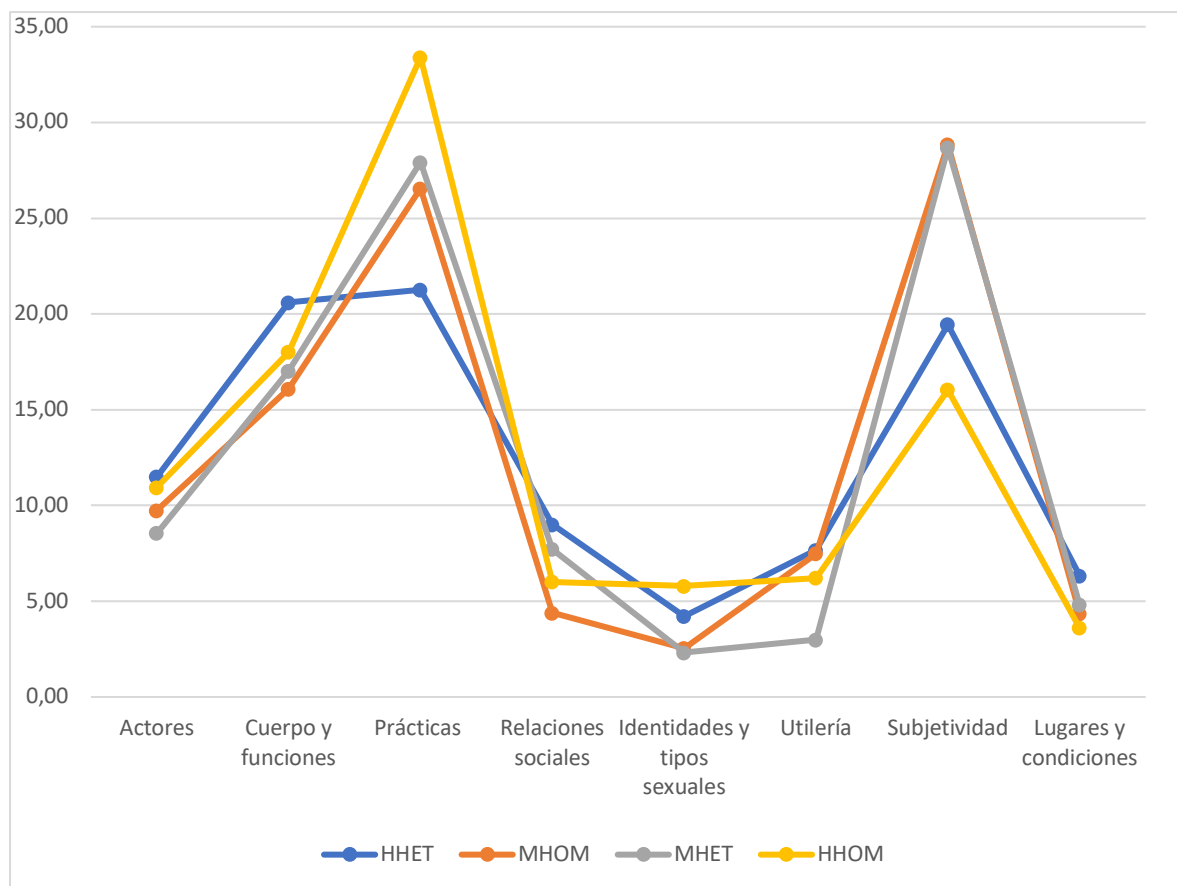


Gráfico 13. Frecuencias relativas de palabras por áreas semánticas en las cuatro conversaciones

El Gráfico 13 presenta las frecuencias relativas por cada categoría semántica para las cuatro conversaciones. Esto permite la comparación entre las categorías semánticas y, a la vez, entre las cuatro conversaciones. Lo que se interpreta del gráfico es cuál categoría semántica presenta mayor cantidad de palabras en el corpus que las otras. Por ejemplo, en la conversación HHOM aproximadamente la tercera parte de las palabras asociadas con el dominio de la sexualidad corresponde a la categoría “Prácticas”, lo cual es superior a las frecuencias relativas que presentan las otras conversaciones. Esto implica que los hombres de HHOM utilizaron con mayor frecuencia el recurso léxico asociado con el dominio de la SEXUALIDAD para referirse a las prácticas sexuales. Sin embargo, el uso del léxico para la misma categoría en la conversación HHET presenta más de 10 puntos porcentuales menos que lo indicado para HHOM.

Esto se explica porque los hombres de HHET le dieron énfasis a la apreciación del cuerpo de la mujer al referirse a las prácticas sexuales y a la relación con las mujeres (cf. Capítulo 2). En cambio, los hombres de HHOM usaron mayor cantidad de léxico (tanto en palabras como en vocablos) para referirse a las relaciones sexuales y las prácticas implicadas que al cuerpo.

Los hombres de HHOM no sólo usaron con mayor frecuencia léxico para referirse a las prácticas sexuales, sino que también hicieron más uso que los demás grupos en “Identidades y tipos sexuales”. En esta categoría, las mujeres tendieron menos a referirse a tipos sexuales que los hombres. Sin embargo, son ellas las que usaron con mayor frecuencia lexías que describen la subjetividad que los hombres de ambas orientaciones.

Las mujeres y los hombres heterosexuales presentan frecuencias relativas más altas que los grupos de personas homosexuales para referirse a las relaciones sociales. Esta observación debe ampliarse, ya que los hombres heterosexuales presentan una frecuencia relativa más alta por el uso frecuente de lexías para referirse a la condición social de las personas. La mayor parte de las lexías pertenecen a los marcos MATRIMONIO y RELACIÓN AFECTIVA. Las mujeres heterosexuales también presentan muchas lexías que describen normas y aspectos del género propios de los marcos en los cuales se producen muchas de las referencias a las prácticas sexuales como, por ejemplo, aquello que se refirió a normas sociales o terminología de las ciencias sociales o los estudios sobre el género. Para las personas participantes homosexuales, esta categoría presenta menor cantidad de palabras, ya que el marco del MATRIMONIO no fue relevante, aunque sí lo fue el de RELACIÓN AFECTIVA.

Con respecto a la categoría “Cuerpo y funciones”, si comparamos las conversaciones a partir de las frecuencias relativas de palabras (con respecto al total de palabras para la categoría semántica) que presentan las tres facetas del

concepto CUERPO, se observa (cf. Gráfico 14) la faceta más saliente para cada grupo.

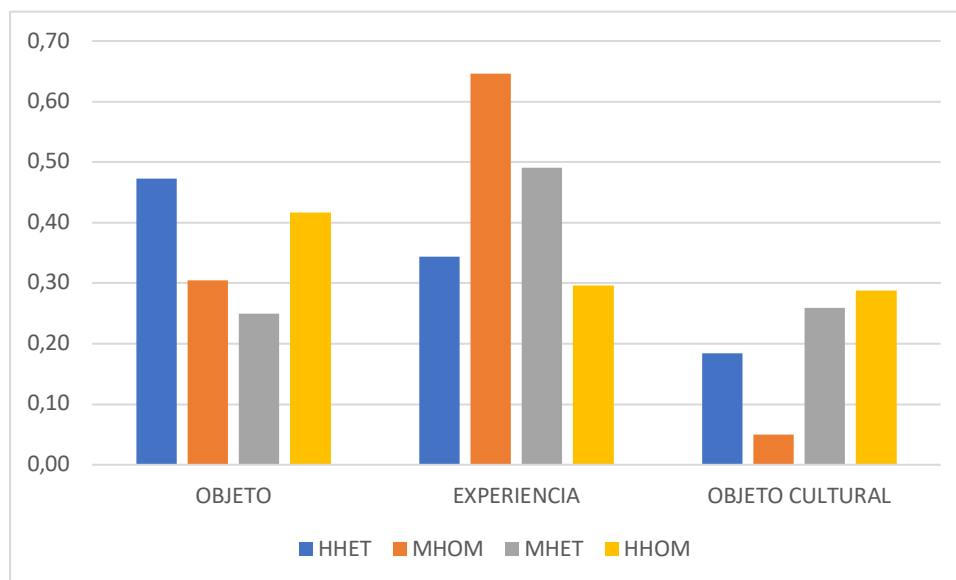


Gráfico 14. Comparación de las frecuencias relativas de palabras para las tres facetas del concepto CUERPO¹⁸

En el Gráfico 14 se muestra una fuerte tendencia por género para las dos primeras facetas. Los hombres, heterosexuales y homosexuales, usaron más palabras para referirse al cuerpo que las mujeres, heterosexuales y homosexuales. En contraste, para la faceta EXPERIENCIA son las mujeres quienes presentan más uso de palabras que los hombres. Esto sucede porque las mujeres, tanto homosexuales como heterosexuales, le dieron una gran importancia a la descripción de las sensaciones físicas relacionadas con las prácticas sexuales, lo que, comparativamente, es muy poco abordado por los hombres de ambas orientaciones sexuales.

El cuerpo como OBJETO CULTURAL presenta mayores frecuencias relativas para las conversaciones HHOM y MHET. En un tercer puesto, pero cercano a los dos

¹⁸ Las frecuencias relativas se establecen a partir de asumir como absoluto el total de las palabras en la categoría o subcategoría, lo que permite la comparación en un dominio igualmente acotado para cada población.

anteriores, se tiene la conversación HHET. Claramente, para las mujeres de la conversación MHOM, la apariencia y las normas que rigen cómo debe verse un cuerpo, no fueron relevantes, a menos que estén relacionadas con la oposición de GÉNERO hombre-mujer, como se verá más abajo. Con respecto a las otras conversaciones, es necesario separar lo que sucedió para HHOM y HHET de MHET. En las dos primeras, las lexías agrupadas en la subcategoría “Apariencia”, se refieren a personas que pueden ser parejas sexuales propias o de alguien más. Rara vez se habló de apreciaciones sobre el propio cuerpo. Lo contrario sucede con las mujeres de MHET, cuyas lexías en torno a la apariencia se refirieron a sí mismas o a idealizaciones del cuerpo femenino, pero siempre desde el punto de vista de la mirada masculina heterosexual. Esto se ampliará en el apartado “Conceptualizaciones del cuerpo” más abajo.

Algunas categorías como “Relaciones sociales” y “Lugares y condiciones ambientales” agrupan lexías que sirvieron para dar un marco de sentido a las prácticas sexuales como tales. Algunas de estas prácticas fueron vistas como prototípicamente sexuales, y las frecuencias de los vocablos determinan cuáles son: el encuentro sexual y las prácticas orales. Otras, como relatar una experiencia sexual o “chatear” por una aplicación de citas fueron menos prototípicas, pero igualmente consideradas sexuales. Las que podrían ubicarse en la frontera y son, por eso mismo, controversiales, son aquellas lexías relacionadas con las relaciones sociales y con el componente subjetivo en las prácticas sexuales.

Con respecto a este último, la categoría “Subjetividad” agrupa las lexías que se refieren a sensaciones, sentimientos, percepción de actitudes y explicaciones psicológicas que acompañaron la narración y el debate en torno a la sexualidad y a los marcos en los que es relevante. Si bien los datos confirman lo que plantea Coates (2009, cap. 8) a partir de los estudios lingüísticos sobre las diferencias entre géneros, esto es, que las mujeres tienden a hablar más de temas personales y sentimientos, mientras que los hombres lo hacen sobre temas poco personales, el tema de la sexualidad en la conversación implicó un aspecto personal para las

personas hablantes de las diferentes poblaciones. Así que tenemos frecuencias relativas bastante altas para las cuatro conversaciones en comparación con las frecuencias relativas de las otras categorías (cf. Gráfico 13). Lo que se puede deducir directamente de este hecho es que el dominio de la SEXUALIDAD efectivamente integra una enorme cantidad de información con respecto a procesos psicológicos y emocionales (subjetivos) de las personas, por lo que el estudio del léxico sexual presenta un sesgo importante al ocuparse solamente de las prácticas sexuales, los estereotipos sexuales y los órganos genitales. Sin embargo, el Gráfico 13 señala también que las mujeres de MHOM y MHET tendieron a utilizar más las lexías referidas a la “Subjetividad” que los hombres de HHET y HHOM.

Dentro de la categoría “Subjetividad” se encuentran cuatro subcategorías que corresponden a “Sensaciones y sentimientos”, “Actitudes”, “Valoraciones” y “Aspectos psicológicos”. Las frecuencias de estas subcategorías se comportan aproximadamente de la misma forma para los cuatro grupos, salvo un par de excepciones. En el Gráfico 15 se puede observar las frecuencias relativas para las subcategorías en la categoría “Subjetividad”.

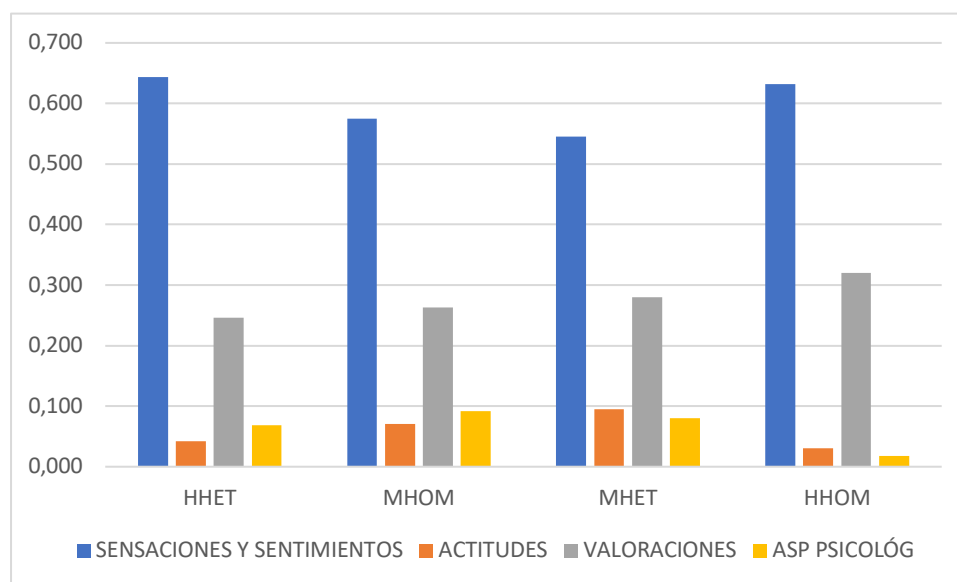


Gráfico 15. Frecuencias relativas de las subcategorías pertenecientes a la categoría “Subjetividad”

La mayor parte de las lexías pertenecientes a “Subjetividad” se agrupan en la subcategoría “Sensaciones y sentimientos” para los cuatro grupos de conversación. En segundo lugar, se encuentra la subcategoría “Valoraciones”, la cual agrupa lexías que corresponden a reacciones y valoraciones de las personas hablantes en torno a las situaciones que se presentan como tema en las conversaciones. Los hombres de HHET y HHOM tendieron a referirse menos a las actitudes propias o de otras personas, especialmente los hombres de HHOM, así como tendieron menos a preguntarse por las motivaciones o aspectos psicológicos del comportamiento (propio o ajeno) en las prácticas sexuales y los marcos en que estas suceden.

La subcategoría “Sensaciones y sentimientos” es la que presenta una mayor cantidad de palabras porque agrupa varias subcategorías debido a la abundancia de lexías y sus diferencias semánticas. Una diferencia muy marcada es con respecto al uso de la lexía ‘sentir’, la cual aparece calificada como “General” en las cuatro conversaciones. Para las conversaciones MHOM y MHET, las frecuencias absolutas son 67 y 65, frente a las conversaciones HHET y HHOM, cuyas frecuencias absolutas son 6 para ambas (cf. también las frecuencias relativas para la subcategoría “General” de “Subjetividad” en el Gráfico 16). Si tomamos en cuenta que el verbo ‘sentir’ es un verbo de percepción que contempla un EXPERIMENTANTE como papel temático (Jansegers, 2017, p. 25), se puede afirmar que las frecuencias de ‘sentir’ funcionan como un índice del grado de subjetividad con el que se presentan los hechos en las conversaciones del corpus. Las mujeres de las conversaciones se ubicaron como experimentadoras de los estímulos sexuales y los procesos cognitivos, mientras que los hombres presentaron los mismos eventos mayormente como hechos objetivos. El análisis pormenorizado de ‘sentir’ en cuanto a su uso en el dominio de la SEXUALIDAD es una investigación que se puede realizar posteriormente con un corpus más extenso que el recopilado en esta investigación.

Las subcategorías que componen “Sensaciones y sentimientos” presentan variaciones para los grupos en este estudio. Se pueden observar las frecuencias relativas en el Gráfico 16 con respecto al total de palabras en la subcategoría para cada conversación. Esto permite observar las proporciones en el uso de las lexías como conjunto en cada conversación del corpus. Aquellas sensaciones y sentimientos exclusivamente sexuales, así como los sentimientos positivos presentan las frecuencias relativas más altas para las cuatro conversaciones.

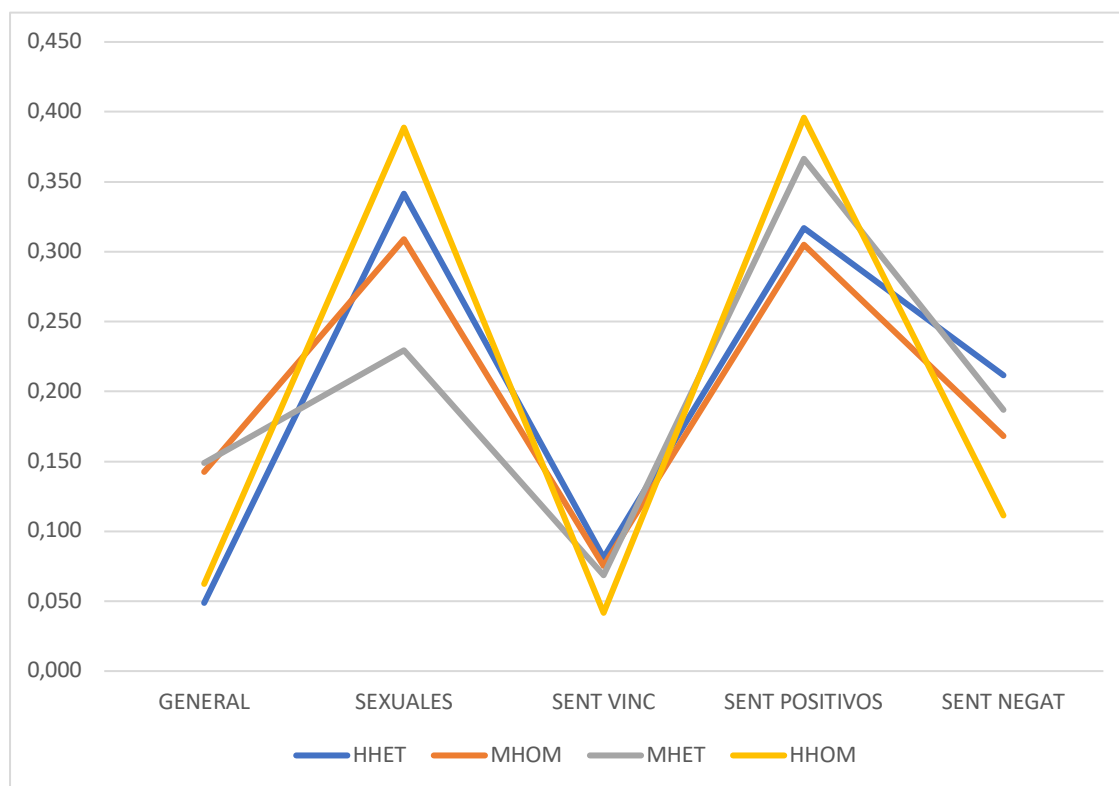


Gráfico 16. Frecuencias relativas de la subcategoría “Sensaciones y sentimientos” de la categoría “Subjetividad” para las cuatro conversaciones.

Sin embargo, las mujeres heterosexuales se refirieron relativamente menos a las sensaciones y sentimientos sexuales que las otras poblaciones. Al respecto, los hombres homosexuales presentan la mayor frecuencia relativa, seguidos de los hombres heterosexuales y, en tercer puesto, las mujeres homosexuales. En contraste, los hombres homosexuales se refirieron mucho menos a sentimientos de vinculación (afectiva, afinidad) que los otros grupos de conversación.

Los hombres homosexuales vuelven a tener la frecuencia relativa más alta con los sentimientos positivos, así como la más baja con los negativos. En un segundo puesto están las mujeres heterosexuales, tanto en sentimientos positivos como negativos. Los hombres heterosexuales utilizaron relativamente más palabras que se refieren a sentimientos negativos que las otras poblaciones. Lo que se puede concluir es que, en general, los grupos de conversación estuvieron más dispuestos a referirse a los sentimientos positivos asociados con las experiencias sexuales que a los negativos.

En todas las conversaciones, a pesar de las referencias a prácticas sexuales poco prototípicas, la subcategoría “Relación sexual” agrupa entre el 50 y el 73 por ciento de las palabras de la categoría “Prácticas”. En el Gráfico 17 se presentan las frecuencias relativas de palabras para la subcategoría “Relación sexual”. Destaca la alta frecuencia para “Encuentro sexual” en la conversación HHOM. Las otras tres conversaciones presentan, también, frecuencias relativas más altas que las que se observan en las otras subcategorías.

Otras subcategorías que son relevantes son las “Prácticas para la excitación” y las “Prácticas orales”. Con frecuencias relativas un poco más bajas se encuentran “Penetración”, “Posiciones” y “Acciones específicas”. Algunas prácticas fueron salientes solamente para la conversación MHOM, como “Interrupción” o “Mediación”. Esto sucede porque las mujeres homosexuales hicieron referencia al sexo con mediación tecnológica, así como discutieron en algún momento la necesidad de interrumpir una relación sexual si no había satisfacción.

Las mujeres de ambas orientaciones sexuales se refirieron más frecuentemente que los hombres a las prácticas de preparación para las relaciones sexuales. Básicamente corresponden a dos marcos: la HIGIENE y DESNUDARSE. Los hombres se refirieron poco a la primera y la segunda la tomaron como algo implícito en las relaciones sexuales.

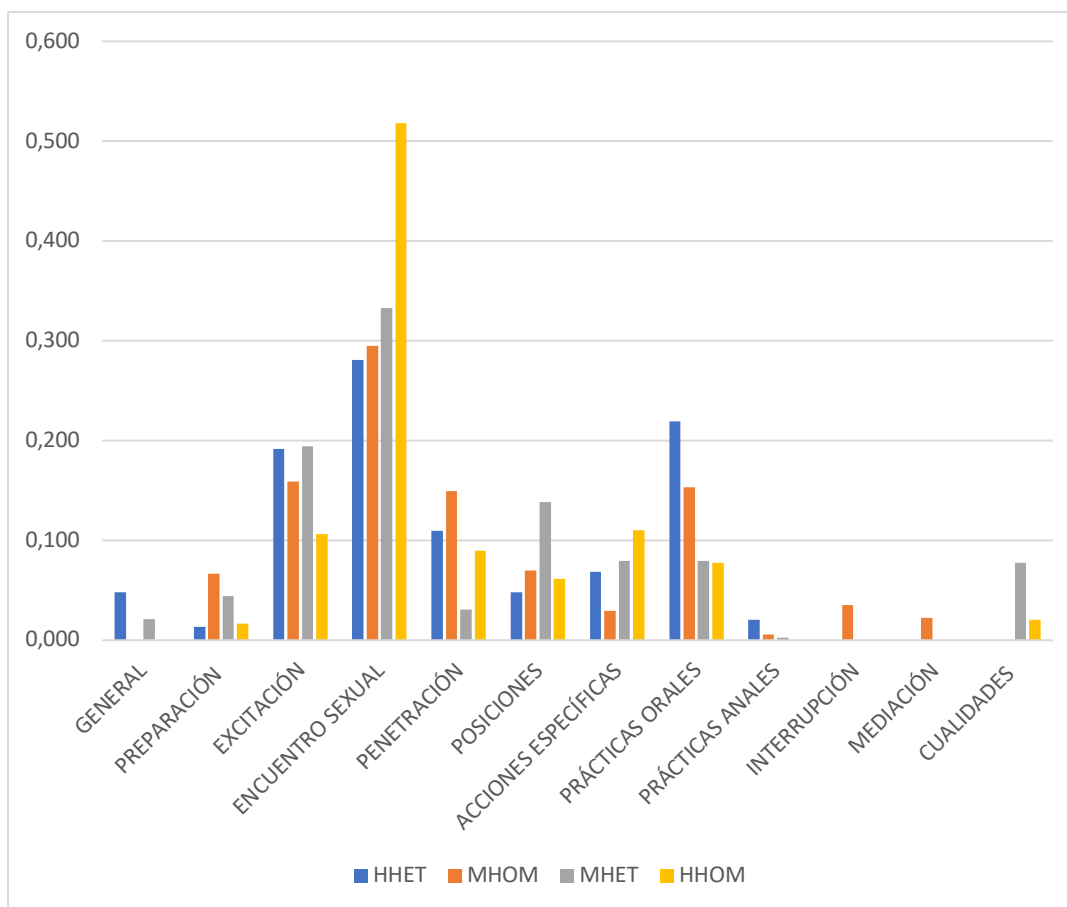


Gráfico 17. Frecuencias relativas de palabras para la subcategoría “Relación sexual” en las cuatro conversaciones

Para los hombres y mujeres heterosexuales y las mujeres homosexuales, las prácticas para la excitación fueron relevantes. Los hombres homosexuales, por su parte, se centraron más en el encuentro sexual que en las prácticas para la excitación, así como hicieron más uso de las lexías con respecto a acciones específicas que tienen como marco la RELACIÓN SEXUAL.

La baja frecuencia relativa que presenta la conversación MHET en cuanto a la “Penetración” se corresponde con las frecuencias relativas altas en “Posiciones” y “Encuentro sexual”, ya que estas últimas presuponen la penetración como parte de la práctica, por lo que las lexías que explicitan la penetración fueron menos abundantes. Sin embargo, los hombres de HHET y las mujeres de MHOM prefirieron nombrar la penetración como práctica. En el caso de los primeros, porque

destacaron este aspecto del encuentro sexual en la conversación. Para las segundas, porque el encuentro sexual no presupuso la penetración como práctica.

En el caso de las mujeres de MHOM, la penetración podía formar parte o no de un encuentro sexual. Las prácticas orales tuvieron protagonismo en la conversación precisamente por esa misma razón. Es decir, para las mujeres homosexuales el encuentro sexual podía consistir en una serie de prácticas sexuales, pero ninguna de ellas se presentó como definitoria de ese acontecimiento, por lo que, en la conversación, hablar de las relaciones sexuales implicó describir cuáles fueron las prácticas sexuales que se realizaron.

Para los hombres heterosexuales las prácticas orales tuvieron relevancia principalmente como quienes experimentan la acción de la pareja sexual, aunque también se mencionó la dinámica inversa, aunque de forma puntual. Esto se corresponde con una frecuencia relativamente alta en las palabras de la subcategoría “Zona de la cabeza” para ese grupo de conversación.

Con respecto a la categoría “Utilería”, se puede observar en el Gráfico 13 que fue de poco interés para las mujeres de MHET, tanto por la baja frecuencia relativa, como su manifestación explícita en la conversación. Sin embargo, fue un tema que interesó especialmente a los hombres de HHET y a las mujeres de MHOM.

Al comparar las frecuencias relativas correspondientes a las subcategorías de la categoría “Utilería”, se puede observar (Gráfico 18) que el concepto prototípico de la categoría es el DISPOSITIVO SEXUAL. Es visto como un objeto que tiene el propósito de estimular a las mujeres en las conversaciones HHET, MHOM y MHET. La única excepción fue el chiste de uno de los hablantes de HHET con respecto a una botella usada para el estímulo anal. Sin embargo, los hombres de HHOM hablaron de los dispositivos sexuales para un uso masculino.

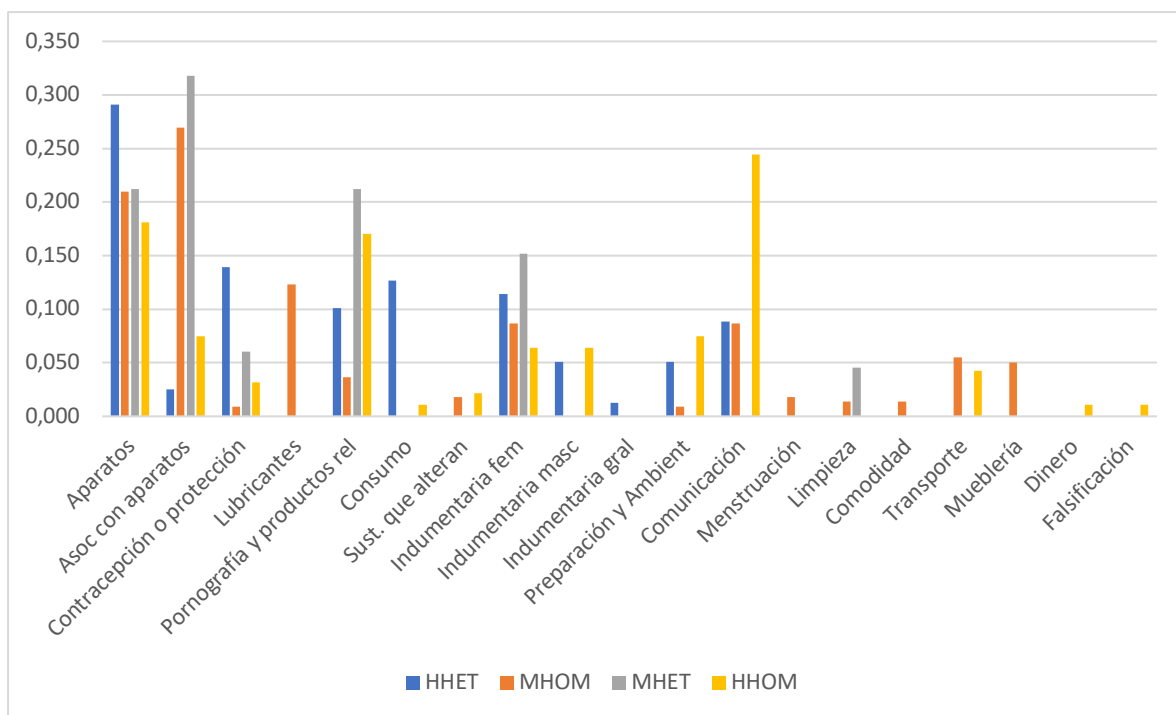


Gráfico 18. Frecuencias relativas de las subcategorías de la categoría "Utilería"

Las conversaciones de las mujeres presentan proporcionalmente muchas palabras en la subcategoría que agrupa acciones y cualidades de los dispositivos sexuales. Es decir, las mujeres hablaron más sobre las acciones que componen el marco de los DISPOSITIVOS SEXUALES como su compra, su funcionamiento y otros aspectos. Sin embargo, un objeto como el lubricante solamente fue mencionado en la conversación MHOM.

Un objeto que participa de varios marcos es el PRESERVATIVO, el cual se usa como contraceptivo (MHET), como protección contra enfermedades (HHET y HHOM) y como dispositivo sexual (se menciona en MHOM, pero obsérvese que con una frecuencia muy baja) y que se coloca en el pene del hombre.

El consumo de pornografía o de imágenes eróticas fue abordado en las cuatro conversaciones como un estimulante sexual. Si bien pareciera que fue un marco conceptual muy importante para las mujeres de MHET, en realidad se mencionó como un producto de consumo masculino. En las conversaciones de los hombres

heterosexuales y homosexuales fue mencionado para su propio consumo. Las mujeres de MHOM mencionaron en dos ocasiones el consumo de videos y pornografía como parte de su estimulación sexual, pero no fue realmente productivo en esa conversación.

La “Indumentaria femenina” fue mencionada en las cuatro conversaciones, pero la “indumentaria masculina” solamente en HHET y HHOM. La diferencia reside en que en HHET la indumentaria fue parte del marco de ciertas prácticas sexuales, en cambio, para los hombres de HHOM sí representó un aspecto erótico como sucedió también con la indumentaria femenina para las otras tres conversaciones. Las lexías que se refieren a la “indumentaria femenina” en HHOM fueron parte de dos secuencias que no trataron directamente sobre las prácticas sexuales y no fue considerada erótica.

La conversación HHOM presenta una frecuencia relativa bastante alta para la subcategoría “Comunicación”. Esto se debe a que los hombres de HHOM utilizaron activamente los dispositivos tecnológicos para la comunicación para buscar y concertar citas con el fin de tener relaciones sexuales. Los hombres de HHET se refirieron a esto, pero no fue un tema muy productivo en la conversación, lo que sucedió igualmente con las mujeres de MHOM, aunque estas últimas sí se refirieron a la utilización activa de dispositivos (teléfono, computadora) para realizar prácticas sexuales.

La categoría “Lugares y condiciones ambientales” es otra de las categorías que presentan frecuencias relativas bajas para todas las conversaciones. Al igual que las “Relaciones sociales”, esta categoría presenta lexías que se refieren a marcos en los cuales suceden las prácticas sexuales. Esta categoría se planteó para agrupar las lexías que ubicaban las prácticas sexuales en marcos espaciales específicos. Algunos de estos lugares como ‘putero’ o ‘motel’ se asocian fuertemente con el dominio de la SEXUALIDAD como parte de su significado, sin

embargo, otros lugares surgen por la alta frecuencia con la cual las prácticas sexuales se asocian con ellos. Es el caso de 'casa', 'cuarto' o 'cama'.

La CASA y sus habitaciones son el marco en el cual más frecuentemente las prácticas sexuales fueron ubicadas para las cuatro conversaciones. Aunque para las mujeres de MHOM, fueron importantes los "lugares no convencionales" y hablar sobre los moteles, por lo que estas subcategorías fueron salientes en la categoría. En el caso de los hombres de HHET, los lugares que se alquilan como hoteles u hostales fueron escenarios en los cuales sucedieron varios acontecimientos narrados. También es saliente la subcategoría "Mueblería" en la cual la lexía que fue más frecuentemente usada es 'cama', un mueble prototípico en el cual suceden las relaciones sexuales.

Los hablantes de las cuatro conversaciones ubicaron prototípicamente las prácticas sexuales en un espacio determinado. Rara vez las prácticas se asociaron con rasgos temporales o tomaron como marco eventos o condiciones especiales. Los hombres de HHET y HHOM señalaron algunos EVENTOS SOCIALES que sirven como marco para la conquista como 'fiesta' o 'carne asada'. Las mujeres de MHET y MHOM, así como los hombres de HHOM señalaron condiciones de ILUMINACIÓN como parte de ciertas prácticas o un AMBIENTE SONORO. Lexías que se refirieran al tiempo son escasas, sin embargo, las más relevantes fueron las que señalan el día o la noche como marco temporal para una relación sexual.

Por último, la categoría "Identidades y tipos sexuales" presenta la tipificación de las personas o las parejas sexuales a partir de ciertos rasgos percibidos, ya sea por convención social o de forma idiosincrática. Para los hombres heterosexuales, los rasgos salientes fueron el comportamiento femenino y masculino. Es decir, la conducta según el género produce una tipificación. También, la experiencia y el deseo sexuales fueron rasgos determinantes para tipificar a las personas por los hablantes de HHET.

Las conversaciones de las mujeres heterosexuales y homosexuales también presentan la división por GÉNERO para el comportamiento y, además, el rasgo de la experiencia sexual es saliente. También es saliente, en mayor grado que para los hombres, la orientación sexual o las identidades que devienen de la orientación sexual y el género autopercebido. Sin embargo, en MHOM el rasgo de la experiencia es relativamente más saliente que para la conversación MHET. Además, los hablantes de MHOM dieron una gran importancia a la edad y a los roles.

La conversación HHOM presenta una tipificación de las personas mayormente por la edad y, en menor medida, los roles y la efeminización, aunque aparecen lexías referidas a la experiencia y al comportamiento en el sexo.

Después de este estudio comparativo entre las categorías semánticas para las cuatro conversaciones, se procederá a estudiar con más atención los marcos y esquemas más salientes en las conversaciones. Se dará comienzo con el análisis de la conceptualización del género y su vinculación con la orientación sexual.

6.2 Asimetrías en la conceptualización del género

Claramente en las conversaciones del corpus el concepto de género que aparece es el que se basa en el esquema HOMBRE-MUJER. Sin embargo, cada grupo de conversación construyó a través de la dinámica conversacional concepciones diversas para cada parte del esquema, las cuales están fuertemente relacionadas con la SEXUALIDAD.

Como se había señalado en el Marco teórico, el sistema de géneros es un marco de sentido que vuelve relevante el sexo anatómico de una persona, determina roles y regula la formación de las identidades en sociedad. Este sistema, basado en la identificación y la diferencia, que se realiza en el comportamiento y en los cuerpos de las personas a través de discursos y actos que, en su iteración, crean la

naturalización del género (cf. Butler 2002), es construido por las personas participantes de la conversación en el discurso.

Tanto los grupos de personas heterosexuales como las homosexuales señalaron identificaciones y diferencias que constituyeron su propio grupo como comunidad de práctica, así como conceptualizaron el género o la sexualidad de otras comunidades de práctica.

La diferencia fundamental en cuanto al tratamiento del género entre los grupos de conversación heterosexuales y homosexuales que participaron en este estudio consiste en lo que Kulick (2014) define como “deseo” (*desire*). Dentro del marco de la HETEROSEXUALIDAD, el propio género y el género opuesto son construidos a partir del deseo de reconocimiento como “hombre” o “mujer”, y el deseo sexual que viene mediado por el género opuesto. Por otra parte, dentro del marco de la HOMOSEXUALIDAD, el propio género y, por lo tanto, el deseo sexual por el mismo género, se construyen a partir de la identificación con los rasgos del propio género y el rechazo por el género opuesto.

6.2.1 Género y sexualidad en el marco de la HETEROSEXUALIDAD

Las conversaciones HHET y MHET construyeron, de forma complementaria, la conceptualización del GÉNERO y la SEXUALIDAD dentro del marco de la HETEROSEXUALIDAD. Bourdieu (2000) establece, en el libro *La dominación masculina*, una serie de esquemas (cf. especialmente p. 23), que diseñan la relación entre los géneros masculino y femenino; algunos de los cuales son salientes en HHET y MHOM.

El primero de ellos que se va a exponer es el eje de la VERTICALIDAD. Este esquema, que Johnson (1987) afirma que emerge de la orientación ARRIBA-ABAJO, la cual es parte de una enorme cantidad de experiencias cotidianas y de formas de conceptualizar la experiencia (cf. Lakoff y Johnson 1980, cap. 4 y cf. también Evans

y Green, 2006, pos. 4426). Bourdieu (2000) plantea que lo MASCULINO se asocia con ARRIBA, mientras que lo FEMENINO se asocia con ABAJO. A pesar de los muchos conceptos que son mapeados a partir de la orientación ARRIBA-ABAJO (Lakoff y Johnson 1980, cap. 4), el más saliente en la conversación HHET y MHET es el del CONTROL (cf. Lakoff 1987, p. 436, y Evans y Green, 2006, pos. 1760, con respecto a *over*). Este mapeo surgió de forma explícita en MHET, como se había planteado en el Capítulo 4.

Este esquema está presente también en el proceso fisiológico de la erección. Lo atestiguan lexías como ‘cantar el himno nacional de pie’ o ‘pararse’. Esta VERTICALIDAD del pene erecto es símbolo de la MASCULINIDAD y adquirió significado social como se observa en algunas narraciones de los hombres heterosexuales de HHET.

Otros esquemas relevantes en la conceptualización del GÉNERO en el marco de la HETEROSEXUALIDAD son, en primer término, el esquema ABIERTO-CERRADO y, en segundo término, el esquema AFUERA-ADENTRO. El primero se relaciona con una conceptualización más general de la sexualidad heterosexual en la cual la MUJER debe abrirse para la penetración. Esto implica que la MUJER es presentada como un ADENTRO, ya que muchas de las prácticas sexuales en las que participan las mujeres se relacionan con un objeto u órgano que sigue una trayectoria de afuera hacia adentro del cuerpo de la mujer.

Como se ha visto, esto también se presentó en la conversación MHOM en sus argumentaciones en contra o a favor de la penetración, y en la conversación HHOM en torno al sexo anal. Estas comunidades de práctica también participan de estos dos esquemas. Sin embargo, ambas conversaciones presentaron algunos rasgos particulares que se comentan más abajo.

Las dinámicas entre mujeres y hombres heterosexuales parecen estar conceptualizadas, según lo plantearon las conversaciones HHET y MHET, a partir

del esquema DEPREDADOR-PRESA. Las metáforas TERRENO, MUNDO SALVAJE y el concepto de MACHO ALFA son evidencias de este mapeo implícito en el discurso de las personas participantes de HHET y MHET.

Este último mapeo entró en conflicto, en la conversación MHET, con el marco del hombre como PROVEEDOR. En el dominio de la SEXUALIDAD, este último implica que el hombre satisface los deseos de la mujer y le provee placer. Esto se corresponde con las narraciones de los hombres de HHET de la primera vez y el deseo de que las mujeres los guíen en la relación sexual. Véase al respecto el fragmento (72).

- (72) A: las posiciones / donde yo estaba arriba / todo / todo todo
 [(de una vez)] y ella tenía
 C: [ella te guió?]
 A: -// y ella tenía un cuerpo de diosa sí
 C: pero es que / digo yo como hombre / mi opinión // yo creo que es más fácil cuando a uno la mujer lo guía
 A: sí claro
 C: porque uno hace [lo que ella] le cuadre usted sabe que // [aunque]
 A: [claro] [claro exacto]
 C: -usted / aunque usted no sienta // vergüenza o miedo / o falte algo
 A: sí
 C: -conociendo a alguien// pero sabe que usted está haciendo // lo que a ella le [está cuadrando]
 A: sí [exacto]

Por lo tanto, la concepción del esquema GÉNERO en el marco de la HETEROSEXUALIDAD no necesariamente es única, sino que distintas concepciones coexisten y son el origen de deseos y frustraciones para hombres y mujeres.

6.2.2 Género y sexualidad en el marco de la HOMOSEXUALIDAD

Las conversaciones MHOM y HHOM coincidieron en plantear el DESEO por el propio género con el que se identifican y en rechazar el género opuesto. Esto implica que el esquema de GÉNERO implícito en las conversaciones fue HOMBRE-MUJER. Sin embargo, el rechazo por el género opuesto del esquema se planteó como una abyección. El término abyección, que proviene de Butler (2002) y Kristeva (1998), consiste en la expulsión inconsciente de aquello que no participa de la construcción de la identidad (del yo) y que, desde ese exterior constitutivo, sigue amenazando esta fundación. Si bien Butler (2002) lo utiliza para referirse a la abyección de todos aquellos cuerpos que no se ajustan al ideal heteronormativo, en las conversaciones MHOM y HHOM, se utilizó para fundar discursivamente la identidad sexual. Al respecto, Butler (2011) en otro estudio, afirma que “(e)l proceso de formación de la identidad *gay* y lesbiana puede conllevar un esfuerzo por negar su relación constitutiva con la heterosexualidad” (p. 163). En ambas conversaciones, el rechazo surgió en las narraciones sobre relaciones sexuales con el género opuesto antes del reconocimiento pleno del deseo sexual por el propio género. Véanse los fragmentos (73) y (74)

- (73) M: no porque igual cuando yo estuve con X/// o sea fuimos novios éramos muy chiquitos/ nada más nos tocábamos// o sea nunca nos masturbamos ni nos regamos ni nada/// era nada más como// tocar ahí/ la babita
 L: AY QUÉ ASCO MIGUEL↑// cómo se masturba con una mujer
 M: diay ella se la soba a uno// y uno le mete el dedo
 L: ay me MUERO/ qué asco
- (74) G: sí /// y cuando y los beesos y como la parte del calentamiento es/ pero ya cuando me tocaba enfrentarme al// (RISAS)
 H: al ser

G: al miembro del mae verdad yo decía// (SOLLOZO DE G) qué cosa esa verdad / por qué por qué se ve tan feo decía yo

H: yo no sé/ pero yo sí tengo una repulsión con eso/// con el pene de los maes↑ uy no yo/ para mí es

I: sí a mí tampoco/ me genera// placer/ todo lo contrario más bien /// es como que me disgusta verlo verdad yo digo// NO

H: es como que no le excita digamos yo// yo veo una vagina y a mí me excita mucho la vagina/

G: sí claro

H: -verdad yo digo uy (AULLIDOS)

G: hay hay hay de todo un poco verdad en la viña del señor/ también verdad/ pero// pero sí con un mae // yo lo veía desnudo y yo/// mae por qué se veía así y luego puín/ así/ yo/ nooo eso se ve feo// por qué no es más bonito así como uno así

I: sin relieves // sin relieves

G: sin relieves/ curvitas/ y todo más// todo suavcito y sin pelos y todo

I: es más grotesco

En ambos fragmentos se construye el género opuesto, sus formas corporales o fluidos como motivo de rechazo. Sin embargo, es necesario señalar que el género no fue la única abyección que sucede en el dominio de la SEXUALIDAD para estos grupos de conversación y que en las conversaciones HHET y MHET también se declaran prácticas, sentimientos o cuerpos abyectos desde la perspectiva de las personas participantes con respecto a apariencia, actitudes, higiene u otros.

Como se vio más arriba, la HETEROSEXUALIDAD se conceptualiza a partir de una serie de dimensiones genéricas que adquieren significado social y que orientan las negociaciones con respecto a las prácticas sexuales. En el caso de la HOMOSEXUALIDAD, el GÉNERO no fue significativo para establecer roles en las prácticas sexuales. En vez de este marco, se establece el esquema ACTIVO-PASIVO, el cual se construyó de forma específica para MHOM y HHOM, respectivamente.

En la conversación MHOM, los roles ACTIVO-PASIVO se determinaron en las prácticas sexuales a partir del CONOCIMIENTO. El conocimiento es adquirido a través de la EXPERIENCIA. Generalmente, una mujer de más edad tiene más experiencia y conocimiento en torno a las prácticas sexuales y esto fue presentado como deseable en el discurso de las mujeres de MHOM. Sin embargo, una mujer con más experiencia en el plano sexual, aunque de edad menor o parecida a la de otra, puede asumir el rol activo por su saber.

En el caso de los hombres de HHOM, los roles ACTIVO-PASIVO se determinaron por el deseo sexual y fueron supeditados a la práctica de la penetración anal. También el tamaño del pene fue un requisito para asumir un rol activo o pasivo en el encuentro sexual. Sin embargo, la conversación HHOM presentó el rol adicional VERSÁTIL, que se aplica a aquellas personas que pueden asumir uno u otro rol en el encuentro sexual de acuerdo con las circunstancias.

En el marco de la HOMOSEXUALIDAD los roles se negocian continuamente, por lo que en las conversaciones HHOM y MHOM las personas participantes pidieron la aclaración de quién realizó una práctica específica y quién la recibió, o si fue recíproca. En el marco de la HETEROSEXUALIDAD, los roles están dados socialmente y están determinados por la práctica de la penetración vaginal. De hecho, la subversión de estos marcos ya dados supone una transgresión, como en el caso de la mujer en una posición dominante en la penetración o que toma la iniciativa en la conquista, como fue señalado por las mujeres de la conversación MHET.

6.3 *La relación sexual*

La RELACIÓN SEXUAL adquiere una gran relevancia en las conversaciones, lo que se evidencia en la cantidad de lexías y sus frecuencias que se refirieron a las etapas de la relación sexual, aunque también en las lexías que designan el evento como un todo. En primera instancia, la relación sexual fue vista como un proceso con

distintas etapas. Aquí se distingue RELACIÓN SEXUAL como el evento y el ENCUENTRO SEXUAL como la etapa de mayor intimidad sexual que prototípicamente se asocia con la desnudez, las prácticas orales, vaginales y anales, y la penetración. Un esquema general se puede ver en el Diagrama 35.

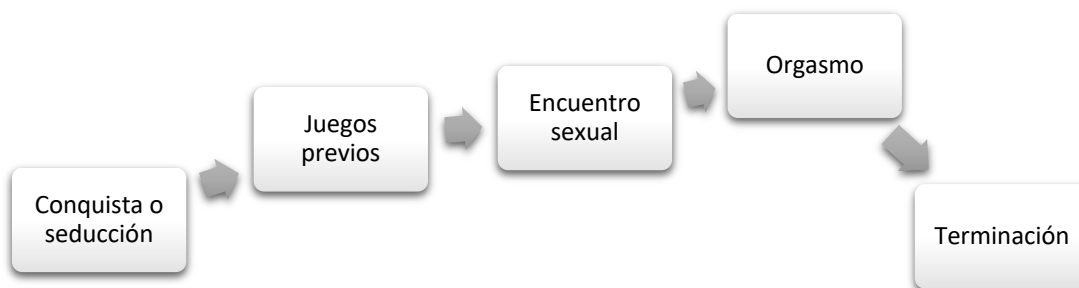


Diagrama 35. Esquema del proceso para la RELACIÓN SEXUAL

En segunda instancia, el ORGASMO, aunque es parte del ENCUENTRO SEXUAL, aparece en el Diagrama 35 para enfatizar la conceptualización de LUGAR al que se quiere llegar, esto es, el final de un CAMINO que lleva al placer máximo. La terminación implica, más bien, regresar al estado anterior a todo el proceso. Esto se quiso reflejar en la disposición de los elementos del Diagrama 35. Este aspecto de la RELACIÓN SEXUAL es de gran importancia porque determina el concepto de ORGASMO como evento puntual que sirve de base para las construcciones con verbos de movimiento y verbos de realización (*accomplishment*) (tomo los términos de Saeed, 2009, cap. 5).

Esta espacialización de la RELACIÓN SEXUAL, la cual es vista como un proceso pero también como un CAMINO, se encuentra también en la práctica de la penetración según las hablantes de MHOM, las cuales utilizaron la metáfora LA VAGINA ES UN CAMINO para describir el proceso de acostumbrarse física y psicológicamente a la práctica de la penetración. También, por ejemplo, la etapa previa al orgasmo es llamada “meseta” en la jerga médica. El ORGASMO, por lo tanto, es visto como un

lugar de llegada, como una meta. Esto explica el uso de verbos como 'llegar' o 'irse'. De forma complementaria, las lexías como 'venirse' o 'terminar' conceptualizan el momento inmediatamente posterior al punto climático del placer sexual.

La asociación entre relación sexual y la penetración del pene como su práctica definitoria es saliente en MHET, HHET y HHOM. Por ejemplo, en esta última, se discutieron más arriba los dos sentidos de 'coger': como RELACIÓN SEXUAL y como PENETRACIÓN. Esto explicaría por qué esta lexía presenta una frecuencia relativamente baja en MHOM con respecto a las frecuencias que tiene en las demás conversaciones y, al mismo tiempo, la alta frecuencia de 'cogerse' en HHOM y la ausencia de lexías para las prácticas anales. En el caso de los hombres homosexuales, la lexía 'cogerse' presupuso la práctica anal o fue sinónima de las prácticas anales.

La sexualidad lésbica, para las hablantes de MHOM, se compuso de una serie de prácticas que aparecen como centrales. Para ellas, las lexías 'relación sexual', 'sexo' o 'coger' no tuvieron como práctica prototípica solamente la PENETRACIÓN. El SEXO ORAL junto con la PENETRACIÓN aparecen como los conceptos de prácticas más salientes en la conversación. Es necesario tomar en cuenta que en MHOM, la PENETRACIÓN presupuso la acción de los dedos o de un dispositivo sexual.

La RELACIÓN SEXUAL se caracterizó según ciertas cualidades que las personas participantes de las conversaciones identificaron en ella. Son las siguientes:

- DURACIÓN: la relación sexual puede ser un 'rapidito', o sea, puntual; o 'durar'.
- INTENSIDAD: la relación sexual puede ser 'rosa', 'apasionada' o 'hardcore'.
- PLANIFICACIÓN: puede suceder de forma 'espontánea' o con planificación, como lo expresan algunas de las hablantes de MHOM con respecto a la práctica de ir a un motel o el aseo antes de un encuentro sexual.
- HISTORICIDAD: caracterizada como 'igual' o 'variada'. Consiste en la categorización que las personas hablantes hacen de sus experiencias

sexuales anteriores. En el caso de la lexía 'tradicional', se conceptualiza el encuentro sexual como un conocimiento histórico que es parte de una comunidad de práctica.

- PREPARACIÓN: sin etapas previas, esto es, 'de un solo'. En contraste, la preparación está conceptualizada a partir de las lexías que se refieren a lo que las personas hablantes llaman 'calentamiento' o 'juegos previos'.
- EXPOSICIÓN: el encuentro sexual puede suceder 'a callado' o 'a escondidas', a diferencia de las prácticas que presuponen una exposición del encuentro sexual como el exhibicionismo o el voyeurismo.

Otras prácticas sexuales no están fijadas en el esquema, es decir, pueden presentarse o no como parte de la relación sexual, o pueden ser realizadas en la etapa de JUEGOS PREVIOS o en el ENCUENTRO SEXUAL. Las prácticas poco comunes o tabuizadas no fueron vistas como parte de la RELACIÓN SEXUAL.

La conceptualización de la RELACIÓN SEXUAL varía de una comunidad de práctica a otra, e incluso, de una persona a otra. Los límites difusos de lo que es una relación sexual y cómo estos dependen del género, la sexualidad o de aspectos sociales y culturales han sido señalados en Sanders y Reinisch (1999). Las investigadoras utilizaron los datos de una investigación más amplia con estudiantes de varias universidades de Estados Unidos con respecto a "comportamientos asociados con el riesgo de enfermedades de transmisión sexual" (p. 223). El artículo se concentra en una pregunta del cuestionario formulada de la siguiente manera: "¿Usted diría que "ha tenido sexo" con una persona si el comportamiento más íntimo que lo (a) involucrado (a) fue...?"¹⁹ Las opciones ofrecidas para contestar sí o no contemplaban las siguientes prácticas: recibir estimulación oral de senos o pezones, el contacto manual de los órganos genitales, dar estimulación oral a los senos o pezones, relaciones peneano-vaginales, estimulación manual de senos o pezones, recibir contacto oral en los órganos genitales, tener contacto oral con los órganos

¹⁹ En inglés, la pregunta es la siguiente: "Would you say you "had sex" with someone if the most intimate behavior you engaged in was..." (Sanders y Reinisch, 1999, p. 223)

genitales de otra persona, besos profundos, relaciones peneano-anales, recibir estimulación manual de senos o pezones.

Si bien la pregunta que las autoras analizan está orientada hacia las relaciones sexuales heterosexuales, los resultados dan evidencia de que las personas hablantes conceptualizan qué es una RELACIÓN SEXUAL de forma difusa, en la cual ciertas prácticas son más prototípicas que otras, a la vez que ciertos conjuntos de prácticas pueden definir si se han tenido o no relaciones sexuales. En la investigación de Sanders y Reinisch (1999), la penetración vaginal por el pene tiene un 99,5% de respuestas positivas en la población, mientras que la penetración anal por el pene tiene 81%. El porcentaje de respuestas positivas decae fuertemente para las prácticas orales, alrededor del 40%, así como la estimulación manual de los órganos genitales, alrededor del 14% (p. 224).

De igual forma, para las lexías que designan la RELACIÓN SEXUAL como ‘cogerse’, ‘hacer el amor’, ‘hacer cosas’ o ‘coito’, determinar qué tipo de prácticas involucran, desde el punto de vista del hablante, es difuso. En el ejemplo (75) se puede observar que la repetición de ‘coger’ refuerza que las prácticas sexuales anteriores se podían interpretar como una relación sexual, pero no plena. El hecho de que sigue siendo difuso, motiva a que N busque la confirmación de que ‘coger’ como RELACIÓN SEXUAL implica la práctica de la penetración.

- (75) M: y mi primera vez de **coger coger**
 N: con él obvio
 M: fue en noviembre
 L: o sea dos meses después
 M: fue en mi casa eso sí// fue en mi casa
 N: con él loca// qué/ se la metiste y todo
 M: sí (HHOM)

- (76) N: bueno mi experiencia fue la más desagradable una vez/ **cogí** con un mae// el mae quería **cogerme** al final yo terminé **cogiéndolo** (..) (HHOM)

En el ejemplo (76), se puede observar el desplazamiento de sentido de la lexía ‘coger’, que es usada primero como “relación sexual” y, posteriormente, toma el sentido de “penetración”.

6.4 Conceptualizaciones del cuerpo

En la literatura sobre semántica cognitiva, el CUERPO HUMANO es visto como un “arquetipo conceptual”, esto es, conceptos muy frecuentes, esquemáticos, basados en la experiencia que funcionan como “gestalts” (cf. Langacker 2008, p. 33). Sin embargo, como se planteó para las cuatro conversaciones, el cuerpo se presenta según tres facetas distintas: el cuerpo como OBJETO, como EXPERIENCIA y como OBJETO CULTURAL. De las tres, la segunda es la que presenta mayor afianzamiento en el dominio de la SEXUALIDAD.

Esto refuerza que, para las personas que participaron de las conversaciones, la sexualidad es un aspecto de la existencia humana que se experimenta a través de prácticas. Esta EXPERIENCIA consiste no solamente en los eventos físicos que se experimentan, sino también en las distintas emociones y procesos cognitivos y psicológicos asociados. En las prácticas sexuales, el cuerpo se experimenta intensamente, ya sea a través de la excitación sexual u otras sensaciones como el dolor, por ejemplo.

La primera de ellas, el cuerpo como OBJETO, lo plantea como un objeto de percepción (cf. Langacker 2008, pp. 77 y ss.). Esto es, el cuerpo es visto objetivamente como si estuviera compuesto por partes. Sin embargo, dos aspectos escapan a esta visión prototípica del cuerpo como OBJETO: los fluidos y emanaciones físicas, y las capacidades o aspectos físicos. Ambos son vistos, en la conversación,

como pertenecientes a esta conceptualización. Esta objetivización puede ser extrema como, por ejemplo, la conceptualización con fines metafóricos del propio cuerpo como una otredad, como se vio en el ejemplo (29) en el Capítulo 4. Las capacidades o aspectos físicos se objetivizan a partir de hechos concretos: poder levantar otro cuerpo, flexibilidad de una articulación, e, incluso, hechos biológicos como lo genético. Además, es claro que los fluidos y emanaciones, aunque provienen del cuerpo, al salir y mostrarse a la percepción, cruzan la frontera del ADENTRO-AFUERA y se encuentran en un estado intermedio, esto es, algo que fue parte del cuerpo y ya no lo es (cf. al respecto Segarra 2014, p. 89); de ahí su clasificación separada como subcategoría.

El esquema AFUERA-ADENTRO implica la metáfora del CONTENEDOR, en la cual el cuerpo humano es visto como CONTENEDOR. Esta metáfora tiene como base la experiencia corporal y es señalada en Lakoff y Johnson (1980, p. 29), así como en Johnson (1987, pos. 981 y 992) y Evans y Green (2006, pos. 1926). Parte de esta conceptualización es también la noción de CONTENCIÓN. Un contenedor está definido por un ADENTRO y un AFUERA, pero también por una restricción que impone el CONTENEDOR, o sea, los límites que define por su forma. En el caso del cuerpo humano en su aspecto sexual, gran parte de las restricciones están impuestas cultural y socialmente.

El CUERPO como CONTENEDOR se relaciona con una serie de lexías que se usan para describir la penetración como práctica sexual, así como muchas de las prácticas orales. Si bien la literatura consultada no hace referencia a la abertura que comunica el ADENTRO y el AFUERA, en la sexualidad esa abertura que, según Segarra (2014), es el AGUJERO es relevante porque una serie de restricciones pesan sobre su uso con fines placenteros. Preciado (2011), por ejemplo, reconceptualiza el rol del ano en la sexualidad humana como una forma de “deconstrucción contrasexual” (cf. pp. 23 y 24), precisamente por las restricciones impuestas para el disfrute de esa parte del cuerpo.

Como agujeros protagonistas en las prácticas sexuales aparecen la BOCA, la VAGINA y el ANO. Estos tres agujeros determinan la diferencia entre sexo oral, vaginal y anal. Otros agujeros aparecen en las conversaciones, como el OMBLIGO o el OÍDO, pero no definen categorías de prácticas, sino que son vistos como parte de prácticas específicas, como los juegos previos.

Sin embargo, de los tres agujeros que determinan los tres conjuntos principales de prácticas sexuales de las que se habla en las conversaciones, el ANO es el que aparece con muy poco protagonismo en las conversaciones de hombres y mujeres heterosexuales, mientras que en la conversación de mujeres homosexuales es parte de las prácticas sexuales, así como en la conversación de los hombres homosexuales es este agujero el que define prototípicamente la relación sexual.

La mención del ANO en HHET sucedió en dos tipos de contextos: relacionado con las prácticas orales que un hombre realiza en el ano de la mujer, y como parte de chistes relacionados con la pasivización de los otros hombres como parte de la interacción conversacional. En MHET las prácticas anales se mencionan como parte de las prácticas sexuales de una mujer con problemas físicos, lo cual es visto como algo fuera de lo común.

El CUERPO como OBJETO CULTURAL aparece mediante el uso de lexías que designan formas de apreciación del cuerpo propio o ajeno. Como se había planteado más arriba, este aspecto es saliente en las conversaciones HHET, MHET y HHOM. En la conversación MHOM es un aspecto poco relevante, es decir, la apariencia física no es determinante en la apreciación de las parejas sexuales o un punto de referencia con respecto a las prácticas sexuales. Tanto en HHET como en HHOM, la apariencia de los cuerpos es apreciada en los cuerpos ajenos, mientras que el cuerpo propio aparece como parte de las prácticas sexuales. Por el contrario, en MHET, es el cuerpo propio el que es apreciado o no por su apariencia, ya sea por la necesidad de seguridad en las prácticas sexuales o por estar sujeto a la mirada masculina. Esto hace que sean relevantes los conceptos de MIRADA y OSTENSIÓN.

Langacker (2008, p. 73 y ss.) plantea el constructo “perspectiva” y uno de sus componentes es la colocación del punto de vista (“viewing arrangement”). Esto implica una relación entre aquellos que ven (“viewers”) y la situación que es vista. La posición prototípica de aquel que ve es la de quien conceptualiza (p. 73). En las conversaciones HHET y MHET, en el caso específico de la faceta del CUERPO como OBJETO CULTURAL, se establece una correspondencia entre el hombre como aquel que es una MIRADA y el punto de vista de la mujer que es una OSTENSIÓN. Véanse los siguientes ejemplos:

- (77) C: [pero no es] lo mismo ya ya y estar en la casa sola ir a la cama tirarla en la cama y la vara // entonces la vara es que ya comenzamos y ya la chamaca y me quita la camisa y ya ella ya comienza ahí / se pone sexy me pone a bailar y la vara // y yo la- yo **viéndola** y la vara todo diay mae/ tranquilo /// (HHET)
- (78) F: bueno eso me pasaba a mí con X/// porque entonces X le cuadraba que yoo/ me deschingara en la calle para que otros **me vieran**// así se excitaba él (MHET)
- (79) F: hay una cosa que no me gusta// bueno no me gusta masturbarme con nada digamos como/ en el sexo que a los maes les cuadra **verlo** a uno masturbarse// yo yo
E: es que todo es a través del objeto
F: otra vez el espectáculo de **verme** a mí (FHET)

Se puede observar cómo en (77) el participante se codifica como sujeto, mientras que en (78) y (79), las participantes se codifican como objetos directos. Se establecen dos perspectivas complementarias alrededor de una práctica: la contemplación del cuerpo de la mujer por el hombre heterosexual.

En el caso de los grupos de conversación homosexuales estas perspectivas complementarias no se produjeron igual que en las conversaciones de los heterosexuales. Para las mujeres de MHOM y los hombres de HHOM, las prácticas que involucran el placer de la MIRADA-OSTENSIÓN fueron vistas como compartidas, como en el caso de una fantasía de G en el ejemplo (80) y la situación que cuenta N en (81).

- (80) G: o sea yo quiero estar así nada más sentada// y y y// verla/// y y y// que se esté masturbando/ y que se esté abriendo y que esté ahí y yo también tocarme/ masturbarme// pero
K: y no tocarse
G: exacto yo no la quiero tocar ni que me toque// ni que me bese ni nada/// yo nada más quiero verla// y yo estar ahí también tocándome (MHOM)
- (81) N: me gustaba coger frente al espejo con él mae// me encantaba verme y verlo a él/ mae es que el culo de X (HHOM)

En el caso del grupo de las mujeres heterosexuales, la mirada masculina en el marco de la sexualidad las hizo sentirse un objeto (gramatical y conceptualmente). Si tomamos en cuenta lo expuesto más arriba en torno a la importancia que las mujeres heterosexuales le dieron a la apariencia, es posible deducir que la OSTENSIÓN del cuerpo es parte del marco de las relaciones de género entre mujeres y hombres heterosexuales. De igual forma, el ejercicio de la MIRADA en el marco de la SEXUALIDAD para los hombres heterosexuales es una construcción social que es continuamente reforzada por las comunidades de práctica que frecuentan. Esto precisamente es lo que pasa por alto Lakoff (1987, p. 409 y ss.) en el análisis que realiza del testimonio de un hombre sobre la violación.

6.5 Mapeos metafóricos

Ya se ha señalado en varios lugares de este documento el análisis de Lakoff (1987) sobre el deseo sexual. En el corpus de conversaciones se pueden encontrar varios de estos mapeos que Lakoff (1987) expone. Claramente, Lakoff (1987) analiza el DESEO SEXUAL y la SEXUALIDAD a partir de un corpus relacionado con la violación. Por esto, en el presente análisis no todos los mapeos propuestos se comportan de la misma manera ni se aplican al mismo marco.

A continuación, se proponen los mapeos relevantes, identificados en el corpus, relacionados con el DESEO SEXUAL y la SEXUALIDAD:

- EL DESEO SEXUAL ES CALOR: varias lexías se utilizan metafóricamente como parte de este mapeo: ‘calentamiento’, ‘calor’, ‘calentarse’, por ejemplo.
- EL DESEO SEXUAL ES HAMBRE, EL OBJETO DE DESEO ES COMIDA²⁰: lexías como ‘comérselo’ o la frase ‘venga para comerme esa piña’. También son parte de este mapeo las lexías ‘rico’, ‘deliciosamente’, ‘sabroso’, ‘menuda antojada’.
- EL DESEO SEXUAL ES LOCURA: incluye lexías en las que el deseo sexual se conceptualiza como la razón de que las personas pierdan el control sobre su consciencia. Algunos ejemplos son: ‘locura’, ‘loca’, ‘quedar como loca’, ‘volverse loca’.
- UNA PERSONA CON DESEO ES UN ANIMAL: en el corpus, este mapeo está presente en el planteamiento de ciertos tipos sexuales como ‘perra’, ‘leona’, ‘salvaje’ e, incluso, la metáfora ‘mundo salvaje’ comentada más arriba.
- Una metáfora bastante usada es la que establece un paralelismo entre la EXPERIENCIA SEXUAL y la MADUREZ de los gallos. Se tiene: ‘pollo’, ‘full espuela’, ‘tener espuela’. Con respecto a estas dos últimas, se tiene como referencia las definiciones que presenta Quesada (2010) para ‘espuela’ (p. 187).

²⁰ Un estudio sobre esta metáfora en el español del Chile lo presenta Alarcón (2002). La autora lo plantea como “el acto sexual es comer”.

- LA SEXUALIDAD ES UN JUEGO: esta metáfora es saliente en el corpus con lexías como 'juegos previos', 'jugar', 'jugarse', 'jugueo'.

Una metáfora que se encuentra implícita en varias lexías y marcos expuestos en los capítulos precedentes es la del CONTENEDOR. Más arriba se abordó como parte de la conceptualización del CUERPO. Sin embargo, otros aspectos de la sexualidad y de aquellos dominios con los que se traslapa son conceptualizados mediante esta metáfora.

Las prácticas sexuales generalmente fueron vistas como pertenecientes al ámbito de lo privado. Sin embargo, ciertas expresiones y prácticas sexuales pueden ser públicas (cf. Giddens, 2012, p. 11; y Meccia, 2006, p. 52). Este esquema PÚBLICO-PRIVADO se manifiesta también en que no todas las identidades sexuales tienen el mismo acceso al ámbito de lo público. La HETEROSEXUALIDAD es más pública que la HOMOSEXUALIDAD. De forma sintomática, aunque a los cuatro grupos de conversación se les presentaron las opciones de lugar, bar y casa de habitación, los grupos heterosexuales realizaron sus conversaciones en bares y los grupos homosexuales en casas de habitación.

Por esto, el esquema del CONTENEDOR se vuelve saliente en varios aspectos asociados con la sexualidad y las relaciones sociales. El CONTENEDOR, para Johnson (1987, pos. 981-998) es un esquema que se experimenta a partir de nuestro cuerpo como contenedor. Este esquema plantea ciertas características que se pueden aplicar a los mapeos que se van a proponer:

- La experiencia de estar contenido típicamente involucra protección de, o resistencia a, fuerzas externas.
- Estar contenido limita y restringe las fuerzas dentro del contenedor.
- Debido a estas fuerzas restringidas, el objeto contenido tiene una relativa fijeza en su locación.

- Esta relativa fijeza en la locación dentro del contenedor significa que el objeto contenido se hace accesible o inaccesible a la vista de algún observador (pos. 992-998).

Este entorno protegido y restringido se aplica al lugar prototípico que es saliente para las prácticas sexuales: la CASA. Dentro de la CASA, el lugar saliente que es el más privado de la casa es el CUARTO. Otros lugares se refieren al ámbito de lo privado como HOTEL o MOTEL. La CASA funciona como un CONTENEDOR para las prácticas sexuales. Esto se refuerza por el hecho de que las prácticas sexuales en los espacios públicos que aparecen en el corpus se refieren a fantasías o prácticas vistas como poco comunes por las personas participantes.

Igualmente, las relaciones sociales con compromiso son vistas como CONTENEDORES. Son privadas y protegen a quienes forman parte de la relación y, al mismo tiempo, restringen sus acciones; en este caso particular, las prácticas sexuales. Este aspecto de las relaciones sociales y sexuales como privadas es clave para entender la presencia en el corpus de un exterior constitutivo y, en muchas ocasiones, vigilante de lo que sucede en su interior.

En el planteamiento del esquema del CONTENEDOR no se le da relevancia a este exterior constitutivo, fuera de que puede manifestarse como fuerzas externas o como un observador. En la SEXUALIDAD el exterior constitutivo es el que regula las prácticas sexuales y se presenta en la forma de lexías que se refieren a relaciones familiares, amistosas o grupos sociales diversos que se pueden volver portavoces de normas sociales.

6.6 Metonimias, identidad y tipos sexuales

La conceptualización metonímica se presenta en dos aspectos relevantes: la RELACIÓN SEXUAL, y los TIPOS SEXUALES. En el primer caso, la fuente más productiva de metonimias es la CAMA. Muchas de las lexías que surgieron para designar la

RELACIÓN SEXUAL se basan en acciones o eventos alrededor de este concepto como: 'acostarse', 'irse a dormir', 'en la cama'. Esta sustitución de la práctica sexual por el lugar en la cual se realiza de forma prototípica también incluye 'irse al baño' por MASTURBACIÓN, o 'sacar del cuarto' por SUSPENSIÓN DE LAS RELACIONES SEXUALES.

Otras metonimias designan las prácticas sexuales o partes del cuerpo. Por ejemplo, 'abrirse de piernas' como metonimia de la relación sexual con penetración y que, por extensión, en el español de Costa Rica, se relaciona con ser demasiado permisivo con alguna cosa. Igualmente, 'detrás' designa el trasero o el ano, o 'abajo', que en ciertos contextos designa los genitales. Por ejemplo, en la conversación HHOM, en "prácticas orales", 'bajar' es la metonimia del sexo oral precisamente porque la acción física de llevar la boca a los genitales es necesaria para realizar la práctica.

Particularmente productiva en cuanto a metonimias es la categoría "identidades y tipos sexuales". Es posible plantear que las identidades sexuales se conceptualizan a partir de procesos metonímicos en los cuales la parte sustituye al todo. Esto es, un aspecto de la personalidad como la orientación sexual se convierte en la identidad de la persona. El mismo proceso sucede en las conversaciones del corpus para designar personas que se convierten en tipos sexuales en virtud de una característica sexual que se percibe como saliente.

Además de la ORIENTACIÓN SEXUAL, otros conceptos que producen tipos sexuales son:

- DESEO SEXUAL: ya sea por exceso o defecto del deseo o desinhibición en las prácticas sexuales.
- ROLES SEXUALES: el gusto por algún rol produce la naturalización de ese rol.
- EDAD.
- EXPERIENCIA SEXUAL.
- OFICIO: algunos oficios se convierten en tipos sexuales, ya sea por fetichización o por estereotipo: 'constru', 'enfermera', 'policía'.

- Rasgos de GÉNERO: el exceso o defecto en la “performance” idealizada de género: ‘macho men’, ‘hombre’, ‘pussy’. También la efeminización: ‘diva’, ‘loca’.

Este es un tema lexicosemántico que puede ser ampliado y profundizado con una recopilación de datos más extensa en el territorio costarricense.

6.7 La oposición NATURAL-ARTIFICIAL

Una de las dimensiones que señalan Bucholtz y Hall (2004) como relevantes para el estudio de la sexualidad y el género en el lenguaje es la que describen como “genuino/artificio”. En las conversaciones, la autenticación se realiza mediante la apelación a lo que se siente o se percibe como NATURAL. En el caso de las conversaciones HHET y MHET, tanto el género como la orientación sexual se perciben como naturales.

En MHOM y en HHOM, la imposición de la heterosexualidad fue vista como ARTIFICIAL. Como lo afirmó una de las hablantes de MHET con respecto a una relación heterosexual antes de asumir una identidad homosexual: “es que yo me estaba convenciendo de que me tenía que gustar”. La heteronormatividad se puede observar en las narraciones de la primera vez, ya que en ambas conversaciones surgió la pregunta sobre cuál realmente es esa primera vez: la que se realizó por un mandato social, percibida como artificial, o la que se percibió como natural por coincidir con su deseo sexual.

Desde el punto de vista de los hombres de HHET, las fantasías, los juegos de roles y la participación desinhibida de las mujeres en las aventuras sexuales fueron vistas como parte de la exacerbación del deseo sexual en la RELACIÓN SEXUAL. Lo que fue visto como artificial es la efeminización que se presenta en la forma de bromas hacia los amigos y que puede asumir la forma de rituales vistos como femeninos, como el excesivo cuidado en la apariencia, o la homosexualidad, que aparece en la forma

de la pasivización. En HHOM, el mismo fenómeno de la efeminización se presentó, pero como parodia de la concepción heteronormativa de que la homosexualidad masculina es producto de una feminización del hombre.

En MHET, la distinción entre lo NATURAL y ARTIFICIAL es más clara y presupone dos tipos de feminidad: la artificial, que es aquella que satisface los deseos masculinos como si fuera una representación, y la natural, que asume sus propios deseos y quiere que sean respetados por el hombre heterosexual.

6.8 El esquema ATRACCIÓN-REPULSIÓN y la subjetividad

Las narraciones y argumentaciones en torno a las prácticas y personas involucradas en las conversaciones permitieron el surgimiento de una gran cantidad de lexías que se refieren a la subjetividad de las personas y que, mayormente, se alinean en dos polos: aquello que agrada o atrae, y aquello que se rechaza o provoca repulsión. Tanto unas como otras pueden corresponder a procesos subjetivos propios o referirse a comportamientos percibidos en las otras personas que pueden ser agradables o desagradables.

Johnson (1987) señala una serie de esquemas que surgen del concepto de FUERZA y que presenta como básicos en el aparato cognitivo humano, ya que es una de las primeras experiencias que tenemos como seres corpóreos. Uno de estos esquemas es especialmente relevante para este tema en cuestión: la ATRACCIÓN (pos. 1455-1504). Además, Johnson (1987) señala que la estructura de la fuerza de ATRACCIÓN que es percibida como una fuerza física se puede aplicar a la atracción que se siente por otra persona (pos. 1498).

Los procesos de identificación a partir de los cuales surge el deseo (cf. Kulick 2014), implican también procesos de repudio o rechazo que son concomitantes. Butler (2011) expone ampliamente, desde una perspectiva filosófica y psicoanalítica, los mecanismos que intervienen en la constitución del “sujeto”, esto es, los procesos de

identificación y de rechazo necesarios para el surgimiento del “yo”. En las conversaciones, esto se traduce como un esquema que se va a llamar aquí ATRACCIÓN-REPULSIÓN.

Las personas que participaron de las conversaciones alinearon sus sensaciones, sentimientos y valoraciones de acuerdo con este esquema. Sin tomar en cuenta las razones por las que una persona defiende sus gustos, este esquema responde a una experiencia básica de la sexualidad y que tiene que ver con la búsqueda de aquello que da placer y el rechazo de aquello que no lo da, o que, incluso, causa molestia, desagrado o disgusto. Esto se vuelve parte de una identidad sexual, la cual es más compleja que el deseo por una pareja sexual de uno u otro género.

6.9 *Lenguaje y sexualidad*

La sexualidad, como un aspecto de la experiencia humana, es conceptualizada de diversas maneras y se relaciona con cómo una comunidad de práctica se conforma a partir de las prácticas sexuales que comparte. Tiene mayor importancia investigar cómo sucede esta conceptualización en vez de buscar rasgos esenciales que puedan vincular el GÉNERO o la ORIENTACIÓN SEXUAL con el lenguaje.

El concepto de DESEO SEXUAL es central para describir el vínculo entre la persona y cómo conceptualiza su propia sexualidad. Sin embargo, no es suficiente, ya que la sexualidad se traslapa con aspectos relacionales, sociales y psicológicos que exacerbaban, alteran, desvían, reprimen, anulan o liberan el deseo sexual. Las personas en las conversaciones que son parte del corpus construyen a través de la interacción un universo conceptual con respecto a este tema.

La SEXUALIDAD continuamente está siendo conceptualizada, ya que la experiencia de la sexualidad está en continua evolución. Las participantes de la conversación MHOM son especialmente conscientes de este aspecto de la sexualidad. Igualmente, la experiencia siempre supera a la cognición, en tanto que las personas

hablantes continuamente se topan con el problema de describir ciertos fenómenos para los que no existen recursos convencionales en el lenguaje. Estos vacíos léxicos llevan a creaciones léxicas como 'lagartijudo' (tipo físico de huesos largos, delgado y fuerte), 'susto-excitación' (emoción), o la necesidad que tuvieron las hablantes de MHET de especificar cómo se conformaba una pareja que no era prototípica como parte de una práctica sexual: 'hombre-mujer', 'dos hombres', 'dos mujeres'.

El recurso léxico referido al dominio de la SEXUALIDAD presenta una gran riqueza y se asocia con ciertos temas en el nivel gramatical y semántico que son importantes de abordar en posteriores investigaciones.

7 Conclusiones, limitaciones y recomendaciones

En los siguientes apartados se puntualizarán los principales hallazgos y propuestas de esta investigación, así como una serie de fenómenos que fueron identificados para posteriores investigaciones.

7.1 Conclusiones

7.1.1 La definición de léxico sexual

El léxico sexual es un concepto que fue definido por la necesidad de documentar el léxico que, por razones morales, había sido pasado por alto en los estudios léxicosemánticos y lexicográficos. Posteriormente, fue asociado con fenómenos propios de la interdicción lingüística como la tabuización en el lenguaje, el eufemismo y el disfemismo lingüísticos. Sin embargo, su definición depende de una serie de discursos que lo construyen como tal y, claramente, por la concepción que el investigador tiene sobre lo que es sexual y lo que no. Por ejemplo, incluir 'pene', pero no 'ano' como parte del léxico sexual, implica una concepción tácita de la sexualidad. Establecer como práctica sexual 'penetración', pero determinar que 'escribir' en un chat de citas no lo es, también se relaciona con una concepción de cuáles prácticas son sexuales.

La sexualidad, socialmente, se vincula de forma integral con muchos aspectos del ser humano: se relaciona con el deseo, pero también es una expresión de la afectividad; es presupuesta como parte de ciertas relaciones sociales y prohibida para otras; es parte de nuestra identidad y está expresada como aquello que nos atrae o deseamos y aquello que nos desagrada o rechazamos. Finalmente, está

constituida por una serie de rituales sociales que continuamente se negocian entre quienes conforman una comunidad de práctica.

Proponer una definición de léxico sexual implica realizar una serie de distinciones. La primera de ellas es evitar la identificación de léxico sexual con léxico sexual tabuizado. Si bien la interdicción en el lenguaje es un elemento muy importante que hay que tomar en cuenta cuando hablamos de léxico sexual, este último es mucho más amplio que el léxico sexual tabuizado y toca muchos otros fenómenos del lenguaje y aspectos de la experiencia. También, se necesita realizar un estudio de qué es considerado sexual por las distintas comunidades de práctica relacionadas con el género y la sexualidad en un ámbito geográfico específico.

Sin embargo, estas distinciones deben ser discutidas a la luz de dos clases de fenómenos: el estudio, desde la perspectiva cognitivista, de los conceptos que se relacionan para estructurar el dominio de lo sexual en el lenguaje, y, por otra parte, cómo es el uso real que hacen los hablantes de los recursos del lenguaje para hablar de sus experiencias sexuales. Este estudio constituyó un esfuerzo en estos dos sentidos.

7.1.2 Aspectos metodológicos

De suma importancia fue la labor de las personas informantes cómplices en esta investigación. Ellas establecieron los grupos de conversación, coordinaron el encuentro y se aseguraron de que los temas propuestos se abordaran, así como de mantener el tema de la sexualidad como tópico principal de la conversación.

Por otra parte, por el valor que la sexualidad tiene en nuestra sociedad, fue esencial que existiera confianza entre el investigador y las personas informantes cómplices para que la conversación tuviera un ambiente distendido. Esto se evidenció en las repetidas frases que en todas las conversaciones las personas participantes dirigieron al investigador, el cual estaba presente en el objeto de la grabadora.

Por otra parte, aunque no se tenía la intención de que la escogencia del ambiente fuera contrastiva, sí es sintomático, al menos, que los dos grupos heterosexuales eligieran un bar para realizar la conversación, mientras que los grupos homosexuales eligieron la casa de habitación de alguna de las personas participantes para reunirse. Si bien dicha decisión no es concluyente, sí es posible correlacionarla con la oposición entre una heterosexualidad pública y una homosexualidad privada en cuanto a la expresión de la sexualidad en la sociedad costarricense.

Es importante señalar que, en las investigaciones sociolingüísticas cuantitativas, la variable orientación sexual generalmente queda invisibilizada y el uso de los recursos lingüísticos o las costumbres propias de la lengua no son observadas en las poblaciones que no se presentan como heterosexuales.

Con respecto a esto último, es de gran ayuda el concepto de comunidad de práctica (cf. Eckert y McConnell-Ginet, 1992 y 1999), pues permite concebir el cruce entre género y orientación sexual y su relación con la sexualidad como un fenómeno de carácter local, que se reproduce en grupos que se solidarizan por sus concepciones en torno a los roles de género y la forma como conciben la sexualidad.

7.1.3 Aspectos lexicosemánticos

En esta investigación se identificaron lexías en cuatro conversaciones coloquiales sobre sexualidad y fueron clasificadas en jerarquías semánticas según el uso que las personas participantes hicieron de ellas. Los sentidos fueron inferidos directamente del contexto, aunque, en situaciones especiales, se contó con la colaboración de las personas participantes.

Se plantearon ocho categorías principales para la clasificación de las lexías: Actores, Cuerpo y funciones, Prácticas, Relaciones sociales, Identidades y tipos

sexuales, Utilería, Subjetividad y Lugares y condiciones ambientales. Se plantearon subcategorías para cada una de las categorías que dependían de las lexías identificadas en cada conversación y su sentido.

El dominio de la experiencia que llamamos la SEXUALIDAD es compleja y amplia. Se traslapa con otros dominios de la experiencia. Esto conlleva que no es posible abordar el aspecto semántico o determinar posibles jerarquías sin una definición previa de SEXUALIDAD y sin tomar en cuenta lo que las personas hablantes establecen como lo sexual en el seno de sus comunidades de práctica.

Si bien la SEXUALIDAD se ha visto prototípicamente como una serie de prácticas que involucran el cuerpo (o algunas de sus partes), como experiencia mediante la cual se accede al placer, las conversaciones revelan que está mediada socialmente, presenta un fuerte componente subjetivo y, cognitivamente, sus prácticas suceden en marcos de sentido para las personas hablantes.

Por esto, las categorías para la clasificación semántica que se habían propuesto originalmente se ampliaron para abarcar lo subjetivo, el marco espacial y condiciones ambientales y la utilería. Esta última forma parte de toda una cultura de producción de mercancías para el placer sexual y que son conocidas por las personas hablantes.

El establecimiento de jerarquías se hizo a partir de aquellos sentidos que fueran relevantes al diferenciar unas lexías de otras. En esto, el contexto conversacional fue clave, pues ciertos sentidos se actualizaron por el tema de conversación y las prácticas conjuntas de quienes participaban de la interacción. Un ejemplo sobresaliente es el caso de la lexía 'chupar' en la conversación MHOM, que adquiere el significado estable de "sexo oral" (lo cual es dado por su frecuencia), aceptado y usado por las hablantes. Otras lexías son actualizadas en la conversación en su sentido sexual, como 'chuletas', 'bolas', 'leche', 'dar', 'recibir',

‘agarrar’, ‘tragar’, ‘calentamiento’, ‘acostarse’, ‘irse’, ‘llegar’, ‘terminar’, ‘venirse’, ‘polvo’, ‘tocarse’; sólo para mencionar algunas.

En las cuatro conversaciones se presentan variantes con respecto al concepto de “orgasmo” como evento, es decir, codificado mediante verbos. Las cuatro conversaciones presentan variantes con verbos de movimiento: ‘venirse’, ‘llegar’, ‘irse’; o con el verbo de realización ‘terminar’. Otros conceptos presentan también riqueza en las variantes usadas como ERECCIÓN, EYACULACIÓN, EXCITACIÓN (la cual presenta cinco variantes en MHOM) o DAR A LUZ.

Sin embargo, el concepto de RELACIÓN SEXUAL en la categoría “Prácticas” es el que presenta la mayor cantidad de variantes en todas las conversaciones. Solamente el ENCUENTRO SEXUAL, como etapa en la conceptualización de la RELACIÓN SEXUAL, presenta, en la conversación HHET, siete variantes, en HHOM aparecen doce, y en las conversaciones MHOM y MHET, dieciséis cada una, lo cual supera por mucho la cantidad de variantes de otros conceptos. Las variantes consisten en lexías como ‘acto sexual’ o ‘relaciones sexuales’, así como variantes más informales como ‘polvo’. También contemplan una serie de verbos que remiten al mismo concepto, como ‘tener relaciones’, ‘cogerse’, u otras como ‘hacer el amor’ o ‘acostarse’.

El menor índice de abundancia léxica es el de la categoría “Actores” en todas las conversaciones, ya que agrupa relativamente pocas lexías, de las cuales algunas tienen frecuencias relativamente altas. Esto implica que la designación de las parejas sexuales o afectivas en la conversación sobre sexualidad sucede a partir de un conjunto léxico bastante restringido y con características deícticas.

En el caso de la categoría “Cuerpo y funciones”, se identificaron tres marcos distintos a partir de las lexías agrupadas en esta categoría: el cuerpo como OBJETO, como EXPERIENCIA y como OBJETO CULTURAL. Frente a la literatura sobre léxico sexual, la cual identifica solamente las partes del cuerpo prototípicamente sexuales como los genitales o los órganos excretorios y zonas vecinas, esta investigación

propone un abordaje del CUERPO en el dominio de la SEXUALIDAD más apegado a la experiencia de las personas hablantes y, por lo tanto, compuesto de varias facetas según la perspectiva que asume el hablante en la interacción.

El recurso léxico en las conversaciones tiene una gran riqueza en metáforas, metonimias y sus sentidos en contexto corresponden a mapeos metafóricos y esquemas que son parte de una conceptualización de la SEXUALIDAD. La categoría “Identidades y tipos sexuales” presentan un fenómeno propio de la cognición humana: la categorización. Las personas hablantes propusieron tipos sexuales a partir de lo que consideraron como rasgos salientes en el comportamiento sexual de las personas. Esto creó categorías de personas, como la ‘recatada’, la ‘leona’, el ‘pervertido’ o el ‘pato’, para mencionar solamente algunos de la rica variedad de lexías que surgieron como parte de este fenómeno. También, como parte de esta categoría, se agruparon las lexías que se refieren a identidades sexuales, ya que, como se propuso, la identidad sexual se construye igualmente a partir de un rasgo que se vuelve saliente en el contexto por razones sociales y políticas.

7.1.4 El recurso léxico, género y sexualidad

Con los datos procesados y categorizados fue posible determinar frecuencias relativas en dominios acotados por un concepto o conjunto de conceptos (PRÁCTICAS SEXUALES, RELACIÓN SEXUAL, SUBJETIVIDAD), lo que permitió realizar comparaciones entre las conversaciones del corpus.

Se determinó que los hombres de la conversación HHET y HHOM se refirieron más frecuentemente al cuerpo como un OBJETO, por sus partes, mientras que las mujeres de MHET y MHOM tendieron más a referirse al cuerpo como experiencia, a partir de los procesos fisiológicos y sensaciones corporales producto de las prácticas sexuales.

Las mujeres heterosexuales y los hombres homosexuales tendieron a referirse más a la apariencia, al cuerpo como OBJETO CULTURAL. Sin embargo, las lexías que usaron los hombres homosexuales describen mayormente la apariencia de los demás, en cambio, en la conversación de las mujeres heterosexuales las lexías describen con más frecuencia la propia. Con respecto a este mismo tema, los hombres heterosexuales se centran más en la apariencia de las mujeres, así como las mujeres homosexuales no le dan importancia a ese aspecto de las parejas sexuales, lo cual se puede observar en la baja frecuencia de uso de esas lexías.

Se pudo observar que los hombres heterosexuales y homosexuales tienden más a referirse a identidades y tipos sexuales que las mujeres de ambas orientaciones sexuales. Sin embargo, a lo interno de la categoría, cada población presenta rasgos de interés que determinan qué es aquello que tipifican de las demás personas dentro del dominio de la SEXUALIDAD. Mientras para los hombres heterosexuales adquirió importancia la “performance de género” y la manifestación del deseo sexual, para las mujeres heterosexuales fue importante no sólo la “performance de género” sino la experiencia y la orientación sexual. Para las mujeres homosexuales, la experiencia, la orientación sexual y la edad fueron relevantes. Para los hombres homosexuales, la edad, los roles y la efeminización fueron las áreas a las que hicieron más referencia.

Las mujeres, tanto de MHET como de MHOM, tendieron más a utilizar lexías que se refieren a aspectos subjetivos como sentimientos, valoraciones, aspectos psicológicos y actitudes propias o de los demás. Esto se refuerza con la alta frecuencia de la lexía ‘sentir’, que en estos grupos es de diez veces más que lo que presentan los grupos de hombres en sus conversaciones.

Con respecto a las relaciones sociales, los hombres y mujeres heterosexuales tendieron a referirse más a las relaciones sociales que sus contrapartes homosexuales. De hecho, el MATRIMONIO fue un marco saliente, así como la RELACIÓN DE PAREJA lo fue para todos los grupos de conversación. Hablar de

prácticas sexuales es hablar de las relaciones sociales y afectivas que son el marco en el cual suceden estas prácticas y las vuelven significativas.

Todos los grupos de conversación presentan altas frecuencias relativas en sensaciones y sentimientos sexuales y sentimientos positivos. Se puede afirmar que la sexualidad, para las personas hablantes, fue vista como distintas experiencias que deben ser positivas y que las sensaciones y sentimientos sexuales se asocian con sentimientos positivos.

El encuentro sexual, el cual está relacionado en HHET, MHET y HHOM con la penetración, fue la práctica más saliente en los grupos de conversación. Para las mujeres de MHOM el encuentro sexual consistió en varias prácticas que por sí mismas no lo definen. Esto se convirtió en un rasgo característico de la conversación MHOM que se correspondió con una baja frecuencia en el uso de la lexía 'cogerse', ya que se asocia (como sucede en las otras conversaciones) con la práctica de la penetración con el pene. Es por esto que las mujeres de MHOM tendieron más a explicitar cuáles prácticas definen un encuentro sexual.

En un segundo lugar, están las prácticas para la excitación y las prácticas orales. Las prácticas orales tuvieron una gran importancia para los hombres de HHET, así como también para las mujeres de MHOM. Esto contrasta con la poca referencia explícita a las prácticas anales en todos los grupos de conversación, aunque en la conversación HHET se dio como supuesta en los usos de las lexías referidas al encuentro sexual.

Como parte de las prácticas sexuales en la sociedad actual constarricense está el uso de objetos, sustancias y productos audiovisuales y digitales para la estimulación sexual o el contacto con las parejas sexuales. Este aspecto fue muy importante en las conversaciones MHOM y HHET. Sin embargo, para las mujeres de MHOM, el consumo de estos productos fue planteado para ellas mismas o sus parejas sexuales. Esto también fue planteado por los hombres de HHOM de esta manera.

En el caso de los hombres de HHET, los aparatos son pensados para el uso femenino, así como la indumentaria es para uso femenino y placer masculino. Para los hombres de HHOM, el uso de aparatos y software para el contacto con posibles parejas sexuales fue de gran importancia en la conversación. Esto permite concluir que, en el marco de la HETEROSEXUALIDAD la referencia al uso o consumo de productos sexuales está determinado por el género.

El uso del recurso léxico por parte de las personas participantes de las conversaciones que fueron parte de este estudio se relaciona con la presentación del GÉNERO y la ORIENTACIÓN SEXUAL en el discurso. La comunidad de práctica a la que pertenecen permitió construir una conceptualización para la SEXUALIDAD que es específica para cada grupo, pero al mismo tiempo es posible encontrar esquemas y conceptos que fueron compartidos por todos.

El concepto de DESEO SEXUAL es de gran importancia para caracterizar las poblaciones, así como para determinar los aspectos conceptuales que subyacen en aquello que atrae o que es rechazado por las personas participantes en su discurso. En esto, este estudio coincide con Kulick (2014) en la centralidad del DESEO para el estudio de la sexualidad. Sin embargo, se advierte que este se puede ver determinado o influenciado por el traslape con otros dominios que surgen de la complejidad del ser humano en sociedad.

7.2 Limitaciones y recomendaciones

La principal limitación de este estudio es su alcance idiosincrático, ya que investiga el recurso léxico en grupos de conversación específicos. Si bien es posible señalar coincidencias y diferencias entre los cuatro grupos de conversación, los hallazgos difícilmente pueden ser extrapolados a toda una población ya que no tienen validez estadística. Sin embargo, la categorización, los sentidos señalados para las lexías y la conceptualización del GÉNERO y la SEXUALIDAD en las conversaciones pueden suscitar otros estudios de mayor alcance que el presente.

7.2.1 Fraseología

Un fenómeno presente en el proceso de identificación de las lexías que necesita un estudio pormenorizado es la fraseología o lo que Mendívil (2009) llama “palabras con estructura externa”. Como parte de las lexías identificadas, aparecen una gran cantidad de frases de distinta naturaleza que los hablantes usan para conversar sobre sexualidad. Estas pueden tener distintos rasgos estilísticos y estar más o menos fijadas (cf. Mendívil 2009, pp. 89 y 90; y Sinclair 2004, p. 29).

Véase, por ejemplo, la lexía ‘hacer el amor’, en la cual se tiene un “verbo soporte” (cf. Mendívil 2009, p. 96) y lo que debería ser un nombre eventivo: “el amor”. Sin embargo, el constituyente de la frase “el amor” está parcialmente deslexificado (cf. Sinclair 2004, p. 20 y Cruse 2011, p. 91). Esto es, desde el punto de vista de Sinclair (2004), “el amor” no se refiere ya al significado convencionalizado, sino más bien es la frase completa la que tiene un significado distinto.

Algunas frases están todavía más fijadas como: ‘seis nueve’, ‘lluvia dorada’, ‘carne asada’, ‘buena gente’, ‘sueños mojados’; aunque con distintos niveles de semanticidad en sus constituyentes (Cruse 2011, pp. 91-92) Muy abundantes son las frases de naturaleza verbal como ‘pedir dedo’, ‘tener sexo’, ‘pegarse una revolcada’, ‘portarse mal’, ‘pasar lo que tenía que pasar’, las cuales pueden ser parte de un estudio posterior al respecto.

Algunas frases surgieron de la creatividad de las personas hablantes cuando encontraron un vacío léxico o con la intención de producir un efecto hilarante en el resto del grupo de participantes. Algunas memorables son: ‘lugar donde se comercializan los cuerpos de las mujeres’, ‘cantar el himno nacional de pie’. Otras frases son colocaciones que modulan el significado del verbo en el contexto, como es el caso de ‘interpretar el papel’.

7.2.2 Pronominalización de los verbos y pronombres clíticos

Un fenómeno identificado en el corpus es la pronominalización de los verbos que designan prácticas sexuales y cómo estos interactúan semánticamente con pronombres clíticos y preposiciones como parte de las estrategias de las personas hablantes para expresarse en torno a la sexualidad. Es importante al respecto la revisión de De Miguel y Fernández (2000) en torno al operador aspectual “se” y la relación con la estructura interna del evento que designa el verbo.

Algunos verbos modulan su significado con dependencia de las preposiciones o clíticos que los acompañan. Véanse los siguientes ejemplos en (82) con la lexía ‘cogerse’:

- (82) cuando usted **coge** usted es la pasiva (HHET)
 ya me la **cogí** (HHET)
 la gente entrando y saliendo estamos ahí **cogiendo** (HHET)
 cómo hacés para **cogerte** con X (MHET)
 me acuerdo cuando fue a **coger** con él (MHET)
 pero usted **coger** o que se lo **cojan** (HHOM)

Véanse también ejemplos de otros verbos que aparecen en el corpus:

- (83) voy a **casqueármela** dice (HHET)
 yo soñé que **me acostaba** con Gael García que es un mi amor (MHET)
 así ya apretamos y **se calentó** la vara (MHET)
 con él loca qué, **se la metiste** y todo (HHOM)

Es posible contrastar la literatura sobre este tema y los datos reales del español costarricense en un dominio específico como la SEXUALIDAD. Desde un punto de vista cognitivo, se recomienda el estudio del léxico asociado con la sexualidad en un marco específico para su estudio, ya que los sentidos de las lexías se actualizan

según el marco que se negocia en la conversación. Muchas de las lexías registradas poseen un significado que podríamos llamar convencionalizado por su alta frecuencia de uso en el español y que es distinto del que se actualiza en las conversaciones que son parte del corpus de esta investigación. De hecho, el significado sexual de muchas lexías se convierte en el de mayor frecuencia en el corpus por el marco previamente fijado para la interacción.

7.2.3 Necesidad de un corpus significativo

Para finalizar, es de suma importancia la recolección de un corpus de conversaciones coloquiales cuyo tópico sea la sexualidad. Esto permitirá establecer, con más evidencias y de forma representativa, las colocaciones de las palabras y determinar los sentidos que se vuelven salientes cuando se habla de sexualidad.

Además, sería posible afinar los aspectos metodológicos para contemplar un estudio de eufemismos y disfemismos y cuáles aspectos de la sexualidad están especialmente vinculados con la interdicción lingüística. En este sentido, sería posible estudiar cuáles estrategias eufemísticas son preferidas por las personas hablantes en el español de Costa Rica en el dominio de la sexualidad.

Otras dimensiones de la identidad sexual deben ser tomadas en cuenta como parte de las expresiones de la sexualidad en nuestra sociedad. Si bien esta investigación utilizó solamente dos rasgos de la variable social orientación sexual, es posible ampliar los rasgos de dicha variable y los rasgos de la variable social género para el estudio del uso lingüístico en poblaciones generalmente invisibilizadas por el marco heteronormativo de los estudios cuantitativos.

8 Referencias bibliográficas y electrónicas

- Alarcón, P. (2002) El acto sexual es comer: descripción lingüístico-cognitiva. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 40, (7-24). Disponible en https://www2.udec.cl/~palarco/metafora/rla_comer.pdf
- Alonso, L. A. (1979) *El lenguaje de los maleantes españoles de los siglos XVI y XVII: La germanía*. Universidad de Salamanca.
- Anthony, L. (2014). AntConc (Version 3.4.3m) [Software para computadora]. Tokyo, Japan: Waseda University. Disponible en <http://www.antlab.sci.waseda.ac.jp/>
- Arellano, J. E. (1998) *Léxico sexual y anglicismos de Nicaragua*. Managua: Ediciones Distribuidora Cultural.
- Arellano, J. E. (08 de octubre del 2006) Del léxico sexual en Nicaragua. *La prensa.com.ni*. Recuperado el 20 de abril de 2011 desde el sitio <http://archivo.laprensa.com.ni/archivo/2006/octubre/08/noticias/opinion/147955.shtml>
- Arguedas, G. R. (2006) *La jerga estudiantil universitaria*. San José, CR: Mirambell.
- Ariza, M. (2009) Sobre el léxico sexual y escatológico. En Camacho Taboada, M. V.; Rodríguez Toro, J. J.; Santana Marrero, J. (eds.) *Estudios de lengua española: descripción, variación y uso. Homenaje a Humberto López*. Madrid y Frankfurt an Main: Iberoamericana/Vervuert.
- Arroyo, G. (1999) *Léxico del hampa costarricense*. Tesis de Maestría Académica en Lingüística. Universidad de Costa Rica.
- Barret, R. (1997) The “homo-genius” speech community. En Livia, A. y Hall, K. (eds.) *Queerly phrased. Language, gender and sexuality* (pp. 181-201). Nueva York y Oxford: Oxford University Press.
- Bergvall, V. (1999) Toward a comprehensive theory of language and gender. *Language in society* 28, 2 (pp. 273-293).
- Briz, A. (2000) Las unidades de la conversación. En Briz, A. y Grupo Val.Es.Co. (2000) *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* (pp. 51-80). Barcelona: Ariel.
- Briz, A. (1998) *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatología*. Barcelona: Ariel.
- Bourdieu, P. (2000) *La dominación masculina* (Joaquín Jordá trad.). Barcelona: Anagrama.

- Bucholtz, M. y Hall, K. (2004) Theorizing identity in language and sexuality research. *Language in society* 33, 4 (469-515). Disponible en Proquest.
- Butler, J. (2011) Mecanismos psíquicos del poder (Jacqueline Cruz trad.) (3ª edición). Madrid: Cátedra.
- Butler, J. (2002) *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"* (Alcira Bixio, Trad.). Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original publicado en 1993).
- Butler, J. (2000) Imitación e insubordinación de género. *Revista de Occidente*, 235, 85-109.
- Buzek, I. (2005) Los términos de las partes de "cuerpo humano" de procedencia gitana en el español actual. *Hesperia. Anuario de Filología Hispánica VIII* (pp. 59-71)
- Cabrera, M. (2003) El léxico juvenil de la clase media-alta santiaguina. *Onomazein* 8 (275-300).
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (1999) *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Calvo, A. (2010) El léxico del tabú sexual en las obras lexicográficas costarricenses. *Revista de Filología y Lingüística* 36, 2 (115-131).
- Calvo, A. (2008) *Análisis sociolingüístico sobre el tabú sexual en el español de Costa Rica*. Tesis doctoral para optar por el grado de Dr. Philosophiae. Programa de doctorado en español y estudios latinoamericanos de la Universidad de Bergen.
- Camacho, H. et al. (1997) *Léxico del español del Valle Central de Costa Rica en los campos referenciales alimentación, casa, cuerpo humano, salud, familia, ciclo de vida, vestuario, vida social y diversiones*. Memoria de Seminario de Graduación para optar por el grado de Licenciatura en Filología Española. Universidad de Costa Rica.
- Cameron, D. y Kulick, D. (2006) Anti-languages: homosexual slang and argot. En Cameron, D. y Kulick, D. (eds.) (pp. 15-18).
- Cameron, D. y Kulick, D. (eds.) (2006) *The language and sexuality reader*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Campos, R. (2010) Lexías utilizadas por los estudiantes de noveno año del período lectivo 2009 del Instituto de Educación Integral para referirse a personas homosexuales. *Revista Educación* 34, 2 (pp. 35-60).

- Casas, M. (2005) Precisiones conceptuales en el ámbito de la interdicción lingüística. En Santos Ríó, L. *et al.* (eds.) *Palabras, norma, discurso en memoria de Fernando Lázaro Carreter* (pp. 271-290). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Casas, M. (1994) Marcas diatópicas en el léxico eufemístico-disfemístico hispanoamericano (pp. 133-183). En Wotjak, G. y Zimmermann, K. (eds.) *Unidad y variación léxicas del español de América*. Madrid y Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.
- Casas, M. (1986) *La interdicción lingüística. Mecanismos del eufemismo y disfemismo*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Cela, C. J. (1990) *Enciclopedia del erotismo*. Barcelona: Ediciones Destino y Editorial Planeta-De Agostini. (Obra original publicada en 1977)
- Cela, C. J. (1987) *Diccionario secreto, 1*. Madrid: Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1969)
- Cela, C. J. (1974) *Diccionario secreto, 2*. Madrid: Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1971)
- Cestero, A. M. (1994) Intercambio de turnos de habla en la conversación en lengua española. *Revista española de lingüística* 24, 1 (pp. 77-99).
- Coates, J. (2009) *Mujeres, hombres y lenguaje. Un acercamiento sociolingüístico a las diferencias de género* (Gonzalo CelorioMorayta trad.). México DF: Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en el 2004, tercera edición en inglés).
- Connell, R. W., Hearn, J. y Kimmel, M. S. (2005) Introduction. En *Handbook of studies on men and masculinities* (pp. 1-12). Thousand Oaks, Londres y Nueva Delhi: Sage Publications.
- Córdoba, J. L. (1960) *Glosario del hampa en Costa Rica*. Colonia Agrícola Penal de San Lucas.
- Coupland, N. (2007) *Style. Language variation and identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Croft, W. (2012) *Verbs. Aspect and causal structure*. Oxford: Oxford University Press.
- Croft, W. y Cruse, A. (2004) *Cognitive Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press. Libro electrónico.

- Cruse, A. (2011) *Meaning in language. An Introduction to Semantics and Pragmatics*. Oxford: Oxford University Press.
- Cruse, D. A. (1986) *Lexical semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Daniel, P. (1979) Panorámica del argot español. En León, V. (1995) *Diccionario de argot español y lenguaje popular* (2ª edición). Madrid: Alianza editorial. (Obra original publicada en 1980)
- De Miguel, E. (ed.) (2009) *Panorama de la lexicología*. Barcelona: Ariel.
- De Miguel, E y Fernández, M. (2000) El operador aspectual se. *Revista Española de Lingüística* 30, 1 (pp. 13-43).
- (DRAE) Real Academia Española (2019) *Diccionario de la Lengua española*. Versión en línea en <http://www.rae.es>
- Eckert, P y McConnell-Ginet, S. (1999) New Generalizations and Explanations in Language and Gender Research. *Language in society* 28, 2 (pp. 185-201). Disponible en <http://www.jstor.org/stable/4168924>
- Eckert, P y McConnell-Ginet, S. (1992) Think Practically and Look Locally: Language and Gender as Community- Based Practice. *Annual Review of Anthropology* 21 (pp. 461-490). Disponible en <http://www.jstor.org/stable/2155996>
- Ehrlich, S.; Meyerhoff, M. y Holmes, J. (eds.) (2014) *The Handbook of language, gender and sexuality* (2 ed.). Oxford: Wiley Blackwell.
- Evans, V. y Green, M. (2006) *Cognitive linguistics. An introduction*. Nueva York: Routledge. Libro electrónico.
- Fillmore, C. J. (1985) Frames and the semantics of understanding. *Quaderni di semantica* 6, 2 (222-254).
- Fillmore, C. J. (1982) Frame semantics. En The linguistic society of Korea (ed.). *Linguistics in the morning calm. Selected paper from SICOL-1981*. Seúl: Hanshin.
- Flórez, L. (1975) *Del español hablado en Colombia: seis muestras de léxico*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Accesado el 14 de mayo de 2011 desde el sitio <http://www.bibliodigitalcaroycuervo.gov.co/28/>
- Flórez, L. (1969) *Léxico del cuerpo humano en Colombia*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Accesado el 14 de mayo de 2011 desde el sitio <http://www.bibliodigitalcaroycuervo.gov.co/20/>

- Flórez, L. y Aguilar Paz, J. (1990) El léxico del cuerpo humano en Colombia y Honduras. En Herranz, Atanasio (comp.) (1990) *El español hablado en Honduras*. (pp. 223-243) Tegucigalpa: Editorial Guaymurás.
- Foster, D. W. (2000) *Producción cultural e identidades homoeróticas. Teoría y aplicaciones*. San José, CR: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Foucault, M. (2002) *Historia de la sexualidad: la voluntad de saber* (Ulises Guinazú, trad.). Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
- Gagini, C. (1892) *Diccionario de barbarismos y provincialismos de Costa Rica*. San José, CR: Tipografía Nacional. Versión electrónica.
- García, M. (2005) Influences of gypsy “caló” on contemporary Spanish slang. *Hispania* 88, 4 (pp. 800-812). Accesado el 09 de mayo de 2011 en JSTOR.
- Gaudio, R. (1994) Sounding gay: pitch properties in the speech of gay and straight men. *American speech* 69, 1 (30-57)
- Giddens, A. (2012) *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas* (7ª edición). Madrid: Cátedra.
- Grimes, L. M. (1978) *El tabú lingüístico en México: el lenguaje erótico de los mexicanos*. Nueva York: Bilingual Press.
- Haensch, G. y Omeñaca, C. (2004) *Los diccionarios del español en el siglo XXI* (2ª edición). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca. Recuperado el 20 de abril de 2011 desde el sitio http://books.google.co.cr/books?id=npxa9-VZNH8C&pg=PA1116&lpg=PA1116&dq=hern%C3%A1n+rodr%C3%ADguez+castelo+%C3%A9xico+sexual&source=bl&ots=isfo8XDHJt&sig=sRiXC5NiZJLHPcLzB68gdZ2S_1g&hl=es-419#v=onepage&q=hern%C3%A1n%20rodr%C3%ADguez%20castelo%20%C3%A9xico%20sexual&f=false
- Hanks, P. (2013) *Lexical analysis: norms and exploitations*. Cambridge: MIT Press.
- Hasbún, L. y Solís, M. (1999) Efectos producidos por el género, la edad, el estatus y el lugar de residencia de los hablantes en su escogencia de las formas de tratamiento diádico. *Revista de Filología y Lingüística* 25, 2 (pp. 163-173).
- Hernández, C. y Sanz, B. (2002) *Diccionario de Germanía*. Madrid: Editorial Gredos.
- Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2010) *Metodología de la investigación* (Quinta edición). México DF: Mc Graw Hill/ Interamericana Editores S. A. de C. V.

- Holter, Ø. G. (2005) Social theories for researching men and masculinities. En *Handbook of studies on men and masculinities* (pp. 15-34). Thousand Oaks, London y New Delhi: Sage Publications.
- Ingraham, C. (2002) Heterosexuality: It's Just Not Natural!. En Richardson, D. and Seidman, S. (eds.), *Handbook of Lesbian and Gay Studies* (pp. 73-82). London: Sage Publications.
- Irvine, J. (1994) A Place in the Rainbow: Theorizing Lesbian and Gay Culture. En Nardi, P. y Beth Schneider (eds.), (1998) *Social Perspectives in Lesbian and Gay Studies: A Reader*. London y New York: Routledge. pp. 571-588.
- Jacobs, G. (1996) Lesbian and gay male language use: a critical review of the literature. *American speech* 71, 1 (pp. 49-71)
- Jansengers, M. (2017) Capítulo 2: El verbo sentir y los verbos de percepción. En *Hacia un enfoque múltiple de la polisemia: Un estudio empírico del verbo sentir*. Berlin/Boston: Walter de Gruyter GmbH. <https://doi.org/10.1515/9783110476972>
- Johnson, M. (1987) The body in the mind. The bodily basis of meaning, imagination, and reason. Chicago: Chicago University Press. Libro electrónico.
- Kendall, S. y Tannen, D. (2001) Discourse and gender. En Schiffrin, D.; Tannen, D. y Hamilton. H. (eds.) *The handbook of discourse analysis* (pp. 548-567). Malden, Oxford y Carlton: Blackwell Publishing.
- Kiesling, S. F. (2006) Playing the straight man: displaying and maintaining male heterosexuality in discourse. En Cameron, D. y Kulick, D. (eds.) *The language and sexuality reader* (pp. 118-131). Londres y Nueva York: Routledge.
- Kitzinger, C. (2006) Speaking as a heterosexual. (How) does sexuality matter for talk-in-interaction? En Cameron y Kulick (eds.) (2006).
- Kristeva, J. (1998) Aproximación a la abyección. *Revista de Occidente*, 201 (110-116).
- Kulick, D. (2014) Language and desire. En Ehrlich, S.; Meyerhoff, M. y Holmes, J. (eds.) *The Handbook of language, gender and sexuality* (2 ed.) (pp. 68-84). Oxford: Wiley Blackwell.
- Kulick, D. (2000) Gay and lesbian language. *Annual review of anthropology* 29 (pp. 243-285)
- Lara, L. F. (2006) *Curso de lexicología*. México, D. F.: El Colegio de México.

- Lakoff, G. (1987) *Women, fire and dangerous things. What categories reveal about the mind*. Chicago y Londres: The University of Chicago Press.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980) *Metaphors we live by*. Chicago: The university of Chicago Press.
- Lakoff, R. (1973) Language and women's place. *Language in society* 2, 1 (45-80).
- Langacker, R. (2008) *Cognitive grammar. A basic introduction*. Nueva York: Oxford University Press. Edición Kindle.
- Laqueur, T. (1994) *La construcción del sexo. Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*, (Eugenio Portela, Trad.). Madrid: Cátedra. (Trabajo original publicado en 1990)
- Levinson, S. C. (1983) *Pragmatics*. Cambridge, London, New York, New Rochelle, Melbourne y Sidney: Cambridge University Press.
- Lewandowski, T. (2000) *Diccionario de Lingüística*. Madrid: Cátedra.
- Livia, A. y Hall, K. (eds.) (1997) *Queerly phrased. Language, gender and sexuality*. New York: Oxford University Press.
- López, H. (2005) Sociolingüística del tabú. *Interlingüística* 16 (1-19). Recuperado el 15 de marzo de 2011 desde el sitio <http://campus.usal.es/gabinete/comunicacion/>
- López, H. (2001) Estratificación social del tabú lingüístico: el caso de Puerto Rico. Recuperado el 18 de marzo de 2011 desde el sitio http://ddd.uab.cat/pub/elies/elies_a2001v13/lopez.htm
- López, H. (1997) Papel del nivel sociocultural y del estilo lingüístico en el uso del eufemismo. En Moreno Fernández, F. (ed.) *Trabajos de sociolingüística hispánica* (pp. 27-35). Alcalá: Servicio de Publicaciones Universidad de Alcalá.
- Lyons, J. (1997) *Semántica lingüística. Una introducción*. Barcelona y Buenos Aires: Paidós.
- Marimón, C. y Santamaría, I. (2001) Procedimientos de creación léxica en lenguaje juvenil universitario. En Pastor Cesteros, S. y Salazar García, V. (eds.) *Estudios de lingüística. Universidad de Alicante* 15. Accesado el 15 de mayo de 2011 desde el sitio <http://hdl.handle.net/10045/6223>
- Martínez, F. A. (1949) Un aspecto de la teoría estilística. *Thesaurus* 5, 1, 2 y 3 (pp. 242-248). Recuperado el 30 de junio de 2011 del Centro Virtual Cervantes.

- Mateu, J. (2009) Modelos cognitivos. En De Miguel, E. (ed.) *Panorama de la lexicología* (pp. 281-300). Barcelona: Ariel.
- Meccia, E. (2006) *La cuestión gay*. Buenos Aires: Gran Aldea Editores.
- Mendívil, J. L. (2009) Palabras con estructura externa. En De Miguel, E. (ed.) *Panorama de la lexicología* (pp. 83-113). Barcelona: Ariel.
- Mitkova, A. (2007) El léxico juvenil por áreas temáticas. *Tonos. Revista electrónica de estudios filológicos* 14. Accesado el 15 de mayo de 2011 desde el sitio <http://www.tonosdigital.com/ojs/index.php/tonos/search/authors/view?firstName=Adriana&middleName=&lastName=Mitkova&affiliation=Universidad%20de%20Murcia>
- Moliner, M. (2012) *Diccionario de uso del español*. Edición manual. Madrid: Gredos.
- Moreno, F. (2008) *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje* (3ª edición). Barcelona: Ariel.
- Mounin, G. (dir.) (1982) *Diccionario de Lingüística* (Ricardo Pochtar trad.). Barcelona: Editorial Labor.
- Muller, C. (1973) *Estadística lingüística* (Antonio Quilis trad.). Madrid: Gredos. (Publicado originalmente en 1968).
- Ortega, J. J. (2007) Un territorio lingüístico en expansión geográfica: la jerga *gay* española. *Anales de Geografía* 27, 1 (pp. 69-82).
- Pedrero, A. (2006) Diatopía de disfemismos y eufemismos en el ámbito hispánico. En José Luis Blas Arroyo, Manuela Casanova Ávalos y Mónica Velando Casanova (eds.) *Discurso y sociedad: contribuciones al estudio de la lengua en contexto social* (pp. 413-424). Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I, D. L.
- Pizarro, A. (2017) Madsex: collecting a spoken corpus of indirectly elicited sexual concepts. *Lang Resources and Evaluation* 53, (pp 191-207). Disponible en Springer. <https://doi.org/10.1007/s10579-018-9435-x>
- Pizarro, A. (2013) *Tabú y eufemismo en la ciudad de Madrid: Estudio sociolingüístico-cognitivo de los conceptos sexuales*. Tesis doctoral de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid.
- Podesva, R. J.; Roberts, S. J. y Campbell-Kibler, K. (2002) Sharing resources and indexing meanings in the production of gay styles. En Cameron, D. y Kulick, D. (eds.) (2006) (pp. 141-150).

- Preciado, P. B. (2011) *Manifiesto contrasexual* (Julio Díaz y Carolina Meloni, trads.). Barcelona: Editorial Anagrama.
- Quesada, M. A. (2010) *Atlas lingüístico-etnográfico de Costa Rica*. San José, CR: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Quesada, M. A. (2009) El tabú lingüístico: eufemismos y disfemismos. En *Historia de la Lengua española en Costa Rica* (pp. 405-417). San José, CR: Editorial de la UCR.
- Quesada, M. A. (2007) *Nuevo diccionario de costarrriqueñismos* (4ª edición). Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Quesada, M. A. (1995) *Diccionario histórico del español de Costa Rica*. San José, CR: EUNED.
- Quesada, M. A. (1992) *El español en Costa Rica. Historia de sus estudios filológicos y lingüísticos*. San José, CR: Editorial Fernández-Arce.
- Quesada, M. A. (1991) *El español de Guanacaste*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Ramírez, N. M. (2009) Lenguaje contracultural en la jerga estudiantil universitaria de la Sede Guanacaste de la Universidad de Costa Rica. *Káñina* 33, 1 (pp. 65-70).
- Riemer, N. (2010) *Introducing Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Richardson, D. y Seidman, S. (2002) Introduction. En Richardson, D. y Seidman, S. (eds.) *Handbook of Lesbian and Gay Studies*. London: SagePublications Ltd.
- Ríos, G. (2007) Diferencias léxicas entre el hombre y la mujer en tres centros de interés: saludos, temas de conversación y despedidas. *Revista de Filología y Lingüística* 33, 1 (pp. 151-166).
- Rodríguez, H. (1979) *Léxico sexual ecuatoriano y latinoamericano*. Quito: Ediciones Libri Mundi e Instituto Otavaleño de Antropología.
- Rodríguez, F. (2010) El lenguaje gay y lésbico español. *Revista digital universitaria* 11, 8 (11 pp.) Accesado el 14 de mayo de 2011 del sitio <http://www.revista.unam.mx/vol.11/num8/art74/index.html>
- Sacks, H., Schegloff, E. A. y Jefferson, G. (1974) A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation. *Language* 50, 4 (pp. 696-735).
- Saeed, J. I. (2009) *Semantics* (3a Ed.). Chichester: Wiley-Blackwell.

- Sanders, S. A. y Reinisch, J. M. (1999) Would you say you 'had sex' if...? En Cameron, D. y Kulick, D. (2006) *The language and sexuality reader* (pp. 222-226). Nueva York: Routledge.
- Santos, I. (1997) Algunos aspectos léxicos del lenguaje de un sector juvenil. *Revista de Filología Románica* 14, I (pp. 455-473)
- Sanz, I. (2009) Creatividad léxica en una jerga gay de la frontera México-Estados Unidos. *Hispania* 92, 1 (pp. 142-154) Accesado el 22 de abril de 2011 desde JSTOR.
- Schiffrin, D. (2006) From linguistic reference to social reality. En Fina, A. de; Schiffrin, D y Bamberg, M. (eds.) *Discourse and identity. Studies in interactional sociolinguistics* 23 (pp. 103-131). New York: Cambridge University Press.
- Schifter, J.; Madrigal, J. y Toro, J. (1997) *Ojos que no ven... psiquiatría y homofobia*. San José, C.R.: ILPES.
- Segarra, M. (2014) *Teoría de los cuerpos agujereados*. Santa Cruz de Tenerife: Melusina.
- Sinclair, J. (2004) *Trust the text. Language, corpus and discourse*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Tannen, D. (1996) *Género y discurso* (Marco Aurelio Galmarini trad.). Buenos Aires y Barcelona: Paidós. (Trabajo original publicado en 1994)
- Terrádez Gurrea, M. (2000) Frecuencias léxicas y análisis estadístico. En Briz, A. y Grupo Val.Es.Co. *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* (pp. 111-124). Barcelona: Ariel.
- Tusón, A. (2008) *Análisis de la conversación* (3ª edición). Barcelona: Ariel.
- Ullmann, S. (1965) *Semántica. Introducción a la ciencia del significado* (Juan Martín Ruiz-Werner trad.). Madrid: Aguilar. (Obra original publicada en 1962)
- Urbina, S. (1991) *Léxico del cuerpo humano en el habla culta de San José*. Tesis de licenciatura en Lingüística. Universidad de Costa Rica.
- Walby, S. (2002) ¿Pos-posmodernismo? Teorización de la complejidad social. En Barrett, M. y Phillips, A. (comps.) *Desestabilizar la teoría. Debates feministas contemporáneos* (pp. 45-66) (Rosamaría Núñez, Trad.). México DF: Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM y Paidós Mexicana. (Trabajo original publicado en 1992)

- Weeks, J. (1998) *Sexualidad* (Mónica Mansour trad.). México D.F.: UNAM y Paidós. (Trabajo original publicado en 1986)
- Yglesias Vieto, A. (1991) *Glosario popular de términos médicos*. San José, CR: Editorial Nacional de Salud y Seguridad Social.
- Zimmer, T. (2004) El lenguaje estudiantil de Costa Rica: el disfemismo como medio de identificación. *Káñina* 28, 2 (pp. 161-178).
- Zimmermann, K. (2003) Constitución de la identidad y anticortesía verbal entre jóvenes masculinos hablantes de español. En Bravo, D, (ed.) *La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes. Actas del primer coloquio del programa EDICE* (pp. 47-59). Estocolmo: Programa EDICE, Universidad de Estocolmo.
- Åkerhage, J. (2007) *Estudio sobre el lenguaje juvenil en la obra Historias del Kronen, de José Ángel Mañas*. Institutionemförkommunikationoch information Spanska.